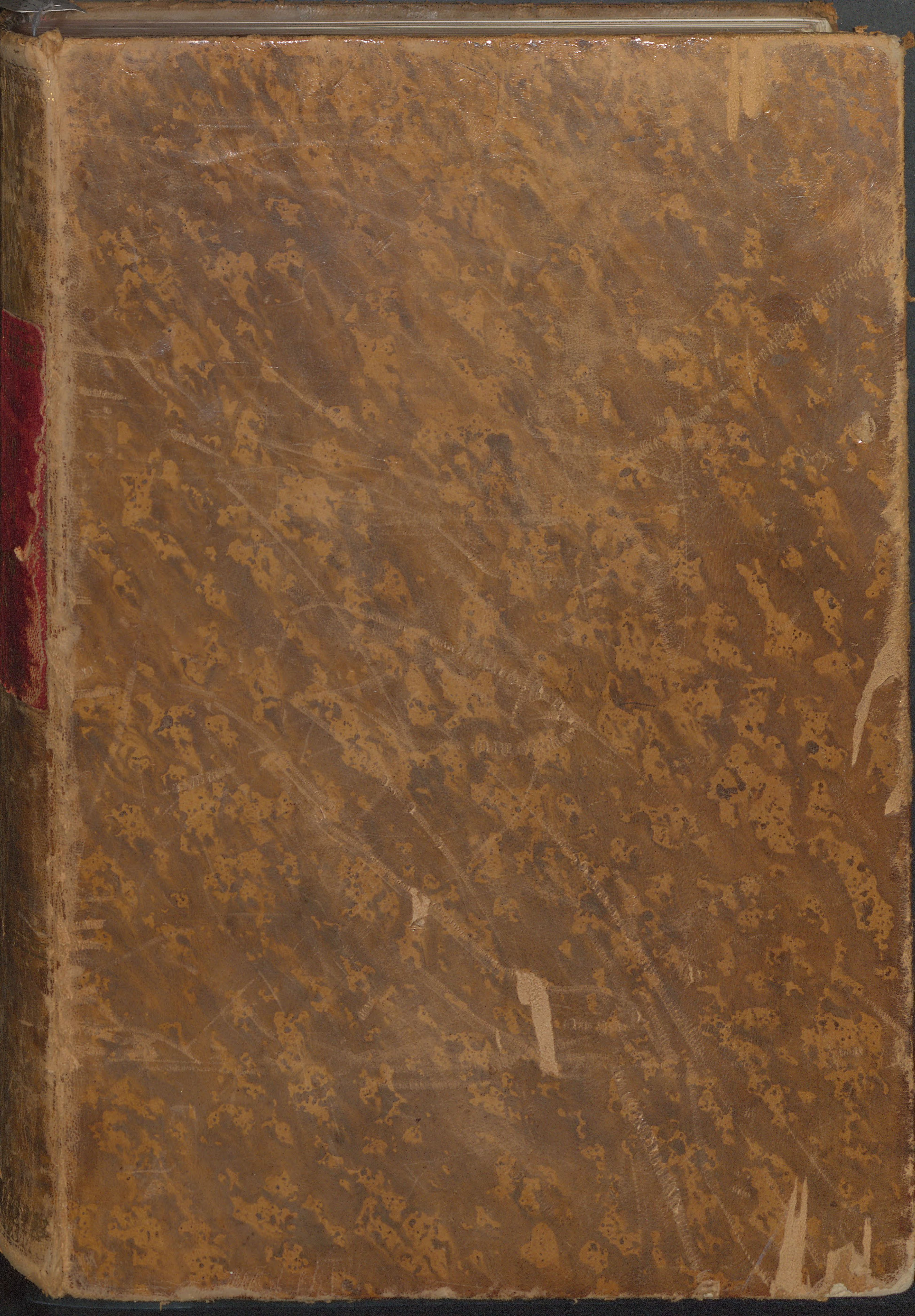
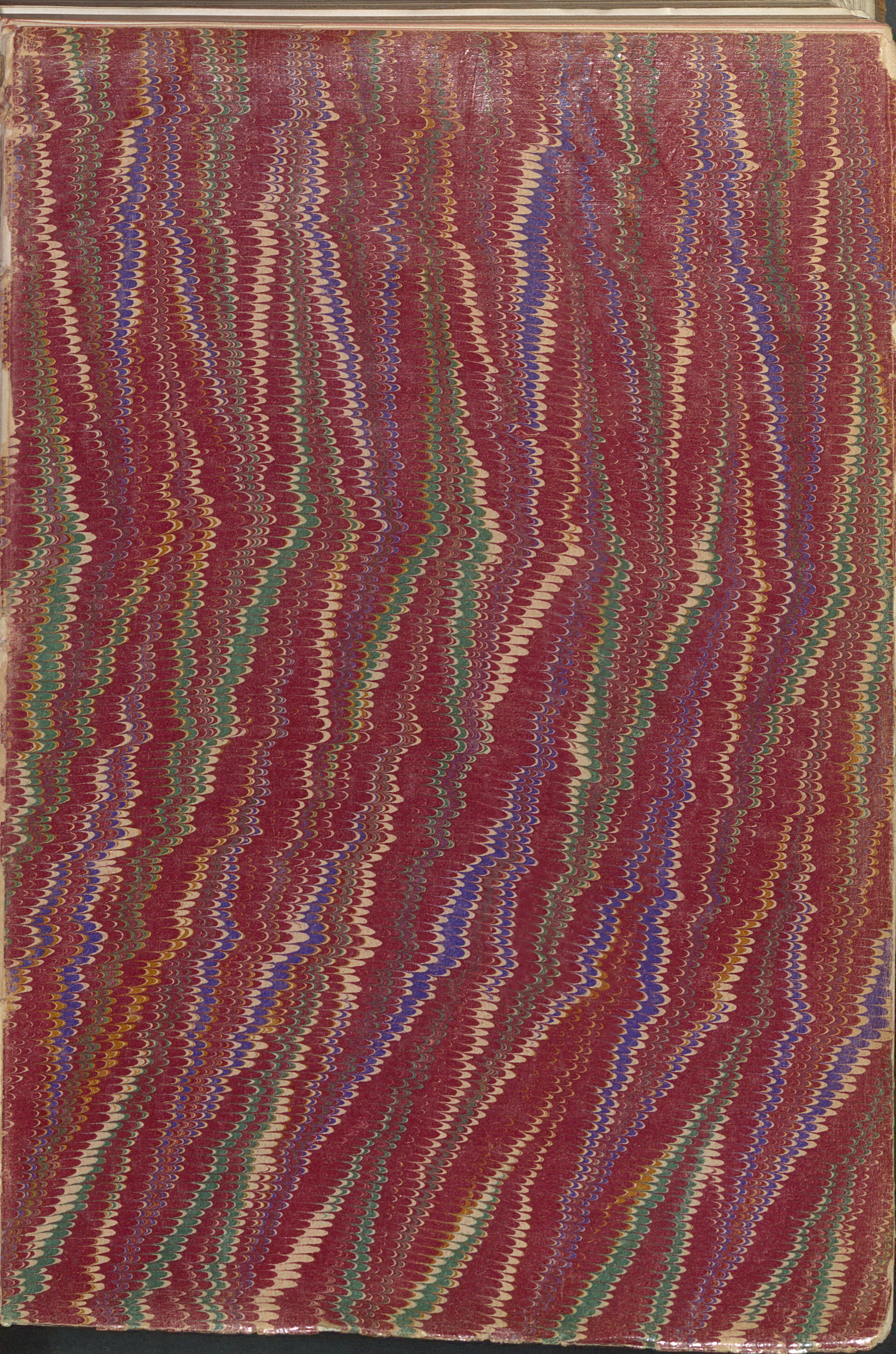







ENCUADERNACION
DE
MIGUEL OROZCO
SEVILLA

JHS

Los Dos Espejos

Que representan los dos siglos que han pasado de la fundacion de la Casa Profesa de la Compañia de Jesus en Sevilla

y

Sujetos que han florecido y muerto en ella con las noticias historiales de cada año que á ella pertenecen, y que expone á la vista de todos el Padre Antonio de Solis, Sacerdote Profeso de la misma Compañia y Casa.

Dedicados á Nuestro Gran Padre y Patriarca San Ignacio de Loyola, y suspensos á los dos lados de su bello altar. Con un apéndice de los seis años siguientes á los docientos que estos Espejos comprenden y que cumplen otros dos siglos de habitacion en el sitio donde hoy está este año de 1755

A. M. D. G.



Protesta del Autor

Aunque estos dos espejos no los represento para que se den á los moldes por lo que sucediere protesto, que habiendo la santidad de Urbano VIII expedido un Decreto á 3 de Marzo de 1625, y confirmadolo el mes de Julio del mismo, en que prohibió imprimir vidas de varones, que fallecieron con fama de santos ó de martires; lo que de esta especie escribiese en estos dos espejos, no quiero se entienda de otro modo ó en otro sentido, que en aquel que el mismo Pontifice permitió, que se imprimiesen, y nada quiero, sino lo que fuese conforme á los Decretos, y leyes de los Summos Pontifices, que precedieron florecieron; ó se siguieron y los usos, y costumbres de la Santa Yglesia Catolica, Apostolica Romana, como fiel y obediente hijo suyo, como cristiano catolico y filial miembro de la Compañia de Jesus.= Abril 20 de 1755.

fesión y vuestra regla, carta infalible, que nos señala el rumbo que debemos seguir por el mar de esta mortalidad para llegar con muchos otros al puerto de la vida felizmente.

Previa necesaria advertencia

Varios son los modos de contar los años de esta casa, ninguno los empieza, como yo desde el año 1550 ajustándome á la Historia manuscrita que de ella en fragmento conservamos, que empieza como dice el latino adagio ab ovo, desde el huevo esto es desde el primero de la Compañía que vino á Sevilla el P. Alonso (despues Basilio) Dávila, y entró en nuestra Religión en Salamanca porque esta su entrada allí me parece fué la Concepcion de esta casa; y la entrada en Sevilla del P. Basilio como su natividad en ella: y desde allá deduzco con un mismo tenor el sexto de nuestros sucesos. Imito á la Curia Romana en el computo de los años que no es desde la Natividad si no desde la Encarnación del Verbo Divino como se ve en sus escritos. Bello paradigma para escribir



A. M. Gran Padre y Patriarca San Ignacio de Loyola.= A los dos lados de vuestras aras Santísimo Patriarca y especialísimo tutelar mio San Ignacio, vengo agradecido por muy muchos títulos á suspender estos dos espejos en que vean los que los mirasen las ilustres imagenes de los claros varones de esta vuestra casa, que como ya olvidados á las espaldas quedan, y que los representarán en sus hermosas y espaciosas lunas con tales aspectos y apariencia, que no le baste verlos una vez, sino que querrán verlos más y más; y lleguen á dolerse no haber sido de aquella edad, y estar donde estuvieron, para haber visto en su propia especie á los que ahora vistos, solamente en Imagen, tanto les aplace. Ojalá; conduzca este aspecto al pretendido fin mio, no es otro (á lo menos el último) que el de la imitacion en vuestros hijos, y la agradecida memoria de aquellos que con sus ejemplos nos hicieron hollado, y facil el camino por donde nos lleva vuestra pro-

fesión y vuestra regla, carta infalible, que nos señala el rumbo que debemos seguir por el mar de esta mortalidad para llegar con muchos otros al puerto de la vida felizmente.

Previa necesaria advertencia

Varios son los modos de contar los años de esta casa, ninguno los empieza, como yo desde el año 1550 ajustandome á la Historia manuscrita que de ella en fragmento conservamos, que empieza como dice el latino adagio ab ovo, desde el huevo esto es desde el primero de la Compañia que vino á Sevilla el P. Alonso (despues Basilio) Dávila; y entró en nuestra Religion en Salamanca porque esta su entrada allí me parece fué la Concepcion de esta casa; y la entrada en Sevilla del P. Basilio como su natividad en ella: y desde allá deduzco con un mismo tenor el texto de nuestros sucesos. Imito á la Curia Romana en el computo de los años que no es desde la Natividad sino desde la Encarnación del Verbo Divino como se ve en sus escritos. Bello paradigma para escribir

la Historia de una casa que se intitula de la Encarnación, que fué el Nazaret, y su Natividad en Belen. En Nazaret vistió el saco de nuestra humana naturaleza, y en Belen apareció en traje de hombre, habitu in ventre ut homo, es clara la aplicación, y esto vaste.

Idea, Materia y Metodo de esta Obra.

Lo que paso á escribir con el favor divino, y orden de los que pueden mandarme, la agradable y necesaria historia de esta casa profesa de Sevilla donde vivo: debiendo comprender en ella el periodo de los dos siglos que ha, que existe, y en ellos los sujetos que aquí dejaron los despojos de su mortalidad y las mas reparables noticias del tiempo de cada uno: me figuro uno y otro centenar de años como dos espejos en cuyas claras lunas limpias del polvo, que sobre ellas hechó la antigüedad, veremos aquellos varones, (los del primer siglo á lo menos) que como ya olvidados dejamos á las espaldas

porque nos los pondrán á la vista cual si los tuviesemos delante, ese es el oficio del espejo; y eso hara esta historia en sus dos siglos, representandonos lo que no podemos ya en si ver, sino cuando mas en imagen, quedando solo á cargo del que lee mirar estos espejos ó leer estas imagenes, que leer llamó el poeta al ver pinturas. Quin protinus omnia perlegerent oculi.

Llamé agradable y necesaria á esta historia y creo que uno y otro epíteto lo obtiene con grande mérito, por que cuanto al primero; ¿como puede dejar de agradar á los sujetos que habitaran esta casa, á quienes este mi trabajo se dirije: saber el como porqué en y cuando tuvo su principio? las ejemplares vidas, heroicos trabajos, y religiosas virtudes de aquellos, que les precedieron, y hoy nos contribuyen con el grande eco de su fama mucha parte (no quiero decir todo) de la estimacion y aprecio que disfrutamos y disfrutaran en los futuros tiempos los que despues vinieren? Veran aqui superiores

llenos de religion prudencia, súbditos, cuales los quiere N. S. P. rendidos y obedientes: hombres mortificados y penitentes, varones de alta oracion, operarios fervorosisimos, misioneros insignes, predicadores de gran mocion; confesores muy diestros, maestros de mística muy seguros; expositores de las sagradas letras fundadisimos. Doctores escolasticos de la primera silla; morales teologos del mayor acierto y consiguiente nota; grandes catequistas; y tantos escritores de santas y eruditas letras y provechosas materias, que sus obras pueblan no pocos estantes, y dan no poco lustre á la biblioteca de la Compañia y á esta casa y provincia grande honor.

Pues que! Si se hecha una ojeada á las imagenes de nuestros devotos y edificativos hermanos coadjutores. Oh que número se verá de estos felices dechados de perfeccion en sus ocupaciones de Marta. Cuantos caritativos enfermeros, porteros vigilantes, limosneros solicitos, sacristanes cuidadosos y aseados, guardas de nuestras pobres ropas, en hacerlas diestros, procuradores atentisi-

mos á los alivios de su Comunidad. Artistas en varias maniobras eminentes, y los mas apreciables, cuantos en el afan de una cosina ardiendo mas en el fuego del amor de Dios y de sus hermanos, que las mismas brasas del hogar que miraban en sus oficinas como seguro banco de sus espirituales ganancias y logros de humildad. Porque en todos suministra esta casa en sus canas ú olvidadas memorias ejemplos ilustrisimos que pondrán á la vista estos espejos.

Seráles agradables tambien; ver pasar por las lunas del cristal de las imagenes de otras personas, que si no fueron de la Compañia por la profesion, lo fueron en el afecto, y con el consiguieron, que sus cuerpos lograsen el comun sepulcro en nuestra Iglesia, y de unos y de otros se verificará lo de David, genuino lema de nuestra historia, que el *hombre pasa, como imagen*. *In imagine pertransit homo*, y no como imagen cualquiera sino imagen formada en el espejo, que de estos habla y á

estos alude. (Conforme á la sólida interpretacion del P. Joan Lorino) el profeta. Eam que in speculo apparet innuit.

Fuera de esto, como en los espejos no solo se ven las imagenes de los que á las espaldas pasan, sino tambien las pinturas y demás alhajas, que adornan la pieza, donde estan nuestra historia ó nuestros espejos pondran á la vista, como fijos los sucesos acaecidos, las alhajas ó prendas, de que se ha ido adornando nuestra casa, y como, y cuando se colocaron y otras noticias dignas de fijarse en la memoria, sacadas de antiguos papeles, que hacia dias batallan dispersos con la carcoma y el polvo, de los que no pocos apreciables nos ha robado el tiempo, y de aqui ya consta ser agradable esta historia, constará tambien ser necesaria para conservar aquellos monumentos y los que de nuevo se añaden, en que vean recogidos los que nos sucedieren, lo que sin este apoyo, ó les será un imposible, ó muy difi-

cultoso averiguar. Dírase tal vez, que me aparto de lo que afirman otros en sus libros impresos; porque ellos no vieron los originales que yo.

En los elogios ó explicacion que yo intento poner á cada imagen seré mas breve ó difuso conforme á la noticia, que de ellos será precisa, seré más breve en las de aquellos, cuya vida ya dió á los moldes el P. Joan Eusebio en sus tomos de varones ilustres en los que continuó el P. Alonso de Andrade; en los últimos que añadió el P. Joseph Cassani, y en los que sus vidas ya estan escritas en libros á parte ó dadas á la prensa sus cartas edificantes, á los que para mas noticia remito á mis lectores; y seré más difuso cuanto lo pida la vida ó el elogio que no se lee en aquellos piadosos volumenes, ni en los que de la historia de esta provincia escribió prolijo pero verdadero el P. Joan de Santibañez si bien varias veces (que me es de grande sen-

timiento) me habré de reducir á solo el nombre, ó poco mas del sujeto, por no darme mas campo la memoria que de el hay del todo ocultta a mi especial cuidado y diligencia, viendome por esto precisado á ser, como la sybila Antono con Annibal, mostrando de las imagenes que doy á ver los nombres y no mas.

Ora sybilla docet veniutum et nomina pandit. Cuando quisiera yo ser de todos, lo que el anciano Anquises con Eneas al manifestarle las figuras de sus prosapias; porque le referia distintamente sus gloriosas acciones, generosas virtudes y envidiables muertes. Constantes fines, como ya dije, de emprender este trabajo, para que continuemos animosos las santas empresas de esta por tantos titulos venerable y ejemplar casa.

Illustres animas, nostrum que in nome iturus expediam dictis.

En el titulo no afecto brevedad, imito si al elocuente P. Antonio Franco, que tal se

lo dió á la historia que escribió de la provincia de Portugal, intitulandola Imagen ó anales de ella y á las historias de cada una de las casas tambien Imagen suya. Y yo con buena ocasión me valí así de esta noticia, como de ver colocar en nuestra preciosa Sacristia dos grandes espejos de vestir al tiempo mismo que aplicaba la pluma á esta obra porque ellos se me representaron al verlos el Mayo pasado de 1754 en su colocacion los dos siglos en bella idea, que ya vemos cumplidos de esta casa; porque si ellos me representaban lo que habia en aquella religiosa pieza fijo, y transeunte; mi historia debia comprender lo que por ellos ha pasado, y lo que dura, si ha sido errada mi eleccion será, como mia; y si acerté daré gracias á el Autor de todo bueno á quien sea siempre. = Honor y Gloria.

✠

Espejo primero. - O siglo primero de



esta casa. = Año 1550 – de la casa = 1

Gobernaba la Iglesia universal Julio III., á España Carlos V era el año undecimo de la fundacion de la Compañia de Jesus, y el decimo del gobierno de Nuestro P. Sn. Ignacio su primer preposito General, tenia la mitra de Sevilla el Ilmo. Don Fernando de Valdes, inquisidor general y corria el año 1550 de nuestra Redencion, tiempo, en que estudiaba en Salamanca Don Alonso Davila (por el ardiente celo de su predicacion llamado despues Basilio) noble y rico joven, natural de Sevilla y de prendas tan relevantes de prudencia y juicio, que ya lo destinaba su consiliario aquella Universidad cuando inspirado de Dios renunciando todas las grandes expectativas que le prometian sus dones naturales, y adquiridos, entró en la nueva religion de la Compañia de Jesus. Golpe fué este, que dió mucho, que sentir, y que doler á Don Francisco Fernandez de Pineda, su padre consul en

Sevilla de la Universidad de su Comercio, rico, noble y calificado asturiano; porque tocó en sus oidos con estruendo nada recomendable (por no decir afrentoso) indigno de la capacidad de Don Alonso, y lo que más era denigrativo de su clarísima familia; porque ya sonaba públicamente, en repetidas cartas, que de Salamanca venian: "haberse agregado á ciertos clérigos", de quienes lo menos que se notaba era
"ser extravagantes en trages y porte de vida, an-
"drajosos, y despreciados; y no lo era poco apelli-
"darse públicamente, y a cara descubierta de la
"Compañía de Jesús, como si los demás ecle-
"siásticos seculares, ó religiosos fuesen de otro
"cuerpo ó perteneciesen á otra milicia, ó Com-
"pañía que á la del Sumo Emperador Jesús:
"arrogancia cierto intolerable, y principios de
"que debian temerse consecuencias nada favo-
"rables á la sangre ilustre por la línea pa-
"terna de la casa de Pineda en Asturias, y á
"la distinguida de los caballeros Davila por

"la materna en Sevilla:" Al golpe de tan mal sonido, y de eco tan indecoroso se levantó la honradez del P. M. Fr. Márcos de Zamora, varon grave y docto del orden de Predicadores su pariente, y lo hizo partir á Salamanca, no sin añadir estímulos á su pundonor el P. de Don Alonso, que ya habia enviado un criado suyo mayor, y del cariño de Don Alonso, á que lo retirase de orden suya, pero dudoso del logro de su proyecto con esta diligencia; juzgó el mas oportuno y proporcionado conducto el que disponia el P. Zamora: y instó á que lo ejecutase con la mayor presteza hombre tan perra el caso.

Llegado á Salamanca, y habiendose informado del instituto de la Compañia; de sus Bulas Pontificias; de las que dimanaba intitularse de la Compañia de Jesus sus individuos, y no de presuntuosa arrogancia, de la que estaban muy lejos, humildes, y mortificados, de vida inculpable, y celosisimos

predicadores, y reformadores grandes de costumbres, de que era fiel testigo aquella Universidad y habiendo examinado bien al joven su sobrino con toda la crítica, que pedia quedar cierto de su verdadera vocacion, vuelto á Sevilla satisfizo á sus padres, los aquietó, y lo que más es, los dejó muy gustosos de la eleccion del joven, y con admirable mudanza cambiaron toda la pena en gozo y alegria, deseando ya ver á su hijo Alonso jesuita: y fueron despues el todo de la entrada, y permanencia de nuestra religion en Sevilla.

Disponiendo Nuestro Sr. para grande honor de esta su mínima Compañía, y de esta casa, que la religion grande, santa y docta de predicadores fuese la que pusiese la primera piedra, y fundamental de ella (cual lo fué el P. Alonso Davila en Sevilla) por el bello informe de este sabio maestro, y es de creer, que instruyó á sus padres

en el mejor medio de ver al P. Alonso, y lograrlo en su propia casa cual sería, si escribiesen al Rvmo. P. Gl. de la Compañía, que era español de ilustre casa residente en Roma suplicandole la grata licencia, para que viniese á Sevilla su hijo Alonso, pues tenian el honor de que se contase entre los que lo eran de su Paternidad Reverendisima - Hicieronlo así; y la respuesta del Santo Patriarca fué que ya ordenaba que hiciese ese viaje luego al P. Alonso. Y aquí observan los historiadores que la facilidad de esta licencia tuvo su origen en la luz del cielo, que tenia San Ignacio de la suma necesidad que habia y fruto que haría, y se seguiria de la entrada de la Compañia en Sevilla emporio de todas las naciones, y no menos de los falsos, y perniciosos dogmas de algunas: y especialmente estaban muy validos los de Martin Lutero, que corrian como buena moneda aun entre aquellos, que debian saber separar

la plata del estaño, la adulterada moneda de la légitima y probada y finalmente lo precioso de lo vil. De todo esto bien informado San Ignacio, y sabiendo, que Dios N. S. había elegido á esta su mínima Compañía para oponerse á la venenosa de Martín Lutero, no dificultó, facilitó sí la jornada del P. Alonso Davila á su patria, valiendose de tan oportuna ocasión á sus intentos.

Así corría el año 1.550 y parte del siguiente segundo, que yo cuento de la Compañía en Sevilla porque empiezo desde aquella primera luz o albor que rayó como en crepusculo con la feliz vocación, y entrada de nuestro sevillano joven en nuestra religion: bien así como el dia cuenta sus horas desde el punto, que raya la luz en su horizonte: y creo que debo así contar la venida, y continuacion de la Compañía en esta patria: porque ella no debe-

su residencia en Sevilla á otro varon aposto-
lico, ó á otro superior mediató que lo en-
viase; sino de N. P. S. Ignacio, de
quien dimanó inmediatamente el preciso
orden de marchar a el P. Alonso á Se-
villa. El que el año 1.551 se halló con la
no esperada novedad (ordenado ya de sacer-
dote) de intimarle su Nto. General que
viniese á esta nuestra ciudad á ejercitar
en ella los Ministerios de la Compañia;
trayendo de compañero y superior al
P. Gonzalo Gonzalez, varon nacido para
el presente designio muy fervoroso, y mor-
tificado, y despues fué Provincial de Toledo,
los que a pie y mendicando segun la cos-
tumbre de hacer viajes en aquel tiempo, los
nuestros salieron de Salamanca, hacien-
do sus jornadas por la Extremadura, has-
ta llegar á Sevilla cuando contaba 26
años de edad el P. (llamemosle ya) Ba-
silio Davila. =

Año 1.551 — de la casa 2

No parece, que la prudente y discreta conducta de N. P. Sn. Ygnacio insinuó al P. Basilio el deseo de sus padres ni la carta que de ellos habia tenido; sino solamente le ordenó viniese á Sevilla al ejercicio de nuestro ministerio; ni menos le repuso, que para este fin sagrado podia parar en la casa de su padre; por que no dudamos, hubiera ciegamente obedecido, ó representado inconvenientes á presumirlos en el mandato: mas nada de esto hallamos en nuestros monumentos: sino solamente que como forasteros, olvidado de la casa de su padre y aun de su mismo pueblo, estando en el, llegando á la ciudad empezaron el P. Basilio, y su compañero a mendigar ostiatim, ó de puerta en puerta el necesario sustento (despues que religiosos y devotos visitaron el Santisimo Sacramento en la primera Iglesia que vieron) y solo juntaron pocos mendrugos de

pan, y diez maravedis; pasaron de aqui á buscar cubierto en que pasar la noche al Hospital del amor de Dios, que en aquel tiempo era por ventura el que se les daba á los peregrinos, ó eclesiásticos; pero habiendo llegado ya oscuro y no siendo costumbre de aquella santa casa, abrir á deshora, se quedaron hasta el dia sobre el poyo, que está fuera de la puerta arrimado á la pared, que hoy en memoria de haber sido el primer alojamiento de tan respetables huéspedes, se conserva; sin haber permitido los Señores administradores, y curas se haya deshecho por urgencias que se hayan ofrecido, lo que nos debe ser de inmortal agradecimiento, el que se continua con la frecuencia de nuestros ministerios en él mas, que en otro alguno de los Hospitales. Introducidos á la mañana, los P.P. en la casa, fué luego conocido el P. Basilio, de uno de sus condiscipulos, que residia en ella; y admirado de que fuese pere-

grino en su patria, sin saber á que atribuir-
lo, pasó á dar á su padre la agradable no-
ticia de estar en la ciudad su hijo, y donde;
caso que él no sabia apear; pero sí que lo
vió tan modesto, tan edificativo, y de un modo,
y traje tan reformado, que le pareció una
gran cosa; y no menos otro, que de su traje
lo acompañaba, vino él mismo luego al
Hospital, y lo llevó á su casa, concibiendo
alto concepto de la virtud de los dos; pues
viniendo á Sevilla de orden de su superior,
en pocos años, larga ausencia; y sobradas
conveniencias en sus padres, ni él por sí,
ni el compañero por su le aconse-
jó dejar lo cierto de una buena posada
por la dudosa y pobre de un hospital. Pe-
ro manifestandole Don Francisco Fernán-
dez de Pineda la facultad, que de San Ig-
nacio habia obtenido pasó obediente con
su compañero á la nueva prevenida posa
da, que ya le presagiaba el ánimo, mirar-

la casa propia de la Compañía. Porque esta podemos decir fué la primera, que nuestra religion tuvo en Sevilla, segun el amor, facilidad y buen acogimiento, con que este caballero recibia en ella á los que de los nuestros venian á Sevilla y tambien porque en ella se daba á los nuevos huéspedes gran lugar á ejercer, cuanto era dable sus ministerios, en orden á la salvacion de las almas. Lo primero que hizo nuestro Basilio, y su compañero, fué juntar á la modestia recogimiento, y trató con la Sra las conversaciones ó pláticas domesticas, que hacia á los parientes y conocidos que venian á visitarlos y darles la bienvenida que todo eran de cosas del cielo y reformacion de las costumbres idioma nunca ó pocas veces oido fuera de los púlpitos. Atrajo esta edificante novedad muchos nobles, y distinguidas personas amigos, ó parientes de aquella casa, y con ellos muchos otros

a cuyos oidos iba llegando que hablaban los nuevos huespedes palabras de vida eterna: y ellos con esta ocasion exhortaban á todos a aborrecer el vicio, amar la virtud, ejercer buenas obras, moderar los trages, y al cumplimiento de las obligaciones cristianas propias del estado de cada uno, y lograron tan afortunadamente el intento que muchos abrazaban seriamente, y de veras lo que oian, viendo afianzada la verdad de la doctrina, que enseñaban con la ejemplar vida de los predicadores en todo conforme á ella señal cierta de asentir del todo a los mismos que persuadian: porque presentados al Provisor les dió licencia de predicar, Confesar y ejercer nuestro ministerio, que estrenamos en la cercana Iglesia de Sn. Isidro y celebró el P. Basilio su misa en la capilla de Ntra. Sra. del Rosario hoy es del Nombre de Maria, que está inmediata á la puerta de la torre, y está empeñada, pero conserva la memoria, conser-

vando en ella el primitivo lienzo de Ntra. Sra. que tenia, q.do era propia de Don Francisco de Pineda, que vivia en frente de la torre en casa tambien propia, en la que estuvo San Francisco de Borja tambien.

Año de 1552 — de la casa 3.

Mientras esto en Sevilla, corrieron, y se cumplieron los dos años, que entre nosotros preceden á los religiosos votos, que hacemos fenecido el Noviciado y dejó de ser novicio haciendolos el P. Basilio, el que tanto más se estrechó amante con la pobreza santa, cuanto más dejó y mas abundaba en bienes temporales su opulenta casa; y asi casi siempre suele suceder, que los que fueron más nobles, y mas ricos la estiman en mas, entrando en la Compañia, segun que la esperiencia, y nuestras historias muestran. Y de aqui ya aquella casa era más frecuentada de los que buscaban la perfeccion con la renuncia de los haberes propios, que antes lo habia

sido de los que en fuerza del Comercio de mercaderias miraban á enriquecerse; poco despues de esto dió N. S.r grandes deseos de venir á Sevilla, á otro grande armador de la santa evangelica pobreza y despreciador en extremo de los mundanos haberes, San Francisco de Borja, Duque de Gandia, Comisario general entonces en España nombrado por N. P. S. Ignacio, y determinando su viaje envió delante al P. Joan Suarez, rector de Salamanca; ordenandole buscase en Sevilla, alojamiento para doce sujetos de la Compañia. Instaba en esto tanto el santo Comisario, que los nuestros con quienes lo trataba, entendian, que para ello; tenia especial instinto, é impulso del Señor, y presagiaban notables consecuencias en orden al divino servicio en este recinto con tanto ardor deseado, y con tanta eficacia pretendido, confirmando despues este dictamen los muchos buenos efectos, que se vieron; porque ya los dos

operarios apostolicos, que aqui estaban no tenian tiempo, ni fuerzas para dar abasto á los muchos fieles, que los buscaban, y veguian, ni al remedio pronto que hallaron necesitaba la ciudad en gran parte, viciada en las costumbres, en introducidos errores, y sin nuevo subsidio, para uno y otro no bastaban; pero entroles este año cuanto podian desear. Aqui no podemos dejar de rendir agradecidos mil gracias á la bondad y misericordia divina, que se dignó mirar tan propicia esta nuestra ciudad, que casi á un mismo tiempo inspiró á N. S. P. en Roma, y en España á Sn. Francisco de Borja con igual, y pronta eficacia el remedio y socorro que tanto necesitaba y lo mostrará la historia.

Año de 1553 - de la casa 4.

Porque en este año llegó muy á tiempo el P. Joan Juarez, que aunque venia enfermo se presentó luego al Provisor, que

era el licenciado Cervantes, obispo después
de Tarazona, y Cardenal de la Sta. Igle-
sia; el que visto el sujeto, las Bulas confir-
mativas de nuestra religion, y los despachos
del santo Comisario Borja, le dió grata
licencia para que los de la Compañia pu-
diesen en su Diocesis ejercitar los ministe-
rios de nuestro instituto, quedando afecti-
simo á la Compañia. No se detuvo en ejer-
cerlos el P. Suarez por su indisposicion; se dió
desde luego á visitar carceles, y hospitales, á oir
confesiones, y hacer platicas en las plazas y
á predicar en los templos, sin otro albergue, que
la casa de algun ciudadano, que piadosamente
lo recogia; pero duró poco esta incomodidad,
porque luego, que lo supo el P. Basilio (an-
tes de ninguno informado de estar en Sevilla
el P.) dió noticia al suyo del gran compa-
ñero, que N. Sr. le habia enviado, y al punto
el piadoso caballero solicitó viniese á ser su
huesped, si ya no mejor dueño, y habitador

de su casa. En ella ya asociado, seguían fervorosos la empresa de nuestro instituto, tanto con mas actividad cuanto ya eran los operarios mas.

De allí á poco vino Sn. Francisco de Borja de Plasencia á Sevilla con los P.P. Bartolomé de Bustamante, y Pablo Hernández, el primero, segundo provincial que despues fué de Andalucia varon docto, fervoroso y de vida inculpable; y todos fueron á aposentarse á la casa del Sr. Francisco Fernández de Pineda; mas en breve pasó á Sanlucar el santo Comisario y entretanto siendo ya la casa de este caballero menos á proposito para tantos sujetos, y ménos tambien para los ejercicios, y ministerios de su apostólica profesion; se solicitó otra mas conveniente, que fué la del Sr. Hernando Ponce, sujeto de la primera nobleza, y amigo íntimo del padre de nuestro Alonso Basilio Dávila. Y es fama es aquella misma, que hoy habiendo sido de los caballeros Levantos, y despues del Marqués de Torrenueva á San

Juan de la Palma, sirve hoy á la administracion, y venta del Real Tabaco y en ella tuvieron alojamiento conveniente, y separado para dar lugar á todo y á todos aquel grande edificio noticia, que de padres á hijos llegó, y la vimos allá en nuestra niñez y en ella logramos el honor del Sacerdocio de mano del Illmo. Don Pedro Francisco Levanto auxiliar de este Arzobispado y despues Arzobispo de Lima, Obispo de Badajoz el año 1.706 en las temporas de Septiembre.

Año 1554 - de la casa - 5.

Mas poco les duró esta conveniencia porque habiendo vuelto á Sevilla San Francisco de Borja á principios de este año no aprobando alojamiento tan noble, y bien prevenido aunque nada profano, y en todo religioso, pero que no agrada á su estrechisima pobreza, y deseos de esperimentar siempre los efectos de ella, sacó de él

á los nuestros llevandolos á una casa pe-
queña en la Collación de San Miguel fren-
te la porteria de Sta Maria de Gracia -
Monasterio de Religiosas Dominicas, que
agenció el Sr. Pineda, y paga 200 du-
cados por año en arrendamiento, los que allí
estuvimos manifiesto argumento de no ser ella
tan ruinosa como autores no de esta provincia,
escriben en la vida de Sn. Francisco de Borja
menos informados de la verdad en nuestros archi-
vos; pero sí no dudamos, que le fué muy inco-
moda por falta de utensilios, y bastimentos, se-
gún que es de creer que impidió uno y otro á
la generosidad del caballero Pineda, el S.
Borja, queriendo vivir con sus hijos espiri-
tuales fiado á la Providencia y mendicidad;
dejó sí al padre del P. Basilio la pensión
de pagar el arrendamiento de la habitación,
no facil de pagar toda y á su tiempo á unos
pobres sin mas fincas que la mendicación y
socorro de los piadosos, siempre incierta, en

el cuanto, y en el cuando.

Pasaron aquí á los principios aquellos obedientes, y mortificados varones gran trabajo en lo temporal, y tanto que el P. Juan Juarez, que era el inmediato superior de la casa, hallandose un dia sin tener, que dar á su Comunidad, ni medios con que comprarlo, siendo ya la hora de comer fué al Santo Comisario á representar su afliccion aumentada con dos padres mas, que acababan de llegar: dijole su aprieto á que el Sº Borja suspendiendose algun tanto le dijo con rostro alegre: Tocad Padre vuestra Campana y confiad en N. Sr. No bien se habia hecho la señal, cuando llegó á la porteria llamando á ella un gentil-hombre de la Sra. Doña Isabel Galindo, y abriendole, vieron, que traia un hombre cargado con una grande canasta, y en ella tan abundante bastimento para todos, que sobró mucho que repartir á otros pobres.

No sabemos nominadamente por la historia, quienes fueron estos dos de la Compañía, que sobrevivieron á este tiempo, pero es muy verosimil, que fuese el P. Dr. Miguel de Torres, que de rector de Salamanca fué enviado á Portugal visitador para sosegar los disturbios, que á favor, y en contra de la conducta del P. Simon Rodriguez se movieron en la ida del visitador, el P. Diego Miron y de resulta de aquel Provincialato lo envió N. S. P. á que ejerciese el mismo oficio en Andalucia, primero provincial de ella, y á Portugal la admirable carta de la obediencia. Que hombre fuese el P. Miguel, nos lo manifiesta en pocas lineas el P. Antonio Franco en su historia de la provincia Lusitana á el año 1552, donde dice que fió tanto de su prudencia el Santo, que le envió muchas cartas en blanco firmadas de su puño, para que las llenase como viese convenia. <u>Miserat</u> <u>plura</u> <u>folia</u> <u>suo</u>

tantum nomine subsignata ad scribendum quidquid in rem foret. Tanto hombre envió N. S. Padre luego que supo teníamos ya casa en Sevilla (y era esta) para empezar á tratar la fundación de la provincia, como si teniéndola tuviese segura su dilatación por Andalucía. Más dilatado elogio hallará el lector de este nuestro primer provincial en el tomo 3º de varones ilustres del P. Juan Eusebio. fol. 309.

Era á lo que juzgamos el otro compañero el célebre apostólico predicador P. Bautista Sánchez porque ambos estuvieron en Salamanca y de allí vinieron á Sevilla y el P. Bautista se hizo celebérrimo con las doctrinas que sacaba por las calles, y contra los pecados al mismo tiempo, que el P. Basilio salía por otra parte con una procesión de negros cantando las oraciones del catecismo. Hallamos la vida de este fervorosísimo jesuita al tomo 3º de los

No sabemos nominadamente por la historia, quienes fueron estos dos de la Compañía, que sobrevivieron á este tiempo, pero es muy verosimil, que fuese el P. Dr. Miguel de Torres, que de rector de Salamanca fué enviado á Portugal visitador para sosegar los disturbios, que á favor, y en contra de la conducta del P. Simon Rodriguez se movieron en la ida del visitador, el P. Diego Miron y de resulta de aquel Provincialato lo envió N. S. P. á que ejerciese el mismo oficio en Andalucia, primero provincial de ella, y á Portugal la admirable carta de la obediencia. Que hombre fuese el P. Miguel, nos lo manifiesta en pocas lineas el P. Antonio Franco en su historia de la provincia Lusitana al el año 1552, donde dice que fió tanto de su prudencia el Santo, que le envió muchas cartas en blanco firmadas de su puño, para que las llenase como viese conveniá. Miserat plura folia suo

tantum nomine subsignata ad scribendum quidquid in rem foret. Tanto hombre envió Ntr. S. Padre luego que supo teníamos ya casa en Sevilla (y era esta) para empezar á tratar la fundacion de la provincia como si teniendola tuviese segura su dilatacion por Andalucía. Más dilatado elogio hallará el lector de este nuestro primer provincial en el tomo 3º de varones ilustres del P. Juan Eusebio, fol. 309.

Era á lo que juzgamos el otro compañero el celebre apostolico predicador P. Bautista Sánchez porque ambos estuvieron en Salamanca y de allí vinieron á Sevilla y el P. Bautista se hizo celeberrimo con las doctrinas que sacaba por las calles, y contra los pedreas al mismo tiempo, que el P. Basilio salia por otra parte con una procesion de negros cantando las oraciones del Catecismo. Hayamos la vida de este fervorosisimo jesuita al tomo 3º de los

varones ilustres del citado P. Juan Eusebio al folio 104; finalmente habiendo llegado á esta nuestra primera casa hasta doce sujetos se empezó en ella á tratar entre el santo Borja y el nuevo provincial de la extension de la provincia en la que se contaba esta pobre habitacion y el ya empezado colegio de Córdoba y se determinó pasase á fundar á Granada el P. Alonso Basilio Davila.

Año 1.555 - de la casa - 6.

Era admirable el fervor, y espiritu con que nuestros Padres este año santificaban esta ciudad en toda especie de su apostolico ministerio, oiase con gran conmocion del pueblo el P. Bautista Sánchez, mirabanse sirviendo en los hospitales y carceles publicas, predicando y confesando en ellas á otros, y admirose en la Catedral hablar desde el pulpito, que llaman de la Granada al tres veces grande San Francisco de Borja, que agradó tanto al gravisimo Cabildo Eclesiástico, que de-

seando oirle despacio, y de suerte, que ni una sola palabra de este apostolico sembrador dejase de caer en la bien dispuesta tierra de sus corazones, y ni una sola voz suya se perdiese por no bien percibida, ordenaron, que el púlpito se pusiese junto á la reja, y puerta de aquel gran coro para entender mejor, y oir más claramente al santo Duque, y acabado el sermón lo hacian restituir á su sitio, y en memoria perpetua substituyeron al pulpito de madera otro elegante de piedra, con inscripción que hiciese siempre presente al publico que desde aquel sitio habia predicado S. Francisco de Borja, y otros santos y apostolicos varones, como San Luis Beltrán y el V. P. M. Juan de Avila, según que hoy allí se lee.

Llegó ya el tiempo en este año en que el santo Comisario debia partir de Sevilla á otras urgencias de su cargo; juntando á los Padres que aquí quedaban, y haciendoles un religioso, y consolativo razonamiento, con

cluyó diciendo, sabia bien la pobreza, y falta de lo necesario en que quedaban; mas que estuviesen ciertos, que Iltro. Sr. llenaria á la Compañia de tantas bendiciones, en Sevilla, que llegarian en ella á tener muchas casas propias, si bien ahora quedaban en una sola y ajena; y el efecto ha probado la verdad de la profecia, cual hoy la vemos, gracias á Dios cumplida en las seis que tiene.

Estuvieron en esta ajena posada los de la Compañia como tres años y medio, tiempo en que padecieron mucho; porque asi que vieron sus emulos, queremos decir los Luteranos, de los que habia muchos ocultos en Sevilla, la oposicion que les hacian, procuraron desautorizarlos, y aun infamarlos con el pueblo en conversaciones particulares, y sermones públicos en los templos; y aun se adelantaron á enviar emisarios que se internasen en nuestro trato, y casa con titulo de piedad, y amor á la Compañia por si

podian descubrir algo en la vida, costumbres de los Padres que no concordase con las doctrinas tan del Evangelio que predicaban, pero no hallando testimonio conforme á su deseo, antes si una total conformidad de lo que hacian con lo que predicaban, volvieron la hoja y muy especialmente el Dr. Constantino de la Fuente, gran Luterano disimulado, manifestando á nuestros superiores el vivo deseo, que tenia de abrazar nuestra vida religiosa, desengañado y arrepentido del triste, vana elocuencia, y aplauso del pueblo, que tanto por uno, y otro le aplaudia. No dejó de alegrarse el Provincial de aquella gran red, que se le venia á las manos para cojer á muchos perdidos, trayendolos al divino servicio, si como el decia, queria cantar la Palinodia, desdiciendo con la obra cuanto contra nosotros habia dicho de palabra. Mas (oh amor de Jesús á esta su minima Compañia): pues asi como en Roma nos libró de otro lu-

terano, que entró en casa con el mismo fin que Constantino, cual era entre otros introducir los errores de Lutero en nuestra Comunidad, ó en alguno de ella para que cayendo en la red, desacreditase á todos: así el mismo Sr. libró a los suyos en Romula antiguo nombre de Sevilla, de semejante intento de Constantino; porque dispuso, tratando un dia el inquisidor Licenciado Carpio con el Padre Joan Suarez acerca de los pretendientes de la Compañia, y si habia algunos? respondió que si el P. y uno especialmente, que daria mucho golpe, y acreditaria nuestra conducta tanto, cuanto antes la habia calumniado. Estimulado de la curiosidad el Dr. Carpio, le preguntó en confianza, quien era; y diciendole que el Dr. Constantino de la Fuente, pero, que supiese fiaba á su prudente secreto la reserva de esta noticia. Aquí admirado y suspendiendose el Carpio dijo despues de un rato, gran tiento es menester

en la resolucion de recibir ese sujeto, porque ó ha de dar de mano á su conveniencia y regalos, ó nó. Si las ha de dejar dudo mucho de su perseverancia; porque es una gran mudanza de vida; y volverá atrás; y será peor despedir á este huesped, que no admitirlo; porque esto último parece prudencia, y lo primero fuera reflexion al sujeto, y á su vida y modo de ella. Y si se ha de permitir para conservarlo esto es mucho peor; porque singularidades siempre son odiosas á la Comunidad, y es principio de relajaciones perniciosísimas en la Compañia donde tanto florece la observancia. Valióse de este solidísimo dilema para evitar la entrada de Constantino en la religion, sin faltar ni un punto al sigilo que su oficio le pedia mediante el cual sabia, que Constantino estaba delatado de muchos al Tribunal, mas el prudente aviso bastó á que haciendo reflexion el P. Pro-

vincial, que lo era ya el Padre Bartolomé de Bustamante, á quien se lo refirió el P. Suarez, para detenerse, y no condescender á las instancias de Constantino, que muchas veces venia á casa para obtener la licencia, hasta que por fin cortesanamente le dijo un dia desistiese de las venidas á nuestra casa, que eran muy contra su gusto, y le expuso las razones, que habia en contra para admitirlo, y fueron las que expuso el Inquisidor Carpio, segun las cuales ya veia su desdoro a no admitirlo despues de tanta solicitud. Echaronle por fin mano, y paró en el desastrado de degollarse por si mismo en las carceles de Santo Oficio, y su persona quemada en estatua en el celebre auto, que hubo en Sevilla año 1.560.

Año 1556 - de la casa 7

Habia entretanto vuelto á Portugal de Provincial el P. Dr. Miguel de Torres, habiendole sucedido en esto con el mismo empleo

el P. Bartolomé de Bustamante, con el deseo de lograr mayor casa y mejor sitio para el ejercicio de nuestros ministerios, y le deparó Ntro. Sr. cual lo hubieramos desear en el Centro de la Ciudad con la oportunidad de una gran casa vendible en el barrio que llamaban de Don Pedro Ponce, Collacion de San Salvador, que fue antiguo solar de los Duques de Medinaceli; pero que ahora la poseia el capitan Hernan Suarez de Alcazar, á quien con las limosnas de los fieles se compraron en precio de ocho mil ducados, siendo la primera la de dos mil, que estaban destinados para una obra pia, sin determinarla y logró la solicitud del Sr. Francisco Fernández de Pineda, se aplicasen á esta compra como muy util á la Republica; y tomó de ella posecion la Compañia, y se empezó á tener casa propia, y á unirse á ella los religiosos despues de tres años y medio de habitacion en las de

Sta. María de Gracia más en la gran pena de su orfandad, si ya no le llamo felicidad suma de haber aumentado el número de los bienaventurados el 31 de Julio de este año, N. Gran Padre y Patriarca S. Ignacio, cuyas agigantadas virtudes, hechos, y santidad heroica llenan grandes volumenes; no siendo capaz de ser alabado de la mayor elocuencia segun su mérito. Todo fué en él grande; elevada su prudencia, y peso en los negocios que trató, pudiéndose decir que fué más divina que humana, un animo mayor, que todo el mundo, y superior mucho á las cosas más dificultosas. Nada de ellas ni en cuanto hizo, ni en cuanto trató tuvo otro objeto, que la mayor gloria divina, favorecióle Nuestro Señor tanto, que vió la Compañia propagada en doce provincias, y más de cien casas; y porque no dejó nombrado sucesor los Padres profesos, que se hallaban en Roma entonces

nombran Vicario General al P. Diego - Lainez. Otro sensibilísimo golpe sintió la Provincia y esta casa, con la temprana muerte del primero de la Compañía, que entró en Sevilla, el fervorosísimo P. Basilio Dávila, que falleció en Granada á 17 de Octubre siendo el primer Rector de aquel Colegio de edad de 31 años. Escribió su apostólica vida el P. Juan Eusebio en el tom. de sus varones ilustres folio y los fastos de la Compañía le dan el siguiente elogio:

En Granada de España año 1.556, falleció el Padre Alonso Basilio Davila, español, predicador en palabra y obra poderoso. Sus sermones eran llamados trompeta divina, trueno, fuego, rayo celestial ó del cielo; nunca subia al púlpito sin haber en sí con una disciplina levantado la llama de la caridad; y sin embargo de esto, pidiendole en su muerte dijese algo para la edificacion comun, dijo, ojalá Padres mios, que esta lengua que ha teni-

do el oficio de predicar hubiera sido rodilla de la cocina para limpiar las ollas y cazuelas antes, que haber predicado. A unos inicuos jueces, que habian ahorcado publicamente o un sacerdote los citó predicando un domingo, al Tribunal de Dios á dar razon de su maldad dentro de un mes, donde él comparecería tambien á ser su fiscal ya, que no habian querido oirle consejero, y murió cuando dijo muriendo tambien aquella misma noche el principal autor de la fatal sentencia, y siguiendole en breve el segundo, reducida la familia de ambos á una suma miseria y mendicidad.

Entretanto iba creciendo en opinion esta casa, al paso que iban perdiendo la suya los herejes á que condujo mucho la recomendacion de los Reverendos P.P. de Sto. Domingo el Maestro Salas, y el Maestro Burgoa; á quien llamaban el canario, hombres de la primera graduacion en virtud, y letras

en Sevilla. Porque ellos, cuanto se esmeraban los herejes, y sus parciales, en desacreditarnos, tanto se esmeraban en aprobarnos, y celebrarnos, y en hacernos amigos y devotos. Estos se fueron aumentando, y nos ayudaron mucho en lo temporal, en que se padecia harto, como era preciso en casa sin renta, ni fundador. Pero desde la subida al cielo de N. P. S. Ignacio, y feliz arribo a el de nuestro introductor en Sevilla, el P. Basilio, cobró uno y otro con tales intercesores para con el Sr. grande aumento. En cuyo reconocimiento, venerando como á su Protector y Patriarca á N. S. Padre conservó agradecida la memoria del P. Basilio en una imagen copia natural suya, y su debido elogio al pie de ella, que expuso, y se ve en la sala baja de Comunidad bien adornada de moldura semejante á la que asimismo tiene el V. P. Francisco Jamariz y V. P. Manuel Padial el año pasado

de 1754.

Crecia como decimos con tales intercesores, y amigos el número de nuestros benefactores, y entre estos nos mostró grande amor, y deseo de hacernos bien la Sra. Dª. Ana de la Barrera muger del 24 Melchor Maldonado, la que nos hizo tanto bien cuanto pudieran esperar de una cariñosa madre sus hijos. Esta misma benevolencia experimentamos muy desde luego en la Sra. Dª. Maria de Aranz, que no hizo menos por esta casa, y dejosela como por herencia á Dª. Beatriz de Aranz su hija, asi como ella lo habia heredado de sus padres y abuelos, y dejó en su muerte de limosna mil y quinientos ducados á esta casa.

Señalose muy singularmente desde sus principios la ilustre Sra. Dña. Benita Suarez, matrona tan santa como noble, y tan gran benefactora de esta casa, cuanto se verá por su

efectos, tenia tanto cuidado con nuestros enfermos, que no contentandose con enviarles cuanto habian menester de comida y regalos, ella por sí misma la sazonaba. La despensa estaba socorrida; surtida la ropería con sus limosnas. Todos los inviernos enviaba fresadas, piezas de lienzo y camisas, que por su mano hacia ni era menor su piedad para con Ntro. Sr. como lo mostraba en el adorno de nuestro templo, enriqueciendolo de diversos ornamentos, y prendas de plata, y una de ellas es la Cruz grande, que todavia usamos en las procesiones, que fuera de su primoroso relieve pesa 18 marcos. Compraba el mas floreado trigo (aun que tenia mucho) para hacer las hostias y del que cogia propio enviaba luego tres caices á esta casa. Entre otras limosnas de dinero conque la socorria, hubo vez que un tercio entero de una gruesa renta que tenia nos lo envió de limosna, y diciendole nuestros superiores que se fuese á la ma-

no, que bastaba; impedida de este prudente obstáculo, como río que sale de su madre, y se esplaya por otros terrenos, enviaba gruesas limosnas á los Colegios de Córdoba, y Granada y Higueras. No por esto se olvidaba de otras familias religiosas, y pobres entre quienes repartió tambien sus bienes; si bien la Compañía era el centro de su amor, y beneficencia, hasta conseguir con oraciones á Dios, y buenos consejos á su hijo don Francisco Galindo que entrase en nuestra religión para grande honor de ella. Asi pasó de esta vida á la perpetua bienaventuranza con universal sentimiento por su falta de toda la República, de las Religiones y de los pobres, unos y otros concurrieron á su entierro, loandola de mujer santa y grande limosnera. Mucho más pudiéramos decir que se halla en nuestra primitiva historia, que nos obliga á perpetuo agradecimiento y amor. Diosele como lo

merecia, y como ella misma lo pidió sepultura en nuestra Iglesia, si bien, ni el año, ni el dia hallo notado en nuestras memorias, circunstancia, que hiciera en este espejo una de las imagenes, que admirariamos aunque á la larga distancia, y no menos que de dos siglos casi. En estas, y otras limosnas, cuales fueron las del Iltmo. Don Fernando del Valle, Arzobispo de Sevilla, Inquisidor general, de la Excma. Sra. Dña. Maria Toledo, Duquesa de Arcos, y de otros particulares nos mantuvimos hasta el año 64 en que empezó á modo de Colegio á tener rentas; pero de estas no tratamos como transferidas al Colegio de Sn. Hermenegildo en la separacion de esta casa, que quedó profesa, mantenida unicamente de las voluntarias limosnas de los fieles, y mendicacion de los limosneros de ella.

Año 1557 - de la casa 8 -

Duraba todavia este año y en la mitad del siguiente en parte, nuestra residencia en las

cajas de Sta. Maria de Gracia, componien-
dose entretanto, y morando algunos en la nue-
va para su cabal formacion al barrio ya-
nombrado, y presos, y prendiendose cada dia-
mas reos del Luteranismo; y cuanto ellos pa-
decian en sus carceles, tanto se adelantaba el
credito, y reputacion de la Compañia, á lo que
condujo mucho el celo y vigilancia del P.
Provincial Bustamante, porque viendo el da-
ño grande, que resultaba de libros herejes de
la secta de Lutero, que se introducia en pa-
quetes de noche por cima de las murallas, y
entre dia se repartian; trató con el Arzobispo
y Inquisidores, que importaria muchos que
los nuestros explicasen en publico al pueblo
el catecismo: lo que les agradó tanto, que
se destinaron sujetos de esta casa á que en
las parroquias explicasen la doctrina cris-
tiana, y que se practicó con tan buen efecto,
y aplauso que se estendió esta practica por
el Arzobispo llegando nuestros categuistas

con su explicacion hasta el Huairaba ó pesca de atunes que mucho lo necesitaba.

A esta gran prueba del celo de la Compañia nada deseaban más ya los vecinos de esta gran republica, que lograr se criasen sus hijos debajo de la conducta de nuestra religion, estudiando en ella, bien como ya se practicaba en otras ciudades con universal y conocida utilidad. A cuyo fin ofreció luego la Ciudad dos mil ducados, con los que y otras limosnas se acomodaron escuelas en la nueva casa: y de la nuestra era continuo el curso á la Inquisicion, para tratar y disputar en las carceles con los reos, llamados para este fin de los Señores Inquisidores, en lo que trabajaron no poco, y con gran fruto de los muchos, que se reconciliaban ya en secreto, ya en publico conforme á la delacion; y no trabajaban menos en instruir á varias personas no sindicadas, que reconociendo sus errores, y no queriendo incurrir la infamia

que se seguia á los reos aprehendidos, venian á los Padres á buscar remedio. A todo esto habia venido entre otros á Sevilla el Padre Dr. Francisco Gomez, que leia con gran fama Teologia en Córdoba, asociado á los P.P. Maestros Salas y Burgos, dignos de eterna memoria con lo mucho, que con sus letras, y virtud trabajaron contra estos herejes. Encomendó especialmente el Santo Tribunal al P. Maestro Francisco uno llamado Julianillo en menosprecio de su desautorizada y contemptible persona, y de su infernal insolencia: era astuto, sagaz y libertador: y en Alemania donde, aunque era español, se habia criado entre herejes bebio de su ponzoña tanto que los principales heresiarcas á imitacion de la primitiva Iglesia lo tenian por uno de los siete Diaconos de la suya o sinagoga de Satanás. Salió de aquellas provincias con designio de inficionar á toda España. Corrió gran parte de ella, esparciendo muchos libros

pestilentes, y esparciendo los dogmas de Lutero: y muy de proposito en Sevilla entre todo genero de gentes; era hombre de gran maña. Hechósele mano, aunque con suma dificultad: llegando á las carceles á las disputas, se salia fuera de la cuestion; introduciendo otra para divertir la principal: y si se hallaba apretado, reducia la disputa á voces y se retiraba con ellas de los argumentos, para que enfadados lo dejasen los que le apretaban. Este fue el encomendado al P. Licenciado Francisco Gómez, con el que trabajó con infinita paciencia; pero en valde como diremos.

Volviendo ahora al hilo de la Historia, no hubo en esta nuestra provincia Congregacion Provincial, por muerte de nuestro P. San Ignacio, aunque la convocó para la general el Padre M. Diego Laynez, acaso, porque no habia número de profesos: ó lo mas cierto, porque Felipe segundo á causa de las guerras, que tenia con Paulo cuarto, impidio el via-

je de sus vasallos á Roma, aunque despues lo concedió compuesto con el Pontifice; pero ya era tarde para detenerse á Congregacion, y fué á la eleccion del futuro General el Padre Juan de la Plaza, que para este efecto hizo la profesion, y fué en lugar del P. Provincial Bartolomé de Bustamante que no pudo ir por sus achaques.

Año 1558 - de la casa - 9.

Fué elegido á dos de Julio de este año por Preposito General de la Compañia el Mr. R. P. Vicario Diego Laynez con universal aplauso, y en Sevilla se hizo la total mudanza de la casa antigua de Sta. Maria de Gracia á esta, que hoy vivimos, y se empezaron á practicar mejor nuestros muchos y necesarios ministerios por la mayor capacidad de sitio: dispusose Iglesia, y dos salas diputadas para clases, en que á lo menos se leyese la Gramatica; pero sin cesar los Padres de la empresa encargada del Santo Tribunal

yendo y viniendo al Castillo, predicando contra los errores sembrados y visitando con gran celo las escuelas de leer y escribir, en las que hallaron mucho que enmendar, especialmente en una de un maestro idiota y pertinacísimo hereje grande enemigo nuestro, que aprehendido después fué castigado: y este gran pueblo, que veia valerse tanto los Sres Inquisidores de los de la Compañía apreciando ya mucho aquella vida y conducta que antes engañado culpaba, concurria á nuestra Iglesia frecuentísimo, y á nuestra casa deseosísimo de aprovecharse de la doctrina que enseñabamos, tan aprobada; y vida edificativa y religiosa que los de la Compañía hacian. Esta Iglesia y clase se acomodaron mejor con otras, que se compraron en precio de dos mil ducados, que alindaban con la grande que ya teniamos: y siguiendo hasta la esquina de la carpinteria, de todas tres casas se acomodó la vivienda

y oficinas de refitorio y cocina; y se abrió puerta á la calle para las clases, que ya eran dos altas y dos bajas; y lo que se gastó en esto y avío de todo sería como cinco mil ducados como dice el fragmento de la primera historia de esta casa.

Año 1559 - de la casa 10

Al fruto conocido que experimentaba el P. Provincial Bustamante en la enseñanza del Catecismo se aficionó tanto el mismo, que este año 1559 escribió al P. General Diego Laynez, con las mayores expresiones: le diese grata licencia de emplearse todo en enseñar la doctrina cristiana en Sevilla á los muchachos, y lo que le sobrara de tiempo en predicar y confesar: añadiendo que para el oficio de Provincial, había muchos idoneos; mas que era dificultoso hallar sujetos que á gusto se ocupasen en cuidar de tan gran número de muchachos, como concurrian á este santo ministerio, si bien el P. Laynes

alabando su celo le ordenó prosiguiese en el gobierno de la Provincia, y en los oficios, que le encargase la santa obediencia. Entretanto los Luteranos, que no dejaban piedra por mover, para envolver las doctrinas de la Compañía con las suyas á fin de infamarla ó persuadir al público, que ó poco ó nada difería en sustancia de la suya, reimprimieron un tratado breve, que San Francisco de Borja siendo duque de Gandía, había compuesto de materias espirituales, añadiendoles obras de otros autores, que ahora se dieron como de hecho lo eran por heréticas, si bien incautamente no tenidas por tales de sus autores menos instruidos, y delatandolas con depravada intención consiguieron se pusiese el tal libro añadido en el Expurgatorio con el sobrepuesto título "Obras del Duque de Gandia." Pero examinados las obras del Santo Duque, que antes se habian impreso sin aquellas adiciones, confesadas de

por tales de los mismos inductores que las habian ingerido, quedó burlada la astucia y entera buena opinion, y crédito de San Francisco de Borja, y de la Compañia, y confirmada por heregia clara la luterana doctrina con aquel celebre auto, que vió Sevilla el año siguiente.

Año 1560 - de la casa 11.

Primera imagen de este primer espejo.
P. Miguel Holar.

No se ha presentado á nuestro espejo la imagen de alguno que sepamos, que en esta casa haya fallecido por eso han sido noticias historicas, y sucesos no mas lo escrito hasta aquí; pero ya en este año de 1560 undecimo de la casa se ve claramente en su luna al P. Miguel Holar que llevo N. Sr. escolar y aprobado a hacer la profesion á la Compañia del cielo en primero de Octubre. Habia venido á Sevilla á ordenarse de Sacerdote, aunque

por su humildad con gran violencia suya que solo venció mandado de la obediencia, trajo compañero; pero las memorias olvidaron su nombre, la patria del uno fue Córdoba, y ambos vinieron á pie, y mendicando en los lugares donde hacian noche. En tanto que llegaba el tiempo de las órdenes se ejercitaron en servir á los pobres en un hospital algunas semanas, barrian las enfermerias y lo restante de la casa; y la basura la sacaban por si mismo, y llevaban por las calles al campo. En las camas servian á los enfermos con extremada caridad, y se ejercitaban en los oficios más bajos y asquerosos. Moviendolos á contricion de sus culpas, y si llevados de impaciencia con los dolores, ó enfermedad, no era de extrañar, que notasen los corregian amorosamente una y otra vez, y a la tercera, si no habia enmienda desnudaban sus propias espaldas, y á vista de todos castigaban con disciplinas las ajenas culpas hasta que conseguian la correccion ó la promesa de ella. Este mismo

tenor de vida conservó el P. Holer todo el tiempo, que le duró la suya. Pero probole N. Sr. en su muerte; pues cuando esperaba tenerla muy sosegada, y muy en Dios se sirvió su Magestad acrisolarlo con una desolación grande de espíritu, sequedades y tristezas á que ayudaba su natural tímido, y encogido, hasta llegar á juzgar que N. Sr. lo habia dejado ya, como á reprobo. Mas, ¡oh bondad divina! Seis horas antes, que muriese sosegó su Magestad la borrasca, y llovieron sobre su bendita alma gran copia de bendiciones del cielo, admirandose los circunstantes, que veian en los nuevos afectos la abundancia de la gracia, con que voló muy dulcemente á entrar en el gozo de su Señor. Luego, que pasó á él se arrodillaron, y llenos de júbilo le besaron devotos manos y pies, dandole despues llorosos sepultura en nuestra pequeña Iglesia, por la perdida de tal compañero, de donde en adelante se trasladaron sus huesos á la que hoy tenemos.

Habian á los principios en Sevilla el seguizamo hombre de gran virtud, y santidad y el segundo no se decen sus nombre, ni patria. Era condjutor el primero y estudiante el segundo, rendidos al mucho trabajo y fervor murió en Sevilla no en Córdoba, y consta de la historia de esta casa, y asi parece se debe corregir donde se hallare que murio en Córdola.

Noticias de este año 1.560

En el dice nuestro analista Don Diego Ortiz de Zuñiga, fueron penitenciados muchos herejes, otros relajados en persona; y en estatua los huesos del Dr. Constantino de la Fuente aragonés; y de los pervertidos con su doctrina falsa hubo muchos, que reconciliar en este y en otros autos, y en penitencias públicas y secretas, que duraron muchos dias hasta arrancar dichosamente las raices, que habia echado la perversa semilla que astutamente sembraron y no es de omitir que el sem-

brador más activo y pernicioso para que ahondase mas profundamente la raiz fué el hereje Julianillo. Este fué la gran bestia, con quien luchó hasta vencerlo el P. Francisco López, mostrandose este dia gran maestro y que podia, y sabia chocar con cualquiera enemigo de la fé, por astuto y furioso, que fuese: porque pertinaz el hereje hasta lo último, quiso disputar junto á la hoguera con el Padre, y empezó su disputa con gran soberbia y altaneria, esperando que metiendo, como solia la cuestion á veces sin seguir forma escolástica se persuadiria la multitud que tenia razon; mas el Padre á la presencia de mucha gente grave y docta, y casi innumerable pueblo, que habia concurrido al espectaculo, y silenciosos y atendian á la disputa, lo apretó con tanta fuerza de razones que con evidencia lo convenció y ató de pies y manos con las fuertes prisiones y grillos del silogismo sin que pudiese ó tuviese que responder y enmudeció mostrando en el ros-

tro su confusion y verguenza; y en el hecho su pertinacia, muriendo sin retractarse; y á juicio de todos, y lo que más es del divino, reo convicto y pertinaz condenado a el eterno fuego, y arrojado allí luego al temporal vivo, hasta reducirse á ceniza. Siguiose el aplauso del Padre Licenciado Francisco Gómez de cuyos fuertes argumentos se aprovecharon muchos de los relajados y abjurando sus errores fueron reconciliados y recibidos en el gremio de la Iglesia Catolica, y recibieron la muerte con gran conformidad y paciencia en castigo de sus pecados.

Dió gran relieve á la opinion que en esta coyuntura cobró la Compañia la edificativa prueba, que de ella dieron los RR. Padres del Monasterio de San Isidro del Campo, extramuros de Sevilla situado en el lugar de Santiponce, la antigua Italica colonia romana, llamado vulgarmente, pero sin fundamento "Sevilla la vieja". Vivian en grande re-

ligion, y observancia, hasta que su Comunidad se treó de la ponzoña de los herejes Egidio y Constantino y muy particular del maestro Blanco, gran predicador, docto y tenido en la vida por muy santo pero en la verdad grande hipócrita; el que se dió tan de veras á inficionar esta casa que en ella vivia muy de ordinario: seguia de dia y de noche el coro, comia en el refectorio con extremada parsimonia, y abstinencia; si bien despues se hartaba y regalaba en secreto cada dia esplendidamente. Hacia pláticas á todos muy espirituales, confesia y disputaba con los mas graves y doctos, fingia penitencias de anacoreta, tablas por cama, piedra por cabecera en su primer retrete, mas en el interior adonde nadie entraba, se servia de muchos y mullidos colchones. Añadiase á esto haber depositado en este monasterio el racionero Julianillo los libros que trajo de Alemania y con ellos se pervirtieron gran nú-

mero de frailes, y algunos doctos y muy estimados, á quienes siguieron otros indoctos y sencillos. Murieron en el brasero cuatro, y de estos uno lego, y otro sacerdote: que habiendo finalmente abjurado fueron relajados al brazo secular. Siete abjurando y pidiendo misericordia fueron penitenciados: fuera de otros, que con tiempo apostataron y se fueron á Ginebra á vivir á sus anchuras en libertad de conciencia. Quedaron los demás (era muy grande la comunidad) temerosos sin saber, que hacerse sin fiarse uno de otros, y como vieron que en la Compañía por la divina bondad no habia tocado aquel infernal tósigo, antes si era el antidoto contra el, y por eso aborrecida y perseguida de los que lo bebieron, despues de hecha hacia esto madura reflexion, determinaron fiar su direccion de solos los Jesuitas, y enviaron á pedir á nuestro Superior les enviase algunos de los Padres que los instruyesen; porque ellos no podian salir todos del Monasterio;

estimarian sobre su corazon fuesen dos cada semana allá á este fin. Estimoseles en sumo grado este aprecio y confianza que de nuestra religion hacian, y fueron cada semana dos que asistiesen contínuos al consuelo de aquella comunidad; y fué tanto el fruto que se logró, porque la tierra estaba dispuesta, que con ejemplo de vida, pláticas y exhortaciones, y vista de sus reglas reprodujeron la antigua observancia de comunidad tan grave y ejemplar, como hoy persevera. Hizo tanto eco en Sevilla, esta resolucion de los Padres Geronimos de Santiponce, que fué como un clarin que llamó la juventud á nuestras escuelas, y mucho mas viendo, que para autorizar mas nuestra doctrina y ministerios concurria el Sto. Tribunal de la Fé formado á oir los sermones en nuestra Iglesia movido así de lo que veia, y esperimentaba, como del gravísimo testimonio que dió al P. Geronimo Nadal el Arzobispo

Inquisidor General Don Fernando Valdes, en que afirmó que ni en la cabeza, ni en los miembros de la Compañia habia hallado cosa que reprender ó que notar. (Vease al P. Sanchez en este año nº. 19)

Año 1561 de la casa 12. Noticias de este año.

No aparece en la luna de este espejo la imagen de alguno de esta casa que de ella pasase á la eterna, solo si sabemos que duraba todavia este año de 1.561 el Provincialato del P. Bustamante, que contentisimo con los buenos sucesos de la Compañia en Sevilla, y queriendo desahogar el Colegio de Granada cargado de sujetos y gastos de obra en la labranza, ó fábrica de el, que á la sazon se edificaba; mudó á Sevilla la mayor parte de los novicios que alli habia: quedando algunos en Granada hasta el año siguiente. Se pasó toda la Probacion á Sevilla, y en ella estuvo hasta el de 1.567 en que se mudó á Montilla, vino el pasado año

el P. Gerónimo Nadal á España á visitar sus provincias y no siendole factible bajar á la Andalucia tan presto por los negocios árduos que en la corte se le ofrecieron, llamó á Alcalá de Henares al Padre Provincial Bustamante y al Superior de esta casa el Padre Joan Suarez á tratar con ellos las cosas de la Provincia y de resulta nombró por Provincial nuestro al P. Doctor Juan de la Plaza, y al P. Bustamante le señaló por superintendente de esta casa (conforme al estilo que se usaba entonces) la que sabia corria con suma felicidad dando al P. Bustamante el consuelo que mucho antes habia pedido á N. P. General de cesar del provincialato.

Por este tiempo entre los Luteranos reconciliados, que enviaban los Inquisidores á esta casa á que fuesen bien instruidos en nuestros católicos dogmas, vino un joven de hasta 25 años mahometano, como despues se en-

po, hijo de padres cristianos. Robaron turcos en Córcega, saltando en tierra, á la madre, y dos hijos, de los cuales era uno este joven, de edad entonces de solo tres años. Fueron todos llevados, á Argel: y este niño de allí á Constantinopla. Fueron rescatados la madre y el otro hermano: y el vivia ignorante de todo, turco circuncidado. Ya grandecillo se agregó á piratas, que fueron apresados á las riberas de España; y él con ellos. Cuatro años y más sirvió cautivo en uno de nuestros puertos, en cuyo tiempo jamás se pudo por todos modos, ya de razones ya de conveniencias conseguir con él se hiciese cristiano, y solo pensaba en huirse, ó en adquirir, como pudiese el precio de su rescate, y volverse á sus turcos. Ya que estaba para embarcarse libre en Gibraltar, viendole acaso una mujer mayor, conoció por la fisonomía, que era su hijo, el que niño cautivaron con ella; y le preguntó de donde era, y respondien-

do, que de Constantinopla, y turco de profesion, ella fijando más en el la vista le replicó: No eres tal sino mi hijo de Córcega y cristiano bautizado. Reíase de la mujer como de loca, y lo mismo los circunstantes; pero ella instaba llevada de amor de madre, tanto que ya enfadado la hechaba de sí con fuerza el reputado hijo suyo. Aquí ella congojosa recurrió al Gobernador de la plaza, contole el suceso, y le pidió no dejase ir á su hijo, porque las señas, que ella en el habia observado todas le monstraban parto de su vientre, y que si esto no bastase, que lo registrasen, y hallarian dos lunares poco distantes uno de otro en la parte superior y mitad de un muslo: hízose la inspeccion, y los hallaron como, y donde ella decia. Quedó el mozo por buen rato suspenso, y admirado, y la madre dandole cada vez

mas pruebas de ser su hijo. Aquí haciendo el reflexion á que jamas habia sabido, quienes fueron sus padres vino á persuadirse á que era verdad lo que decia la que ya reconocia por madre, y se entregó todo á ella y á Cristo: y habiendo estado mucho tiempo en esta casa para instruirse, se hizo tan buen cristiano que admiraba su devocion y frecuencia de sacramentos, recreandose grandemente con el de la Sª. Eucaristia, á cuya comunion precedian repetidas confesiones, no cesando los de casa de admirar, y alabar los altos secretos de Dios, y modos admirables con que llama y atrae á sus escogidos, cual se mostraba en todo este joven.

Año 1562 - de la casa 13.

Noticias de este año.

Reservó Ntro. Sr. para el año siguiente la vista en nuestro espejo de las imagenes de varios jesuitas martires de la caridad. En este floreció la observancia domestica y esmerandose á cada uno en el empleo que los su-

periores le daban con lo que se cogia á manos llenas los frutos. Continuaban todavia los nuestros en ir dos cada semana al Monasterio de San Isidro del Campo; tarea que duró dos años con gran júbilo y provecho de aquellos muy religiosos monjes. Los restantes sujetos predicaban en los púlpitos, enseñaban la doctrina cristiana á los niños de las escuelas y muchachos perdidos por las calles atrayéndolos con donecillos y estampas; iban á los hospitales á asistir á los enfermos, y confesarlos; oian las confesiones de los que venian á nuestra Iglesia que eran muchos, y insistian grandemente en la enseñanza y educacion cristiana de los estudiantes de nuestras clases, que ya eran en gran número, y tanto, que ciento de ellos eran pretendientes de nuestra Compañia, y tantos y tan buenos los que entraban en otras religiones, que venian los maestros de novicios de ellas á dar gracias á nuestros superiores, y á los

maestros por los muchos y buenos que de esta casa iban á las suyas, con los cuales habia tan poco que hacer, que eran el ejemplo de los antiguos. Viose tambien este año un edificativo espectaculo el dia de San Juan. Era este de antiguo profanisimo en Sevilla, á cuyo remedio por tarde y mañana se dedicó el celebre predicador P. Juan Bautista Sanchez y otros celosos misioneros, que salieron á el Arenal, donde á la orilla del rio era el desorden, y fiesta de la gente mas grande; pero los Padres partiendo la ribera en dos mitades empezaron á echar saetas y á ponderar á la gente la gravedad del pecado, la incertidumbre de la vida, y otras maximas de esta especie, con que aterrando así la multitud, templaron el furor del vino de su alegria, con el agua de las lagrimas: y lo mismo estuvieron haciendo otros por las calles todo el dia con edificacion grande de los buenos, y terror y enmienda de los distraidos.

Año 1563 - de la casa 14.

Este año plació á nuestro Señor dar á esta casa el grande honor de ennoblecerla con las gloriosas muertes de varios sujetos, que si no fueron mártires de la fé, fueron preciosas víctimas de la caridad; habian invernado en Sevilla este año las galeras de España mandadas por Don Alvaro Bazán, Marqués de Sta Cruz, cuando inficionados del vapor, que levantó el sol, sin modificarlo el salitre, de que abunda el mar y carece el agua del rio, se apestó la miserable chusma de galeotes, perpetuos habitadores de estos vasos (ó como llaman ellos casas). Morian infelicisimamente, por el ningun aprecio, que de ellos se tiene faltabanle los medicamentos, los médicos y los sacramentos, muriendo como bestias, ó poco menos. En necesidad tan extrema se encargaron de su curacion temporal y espiritual los de la Compañia, bien á costa suya, pues en solo el mes de febrero murieron seis, cuyas ima-

genes nos representa el espejo.

Fué el primero el P. Alonso López de Sandoval de muy noble linaje natural de Cazorla, joven en el siglo gallardo, y admirable en su conversion, hombre despues fervoroso en el celo de las almas, humilde, obediente y muy dado á la oracion, y todo lo mostró en esta ocasion: porque luego, que el P. Bustamante supo la gran necesidad de aquellos miserables, y el gran número de ellos, que estaban en tanto desamparo, como superintendente, que era de la casa envió varios sujetos para que los asistiesen, pero siendo esta asistencia imposible dentro de las galeras como debia ser, consiguió del general se sacasen á tierra, y se pusiesen en casas en Triana, porque el número pasaba de 80 enfermos, y fueron cayendo más. Dificultó al principio el general la licencia; porque no estaba en practica, y no queria hacer el ejemplar. Pero al fin dijo que si los Padres se encargaban de la

asistencia, cuidado y vigilancia en cualquiera casa, que se pusiesen, consentia el desembarco.

Convenidos de una y otra parte, puestas camas, y lo necesario de utensilios con limosnas que se buscaron, se trasladaron los enfermos á una casa grande en Triana, y no bastando esta se alquiló otra cerca de la Iglesia de Sta. Ana, y se puso en ellas por superior al P. Sancho de Sandoval, activisimo y fervorosisimo operario, que con su ejemplo alentaba á los demas compañeros. Era sumo el trabajo, que en esta empresa tenian, mayormente en la asistencia personal, de la comida, y aplicacion de los medicamentos, lo que visto por el General, y tiernamente edificado puso sirvientes, y pidió á los Padres, que se ocupasen solo en lo espiritual. Pero herido ya del mismo mal que los forzados el P. Sancho, murió el primero de todos dejando su preciosa vida en-

la compañía. Fue muy sentida su falta en la ciudad y con especialidad de los pobres, porque era el socorro de todos, y con no vulgares muestras de santidad, porque testificó Juan Bautista de Santa Cruz, ciudadano honrado y muy benefactor de esta casa desde sus principios, que hallándose desahuciado de los medicos, diciendole un Evangelio el P. Sancho le sobrevino un sudor tan copioso al decir (puesta la mano sobre la cabeza) super egros manus imponent, et bene habebunt, que volvió en sí, se le restituyó el sentido, habló, comió, y el siguiente dia estuvo bueno: vivió el P. en la Compañía solo cinco años y en ellos pareciendole poco lo que trabajaba, pretendió pasar á Etiópia, ó á lo menos á las Indias.

Siguiendo, como en el ministerio en la muerte el H.º Andres de Segura, mozo estudiante de excelentes prendas, y muy religioso, despreciador de sí mismo y gran perseguidor de sus ape-

titos. Vino de Granada á Sevilla para asistir á estos pobres, y sirviolos con extremada caridad.

Ofreció tambien la vida en esta ocasion el Hº. Jerónimo López, diacono, natural de Cordoba, muy hábil, de grandes esperanzas, y de mayor virtud, y muy amigo de su desprecio; viniendo de su patria á graduarse á esta Universidad cambió aquel grado, llamado de N. Sr. por el que la Compañía á su tiempo segun su mérito esperaba le diese, y murió en ella santamente sirviendo á estos apestados.

Siguióle poco despues el Hº. Miguel Ruiz, joven de grande prudencia, señalado especialmente en la virtud de la oracion y silencio, y en todo muy edificativo.

Acabó tambien en esta obra caritativa el Hº. Joan Gómez, estudiante teólogo, y parece quiso N. Sr. singularmente prepararlo para que tuviese tan glorioso fin: pues poco antes de haberlo señalado á tan-

heroica empresa habia pedido á los Superiores, licencia para hacer unos ejercicios, en los que tuvo mucha oracion, muchas lagrimas, y hizo muchas obras penales, que concluyó con una confesion general de toda su vida. A este tiempo fué destinado á la enfermeria, y en lo más ardiente de la epidemia pasó á recibir el premio asi de su preparacion como de este penoso trabajo.

Falleció el ultimo el Hº Alonso Calafate, coadjutor novicio aficionado á nuestras cosas; y deseoso de servir á Dios entró á servir en casa de mozo, y despues fué recibido en la Compañia. Enviado á trabajar con estos dolientes, adoleció del comun mal, y como N. Sr. suele portarse con los principiantes, como la madre con sus pequeños hijos del pecho dió al Hº Alonso gran copia de dulzuras. Era de gran candidez, de animo de suma inocencia, de genio dócil, de grandes fuerzas, y pronto á lo que le manda-

ban; agravandosele la enfermedad, y preguntandole como le iba, respondio: que muy mal, pero si esto le agrada á mi Señor, pedidle y alcanzadme, que yo padezca más. Faltó ya de fuerzas, aun para tomar alimento. Llegó á darselo el P. Rector (segun que se llamaba entonces), Arellaneda, y advirtiendolo el enfermo exclamo: muy bien lo hace nuestro Señor conmigo: bueno es esto Padre mio Rector. Yo tengo blanda cama y mi Señor muy dura, que es la cruz; su comida y beleda hiel y vinagre, y se buscan regalos para mí? y esto es padecer por Cristo? Llegado el caso de la estremauncion, recibido el Sacramento se le concedieron los votos, presentes y arrodillados la Comunidad, que hizo con tanto afecto, y devocion que saltaba de gozo, y los circunstantes de júbilo y alegria, y durmió en el Señor.

Tan contagiosas eran las enfermedades, tan excesivo el trabajo, y tan numerosas las

personas, pero contentose S. Sr. con estas seis victimas pudiendo haber sido muchas más, y convalecieron muchos Padres y hermanos que se ocuparon en esta obra, y tuvieron el consuelo, de que los enfermos, que cuidaron cobraron salud para volver al remo en pena, y satisfaccion de sus pecados, como ellos decian pasando á la galera: ó murieron cristianisimamente, y unos y otros prendados de la caridad de los Padres y lo que mas es, de los moros, que adolecieron se convirtieron algunos, movidos de tanto ejemplo de caridad, y amor, solo por Dios, y durando en esta penosa fatiga aun á costa de las enfermedades, y muertes de tantos, hasta que, plugo á su Majestad cesase aquella plaga.

Noticia de este año de 1563.

Gobernaba, como ya se anunció Superior de esta casa con el nombre Rector el P. Diego de Avellaneda, uno de los que más

(dice el P. Alonso de Andrade) ilustraron la Religión en los principios de nuestra fundación en España. Fué natural de Granada, colegial y Rector en la Universidad de Osuna, y uno de los más doctos y estimados teólogos de Andalucía. Hecha la profesión en Roma (á donde había ido elector á la congregación en que salió General, el P. Diego Laynes) en sus manos, volvió á España, y á Andalucía. Rector de Sevilla el año presente después de haber leído Teología en el Colegio Romano. Fué confesor del Asistente Conde de Monteagudo, pasó con el á Alemania de orden de Felipe segundo, cuando lo envió Embajador á Viena. Volvió Provincial de Andalucía, fué Visitador de la de Castilla, Rector del Colegio de Madrid, pasó Visitador á Nueva España y después Prepósito de la casa Profeta de Toledo donde murió á 2 de Mayo de 1598, y 75 de edad.

Vease sus heroicas virtudes en el tomo 5º. de Varones ilustres del P. Andrade, y pudiera el autor de los fastos de la Compañia haber con su memoria ennoblecidolos, pero careció de noticias de España.

Año 1564. de la casa 15

Noticias de este año.

Por la tormenta que en Roma padecia la Compañia mal informado de nuestros émulos el Pontifice Pio IV, sugiriendole que el P. Joan Bautista Rivera, español, y Procurador de la asistencia de España, habia puesto á su Nepote San Carlos Borromeo un tenor de vida tal que lo hacia inutil para el manejo de los negocios de la Iglesia: para que S. Sr. se aplacase ordenó el P. General Diego Laynes, que fuera de las oraciones, y mortificaciones comunes en toda la Compañia escogiese cada casa un mes en que con mas abundancia se aplicase á unas y otras. Llegó el orden á esta ca-

sa, en la que con gran fervor se cumplió el orden, y con tan buen efecto que, aplacado por desengañado el Pontifice, volvió la serenidad.

Año de 1565 - de la casa 16.

Noticias de este año.

Ni el año antecedente, ni este aparece en nuestro espejo imagen de alguno de los nuestros que en esta casa falleciese, acaso por no haberla propuesto el menos cuidado de los de aquel tiempo: pero sí nos consta que dejó de vivir á 19 de Enero N. M. R. P. Diego Laynes, segundo General de la Compañia de edad de 53 años. Gobernó la Compañia 9. Ino dejó nombrado Vicario por imitar á N. P. Sn. Ignacio, ó por su humildad, no queriendo ser obedecido aun despues de muerto. Varon verdaderamente de grandisimo ingenio, prudencia, y doctrina suma; muy singular en santidad é inocencia de vida. Estan los libros llenos de lo que obró, y escribió. Pasaron de

esta provincia á la eleccion del nuevo General, que fue San Francisco de Borja, el Provincial P. Juan de la Plaza, el P. Bartolomé de Bustamante, y el P. Bautista Sanchez, hizose la eleccion á dos de Julio del mismo año. Tres cosas se decretaron en esta congregacion que tocaron á esta casa, la primera que se suprimiese el oficio de superintendente, si bien quedase en las casas y colegios mayores, cual era esta; mas aun esto se quitó despues, porque este oficio dejaba poca libertad á los superiores locales, y se hacia aunque estos mandasen otra cosa, lo que determinaba el superintendente, que siempre era uno de los Padres mas antiguos, y graves y asi continuó en esta casa el P. Bustamante como antes. La segunda que los que se llamasen Don que lo dejasen; y asi se hizo. La tercera, que lo que la regla señala acerca de la oracion fuese de una hora.

En este año se puso la piedra de la Iglesia que hoy tiene esta casa á 2 de Septiembre, púsola con toda la solemnidad que este acto lleva el Illmo. y Rmo. obispo de Canarias Don Bartolomé de Torres, siendo Pontifice S. Pio V. Rey de España Felipe II. General de la Compañia Sn. Francisco de Borja, Provincial de esta provincia el P. Dr. Joan de la Plaza; Rector de esta casa el P. Diego de Avellaneda.

En este año estaba en esta casa el P. Jorge Alvarez operario y carcelero famosisimo cuya santa vida daremos á su tiempo, y solo se escribirá lo que refiere el P. Pedro de Leon carcelero despues no menos celebre, como testigo que fué de vista. Para lo cual importaba poner, que desde, que entró en Sevilla el P. Joan Suarez primer superior de los de la Compañia, en ella se dió á asistir á los ajusticiados, habiendo visto, llevaban a un miserable

al suplicio sin el subsidio espiritual de sa-
cerdote, que le asistiese, y dejó el Padre a lo
que iba aunque importante por socorrer tan
summa necesidad, donde provino su asisten-
cia a las carceles, y la de otros nuestros pri-
meros Padres, encargandose de este ministerio
los más graves, y graduados, hasta que se to-
mo por oficio propio, y especial de algunos
de ellos, asignados de los superiores a tan
importante fin, que consistia, y consiste en
asistir á los presos de la cárcel, confesarlos,
y visitarlos, cuando enfermos solicitar su
bien, y asistir a los ajusticiados, ejercicio, en
que se ocuparon el P. Diego López, sujeto
que fué Rector de esta casa, y tuvo otros
cargos dentro y fuera de España de gran
estimación; sucediole el P. Jorge Alvarez,
cuya vida daremos despues, y ahora solo el
caso de este año. En el que sentenciado á
quemar un hombre por una bestialidad, de
que le acusaron dos enemigos suyos del lu-

gar de Brenes ó Cantillana con testimonio falso: conocida la maldad, cuando ya el reo estaba á punto de salir á la hoguera, consiguió el P. Jorge con los Jueces se suspendiese la ejecucion por un dia. Buscáronse los acusadores trajose á uno de ellos á esta casa para que juridicamente se desdijese: hízolo delante de escribano; y cercada nuestra casa por la justicia para que no se escapase, porque se decia que el P. Jorge á ella; tuvo traza el mismo P. para sacarlo disimuladamente en traje de jesuita - afeitado, cortado el pelo, y salió como compañero del Procurador, y fue con felicidad sin ser conocido á casa de un mercader rico donde á la sazon, estaba el joven Pedro de Leon repasando sus lecciones de estudio con el hijo del mercader su condiscípulo en nuestras clases de Humanidad. Allí lo disfrazaron en traje de costalero, poniendole una arca al hombro, y lo lle-

varon á la Puerta de la Barqueta, y pues-
to en salvo le dijeron se fuese á donde no
pareciese porque lo quemarian si lo cogie-
sen; pero el fué tan simple, que se volvió
á su lugar, donde aprehendido, lo quema-
ron conforme á la pena del Talion, y el
acusado salió libre.

Año 1566 - de la casa 17.

Año 1567 - de la casa 18

El de 1566 entró á superior de esta casa
el P. Ignacio de Fonseca, y se nos oculta,
que haya fallecido alguno de nuestros su-
jetos, o algun especial benefactor cuya ima-
genes aparezcan en nuestro espejo acaso
son, como las estrellas en la mitad del dia,
que las hay mas no se ven: como ni nues-
tra pluma encuentra, por lo mismo sus
elogios: hallase si de remarcable, que aunque
la Santidad de Pio V estimó mucho á San
Francisco de Borja no se pudo dejar de admi-
tir el coro en las casas profesas: y se empezó á

practicar con la edicion del nuevo Breviario: si bien en esta casa no se introdujo porque aunque siempre se supuso habia de ser casa Profesa, como no estaba hecha la division, y la ley no habla con los Colegios por ser casa de Estudio, cual en esta coyuntura era esto, no tuvo lugar.

Año 1568 - de la casa 17.

Este año fue la primera congregacion de Procuradores celebrada en Granada, para elegir procurador á Roma concurrieron á ella los que los eran de los Colegios, y resolviose, que no fuesen admitidos á la eleccion; sino solo á los negocios, y asi el dia de ella concurrieron solamente con el Provincial de los Profesores y Doctores. Era el Procurador de Sevilla el P. Martin Fernandez, y Rector el P. Ygnacio de Fonseca. Padeció Sevilla este año enfermedad que se tuvo por pestilencia, que empezando en la Parroquia de Sn Gil cundió por toda la Ciudad en que no du-

danos fallecerían ó enfermarían varios de nuestros sujetos, asistiendo á los apestados según su santa y caritativa costumbre; pero de esto hay alto silencio en nuestra antigua historia; y este común mal fué porventura el motivo de sacar los novicios de esta casa el siguiente año por discurrirse expuesta por sus ministerios á estos lances, en que ellos peligrarían. Este año pues, con la ocasion de esta peste se dió á servir á los enfermos Fernando de Torres, mercader portugués y su mujer, movido de una plática que en la plaza de San Francisco hizo uno de los nuestros (sería el P. Leon) en la epidemia murió su mujer y el entró en la Compañía. En esta ocasion vino una familia de hebreos desterrados de Portugal, que conocían al Hº. Fernando. El procuró convertirlos; pero protestaron que iban de prisa, que se viniese con ellos á Raguza, y allí se convertirían: con tan piadoso mo-

tivo le dió licencia el P. Provincial Everardo para hacer este viaje pero el ánimo de los judios era diferente, porque era pervertirlo, lo que no consiguieron ni por promesas, ni con amenazas y peligros de muerte; escapose de ellos, llegó á Roma y volviendo á la provincia fué compañero del P. Gonzalo del Alamo en el viaje, que la Armada de España hizo á Inglaterra tan infeliz-mente como se sabe, por su gran naufra-gio, en que pereció. Este año tambien espi-dió San Pio V, el Breve, para que se diese la Comunion á los ajusticiados, y fué el 6o. Joan de Sevilla, el que dió ocasion á él con haber conseguido se administrase á un reo en Granada.

Año 1569 - de la casa 20.

Es digno de apuntarse en esta histo-ria, que este año se acabó el edificio de la Carcel Real y principal de esta ciudad por haber sido el teatro, y serlo de ines-

tro apostólico ministerio de asistir á sus presos en lo temporal y espiritual, y haber cogido en ella el fruto espiritual en hombres perdidos, que no cede al de nuestra Iglesia, como se vé en la Historia, que de esta Carcel nos dejó escrita el celebre carcelero Padre Pedro de Leon.

Año 1570 - de la casa 21.

Fué celebre este año en Sevilla, con la venida de Felipe II con ocasion de la rebelion de los moriscos del reino de Granada, no es de nuestro asunto lo mucho historial, que de él hay escrito: pudiera solo serlo que en 15 dias que aquí estuvo, visitó los templos de la ciudad pero como entonces no lo teniamos por estarse edificando, creemos no vino á esta casa; afirmamos sí, que pasó el P. Rector Joan de Castañeda con los mas graduados de la casa á besarle la mano, y rendirle la debida obediencia y vasallaje.

Año 1571 - de la casa 22.

Hubo en esta casa congregación para elegir Procurador á Roma en 29 de Enero, fué electo el P. Joan de la Plaza Rector de Granada aunque estaba ausente, y por sustituto el P. Gregorio de Mata, y no pudiendo ir ni uno ni otro, por enfermedades, fué el P. Francisco Vazquez por parecer del P. Provincial (eralo el P. M. Joan de Cañas) y de sus Consultores.

Año 1572 - de la casa 23.

Vinieron á Sevilla las galeras con muchos moriscos para introducirlos la tierra adentro de orden del rey: padecieron epidemia, morian muchos; aborrecidos de todos tomó á su cargo la Compañia socorrerlos hablaron á la ciudad: de orden de esta se puso Hospital en Triana para curarlos, y asistirlos. Fué una grande obra en que se dió á conocer el P. Albotodo, que habia venido de Granada poco antes. Pasó es-

te año á la bienaventuranza N. P. General San Francisco de Borja, lleno de las virtudes que lo han colocado sobre los altares. Debiole, y debele mucho la Compañia en sus aumentos, y debele mucho esta ciudad por haberla santificado predicando en ella con su voz y ejemplo; y debiole mucho esta casa en sus principios con su religiosa observancia, y acertado gobierno; y tanto, que suelen algunos contar nuestra entrada en Sevilla, desde la venida del santo á ella; pero la verdad es, que el primero, que nos introdujo (como queda escrito) fué el P. Basilio Davila.— Fallecio tambien á 1 de Mayo S. Pio V, y su sucesor Gregorio XIII, restituyó nuestras Constituciones á su total integridad, y antiguo, el orden de su predecesor en orden al coro y otras cosas.

Año 1573 - de la casa 24.

Por el mes de Enero se celebró congrega-

cion en esta casa para nombrar vocales que fuesen á la eleccion del futuro General y se nombraron á que fuesen con el Provincial el P. Gregorio de Mata, y el P. Pedro Bernal, Rector de Cadiz, y no pudiendo por enfermedad hacer jornada el P. Provincial, envió en su lugar al P. Dr. Juan de la Plaza. Llegaron, y fué electo á 23 de Abril el Padre Everardo Mercuriano de nacion flamenco. Lo que á esta eleccion precedió de ruidoso, y sensible á la Compañia puede verse en la historia general nuestra en este año:

En él a 14 de Enero murió en Madrid el P. Pedro de Acebedo, el primero que entró en la Compañia en esta casa el año 1554, era docto en muchas facultades, pero especialmente en las lenguas latina y griega, de no vulgar erudicion en las letras humanas; leyólas en Sevilla por muchos años sacando excelentes discipu-

pulos, y aunque pudo enseñar otras ciencias, no quiso, sino solo la eloquencia y Retorica. Anciano ya lo llevaron á Madrid de orden del Rey, para que ordenase las clases, que allí se abrian, y leyese en ellas; pero antes de subir á la cátedra lo llevó N. Sr. este dia á la villa, que le tenia prevenida en el cielo. Bien previó el santo anciano, que la mudanza de su avanzada edad le habia de hacer gran daño; pero se sacrificó á la santa obediencia: causa de que no honren sus cenizas nuestra Iglesia: pero sí es digno de contarse á lo ménos por una de sus celebres imagenes, que pasarian por nuestro espejo integrando el número de ocho.

Año 1574 - de la casa 25.

Es la imagen nona la del P. Gonzalo de Sandoval, que falleció á 14 de Agosto. Pérdida grande para las provincias de Indias de las que era Procurador General en España, y en quien empezó este oficio. Fué lo primero

en la Corte, y venido á Sevilla, con la misma ocupacion, como de suma importancia, que la hubiese aquí lugar tan inmediato al embarco y desembarco, y tan del caso para las urgencias, que se ofrecerian. Falleció habiendo entrado en la Compañia ya Dr. en el Derecho Civil, y tomando con gran fervor el cuidado de la perfeccion religiosa, particularmente en el ejercicio de la humildad cristiana, de la que fué estudiosisimo, y en la que nos dejó grandes ejemplos, y digna de mirarse por edificante su imagen.

Año 1575 - de la casa 26.

Celebróse congregacion provincial en esta casa para nombrar Procurador á Roma á la trienal, y lo fué el P. Ignacio de Fonseca. Padeció ahora la Santa Madre Teresa de Jesus la mortificacion del examen de su vida por el tribunal de la Inquisicion de esta ciudad á causa de una mon-

ja melancolica, y de un clérigo ignorante. Duró este trabajo hasta sacarla inculpable; y aprobado su espíritu por el P. Rodrigo Álvarez, habiendo sido su principal defensor, y de cuya virtud, y sabiduria se hablará á su tiempo. Más el demonio que no habia podido quedar victorioso contra la Santa Madre volvió contra los defensores las armas para desacreditarlos: habia el Tribunal castigado varios clérigos de la secta de los alumbrados por sus grandes delitos; y un cierto fraile llamado fray Alonso de la Fuente publicamente, y desde el púlpito, decia que los castigados eran de la Compañia. Con lo que los pueblos cobraron tanto horror á los nuestros especialmente en la Extremadura donde el fraile predicaba, que pasó á Llerena, donde era mayor el daño, el P. Alonso Sta. Cruz morador de esta casa varon de los más graves y doctos de esta provincia á publicar tambien nuestra inocencia,

Enojado el infamador pero sin motivo, que le diesemos, mas solo por continuar su tema, empezó á esparcir por toda aquella tierra libelos infamatorios contra la Compañia, y pasó á Portugal donde sabia era grande nuestra opinion, y fama á hacer la misma diligencia. Pero conocida la maldad por el Cardenal Dn. Enrique Inquisidor General en aquel reino, solicitó hecharle mano; pero el primero se huyó, y volvio á Castilla. El piisimo Cardenal escribió á Felipe II, al Nuncio del Papa y al Inquisidor General para que lo castigasen. El fraile, sabiendo que lo buscaban, el mismo se presentó, pidiendo misericordia, y prometió desdecirse, con lo que fué enviado preso al convento de Sto. Domingo Portaceli extramuros de Sevilla donde era conventual. Algunos de los nuestros fueron en adelante enviados á Extremadura á mision, y convencer con su ejemplo y doc-

trina no ser de aquellos clerigos, antes si sus opuestos, y aunque padecieran mucho en los principios hasta constar de la verdad, por la experiencia, por fin quedamos con el honor debido, si bien quedo sentido el Cardenal Don Enrique, de que no hubiese sido mas publico el castigo del infamador, puesto que fué tan publica su culpa. Vease lo tocante á esto difusamente tratado en el tomo manuscrito de las Misiones del P. Pedro de Leon tratando de la de Lisbon.

Año 1576 - de la casa 27

Fué en Sevilla, y su Arzobispo este año santo habiendolo sido en Roma el antecedente de 75. Fueron con esta ocasion muy continuos nuestros ministerios del pulpito y confesonario; á que se añadió salir á estas mismas funciones por los vecinos pueblos; y en esta ciudad se tuvo el consuelo grande de hallarse la Sta Madre Teresa, que vol-

rió á ella, y su Communidad muy acreditada por los buenos oficios hechos, y que actualmente hacia el P. Rodrigo Alvarez, y á todas las religiosas las habia dado á conocer y estimar, como en este año escribe nuestro analista Don Diego de Zúñiga.

Año 1577 - de la casa 28.

La imagen lo que en nuestro espejo se ve aunque no con tanta claridad como merece es la del P. Ignacio de Fonseca, muerto aquí este año. Fué uno de los mas apreciables varones, que en nuestros principios tuvimos Rector como se apellidaban entonces los superiores de esta casa Colegio. Corrian por su direccion los mayores negocios, comunicandoselos los Padres Provinciales en particular el P. Dr. Diego de Avellaneda. Asistió ya como superior de esta casa, de profeso antiguo á varias congregaciones Provinciales, y en la del año de 1575 fué secretario, y nombrado para ir procurador

á Roma á la de Procurador, su vida escribió en sus varones ilustres, el P. Juan Eusebio

Año 1578 - de la casa 29.

Descubrese en este año la venerable imagen del P. Maestro Juan de Albotodo en quien N. Sr. manifestó abundantemente que no es aceptador de personas; sino que se communica á los menos atendidos del mundo, cuando quiere, y como quiere; y honró con él grandemente nuestra religion y provincia, y singularmente á esta casa deposito de sus estimables cenizas despues de haber sido uno de sus muy ejemplares varones y como tal están nuestras antiguas memorias llenas de sus alabanzas, así como están sobrellenas de sus virtudes. Fué de los naturales del reino de Granada. Agradose de su viveza y buenas partidas el Arzobispo Don Pedro Guerrero, y lo entró en el Colegio de San Mi-

quel á estudiar, y de allí al de Sta. Catalina donde se graduó de maestro, y aficionado á nuestro instituto, pretendió entrar en la Compañía, y fue admitido, porque no precedian entonces informaciones á la entrada. Ya ordenado salió un fervorosisimo misionero, y operario incansable. Predicaba en su lengua arabiga á los de su nacion, y en la castellana á los demas. Cuanto allí, y en el reino de Granada hizo dice nuestra historia, y su vida el P. Juan Eusebio, tomo primero, de Varones ilustres: lo que obró venido á esta casa dará aquí alguna materia á su elogio. Fué tan conocido el talento que mostró en Granada para asistir á las carceles, y á los ajusticiados, que se juzgó era el que unicamente podia suceder en Sevilla á los Padres que le precedieron en esta ocupacion, y ultimamente al P. Jorge Alvarez, eminente en este

ministerio: floreció en él, el P. Albotodo, y se ejercitó en él con gran fruto. Era excelente Confesor, y de suavísimas costumbres con las que dulce y eficazmente reducía á los penitentes, y el que tomaba á su cargo, ó caía en sus manos, por duro que fuese lo trocaba de un hombre en otro, de la misma suerte que su antecesor de donde los caballeros, los jueces y otra mucha gente de toda esfera, lo tomaron por su confesor, y Padre espiritual, murió en Sevilla á 14 de Mayo de este año dando grandes ejemplos de humildad al paso que era de todos más estimado. Fue profeso de cuatro votos, y como tal se halló en varias Congregaciones provinciales

Año 1579 - de la casa 30

Estaba este año en toda perfeccion acabado nuestro fuerte, espacioso y hermoso templo, y solo le faltaba entrarlo á ocupar la Majestad de Cristo nuestro bien, sacramentado

y pasó á ejecutar esta gran funcion el Padre Dr. Diego de Acosta, Rector de la casa, que la tenia antes premeditado, y tratando el punto con el P. Garcia de Alarcon que de Rector del Colegio de Alcalá de Henares vino visitador y provincial a esta provincia, enviado de N. P. General Everardo, y se determinó se hiciese la dedicacion debajo del titulo de la Encarnacion el dia de Sn. Juan Evangelista á 27 de Diciembre de este año. Debajo de esta disposicion segundo dia de Pascua de Navidad por la tarde trasladó el Santisimo Sacramento, de la Iglesia vieja á la nueva con una solemne procesion, y fiesta para la que se adornaron las calles con varios altares y colgaduras, iban en ella los estudiantes de S. Hermenegildo en gran numero llevando al santo rey Hermenegildo; siguió gran comitiva de pueblo, y muchos religiosos de otras ordenes, que por si vinie-

son sin convite; y el dia siguiente se dijo la primera misa por el Señor Arzobispo Don Cristobal de Rojas y Sandoval, y luego se dijo la mayor en que predicó el P. Preposito, y dijola el P. Provincial García de Alarcon. El regimiento de esta ciudad con su asistente, veinte y cuatros, y jurados como suelen decir en rueda entera, y todo el pueblo con estraordinario concurso, que duró por todos los ocho dias siguientes, por razon del jubileo, que por todos ellos se ganaba en la nueva Iglesia, concedido del Sumo Pontifice en la octava de esta dedicación, asistieron, y se halló para cuenta haber comulgado en ella once mil personas. Asi á la letra nuestra antigua historia sin querer trasladar otras circunstancias, que he leido y oido por ceñirme á senlar testigo, aunque tan sucinto; pero si, no omitiré, que toda esta gran fabrica se hizo puramente de

las limosnas de los fieles, y por tanto ni tiene ni reconoce otro patron. Benefactores sí á todo este gran pueblo en atencion al cual desde luego que se resolvió hacer Iglesia, se puso el ánimo en que fuese capaz y digna de que á ella concurriese, como concurria toda la ciudad: como á la casa principal de la Compañía en que sin limites se habian de practicar todos nuestros ministerios, y por tanto se edificó para que lo fuese de casa Profesa, y siguiendo esta naturaleza este gran templo se sacó de cimientos se le puso la primera piedra, y se finalizó con la ultima en la cupula, sin que la renta destinada al Colegio tuviese parte en obra tan magnifica; pero si la tuvieron ademas de las limosnas comunes otros especiales benefactores, que seria ingratitud no hacer memoria de ellos, pues fuera de los que ya dejamos expresado el año 1556 resplandece la beneficencia del Dr. Celedonio de Arroca, canónigo de la Sta

Iglesia de esta ciudad y patrono del Colegio de Osuna, y Administrador del grande Hospital de la Sangre, que socorrió muy oportunamente los principios de este edificio, con mas de dos mil ducados, ademas de más de 500 repartidos en limosnas de cada semana.

Concurrió tambien Doña Francisca Carrasco, con 5.200 ducados que heredó por testamento de Agustin de Salamanca, con 2.200 Doña Luisa Lara de la Cerda, hermana del P. Diego Dávila, famoso y grande predicador de esta provincia. Con 2.000. Dª Teresa Gallegos; con 1.100 Diego Fernandez de Vega; Doña Leonor Vivares con 1.200; con otros tantos Doña Teresa de Leon; con 1.000 el racionero Don Juan de Castañeda, que dejó por heredero al Colegio de esta misma ciudad, y valió sobre 4.000 ducados la herencia; y aunque son tantas estas limosnas y beneficios, de más estimacion es la voluntad de los benefactores, tanto digna de

mayor agradecimiento cuanto más desinteresada; pues todos han dado su hacienda libre de todo gravamen, sin obligacion alguna o carga temporal ni espiritual, fiados solamente en la caridad, cuidado y fidelidad de la Compañia; que en esta casa lo guarda tan puntual, y cumplidamente, como lo muestra en sus costumbres y constituciones; palabras son todas que á la letra traslado del fragmento de nuestra primitiva historia, al cap. 4 lib. 1.

Año de 1580 - de la casa 31.

Este año y los dos siguientes fué tan fatal a toda Europa, á España y a Sevilla que faltaron gran número de mortales arrebatados de la enfermedad comun llamada del catarro, y con tanta malicia que solo se diferenciaba de la peste en no causar horror en el trato de la gente mas escedible en estenderse á todos los lugares y personas sin diferencia; Y de aqui se vé

la gran materia, que se dió al trabajó de nuestros operarios, en lo que fallecieron no pocos, y no pocos tambien de la común plaga, solo por ser capaces de contraerla; pero no descubro en nuestra historia alguno que falleciese, descuido notable; solo si hallo que el V. P. Jorge Alvarez estando aun tocado del mismo achaque andaba con una muletilla solo por la ciudad, buscando los pobres y enfermos, llevandoles regalos y remedios y ayudandoles con los Sacramentos.

Al primero de Agosto de este año murió en Roma el P. General Everardo Mercuriano el cuarto de los que hasta aquí hubo, insigne en virtudes, y formado, en todo conforme al espíritu de N. P. San Ignacio; muy su semejante en presencia y virtudes, (y formado) sentia altisimamente de la obediencia de la Compañía la que decia era semejante á una nave en su gobierno

el que para que sea acertado ha de depender unicamente del silbido, seña, ó pito del patron de ella. Hallan de él nuestros historiadores muy conformes á sus grandes prendas; á 4 de Octubre de este mismo año se celebró congregacion provincial en esta casa para nombrar electores del futuro General en Roma con el P. Provincial Garcia de Alarcón, y fueron nombrados el P. Diego de Acosta, Preposito de esta casa, y el P. Pedro de Saelices Rector del Colegio de San Hermenegildo. Asi lo hallo escrito en el catalogo de nuestras congregaciones. Pero en el de nuestros Padres Prepositos leo, que aunque el P. Diego de Acosta se llamaba Preposito, no tenia patente de Roma con este nombre; si bien para distinguirlo del Superior del Colegio, que ya se le daba este titulo, se vió en esta Congregacion de los expresados nombres de Preposito y Rector, porque la total division y separacion fué el año siguiente.

Año 1581 - de la casa - 32.

A 19 de Febrero de este año fué elegido Prepósito General en Roma el P. Claudio Aquaviva, hombre nacido para cosas muy grandes á los 37 años de edad y 13 de Religion quedó en Roma de Asistente, nuestro Provincial, y vino en su lugar á serlo el P. Diego de Acosta que consiguió traerse por Prepósito de esta casa al P. Antonio Cordeses con patente de tal, el que habia sido Provincial de Castilla y Aragon. Acabado su Provincialato pasó á Valladolid á recuperarse en la salud; pero murió en el camino, en Ciudad-Real. Véase la historia de la Compañía. p. 5.- libro. 5 fol. 257.

En este mismo año abrió los cimientos al cuarto principal de la casa donde esta el Refitorio y demas oficinas y con tanta felicidad que en pocos años se acabó todo, porque los vecinos de la ciudad, hombres ricos, y piadosos y opulentos señores concu-

rieron liberalisimamente á la fabrica, que es la mas bien trazada que hay entre las de la Compañia. Corria todavia con rigor la formidable enfermedad del catarro, y se encruelecia en esta ciudad, y para ayudar á los nuestros en la asistencia á los enfermos, solicitó con ansia venir á ella de Jerez á meterse en el fuego, ardiendo en el de la caridad el P. Diego de Perea; consiguió de los superiores la licencia pero fué N. Sr. servido que no falleciese; si bien apenas volvió á Jerez, enfermo de una Etica, que le duró un año, y murió á los 26 de su edad.

Año 1582 - de la casa 33.

Padecia Sevilla este año enfermedades gravisimas continuandose con muchas muertes la del catarro, y en el murió á 13 de Junio el hermano Francisco Rodriguez, victima de la caridad cual nos la representa su imagen.

Fué tenido por hombre santo, así de los de-fuera, como de los de casa; y de alta oración, antes que la Comunidad se levantase á tener-la, pasaba dos horas delante del Santísimo Sacramento en ella. Esmerábase en la cari-dad con los de casa; especialmente con los en-fermos. Fué tan humilde que habiendo es-tudiado latinidad y filosofía en el siglo, y de grande habilidad, dejando los Superiores á su arbitrio, que se ordenase, contento con la suer-te de Marta se quedó en su estado; y aun después que no solo le permitieron, sino que le instaron recibiese las sagradas órdenes, es-perando de su mucha virtud, haría gran fruto en las almas; pues siendo hermano era muy notable el que hacía, evitando pecados, exhortando á la frecuencia de los sacra-mentos, padeciendo no pocos baldones por es-to de los desalmados y distraidos; instó por quedarse hermano. En la mortificación propia era rígido; su vestido muy remen-

dado; su cama un colchoncillo doblado; y la ordinaria comida las sobras de los demás; dió la vida con tanto desprecio de ella cuanto deseó la eterna el expresado año y dia, si bien parece preciso confesar, que resultó esta enfermedad del sumo trabajo que en esta casa tuvo; porque en ella dice el fragmento de nuestra antigua historia y lo trasladado para nuestro ejemplo en tales circunstancias; Encrudeciose tanto el mal que desde la primera luz salian los Padres de casa, y todo el dia en peso hasta la noche y las mas veces hasta la gran parte de ella no sosegaban, ni doblaban el pie, corriendo toda la ciudad donde los llamaban los enfermos, sin dar al cuerpo otro refrigerio, ni mas tiempo de descansar, que el muy preciso para el necesario sustento.

Noticias de este año.

Al mismo paso concurria con su providencia el Sr. en lo temporal, ayudando en

el maravillosamente al P. Preposito, Antonio Cordeses por medio de los bienhechores, fueron muchos y varios con que pudo no solo mantener la casa, sino continuar su edificio, y comprar y aun fabricar la casa de la huerta, que llamó de Madre de Dios, en la que labró aposentos, capilla y panadería cuyo uso quiso fuese para recreacion de enfermos, y sanos conociendo lo mucho, que necesitaban de este alivio, sin que fuese motivo de buscarlo entre los seglares, y todo costó 3.600 ducados; y estas obras y ministerios llegó hasta el siguiente año de 1583. En el no hay más que añadir, porque aunque hubo Congregación Provincial para elegir Procurador á Roma, no pertenece aquí como hecha en otra casa.

Año 1.584 - de la casa 35

Este año partió á la bienaventuranza el Hermano Rodrigo de Flores de quienes la imagen que pasa, coadjutor temporal

y partió por el mismo camino, que su antecesor el hermano Francisco Rodriguez.

Era un retrato de su humildad, y pobreza su ordinario vestido era una sotanilla vieja, parda, y corta. Queriendole hacer una nueva no lo consintió, diciendo, que pues el tenia el oficio mas bajo, no era mucho que en el traje se le pareciese. Era callado sin pesadumbre y cuando hablaba parecia pegar fuego con las palabras tanto era el amor de Dios que ardia en su pecho. Amigo de penitencia, del ayuno, del cilicio, de la disciplina; para usar de ellos no le hacia estorbo el ordinario trabajo de la cocina, ó de acarrear piedras en la obra de esta casa, donde sirvió muchos años. Deseó verse en las Indias entre barbaros ó en otros parajes donde le faltase lo necesario por tener mas que padecer, y ofrecer á Ntro. Sr. Era templadisimo en la comida no solo en la cantidad sino en la calidad

del manjar huyendo por todos caminos lo que podia darle algun gusto. La bebida en medio de sus muchos trabajos, sudores y cansancios, fué siempre agua. En las enfermedades tomaba de muy buena gana las medicinas amargas aunque entendiese no serle de provecho, teniendo por el mayor mortificarse. Desde que entró en la Compañia se aficionó mucho al ejercicio de la oracion, y disponiase para ella con la continua mortificacion de su carne, con apremio de los sentidos, con maravilloso silencio, con leccion de libros de santos y comunicacion de varones piadosos. Padeció á los principios grandisima sequedad: pero perseveraba llamando: y al fin le abrió Dios la puerta comunicandole tanto de amor, luz y caridad, en el entendimiento, que asi hablaba de los misterios de Jesucristo, cual si fuese un consumado teologo; era su mayor regalo levantarse antes de los demás para gozar mas tiempo de su Amado en

la oracion; y pasaba las noches enteras sin dar otro descanso á su cuerpo que el gusto de las cosas divinas. Arrobabase muy de ordinario en grandes extasis, y quedaba levantado del suelo tan sin uso de los sentidos, que entrandole por los pies alfileres no los sentia. Vieronle personas graves y santas entrando á deshora en su aposento bañado el rostro en resplandores celestiales y clarisimos el aposento, cerrada puerta y ventana. Vieronle tambien en el coro puesto en oracion los brazos en cruz, y con la fuerza de la contemplacion levantado del suelo en el aire, yerto el cuerpo, y tan fijo y firme que nadie lo pudo mover de su lugar, ni rendirle, ó doblarle los brazos. Duró así desde el Jueves Santo á puestas del sol hasta la mañana del dia siguiente. En acabando sus oficios volvia á la oracion como ciervo sediento á la fuente. Pero jamás faltó á las ordinarias obligaciones de sus oficios, tan-

atento á ellas, como si en solas ellas pensara, pero tan puesto el corazon en Dios, que siempre estaba su alma preparada para volver a la oracion, de la que salia deseosisimo de trabajar y hacer mucho por Dios; y pidió á su Magestad en el último tercio de su vida, le diese una larga y penosa enfermedad, para tener mucho que padecer, y purificarse mas en su presencia. Diósela su Magestad con una calentura ética que llevó con gran paciencia hasta consumirle y faltarle las fuerzas y aliento, dando su bendita alma al Señor, recibidos todos los sacramentos por Diciembre de este año. Escribió su vida el P. Juan Eusebio, tomo 1º de varones ilustres, sacada de las memorias de esta casa como se vé leyendolas en una y otra parte.

Fué el P. Jorge Alvarez natural de Ubeda, de padres humildes, aunque honrados. Entró en la Compañia ya Sacerdote

señalose sobre todos los de su tiempo en humildad, oracion, silencio, mortificacion de todos los sentidos y en una perfecta abnegacion de sí mismo y de todas las cosas de la tierra.

Decia Misa todos los dias, con gran consideracion; de lo que representa de la Pasion y muerte de N. Salvador. Vieronle varias veces en el altar rodeado de una estraordinaria claridad, y hermosura. Era muy enemigo de la ociosidad. Repartia el tiempo de suerte, que para sí tenia él bastante y para los projimos todo el que necesitaba; tenia insaciable sed del bien de las almas; y para remediarlas jamás se vió harto de padecer y trabajar; y no le sabia la comida, ni descansaba cuando no habia ganado alguna alma. Habiale Ntro. Sr. dado gracia para convertir pecadores por rebeldes y obstinados que fuesen. Hubo en un lugar de Andalucia un eclesiástico noble y rico, amancebado publicamente, y á pan y mantel

con la mujer. Reprehendiole varias veces el P. Jorge pidiendole quitase aquel escandalo, pero haciendose sordo á las voces, un dia cuando estaba comiendo con su manceba se arrojó á la casa sin poderlo detener los criados aunque quisieron. Entró á la mesa y mirando con ojos severisimos á los dos, mandó á la mujer que se levantase, tomase el manto, y lo siguiese; y esto con un imperio admirable y divino. Atonito el eclesiastico y despavoridos los criados la sacó al punto, y puso en lugar seguro con el mayor secreto que pudo. Viniendo otra vez por el Aljarafe de Sevilla alcanzó unos arrieros, que viendolo caminar á pié le convidaron á que montase en uno de sus bagajes: aceptó el Padre y en un bosquecillo le salieron ladrones; luego que los vió se apeó y cogió al primero por un brazo y con estupenda libertad le dijo: que si tenian licencia de Dios para saltear los caminos.

A esta clausula se cortaron todos, hechos de leones, corderos, diciendo que la pobreza los obligaba. Reprehendiolos: socorriolos con la comida que llevaban los arrieros y ellos se fueron contritos y sin animo de volver a hurtar. Ya hemos dicho, el caso del que sentenciado á quemar fué libre por el P. Jorge. Abundan nuestros manuscritos trabajados por el P. Pedro de León de cuanto obró en la carcel el P. siendo prefecto de las de Sevilla, con la luz que N. Sr. le comunicaba en la oración, sabia lo ausente como si lo tuviese presente. Un dia salió de mañana y muy deprisa, y encontrandose con un hombre lo saludó le habló y le rogó se viniese con él á nuestra casa, y en ella le descubrió un cordel que desesperado llevaba para ahorcarse. Consolole, confesole y remediandolo lo envió libre de la aflicion, que lo llevaba á la mayor desgracia.

En otra ocasion encontrandose en un-

camino con cierto hombre, y conociendo con superior lumbre iba á ahorcarse por sus infortunios, le habló, descubrió su ánimo, le instó y rogó, que desistiese de su determinacion. No pudo conseguirlo, hasta que hincandose de rodillas el Padre y su compañero se pusieron en oracion para que N. Sr. ablandase aquel peñasco. Fué cosa admirable que luego el hombre volvió en sí, se paró, y estuvo sin moverse, hasta que levantandose el P. de la oracion se fué á él y lo halló trocado, y rogandole, que se fuese con el á una heredad, y pidiendole hiciese una confesion general lo trajo á la ciudad, compuso sus negocios, y sacó de aquel peligro. Y como conocia por la experiencia, que la necesidad es fuerte apretador: usando del dominio que tenia con todo genero de personas poderosas, les mandaba socorriese á tal viuda; á otro que enviase tal comida á tal pobre; á otro que diese tal limosna en la carcel; y era obedecido

con gran reverencia y amor. En lo tocante á lo espiritual, le sucedia lo mismo. Encontrando á alguno por la calle movido de superior luz le decia, vengase conmigo y confiesese. Y asi lo hacia sin poder mas. Ni este siervo de Dios descansaba si sabia alguna necesidad de estas. Viniendo á casa el verano á medio dia, y diciendole, que un pobre se estaba muriendo media legua de allí; partió luego allá, llevandose algunos conocidos que topó en el camino. Y hallandolo espirando lo alentó y remedio con alimento que hizo llevasen los conocidos que topó y vuelto en sí y recobrado lo trajo al hospital y hasta hecho todo esto no volvió á casa sin probar bocado.

Quisieron unos devotos suyos llevarlo un dia al campo en casa de una Sra. admitió, pero fuese á pié. Llegó antes que los otros, saludó á la Sra, entrose despues de algun rato por la casa como para verla. oyó en

un aposentillo quejido: entró, y halló una esclava abandonada, enferma de diarrea, y en secreto trajo agua caliente, la limpió con toda modestia, hizo se le diese alimento: salióse á buscar á quien enseñar la doctrina, ó confesar, y hecho esto se volvió á Sevilla huyendo del regalo, y solo se detuvo en buscar limosnas para sus pobres. Yendo con Don Francisco de Mendoza, Conde de Monte Agudo á visitar los presidios, y plazas de Andalucía, ganó de tal suerte á los soldados, que empezando el P. á decir Maldito sea el pecado. Bendito sea Dios, y otras semejantes, todos repetian hasta el mismo General, quitabale de la mano los naipes donde quiera que los hallaba y los rompia; desbarataba los tablajes de juego, y no permitia juramento ni voto, y mandaba besar el suelo á los que los hechaban. Es verdad que mas de una vez padeció injurias y baldones, así del padre como

de su religion; pero la mansedumbre ablandaba estos tigres, y este fué el camino por donde adquirió tanta estima; porque nada estimaba más que abatirse, y que conociesen quien era. Trajo á casa á su padre, para que hiciese una confesión general, y avisó al Superior que su padre era zapatero que le diese zapatos que remendar, los ratos, que no bacaba á los ejercicios espirituales. Así vivió; hasta que N. Sr. lo llamó segun lo había pedido por medio del hermano Rodrigo de Flores, cuyo elogio antes dimos; porque estando á la muerte este hermano muy cercano á espirar llegó el Padre Jorge, y le dijo hermano mío no me alcanzará, que yo vaya á tener esta Navidad en el cielo? Sí Padre, le respondió; y fué así porque á muy poco de su muerte, saliendo el P. del confesonario á 11 de Diciembre se sintió con fiebre, sobreviniendole letargo, si bien dió tiem-

pió á recibir los Sacramentos, y á los 24 del mismo, víspera de Navidad, á la entrada de la Noche-buena vuelto en sí entre coloquios, y fervorosos afectos respondiendo á las preces de la Iglesia en la recomendacion del alma, la dió á su Criador á los 20 años de Compañía y 10 de profeso del 4 voto, y como tal se halló en las Congregaciones Provinciales, su entierro, fué muy asistido, y con la música de la Catedral. Obró N. Sr. varios prodigios en su muerte, que refieren nuestras memorias, y el P. Juan Eusebio tomo 3°. de varones ilustres, uno, ú otro habré de apuntar. Entre los que se hallaron en su entierro, hubo uno á quien no agradaba la virtud del siervo de Dios, ni aquella pública devocion del pueblo por haberlo hallado rigoroso consigo en cierta ocasion, y yendo todos á besarle los pies el solo se detuvo; pero impelido de interior fuerza fué á hacer lo que todos: besarle los pies, y tocole las manos y en ellas

sintió un olor suavísimo, que salia del cuer-
po difunto y se le pegó en sus manos, duran-
dole muchos dias aquella fragancia, y con
ella se trocó conociendo la mano de Dios,
que así favorecia á su siervo. Una doncella
honesta, y virtuosa se libró de una molesta
enfermedad interior, que padecia solo con apli-
carse así un pedazo del vinculo del Padre,
tanto era el concepto que de su virtud todos
tenian. Más porque no se piense que es-
ta grande y común estimación nacia pre-
cisamente de ella, es bien se sepa, conducia
grandemente su literatura á darle aprecio,
experimentada en casos dificultosos, consul-
tas graves, y acertada práctica en confeso-
nario, en la que era tan diestro, que fué maes-
tro de muchos, especialmente del P. Pedro
de León, operario grande en la viña del Sr.
que hablando del P. Jorge dice: de una
" cosa doy muchas gracias á Dios y es que
" estuve con él en esta casa profesa 5 años -

" cursando en una misma sala ó cuadra que
" aquí habia: uno en una esquina de ella,
" y otro en otra confesando todos los dias, y á su
" presencia y vista me hacia Dios mercedes, y
" no se contentaba el Santo con enseñarme
" cuando le iba á preguntar algun caso, ó
" prudente, ó teológico, ó jurídico, que de todo
" supo muchísimo; sino que cuando empe-
" zé á oir confesiones tomó la mano á ense-
" ñarme, y sacarme buen operario; y mas ve-
" ces se fingia un mercader usurero, otras
" un clérigo divertido, y otras de otra manera
" y se confesaba diciendo: Yo soy Padre un
" hombre, que vivo de esta manera, que hare?
" Yo decia, lo que me parecia que debia hacer;
" y si acertaba, aprobaba mi sentir; y sino -
" me decia buena necedad; ponga las manos
" y diga: no sé lo que me digo. Y puedo afir-
" mar con toda verdad, que aprendí mas en
" este tiempo de este Santo Padre, en todo
" genero de casos y otras cosas prudenciales

en estos 5 años, que en otros 5 que habia oido Teologia. Tal era el P. Jorge Alvarez en Literatura y Santidad.

Noticias de este año hasta el de 1.587.

Recibiose este año en esta casa la carta que á toda la Compañia escribió N. P. Claudio de la renovacion del espiritu. Tomose con grandes veras, y entraron en ejercicios los mas ancianos, y á su ejemplo muchos de ella y de varios colegios, dando alma á todo en lo espiritual y temporal el P. Preposito que lo fué hasta el año de 87—

Adelantabase maravillosamente en este tiempo el edificio de la casa, socorriendo N. Sr. abundantemente su urgencia y al mismo paso se ejercitaban con gran fervor, y celo de las almas nuestros ministerios, y muy en particular con las prácticas, que se hacian en los paseos públicos de S. Sebastian, y otros, en los Viernes de cuaresma á la mucha gente, que iba á la estacion

de la Cruz del Campo, de que latamente trata el P. León en el tomo 1º. de sus experiencias en los ministerios. c. 8. como tambien de las que se hacian en plazas, y sitios donde concurre pueblo vicioso.

Año 1587 - de la casa - 38.

Aparece este año la respetable imagen del P. Rodrigo Alvarez, cuyo padre fué de nacion portuguesa, y su madre natural de Plasencia ciudad de Castilla, de donde ambos fueron á vivir á Africa en una de las ciudades que entonces eran de la corona de Portugal Tanger y Arcila: nació en una de estas nuestro Rodrigo, por el mes de Septiembre año de 1.523, criose en ella, hasta que el rey Don Juan el tercero de Portugal dejó á los moros estas ciudades, y sus padres pasaron á España. En la navegacion pasaron grandes tormentas, que con no ser ella muy larga fueron obligados á detenerse mucho tiempo en el mar sin poder tomar puerto. Faltole, el

agua, y de pura sed el niño, como mas tierno vino á perder uno de los ojos. Llegaron finalmente á las costas de España, y hicieron asiento en Lebrija. Alli estudió las primeras letras, y la gramática, y paso á cursar en la Universidad de Alcalá, Artes y Teologia, y volvio á Lebrija el año 1.543. Sintió desde niño grandes impulsos é inspiraciones á la virtud. Hizole N. Sr. particulares mercedes, especialmente despues que acabó los estudios, dandose más á los ejercicios espirituales. Vo libró de muchos peligros de cuerpo y alma, padeció cuando mozo grandes tentaciones contra la castidad, saliendo por los campos pidiendo á Dios misericordia. Venciolas con la divina gracia, y de suerte que permaneció virgen toda su vida, con un corazon de angel en cuerpo mortal. Más para no perder esta apreciabilisima joya de la pureza de cuerpo y mente; huia todas las ocasiones ó plá-

ticas no solo peligrosas, pero tambien no necesarias. Dejandole sus padres rico patrimonio; más él amando la pobreza evangelica lo vendió y dió todo á los pobres y para sustentarse abrió escuela de latinidad, en la que enseñaba á los jovenes las letras humanas y la virtud. Persuadiendole personas devotas, se ordenase, y le ofrecieron la congrua, vino á Sevilla y presentandose al Provisor le dijo: aquí vengo á que Vmd. si fuere para gloria de Dios me dé licencia para recibir los sagrados ordenes, y vino no que no pretendo más que la gloria de Dios. Sintiose el Provisor grandemente movido á darsela, y sara, le dispensó en la falta de la vista, y en cuatro ó cinco dias lo hizo ordenar por Noviembre del año de 1.552, y le dió el curato del Hospital del Amor de Dios, donde continuó la enseñanza de la Gramatica hasta que N. Sr. lo llamó á la Compañia. Y fué así que una vez entre otras, que se le apareció

Jesu-Cristo le dijo: Sigueme. No sabiendo como, suplicó á la santísima Virgen le declarase la voluntad de su santísimo hijo, y oyó que le decia: que entrase en la Compañía de Jesus.

Quedó consoladísimo con el oraculo de la gran Madre porque le era devotísimo, y decia, que no tenia satisfaccion de la virtud de quien no lo era. Estaba entonces en Jerez, y partió á Sevilla á buscar al P. Provincial que era el P. Doctor Diego de Avellaneda, pero habia aquel mismo dia partido á Marchena, más el Sr. dispuso que le diese una tan fuerte calentura en Mairena tres leguas de Sevilla, que le hizo retroceder á esta ciudad. Vínolo á ver el P. Rodrigo, sabiendo habia vuelto y le habló así en presencia del P. Ignacio de Fonseca, Padre antiguo y grave de quien ya hemos dado su elogio: "Padre "Provincial, yo soy un hombre entrado en edad, "tuerto de un ojo mal agestado, feo y desagra-

" dable de semblante, y tosco en sus modos de ha-
" blar; pero con todas estas faltas pido á V. Rª
" que me reciba en la Compañía por servicio
" de Jesucristo; más si con estos defectos he de ser
" escandalo en la Religión, no me reciba." Oyolo
el Provincial, mirolo, y le dijo diese lugar,
y salió; y dijo al P. Fonseca, yo veó todos
estos defectos que el pretendiente ha dicho;
pero siento una fuerza interior, que me in-
clina con vehemencia á recibirlo; á que a-
nadió el P. Fonseca lo mismo siento yo, y
juzgo lo mismo; con que al punto lo lla-
maron y recibieron lunes 12 de Agosto del
66, siendo de edad de 43 años. Hizose lue-
go niño entre los niños, siendo ante, maes-
tro de espiritu, puso el suyo en manos
del superior como si nada supiera. Fué
exactisimo desde luego en la observancia
religiosa. Pobrísimo en su persona, hu-
milde en sus acciones, y muy dado á la
penitencia y maltratamiento de su car-

ne. En la obediencia tan pronto que estando una vez con un vehementísimo dolor de piedra quejándose; le envió á decir el superior, que procurase no inquietar á los vecinos; y se suprimió de suerte que no se le oyó después un quejido; si le preguntaban, ó consultaban en cosas graves, no quería decir su parecer, sin haber pedido antes licencia, ó consultado el punto con el superior.

Sentía altamente de la fe, y sus misterios; y á los de la vida y muerte de Jesucristo atendía, y hablaba de tal suerte de ellos, que pegaba fuego con sus palabras, y nada pedía mas á N. Sr. que no morir sin gustar el cáliz de su pasión; el que bebió copiosamente con los muchos dolores de riñones, piedra, y otras enfermedades. Huía de los pecados graves, como de sierpes, y nunca cometió pecado venial á sabiendas ó de elección y especialmente aborrecía la mur-

muracion, y se obligó con voto de no tratar con palabras de ofensa á persona alguna, ni ausente ni presente. Ni permitia que en su presencia se tratasen, diciendo con gracia si alguna oia, Nolite tangere Christos meos. Sus conversaciones todas eran del cielo, y que levantaban los ánimos al amor de la virtud. Todas sus buenas operaciones habian de ir gobernadas por estos cuatro fines: que fuesen para mayor gloria de Dios, mayor aumento de la Caridad, para ejemplo de los prójimos, vergüenza y confusion de sí mismo y así lo tenía escrito para tenerlo presente. Del mucho deseo de servir á N. Sr. procedia el amor del prójimo, procurando socorrerlo en todas sus necesidades; las espirituales siempre, y las corporales siempre que podia, solicitandoles socorros, y aun preparandoselos Dios á este fin. Hallandose un penitente suyo muy atribulado, á causa de instarle por un tercio de la casa, que vivia, por no tener con

que pagar, dijoselo á Padre, y él encomendando á Dios el caso por un rato sacó el pañuelo y dioselo, que pagará con el la deuda; y en el halló todo el importe, siendo así, que ni entonces, ni antes tenia un cuarto. Hurtaronle á otra como doscientos reales de un tejo de plata, y por las oraciones del P. creció el mismo tejo hasta completar la falta. Socorria maravillosamente con la sanidad á los enfermos. Quiso un dia, como lo acostumbraba ir á consolarlos al hospital, creyendolo el superior más enfermo, le negó la licencia. El P. Rodrigo hizo que algunos de sus discipulos fuesen en su nombre. Hallaron un enfermo irremediablemente baldado con muger é hijos á quienes no podia sustentar. Dijeronle las palabras de consuelo, que el Padre le diria y hicieron por él oracion, como el Padre solia hacerla, y dieron á la muger una limosna. A la mañana se levantó bueno y expedito y pudo ir

á su casa, y á sus trabajos. Fué prodigiosa la afliccion, de que libró á un Padre de esta casa su discipulo; solicitolo una mala hembra: resistió promptissimo; picose la muger y vino rabiosa á acusar al Padre al Superior de haber sido el solicitante y probaba su intento diciendo en que parte de nuestra casa la habia metido, sabia bien todos los sitios de ella; porque antes que fuese nuestra habia entrado en ella muchas veces. Padeció el buen P. lo que se puede discurrir de nuestra seriedad en esta materia. Pero el P. Rodrigo, que conocia muy bien á el acusado, y su inocencia y pureza, fué al superior y atestiguó, que era testimonio, y que el haria confesar la verdad á la muger. Fuese á ella, y afeole el hecho, como supuesto, y le dijo fuese presto á desdecirse para salvar su alma, y el honor de aquel inocente. Cobró tanto pavor, conoció tan claramente su maldad, que

al punto fué, y confesó al superior de plano su delito; que fué la provocante y el P. el resistente verdadero, y que de rabia de que no hubiese consentido, le habia levantado el testimonio.

El que así aterraba á los pecadores con la luz que del cielo tenia, con la misma consolaba á los que querian seguir el camino de la perfeccion. Ninguno le pidió consejo ó direccion que no hallase en el P. Rodrigo cuanto deseaba; los novicios tenian en él ánimo en las tentaciones y pensamientos de pusilanimidad en la vida, que empezaron, y en viendo al P. volvian fuertes y esforzados. Fué raro el caso, que con un caballero le pasó. Habiase dado mucho á la virtud, llegó á sentir en sí tales favores divinos que comunicados con varios hombres doctos, todos aprobaron su espíritu, pero el P. consultado, y examinando despacio al caballero, su modo de oracion, y los favores que

recibía, juzgó que estaba iluso y todo era de muy mal espíritu. Admiró y aún disgustó á los otros teólogos este dictamen. Pero presto, se conoció el acierto; porque poniéndose un dia á confesar con el P. de repente le acometió, y á no acudir gente lo despedazara, diciendo furiosísimo á voces: á este perro tuerto lo quiero mal desde que nació. Conocióse el engaño y que estaba endemoniado. Detuviéronlo en casa, para que el Padre le pusiese remedio; y estando en ella lo arrebató el demonio, y dió con el en la casa pública; y poniéndolo en uno de aquellos aposentos de mujeres lo dejó con una, y se apartó de él dejandolo en libertad. Cuando volvió en sí, y se vió en tan feo lugar no supo la hora de salir de el, y se volvió luego á la Compañía, donde conociendo su ilusión, y engaño, deseando ser instruido, quedó en casa por algunos dias, y á la direccion del P. Rodrigo que lo puso en el ca-

niño derecho.

No fué ménos su conocimiento del mal espíritu de una doncella á quien el demonio se le aparecía muy frecuentemente en figura de un hermosísimo niño Jesús que reclinándose en su regazo se regalaba con ella, tiernamente y ella con él. Pero el P. Rodrigo conociendo que á la pureza del casto amor no convenían aquellas caricias, lo condenó todo, y dió por engaño de Satanás que así provocaba á muchos pecados, y errores a aquella ilusa. Y en realidad se verificó ser así, y de suerte que no la permitía ir á la Iglesia, diciéndola que teniéndolo allí no era menester ir á buscarlo á Iglesia. Aprobaban este espíritu muchos teólogos; pero el Padre le dijo: Señora á la Iglesia á la Iglesia que la santísima Virgen tenía al Niño Jesús consigo, y sin embargo fué al templo á cumplir la ley de Dios que lo mandaba, y-

con esta doctrina le sacó del peligro en-
que estaba. Más peligroso y dificultoso fué
de vencer el caso siguiente. Tenía el demo-
nio engañada una tropa de mujeres pia-
dosas, con visiones y revelaciones, y favores
extraordinarios y maravillosos hasta per-
suadirles que era el Espíritu Santo y en
testimonio de esto descendió visiblemente
el dia de su festividad en lenguas de fue-
go sobre ellas, y de la grande suavidad que
una de ellas sintió decían que había muer-
to y las demás hablaban en lenguas que no
sabían. Hicieron particular examen de
esto personas, á quienes tocaba. Admi-
rabanse todos y aprobando personas gra-
ves y doctas; solo el P. Rodrigo lo conde-
naba todo. Dijeronle que fundase su pa-
recer, hizolo examinando muy de propó-
sito las tales; y halló muchas ilusiones
diabolicas, y grandes errores, y lo que peor
es grandes abominaciones, que el demonio

les persuadia ser gusto del cielo. Y por este medio libró el Padre á estas almas de tan enormes engaños y redujo al camino de la verdad.

Por el contrario fué eficacísimo aprobador del buen espíritu, y afanó y trabajó, porque se tuviese por tal, como se vió el año 1575 en la tempestad, que en Sevilla se levantó contra el de la gloriosa Virgen Sta. Teresa de Jesús, como ya dejamos escrito en la noticia del espresado año.
Ni fué menor la gracia que N. Sr. le comunicó para aconsejar y prevenir lo futuro mucho antes que acaeciese. Es verdad, que cuando alguno le consultaba antes de responder se recogía á consultar la pregunta con Diós, y pedir luz para el acierto. Un santo ermitaño que consultaba con él todas sus cosas y seguía su parecer, una vez sin decirle nada se mudó de una celda á otra, con

deseo de más recogimiento. Envióle á decir, que no entrase en ella porque no le convenia. No le obedecio, y á pocos dias perdió la vista. Volvió á la celda primera y la recobró. Tornose de allí á poco por más soledad á la celda que dejó, y á pocos dias murió, y el P. tuvo revelacion de su muerte antes, que se pudiese saber, y la dijo á sus parientes, señalando el dia, y la enfermedad. Fuera largo decir lo mucho que se lee del P. de este jaez, y en el conocimiento de interiores dones y gracias, pero los que se deben estimar en más son su invicta paciencia y constancia, con que llevó los trabajos y enfermedades, padeciendo con alegria, y esfuerzo perseverantes extraños dolores, especialmente de piedra por muchos años tomandolos en vez de martirios; que muy mucho habia pedido á N. Sr. y lo admirable es, que mas queria padecerlos, que ser ángel, ni serafin, porque en ellos imitaba al varon de los dolores Jesucri-

to. A fuerza de ellos partió de esta vida á 14 de Agosto de 87, recibidos todos los Sacramentos con grande opinión de santo. Hizo varias mercedes á los que se le encomendaron, como parece por la memoria de nuestro Archivo, por lo que escriben el P. Martin de Roa en la Historia de la provincia, y el P. Juan Eusebio en el tomo 1º. de varones ilustres, donde puede leerse mucho que yo por lo mismo omito.

Noticia de este año.

Hubo congregación provincial en esta casa para elegir Procurador á Roma á 1º. de Mayo. Hicieron la costa los días, que ella duró, los Exmos. Duques de Medina Sidonia, y Abreos. Acabó en el él P. Antonio Cordeses su primera Prepositura, habiendo labrado y techado el cuarto principal de la casa el tiempo de su oficio.

Año 1588, de la casa 39

El año pues de 88 llevó N. Sr. para sí

al P. Dr. Diego Sanchez, natural de Valtocal lugar dos leguas de Sevilla, cuya imagen nos representa nuestro espejo, estudió siendo mozo cánones y leyes y se graduó en ellas de Doctor. Fué inclinado á la virtud, y esta lo llevó á Roma, aunque á título de pretender. En ella guardó notable recogimiento, y solo faltaba á él por visitar los lugares píos. Partiendo por orden de el Papa á Inglaterra el fortísimo martir P. Edmundo Campiano con otros compañeros encendidos en el amor del martirio, se hechó á los pies del Pontifice Gregorio XIII, y le pidió licencia para acompañar al P. Edmundo en su gloriosa empresa. Examinó su vocación pasandose con él, y hallandola como pedia el negocio, le dijo: que siendo religioso iría mejor y le persuadió entrase en alguna religion: pidió al Papa le señalase cual, y sobre esto lo remitió á su confesor. De

esta Audiencia salió y entrando en una Iglesia, y pidiendo en ella á N. Sr. dictase al Confesor su eleccion en orden á la religion: oyó claramente una voz que, saliendo del Sagrario le dijo: Esto é Societate Jesu, cayó al suelo, como desmayado, y sin fuerzas, y levantandose, de allí á poco sintió en el alma llenarse de gozo del cielo, que lo abrazaba en amor de Jesucristo. Fuese á la Compañia y refirió al M. R. P. Everardo Mercuriano, Prepósito General lo que le habia pasado, y le suplicó. Recibiole con mucho gusto, y empezó su noviciado en el de San Andrés de Roma con extraordinario fervor, y continuó de la misma suerte; mandole ir á Flandes para pasar á Inglaterra habiendo oportuna ocasion. Allí le mandaron los superiores, que acompañase á Alejandro Farnesio contra los herejes de Holanda, misionero castrense,

Viendo los soldados la caridad del Padre lo veneraban tanto que hacian cuanto les ordenaba. Ayudabalos en el negocio de su salvacion incansable trabajo. Contrajo aqui varias enfermedades así por la frialdad del País contrario á su complexion, como por el escesivo trabajo de acudir á los soldados. Llegó á perder totalmente el sentido del oido y enflaquecerse tanto, que le ordenaron se viniese á España, acompañando el cuerpo de santa Leocadia, que traia de Flandes á Toledo el P. Miguel Fernandez; de Toledo vino á esta casa profesa y en ella vivió dos años que le quedaban de vida, la que acabó á 17 de Febrero de este año; habiendo dado raros ejemplos de santidad y celo de las almas. Todos los dias recorria con gran ternura los misterios de la vida de Jesucristo desde la Encarnacion hasta su admirable muerte, y Ascension. Escribió mas latamente su vida el P. Martin de Roa en la his-

toria de la provincia, y se halla tambien en el fragmento historial de esta casa.

Noticia de este año.

Fué notabilísimo el suplicio que este año vió Sevilla en un morisco atenazeado porque siendo esclavo se habia mezclado con su ama: iba con otros complices de un homicidio, á quienes auxiliaban sujetos de esta casa, y con el atenazeado el célebre P. Pedro de Leon, cuya historia puede verse en el Apendice al fol.   que es digna de leerse. Fué tambien este año en el que entró á ser Preposito el P. Esteban de Ojeda, Rector que era del Colegio de Málaga del que se hablará en su muerte en el año que le pertenece.

Año 1587- de la casa 10

Desde este año hasta el de 93 fué la Prepositura del P. Esteban de Ojeda, y no ocurre en alguno de ellos en nuestro espejo la imagen de alguno que en ella fallecie-

se, pero si se vé que salieron varios sujetos de esta casa al santo ejercicio de las misiones, á Cazorla, Alpujarras, Guadix; a la Extremadura, y en ella a Lobón, el Montijo y otros pueblos, en que evangelizaron, y en nuestra Andalucía baja en el Coronil, Villamartín, y otros lugares; fué en todos maravilloso el fruto y lo que mas es en la Almadraba del Duque de Medina-Sidonia. Ejercitaronse en estas evangelicas correrías los Padres Pedro de Leon, Fernando de Porras, Pedro Tercero y otros. La felicidad con que el Santo P. Antonio Cordeses había gobernado esta casa profesa, obligó á nuestro P. General á volverlo á nombrar por Prepósito de ella, y empezó su oficio el año de 1593.

Año 1594 - de la casa 45.

El 9 de Diciembre falleció el P. Geronimo de Rivera, cuya imagen se nos ofrece. No hallo en nuestras memorias, ni su patria; ni la edad, y entrada en religion, que

era sí de los antiguos profesos de 4 votos porque en la Congregación provincial celebrada el año antes se halla en el número 18 constando ella de 56 sujetos. Falleció de una prolija enfermedad en la cual padeció mucho. Dióle N. Sr. no temer la muerte porque la deseó grandemente, y esto persuadiéndose pocos días antes, que no había de morir de aquella enfermedad, y aunque se lo decían, no se lo persuadía, recibió sin embargo todos los Sacramentos pero al fin se lo creyó, y vino á fallecer esforzándose grandemente, y con extraordinaria devoción, y ofreciendo con gran gozo su vida, y entregando su alma á Dios N. Sr. el referido mes y año, como consta del fragmento de nuestra historia fol. 49.

Noticia de este año.

El P. Pedro Bernal que había entrado á ser Prepósito á 4 de Novbre. de 94 comenzó á subir el cuarto de junto á la

sacristía, que cae al jardincillo. Fué uno de los mayores sujetos que ha tenido esta provincia entró en la Compañía ya graduado de Doctor en ambos Derechos en la Universidad de Granada su patria. Gobernó muchos Colegios, fué nombrado elector por esta provincia, para la eleccion del P. Everardo Mercuriano, volvió Provincial de esta provincia, fué despues Prepósito de la casa profesa de Valencia, y luego de esta á Sevilla. Muerto en Baeza el P. Provincial Cristobal Mendez sin nombrar vice-provincial entró de jure á serlo el P. Bernal, dejando por vice-Prepósito al P. Luis de Santander. Murió el año de 1601 en el Colegio de Guadix de edad de 82 años. Escribió su vida el P. Joan Eusebio, tom. 1. de varones ilustres.

Salieron el Adviento á mision dos Padres, al Pedroso y dos á Fuentes, donde se hizo mucho fruto, hubo en Sevilla an-

to de fé celebrado en la Plaza de S. Francisco, y se relajaron algunos reos y entre ellos tres mujeres portuguesas convictas y no confesas. Asistieron varios de casa y entre ellos los Padres Pedro de León y Alonso Muñoz, el primero se encargó de un hereje luterano llamado Jaime Escocé, muy pertinaz y con quien no se podía disputar por su idiotismo, y tan feroz que despedazaría á cualquiera que se le acercase aunque cargado de prisiones: mientras los Padres estuvieron con él en las cárceles, siempre asistieron familiares de guarda y á la vista para defenderles. Salió al auto formidable y horroroso: en el tablado no cesaron los P.P. de procurar su salvación: consiguieron por fin se redujese, y sin leer su causa, ni relajarlo volvió al castillo: mostró y con muy buenos fundamentos, que había sido su conversión verdadera; pero como era hombre, y

no confirmado en gracia, después de algunos dias volvió á su ferocidad y relapsia, y quiso matar al Alcaide á quien de un bocado dejó manco y lo quemaron vivo. Asistieron los PP. Agustinos, más nada consiguieron. Juicios de Dios á los de la Compañía no llamaron diciendo era menester cumplir con otras religiones. Bien se rastrea el motivo haber sido otro muy diferente.

Año 1595 - de la casa 46.

Ofrecese este año la imagen del hermano Joan Francés, que murió á 11 de Marzo. Habia venido de Montilla á esta casa; novicio de poco más de un año á curarse de una enfermedad, que padecia, en la que toleró mucho, y con notable paciencia y conformidad con la divina voluntad. Dejó á todos muy edificados con su vida.

Noticia de este año.

Deseamos saber más individuales noticias

del P. Fernando de Andrade que murió en esta casa 9 de Mayo de este año, descubrese solamente el rótulo de su imagen. Parece no era profeso de 4 votos, pues no se lee en las Congregaciones antecedentes, ó a lo menos no lo era en su tiempo.

El Miercoles 14 del antecedente Marzo se trasladaron de la Iglesia vieja á la nueva los huesos del P. Luis de Fonseca cuya memoria no hallo ni el dia, y año de su fallecimiento: y los del P. Mo. Joan de Alboledo, que no se trasladaron antes con los demás cuerpos, porque habia poco que los enterraron, y fué forzoso aguardar hasta que la carne se consumiese, y pasar los huesos. Tampoco tengo al P. Fonseca por profeso porque hasta el año de 1593, concurrian á las congregaciones los que lo eran y en ellas no lo hallo, á estas conjeturas y estrecheses nos reduce el descuido, ó el tiempo de nuestros mayores.

Este año á vísperas de la Circuncision asistió el Cardenal Don Rodrigo de Castro, que habia vuelto de su peregrinacion á Galicia, donde fundaba el Colegio de Monforte. Dijeronse sin musica y á nuestro modo; asistió tambien el dia siguiente. Dijo la misa el Doctor Celedonio de Arroca, y le asistieron con sobrepellices dos Padres de ministros. Predicó el P. Provincial Cristobal Méndez, sin musica tambien. Digno de observarse por memoria de como celebrabamos nuestras fiestas en lo primitivo.

Deseoso Felipe segundo de la buena armonia en sus dos reinos entre las dos Religiones de la Compañia y Sto. Domingo escribió á los superiores sobre este punto, y ocurrió la buena coyuntura de celebrar capítulo los Padres Dominicos en S. Pablo, que correspondieran al convite, que se les hizo por nuestro Colegio, á que predicasen y asistiesen á la fiesta de S. Hermenegild-

do, convidandonos á sus conclusiones, asi al Colegio como á esta casa, y asistimos todos ocho dias que él duró por Mayo. En 20 de él falleció nuestra insigne benefactora D.ª Juana de Aranda; fué matrona de singular virtud, y con licencia de N. P. General se le administraba en nuestra Iglesia la comunion cuotidianamente. Enterróse en S. Salvador en la sepultura de sus mayores. En este mismo Mayo fueron á mision á Cazalla los Padres Dionisio Guillén y Antonio Linero, é hicieron el fruto acostumbrado copioso y útil. Hízose tambien en este mismo mes la escalerilla, que desciende del entresuelo á la sacristia por disposicion y traza del Hermano Gonzalo Hernandez, que dirigió toda la obra de la casa, saliendo á gusto y contento de todos por la grande utilidad que produjo de bajar á la Iglesia y sacristia sin el inconveniente de temporales.

En 9 del mismo partieron á la Almadraba los Padres Joan de Soria, y Melchor Ruiz, en que hicieron una fructuosisima mision. Bautizose tambien aqui en Sevilla un moro de las galeras, que los nuestros categuizaron. Hizose el Bautismo en el Sagrario llevandolo con de las galeras, mucho acompañamiento y muchos de la Compañia. En la canonizacion de Sn. Jacinto, que se celebró en S. Pablo á 10 de Diciembre predicó nuestro provincial el P. Cristobal Mendez. Salió la procesion, y vino á pasar por esta casa, levántose un altar en nuestra puerta riquisimo, y se colocaron en él tres Santos, en medio Sn. Ignacio y á los lados Santo Domingo y Sto. Tomas (en cuyo dia esto se escribe) costosamente vestidos y aderezados de pedreria. Suspendiendose en la pared varias presias en todas lenguas, y del Colegio vinieron 200 estudiantes adornados á recibir la procesion. En correspondencia, predi-

có el dia de Sto. Domingo en San Pablo el P. Prepósito Pedro Bernal, y comieron allá 10, ó 12 y del Colegio.

Año 1596 de la casa 47.

No hallo muriese alguno de esta casa este año en el dia de la circuncicion predicó en casa el P. M. Fr. Joan de Espinosa, y se convidaron á la fiesta todos los superiores de los Padres Dominicos que comieron en nuestro refitorio. En este mismo año se empezó la obra del algibe decretada para luego que se acabase el cuarto que se labraba, que dá al huertecillo de la sacristia. Hizolo Joan de Nian que es el que hizo todos los del Escorial. El célebre carcelero P. Leon asistió en este año á diversos ajusticiados de diversos delitos, que llegaron al número de 16 con gran crédito de la Compañia.

Año 1597 de la casa 48.

Ni en este año hallo que haya fallecido alguno en esta casa, y no es mucho que no

lo halle, porque en el se acaban las noticias de su historia, y no las hay hasta el de 1611, de donde es preciso por otros instrumentos continuar la historia. Y el primero es el de nuestras Congregaciones provinciales que ponen en este año que la hubo en esta casa siendo ya Vice-Provincial el P. Preposito Pedro Bernal, por muerte como ya escribimos del P. Provincial Cristobal Méndez. Celebróse á 27 de Mayo, y entró en ella, como Vice-Prepósito el P. Luis de Santander. La frecuencia de pláticas en las plazas, paseos y sitios se continuaba con gran fruto, como la asistencia á las cárceles, de las cuales salieron al suplicio varios reos de diversos delitos, y fueron por todos 23, muy bien dispuestos con la asistencia de los nuestros, como escribe el P. Pedro de León. Hubo tambien varias misiones á diversos parajes del Arzobispado, en que se obró mucho y bueno á gloria de Dios, y no menos los Pa-

dres, que á pié quedó, si así puede decirse esta- ban en esta casa operarios de Iglesia, y patio como se veia en la frecuencia de pueblo á re- cibir los sacramentos, y oir la palabra de Dios.

Año 1598 de la casa 49.

Aparece con gran honor de esta casa en la tersa luna del primer espejo el humilde y penitente P. Pedro de Monroy, fué natural del Pedroso, hijo de ilustres y ricos padres fal- tandoles en su niñez, quedó al cuidado de un tio suyo beneficiado de la misma villa el que faltandole á los 14 años, habiendo ya resignado en él, el beneficio, como sin freno se dió á todo genero de liviandades, empezan- do por no vestirse el traje de eclesiástico; con el de seglar se acompañaba con otros seme- jantes entregados á la disolución, y gastan- do pródiga y torpemente. Su natural in- quieto le hizo venir á Sevilla para pasar á Roma, ver mundo y divertirse, como qui- siese; pero N. Sr. no cesaba de darle alda-

badas al corazón á tiempo, que traido á nuestra casa de un su conocido á oir plática, la hizo el célebre predicador P. Joan Bautista Sánchez, y como ya estaba el corazón tocado, no fué dificultoso rendirse, y descubriendo su pecho á un Padre le aconsejó viniese á estudiar á nuestras clases, é hiciese una confesión general, la cual hecha quedó gozosísimo, y de discípulo que era se hizo á petición de ellos su maestro y superior: en este tiempo fué la enfermedad, que ya escribimos, que apestó las galeras y él aunque seglar se aplicó con los nuestros á asistir á los enfermos con grande humildad y devoción. Para estrecharse más con nuestro Señor se resolvió á ser religioso en una de tres religiones, la Cartuja, Sn. Francisco y la Compañía. Encomiendó mucho á su Majestad le inspirase la elección, mandó á decir algunas misas á este fin y en la última sintió

sí una fuerte conmocion y inclinación á la Compañía, la que pretendió, y lo recibió el P. Provincial Bartolomé de Bustamante.

Entregose todo á la mortificación, y total abnegación de sí mismo, y alcanzar las verdaderas virtudes y especialmente la humildad y desprecio de sí mismo.

No pudo disimular el demonio el coraje contra el concebido por la mudanza de vida. varios modos, y uno de ellos fué que estando comunicando las aflicciones de su espíritu juzgase el superior que faltaba al silencio y le mandó hacer una disciplina. hizola, y fué tan al contrario el efecto del que solicitaba Satanás, que lo llenó N. Sr. de santo consuelo, que huyó la tristeza, que era con lo que más lo atormentaba, y quedó con tal paz y sosiego que jamás se atrevió el demonio á fatigarle con las tentaciones, que solía.

Enviaronle en peregrinación con otro compañero á N. Sra. de Guadalupe mendigando: en un lugar no hallaron quien les diese un bocado de pan. Examinaron cual sería la causa de este desamparo leyendo las reglas de los peregrinos; y hallaron no haber visitado el Santísimo á la entrada. Fueron á la Iglesia, visitaronlo, salieron á pedir, y hallaron con abundancia el sustento.

Fué sin duda verdadero discípulo, é imitador de Jesucristo en ser manso y humilde de corazón. Tanto estudiaba en ser despreciado, y abatido de los hombres, como otros en ser levantados y engrandecidos. Procuró quedarse en el humilde estado de hermano coadjutor y aunque conocían los superiores su habilidad y suficiencia, para consuelo de su alma se lo concedieron, cuanto al ejercicio, y estuvo sirviendo como tal mucho tiempo en el colegio de Higueras, y como le veían rezar, de-

cia, que por el beneficio que gozaba. Hallo-
le el ministro una vez leyendo la Biblia, y
como lo tenia por lego lo reprendió fuerte-
mente y mandó que no leyese aquel libro,
ni entrase en la libreria. Ordenóse por fin
obligado de la obediencia, y se aplicó á la
Teologia Moral. Fue ministro de esta casa
siendo colegio 5 años, y portose en este oficio
como verdadero siervo de todos. Tuole forzo-
so en ausencia del superior ir á visitar
al General de Sn. Benito, llevó consigo á
un P. Maestro de Teologia de industria,
porque despues de los cumplimientos empezó
el P. General á tratar de letras, y aqui le
dijo podia tratar el punto con el P. que le
acompañaba, que él era idiota, sin letras,
y luego calló, y dió la mano al P. para
que hablase. Muchos y varios casos de este
jaez se leen en su vida que citaré despues.

Su pobreza fué extremada, lo peor de
casa era lo que él tenia por mejor pa-

ra sí; el aposento viejo y estrecho, y algunos años el que servia para los mozos de cocina; las alhajas una silla de costillas, una tablilla colgada de unos cordeles, por mesa, con una calavera en ella y un breviario, por cama unas tablas, y una manta vieja con que se cubria, aunque para disimular esta penitencia hacia ostentación de un colchoncillo doblado del que solo usaba en enfermedad, y para el tiempo de ellas tenia hechas unas sábanas de estopa, y tan cortas que apenas podian cubrirle, y solia decir cuando en ellas se acostaba: Encojete Pedro, que no tienes sábanas, que te alcanzen. Comia una sola vez al dia, y a la noche, aunque padecia gran hambre, y era su ordinaria comida, pan cocido con sal, y poca vianda, y á veces pasaba dos dias sin gustar cosa alguna; el vestido siempre roto y despreciado; diez años trajo un manteo viejo, y traido de bayeta hasta

que le obligaron á admitir uno de paño mas tan corto que no pasaba de las rodillas. Decia que no era capaz de tener oración por discurso y que así oraba por deseos, y afectos de la voluntad, y enderezando á Dios sus obras, palabras y pensamientos, y pidiendo favores y mercedes las que más tubiere menester. Era agradable en su mansedumbre, fiel en la observancia regular, en la obediencia de cera, suave de condición, paciente, sufrido, hombre sin queja, y temeroso de Dios, tenia especial gracia en cuanto hablaba de las cosas divinas, aspiraba con mucho conato á la perfección procurando no hacer cosa contra ella por ligera que fuese, ó de no pasar sin castigarla haciéndola.

No le faltaron muchas, y muy graves enfermedades y dolores vehementísimos que padecia, más en todos ellos mostraba la grandeza de ánimo y socorros de la divina gra-

cia para llevarlos con invicta paciencia. La última enfermedad que tuvo en su vida fué larga, pesada y penosa de una diarrea, que duró hasta consumirlo, así recibidos los sacramentos con gran sosiego dió su alma al Señor la noche del 26 de Abril de este año: Hállase difusa su vida escrita en el fragmento de nuestra historia en la de la provincia y en el P. Juan Eusebio. Tomo de Varones ilustres.

Noticia de este año.

Salieron á misión por los pueblos del Ajarafe los Ps. Pedro de León y Francisco de la Fuente fueron á pié á Castilleja de la Cuesta y así pasaban de un pueblo á otro los que evangelizaron Castilleja, Gines, Valencina, Tomares, Sn. Juan de Alfarache, Espartinas, Mairenilla, Villanueva del Ariscal, Sanlucar de Alpechin, Salteras y otros vecinos villajes: fué copioso el fruto. Duró esta misión Octbre. y Dbre. y como

era el tiempo de coger la aceituna, se hacían los sermones de noche, la misa al alba, las confesiones por toda la noche. Lo restante del dia lo gastaban en catequizar niños, y confesar la gente honrada que no iba al campo, y á varios de los labradores, que dejaban de ir al trabajo por confesar bién, aunque perdiesen el jornal. Desterraron votos, juramentos, malos cantares, palabras feas, y esto en todas partes. En Sanlucar además de lo expresado se concluyó la misión con una doctrina pública á que asistió todo el lugar, y muchos caballeros, así de allí, como de Sevilla, que por este tiempo están en sus heredades. Hízose el dia siguiente plática secreta en la sacristia al clero, que era muy numeroso y que lo necesitaba mucho, y quiso N. Sr. que se aprovechasen de ella. En Sevilla los ajusticiados á que los nuestros asistieron este año fueron 9 en los que se lució

la eficacia de la divina gracia con gran crédito de la Compañía, la que empezó este año á asistir á enfermos incansable, porque en el empezó la peste que duró tres años hasta el de 1601.

Año 1.599 de la casa 50.

La imagen que ahora pasa es la del P. Pedro Ecijano, natural de la Rambla, hombre de rara humildad y silencio, de continua y profunda meditacion, leccion de libros santos, observancia regular, y profesion de la vida espiritual: aventajado sobre todo en amor y deseo de la honra de dios y remedio de las almas en cuyo beneficio siempre se empleó, con manifiesto aprovechamiento de aquellas que gobernaba hasta venir á dar la vida por ellas. En la peste que hubo en Sevilla el año de 81 asistió con estimado fervor y alegria, no solo á sacramentar los enfermos, sino á enterrar por sí mismo á los muertos, por faltar

muchas veces quien lo hiciese. Pagábale N. Sr. tan heroicas obras con muchos regalos interiores, y tiernos y devotos sentimientos celestiales, lágrimas de alegría, y devocion con que andaba tan alentado, que no le parecia tener vida sino cuando la empleaba en servicio de los próximos. Con estas prendas quedó deseoso de hallar ocasiones en que agradar á tan buen Señor en servicio de las almas, y en la que ofreció la peste de este año de 79 mostró bien la caridad de su corazón. Administraba todos los sacramentos de la Penitencia, Eucaristia y Extremauncion en el hospital, que estaba á cargo de la ciudad con incansable trabajo y puntual diligencia dando á los enfermos los jarabes por sí mismo y la comida por su mano. El mal era tan contagioso, que dentro de pocos dias lo mató con gran consuelo de su alma por dar la vida en tan cristiana empresa. Ignoramos

su edad y tiempo de Compañia, grado y dia de su fallecimiento; y lo dicho se halla en el fragmento de la historia de esta casa folio - 39.

El P. Martin Guerra sale en su imagen de pocos años de religion pero mejor logrados que muchos, y muy largos. Falleció tambien en esta empresa tres dias antes que el P. Cijaño. Era natural de Encina-sola, villa de este Arzobispado; llevó por oposicion el beneficio eclesiástico de su patria, y en ella fué comisario del Santo Oficio. Detuvose en el siglo por sustentar á su madre, y pediale siempre á N. Sr. que le diese siquiera 5 dias de Compañia; uno en que fuese recibido; tres para disponerse á morir y otro para su muerte. Trocóselos su Magestad en 5 años que vivió en ella, y pasolos con admirable ejemplo de virtud, y varias ocupaciones y ministerios, hasta que vino á dar la vida en agradable sacrificio por la salud de los

projimos, herido de la peste, sirviendo á los enfermos por no haber perdonado ni á trabajo ni á peligro, sin salir de la sala de los heridos del mal en el mismo hospital que el P. Eijano administrando el Santo Oleo á más ciento y tantas personas, donde, y en cuya ocasion contrajo el contagio.

El P. Luis de Santander, cuya imagen se descubre, quedó por Vice-Prepósito de esta casa, entrando á Vice-Provincial el P. Pedro Bernal, era de la provincia de Castilla; y habiendo estado en Roma donde padeció el contratiempo que se escribe en el libro 10 de la historia de la Compañia, y saliendo libre de la calumnia, el P. Claudio por Rector del Colegio de Segovia de donde vino por morador y operario de esta casa, donde murió. Es gran prueba de su virtud prudencia y celo, que le encomendase el gobierno de esta casa

el P. Bernal, pasando de Preposito á Vice-Provincial, habiendo en ella de la misma provincia sujetos tan selectos. Habla con grande aprecio y estimacion del Padre, la historia de Toledo del P. Bartolomé Alcazar, folio 36. 6 y cuanto á la regular observancia dice que siendo Rector de Alcalá introdujo la muy loable costumbre de que los hermanos estudiantes desde que les hacia la señal de disponerse para confesarse la víspera de la Comunion no tratasen de cosas de estudios ni abriesen libro de aquella materia sino que empleasen todas las horas en oracion y lectura espiritual y de esa suerte conservasen y aumentasen la devocion al Santísimo Sacramento.

Noticia de este año

No acobardó la muerte de los sujetos difuntos en el contagio que ya escribimos antes si animó y dió esfuerzos á los de-

seos de imitarlos y entraron en su lugar en los hospitales que levantó la ciudad, á los Padres Antonio Gallegos, y Fernando Nuñez á quienes conservó N. Sr. todo el tiempo que duró la peste, para que hiciesen tan glorioso empleo, y nominadamente el P. Fernando Nuñez, que habiendo faltado por varias causas todos los demas religiosos de otras órdenes; el solo perseveró hasta el fin en la administracion de los Sacramentos hasta que la misma ciudad, con recaudo particular, que envió con un caballero 24; pidió á la Compañia cesase de aquel trabajo, pues N. Sr. habia sido servido darle fin á la enfermedad. Fuera de estos Padres anduvieron por la ciudad otros haciendo el mismo oficio, y fueron (fuera de varios, cuyos nombres no expresan las memorias) el P. Francisco de Herrera natural de Sevilla de muy noble linaje, y muy rico. No murió en la peste, pero si este

año á 12 de Octubre; habia servido al rey en Africa, y la jornada de Inglaterra en que pereció en el mar el navio. Volvió á Sevilla y acabó en ella á los 67 de edad, y el P. Gaspar de Zamora, autor de las Concordancias nuevas. Dió la ciudad 100 ducados de limosna á las religiones que asistieron en sus hospitales, pero á esta casa profesa 400, y hizo muy solemnes honras á los religiosos que murieron en la demanda encomendada por ella. Hubo este año Congregacion provincial que no nos toca, por no haberse celebrado en esta casa asistió á ella el P. Ildefonso de Castro, Prepósito que ya era desde el año de 97 por Julio. Se hablará de él, en otra parte al año 1610. Asistióse de esta casa en diversos meses á 4 ajusticiados, y uno de ellos, á lo que parece, sin culpa, por una muerte que le imputaron y confesó por miedo del tormento; mas declaró despues, que no la habia he-

cho para descargo de su conciencia si bien merecia el suplicio (decia) por sus muchas culpas. Fué grandemente dispuesto, y á todos movió á lágrimas de compasion por las suyas de contricion. Por esto año hubo otras misiones de las que tenia el P. Pedro de Leon, y señala los sujetos, que la hicieron, por los lugares á donde fueron, que por no añadir cosa particular, sino lo ordinario omito tratar de ellas. A 10 de Diciembre murió el P. Antonio Crespo, insigne misionero castrense en Flandes, y en la jornada de Inglaterra donde padeció naufragio, volvió á Sevilla y volvió á Sevilla y murió en esta casa.

Pero no puedo omitir este año que estamos el quincuagesimo de la casa, año en la Sagrada Escritura misterioso. Año de Indulgencia y accion de gracia, dos reflexiones que excitan mi ánimo á la gratitud de N. Sr. y don, que en

este quincuagenario vino á Sevilla la Compañía, se avecindó en ella, compró sitio, labró casa, y no cualquiera, sino esta que escribo en materia y forma de las más bien edificadas que se halla en la Universal Compañía y en la traza de la mejor y más conveniente que pueda hallarse, así para los ministerios, como para habitacion á cuyo logro, no es facil reducir á suma su costo, y todo él puramente debido á la caridad y liberalidad de los fieles, sin que tenga Patrono, ni benefactor tan cuantioso así la Iglesia, como el edificio de la casa que se merezca este nombre. La segunda reflexión es que en los mismos 50 años se han ejercido en ella todos los ministerios, que acostumbra la Compañía, como leyendo los escritos se hace ver. Y pudiera yo hacer aquí el catálogo de todos ellos, mas ya quedan historiados. Solo el de las Congregaciones reservó V. Sr. para el principio del

siguiente siglo 1600 á que pasó.

Año 1.600 - de la casa 51

Noticia de este año.

No parece dejaría de fallecer alguno en esta casa durando aun las enfermedades contagiosas, aunque más moderadas, según las estaciones ó tiempo del año, pero nó leo alguno por carecer de instrumentos, habiéndose perdido el libro catálogo de nuestros difuntos, que contenia los de nuestros principios hasta este año. Pero si empieza en él, la loable memoria de la institucion de nuestras congregaciones domésticas: pues aunque hubo una anterior, como erigida sin autoridad, y conforme á nuestro instituto, la mandó remover de esta casa el P. Claudio. Fundaronla el Sr. Don Andrés de Córdoba, oidor de esta Real Audiencia, hombre muy santo, que despues fué auditor de Rota y Obispo de Badajoz y el P. Pedro de Leon. Constaba ella de 30 personas principales

que de dos en dos por semana se ocupasen en solicitar las causas de los presos pobres, que morian en las cárceles (pobres) viejos, desnudos, hambrientos y enfermos por no haber quien solicitase sus causas, sino era á fuerza de dinero que no tenian. Dióseles el titulo de la Visitacion de Ntra. Sra. porque como Stma. Virgen fué á visitar á Sta Isabel, y á su hijo estando en la cárcel de las entrañas de su madre y fué lleno de gracia, así á su modo los de esta Congregacion visitasen á los presos, y los llenasen de consuelo. Estuvo en nuestra casa algunos años pero advirtiendo N. P. General que no estaba esta congregacion instituida para el fin principal cual es el aprovechamiento espiritual propio por medio de los ejercicios espirituales, oracion, pláticas y frecuencia de Sacramentos ordenó que se removiese de esta casa, y se pasó al hospital de las Virgenes junto á Sta. Catalina, que llama-

nos hoy de las Bubas; donde descaeció has-
ta olvidarse, y en su lugar entraron las que
miran primeramente así y después á la
utilidad de los prójimos. Dióles principios la
de los sacerdotes en la cuaresma de este año
porque en ella el P. Fernando Muñoz de
quien ya hemos hablado con ocasion del con-
tagio, sujeto de la primera graduación en
esta casa habló á algunos sacerdotes á
quienes dirigia en orden á fundar una
Congregación de este venerable gremio, que
debajo de la protección de la Virgen Ma-
ría N. Sra. se ocupase en atender especial-
mente á la utilidad propia en ejercicios
espirituales, y después á la de los próji-
mos, y oida con aceptacion la propuesta
pasaron juntos en número de 17 para dar-
le nombre y principio al hospital de N.
Sra. de la Paz, que es del orden de S. Juan
de Dios, en la plaza que llaman de San
Salvador, conducidos del expresado Padre

señalado ya de nuestros superiores para Director de tan respetables individuos en sus juntas. Allí, habiendo primero saludado á los enfermos incurables, que son los que habitan lavandoles los pies, y dandoles un agasajo pasaron al altar de N. Sra. pidiendo por su intercesion los iluminase N. Sr. y dirigiese á elegir la advocacion á mayor gloria divina y honor de la misma Virgen: hecharon en una urna cédulas y en cada una, una de las fiestas de la misma, y dieron sacase la que quisiese á un niño invalido, que alli estaba, y sacó esta: La Inmaculada Concepcion de la Virgen Maria N. Sra. No es decible el júbilo, que concibieron con tan feliz suerte aquellos devotisimos sacerdotes, porque era la festividad y misterio que todos deseaban les saliese, y desde luego intitularon á su Congregacion la de Concepcion de N. Sra. de Clérigos de orden sacro, favor que agradecieron arrodillados pe-

cho por tierra: entonaron la letanía lauretana y salve. Con tan buen auspicio hicieron reglas, y formaron decretos que mirasen al propio aprovechamiento en virtud y letras, con la intención misma á la utilidad pública de los prójimos: ambos fines propísimos de su caracter y ministerio: los que aprobó y confirmó N. P. General Claudio, y agregó esta Congregacion á la primaria de Roma por Septiembre de este mismo año.

Año 1601 - de la casa 52.

El domingo 4 de Febrero privó N. Sr. esta casa de aquella gran columna sobre que se levantó en lo material el grande edificio de esta casa, y en lo espiritual uno de sus mayores promotores, en vida, ejemplo, celo, prudencia y gobierno el P. Antonio Cordeses, cuya santa venerable imagen pide atenderse en el espejo despacio, si bien suplirán á la detencion el P.-

Juan Eusebio t. de los varones ilustres, y mas difuso el P. Alonso de Andrades t. 5 de los mismos. Diré yo̊ breve que fué natural de Olite, Obispado de Gerona, Principado de Cataluña, donde nació el año 1.519 y fué recibido en la Compañia siendo de 25 años por el P. Antonio de Araoz, y despues de haber gobernado el Colegio de su patria y el de Coimbra en Portugal, y sido Provincial de la provincia de Toledo y la de Aragon, vino por Preposito de esta casa el año 581 cuando contaba 72 de edad, y la ocasion fué que habiendo muerto el año antes N. P. General Everardo, y siendo elegido por vocal para la futura eleccion el P. Diego de Acosta, á la que se halló tambien el Cordeses, el que pidió para esta casa por Preposito al P. Cordeses su maestro, y que el mismo venia por Provincial; llegaron ambos á España, y á esta casa, y desde el verano empezó su oficio con tanta felici

dad, que desde luego abrió los cimientos del cuarto principal y oficina de la casa como queda escrito. Duró el oficio hasta el año de 84 en que le sucedió el P. Esteban de Ojeda y á éste volvió á suceder en el mismo empleo y después quedó en esta casa hasta el año de 1601 en que falleció cuando contaba á lo que parece 92 de edad, y dió á luz entre otros tratados, cuyo argumento ignoro, el catecismo para enseñanza de la tierna edad, veáse nuestra Biblioteca.

Fué muy sensible para esta casa, y provincia el fallecimiento del P. Francisco Duarte actual Prepósito el 20 de Marzo, cuya imagen es la presente, vivió en la Compañía 26 años y á los 41 de su edad, fué arrebatado de la muerte con la violencia que suele quebrantar la fuerza de los mas robustos. Ennobleció al P. Francisco la sangre heredada de sus mayores, y en-

nobleció él á Sevilla su patria que con este fruto, cuando no hubiera dado al mundo en sus hermanos, y sobrinos tan ilustres sujetos, pudiera ufanarse justamente y agradecer á S. Sr. el Autor de esta obra por reconocerle su pariente mayor por la linea de su abuelo paterno, que contrajo el matrimonial vínculo con sobrina del mismo Padre. Los primeros 15 años de su edad le gozaron sus padres, lo criaron en virtud y letras en nuestras escuelas, desde donde luego se trasladó á la de toda perfección noviciado en Montilla. Adelantose siempre á la edad la razón; y así desde los primeros pasos fué á pasos largos caminando á la cumbre de la perfección evangélica, y dejaba atrás á otros de más edad con su buen ejemplo; y grande fervor, siempre puestos los ojos en el altísimo fin de su instituto, procurando entenderle con exacción, y ajustandose á él con todo cuidado. Entró en los estudios de Filosofía y

luego muy á los principios descubrió un excelente ingenio y profundo discurso. Habia en Roma fundado el Colegio Romano aquel gran Pontifice Gregorio XIII, y queria fuese el principal seminario de las mayores letras, y que en él á sus ojos se criase la flor de los ingenios, que en las provincias, de la Compañía se hallasen.

Por esto ellas obedeciendo á tan santo mandato escogieron lo mejor y enviaron á Roma deseosa cada una, que sus hijos campeasen, y luciesen aquel teatro, y cabeza de la religion. De esta provincia fueron el hermano Sarmiento, cuyo nombre ignoro y nuestro Francisco Duarte. Para maestro en la Teologia el maestro de ella P. Dr. Francisco Suarez, que aunque todos aprendian de él, queria él aprender de todos y ajeno de envidia conocia la grandeza de ingenio del discipulo, y holgaba consultarle en las cuestiones mas árduas, y su parecer ha-

llandole tal vez más acertado le seguía. Basta que habiendo sacado á luz este doctor—esimio el t. 1. sobre la 3. p. de Sto. Tomás, después lo volvió á imprimir tan acrecentado y tan aventajado en todo, que quedaba el primer estudio, como borrador y bosquejo de este segundo, y lo hizo así por haber llegado á sus manos un escrito que leyó en Córdoba su discípulo el P. Duarte ya maestro de Teología sobre el punto solo de la conveniencia del misterio de la Encarnacion.

Su delicado discurso procuró siempre perfeccionarlo con el contínuo estudio, y aplicación al trabajo, de donde fué un excelente maestro en el Colegio de Córdoba de todas aquellas ciencias, que en él había aprendido cuando fué á acabar de aprender en Roma. Leyó un curso de Artes, que fué admiración de los maestros. Fué común opinión que ninguno pasaba adelante de donde su discurso pasaba, y raros los—

que le alcanzaban, de donde se compraron á sumo precio sus tratados Teológicos; y hubo autor, que imprimió, no una, sino muchas planas de el P. Duarte á la letra copiadas de sus escriptos, y fué común sentir de hombres doctos, que el P. Francisco — Duarte debía contarse entre los más excelentes ingenios de la Compañía.

Más aunque tan singulares prendas le habían adquirido la estimación de todos mucho más le grangearon aprecio sus perfectas virtudes. No le envaneció la ciencia porque en su ánimo hacía más contrapeso su humildad para tenerlo dentro de los límites de su propio conocimiento, que la vanidad del común aplauso. Este conocimiento, con el de sus aventajados talentos, dió motivo á ser señalado Secretario del Provincial, y consultor de provincia en medio de sus pocos años y después á Rector del Colegio de Córdoba,

y volvió á su cátedra de prima; pero como la continuacion del estudio le quebrantó mucho la salud, y porque se restableciese vino señalado á prepósito de esta casa, esperando, que los aires patrios lo restituyesen á la salud. Tomó el gobierno por Septbre de 1.600; mas no pudo acabar el año fatigado de una fuerte destilacion al pecho, que le atrajo una fiebre ética que le quitó la vida á 2 de Marzo del año siguiente, dia en que habia nacido el de 1.560 y el mismo 2 de Marzo de 75 entrado en la Compañia. Circunstancia notable que el mismo P. Duarte, tambien notó el dia antes de su muerte, y dijo: mañana dos de Marzo cumplo años, y tal dia como mañana me recibieron en la Compañia, y espero en N. Sr. que mañana tambien seré recibido en la de sus escogidos y cumpliole Dios sus deseos como se ha dicho: porque determinando los médicos pasase á Antequera, como ciudad

más favorable á su enfermedad; más á los últimos de Febrero creció la debilidad, se le rindieron las fuerzas, y se cambió el viaje á Antequera por el de su eternidad dichosa. Fué llorado de todos, y sentidísima su muerte de la venerable Congregacion de Sacerdotes, que halló recien erigida en esta casa, y hizo tanto aprecio de ella, que le dijo pagandole visita en la Sala de sus Ejercicios, que primero faltaria sermon en la Iglesia, que práctica á la Congregacion los dias que la hubiese; por su enfermedad y fallecimiento entró á Vice-Prepósito el P. Francisco Suarez, ministro de la casa. Dió á los moldes el tratado, que ya dijimos tan estimado del Doctor eximio.

Noticia de este año.

Poco despues de la muerte del P. Duarte hablaron los caballeros yernos del P. Joan Antº. de Leon confesor de los más al P. Vice-Prepósito ya expresado queriendo

dar principio á la Congregacion de Nobles, del título de la Sma. Trinidad, la que ha sido siempre de grande honor á esta casa, y no menor edificación de la ciudad. Hallase cuando esto escribo, año 1.755 en grande auge, y muy frecuentados sus ejercicios de religion, y piedad. Volviendo á nuestro año formose en el tambien la de la justicia con la advocación del Espíritu Santo la que hoy se desea vuelva á su primitivo fervor, por estar solo reducida á fiesta anual y á la limosna, que reparte á los pobres mendicantes el Lunes santo, sin tener otro espiritual interior ejercicio, como no ha muchos años, en este de 1.601 el P. Pedro de Leon, que pasó á Ecija, viendo el excelente fruto, que hacia en esta ciudad la Congregacion de Sacerdotes, comenzó á fundar en nuestro Colegio otra semejante del mismo gremio (siendo tambien la primera que allí se erigió) y pidió y se le remi-

tieron las reglas de la de esta casa á que se alistaron. El domingo 4 de Marzo, que lo era de quincuagesima, dió principio el triduo de Carnestolendas nuestra Congregación de Clérigos. Proseguia encrudeciendose el contagio, y el mes de Mayo se suspendieron los Concursos de las Congregaciones porque se conoció, que de las concurrencia de gente cobraba fuerza, y se suspendieron hasta el 30 de Septiembre, en que con asistencia de las Congregaciones se cantó en la de los Sacerdotes con grande aparato en acción de gracia el Te-Deum por la recuperada salud. Viniendo la de los caballeros de la sacristia á donde tenian entonces sus ejercicios á la sala ya antes concedida por el P. Provincial á la Congregacion de la Inmaculada Concepción, gracia que se le hizo á 4 de Febrero de este año.

Año 1602 de la casa 53.

Volvio, como se ha dicho este año la se-

seada salud y con ella el curso ordinario de nuestras religiosas ocupaciones y ministerios así dentro como fuera de casa: sin que á lo que sepamos, hubiese de los nuestros fallecido alguno en ella. Asistió á las fiestas de Carnestolendas el Sr. Cardenal Arzobispo Don Fernando Niño de Guevara, no ménos favorecedor de nuestra Congregacion de Sacerdotes, que su antecesor Cardenal Arzobispo Don Rodrigo de Castro, á cuyos dos Prelados debió sus mayores progresos cuando ya era Prepósito en propiedad el P. Melchor de San Joan. Merece insertarse aquí la noticia de lo sucedido en este año á nuestro Provincial Rector de San Hermenegildo y procurador de aquel Colegio, para que se sepa de donde tiene su origen no poder la Compañía recurrir á el Tribunal seglar por via de fuerza, cuando se la hace el eclesiástico.

El Colegio de Monforte quedó por heredero

de los bienes del Cardenal Arzobispo de Sevilla Don Rodrigo de Castro, su fundador con licencia, que habia ganado para testar. Muerto este Prelado se hechó sobre los bienes que eran muchos de menage y rentas caidas el colector de la Reverenda Cámara Don Antonio Pimentel, canónigo de esta Iglesia á titulo de expolio. Apretados de la violencia los albaceas, de los que era uno nuestro Provincial, y el Colegio especialmente, se recurrió á la Real Audiencia la que declaró la hacia el Colector, y acordó, que repusiese y se inhibiese por no ser juez competente en esta instancia. Obedeció, pero nos molestó mucho dando cuenta al Nuncio y este al Pontifice de nuestro proceder en este caso. Eralo Clemente VIII el que indignado llamó á nuestro Padre General Claudio Aquaviva, y le mandó ordenase á toda la Compañia que por via de fuerza no pudiese recurrir á los Tribu-

nales seglares, y que castigase con rigor y públicas penitencias á los tres, que habian intervenido en el recurso, ó apelación, los que puestos de rodillas en el refectorio de S. Hermenegildo oyeron su capelo, y las penitencias que de Roma venian señaladas que fueron: al P. Provincial que besase los pies á todos en la mesa y así lo cumplió. Al Rector, que se portase como recluso por 15 dias en su aposento, y que por espacio de un año, que se contase desde el dia de la penitencia quedase privado de voz activa y pasiva. Al Procurador que saliese á hacer como hizo, una disciplina pública por espacio de un Miserere. Remitiendose toda esta ejecucion por el General al Ministro que era el P. Antonio Lornáz, y por esto el Rector no pudo asistir á la Congregación Provincial siguiente. Eralo el P. Agustin López sujeto graduado.

Año 1583 de la casa 54.

Noticia de este año -

Por Mayo se celebró Congregacion Provincial en esta casa para nombrar Procurador á Roma, que fuese á la de Procuradores. Volvió á Sevilla á fin del año pasado el P. Pedro de León, que habia estado fuera de ella en Ecija, Cazorla, Granada, y volvió al mismo ministerio de las cárceles: si bien no omitiendo el de las misiones, y este mismo año, salieron de esta casa á mision el P. León y P. Miguel Escobar, á los lugares de Lebrija, Trebujena y Chipiona en que hicieron mucho fruto, especialmente en el primero por ser lugar de más de 1500 á 2000 vecinos de las que trata el P. León en el Compendio que escribió, 1a p. cap. 24. y entretanto no descubro en el espejo imagen de alguno que falleciese este año. Salió tambien de esta casa el P. Alonso de Castro, y P.

Pedro de León á dar principio á la casa de Probación á las casas viejas del Marqués de Tarifa que estaban frente á Sta. Marina aderezandola y reparandola para que pudiesen venir á habitarla los novicios, tiempo en que los Padres pasaron muy gran trabajo por todo el verano por el polvo y derribo de las paredes.

En este año se entró por las puertas de casa un mozo bien parecido de aspecto grave, y de hasta 26 años, diciendo habia naufragado en una nave, que perecio en la barra de Sanlucar en la que iba á Indias á tomar posesion de un crecido caudal, que en un su pariente le habia dejado muriendo allá; pero que habiendose visto casi ahogado prometió entrar en ejercicios para ordenar su vida, comunicó este deseo con el P. Bartolomé de Lara, y este se lo manifestó al P. Ignacio Yañez, Prepósito que concedió licencia para este efecto. Estando en los ejercicios no se pu-

do averiguar su intencion, porque al parecer procedia muy bien. Vino en esta coyuntura á ver al Prepósito, Don Luis Manrique hermano de los Padres Francisco Duarte, y Rodrigo Manrique, y le refirió la buena suerte que habia tenido en eximirse de un huésped, en quien tuvo aventurada su casa y hacienda; porque juzgando que hospedaba á un caballero pariente natural de Burgos, habia tenido un grande embustero, y en su Compañia otros dos como el á titulo de criados. Oyendo esto el P. Prepósito temió si aquel su huésped era el que Don Luis habia despedido de su casa; y le dijo, podrá Vd. Sr. Don Luis decir si es uno que que yo tengo en casa? que se lo mostraré al disimulo, porque yo tengo de él no sé que sospecha, y respondiendo Don Luis que sí, hizo salirse del aposento hacia la galeria á titulo de algun alivio en sus ejercicios. Apenas lo vió Don Luis que estaba

puesto en sitio donde pudiera verlo y no ser visto de él afirmó ser el mismo y añadió: Este es un grande embustero, que se anda entrando por las casas más ricas y no sale con las manos vacías. Con esta noticia partió á él, el P. Prepósito le sentó la mano, lo trató como merecía, y lo hizo salir más que á paso á la calle, y se fué á engañar según se supo á los Padre de las Cuevas i Cartujos.

Año 1.604- de la casa 55. Noticias

Este año el fervoroso P. Fernando Muñez, fundador de la Congregación de Sacerdotes pasó á la America llevado de su celo apostolico á 5 de Marzo después de haber la Congregación misma suplicado con instancia á los Padres Provincial y Prepósito se opusiesen á esta resolución, por el gran detrimento, que padecerian con su ausencia. Ofrecieron los Padres hacerlo así hablando con el Procurador de

de la provincia del nuevo Reino que era su destino, y este P. se contentó con que le sustituyesen otro. Pero el P. Nuñez con resolución bien contraria á su comun rendimiento, le dijo, lo llevase, y sino que á su cargo fuesen los daños, que se seguirian, y con esto lo volvio á admitir y entró en su lugar en la Congregación el P. Melchor Ruiz, por Director, siguiendo su derrota el P. Fernando Nuñez, que paró en Cartagena, donde fué Rector de aquel Colegio, y donde murió con gran opinión de Santidad.

Por este tiempo se celebro Auto general de Fé, en la Plaza de Sn. Francisco y los inquisidores hicieron apretadas diligencias para que la Compañia acompañase la procesión la tarde ante, para llevar la Cruz al cadalso, cedimos á los justos ruegos, y el Tribunal agradecido encargó llevase la Cruz al P. Pedro de

Vergas, el más antiguo de los calificadores.
Fué de mucho lustre este encargo, pero mayor el que lograron los nuestros consiguiendo confesasen sus culpas, y pidiesen misericordia dos mujeres, convictas y confesas, y por eso condenadas al brasero. No logró menos estimación esta casa en el Sínodo que ahora celebró el Cardenal Niño de Guevara, á cuyas consultas quiso concurriesen muchos de la Compañía, y que predicase el dia, que principió el Sínodo uno de esta casa, é hizo se imprimiese el sermon en los Decretos de aquel Sínodo.

Año 1605 - de la casa 56.

El P. Joan Gerónimo, cuya insigne imagen vemos, uno de los mayores hombres, que ha tenido esta provincia por su religiosidad, sabiduria, predicación y constancia en las adversidades, y humildad en los honores, fué su fallecimiento en 1 de Julio á los 60 años de edad, y 43 de religión. Fué

natural de la villa de Cabra, obispado de Córdoba, é hijo de padres nobles, que fueron Francisco Méndez y Doña Leonor Arias, nació el año 1545, crióse en toda piedad desde edad de 8 años en que le faltó su madre, no admitia en la cuaresma lacticinios, y viendo la sangre, que la semana santa derramaban los disciplinantes hizo de unos cordeles una disciplina, en cuyos ramales puso pelotillas de cera con alfileres para derramar la suya, y teniendo desde entonces por ayo y maestro al santo temor de Dios, vivió de tal suerte que no cometió en toda su vida culpa mortal. Estudiando la Gramática en su patria teniendo ya 11 años lo envió su padre á Baeza á que se refinase en ella, y pasase á mayores facultades. Oyó la Filosofía del maestro Alonso de Bárcenas que despues entró en la Compañía y pasó á las Indias: fué su confesado y lo impuso en el de la oración

y demas virtudes. Estando para pasar á Salamanca al estudio de las Leyes, le inspiró N. Sr. el peligro que hay en una vida libre, y tocado de su Magestad se resolvio á entrar en la Compañia. Fué para esta á Granada y lo recibió el V. P. Dr. Plaza donde procedió ajustadisimo á la observancia y fervor que allí se practicaban con la santa emulacion de querer cada uno exceder al otro en esta parte. Pasó á Córdoba á oir la Teologia en que salió consumado. Leyó allí mismo la Filosofia y la repitió en Sevilla, donde descubrió su gran talento de pulpito, y era oido de todos como predicador del cielo. Pidiólo á los Superiores el Obispo de Cadiz, para que lo acompañase á la visita de su Diócesis el año 1577, y se pagó tanto de su virtud y celo, que no quiso volverlo, por lo que estuvo allí 2 años y gobernó aquel Colegio por ausencia y muerte del

Rector hasta el de 79; introdujo una gran reforma de costumbres en la ciudad, y promovió grandemente la virtud de la limosna, y entre otras consiguió de la ciudad fundase capellanía, para que oyesen misa los pobres de la cárcel. De Cadiz pasó á Rector de Granada pues aunque era de solo de 32 años su insigne virtud suplió la edad, donde fué oido de todos con tal aceptación y fama, que llegando esta á la corte lo llamó para que en ella predicase Felipe II, siguiendolo con gusto, y oiendolo con admiración, el primero en estimarlo y oir sus sermones fué el rey. Predicaba frecuentemente en su capilla y lo oia el monarca y la serenisima Emperatriz Maria su hermana, y tal vez fué á nuestro colegio para ver al P. Geronimo retirado siempre en su aposento y viendole le dijo: Basta, que para haberos de ver ha sido necesario venir yo á vues-

tra casa. A que humilde el P. y lleno de confusion hincando la rodilla le besó su imperial mano.

Pero cuando mas acepto estaba en la corte el Provincial de Toledo le envió á decir 8 dias antes de Septuagesima, no gustaban los reyes de oirle, y asi se partiese á predicar á Toledo. Apenas recibió el orden fué al Provincial que pasaba á aquella ciudad á que, pues hacia el mismo viage le diese licencia para acompañarlo, que solo tardaria en volver á la porteria el tiempo preciso á recoger sus papeles, rara igualdad de ánimo! No vino el Provincial en llevarlo: no bien llegado el P. á su aposento vino el Receptor de Palacio á decir de parte del Rey que le predicase el sermon de Septuagesima. Dado este recado al Provincial bajó su cabeza; é inmediatamente llegó otro de la Emperatriz ordenándole le predicase el de la Sexagesima. Pero aun persistió el Provincial en que pre-

dicados los dos sermones fuese á proseguir la cuaresma á Toledo, en todas partes hay emulaciones, y el Provincial queria entrar á otro de su provincia en la ocupacion del P. Juan Gerónimo: este predicados los dos sermones obedeció y partió á Toledo; pero en Alcalá tuvo orden del Rey para volver á la Corte extrañando, que sin su licencia hubiese salido de ella, pero el P. solo miró á obedecer, de cuya obediencia era responsable el Provincial.

Continuando su predicacion en la corte, y sabiendo que se habian introducido las comedias por causa de habersele aplicado algun dinero de las entradas al Hospital Real para curacion de pobres, dijo en un sermon sobre este asunto en el mismo hospital mucho contra ellas y añadió: Que se hacia grande agravio á Cristo N. Sr. en dar ocasion al demonio á que se glorie, que por faltarle á Dios el

caudal para sustentar sus pobres, el se los sustenta con el dinero de las Comedias, y añadió: yo doy palabra de parte de Dios, que si este tropiezo se quita su divina Magestad sustentará sus pobres. Llevóse muy mal por los interesados esta doctrina y la refirieron indignados al Rey; pero este bien informado mandó se desterrase de todos sus reinos, y asi sucedió, y N. Sr. al mismo tiempo dispuso que muriendo el adelantado de Castilla por su testamento heredase á los pobres del Hospital en mucha más renta, que produciria la asignada en las Comedias, con que desempeñó la palabra de su predicador. Este viendose por una parte perseguido y por otra celebrado suplicaba humilde al Sr. le concediese el camino de la cruz por medio de las deshonras sin dar ocasion, para parecerse de su parte á Jesucristo; si bien suplica á su Magestad, que lo eximiese

de ser acusado á la Inquisicion, pero queriendo aun vencerse en esto, instó en la oracion, y logró ser favorecido de su Magestad en conformarse con su santisima voluntad; y llegó un dia á ser tan prevenido de la divina gracia que ya no temia este golpe, el que como á las 3 de la tarde lo recibió mandandole la suprema compareciese el dia siguiente en su Tribunal, donde fue acusado y se le hizo cargo de proposiciones que habia dicho en el púlpito notadas de escandalosas falsas y sospechosas de heregia, y le mandaron que no predicase hasta que se examinase y viese su causa, y que entretanto no saliese del Colegio. Duró mucho tiempo este examen con no poco descredito del predicador; pero al fin llamado un dia le dieron silla, mandaron se cubriese, lo declararon por de inculpable vida, de doctrina sana y católica, y muy conforme al evangelio y que para

restituirle el honor le ordenaba aquel santo Tribunal le predicase en la Iglesia donde oia sus sermones, y por edicto avisaria al pueblo el dia para que concurriese: quedando el P. despues de darle las gracias confuso y lleno de agradecimiento al señor, y predicó su sermon avisando en todas las Iglesias el dia, en el que fué inmenso el concurso.

No se acabaron aquí ni los peligros, ni las pruebas que el Sr. hizo de la constancia y resignacion de su siervo. Representando un dia en el púlpito los aprietos, que padecia España, dijo: Tenemos contraria á Francia y á Inglaterra, rebelde á Flandes, el Emperador de Turquia, por otra los moros nos amenazan, parece que todo el mundo se ha conjurado contra España, y el origen de nuestros daños son nuestras culpas. El remedio seria si los obispos fuesen como S. Pablo, los Doctores como S. Basilio, los Reyes como Constantino, los Papas

como.... é interrumpiendo la clausula añadió (puesto el dedo en la boca) chiton. Delatada esta acción y clausula por el Nuncio al Papa, que era Sixto V, hombre como por las historias consta arrebatado y siempre descontento de las cosas de la Compañía, despues que mandó el mismo Nuncio al P. que no predicase ni saliese de casa: no es decible lo que se encandeció, y llamando al General le mandó, hiciese venir á Juan Gerónimo luego á Roma á responder en su causa; pero oh alta providencia de Dios para con su predicador. El mismo dia, que despachó á Roma el proceso pasó de esta vida el Nuncio, y antes que llegasen los papeles allá murió el secretario de la causa en Madrid. Sustituyó el Pontifice nuevo Nuncio á quien dió instruccion, y de palabra encargó, que hiciese luego comparecer en Roma á Juan Gerónimo: despidióse del Rey pa-

ra su viaje, envióle en buen hora, pero mandó sin que el P. lo supiese al adelantado Don Martín de Padilla, General de las Galeras, que con 4 en traje de turcos saliese al mar y chocase con el navío en que iba el P. lo apresase, y llevase á Orán, y se lo entregase á su Gobernador, que lo tuviese oculto y regalado hasta nuevo aviso. Sabía el Rey, que si á Roma llegase lo ahorcaría el Papa. Más entretanto y muy en breve murió en Roma el Pontífice, noticia que recibida del Rey con posta el mismo día de la partida del P. bien de mañana le avisó que podía suspender su viaje de orden suyo hasta nuevo Papa; fué elegido (después de la de Urbano VII, que vivió Pontífice solo 11 días) el Cardenal Sfrondato que se llamó Gregorio XIV; el que bien informado del estado de la causa, como de la inocencia del predicador, no solo firmó la sentencia dandolo por libre de la

censura; sino que expidió particular Breve haciendole la gracia de que para siempre gozase el titulo de predicador apostólico y sus privilegios y ordenó al Nuncio que vino á España que procurase honrar mucho á Juan Gerónimo, como lo hizo abundantemente para satisfacer con sus honras tan injusta acusacion, cuyo principal autor tambien murió muy en breve, y aceleradamente.

Cansado ya de tantas honras, aunque no de tanto padecer pidió licencia al Rey para restituirse á su provincia despues de 10 años de corte, y tenida vino á esta casa profesa, despues de haber estado algun tiempo en Córdoba con deseo de prevenirse para la jornada de la eternidad, y no queriendo usar del explicado deseo de N. P. General de que imprimiese sus sermones; atento solo al ejercicio de la perfeccion propia, y molestado de intolerables dolores de

gota asletica, que no le obstaron aunque tan vehementes á que se dispusiese á morir entrando en ejercicios este año para lograr el jubileo que Paulo V concedió en su asumpcion á la Tiara á toda la cristiandad. Para tenerlos con mayor secreto se retiró á la huerta de Madre de Dios. En ellos lo aseguró su Majestad de su salvación, porque un dia estando en elevada oracion se le representó un majestuoso trono en que estaba la Trinidad Beatísima, y de un lado la santísima Virgen acompañada de un gran número de Santos y de otro San Miguel con escuadrones de soberanos espíritus. Aquí entendió le eran perdonadas todas sus culpas, y suplicando el P. á N. Sr. que le diese tanta gracia, que quedase confirmado en ella para no poder ya más pecar, ó le hiciese la de llevarsele, y parece, que uno, y otro le concedió el Sr. porque cayendo luego enfermo, á los 8 dias subió al cielo, recibien-

do todos los sacramentos y con admirable disposición. Correspondiente á esto fué la aclamación y fama de santidad en su entierro. Cercaron su cuerpo, cuando quisieron darlo á la tierra, muchos así seglares, como religiosos, besaban sus manos, tocábanle rosarios y otros le despojaban de su pobre ropa para guardarla como reliquias de santo. Escribió su vida más difusa el P. Juan de Santibañez en la historia de la provincia, lib. 2 de la 3ª p. desde el cap. 15 y nosotros en la novena historiada de S. Luis Gonzaga, y el P. Juan Eusebio en el tomo de varones ilustres aunque muy corta.

Ocurre ahora en este año la bien copiada imagen del célebre escritor, y no inferior en virtud el P. Francisco Arias que se hace ver con grandes luces. Fué natural de Sevilla, de padres honrados y virtuosos, criaronle en el santo temor de Dios, y aconsejado de un sacerdote

su maestro, oida la Gramática en Sevilla, lo enviaron á la Universidad de Alcalá á estudiar Artes y Teología, y graduado volvió á Sevilla y ordenado de sacerdote dijo la primera misa en la parroquia de Sn. Martin, y predicaba y confesaba graciosamente. Venidos á los de la Compañía en Sevilla se aficionó de ella, y lo recibió el P. Provincial Bartolomé de Bustamante el año de 1561 á los 27 de su edad. Acabado el noviciado, se ejercitó en los ministerios de la Compañía con conocida utilidad. Leyó la Teología escolástica en Córdoba, y la Moral, resolutor de casos en esta casa é hizo la profesion de 4 votos á 8 de Septiembre de 72. Gobernó Rector los Colegios de Higueras y Cádiz y pasó de orden de los superiores á la provincia de Aragon, mudanza en aquel siglo comunisima el año 82, y estuvo 10 en la ciudad de Valencia con admirable ejem-

ilo, y estima de su persona y sabiduria: allí compuso y sacó á luz el libro Aprovechamiento espiritual y el de la Mortificacion, que ha sido tambien recibido.

Pasados los 10 años volvió á la provincia, y á Sevilla, y pasó vocal á Roma á la congregacion general celebrada en año de 93, y de allí vino á esta casa, donde vivió hasta que murio, ocupado en escribir los 3 tomos de las virtudes de Cristo, obra de un consumadisimo teólogo: en ayudar á los proximos, y en dar excelentisimo ejemplo de virtud, fallecio á 23 de Mayo de 71 años de edad, 44 de religion y 27 de profeso de 4 votos, escribió su vida el P. Joan Eusebio en el tomo 2 de varones ilustres, y el P. Alegambe su elogio y obras dadas á luz en la Biblioteca de la Compañia. Fué sentidisima su muerte en Sevilla y aplaudido en ella por varon santo. Depositóse su cuerpo en caja de madera con una lamina de plomo, y en ella grabado, cuyo era

el cadáver, y con razon, porque su venerable alma, cuando acá vivió experimentó favores varios del cielo, y no fue menor porque redundó en el cuerpo viendole varias veces levantado en el aire, y tan absorto, que ni tocandolo con violencia volvia en sí. Bien quisieramos se hubiese puesto la inscripción de tan venerable cuerpo en otra materia que la del plomo, porque por la experiencia vemos y no sin llanto, que la voracidad del tiempo corroe, y hace, ó perderse, ó hacerse ilegibles las grabadas en este flaco metal. Quiera N. Señor que viva esta noticia en lo futuro para que se perpetuen memorias de tan venerables fragmentos, porque esta tierra expuesta á las inundaciones del rio pide mayor defensa, cual es la de una piedra, que no es fácil removerse con el agua sola de su sitio.

— Noticias de este año —

Todo este año y el siguiente estuvieron

nuestro ministerio, muy frecuentado, especialmente los de las tres Congregaciones, y el ejercicio utilisimo de las misiones, siendo muy util la que se hizo por el P. Pedro de León en la Extremadura, y varios lugares de ella, como él mismo escribe en el apendice primero en este año, y las dichas misiones en el cap. 25 de la 7 pag. y la que hicieron el mismo P. con el P. Fernando de Carcamo en Utrera con ocasion de la fiesta de Carnestolendas allí, ya introducida por sus sacerdotes, á imitacion de los de Sevilla.

— Año 1606 de la casa 57 —

Ocurre á 8 de Mayo de este año la venerable imagen del P. Diego de Guzman, que pasa en el espejo desde esta casa á recibir el premio de su incansable mérito en el trabajo de enseñar la doctrina cristiana á los muchachos y gente ruda, siendo de 83 años. Fué hijo legitimo de los Condes de Bailen, Don Rodrigo Pon-

ce de León, y Doña Blanca de Sandoval. Advirtióle el V. P. M. Juan de Avila, cuyo discípulo era, entrase en la Compañía. Recibióle San Francisco de Borja en la ermita de Oñate año de 1552. Su carácter fué la enseñanza del catecismo, así en Italia como en España; y muy en particular en la Andalucía, y no pudiendo ya por sus enfermedades y ancianidad ir á pie á las escuelas, y sitios donde había gente ignorante se valía del socorro de un jumentillo, causando grande edificación este modo suyo de caminar sabiendo todos quien era, y que en el largo espacio de su vida pudo entrar á la herencia de los estados de sus padres, porque hubieran recaído en él á no ser jesuita. Juntó en Sevilla varios hombres devotos, que enseñasen el catecismo, á quienes el P. Juan Eusebio llama congregación de la doctrina, pero esta no se pudo con la de-

tiva autoridad y con Bula de N. Padres Generales, sino solo era una junta de hombres piadosos, no fundada (como sin suficiente apoyo se dice) por Sn. Francisco de Borja; sino por el P. Diego de Guzman, y no es esta la que hoy existe; sino la erigida en tiempo del padre Claudio despues de las ya mencionadas como en otra parte diremos, y apuntamos esto por amor á la verdad. Ni tampoco fundó la de los clérigos, ni la de los caballeros, como ménos infor dice el mismo. Daria sí algunos dictámenes á este fin á sus erectores, porque sobrevivió seis á la ereccion de ellas; y esto es lo cierto, como despues de visto todos los instrumentos mas firmes de esta casa, como para escribir su historia ha sido preciso registrar, y que en nada deroga á la santidad, y muy muchos meritos del P. Diego de Guzman y sus trabajos: afirmamos absolutamente, que fué humildísimo, y muy penitente, usando de ásperas

cilicios, y crudas disciplinas aun en sus últimos años. Fue de natural suavísimo, y afabilísimo: de todos hablaba bien y de ninguno mal. Apenas los niños de las escuelas supieron su muerte vinieron á su entierro cantando la doctrina. Concurrieron tambien las Religiones sin convite: caballeros, canónigos, Jueces de la Audiencia; oficiaron los músicos de la catedral voluntaria y graciosamente el funeral, y era tanto el concurso y aprieto de la gente á besarle los pies, y despojarlo de sus vestidos, que no bastaban los los Padres y ministros de la justicia, y escaños ante-puestos, para defensa del cuerpo. Conservamos su retrato al vivo expreso, y una preciosa carta, bella instruccion, paradigma de misiones, como tambien algunos dichos suyos, que tiraban no ménos á su humillacion (cual era este) que se decia á sí mismo: Muerto estás sepultate que si no te sepultas heredas, que aun-

que pudo decirlo el P. Guzmán como escribe el P. Alcázar en su historia de la provincia de Toledo, no dudamos fué el P. Diego el primero que lo usó; decía tambien atendiendo, á que en el siglo se llamaba Don Diego de Guzman Ponce de León (que fué su apellido) en realidad eran: Diego Ponce de León ó Diego de Guzmanes, en véz de Guzmán escriben del P. Diego nuestra historia doméstica, la de la provincia, el P. Juan Eusebio, t. 1. el P. Fray Luis de Granada, el Ldo. Luis Muñoz en la vida del venerable maestro Avila y la historia de la Compañía 1ª y 2ª parte.

— Noticias de este año —

Hubo este año congregacion provincial en esta casa para elegir Procurador á Roma poco antes del fallecimiento del P. Diego de Guzmán que era el decano de ella. Hubo en ella tres fiestas con tres sermones, que predicaron el 1º el P. Luis

Ponce, el 2º. el P. Martin de Roa, y el 3º el P. Joan-Antº. de Leon; añadiose este año á la fiesta de carnestolendas la apreciable circunstancia de Indulgencia plenaria que antes no habia que concedió por tres años Paulo V á peticion de la congregacion de sacerdotes para todas las personas que visitasen nuestra Iglesia en estos tres dias en que la congregacion de sacerdotes (dice la Bula) tiene el Smo. Sacramento manifiesto á fin de evitar los pecados que se cometen en las profanidades bacanales. En este año se hizo tambien el retablo del altar mayor por industria y diligencia del P. Ignacio Yañez, Prepósito desde el año 1603 hasta este de 1606, y por su devocion se pusieron en él los dos Santos Ignacio, que en el lienzo principal se ven adorando el sacrosanto nombre de Jesus. Toda la obra es tan grave, seria, y majestuosa, como ella misma lo dice.

Y la pintura de todo, y cada uno de los lienzos de excelentes manos, cuales fueron las del divino Herrera (así lo llamaban) y Roelas. Los pintores distinguirán bien el pincel de cada uno. El de la Anunciación se tiene por de Roelas. En este mismo año hicieron restituir á un muchacho condenado á muerte, nuestros operarios, apelando de nulidad por su corta edad: libraronlo de la hoguera, y por algun castigo fué azotado, más no al cómplice que padeció el suplicio; pero tan bien dispuesto aunque tenia solo 18 años que admiró, y enterneció, á cuantos lo vieron, y por la divina gracia, conocidamente hecha á la Compañía, comunmente van todos así.

Año 1607 de la casa 58.

Hubo este año Congregación provincial en esta casa, á 22 de Abril para nombrar vocales á la Congregación general votada el año antes por la de Procurador. Fueron

á Roma con el Provincial P. Nicolás de Almazan, que quedó por asistente, los Padres Ignacio Yañez y Diego Ruiz de Montoya, ambos eminentes teólogos, para que tales sujetos pareciesen en Roma en tiempo, en que estaba tan ardiente la disputa de los auxilios. En esta casa fué grande la concurrencia de toda especie y calidad de personas á comulgar el domingo de quincuagesima con ocasion del Jubileo concedido por Paulo V. Y fué este año tambien cuando el mismo Pontifice concedió se imprimiese la vida del angelical joven Luis Gonzaga dandole en ella el título de Beato. Noticia que alegró sumamente á toda la Compañía.

Aparece ahora en nuestro espejo la imagen del P. Francisco Suarez de quien hicimos mencion en la vida del P. Francisco Duarte por haber quedado de ministro que era por Vice Prepósito en su fallecimiento: fue natural de Granada y distingui-

do del Dr. eximio, tambien Francisco por el nombre de el predicador, ministerio en que fué excelente. Nació de honrados padres, vivió en la Compañia 43 años, los 33 profeso de 4 votos, y acabó de 63 en esta casa á 20 de Marzo. Hacia tanto concepto de lo mucho que interesa la cristiana republica en la enseñanza de la juventud, que por muchos años hizo este santo ministerio empleo principal de su persona en una clase de Gramática, en que sacó excelentes discípulos en virtud y letras. Fué uno de los primeros fundadores del colegio de Guadix padeciendo allí mucho á los principios, sin desistir del trabajo, con que se hizo muy estimable en aquella ciudad despues bien ejercitado y con comun aplauso en el púlpito vino al ministerio á esta casa en la que falleció. Su afecto á la mortificacion, humildad y pobreza fué notorio, servia algunas veces en la co-

cina con los novicios como uno de ellos. Recibió una vez siendo Superior una bofetada de quien más obligado le estaba y debía todo respeto y sufrióla con la paciencia y buen semblante que aprendió de su maestro y redentor Jesucristo. Padeció mucho en su última enfermedad, y daba á N. Sr. repetidas gracias porque lo disponía así para recibir los gozos del cielo, á donde pasó con una santa muerte después de una muy religiosa vida. Hallase su elogio en la historia de la provincia del P. Santibañez, 3 p. lib. 3. cap. 20.

Déjase ver en el espejo la muy edificante imagen del P. Prepósito Antonio Linero, que á 6 meses de empezado su oficio murió en esta casa á 1º de Junio. Era natural de Osuna, hijo de muy honrados y ricos padres y aunque era el mayor de sus hermanos lo enviaron á Salamanca para que se perfeccionase en las letras, nego-

ciandole por este medio mayores aumentos.
Pero enviabale N. Sr. para que con el trato
de los nuestros se aficionase á la Compañía
en que entró, logrando en ella tener por
maestro de espíritu en el noviciado al ve-
nerable P. Baltasar Alvarez en cuya escue-
la aprovechó tanto, y á quien salió tan
parecido que N. P. General lo envió á es-
ta provincia por Rector y maestro de nues-
tros novicios, que por aquel tiempo se cria-
ban en el Colegio de Montilla; donde mos-
tró bien ser muy parecido á su maestro en la
penitencia, mortificación y trato con N. Sr. y
habiendo gobernado el noviciado con grande
aprobación 8 años vino por Prepósito de esta
casa profesa. En la congregación que aquí se
tubo este año fué elegido por primer sustituto
de los electores, falleció cuando ya dijimos con
gran sentimiento de todos, especialmente de-
los de esta casa; que le gozó tan poco.

Falleció tambien este año en esta casa el

57.

P. Manuel de Riofrío, misionero al Paraguay recibido en Roma para este destino á petición suya. En su juventud sirvió al rey en Flandes, hallándose en el sitio de Mienz y en él, en un gran peligro de la vida, hizo voto de ser de la Compañía de Jesús si se librase de él. Librólo N. Sr. y el renovó el voto en la Iglesia delante del Stmo. Sacramento, pero entibiándose despues vennió el jubileo del año santo, y partió á Roma para que se le absolviese del voto, confesó en la Iglesia de S. Pedro con uno de nuestros Penitenciarios, y este lo remitió á N. P. General el que facilmente le concedió lo que pedia; pero oyendo un sermon en la Iglesia de Santiago de los españoles, volvió á querer ser religioso; pero no en la Compañía sino de la Stma. Trinidad. Comunicó este su pensamiento pidiéndole consejo y el le dijo lo encomendaría á N. Sr. y luego le responderia, la repuesta fué que Dios lo queria en la Compañía. Asintió al consejo

vino á España admitido en la Religión para el Paraguay. De los trabajos de tan largo camino en esta casa empezó á hechar sangre por la boca, y confirmado ético dió su alma al Señor á 17 de Noviembre cumplidos 3 años de religion. Los que le conocieron en Roma afirman, que siempre fué muy religioso, muy observante y muy ejemplar y en la condición un ángel, y de mucha humildad y paciencia en los trabajos, y tal se experimentó en esta casa y en su enfermedad. Débese esta memoria al P. Santibañez 3 p. lib. 3° cap. 29 de la historia de la provincia

Fué el hermano Diego Hernández cuya imagen aparece natural de Almaden, Obispado de Plasencia en la Extremadura, murió de 58 años de edad y 30 de Religión. Tubo su noviciado en Montilla, era de oficio carpintero, muy ejemplar en las costumbres, especialmente en las de su estado;

era grande el sosiego de su ánimo, sin que ocasión ninguna de las muchas, que ofrece este trato con oficiales le turbase, y maravillosa su aplicación al trabajo, del que no sabia alzar mano. Es obra de su mano el enmaderado, que hoy se vé en toda esta casa profesa; pero con mayor cuidado atendia á la labor de su alma. Su mayor gozo era cuando los domingos y fiestas podia desde muy de mañana hasta las doce estar sin quitarse la sobrepelliz, ayudando misas en el altar mayor, y si alguno de estos dias lo queria el Superior enviar á descansar á nuestra huerta de Madre de Dios, suplicaba le dejase en su mayor diversion, que era servir á los sacerdotes en su ministerio lo que hacia con tal disposicion de cuerpo, que los seglares lo miraban, como á santo y deseaban aun estando vivo alguna prenda suya. Falleció con gran paz de su alma entre ternisimos coloquios

con la sagrada Virgen, y Cristo N. Sr. crucificado: fué fama se le apareció en esta coyuntura el demonio para hacerle caer; pero él esforzando su aliento, y abrazandose con el santo Cristo lo auyentó y acabó con el osculo del Señor. Hácele honroso elogio el P. Santivañez que pone su muerte á 18 de Abril de este año.

Año 1.608 - de la casa 59.

Habia ya muerto á 25 de Marzo de este año el hermano Fernando Ruiz, cuya imagen vemos era natural de Sevilla á los 72 de edad, y de Religion poco menos de 50 de estos los 26 hizo con exaccion el oficio de ropero en diferentes colegios y el resto su ocupacion fué la de limosnero en esta casa donde murió. Dotóle N. Sr. de un natural humilde, llano, rendido, obsequioso, y tan aficionado al trabajo y con tan buena gracia, en granjear á todos, que se hacia con facilidad dueño de las vo-

luntades. Siendo novicio en Granada se ocupó por mucho tiempo en traer con los bagajes leña del monte, vestido en vez de sotana un capotillo pardo de dos faldas, y un sombrero viejo, y nos dejó en su muerte señales muy claras de su predestinación. — Así el mismo P. Joan de Santivañez en el capítulo citado.

Noticias de este año.

Extendióse en toda la Compañía la gracia del Jubileo de las 40 horas en el carnaval, y en esta casa se celebró con gran solemnidad. Asistió el Sr. Cardenal Don Fernando Niño de Guevara, Arzobispo de Sevilla, y predicó por la tarde el P. Rodrigo Niño, su sobrino. Hízose la ceremonia de encerrar el Smo.; pero quedó el Sr. descubierto el domingo en la noche para continuar las 40 horas como entonces se practicaba; fué solemnísima la fiesta por este gran motivo. Ocurrió también en este año el especial suplicio de un morisco, ahorcándolo no en el sitio ordinario; sino

en el Altozano de Triana por haber muerto á otro de su nación, estando cenando con su mujer, á causa de haberle dado una bofetada á vista de muchos en una boda. Asistieronle los nuestros, y murió no como morisco, sino como muy perfecto cristiano.

Pasaron á España este año con ocasión de sus tratos 3 mercantes africanos de secta hebreos. Halláronse estando en ella en un sermón de un religioso cuya orden ignoro: habian tratado en Africa de nuestra ley con un redentor trinitario, y ahora conocieron la luz, que vieron, como por vislumbres en Africa, y movidos de la verdad se presentaron al Sr. Cardenal Guevara pidiéndole el bautismo; este prelado los envió á esta casa, á que los nuestros los examinasen, y certificados de su propósito los instruyeron: vivia en ella el P. Bartolomé de Lara de quien ya hicimos mención, hombre docto y muy inteligente de la lengua hebrea, co-

mo versado en la inteligencia de la Sagrada Escritura. Fuéle fácil satisfacer á sus dudas, y convencerlos con lugares originales, para que conociesen, cuan á ciegas y con que cautela proceden sus Rabinos, viciando los textos é ingiriendo sus falsas glosas. Instruidos pues en la verdad determinaron hacerse cristianos ya con gran gusto y satisfacción. De su bautismo se encargó el arcediano de Carmona Don Mateo Vázquez de Leca. Hízose con la mayor ostentación y magestad, convidó toda la nobleza, fué padrino de uno de ellos, y otros dos caballeros de la primera plana de los otros dos. Dióles un gran banquete el dia del bautismo, y despues con crecida limosna que juntó les dió caudal bastante con qué pudiesen pasar honradamente, y continuar en la fé y religion que profesamos.

Año 1609. de la casa 60

— A 9 de Febrero falleció el P. Blas Mat-

donado, profeso de 4 votos, que llenó de merecimientos y no de días se nos presenta en el espejo dejando de vivir á los 45 años de edad. Era natural de Sevilla su padre Don Diego Maldonado del hábito de Santiago. Tuvo otro hermano en la Compañía, si bien este, que fué el P. Pedro Maldonado pasó ya profeso á la religión de Sn. Agustín, con harto dolor y pena del P. Blás. A la nobleza de su sangre juntó el P. Blas la de su condición, y natural, con que así de seglares como de los nuestros se hacía querer; sus letras y talento le granjearon igual estimación. Gobernó algún tiempo la residencia de Guadix, después el Colegio de Jerez; era muy pobre en su persona y en las alhajas de su aposento. Algún tiempo leyó la cátedra de Escritura en Sn. Hermenegildo, en que explicó el Evangelio de Sn. Juan, y sobre él escribió tan doctos comentarios, que á instancias de los superiores disponía darlos

a luz; pero cortó este intento, como otras mayores esperanzas la muerte, que le sobrevino esperada y prevista de él, y por tanto muy prevenido el referido dia en esta casa donde descansa. Escribe su elogio el P. Santivañez t. 3. de la historia de la provincia, p. 3, cap. 42.

— Noticias de este año. —

Falleció en su palacio este año el Sr. Cardenal Guevara á 8 de Enero. Trajose su cuerpo por depósito a esta casa, donde estuvo en la bóveda debajo del altar mayor, hasta que sus parientes conforme á su última voluntad lo trasladaron á la Iglesia del Convento de monjas de S. Pablo de Toledo al sepulcro de sus mayores.

Es notable para el escarmiento la noticia del suplicio de Joan Rodriguez, mozuelo de poca edad, por cuatrero famoso. Habia sido estudiante de nuestras escuelas en Madrid, y en Ocaña, diose á juntar con malas compañias, y paso en esto, habiendo vivido

ante virtuosamente hasta que se juntó con ella; y este fue el asunto de la plática en la [illegible], con gran fruto y común escarmiento. Salió de esta casa también una misión á Bornos, la que hicieron el célebre P. Pedro de León, y el P. Villarreal con gran provecho del pueblo, y gran consuelo de un convento de religiosas que allí hay, á quienes platicaron y confesaron. Recibióse también en esta casa una carta de N. P. General Claudio en órden á las misiones, su fecha 31 de Marzo que es dignísima de leerse, y se halla en el t. 1 de las experiencias del P. Pedro de León cap. 30, fol. 87.

Año 1610 - de la casa 61

La imagen de nuestro espejo nos pone á la vista al P. Diego de Herrera que murió á los 44 años de edad, y 28 de religión y 10 de profeso de 4 votos, además de su mucha religiosidad bien notoria era de una gran verdad y fidelidad con sus superiores.

Desde que se ordenó de sacerdote se ejercitó en el púlpito y confesionario con gran fruto especialmente en sus misiones habiendo hecho muchas conversiones con sus sermones. Jamas predicó sin que precediese haber hecho disciplina; fué siempre amiguísimo de hacer bien á todos, y tan recogido en su aposento que rara vez se encontraba por la casa, siempre sobre los libros, con lo que salian sus sermones muy eruditos: el último que predicó en esta casa fué de S. Juan Evangelista, y agradó tanto á los oyentes, por lo mucho que dijo en alabanza del Santo, que uno del auditorio dijo: Muy obligado queda el Santo á llevar al cielo á este Padre, y así se cumplió, porque murió presto, recibidos los Sacramentos y comulgando el dia mismo que murió. Escribió su elogio el P. Pedro de Vargas, pero en él no dice ni su patria ni sus padres; pero se que falleció á 14 de Enero de

este año. Ojalá que esta falta no la hallasemos muchas veces. Pero el P. Santibañez dice fué natural de Córdoba; falleció siendo ministro de esta casa, del trabajo que puso en el adorno de uno de los corredores del patio en la beatificación de N. P. en donde contrajo una calentura etica que se lo llevó el dia dicho.

A 3 de Junio puso fin á su vida el P. Melchor de Valladolid, natural de Sevilla, hijo de ricos y honrados padres, graduado ya por Alcalá de Hº, dejó su caudaloso patrimonio, y mayores esperanzas, lo dejó todo por ser humilde religioso. Vivió en la Compañía desde el año 1554 hasta el de 10, y cumplió de su edad 72, resplandecieron en este siervo de Dios tres virtudes: pobreza, humildad y celo de las almas, y en la suya una rara candidez, cuanto á la pobreza así él, como cuanto tenia para su uso no publicaban otra cosa; su vestido no era

capaz por vil á darse á un pobre de la calle. Era su hermano el jurado Gerónimo de Valladolid, uno de los hombres de más caudal y estimación que tenia Sevilla, apretabale éste que siquiera tomase una sotana, porque lo amaba tiernamente, y nunca lo pudo acabar con él; hiciéronle sobre esto los Superiores muchas instancias, recibió una nueva; pero hasta volverla á la ropería no paró. En fin cuanto tenia en su aposento de vestido, cama, mesa, libros, todo era tal que á ninguno otro podia servir: nacióle todo esto del vilísimo concepto que de sí tenia. Siendo hombre docto en artes, y Teología, eminente en las lenguas latina, griega y hebrea, y en el conocimiento de toda erudicion, como si tal tesoro no poseyera, jamás dió muestras de él, si de algunas coplitas de devocion sin ajustarse al metro, que leidas de otros eran ocasion de risas y desprecio del Padre, su confesonario era de la hez de la república

esclavos, negros, gente de servicio forzados de las galeras y asi de otras personas. Dános grandes ejemplos de sufrir con igualdad de ánimo y semblante, desdenes, descortesias, malos tratamientos de gente licenciosa; para todo sacaba fuerzas de la oracion, en la que gastaba el tiempo que le dejaban sus ministerios, y aunque cargado de achaques, el no dejaba de levantarse con la comunidad á tener oracion, edificó á todos en su enfermedad, y en ella lo visitó el Duque de Béjar, por tenerlo por un gran santo, hace mencion de este siervo de Dios el P. Santivañez en el libro citado cap. 74.

Noticia de este año.

Está este año lleno de muchas y varias noticias; por fin de Enero en esta casa, y en todo Sevilla, la beatificacion de N. P. S. Ignacio con la grandiosidad, que refiere el libro impreso de estas fiestas que dió á luz el Licenciado Francisco de

Juane Fajardo, que importaria trasladarla aquí; pero se omite porque aun duran muchos ejemplares, y está obvio en nuestra librería, si bien no con aquella custodia que merece para su duracion, lo que no puede omitirse es, que habiendo asistido á las visperas y misa la Congregacion de sacerdotes, y vestidose de ministros con el P. Provincial Francisco de Quesada que fue el celebrante, despues cada uno hizo fiesta en su parroquia al Santo con muchos fuegos y ostentacion; y se tuvo á especial proteccion del santo Patriarca beatificado, que haciendose estas fiestas, estando la ciudad llena de soldados para la expulsion de los moriscos no hubo el menor desorden, ni cosa que pudiera perturbar el comun gozo en toda la republica, y con esta ocasion no podemos dejar de aplaudir la piadosa accion de uno de estos infelices, que no quiso salir con-

tra el bando, pena de muerte, que se había hechado, al que se quedase; el que paladina y claramente dijo al P. que lo asistió en la horca: Que más quería morir ahorcado entre cristianos, que vivir en tierra de moros; resolución cristiana y generosa, que saberla acaso la piedad de Felipe 3º lo hubiera libertado del patíbulo; pero él entregó su alma al Criador, como fervorosísimo católico. Este año también se observó que fué mayor el número de prebendados, que vinieron hacer las diligencias del jubileo de las 40 horas de las carnestolendas, que antes, atraidos sin duda de la vencida oposición que este año (muerto el Sr. Cardenal Guevara su gran promotor, y concurrente) se atrevió á levantar cabeza en la sede vacante, y de parte del Cabildo se pidió al P. Prepósito, no se descubriese el Smo. en la Carnestolendas por justos respetos. Pero manifestadas las

Bulas, y razones con que procediamos, y vistas por el Provisor, y expuestas al Cabildo, no solo sobreseyó, sino que concurrió á las fiestas, como nunca en gran número, y ya se ve, que aquella contradiccion paró (la gloria sea á Dios) que aquel Cabildo, que se opuso, hoy celebra este triduo con igual solemnidad a la del Corpus, y de la Concepcion.

Año 1611- de la casa - 62.

Hácenos ver la siguiente imagen, que es del P. Pedro de Fuentes un bello retrato suyo, murió á 20 de Enero. Era profeso de 3 votos, tenia de edad 35 años y 19 de Compañia. Fue hombre agradable, humilde, modesto, observante, recatado, obediente, caritativo, paciente y sufrido. Desde muy tiernos años, fué virtuoso y devoto de N.ª Sra. No teniendo sus padres otro varon, se resolvió a dejar el mundo, aunque le propusieron casamiento con persona de mucha calidad y 50.000 ducados de dote,

pretendiendolo solamente por su virtud y no desmereciendolo su sangre: mas no quiso aceptarlo; y hablandole cierto religioso de orden de sus padres para que aceptase, en ninguna manera quiso; antes se afligió mucho de que se tratase en impedirle sus deseos de ser de la Compañia. Viendose al fin de sus dias achacosisimo, deseo morir se recurrió á N. Sra. para conseguirlo, y á este fin le dijo un novenario de misas, y dispuestas entretanto todas sus cosas: dijo á un P. confidente suyo, que ya tenia dispuesto todo lo tocante al cuerpo y alma para que N. Sr. le cumpliese sus deseos; pero viendo se dilataban se afligia hasta que su Majestad, lo fué disponiendo á que en vida, y en muerte se hiciese su divina voluntad. Y ya bien cansado en esto, y quedando indiferente, se le agravó la enfermedad, y precediendo accidentes y dolores penosisimos le cumplió sus deseos el año y dia

ya expresados. Debese esta memoria al fragmento de la historia de esta casa, que no diciendo su patria, creemos por los adjuntos que pone ser ésta ciudad, que en otra fueran dificultosos á que se añade ser su apellido muy distinguido en Sevilla.

El P. Juan Fernández que murió á 4 de octubre vemos ahora en su imagen. Profeso de 4 votos. Vivió en la Compañía 31 años y 12 de profesión, pero de edad de 46. Sirvió siempre leyendo latinidad en las clases de mayores; fue hombre pacífico, recogido, aficionado al silencio, ejemplar, timorato de conciencia, y de aquí reparaba en cosas muy pequeñas. Dijo que no le daba pena el morir, siendo así que en vida había sido muy temeroso de este trance; oyendo se hablaba en secreto de darle los Sacramentos, dijo que se hablase claro, que á un religioso así se le ha de hablar en esta materia y el mismo pidió la ex-

tremanación, y pidiendo perdón á la Comunidad falleció. - Así habla de él el fragmento citado de nuestra historia en este año.

Por el mismo tenemos noticias, aunque muy cortas del hermano Enrique Manuel, que dejó de vivir á 21 de Diciembre de este año. Dice que era natural de Sevilla, estudiante de profesión, y que había venido á ella á reformarse en salud con los aires patrios, y que fué siempre muy religioso, pero que venciendo la enfermedad acabó el dia espresado, y su especie aparece en el espejo, pero muy de paso.

- Noticia de este año -

Había entrado por Prepósito de esta casa, el P. Juan de Pineda, pero llamado á Madrid por el Sr. Cardenal Zapata y Consejo Rl. para componer el Indice expurgatorio, quedó de órden de nuestro P. General por Vice-Prepósito el muy docto P. Juan Bautista Gonzalez, de quien hablare-

nos en el año 1618; pero volvió en breve el P. Pineda. En la cuaresma hubo grandes concursos á mañana y tarde para oir á los dos grandes predicadores, por la mañana al P. Dionisio Guillen, y por la tarde al P. Francisco de Soto. Quedabanse muchos hombres y mujeres sin ir á sus casas por no perder el lugar para la tarde. Hubo gran moción y resultaron muchas confesiones generales. Salia despues la doctrina y era infinita la gente que llevaba. Con estos sermones se descubrio la ignorancia, que habia entre varios, cual era, que bastaba para salvarse, que otro confesase el pecado del cómplice despues de muerto, y asi murió una mujer, que tenia callado un pecado deshonesto, y avisada una y otra vez, estando á la muerte, que le traerian confesor no admitió el partido y acabó infelizmente. Predicose contra este error, é importó mucho. Hubo congregacion provincial en esta casa á 27 de Abril para

nombrar Procurador á Roma á la de Procuradores, y fué electo el P. Martin de Roa. Este año empezaron en ella los ejemplos de noche por la cuaresma, lunes, miércoles y viernes, siguiendose la disciplina. En este año hizo el P. Prepósito entre otras cosas de adorno de la sacristia los cajones de vestuario, donde está la gaveta en que se guardan los cálices, y en ella puso una carta toda de mano de N. P. Sn. Ignacio en un relicario de plata cubierta de un cristal, que hoy se conserva y á principios de Junio volvió á Madrid, dejando por vice Prepósito al mismo P. Juan Bautista. A 30 de Junio se acabaron del todo las concordancias del P. Gaspar de Zamora, y P. Pedro Suárez, gastaron en ésta obra 16 años y 4 meses, se empezaron dia de la cátedra de Sn. Pedro y se acabaron dia de Sn. Pablo. A 5 de Julio se publicaron las Bulas de la Congregacion del Smo. Sacramento y Doctrina cristiana, y empe-

zo esta congregacion á tener nombre: que no lo tenia aquella junta de hombres piadosos, que á solicitud del P. Diego de Guzman, iba á las escuelas de los niños á enseñarla. Hace esta congregacion su fiesta de Corpus el domingo infraoctavo, que es la de esta casa. A 27 de Junio se sacó de esta casa el cuerpo del Cardenal Guevara para llevarlo á Toledo. Encargaronse de la fiesta de N. P. Sn. Ignacio, Dn. Juan de Arguijo y Don Luis de Alcazar, y la hicieron muy magnifica, tanto que se dudó si se ponia el Altar que ahora se levantó adelantarse en fiesta de la canonizacion, lo que parece que no puede adelantarse es la gran doctrina, que con ocasion de la congregacion provincial que hubo en esta casa salió de ella por lo muy mucho, que anduvo, pláticas que se hicieron y sujetos que en ella iban; salió dia de Sn. Marcos 25 de Abril; iban en ella todos los Padres congregantes excepto uno

i otro achacoso. Llegó á S. Francisco y allí platicó el P. Rector de Granada Luis Ponce. En Gravas el P. Andrés Rodriguez; en el Barrio el P. Andrés de Cazorla, Rector de Cazorla; en el puente el P. Joan Herrera, y en casa á la vuelta para despedir al inmenso pueblo el P. Joan Francisco de Córdoba.

Año 1612 - de la casa 63.

El año antecedente habian salido á Misión á Jaen el célebre predicador P. Pedro de Urteaga; y á Ximena el P. Dionisio Guillen, Joan de Herrera y el hermano Joseph del Barrio, y en el presente no aparece imagen de sujeto que falleciese. Para dar feliz principio á él se hizo la fiesta de la Circuncision. Todo el Tribunal de la Inquisicion con sus ministros y familiares asistió. Dijo la misa el Inquisidor mayor Don Rodrigo de Villavicencio y le asistieron diácono y subdiacono el P. Francisco de los Cameros y el P. Pedro de Mi-

gulo, y predicó el P. Diego de la Torre. El día de San Sebastian salió con doctrina la ya Congregación del Santísimo Sacramento, y Doctrina cristiana, como lo tiene de costumbre conforme á su instituto. Hubo 4 pláticas, fué indecible el fruto, sacando muchas almas de pecado, en que se veia lo mucho que N. Sr. se sirve de esta santa función. Concediósele ahora en premio de sus gloriosos empleos capilla interior, haciéndola de dos aposentos, que es la que hoy tiene; pero la Congregación hizo la costa del altar, peana, frontal, retablo, lienzo del Stmo. Sacramento que hoy tiene, y se dijo misa en ella á 26 de Marzo; hízose la fiesta de Carnestolendas con el aparato de siempre, y las otras Congregaciones en los días de su advocación. Salieron á misiones á Utrera el P. Juan de Herrera, y el P. Juan de Ojeda, y en ella se repartieron muchos actos de contricción impresos. El domingo 3º de Cuaresma

25 de Marzo dia de la Encarnacion que es la advocacion de la Iglesia, empezó la Congregacion del Smo. Sacramento á descubrir á su Magestad, hacerle fiesta y tener sus ejercicios allí, que antes eran en la capilla interior; y hasta la Cuaresma fué á mision á Arcos el P. Andrés Fernandez. Hizose con gran solemnidad la fiesta de N. P. S. Ignacio. Véase el fragmento de nuestra historia que vuelve á continuar desde el año 1610 á quien por ahora seguimos, como tambien en lo que dirá se.

Año 1613 - de la casa 64.

A 14 de Julio de este año dejó de vivir el P. Luis del Alcazar, cuya excelente imagen se nos propone á la vista. Era natural de Sevilla hijo primogenito de sus padres, caballeros de la primera nobleza de esta ciudad y hoy Marqueses de Torralba, su vocacion á la Compañia fué rara, y queriendo

dole sacar sus padres por ser el hijo mayor, resistió valerosisimamente como quien muy despacio habia pensado lo que dejaba; y lo que elegía. Fué muy docto, y de raro y exquisito entendimiento con igual capacidad, muy humilde y muy entregado á hacer la voluntad de N. Sr. hablaba con grande profundidad de los tesoros que tenemos en Cristo. No vió más que el primer pliego impreso de su maravillosa esposicion sobre el Apolipsis: dijo una vez á su hermano Don Juan Antº del Alcazar que deseaba que este su libro no saliese á luz en sus días, y preguntandole porque, y respondió, porque si no contenta, no sé como lo llevaré, y si contenta no quiero tener vanagloria. Decia esto el modestisimo varon, porque por la experiencia le habia constado los grandes embarazos, que en esta su provincia habia tenido la edicion, la que siendo de toda la aprobacion

del P. Antonio de Padilla, Rector que á la sazon era de Salamanca. Solicitó con Ntro. P. General y con los Provinciales de Castilla y Andalucia pasase el P. Alcazar á Salamanca con su libro donde muy visto, aprobado obtuvo la licencia de Ntro. P. remitida no al Provincial, de Andalucia (aunque el libro, y el autor eran sevillanos y por tanto andaluces) sino al de Castilla P. Gaspar de Vargas. I ojala fuesen mas fáciles nuestros censores. Luciria muy mucho esta provincia con las producciones de sus hijos, pues ni por el ingenio, ni por la aplicacion son inferiores á otros que tanto lucimiento dan á las suyas. Falleció el dia ya expresado á los 60 años de edad y de religion 44. Enterróse en casa separada con gran concurso, y le hicieron el funeral con igual pompa los Stres. sus parientes. Leyó Filosofia y por mas de 20 años, Escritura en Sevilla y Córdoba. Dió á luz fuera del libro ya expresado, un opús-

culo de Ponderibus et Mensuris y otro volumen In eas Veteris Testamenti partes quas respicit Apocalipsis uetrusque. Cantica Canticorum &c. otro opúsculo de Malis Medicis. Vease á Alegambe. Verb. Ludovicus ab Alcazar.

— Noticia de este año —

Celebróse la fiesta de año nuevo concurriendo el Real acuerdo compuesto del Regente, 7 oidores, 4 Alcaldes, y el Fiscal y el Alguacil Mayor. Predicó el P. Dionisio Guillen, salieron á misión de esta casa el P. Andrés Perez y el P. Francisco Fernandez á Utrera por Carnestolendas. Por Mayo los PP. Francisco de los Cameros y Francisco Gimenez á Constantina y Alaniz. Salieron tambien á Canarias con su Obispo el Sr. Don Lope de Velasco los PP. Franco Luis, Alonso Garcia y Simon de Torreblanca, donde hicieron muchísimo fruto, como parece por la relacion

que de allí enviaron al folio 57 de la historia citada y dice así el P. Alonso García: "Bien se sabe que en Andalucía he
"corrido alguna tierra en misiones y que se
"sirvió en ellas N. Sr. muy mucho; pues todo
"es nada en comparación de lo que en Canarias
"sola, solo el haberla de dejar quiebra el
"corazón. La infinidad de confesiones generales, lágrimas, suspiros, sollozos, notables
"cada día nos lo sacan á nosotros. He corrido todos los lugares de ella; ahora vamos
"solo á Teide. De 13 lugares que hay en la
"isla, tasadamente oian los 3 solos algunos
"sermones al año, y los más eran 3 ó 4: y
"algunos no tienen cura, y los que lo tienen,
"son hombres sin letras con quien ni saben
"ni quieren confesarse." Hasta aquí la carta. La fiesta de N. S. P. fué muy suntuosa y le precedieron magníficos fuegos.

El 1º de Septiembre se dedicó y colocó el lienzo de la Stma. Trinidad de la Congre-

gacion de los Caballeros en el sitio que hoy ocupa, para que alli tuviesen sus ejercicios, en la misma sala, que años habia estaba señalada á la Congregacion de sacerdotes, que tenia colocado su lienzo y retablo en el mismo lugar, que ahora, el que eligieron por no estar entre las dos puertas en los cuyos cuando estaban en ellos: y quedó la sacristia para la Congregacion del Espiritu Santo en la que hacian sus devociones hasta pocos años há, que pasaron á hacerlas á la misma sala en el altar de la Sma. Trinidad. Dijo misa rezada el dia 1º de Septiembre en el nuevo altar con la asistencia de los caballeros, el P. Prepósito Joan de Pineda. Hiciéronse este año las dos urnas de madera grande que tenemos, en que se pusieron las reliquias que habia, y otras que dió el expresado P. Joan de Pineda. Ojala pudiese yo con certidumbre escribir esta parte de historia porque es grande el número de

cabezas y huesos de santos que por tales veneramos. Puede ser tengamos más averiguadas noticias tratando de las dos de plata, y rico altar y portal de la misma materia que se ha hecho en que estan muchas incluidas.

Año 1614 de la casa 65-

Esta imagen nos hace ver al P. Esteban de Ojeda traido á la Compañia á ruegos del V. P. Martin Gutierrez hechos con grande instancias á la Stma. Virgen porque cuando deseaba con eficacia que alguno se veniese á la Compañia, este era el medio eficacisimo, y el nos trajo al P. Franco. de Rivera, y al P. Ojeda. Estudió en Salamanca. Era ya colegial mayor, pretendiolo para la Compañia el P. Martin, Rector de Salamanca. Recibido con tal conductora, y tenido su noviciado en Villagarcia se ejercitó en nuestros ministerios, y sus excelentes prendas en virtud y letras dieron honor

grande á la Compañia. - Tuvo en ella diversos religiosos magistrados, vino á Sevilla, y fué uno de los Padres congregados en la que se celebró en esta casa, el año 1587, y en la que se tuvo en el Colegio de Marchena el de 1.593 y en la del año 97 en esta casa en la que fué electo Procurador á Roma, de vuelta de este viaje vino visitador de la Provincia de Toledo, la que se confiesa agradecida al P. porque por él obtuvo para el Colegio de Alcalá la inestimable reliquia de la tierra, que recogió N. Sra. del pie de la cruz, de nuestro Redentor empapado en su preciosa sangre, y el P. Esteban de Ojeda dió firmado de su mano este testimonio: Que se la dió un Cardenal, que la habia hallado en una caja de plomo, con grandes testimonios, derribando una columna, de una Iglesia muy principal de Roma. Y no dudamos, que de las muchas que tiene esta casa serán las

mas insignes dádivas del mismo P. como á su propia casa: porque de esta visita se restituyó á ella, de la que era Prepósito y en ella ya emérito habiendo concurrido á la Congregación aquí celebrada el año 1.614 á 2 de Novbre. no teniendo otro, que en antiguedad le precediese más, que el V. P. Alonso Rodriguez. Murió á 19 del mismo. Escriben del P. Ojeda los que escriben las historias de las tres provincias de Castilla, Andalucia y Toledo.

— Noticia de este año —

En la Congregación que ya dijimos celebrada á 2 de Novbre., se nombró Procurador á Roma pero no fué á causa de haberse sabido la muerte de N. P. Gral. Claudio estando en el viaje, y se volvió desde Madrid. A 9 de Febrero entró á ser Prepósito el P. Franco. Millán; hurtaron de nuestra sacristía mucha plata, sin haberse podido averiguar por quien ó como. El año siguiente se restitu-

yeron por manos de un religioso dominico,- algunos pedazos de ella hasta 500 reales.- Las fiestas de las carnestolendas, fueron muy plausibles y vistosas por la audacia de un P. de Regina, que se atrevió á decir en el púlpito que la Sma. Virgen habia sido concebida en pecado original. Tomó á su cargo la Congregacion de sacerdotes vengar este agravio- en la fiesta, que á este misterio celebra las carnestolendas, y á su imitacion siguieron el mismo asunto las más de las Iglesias de Sevilla. La cuaresma fue asistidísima á los sermones y se recogieron en esta casa á hacer los ejercicios varias personas eclesiásticas, entre las que fueron el P. Guardian del Valle y dos clérigos del orden de Santiago del Convento que tienen en Sevilla. Salieron muchos Padres á misiones á Utrera los PP. Fernando Jimenez, Andrés del Pino, á Cantillana los Padres Pedro de Victoria y Cristobal Ruiz, maestro de artes en S. Hermene-

gillo; a Aracena y su comarca el P. Pedro de León y Gaspar de la Peña. Los PP. del Convento de Regina llevaban mal, que la Compañía asistiesen á los asaeteados de la cárcel de la Hermandad vecina á su convento y donde sirven no sé qué Capellanía, y pidieron á los Alcaldes de la dicha carcel, que los llamaran y no á los de la Compañía, cuando tuviesen ajusticiados. No podemos dejar de loar este celo. Llegó la ocasión de asistir á uno; pero quedaron tan disgustados los Alcaldes que determinaron no llamar más á Padres Dominicos y vinieron á pedir confesor que asistiese á uno que habían asaetear. Dudó el P. Prepósito concederlo, porque no juzgasen los PP. de Regina que era á solicitación nuestra, en tiempo que estaban, en que nosotros eramos los que más quema le haciamos en punto de la Concepción, en que tanto padecían. Por esto lla-

mó á consulta á sus consultores, sobre el punto. Más la consulta dijo: Que nuestro instituto era confesar, y ayudar á bien morir á los que nos llamaban, por tanto que debiamos ir; y se ofreció el P. Pedro de León aunque ya de 70 años, y jubilado de este trabajo, y uno de los consultores, y asistió á este reo, y á otros tres de resulta de sus confesiones judiciales; y los P. P. de Regina quedaron desocupados para defender unas conclusiones acerca del misterio, que pena de excomunión les prohibió el Arzobispo Don Pedro de Castro Quiñones: porque prometian defender: Que la Virgen María no fué concebida en gracia. Tema que les costó muy caro, como prueban noticias de aquel tiempo, y especialmente las peticiones impresas hechas por el Provisor Don Gonzalo de Ocampo.

Año 1.615. de la casa 66.

- A 23 de Agosto murió el hermano

Sebastian del Castillo, coadjutor temporal formado cuya imagen vemos: era gran trabajador, y universal para cuantos oficios hay, y así los ejercia todos con gran satisfaccion. Fué de mucha confianza, y aunque era muy capaz de oficios más lucidos, se retiró algun tiempo antes de su muerte á ser cocinero, y se dió con mucho cuidado á mortificarse. Los dolores de la enfermedad fueron grandes, y los padecia pidiendo á N. Sr. más y más amor para padecer. Vivió en la Compª. 24 años. Su edad no se dice ni los años de incorporado; pero serian 14 poco más, ó menos, y la edad segun hallamos entre 40 y 50 años. Habla de él el fragmento de Historia de esta casa. fol. 65.

— Noticia de este año —

Fué para nuestra Compª. funesto el primer mes de este año en el último de él porque murió en el N. M. R. P. Claudio Aqua-

viva, varon grande digno de inmortal memoria, porque en todo fué grande. Hijo legítimo de los Duques de Atri, de grandes dotes naturales, y de un ingenio para las ciencias prontísimo, de rara prudencia é igual perspicacia, y destreza en manejar negocios, que perfeccionó con la divina gracia, siendo de admirable integridad de costumbres. Tenia ya gran puesto en el Palacio Pontificio, cuando considerando el fervor de los nuestros en la asistencia á enfermos en los hospitales con una intensísima caridad, y su humildad y modestia, cuando iban á Palacio bien lejos de pretensiones ó emulaciones, se resolvió á entrar en la Compañía. No habia cumplido los 14 años de religion cuando fué creado General. Gobernó la Compañía 34 siempre el mismo entre mil cosas, ya prósperas ya adversas, que en su gobierno sucedieron y antes de acabarse el año de su fallecimiento se expso la buena eleccion del

P. Mucio Vitelesqui, hecha en 15 de Novbre. de este año, siendo asistente de Italia, y los electores de esta provincia fueron el P. Miguel Vazquez de Padilla y el P. Dionisio Guillen que fueron con el P. Provincial nombrado en la Congregacion provincial que se tuvo en esta casa á 10 de Mayo de este año en que asistió Prepósito el P. Francisco Millán, del que hablaremos adelante.

Era grande el fervor este año en Sevilla en celebrar la Purísima Concepción de Ntra. Sra. Hízose un gran octavario en S. Francisco y fué enviado á petición de los PP. de este orden el hermano Alonso Romero gran carpintero, y tracista de altares, y les dispuso uno tan grandioso, que pasmó á todos.

No es de nuestro asunto escribir las muchas procesiones que con esta ocasion se hicieron, basta decir, que á todos animó á estos cultos siendo en ellos la primera nuestra congregación de sacerdotes. Pasó

por esta casa número de ellas, pero precediólas una doctrina que hicimos en la que salieron rezando el Padre nuestro: viendose en la calle los hermanos de la Congregación del Stmo Sacramento, y doctrina cristiana, hicieron callar los cantores, y entonaron las coplas que empiezan: Todo el mundo en general. A cuyas voces se llegó mucha gente seglar y eclesiástica, pasó por S. Francisco y salió la Comunidad á recibirla con cruz alta, capa y ciriales. Salió tambien después del Sagrario una celeberrima procesión que pasó por esta casa y entró por la puerta de S. Ignacio y salió por la portería. Duró en pasar siete cuartos de hora. Salimos á recibirla con solo manteos. Lo mismo hicimos el dia 26 de Julio con otra procesión, que salió tambien de Sn. Franco. Traía una imagen de la Concepción que tomamos en la calle á hombros, y la entramos en la Iglesia, y no la dejamos hasta haber salido de

casa buen trecho. Hízose un altar en el respaldo de S. Ignacio, que mira á la plaza de la Encarnación, y se puso en él el con mucho adorno el bellísimo lienzo de la Purísima, que es de la Congregación de los Sacerdotes, obra de Josephano Arpin, célebre pintor del Pontífice en Roma, y se le sobrepuso una gotera, en que de letras muy grandes se leía: "Concebida sin pecado original", tambien parecido que de aquí se tomó ponerlo en todas las imagenes de Ntra. Sra. y sus banderas, que llamamos Sin pecados. Lo mismo hicimos con otra procesión que salió de los Terceros, y vino á esta casa, en orden á tomar la imagen. En todas estas veces se adornaron nuestros altares y en el mayor se puso una imagen de la Concepción con muchas luces. Doy por supuestas estas y otras Doctrinas que salieron el dia de Sn. Franco. y el dia de Sn. Diego, sacadas por la congregación del Ssmo. que que-

sieron cantar las coplas expresadas, se les mandó cantasen la doctrina conforme á su instituto, pues ya habian bastantemente mostrado su devocion al misterio.

Salieron de esta casa varias misiones este año pero la más plausible fué la que hizo el P. Pedro de Leon á quien acompañó un P. del Seminario inglés al sitio que llaman el Romeral y Benagila y es un gran pago de viñas á 2 leguas de Sevilla y no lejos de Dos-Hermanas, á donde concurria gran número de cavadores y gente del campo foragidos, homicidas, salteadores, tahures y juradores y blasfemos, y como decian los dueños de las haciendas de la Torrezuela, Benagila, el Romeral y Arroyo de S. Juan, habia muchos de más de 10 y 20 años que no confesaban, ni trataban más que de jugar; y si trabajaban un dia holgaban 4 y muchos desnudos y en cueros; más nunca les faltaba que comer; aunque muchos

de ellos jugaban la misma comida. En fin, en el paraje más perdido, no se hallaría gente más perdida que ésta á las puertas de Sevilla. Sin pastor, ni juez que los remediase por más que lo intentaron. Fueron recibidos los Padres de esta gentalla, no de buena gana, hechandoles chufletas, y haciendo mofa y burla de sus santas palabras para atraerlos á bien vivir. Repugnaban á la confesión diciendo no era tiempo, que lo harían al de cumplir con la Iglesia; pero al fin con la paciencia y con lo que les decían los Padres fueron poco á poco ablandandose y todos los de una cacería se confesaron á la noche, y á la madrugada se les dijo misa, para que comulgasen sin perder el trabajo del dia. Iban los Padres donde trabajaban y por modo de conversación les predicaban. Esto fué moviendo á los demás perdidos de aquellos pagos, que se confesaron, dieron de mano á los naipes, per-

donaronse los injurias, comulgaban con gran devoción, y ya unos eran apóstoles de los otros; y en vez de cantares profanos, y palabras torpes, cantaban las coplitas de la Doctrina, que los Padres le enseñaban. En fin, fué tanta la reducción de aquella gente perdida que se logró cuanto podía desearse. Refiere esto más latamente el fragmento de historia de esta casa y el P. Pedro de León en sus misiones. c. 27 fol. 77 digno de leerse. Fué también célebre la misión, que á los principios de cuaresma hizo en Sn. Juan del Puerto el P. Gaspar de la Peña. Trabajó mucho predicando y haciendo pláticas de doctrina y oyendo confesiones. Fué grande la moción y reforma de costumbres, y tantas las personas que comulgaron, que en las dos primeras semanas de cuaresma comulgaron más número de personas, que en todo el tiempo de cumplir con la Iglesia, por lo que se repetian las comuniones, como afirmaban los cu-

ras; reconciliaronse muchos enemistados, y se quitaron ocasiones bien escandalosas. — A la vuelta á Sevilla hizo el mismo P. misión en Pilas con el mismo efecto. Partieron tambien á misión por Mayo al partido de Cazorla los Padres Andrés de Atienza y Pedro de Victoria á petición del Sr. Arzobispo de Toledo, y la hicieron con el mismo acostumbrado fruto por espacio de 4 meses: todo este año.

Año 1616 - de la casa 67.

Aparece para verse muy despacio la admirable imagen del V. P. Alonso Rodriguez, que dejó el despojo de su mortalidad en esta casa á 21 de Febrero para enriquecerla con tan inestimable tesoro digno de envidiarse de muchos bien como se estiman sus admirables libros de virtudes cristianas. Su carta de edificación, que escribió el P. Prepósito Franco. Guillén, dice muy poco ó por mejor decir, nada de lo que habia de decir;

pero como vivió siempre tan encerrado en su aposento, nada se supo de lo que le pasaba con Dios; sin embargo se rastreaba según su perfectísima vida en lo que de fuera aparecía, suplió esta falta en parte el P. Juan Eusebio en sus varones ilustres, y en nuestros días el P. Gaspar Troncoso en un bello sumario de su vida puesto al frente de sus obras impresas por el Ilmo. Sr. Don Luis de Salcedo, Arzobispo de Sevilla, mas porque el elogio del P. Millán fué el primero, y sobre la obra lo copio aquí.

Siendo el fin de las cartas de edificación hacer públicas con las noticias las virtudes, en que más se esmeraron, nuestros difuntos para su imitación, no en muchas ocasiones se ofrecerá tan copiosa materia, como en la presente, y en ninguna quedará más excusada justamente la cortedad con que hablaré como en la vida admirable de nuestro buen P. Alonso Rodríguez, por ser tan

notoria á todos. Llamóle N. Sr. hoy domingo primero de Cuaresma á las 2½ de la mañana despues de haber más de dos años que enfermó con ocasion de un gran frio que le penetró de modo, que nunca mas volvió á arrivar; y aunque en este tiempo se recobró algo, y se levantaba de la cama nunca se sintió para decir misa, y así lo pronosticó, hablando con quien le ayudó la última, que sintiendose apurado, y dudando si aquel dia la diria, le dijo: Digamosla hermano y quizás será la última, como lo fué. Pero aunque no la decia, nunca dejó de comulgar ó llevandole el Stmo. Sacramento á su aposento, ó saliendo á una Capilla cercana, cuando se sentia para ello; animandose á esto más de lo que permitia su flaqueza, tanta en los ultimos meses, que casi era menester llevarlo en brazos sin que la enfermedad le hiciese descaecer un punto de su

continuo exacto modo de vida, que fué al pié de 90 años. Entró en la Compañia graduado de Bachiller en artes y estuvo en ella más de 60 años. Hizo profesión de 4 votos el año de 1.570 á 26 de Novbre. en la provincia de Castilla de donde era, y natural de Valladolid. Fue Rector algunos años en el Colegio de Monte Rey, y en él leyó 12 años materias morales, que han sido siempre estimadas y copiadas por el buen acierto, que tuvo en opinar; y por la grande estimacion, que todos hacian de sus muchas letras. No contento con lo que trabajaba gobernando, leyendo y predicando á los próximos en Monte Rey, salia muchas veces por los lugares comarcanos á confesar, predicar y enseñar la doctrina con mucho fruto. Despues de esto vivió en la casa profesa de Valladolid 8 años con el oficio de resolutor de casos.

Habrá 31 años vino á esta provincia, esto es, el año 1585 en compañia del P. Gil

Gonzalez Davila, señalado de N. P. General Claudio por Rector de Montilla y Maestro de novicios 10 años y otros 2 solo de Maestro de novicios, y de su mucho caudal son testigos los que se criaron á los pechos de su doctrina. Eligióle esta provincia para ir á Roma en compañía del P. Bartolomé Perez, Provincial y del P. Franᶜᵒ Arias. Hallóse en la 5ª Congregación general, donde mostró su mucha religión, prudencia y noticia grande de nuestro instituto. Algún tiempo después de su vuelta de Roma fué enviado al Colegio de Córdoba por Prefecto de espíritu y confesor de los de casa. Ejercitó estos oficios 10 años asistiendo tambien á los projimos, y dandoles los ejercicios espirituales á muchos con aprovechamiento grande de sus conciencias. En este tiempo puso en orden los 3 tomos de virtudes cristianas, que sacó á luz tan en provecho de tantos, que ya de nuestra lengua los han traducido

en otras vulgares italiana y tudesca para hacer común fruto. El año 1604 vino á esta casa á la Congregación provincial y se quedó en ella por Prefecto de espíritu, maestro de Novicios y para atender á la estampa de sus obras: y sin ser conocido de esta ciudad halló dado y prestado todo el dinero, que fué necesario para la primera impresión que fué también recibida y tuvo tanto despacho, que sacó de ella (como el P. dijo) 30.000 reales, con que tuvo para pagar el empréstito y hacer otras dos impresiones; é imprimir otra gran cantidad de resmas de actos de contricción que liberalmente repartía. Vivió en esta casa 9 años y los últimos enfermo con notable paciencia, y conformidad con la voluntad de Dios, sin que se le oyese palabra de queja de lo mucho que padecia en medio de tan extremada flaqueza, como fué á la que llegó pues solo parecia quedo con la armazón

de los huesos. Murió recibidos todos los Sacramentos con entereza grande de sus sentidos y tanto sosiego, que más pareció quedarse dormido que muerto. Resplandecieron en este gran varón virtudes heroicas: sus ejercicios espirituales tuvo siempre atareados y distribuidos por sus horas con un encerramiento extraordinario y ejemplo maravilloso de puntualidad y observacia de reglas, cosa en que los varones espirituales han siempre librado el aprovechamiento espiritual. El tesón de este modo de vida fué incansable, y tan rígido, que en lo que en otro hubiera engendrado espanto por uno ó dos años, parecía ya, que por continuo y ordinario en tan largo tiempo perdía la admiración en este gran religioso. Tenía 4 horas de oración cada día: la de la Comunidad, otra después de misa, la tercera á la tarde y la última de noche; y sin embargo andaba tan hambrien-

to de razón que entrando el Superior con los de casa sobre entrar en ejercicios, el P. Alonso Rodriguez era el primero que se recogía á ellos; su pobreza fué grande, muy pocos libros en la mesa, y los muy necesarios, en un aposento nada que oliese curiosidad; los muebles, los que le daban sin pedir, ni escoger cosa alguna, al cuello una muy pobre bolsilla con Agnus Dei pendiente de un hilo de acarreto, y mucho tiempo de una tomisa; el rosario muy ordinario y con un cordoncillo de hilo: el vestido exterior ordinario, el interior sin particularidades, mas sin algunas cosas que comunmente usamos, y teniendo hasta necesidad de algunas. Padecía á esta causa mucha mortificación y trabajo.— En la obediencia fué puntual atendiendo á la del superior como á la de Dios. En su trato fué recatadísimo, y cuando siendo maestro de novicios era necesario acariciar á alguno ó consolar algun enfermo ó tentado, nunca le tocaba sino con el pañuelo puesto

sobre la mano; ni permitia que enfermero
le hiciese uncion cuando era menester, porque
el P. la hacia. Deseando y pidiendo verlo la
Duquesa de Bejar y llamandolo el superior
para este efecto, cumplió con su obediencia
yendo á donde era llamado; pero en respon-
diendo á una ó dos preguntas bajó la cabeza,
y dió la vuelta á su aposento. Cerró totalmen-
te la huerta á todo lo que podia ser recrea-
cion ó entretenimiento. Rarisima vez lo vie-
ron en huerta, y esa por obediencia. Nunca
lo vieron en corredores ó terrados para desenfa-
darse. Si habia en casa diálogos ó coloquios,
nunca asistia; si traian á casa hombres no-
tables en algun arte ó habilidad para que
todos los viesen, el P. solo huia estas visitas,
como otro pudiera huir las muy dañosas.
Abstuvose mucho tiempo del gusto, que pu-
diera tomar comiendo de las frutas que se
dan en verano, porque en muchos años no
las probó, sino muy pocas veces empezando la

comida por la escudilla ó cuando mucho por una naranja agria: ni por eso queria, ó pedia otra cosa. Y asi en la comida, como en lo demas siguió de ordinario la comunidad, de quien fué observantisimo todo el tiempo que pudo. Una sola cosa particular, que se le daba, cuando no cenaba la tomaba de manera, que mas sirviera á otro de parabe, ó purga que de gusto. Todos los dias se confesaba y los de fiesta decia misa en saliendo de oracion y luego se entraba en su confesonario aguardando los penitentes, porque ellos no le aguardasen ó que el portero tomase el trabajo de irlo á buscar, y en el asistia toda la mañana. Entre semana acudia con presteza cuando lo llamaban, y en dias de concurso de confesiones, avisaba al portero, que entresacase los mas pobrecitos y se los trajese para confesarlos. Con ser tan viejo que apenas se podia levantar del suelo besaba todos los viernes los pies en el

refectorio á la Comunidad. Cuando en su en-
fermedad se quedaba el enfermero á dormir
en su aposento, cuidaba de no inquietarlo,
y si podía no llamarlo en toda la noche
lo hacía, después lo despertaba á su hora
para que tuviese oración, y en todo lo que
pudo hacer por sí no permitía lo hiciese
otro. En las impresiones que hizo de sus li-
bros, no tuvo otro fin que la mayor gloria
de Dios y provecho de los prójimos. Así lo
escribió en cierta ocasión, que no había pues-
to los ojos en algún interés ó ganancia. Di-
ciéndole un seglar, á quien tenía dado los
libros para venderlos: que se iban despachan-
do, le respondió: No está el punto en que se
despachen, sino en que se aprovechen, con
cuya respuesta quedó el hombre maravi-
llado y edificado. Dijo varias veces que desea-
ba le dejase Dios vivir hasta ver la tercera im-
presión de sus libros, acabóse víspera de la Puri-
ficación de N. Sr. y dandole la noticia el dia

de la fiesta puso las manos alegres y dijo: lo que el Sto. Simeón. Nunc dimitti servum tuum Domine y luego empezó á decaecer. Acostóse y no se levantó más de la cama. Pidió el Oleo y se trató como hombre que se acercaba á la muerte. En algunos años que vivió en esta casa no supo por donde se iba á la ropería, y una vez que se ofreció ocasión de ir á ella, preguntó por donde se iba, y sola esta vez entró en ella en 9 años, con esta mortificacion perpetua se fué lentamente extenuando hasta el dia penúltimo de su vida, en que en actos fervorosos y exteriores mostró el deseo ardiente, que tenia de morir y ver á Dios, pidiendo se llamase al médico, no para que le aplicase medicina; sino para que le dijese la hora de su tránsito. Informado del médico, pidió le dijesen la recomendacion del alma, y repitiendo el dulce nombre de Jesús puso en sus manos su alma dichosa.

No faltó á su muerte y entierro el clamor

y las aclamaciones del muchas personas del pueblo; un grande número de religiosos de Sn. Francisco, y otra mucha gente de todos estados, que á voces decian: era muerto el santo. Muchos de los circunstantes le besaban los pies y manos, tocando en el sus rosarios, y pidiendo reliquias de sus vestidos, y otros tomandolas con la violencia que da la devocion en tales ocasiones: juzgandose todos huérfanos con la pérdida de tan gran Padre. Hasta aquí el P. Prepósito Franco. Millan.
Sus obras que por estimables ya no se hallaban despues de varias ediciones, el Ilmo. Señor Arzobispo Salcedo, para repartirlas á las religiosas de su filiacion las reimprimió en Sevilla y para que nada dejase ede ellas de entender, mandó al autor de esta obra volviese en español los textos que el Ve. Padre dejó por traducir, como lo hizo, y salió la edicion el año 1727 en Sevilla, si bien la estampa que al principio está en nada

corresponde al original vivo y natural retrato suyo, que conservaba esta casa, que se venera hoy en nuestro Noviciado de S. Luis de Sevilla por dádiva de el P. Manuel de la Peña, Prepósito que juzgó se perpetuaria mejor allí; pero la más perfecta imagen son sus obras impresas en que se retrató así mismo, como leyendolas y cotejandolas con este compendio de su vida se demuestra. Vése tambien á la fuente de ellas su vida escrita por el P. Gaspar Troncoso.

- Noticia de este año -

La fiesta de año nuevo se hizo con gran de ostentación, por haber parecido conveniente que los Padres de S. Franc.co nos la honrasen, por habernos diversas veces convidado á predicar en sus fiestas, y octavarios de la Concepción, y porque su profunda humildad nos había tomado por sombra, y amparo en su sentencia, ó por mejor decir en la nuestra de la Inmaculada Concepción: Debiales la

Compañía mil atenciones y elogios esmerandose en loarla. Predicó en esta fiesta el P. Fray Juan de Luzones, guardián de la casa grande, y la misa el P. Guardián del Valle, y el mismo ofició las vísperas con asistencia á tarde y mañana de unos de 80 religiosos de su orden. Está el fragmento de historia de esta casa muy difuso en esta noticia. Hubo en la fiesta de N. Sr. Padre de particular; que habiendo mandado N. P. General Mucio Vitelesqui que no hubiese fuegos en las vísperas, porque algunos Padres de Sevilla con buen celo le escribieron contra ellos (sus razones tendrían) extendiéndose la voz por la ciudad de la prohibición, no como del General, sino como del Papa, y algunos malévolos dudaban de la beatificación ya hecha; considerado todo esto por el P. Prepósito Franco. Guillen, con consulta de muchos Padres graves atendidas las circunstancias, fué de parecer (y fué el de todos) que se debían hacer fuegos, no solo en la ca-

sa; sino en los demás Colegios, y así en todos los hubo, y los nuestros fueron grandiosos. La Iglesia, que estaba solamente encalada, se blanqueó este año, con cal, yeso y polvo de mármol blanco, que el italiano llama estuco. Doraronse las cornisas y pechinas, bóvedas cupula; y en el cuerpo de la Iglesia en mayor el epígrafe "María concebida sin pecado original". Quitóse una reja grande, alta que corría de una á otra columna en la capilla mayor junto al púlpito; y en su lugar se puso otra que no impedía la vista como la primera. El dia de la Concepción sacaron los cofrades de la Concepción del Convento de Regina su cofradía y la trasladaron al convento de S. Francisco, llevandose la imagen; fueron al recibimiento muchos de esta casa y del colegio. En ocasión de estas oposiciones no nos convidaban los Padres de Regina á sus conducciones, como ni á los Padres Franciscos, convidaron por fin á estos últimos y respondieron

irian, si iba la Compañía y sino no, convidaronnos, fuimos y fueron.

Concluyen las noticias de este año la felicísima que nos da el P. Pedro de Leon del bautismo de un reo de muerte, turco, llamado Harnete estando ya en capilla. Era esclavo y natural de Túnez, deseoso de recibir el bautismo lo catequizó el mismo P. Leon y el día del suplicio por la tarde, vestido de gala pasó de la enfermería á la capilla de la carcel que estaba ricamente adornada, y lo bautizaron siendo sus padrinos Don Franco. de Bibero, caballero administrador de la carcel, y pusosele el nombre Juan Bautista. Volvió á la enfermería muy contento, deseando morir, por ir á gozar de Dios. Acompañanonle al patíbulo muchos de la Compañía, y él iba con guirnaldas de flores cual si fuese á bodas contentísimo, causando ternura y gozo á la gente. Antes de morir le preguntó el Padre si tenia algo, que confesar como-

tido despues del bautismo, á que respondió: No Padre ni mal pensamiento, todo bueno, todo lindo. Ir á ver á Dios. Agua del bautismo quitar todo mal gracias á Dios, que hacer á mi tanto bien. Y este fué el último ajusticiado á que asistió el P. Leon y entró á carcelero el P. Marcos de Berrio.

Año 1617 - de la casa - 68.

La imagen que se hace ver es la del P. Alonso Diaz de Vera, que falleció en esta casa á 5 de Noviembre; era natural de Jaen, profeso de 4 votos, de edad de 62 años, 41 de Compañia y 23 de profeso. Ejercia el oficio de Prefecto de espiritu, y confesor de los de casa. Fué muchos años Superior de Jerez, de Ecija, de Fregenal y del seminario inglés 6 años. Señalado dos veces á Rector de Jerez, estando ya de partida y despedido de todos, hizo los ejercicios en Madre de Dios para ir á su empleo. Allí le dió una terciana fuerte, que se declaró tabardillo del que falleció con gran sentimiento de toda la casa á la que

volvió convaleciente el peligro y recibidos los sacramentos pasó á mejor vida. Hállase de él esta memoria en el fragmento de nuestra historia. fol. 45.

La siguiente imagen á la precedente ofrece á la vista al P. Pedro Suarez, natural de Sevilla, profeso de 4 votos, de 51 años de edad, 36 de religión y 18 de profesión. Esmerábase en ir á las escuelas de los niños con gran solicitud á enseñarles los rudimentos de la doctrina cristiana y misterios de la fé y ésta era su ocupación; también los domingos por la tarde con los mismos llevando su cruz delante y cantando la doctrina, platicaba en las plazas ó en el campo. Juntábase mucha gente, contábales ejemplos y era provechosísima esta misión. Fué señaladísimo en hacer en varios colegios el oficio de ministro: porque todo lo tocante á nuestros usos y costumbres lo tenia muy observado, y apuntado todo lo que podia aprovechar en adelante. Hechos

los ejercicios para ganar el jubileo que N. P. General Mucio Vitelesqui alcanzó para los de la Compañía en su Gobierno, adoleció de una diarrea y recibidos todos los Sacramentos murió con gran serenidad á 21 de Novbre. Hace memoria suya el fragmento citado.

Perdió esta casa el dia 29 de Novbre. víspera del apostol S. Andres de este año 1617 un muy apreciable compañero, un verdadero y ejemplar religioso y los fieles un excelente, fervoroso y fecundo predicador en la muerte del P. Andrés Rodriguez cuya expresa imagen pone el espejo para nuestra enseñanza á la vista con el siguiente elogio. Era de 62 años, 40 de Compañía y 25 de profeso de 4 votos. Nació en Córdoba, entró en la Compañía ordenado ya de ordn de sacro. Desde novicio empezó á leer en Montilla las letras humanas; y fundandose nuestras escuelas de Granada para poner en ellas un maestro, que contrarrestase al que de Retórica tenia aquella Universidad que era el maes-

tro Juan latino; fué á serlo en ellas el P. Andrés Rodriguez, el que desde luego mostró su elocuencia y noticia de las Bellas letras, de suerte que todos los magnates, el Arzobispo, Canónigos, oidores y seglares de distinción hicieron tanto aprecio de su sabiduría que asistian á sus actos públicos con notabilísima estimación, por lo que dotó N. Sr. de una suavísima y abundante elocuencia, junta con una felicísima memoria de cuanto había leido y oido desde sus tiernos años y así en prosa como en verso latino y en poesía española era excelentísimo. Criaba á la juventud con grande amor, y no perdonaba trabajo por ayudarlos en la virtud y letras, sabiendo juntar la suavidad de su trato con la gravedad religiosa. A la Compañía trajo con su porte muy escogidos jóvenes, que la honraron después mucho. Pasados 15 años en esta ocupación y conocido su talento especial de púlpito fué llamado á predicar á la corte, y volvió

á Andalucía, á donde se lograron muy bien sus sermones, en fiestas de parroquias y catedrales y con especialidad en las más solemnes de la Religión seráfica, predicaba grave y sólido, con lo que logró copioso fruto. Fué inclinadísimo á este ministerio, y así no se divertía á otra cosa estudiando contínuo en sus sermones y plática, sin hallar gusto sino en este su ordinario trabajo; pero con tantas prendas fué verdaderamente humilde. Trataba con magnates; pero sin engreirse, ni aprovecharse de sus favores. Jamás mostró el menor afecto á gobierno ó cargos de estimación rendido á los superiores como el más ínfimo. Pobre hasta no tener más que el breviario y diurno, y otro algún libro y sus papeles sin haber admitido prendas de estimación que pudo tener. Tuvo íntimo trato con N. Sr. por la oración; naciale de una luz clarísima para conocer las más mínimas imperfecciones, y salir de ellas con notable pureza de conciencia para lo que confesaba to-

dos los dias con notable preparacion. Su sufrimiento en los últimos años en la tolerancia del mal de piedra fué admirable. Finalmente acabó su carrera con notable ejemplaridad. Diciendole en su muerte, que dejase algo de edificacion, respondió con gracia: No soy amigo de muertes vocingleras. Asistió á su entierro lo más escogido de la ciudad en todos sus tres estados. La familia del Sr. Arzobispo Don Pedro de Castro, el que lo envió á visitar, y asistió con gran cuidado en lo que toca á su curacion, y regalo, y dió toda la cera de su entierro el que hizo la Religion Seráfica agradecida á lo mucho que la sirvió. Su elogio más difuso dió el P. Prepósito Diego Alvarez, y el fragmento de nuestra historia. fol. 45.

Noticia de este año.

Era como se ha insinuado, Prepósito el P. Diego Alvarez, la fiesta de año nuevo se hizo con grande aparato, y se encargó de vísperas, misa y sermón la casa grande de San—

Francisco. Las carnestolendas no fueron inferiores, ganóse el segundo domingo de cuaresma 19 de Febrero el jubileo del mes, y comunión general, fué este año el primero en que se celebró. El concurso á la comunión fue tal que no bastando los altares de la Iglesia, se pusieron dos en el coro alto para darla á los hombres. Estuvo todo el dia el Smo. manifiesto. Repitióse la misma devoción la dominica de pasión 12 de Marzo. Fué mayor el concurso á ganar la Indulgencia, gastaronse más de 2000 formas y se manifestó el Señor como el mes pasado. Es digna de no olvidarse la siguiente noticia. El jueves santo, salió de Sn. Francisco la cofradía de la Concepción que antes estaba en Regina. Pasó por nuestra huerta, salió la comunidad á recibirla, entró en nuestra Iglesia, menos los pasos que no cupieron por la portería. Venían en ella más de 200 religiosos, cada uno con un escudo de la Concepción al pecho, precediendole muchos frailecitos,

diquillos, con coronas de espinas y crucifijos en las manos. Agradeciósele al P. Guardian la demostracion de tiada por nuestra casa. - Empezaronse en los restantes jubileos del mes los vespertinos sermones que antes eran pláticas. Las tres Congregaciones, de Caballeros, justicia y doctrina cristiana hicieron sus fiestas como siempre en sus respectivos dias. - Mientras esto en Sevilla pasó á Madrid y Roma estimulado de los nuestros, aunque no lo necesitaba Don Mateo Vazquez de Lecca al punto de la definicion del misterio de la Concepcion. Vease al P. Cordara, historia de la Compañia este año. Por tres veces fueron algunos Padres á Coria y á Pilas en breves misiones y provechosas en espiritu. Desde que murió el P. Pedro Suarez entró en la ocupacion de ir á las escuelas de los niños, y á sacar con ellos la doctrina los domingos el anciano P. Pedro de Leon, y con grande gracia imprimia la doctrina en ellos y en los adultos con vivos ejemplos.

Año 1617. de la casa 69.

[illegible] este año la dichosa, primera, de[illegible] del hermano Pedro [illegible] coadjutor temporal, formado, [illegible] [illegible] en esta casa. Entró en la Compañía [illegible] habiendo sido mucho tiempo soldado y con mucha humildad fue [illegible] compañero del venerable P. Diego de [illegible] y le ayudaba en todo con grande caridad. Empleóse [illegible] la [illegible] de [illegible] a [illegible] la doctrina cristiana y el tiempo que le sobraba lo empleaba en [illegible] y [illegible] para [illegible] los [illegible]. Tenía [illegible] del nombre de [illegible] y [illegible] a [illegible] la [illegible] por [illegible] comunión [illegible] la doctrina y los días de fiesta la enseñaba en el patio a todos. Tenía en su [illegible] la [illegible] de la doctrina y [illegible] esta [illegible] con la [illegible] [illegible] en [illegible]—

gran cantidad de ánimas. Falleció de 66 años en más de 34 de [illegible], hállase su memoria en el fragmento citado folio 80.

También tuvo en este tiempo la imagen del hermano Villalobos, uno que no se descubre su nombre. Falleció a 30 de agosto, coadjutor temporal, y aun no tenía 28 años. Era muy caritativo de grande agrado en su trato humilde con los de fuera y con los de casa. Hizo muy bien el oficio de limosnero. Era muy fervoroso, y trataba de Dios en las quietes y hablaba en todos bien. Murió recibidos todos los sacramentos. Hállase esta relación en el fragmento fol. 80 y su muerte a 8 de agosto. Es en el número 51 la imagen (también bosquejada) del hermano Hernando Díaz coadjutor temporal formado. Su vocación y en la estima del [illegible] diariamente hacía [illegible] la [illegible] en gran cantidad, por lo [illegible]

en trabajo en la sacristía. Era mortificadísimo. Levantábase antes de la comunidad para tener su oración y asistir bien al oficio. Vº 15 meses que tuvo una enfermedad de ético [illegible] con gran paciencia [illegible]… que ella trae y muy conforme con la voluntad divina. Comulgaba con gran frecuencia y oía muchas misas. Su edad era de 46 años, 20 de Compañía y 16 de incorporación, y aceptó alabando a Dios, tanto porque le venía morir en ella. Escribió su memoria el P. Prefecto Diego Álvarez y el fragmento citado folio 70, y su muerte fue a 18 de Septiembre.

Casi con la misma oscuridad se tendrá la imagen del P. Juan Francº de Córdoba que murió este año a 23 de Octubre. Era profeso de 4 votos, tenía de edad 63 años, 54 de Compañía y 28 de profeso; fue grande su literatura, predicaba con

grande utilidad, y traía doctrina muy apostólica. Era humilde, circunspecto, celoso del bien de la Compañía, pasó á mejor vida dispuestas todas sus cosas con Dios nuestro Señor, habiendo tenido la semana antecedente tenido sus ejercicios, así el fragmento citado fol. 70.

El P. Franco Martínez, cuya imagen aparece con la misma claridad que las antecedentes, falleció en esta casa á 24 de Octubre á los 70 años de edad y 47 de Compañía y 35 de coadjutor espiritual formado. Leyó muchos años Gramática, fué grande operario y muy hijo de la Compañía, humilde, llano, devoto, de mucho silencio, recogimiento y oración, muy celoso de nuestro buen nombre y por tanto muy edificativo. La lección de los libros espirituales y morales era su diversión, fuera del trato con Ntro. Señor que le era muy familiar. Escribió su elogio el P. Fernando

de Moreno Vice-Prepósito, y el fragmento citado folio 58.

Aparece muy distinguida ahora la natural imagen del muy docto y religioso P. Diego Álvarez que murió Prepósito actual de esta casa á 1º de Noviembre. Estudió todas las facultades de Gramática, Filosofía y Teología en Córdoba: era natural de Granada; entró en la Compañía con gran opinión de hombre docto de edad de 24 años; falleció de 73 y vivió en la Compañía 39 y era profeso de 4 votos. En el Noviciado fue el ejemplar que á los otros novicios proponían los Superiores para su imitación. Tan dado siempre á la oración, que decía no sabía como podía cumplir un religioso sus obligaciones sin ella. De aquí fue en sus movimientos y efectos tan templado, que ninguno se le conocía desordenado. Jamás se conoció enfadado con lo mucho que le cansaban, ni le de

fuera, como los de casa que venían á oír-
le le pedían su consulta sus resoluciones mo-
rales. Fuera de 12 años que la leyó después
del curso de Filosofía, de letras bien distin-
tas (siendo rector de esta casa) le consulta-
ban obispos, doctores, y hasta el muy docto
P. Tomás Sánchez lo consultó muchas
veces. Su humildad fue rara en medio de
tantas letras, su caridad [illegible] con [illegible],
su pobreza extremada en vestido y comida;
su paciencia [illegible] [illegible] de [illegible]
tuvo por [illegible] el de su [illegible].
[illegible] la [illegible] y exactísima en la
observación de nuestras reglas é institutos.
Procuró en esta casa siendo Prefecto el
aumento de la Congregación que tuvo
á su cargo, de quien son buenos testigos las
fiestas [illegible] y aumentó lo [illegible] congregan-
tes en su tiempo; fue muy sentida su muer-
te. Asistió toda la ciudad y vino á hon-
rarle el oficio la Comunidad de la casa gran-

ó de S. Francisco. Falleció el año de su prepósito. Hace de él memoria honorífica la Biblioteca de la Compañía, y dice dió á luz un opúsculo intitulado: "Decisio casuum conscientiae in articulo mortis circa Sacramenta" debajo del nombre de Bachiller Cristóbal Reinoso de Sevilla, año 1604; y escribió un tomo aunque no lo imprimió de "Sacramentis tractatio". Se observa en su continuo é incansable estudio en medio de faltarle una vista; hállase su elogio en el libro de los Padres Prepósitos de esta casa y en el fragmento citado en el que se pone por el 13 de los Prepósitos de esta casa de Profesión, de los que se llamaron primeros Rectores.

El P. Juan Bautista Quevedo cuya vida ejemplar admira, dejó de vivir en 7 de Noviembre, entró en la Compañía recibido por S. Fran.co de Borja. Tenía cuando murió 72 años, 50 de religión, y 35 de profe-

do de voto. Dió en Roma principio á sus estudios con tanto aprovechamiento en ellos, y en la virtud, que lo envió nuestro P. Claudio á Francia y Flandes para servir á la Iglesia con su doctrina; Pero su mayor parte leyó Teología en Lorena y Roma con grande aceptación. Tanto que cuando el P. Juan Maldonado salió de París, le sustituyó el P. Juan Bautista y cumplió con entera satisfacción de todos. Comunmente por confesor los Duques de Guisa y también el Duque de Feria, Embajador de España, que murió en su misma casa en París, fiándole sus negocios, y pidiéndole para que lo enviase á Felipe 2º. Siéndole gravísimo á la salud los fríos de aquel país, pidió á Ntro. P. General le destinase á parte donde pudiese restablecerse, y tornó á esta provincia y vivió en esta casa 14 años. Fue increíble lo que en ella trabajó en el confesonario, ayudando especialmente

á extranjeros muy principales, como gente común, y en hospitales, confesando en italiano, francés, inglés, flamenco, cuyas lenguas perfectamente sabía. Tuvo perfecto espíritu en esta casa y algunas veces fue Prepósito, mostrándolo mucho en lo temporal. Era tan humilde, que jamás se le oyó palabra de estimación conforme á la calidad que con tantos príncipes tenía, y la alta nobleza de su linaje, contentándose en el mundo con [illegible] de sus parientes, distinguidos con el hábito de las Órdenes militares. Tan afable que se hacía de todos, diciendo del Padre lo de la Escritura: Dilectus Deo et hominibus. Era amicísimo de la vida común y seguíala con grande observancia. Gastaba [illegible] horas de oración [illegible]. El Padre que le confesó generalmente en su muerte dijo: Que había sentido singularísimo gozo de ver un alma [illegible] el discurso de su santa vida. Murió [illegible]

puerta de la Iglesia. Escribió su elogio el P. Juo Bautista Fernando de Herrera y el documento anda folio 81. Tiene lugar de contarse entre los muy ilustres de esta casa.

Noticias de este año

Salieron de esta casa varios Padres á Misiones: el P. Franco Jiménez y el P. Juan de Vera natural de Cazalla dando á esta villa el que tenía allí á su madre y á un tío sacerdote, se fueron al hospital. Fue esto de grande edificación al pueblo en el que hicieron muy gran fruto. Al partido de Almonte los Padres Diego de Rivera y Cristóbal Ruiz á petición del Sr. Provisor Don Gonzalo de Campo; y los Padres Alonso de Villena y Alonso Vera en el Campo de Arévalo, con el ordinario fruto y utilidad de los pueblos. Las Congregaciones de los sacerdotes, caballeros y Justicia hicieron sus fiestas con la solemnidad acostumbrada. La comunión general

del Jubileo del mes en cada una de ellas muy copiosa, y las conversiones y fiestas de muchos, cuantos muy notables. Empezóse la fábrica del Sagrario de la Catedral a 22 de Junio, hízose procesión general. Puso la primera piedra el Arzobispo Don Pedro de Castro y predicó el P. Pedro de Urteaga, y fue tanto lo que exhortó a contribuir a la fábrica, que el Arzobispo que tenía la mira, mandó allí luego 10000 ducados, y la mesa capitular otros tantos. Es principio de toda esta relación. A este tiempo fue nombrado Rector de Málaga el P. Urteaga. Escribió a nuestro P. General la ciudad pidiéndole detuviese al Padre en Sevilla lo que no habían podido conseguir del P. Provincial Agustín de Quirós, viniendo luego la respuesta de Roma, el que le hizo partir a Málaga; pero presto se restituyó a Sevilla por orden del General y además le nombró Prepósito de esta casa. Los nobles de la ciudad

y de nuestro Padre trae el fragmento citado al folio 79 y 81. Pueden allí verse.

Año 1617 de la casa 70

En 20 de Octubre murió en esta casa el hermano Pedro de [illegible], coadjutor temporal formado. Se le [illegible] apenas se [illegible] lumbra. Era de la provincia de Castilla y vino aquí a ciertos negocios. Era hombre de mucha virtud y edificación, dice el citado fragmento folio 94.

Casi de la misma suerte se dice esta muerte del P. Franco. [illegible] que murió a 22 de Octubre profeso de 4 votos, en edad 54 años; era de la provincia de Castilla, hombre muy calificado en letras, en letras, virtud y prudencia. Fue Rector del Colegio de Salamanca [illegible] veces [illegible] años. Hallóse por su provincia en la elección de nuestro P. General [illegible]. Fue varón ejemplar amado de todos y estimado también de los de fuera; y [illegible] la ocasión [illegible], que tuvo para

murió en esta ciudad. Hizo un oficio funeral
el P. Prepósito como bienhechor tan generoso,
y se le hicieron los sufragios como a difun-
to de esta casa. Consta del Cuaderno pág. 41.

Noticias de este año

A fines de mes Enero, continuando
en la buena correspondencia la religión se
dispuso a celebrar los Padres de
San Fern.do en número de 100 a confesar-
se y misa; los de Convalecencia fueron [illegible]
[illegible] la profesión de 4 votos
del P. Pedro Hernández el domingo 16
de Febrero estuvo la Iglesia [illegible]-
mente adornada de lo que se hizo cargo la
[illegible] del Cabildo por lo mucho
que estimaba al Padre. Dijo la misa mayor
el P. Vice-Prepósito Pedro de Urteaga aun-
que estaba presente el P. Provincial que re-
cibió la profesión. Predicó el P. Alonso [illegible]
Ruiz Rector del Noviciado. Asistió a esta
función lo mejor de Sevilla y el Palen-

que formaba para los títulos [illegible] puesto hasta el miércoles de Ceniza. La fiesta de la Purísima el mismo fue grandiosa, hízose con tres [illegible] y predicó el Dr. Álvaro [illegible] Domingo Magistral de la Iglesia de Córdoba y calificador del Santo Oficio. A los sermones de cuaresma, que eran según costumbre domingos, miércoles y viernes hubo grandes concursos.

Por motivación del mal [illegible] que una persona interesada, que se usase la capa pública los días de fiesta [illegible] mucho tiempo antes impedían los sacerdotes de nuestra congregación, esto es desde el año de 1000 poco más poniéndose a la puerta de ella, y no permitiendo que entrasen a alabar a Dios Ntro. Señor en tales días; mas por orden del Asistente y de sus 5 capitulares se previno a mis [illegible] que ninguno alterase el uso de aquella capa los días de fiesta por la [illegible] [illegible] [illegible]

hicieron venir á los otros conventos, celebrando del campo. Dieta [illegible] por ellos el P. Melchor Ruiz en [illegible] y á la Congregacion. Todas las [illegible] de su [illegible] que [illegible] de la ciudad que [illegible] muestra [illegible], y [illegible] el [illegible] de la misma ciudad [illegible] por [illegible] y pregonaron la entrada [illegible] que habian visto aquellos instrumentos (los [illegible] del fuego) los que desde luego [illegible],

A 21 de Abril hubo congregacion provincial en este convento para elegir Procurador á Roma. Para el tiempo de esta congregacion, tuvo devocion el P. Fernando Bonilla que estuviese muy adornada la capilla de la [illegible], que hoy es la que llamamos de las reliquias, y se subió a ella (por dentro) toda aquella [illegible] y milagrosa imagen de nuestra Sra. que hoy veneramos [illegible] á [illegible] refugio [illegible]

nuestro principal; y ésta es la primera vez que la hallo en nuestros documentos, y volveré á hacer mencion de ella varias veces. Es de barro cocido de estatura justa, sentada con su preciosísimo hijo en los brazos, y es fama la hizo el mismo artífice que la imagen de San Geronimo célebre, que se venera en el monasterio de Buena-vista extramuros de Sevilla del orden del Sr. Geronimo. Entonces fue esta primera la capilla encalada y blanqueada de nuevo en paredes y bóveda, tapando en ésta los barrenos por donde bajaban las cuerdas de las campanas.

La eleccion de la [illegible] hizo capítulo provincial en Sevilla con asistencia del Rmo. General, y presidió el R. Vice-[illegible] [illegible] para venir procesionalmente á nuestra Iglesia con el Provincial electo, saliendo á recibir al R. Provincial, R. Vice-[illegible] y los Padres [illegible] de los [illegible]

mas colegios y casas, y puestos en los lugares en la calle para la procesion; por entre un y otro un repique de muchas campanas, celebraron misa y sermon con grande y bara- to a presencia de un general. El dia 3 de Junio entro a [illegible] en profesar el Pa- dre [illegible]. Salieron a misiones el Padre el P. Andres de [illegible] y el P. Cristobal [illegible] a Lora, Algarrobo, el Ronquillo, Sta. Olalla y Cala; los Padres [illegible] Fernan- dez y [illegible] a Huelva, Castilleja del Campo, Manzanilla, Villalba, La Palma, Moguer y Trigueros; los Padres Bartolomé de Chaves y Franco de Rivera a Castilblanco, Villanueva del Rio, Almaden, el Real, [illegible], San Nicolas, Constantina y Lora.

El dia 20 de Agosto [illegible] [illegible] Comunidad el P. [illegible], [illegible] y [illegible] de casa y del colegio y el [illegible] de Guzman, [illegible] la Compañia del [illegible] [illegible] por [illegible] de [illegible]

nos acostumbrados en estas tierras. [illegible] dad el último [illegible] de [illegible], se tornó a Alegría y se [illegible] a la [illegible] la Comunidad, y al [illegible] de [illegible] la Iglesia, [illegible] todos [illegible] y cada día se cantaban sus fiestas y so- lemnes que dijeron unos niños, y nos can- [illegible] por el convento [illegible] y [illegible] [illegible] desde [illegible], [illegible], [illegible] pa- recio muy bien. [illegible] que [illegible] [illegible] la [illegible] de las mujeres de [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible] con [illegible] [illegible] [illegible] la [illegible] de [illegible] el P. [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], la [illegible] [illegible] de [illegible], que [illegible] [illegible] [illegible].

Habiendo informado gravemente á S. Ma. el Duque de [illegible] que pasando de [illegible] á Gibraltar [illegible] la Duquesa á esta casa por el P. Fr. [illegible] de [illegible], [illegible] de que subió en el púlpito [illegible] que

le recibiese, partió ella aviso el Duque del peligro, confesó con el Padre con grande arrepentimiento, hizo su testamento y quedó tan gustoso, que á voces repetía debes á la Duquesa su salvacion por haberle traido al Padre. Este le asistió hasta que murió y vino acompañando su cadáver hasta Sevilla. La Duquesa se entró luego en las Monjas de los Reyes como en depósito hasta que enviando el Provincial una novicia que llamaba el mismo y la envió á Sanlúcar, entró en las Carmelitas descalzas de Sevilla á donde Ntro. Sr. la llamaba. Era afectísima á la Compañía é hija de confesion muy fervorosa de los nuestros.

Llegó á esta casa la muy apreciable noticia y bula de Paulo V, de la beatificacion de S. Franco. Javier, hecha el dia 25 de Octubre de este año, y el P. Prepósito dispuso su celebracion en esta forma: dió parte al Sr. Arzobispo y mostró el Breve, que

[illegible] imprimir aquí para todo la provin-
cia, [illegible] el Cabildo de la Iglesia, y el Dean
Don Diego de Córdoba, [illegible] de [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] para [illegible]
[illegible] al [illegible] Conde de [illegible]. [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible], y [illegible]
[illegible] fue [illegible] [illegible] [illegible], [illegible]
[illegible] [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] esto. [illegible] las [illegible]
[illegible] para la dominica [illegible] octava de
Navidad, 27 de Diciembre. La mañana 28 á
las 12 repicaron las campanas de la Igle-
sia como el día del Corpus, [illegible] [illegible]
[illegible], siguieron luego las [illegible] y con-
ventos hasta el monasterio de la Cartuja
porque por [illegible] del [illegible] [illegible]
[illegible] [illegible] para [illegible] [illegible] [illegible].
[illegible] [illegible] del [illegible] que se [illegible] de
[illegible] [illegible] [illegible], y en [illegible] se
[illegible] en el mayor [illegible] [illegible] [illegible]
[illegible], muy próximo de la Catedral, porque

el cabildo con la [illegible] [illegible] [illegible]
de gala.

Hiciéronse los oficios con la mayor solem-
nidad de música, y los ofició Don Santos de
[illegible], Racionero [illegible] de la Sta. Iglesia
[illegible] con la magnificencia que el cabildo a-
costumbra en sus mayores funciones [illegible].
Iluminóse la ciudad [illegible] noches, y el día siguien-
te [illegible] [illegible], y la noche hubo [illegible]
[illegible] general [illegible] [illegible] el [illegible]
[illegible] de iluminación pública. Iluminóse la
torre de la Catedral y en ella fuegos ar-
tificiales. En la [illegible] y [illegible] [illegible] la
Alameda, [illegible] [illegible] se vieron varias in-
venciones de fuego. [illegible] [illegible] el S.
Dean; [illegible] de ministros de Evangelio y
Epístola [illegible] el Sr. Villa[illegible]
[illegible] y el Sr. [illegible]. [illegible] el Sr. [illegible] co-
[illegible] de la misma Iglesia con grande
[illegible]. Duró el [illegible] del [illegible] [illegible]
[illegible] y el 31 de Diciembre se celebraron las

víspera de la Concepción, que [illegible] con mucha música &c. [illegible] de la [illegible] y el dia siguiente la misa de la Purísima de la [illegible] grande y predicó el P. [illegible] [illegible] panegírico de S. Francisco Javier cuya es la fiesta del dia. El sábado del domingo infra octava hubo á la noche unos [illegible] fuegos en esta casa, y el siguiente dia [illegible] misa Pontifical el [illegible] Obispo de [illegible]. Dn. [illegible] de la [illegible] asistente con capa el Sr. Rodrigo [illegible], canónigo de S. [illegible] dijo el Evangelio el Sr. Dn. [illegible] Moreno de Castañeda, y la Epístola el Sr. [illegible] del Castillo y predicó el R. P. [illegible] de S. Franco. Javier con la elocuencia, que todos admiraban.

Año 1880 de la casa [illegible]

Sábado 12 de Junio murió en esta casa el P. Antonio Gallegos [illegible] [illegible] de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] 85 años.

[illegible] y consoló a muchísimos enfermos. Su tiempo antes de [illegible], [illegible], [illegible] [illegible], que le llamaban a este ministerio decía: vamos. Uds. lo merecían por su inmensa condición. Fue muchísimo [illegible] de la Iglesia una [illegible] [illegible] [illegible] muchísimo solicitando limosna por la [illegible] devoción que tenía al Santo Sacramentado. Fue modestísimo con gran religión y entereza; de una igualdad de ánimo maravillosa. Fue amigo de estar en el trato que [illegible] con [illegible] y le servía con grande amabilidad solo por [illegible], cuando estuvo por mucho tiempo ciego no pudiendo rezar el oficio divino que antes rezaba con mucha devoción, buscaba Padres que rezasen y les iba a oír. Lo mismo hacía con la lección espiritual. Fue sufridísimo sin jamás quejarse en los continuos dolores de piedra que mucho tiempo padeció y era su continua jaculatoria: Fiat voluntas tua. Fue pobrísi-

nos, como delicado a las enfermedades y bien de-
pegado de sus parientes, que viendo continuas
de un lugar 4 leguas de Sevilla, y tenien-
do allí una hermana y otros parientes, por
mas importunaciones que le hicieron, se le
pasaron 40 años sin verlos. Otras muchas
virtudes suyas refiere el P. [illegible] de
Vetagá en su elogio y dice: lo trajo Nto.
S. a la Compañía para honrarla y acreditar-
la con su ejemplo y caridad y [illegible]
ceo, hijo verdadero del espíritu de ella, casi
lo mismo dice el fragmento citado fol. 95.
A. 31 de Diciembre falleció el hermano
Manuel de Alarcón, cuya es esta imagen, coad-
jutor temporal de 77 años y 8 de Compañía
natural de Sevilla, mostraba buena volun-
tad para reconocerse a los oficios que la
santa obediencia le encomendaba.
Casi siempre desde que vino a esta casa vivió
con poca salud, y bien ayudaba a lo que po-
día [illegible] en la huerta de [illegible]

le dió; donde fue [illegible]. Desde que el médico le dijo que estaba ético procuró mucho disponerse comulgando a menudo; hizo confesión general. Mientras se podía tener en pie, iba al altar mayor á oir misa y comulgar, y por mañana y tarde asistía en el coro con gran devoción. En la enfermedad mostró grande conformidad, y deseoso de verse en el cielo, recibidos todos los sacramentos, dió su alma á su Criador. Enterrose esta tarde acabadas las vísperas y se le dijo la misa á 2 de Enero por el concurso de la fiesta el día primero. Escribe su elogio el P. Prepósito Urteaga y el fragmento citado fol. 96.

Noticia de este año

El domingo de la Quincuagésima vinieron a esta casa 20 nuevos colegiales del Colegio de la Concepción a llevar su primer Rector, ministro y dos hermanos de la Compañía señalados por el P. Provincial, que antes lo gobernaba un clérigo. Llevaronle

en procesión ellos delante, luego los Semina-
ristas y los PP. Padres, y con el Rector el P. Re-
nato de Peralta. La fiesta de la Purísima
Concepción la celebró el seminario, la Congrega-
ción de Estudiantes, porque el buen tiempo la
[illegible] fiesta a que debían por la maña-
na asistir. Dijéronse las vísperas por la tar-
de, y el martes la misa en que celebró [illegible]
[illegible] el Sr. Dn. Félix de [illegible] y predicó el P.
Alonso [illegible] Rector del Seminario. Las fun-
ciones de [illegible] fueron muy lucidas [illegible]
este mes. — A la villa de [illegible] fueron a misión
los PP. Pedro de [illegible] y Andrés [illegible] y los
fue el P. Juan de [illegible]. Practicaban los [illegible]
cada semana a confesarse [illegible] para el
jubileo de las misiones y para el general que
este año concedió el Pontífice, y [illegible]
gran fruto. El P. [illegible] de [illegible] a [illegible]
[illegible] concedió la especial gracia de [illegible]
[illegible] públicas, logró con gran [illegible]
[illegible] en la vida pública, y el día de la

[illegible] de la [illegible] en la catedral asistió, y el martes santo predicaron en el hospital del Rey el 1º, en nuestra casa otro y en las parroquias donde llevaron los restantes. Y con lo que se llegaron a estimar las aflic-ciones del invierno. Por el mes de Abril pi-dió el Sr. Arzobispo al P. Provincial 6 pa-dres de esta casa, que fueron por el Arzo-bispado en misión para publicar el Jubi-leo que Su Santidad había concedido a to-da la cristiandad, y salieron el P. [illegible] de Valencia y el P. [illegible] [illegible], con el Sr. (Arzobispo) Obispo de Bona Don Juan de la Sal, que iba confirmando a [illegible] y lugares [illegible]. El P. Ambrosio de Torres y el P. Miguel Je-rónimo, con el Dr. Blanco, beneficiado de Sta. Lucía, fueron a Dos Hermanas, La [illegible], Las Cabezas, Espera, La [illegible], Algodonales, La Torre de Alháquime, Pru-na, Algámitas y Cañete la Real. Los Pa

dos Marcos de Losa y Franc.º de Espino-
sa anduvieron los siguientes: Almonte, Pa-
terna, Pilas, Villanueva, Chucena, Escacena
y Niebla: hubo muchas confesiones genera-
les; hermanos, que había años que no se ha-
blaban en escándalo del pueblo se confesaron
con los Padres y públicamente en la Igle-
sia se pidieron perdón, se hicieron amigos y
comulgaron. El P. Pedro de Vera y el Padre
Juan de Carmona, novicio que después de
allí á dos meses dejó la Compañía fueron á
la sierra y anduvieron Zalamea la Real y
sus aldeas, Calañas, Almonaster, Castillo de
las Guardas, Zufre, la Higuera, Aracena,
Aroche, el Cerro, el Villar, el Berrocal y fue
copiosísimo el fruto, hiciéronse muchas
amistades, particularmente habiéndose que-
rellado, y conociendo haberse hecho mu-
chas injurias, por agravios de palabras,
todos se bajaron de las querellas y perdona-
ron. Anduvieron también por aquellas aldeas

y cortijos que eran muchos y sin Iglesia, y siendo necesario andar los pueblos dos o tres, leguas para oir una misa, que solo tenian [illegible] de distancia. Los [illegible] tanto que los Padres iban a su pueblo se dijeron: los Padres vienen para que nos [illegible] hagamoslo desde luego", y así lo hicieron solo el olor de la mision. Salieron tambien en esta ocasion los Padres Melchor Ruiz y Alonso Nieto novicio. Hicieron mision en Alcala del Rio, Villanueva de los Infantes, Constantina, Cazalla, S. Nicolas, Alanis, el Pedroso, Almaden, Cala, Santa Olalla y Cantillana. En todas estas misiones habia muchas confesiones generales sermones, pláticas, doctrinas en la Iglesia y por las calles. De noche decian un ejemplo en el púlpito y alguna exhortacion, y seguiase disciplina. Esto era todas las noches para que no se quedaran los trabajadores sin el provecho de la doctrina. Volvian-

se á sus casas cantando las coplas de la Es-
pecion, ó las del pecado mortal. Ponian
luces en las ventanas, y era grande el con-
curso al pasar los Padres á su posada, que
era el Hospital ó la Iglesia o casa del Vica-
rio. Otra tarde al pasar [illegible], que
fuera del camino á todos, hubo algunos in-
cidentes. Una doncella se metió un cilicio de
cerdas en que estaba [illegible] de dia y de no-
che; otra que [illegible] y no habien-
do hecho disciplina la suplió [illegible]
[illegible] algunas [illegible]
[illegible] con sus [illegible]
[illegible] en la Iglesia [illegible]
[illegible] horas [illegible]
[illegible] por las [illegible] todo el tiempo de
sermon, plática y disciplina. Fuera largo
de escribir el fruto espiritual de estas
misiones. En ellas se repartieron rosarios,
medallas, estampas, libritos de la doctrina
y examen de la conciencia, [illegible]

de la limosna, que el Sr. Arzobispo dió para los bagajes y alimento de los misioneros, que fue 500 reales á cada cuadrilla, y lo que sobró mandó su Ilma. se entregase al P. Pre-pósito. Lo que padecieron los Padres no es fácil de explicar, en caminos, posadas, soles, fríos, aguaceros con truenos y relámpagos que cogían muchas veces en despoblado y en medio de valles y sierras, sin tener después posada, y otros padecimientos que sufrieron por la gloria de Dios y bien de las almas como buenos hijos de la Compañía.

El domingo 1º de Agosto, en que concurrió el jubileo del mes con el de la Porciúncula fué tanta la gente que confesó y comulgó en esta casa que hubo comulgatorios no solo en la Iglesia, sino en el patio en la capilla de la capilla de la [illegible]; pasaron las formas gastadas de 12.000 y no pudiendo dar abasto se enviaban los fieles á otras Iglesias y monasterios á comul-

gar. En la fiesta de la Asuncion N. Padr. (mandó el P. Provincial que no hubiera cohetes la víspera sino sólo luminarias y [illegible], pero los fieles del barrio con su costumbre hicieron unos fuegos grandísimos en la Plaza de la Encarnacion. El dia 2 de Octubre de este año, hubo fiesta aparte en Sevilla y el P. Prepósito Pedro de Ustunga [illegible] de [illegible] el mismo dia [illegible] el Santísimo y [illegible] Veneracion, y a este fin convidó a la Congregacion de Sacerdotes, que habria grande júbilo para representar funciones como ya dijimos por la tarde, y que lo establecido para [illegible] por adelante [illegible] de devotos que asistieron. Vino tambien de Roma el aviso, que los vestidos y la hora de la muerte, se hacen uniformes, y que el jubileo del mes en sus indulgencias, una para el que [illegible] y otra para difuntos [illegible] na en la principal casa de la Compañía [illegible] se hay muchas. Vamos en el siguiente año.

L. fol. 96.

Año 1621 de la casa 72.

Es digna de mirarse muy despacio la ilustre imagen que se aparece del P. Gaspar de Zamora, que pasó al eterno descanso de sus estimados trabajos á 3 de Octubre, contando de edad 75, ~~5~~ años, 58 de Compañía y 48 de coadjutor espiritual formado. Era natural de Sevilla.— Dejónos muy edificados y llenos de santos ejemplos de religión, vida, y excelentes virtudes y ennobleció la Compª con sus laboriosos escritos. Conservó siempre la primera devoción de novicio, siguiendo con toda exactitud todas las distribuciones y observancias de la religión. Dióse á los ministerios de los prójimos muy de veras y se veía en sus confesiones conocido aprovechamiento. Jamás se ocupó en visitas de cumplimiento, haciales solo las forzosas con ocasión de enfermedad con lo que tuvo tiempo para dedicarse al estudio, ó á otros loables ejercicios, de que jamás cesó. Fué hu-

milde de corazón y las grandes muestras de
esta virtud en [illegible] que se le ofrecieron;
puede bastar con las [illegible]. Siendo [illegible]
[illegible] completamente y con bastante [illegible]
[illegible] de su ingenio y habilidad, [illegible]
[illegible] llegó al término de hacer la profesión
[illegible] de [illegible],
todos [illegible] con tanta [illegible],
que [illegible] nuestro [illegible],
[illegible] los ejercicios [illegible]
[illegible] con alguna [illegible]
to desordenado: prueba legítima de su hu-
mildad. Ocupóse alegremente muchos años
en oficio humilde, como de relojero y libre-
ro. Amó y ejercitó siempre la santa pobre-
za en sí y en todas sus cosas. Jamás tuvo al-
guna [illegible] en su aposento [illegible]
[illegible] lo que había [illegible] de
[illegible] y [illegible], a fin de que
[illegible]
[illegible]

cesitaba para su sustento ó alivio lo pedia
cada vez al Superior. Esmeróse grandemen-
te en la obediencia y veneración á los Supe-
riores. Ofrecióle algunas veces estudiar al-
gunos puntos difíciles, y con la viveza de
su ingenio se dejaba llevar de sus resolu-
ciones fuertemente; pero en pareciendo al
Superior que no pasase adelante la cues-
tión, callaba y para no hablar más sobre
ello le entregaba los papeles que en el pun-
to había trabajado. Fué valerosísimo su es-
píritu en confesar apestados. Todas las veces
que hubo este mal en Málaga y en Sevilla
se dedicaba á confesarlos y asistirlos, sufrien-
do el retiramiento y separación que en seme-
jantes ocasiones padecen los que asisten á
este ministerio y tres meses antes que murie-
se presumiendo había peste en Sevilla por
las muchas humedades se ofreció á andar en
un jumentillo por la ciudad y arrabales con-
fesando enfermos de contagio. En todos sus

trabajo con su mismo esmero. Decía misa cada día, en la cual se embelesaba llorando como a gritos. Cuando se oía alguna misa del convento de la Concepción sentía una extraor- [illegible] de consuelo interior, y lágrimas admi- rables. Así fue cuando que tuvo en la beatifi- cación de [illegible] el año 1670 y en la de [illegible] el de 1672. [illegible] todas estas noticias a la especialísima devoción a los [illegible] y con particular afecto a su Inmaculada Concepción, la que le ayudó en un modo pues era su fuerza [illegible]. Dio a luz las concordancias de la Biblia, mucho menos y estimadas de con- [illegible] y extravagantes en su alfabeto, tanto de las dicciones variables, como de las inva- riables o indeclinables. Dejó también un impre- so los comentarios sobre Ezequiel. Tiene del Padre Nicolás Antonio en su Biblio- teca vetus Hispana y su vida se escribió el P. [illegible] y [illegible]

nuestra historia y su Bibliotéca Hispana
Don Nicolás Antº en este elogio: "Gaspar
"de Zamora hispalensis, Soc. Jesu sacerdos,
"vir doctus, et valde pius ad veteres Hugo-
"nis Cardinalis de Sancto Caro, qui non mi-
"nus, quingentis monachis ad rem celerius-
"conficiendam adhibuisse dicitur. Concordias item
"Albertadi laborem addens formavit concor-
"dantias Sacrorum Bibliorum duobus alpha-
"betis, altero dictionum variabilium, invaria-
"bilium altero absolutissimo. Véase en su proe-
mio el uso y utilidad de esta obra, que no
tuvo 500 sino solo un amanuense para
ella.

Véase ahora la buen imagen del P. Mi-
guel Carrasco muerto á 8 de octubre de 27
años de edad y 11 de Compª; escolar que ha-
bia venido á tercera probación á esta casa.
Era de virtud, habilidad y talento de pul-
pito. En su elogio que nos dió el P. Pe-
dro de Urteaga su Prepósito dice, que au-

lo que le dominaban los médicos. Trató de veras del buen estado y disposicion de su alma con una confesion general, y muchas reconciliaciones, y comuniones muy devotas, y delante de muchos de casa hizo muy grandes propósitos de aprovechar su vida si Dios le daba salud, interponiendo devotamente la intercesion de nuestro P. S. Ignacio; pero contentóse N. S. con esta verdadera voluntad de servirle, [illegible] consumado en breve tiempo, y rindió su alma a fuerza de la enfermedad, la que se le ocasionó de haberle convertido los humores en una [illegible] que recibió la causa de un corrimiento a la vista.

Si le debiamos algo veras para el vivo retrato, la natural imagen en este espejo del P. Franco Millan que pasó al cielo a los 70 años de edad, 51 de Compañía, y mas de 31 de profeso de 4 votos. Cupole una dichosa muerte llena de bendiciones del cielo y de grandes seña-

les de predestinado, con que dejó á todos envidiosos de su dichosa muerte; correspondiente á sus muy religiosas virtudes y santidad de vida. Tuvo desde su niñez muy santa educacion, sirviendo de paje a la buena memoria del Sr. Don Pedro Guerrero, Arzobispo de Granada así por su buen entendimiento, como por la mucha virtud que en su maestro Franco reconoció; lo tuvo por su querido y singularmente favorecido, y de lo que otros pudieron sacar desvanecimientos, y esperanzas y pretenciones, sacó vivos deseos de entrar en la Compañía. Quiso el Sr. Arzobispo darse por desentendido de esta pretension por algunos dias con ánimo de tomar mas satisfaccion de su firmeza y al fin sacó ser de N. Sr. la vocacion y pospuesto el gusto con que se servia de su criado se lo dió á su Majestad. Los Superiores luego que lo recibieron gustaron de hacer pruebas en el noviciado, y entre otras fué una de marca

mayor: mandándole vestir un traje de papel
para que fuese á postular en lo que nece-
sitase el colegio de Granada. Tomó su
pellico tosco y hizo su aparición pública
y últimamente con él y demás [illegible] contra-
llo de casa, que en un buen rato se hacían
ellos veces de mayor risa y admiración de
cuantos lo veían y no sabían á que atribuir
tan extraña figura, continuaron. En fin después
algunos días de tan extravagante ejercicio pa-
ra él entró á seguir la distribución de novi-
cio y nada se le hizo dificultoso en tan
penosa prueba; antes á cuanto tocaba pa-
decer de trabajos, y mortificaciones y enfer-
medades que fueron muchas y varias lo hi-
cieron muy amigo de la cruz y compuso
un tratadito muy espiritual de que se va-
lía para tolerar con paz interior y aprove-
chamiento y dulzura cuando se le ofrecía —
con este ejercicio juntamente el de la oración.
pasando muchas horas delante del [illegible]

ramento, y quedaba tan asido á N. Sr. que en todo en todo el dia no le perdia de vista. Conociase esto en la compostura exterior y recogimiento de sentidos con que edificaba á todos, y él en si sentia grande dulzura y tiernos afectos. Con la consideracion de los tormentos de Cristo paciente en las tres horas que vivió en la Cruz; y cada vez que oia el relox, si estaba en sitio donde podia hacerlo, hincandose de rodillas decia: "Adoramus te Christe, quia per tuam crucem redimisti mundum"; y no pudiendo hacer la genuflexion la decia interiormente con mucha devocion. De aqui se le seguia reparar en cosas muy menudas tocante á la pureza de su conciencia y punto de perfeccion: y para decirlo de una vez: fué hombre del primitivo espiritu de la Compª., y con el gobernó los Colegios de Cadiz, Málaga, San Hermenegildo, y esta casa con singularisimos aumentos en lo espiritual y temporal.

En esta casa reposa y vive la Iglesia un-
[illegible] esplendido gran numero de Beatos. Su
consejo fue acertadísimo, oyendo en las
consultas como un oráculo; y diciendo (no
sé si por revelación) que moriría en fiesta
de Sa. María y de San [illegible] juntándose
la octava del primero con el dia de [illegible]
a 11 de Octubre, murió ese dia. Después se
costaron por escrito [illegible] la causa del estado [illegible]
[illegible] que [illegible] y [illegible] cerca de él.

El P. Ignacio Yañez, Prepósito de esta
casa a 24 de Octubre, [illegible] 68 años de
edad, 46 de Compª y 20 de profeso de 4 votos fa-
lleció; su imagen es la que abajo, digna de
la más atenta inspección, descubrimos. Fue
natural de Sevilla, [illegible] defensor y
honra de esta provincia y de toda la Compª,
en la que nunca entró ya hombre fue insig-
ne [illegible] y muy señalado en letras y reli-
gion, [illegible] muestras y especialmente
las de Teología en que fue eminente, de claro

y vivo ingenio, su seguridad y eficacia en sus resoluciones. Su parecer fué de todos muy estimado. Fué dos veces á Roma, y la una á la Congregación Gral. General, donde mostró su gran capacidad, talento y prudencia para cosas grandes. Siendo estimado su dictamen de aquellos Padres y Corte, por lo cual y por su mucha cordura y religion á vuelta de viaje lo eligió y consiguió el Duque de Medina-Sidonia para la dirección y consuelo de su conciencia, donde fué forzoso asistirle muchas veces, y por largos tiempos solo con un hermano, procediendo siempre con tanto recato y edificación que en ningun tiempo las emulaciones y calumnias de Palacio tuvieron que notar ó decir de él, antes si lo hallaron verdadero israelita sin fraude ni doblez, aun con la mucha mano que tenia con los Señores de la casa y otros muchos principes eclesiásticos y seglares de España. Fué en medio de la abundancia siem-

pero muy pobre nunca permitió en su persona ó aposento algo que oliese á curiosidad ó estima, siendo su vestido y aderezo el más pobre y mas roto, que el de alguno otro Padre. Dió en muchas ocasiones muestras de su mortificación y rendida obediencia, pues con tener su natural fogoso y vivo, contra tanta fortaleza se iba á la mano, y procedía con gran respeto y cordura á la menor señal ó juicios de los mayores y de cualquier superior. Estuvo de esta casa con grande aceptación de ella, y de toda la ciudad, y colocó en nuestra Iglesia el prodigioso, grave y costoso retablo del altar mayor por lo que le debe muy grande obligación y preciarse de tener en su bóveda sus venerables reliquias. Al entierro concurrió gran parte de la ciudad de religiosos, eclesiásticos y nobleza. Previnose para su tránsito con unos fervorosos ejercicios y murió con una muerte de justo, diciendo á vista de su riesgo: Laetatus sum in his quae dicta

sunt mihi in domum Domini ibimus. Hizo su elogio el P. Prepósito Pedro de Urteaga.

La imagen que ahora sigue es la del devoto y ejemplar hermano Juan de Carvajal perfectísimo artífice de templos materiales y grandes edificios; de relevantes obras y no menos de la gran fábrica que levantó y trazó de heroicas virtudes cristianas y religiosas. Siendo bien nacido y de muy buen linaje por la eminencia en que se hacía estimar de arquitecto lo pretendió otra religión gravísima, ofreciéndole el sacerdocio para que fuese el maestro mayor de su fábrica; pero él aficionado á la Compañía por lo que en ella vió de virtud y celo de las almas, se vino á ella; y admitido resplandeció siempre en mucha observancia, religión, candidez de ánimo, piedad y pobreza, sumisión de ánimo á todos y especialmente á los superiores, pureza de costumbres y una angelical castidad, con tal entereza que la aureola virginal la había recibido de N. Sr. conforme á la ace-

razon de sus enfermos [illegible] de mesa [illegible] [illegible] y [illegible] de un continuo [illegible] [illegible] de [illegible] a [illegible], los [illegible] ó el [illegible] para [illegible] [illegible]. Volvió a su [illegible] habitual, [illegible] y trabajó las Iglesias de Barcelona, [illegible] y parte de la de [illegible] mas de el edificio de esta casa, y la de [illegible] de [illegible] que todas ellas [illegible] [illegible] ideas y ejecutar con soltura, [illegible] y [illegible]. Su habilidad [illegible] [illegible] que fue su total [illegible] de grandes [illegible] de [illegible] y [illegible], de los [illegible] de esta casa [illegible] [illegible]. También [illegible] [illegible] y [illegible] un gran [illegible] de su [illegible]. Cuanto al edificio espiritual de [illegible] [illegible] en particular, de [illegible] apuntaba, [illegible] [illegible] trabajar. [illegible]

noche hasta amanecer; sus comuniones eran tres ó cuatro cada semana y si le permitiesen mas, sería cotidiana. Estando en Madre de Dios los días de fiesta y Pascuas venía muy temprano á confesar y comulgar para volverse luego, para que los otros hermanos que allí estaban, viniesen á la misma devoción y gozasen de la fiesta: recogiéndose él allá en la capilla de la casa á tenerla á solas con Ntro. Sr. A los oficiales y peones de la obra los instruía en la doctrina, en rezar el rosario y avisaba á los Padres para que los confesasen. Su ordinaria salutación era: "En el cielo nos veamos que para eso hemos nacido", y por eso no hacía caso de lo mucho que otros maestros y á veces decían contra sus ideas, plantas y obras; pues el efecto mostraba su acierto y esto no á fuerza de libros, pues no tenía otros que sus papeles y uno de arquitectura, porque era pobrísimo en todo, en vestido, comida, alhajas de su–

aprendiz; no se [illegible] [illegible] sus [illegible] dos y tareas en servicio de otra parte, [illegible] [illegible] dad que [illegible] a cama tenía [illegible] [illegible] pero por [illegible] el [illegible] que él lo [illegible] y [illegible]. [illegible] años fue [illegible] de la [illegible] con incansable fatiga, y el tiempo que le sobraba, se ocupaba en el [illegible] [illegible] para el último término que fue a 11 de Octubre a los 68 años de edad, 44 de Comp.ª y 31 de coadjutor temporal formado. [illegible] [illegible] [illegible] hace de él un Compendio el P. [illegible] de Arteaga, y el fragmento de historia de esta casa.

Noticias de este año

No parece ya necesario tratar de nuestras fiestas ni de las de nuestras Congregaciones y jubileos mensuales por ser uniformes con poca diferencia cada año y solo se pondrán las particulares noticias [illegible]. El primer domingo de [illegible] de este año se colocó el altar del Sto. Cristo que está frente del púlpi-

to en nuestra Iglesia, para el que se abrió hueco de pie y medio de ancho en la pared, que se rompió con parecer de maestros y del Sto. hermano Carvajal haciendo allí, como se hizo un arco, colocóse la Sta. imagen el sábado antes en la capilla interior de la Congregación de clérigos (así le llama la historia) y una estatua de la Magdalena á sus pies. Sacóse de allí en procesión que constaba del P. Provincial, P. Propósito y toda nuestra Comunidad con luces; — unos hermanos llevaban sobre un bufete á Sta. María Magdalena, y seis Padres con sobrepellices á hombros en andas el Santo Crucifijo. Fueron por los corredores hasta entrar en la Iglesia por la puerta de la Concepción que entonces se llamaba de Sra. Sta. Ana por estar su altar donde ahora la Purísima Concepción. Estuvo el domingo descubierto con muchas luces, mas no se dijo misa en aquel altar hasta la mayor que dijo á su hora el P. Francisco de los Cameros á cuya solicitud se hizo el

(altar) retablo. Dijose con ornamento blanco
misa de primera [illegible]
con parecer del maestro de ceremonias de la
Catedral y fue lo que se hizo en dedicacion de
Iglesia, y la misma profesa en dedicacion de
altares con "Gloria y Credo", oracion y ultimo
evangelio de la dominica, y solamente este
altar estuvo de blanco y predicó el P. Prepó-
sito. Salieron a mision esta cuaresma [illegible]
[illegible] Puerto, Soria y Coria, los Padres [illegible]
[illegible] de Leon, [illegible] de Vera y Gabriel de [illegible]
la, todos con gran fruto. En una [illegible]
que se ha movido, hicieron [illegible]
de un Rey, otro Duque y otro Pontifice y [illegible]
[illegible] gente para esto, [illegible] y [illegible] y
llevando la mano [illegible] a
[illegible] y se [illegible] ante [illegible]
pitla los Padres Diego [illegible] y Gaspar de
[illegible] y en la calle y confesaron estos y otros
nuestros Padres y hermanos y [illegible] el P.
Prepósito que estaba el [illegible] fue [illegible].

llado uno y los otros ahorcados, edificó grandemente á toda la ciudad: y los reos acabaron bellísimamente. Fuimos convidados del Cabildo eclesiástico á las honras del difunto Pontífice Paulo V, y pareció que fuesemos porque habiendo asistido por convite de la ciudad á las de la Reina Doña Margarita debíamos por nuestro instituto y especial obediencia al Papa no faltar y se nos dió la capilla de Sn. Pedro para la funcion y despues á todas las siguientes, en que desde el principio vamos con los de las demás casas menos los novicios. Habiendo muerto Felipe 2º quiso la casa y tribunal de la Contratacion hacer las honras en nuestra Iglesia, primero que la ciudad las suyas. Dispusose el túmulo pero la ciudad recurrió á la Audiencia, que las impidió hasta que la ciudad hiciese las suyas. Estuvo el túmulo puesto quince días para hacerlas despues, pero por fin no sé porque las omitieron y donaron á la casa todo lo puesto.

Determinó nuestro Provincial P. [illegible] Alemán que la tercera probación se tuviese en esta casa, como la más apta a los ministerios de la [illegible]. [illegible] este año el Jubileo de dos semanas concedido por el nuevo Papa Gregorio XV con motivo de su publicación, se decía que la comunión para él fuese cualquier día de la semana, pero notamos en esta casa que el original [illegible] era la señalada el domingo y el jueves después confesar el lunes [illegible] cuanto [illegible] el Arzobispo, pero aunque vimos que no así lo insinuaban, hicimos nosotros [illegible] que en nuestro parecer [illegible] a los fieles en la confesión que con mejor hacer la comunión el domingo puesto que el dicho no señalaba día y no excluía el domingo, y así lo practicamos de consejo y aprobación de todos los maestros y padres doctos de Sevilla.

Año 1622 - de la casa 73.

El hermano Benito Rodriguez, cuya es esta imagen murió aquí á 8 de Marzo de edad de 26 años los seis de ellos vivió en la Compañía coadjutor temporal. Su ocupacion en ella fué de panadero en Guadix y en esta casa los mas; dejónos ejemplos en las virtudes propias de su estado, esto es, una grande sencillez, bondad y union y amor á todos, muy aplicado al trabajo ofreciéndose el primero en cualquier ocasion que era menester, y su deseo y consuelo era ayudar á sus hermanos en cualquier cosa ú oficio. Los dias de fiesta, que venia de Madre de Dios donde tenia su oficina, se iba hechas sus devociones á ayudar en la cocina por evitar la ociosidad y todo su deseo era la ocupacion (~~por evitar~~) con grande rendimiento, sugecion y alegria. Su vestido era pobre ajustandose á la regla y contentandose con lo mas roto y remendado que se le daba en la

ropería, sin tratar jamás de su comodidad, antes de ordinario se acostaba vestido y sin usar sábanas. Otras muchas virtudes se vieron en él, que por ellas su vida ajustada y mayor preparación para la muerte, que fué de dolor de costado, dejó grandes prendas del bien que goza en la eternidad feliz. Escribió esta sumaria el P. Prepósito Pedro de [illegible] y en su nombre el P. Francisco del Castillo.

El edificativo hermano Alonso Ruiz se nos da á ver en su imagen coadjutor temporal formado que falleció á 26 de Abril de edad de 84 años, 53 de Compañía y [illegible] de incorporado. Fue este buen hermano muy ejemplar, resplandeciendo en él muy grandes virtudes. Tuvo muy grande aplicación á cosas espirituales y á la frecuencia de sacramentos, para disponerse á ella siempre que no lo ocupaba la obediencia se estaba en el coro delante del Stmo. Sacramento. Nunca dejó el uso ordinario de las penitencias y asperezas, [illegible]

las fiestas de Cristo Ntro. Sr. y de su Stma. Madre, y Santos de su devoción las celebraba con disciplina pública en el refectorio y casi todos los días de la semana hacía en él alguna mortificación, y aunque hubiera servido ó fregado en tiempo de primera mesa se ponía después de segunda, á levantar las mesas hasta que nada quedaba en ellas: sus alhajas de aposento y vestido fueron de pobre y lo peor de casa y en su avanzada edad, trabajaba sobre sus fuerzas. Cuando acompañaba llevaba consigo un libro espiritual para leer mientras el Padre negociaba; ó si había pajes ó criados con muchísima gracia les enseñaba la doctrina ó contaba un ejemplo para que se aficionasen á la virtud y á la confesión. En Jaca donde se introdujo la Compañía por modo de misión, edificó mucho con este ejercicio: porque mientras los Padres estaban confesando, él acompañado de un clérigo devoto corría los puestos, donde se recogían mozuelos va-

gabundos á jugar y con gran destreza y buenas palabras los enfrenaba y recogia; y fue de gran crédito nuestro la aplicacion continua con que se aplicaba á esta buena enseñanza y a la de la doctrina cristiana. Su particular ejercicio por muchos años fué en las carceles de Sevilla, compañero del Sr. [illegible]. Teniendo notable amor todos los presos por dicho, que fuesen y se quejaban mucho si se les pasaban dias sin ir á ellos; porque ademas de la enseñanza de la doctrina y ejemplos que les hacía les llevaba medallas, estampas, rosarios y actos de contricion impresos; y tambien en sus necesidades les llevaba para remedios. A este fin procuraba [illegible] que podia, con que remediaba a muchos. De la fuente de la carcel no corria, tomaba los cantaros y de la fuente de la plaza les llevaba agua, ejemplo que movió mucha gente honrada. Dióle Dios Nuestro Señor particular gracia para disponer bien y

ayudar á los ajusticiados, de suerte, que religiosos graves de otras religiones, si alguna vez asistian, le daban la ventaja y la unión y lo dejaban en la vuya. Con estas virtudes y otras muchas durmió en el Señor. Dióme su elogio el P. Prepósito Pedro de Urteaga, en su otra part se halla él, y los que se seguiran porque en el año de 1621 nos dejó el fragmento citado y aun las memorias del P. Pedro de Leon y aun la historia del P. Santivañez que no llegan á más que al año 1610, y desde aquí lo habia de suplir nuestro trabajo recogiendo noticias dispersas y separadas.

Pequeña se descubre la imagen del hermano Sebastian Martinez, novicio coadjutor temporal que asistia panadero á la (Yg) huerto de Madre de Dios; falleció á 27 de Novbre. queriendo Ntro. Sr. premiarle desde luego en ser muy callado, trabajador y sin saber estar ó estar ocioso, y asi aprendió muy en breve, cuanto toca á panaderia, horno y tahona.

Hizo grande estima de los ejercicios espirituales singularmente notado del cuidado que ponía en ellos. Sufrió con gran paciencia los dolores que fueron muchos los de su enfermedad. Falleció habiéndose prevenido con confesión general y repetición de muchos fervorosos actos de religión. Llevando Ntro. Sr. de diez antes de cumplir los dos años, es noticia que dió el P. Francisco del Castillo por el P. Pedro de Arteaga en la provincia.

Merecía diferse ver con todos sus perfiles la imagen del hermano Tomás de Sa. Seguel como se verá por el contexto en su elogio: falleció este sujeto a 19 de Dicbre, de edad de 40 años, 20 de Compª y 8 de coadjutor temporal formado. Fue muy devotísimo de los ejercicios espirituales; oración, meditación y lección especialmente a los primeros. Tenía todas las virtudes que pide su estado. Sufrió con gran paciencia dolores y una falta de lo necesario y lo que es más persecuciones de

quienes creian que los delataba de sus faltas a los Superiores sin dar ocasion alguna á este errado juicio. Ejercitó algunos años el oficio de maestro de escuela con mucha [illegible] su sta. conversacion hizo mucho fruto en los niños, que despues entraron en varias religiones y no pocos en la nuestra. La misma santa conversacion tomó N. Sr. por instrumento, para muchas mudanzas de vida. Por el mucho amor que tenia al trabajo y devocion a nuestros santos se dió á lo último á [illegible]zas para adornar su imagen, trabajo, que en parte le aceleró la muerte, que fué de ahogo de pecho. Débese su elogio al P. Pedro de Urteaga, pero no nos dice el empleo que aquí tuvo como ni la patria, ni los padres si bien esto último no lo usaba como se habrá notado en sus noticias que tiene por la mayor parte este defecto. Y ojalá fuese el P. solo.

— Noticia de este año —

Este año de 622 fué celeberrimo para la

Compañía por estar puesto en el catálogo
de los Santos, la Santidad de Gregorio XV a
12 de Marzo á Ntro. P. Sn. Ygnacio y
San Franc.co Javier; la universal Com-
pañía para responder agradecida al Pon-
tífice y a su Nepote el Cardenal Ludovico
afectísimo á nuestra religión, mandó por or-
den de N. P. General decir cuatro misas á
cada Sacerdote, y cuatro coronas á los no Sa-
cerdotes por el Papa, y dos misas y dos coronas
á cada uno respectivamente por el Sr. Car-
denal Ludovico. Las fiestas sagradas que en
toda la religión se hicieron se leen en sus
historias. Las de esta casa fueron tales, que
nuestro analista dice; que muchas casas ce-
lebraron con gran solemnidad á su gran
Patriarca y á su portentoso Apostol de las
Indias de que hay relaciones impresas. En
catálogo de los Prepósitos hallando del P.
Pedro de (León) Urteaga, que á la verdad de-
en dice: que en nuestra Yglesia se hicieron

con gran aparato y solemnidad. Ni dudará de esto el que hubiese leído lo ya escrito en estas noticias en la dedicación de nuestra Iglesia, por una continua octava y la beatificación así de Ntro. P. San Ignacio el año de 10, como la de San Franco. Javier el de 19. Antes si se verá obligado á confesar que las de ahora excederían á todas, como en cosa que tanto interesaba la religión, y mucho más si leyesen la vida del P. Pedro de Urteaga, autor y director de ellas que dice las celebró, y dispuso con tanta grandeza y suntuosidad, que en medio de lo mucho que espendió en ella sobró de las limosnas que le hicieron mucho, para el adorno y fábrica de la misma Iglesia y la nación vizcaina costeó el riquísimo vestido bordado, y esmaltado de toda especie de piedras preciosas en gran cantidad que adorna en las mayores funciones la estatua de vestir del Santo Patriarca (dádiva de la Congregación de la

Santísima Trinidad, para celebrar su beatificación el año 1.610) fué alhaja estimadísima. Reformóse de nuevo el retablo en los principios de este siglo de 1700 como se dirá. Hubo en esta casa congregación provincial a 24 de Abril para elegir Procurador a Roma y lo fué el P. Diego Buenaventura.

Año 1623 de la casa 74

Empieza este año premiando a esta casa a 1º de Enero de la ejemplar vida del angelical y edificativo P. Juan Bautª de Sena, cuya estimable imagen vimos. Falleció de 55 años, 40 de religión y 21 de profeso de cuatro votos. Fué así antes, como después de religioso ejemplo de toda virtud, pero aun siendo seglar se distinguía en modestia y honestidad y mucho entre todos sus condiscípulos con lo que se hizo amable de cuantos lo trataron, y muy agradable al Sr. que le dotó de una singularísima pureza como de ángel, en la circunstancia de saber

persuadir eficazmente este espíritu de honestidad á que se añadía, que movía á él siempre, que veían su honestísima compostura ya en la misa, ya en la calle, ó en las conversaciones ordinarias. No fué menos nimio si así puede decirse en el espíritu de pobreza. Ni en las cosas más mínimas, que daba ó recibía, quería fuese (como decía) sin la bendición de Dios y del Superior; de donde también se descubre el primor de su religiosa obra. Con el uso de la oracion se hizo muy diestro en las cosas espirituales y han sido de gran provecho para los que se han valido de ellos varios Apuntamientos que en materia de espíritu había hecho. Quiso la religion aprovecharse de estos talentos y lo hizo instructor de los Padres de tercera probación, Prefecto de espíritu en el Colegio de San Hermenegildo y de esta casa. Y por que no quedasen los prójimos sin el pasto de su doctrina asistió mucho tiempo á la

Congregación de la SSma. Trinidad con grande aprovechamiento de los Caballeros congregantes que dirigía; pero no se contentaba con esto, los pobres y más desvalidos eran el blanco de su cariño y ministerio de confesión con grande amor y socorriendo cuanto podía sus necesidades temporales. Con igual caridad y celo religioso se portó en las Residencias de diferentes Colegios, y particularmente en el de Córdoba; solicitando también el aumento del religioso espíritu, seminario de provincia y muchos [illegible] de ella. Parece tuvo algunos barruntos de su feliz muerte, y que la esperaba en breve, pues trataba con gran viveza y serenidad de ella como próxima. Poco antes se recogió a hacer unos Ejercicios, y en ellos una confesión general de toda su vida, y luego cayó enfermo de un dolor de costado que se le ocasionó de salir la misma noche tempestuosa para asistir al confesonario en aquel [illegible] que fue de extraordi-

nario, fió siempre en el [illegible] y á los jóvenes que lo visitaban de la nobleza y á otras personas de distincion les decia con gran fervor y alegria: [illegible] que entrasen en la Compañia. Tanto aprecio hizo en aquella hora, que es la de las verdades, de sus reglas y modo de vida. Y en algunas ocasiones insistió tanto en esto con razones afectuosas y de corazon que fue menester irle a la mano porque no se estragase demasiado. Su patria y linaje no se pone en su elogio; lo que ahora sentimos; como ni el concurso funeral en que los caballeros congregados no se olvidarian de su obligacion; pero si se dice fué el concurso á él como de varon santo besandole las manos y los piés.

El P. Jerónimo del Rio (cuya imagen se deja ver alegre cual si hubiese resucitado de muerte á vida) salió de la Compañia por su poca salud; pero conservó tanto amor

a ella que consiguió de S. P. Ramos el bene-
ficio el año 1822, ser recibido en su muerte
con sufragios y entierro como uno de los nues-
tros. Hizo sus votos el dia mismo que murió,
y en fuerza de ello nos dejó lo poco que tenía.
Sepultóse en esta casa, habiendo sido en su
vida verdadera religiosa, muy buen ejemplo y recibidos
los Sacramentos, falleció a los 68 años de
su edad, a 6 de Marzo como lo escribió el
P. Ramos del Castillo a la Provincia.

El hermano José de Salas falleció
en esta casa a 8 de Octubre y está aquí su
imagen. Fue natural de Sevilla y de claro
linaje en edad de su edad 19 años y de ellos
aun no 3 en la Compañía. Cumplidos los dos
años de noviciado pasó al Seminario de
Montilla y fatigado de la agitación del ca-
mino habiendo echado copia de sangre por
la boca y contraído una calentura ética vi-
no a los tres meses a restablecerse a los ai-
res patrios. Estuvo en esta su patria algunos

días, pasó á la de sus padres á curarse, y en- se dispuso para una buena muerte como la tuvo. Era de muy buen ingenio y de buen natural. Uno y otro mostró en las escuelas de San Hermenegildo, donde estudió. Mostró especialmente á los últimos días grande paciencia y mucha conformidad con la divina voluntad, edificando á cuantos lo visitaban, gustosísimo de morir en la Compª, medio (como él decía) y prenda cierta de asegurar su salvación. Fué ejemplar de honestidad y pureza en que Ntro. Sr. le hizo singulares favores. Cuando más flaco y débil estaba para levantarse, hacía salir del aposento á los que allí había y cerrar la puerta, hasta que lo pusieron en escrúpulo (si se levantase á las necesidades forzosas) de quedarse muerto. En la cama tenía siempre cubiertos los brazos; si lo movían ó mudaban el lecho todo su cuidado era que lo cubriesen, pero siempre con una ropa pobrísima.

pues aun la sotana, que le quisieron mejorar por el punto sus parientes, no lo consintió; y así murió dandonos estos y otros muchos ejemplos, como en su elogio escribe el P. Francisco del Castillo.

— Noticia de este año —

Hicimos varias misiones, los acostumbrados ministerios y fiestas, a las cuarenta horas con los todos tres días la misión de la Sta. Iglesia. En el mes de Octubre murió el maestro Agustín Quijada, maestro de gramática del Colegio de San Miguel, gran benefactor de la Congregación de Sacerdotes, cuyo congregante era; dotó las fiestas de cuarenta horas de 200 pesos de renta situados en la casa de la [illegible]; mas hoy es muy poco lo que se cobra. Murió también otro insigne promotor de nuestros ministerios y afectísimo a la Compañía: el Sr. Arzobispo Don Pedro de Castro a 1º de Octubre. Prelado en quien se   el ejemplo que se lee de los Padres de la primitiva Iglesia. Realmente

los pobres, y esta coja á quien hizo mucha li-
mosna.

— Año 1.624 de la casa 45 —

Sábado 17 de Febrero pasó á mejor patria el P. Ferdº Ponce, cuya imagen deja ahora verse en el espejo. Tenia 64 años de edad; de Compañía 44, y 27 de profeso de 4 votos. Hombre verdaderamente piadoso y de gran religion despreciador de si mismo y de todas las cosas del mundo, que vivió y murió en grande opinion de santidad. Era natural de Sevilla y de muy calificados padres. De edad de 12 años, lo llevó el Sr. Patriarca Don Juan de Rivera á Valencia y en tal palacio aprendió muy en breve el desengaño, que consigo traen las cosas del mundo, y se resolvió á entrar en la Compañía donde procedió tan religiosamente como debe inferirse del aprecio que debió á Ntro. P. General Aquaviva, encomendandole el cuidado de tantas provincias como gobernó empezando de 36 años por el Colegio de Valencia;

fué visitador cuatro veces en las provincias de Castilla, Cerdeña, Aragón y Andalucía. Provincial otras tres veces, dos en Cerdeña y una en esta provincia de Toledo; fue Rector del Colegio de Granada. En este tiempo que gobernó fue cinco veces á Roma y muchas Congregaciones; y en materia de tratar ho-ras retenía por el amor de todos, extrañando como se debía á su persona el buen trato y asistencia que en sus enfermedades, principalmente en la ... Extremó siempre su amor á los súbditos, y celo de la religión. Así lo declaró en su muerte, encomendándose fervientes á todos los que fueron sus súbditos, protestándoles la sinceridad de sus ánimos en sus determinaciones, y juntamente para pedirles perdón de los yerros que como hombre habría tenido. Era muy dado á rigurosas pasiones con las penitencias y rigores con que mortificaba su cuerpo. Muy de ordinario no dormía en cama y antes el reposo ha-

llar las sábanas muy dobladas y limpias, cuando iba á recogerlas. Fué grande el olvido y despego de sus parientes, mas de 40 años se le pasaron sin venir á Sevilla á verlos, aunque tuvo licencia para ello. Tuvo en igual grado la oración: hallábanle en ella cuando lo buscaban en su aposento ó daban las ocupaciones lugar. Baste por ejemplo del amor y caridad con que trataba á sus súbditos, que siendo Rector de Granada dejó un verano el aposento bajo Rectoral por darlo á un hermano estudiante enfermo, y se subió á un aposentillo de los más estrechos y desacomodados del entresuelo y en él vivió los dos años siguientes de su Rectorado en invierno y verano, y en él tenía solas las sillas, los libros del Instituto, una Biblia y un Santo Cristo. Estas y otras muchas virtudes se hallan en el P. Fernando Ponce, que se hallan en su más digno elogio que le hizo el V. P. Juan de Casarrubio, Pre-

juicio de esta casa, afirmando en él que en estos últimos años se retiró á ella deseosísimo de su salvacion y contento de morir por no volver á ser Gobernador ni á Confesor del Arzobispo de Granada, que lo tenía mucho y se lo había rogado.

Del Hermano Benito Díaz, coadjutor temporal formado aparece cubierta con el velo de ninguna noticia su santa imagen y sólo sabemos su nombre, apellido y estado, ni en el libro de las cartas edificantes se registra; pero pues murió en la Compañía y en esta casa según que nos informa el catálogo de nuestros difuntos, no dudamos que su memoria eterna está escrita en el libro de la vida y su cadaver en nuestra Iglesia, donde espera la resurreccion universal desde el año 1624 á 17 de Marzo.

El Hermano Jerónimo Ruiz coadjutor temporal formado da á ver formando su historiada imagen, representa la edad de 70 años

de ellos vivió en la Compañía 47 y 37 de incorporado. Ejercitaba en esta profesa el oficio de ropero, y lo fué en ella 45 años, hasta que en el, de su fallecimiento lo relevaron los Superiores. El tiempo que lo fué asistía á todos con gran caridad, atendiendo sólo á la necesidad y no á otros respetos; de sí solo se olvidaba, observando en sí tanta pobreza, que siempre traía el vestido corto y lo más desechado de la casa, remendándolo y zurciéndolo cuanto podía; con lo que no poco ayudaba á la pobreza de esta casa, aprovechándolo todo y desperdiciando nada. Fué tan afficionado al trabajo que cuando sus achaques no le permitían salir del aposento, ni levantarse de la cama en ella estaba remendando la pobre ropa de los demás. A nadie fué molesto, y se acomodaba en sus enfermedades y dolencias á lo que se daba á los demás. Sus conversaciones todas eran de Dios, conforme á el mucho trato que con su

Magestad tenia, y con la afabilidad y tra-
to, varios alemanes, y estranjeros, los que le
trataron y muchos mas entre los pobres, con-
que muy bien dispuesto entregó su espíritu
al Criador. Debemos su memoria al Padre
Martin de Roa, a la cual nos remitimos. Respecto a
lo que firma en carta diferente con lo que le
pone muerto este año a 20 de Mayo.

No dejemos pasar en silencio la muerte
de la elegante imagen del P. Miguel Ximenez
de Padilla, que fatigado del mal de piedra
vino a esta ciudad de consejo de los médicos de
Granada donde asistía como remedio oportuno
a su salud el aire de la patria. Mejoró sensi-
blemente, pero volviendo con mas fuerza el
achaque, a poco mas de un mes de estar en
esta ciudad y casa falleció con grande piedad,
recibidos todos los sacramentos, a 17 de Octubre
con universal sentimiento por la falta de un
sujeto que tanto había honrado la Compa-
ñía con su persona y escritos, en muchos pa-

tes de Europa, del que dan testimonio los muchos y aventajados discípulos que por toda ella lo reconocieron maestro con la estimación debida. Tenía al tiempo de su muerte 65 años de edad, 50 de Compª y 33 de profeso de 4 votos. Crióse en nuestras escuelas del Colegio de San Hermenegdo de esta ciudad, entró en el noviciado llamado de Ntro. Sr. para tanto honor de la religión; y habiendo hecho sus votos de los dos años, desde que empezó los estudios mayores dió especimen de lo que había de ser, y habiendo de enviar á Roma dos estudiantes de los mejores de la provincia para que estudiasen en el Colegio Romano lo señaló el P. Diego de Acosta en primer lugar, aunque impidió la ejecución haber echado sangre por la boca y verle muy peligroso el viaje; mejoró después y antes de ordenarse de sacerdote. Leyó Teología en Baeza y vino á leerla á Córdoba, siendo maestro de sus mismos discípulos. Leyó es-

la cátedra con tan buen crédito que el Padre General Claudio Aquaviva, le mandó ir a leerla al Colegio Romano. Dícese que mereció en aquella corte con los actos que presidió, [illegible] [illegible], que tenía y concurso de Cardenales, Obispos y Príncipes y especialmente de la estimación de Clemente VIII, que le hizo muy distinguidos favores, tratándole familiarmente comunicándole negocios graves y de consideración. Allí se ocupó también asistiendo en algunas Congregaciones de Cardenales y negocios de importancia. Escribió [illegible] fué hijo de la Comp.ª defendiéndola en las ocasiones que se ofrecieron, en materias de [illegible] y otras proposiciones, que [illegible] algunos de los nuestros sobre el gobierno de ella. De la [illegible] [illegible] de Italia [illegible] volvió a España donde su obediencia le señaló a leer la cátedra de Teología que la Comp.ª tenía en la Universidad de Salamanca, y de allí vino a su provincia de To-

dalucía á dar principio á los estudios de Teología que se pusieron en Granada, donde dió bastantes muestras no solo de sus muchas letras, sino tambien de su modestia y paciencia en las disputas; pues descomponiéndosele libre y pesadamente en un acto de Conclusiones el presidente, sufrió toda la tormenta y con gran modestia y paciencia habiéndolo oido, dijo: Bien está, volvamos al argumento. En estas ocupaciones y otras tan lucidas, no le faltó su lastre de trabajos y ocasiones de mortificacion que llevó siempre con igualdad de de ánimo, mirando á la mayor gloria de Dios y bien de la religion. El cuidado interior y menudo que tenia de su aprovechamiento se ve por un papel escrito de su mano en que distribuye las horas del dia así: "Levantarse con puntualidad para asegurar la oracion.- Decir la misa en tiempo, que no impida el exámen.- Rezar el rosario despues de siesta.- Leer leccion espiri-

tual el cuarto antes del examen.— Hacer la disciplina cada dia ó cada tercer dia á la noche ó tarde.— Ayunar los viernes.— Los sábados abstinencia.— Ajustarme á la Comunidad en cuanto pudiere.— Examen particular de guardar aquellas reglas en que mas he faltado.— Hacer todo luego satisfaccion de mis pecados; lo que habia de hacer [illegible] á pu- [illegible]; con varias penitencias á [illegible] otras diferente cuanto pudiere.— Estudiar solo por Dios y por ocupar el tiempo á gloria suya.— Antes de mi [illegible] la comunion que pudiere.— Hacer oracion mental por mi espíritu.— Devocion de cada dia, [illegible] pensar cuál que para mí ser un buen religioso, para aquello en que la obediencia me ocupara; acordándome que Dios me alarga el tiempo de la vida para que me prepare para la muerte, y me lo ha dado hasta la penitencia de mis pecados." Como ofrecimiento devocion á la Virgen, [illegible]

con particular afecto y tiernos coloquios su rosario dos ó tres veces al dia delante de una imagen con quien tenia particular devocion y no fué menor la que tuvo al Angelico Dr. Sto. Tomas, como se vé en el tomo que dejó para imprimir, que buena parte de el es solo de sus alabanzas ajustandose siempre en sus opiniones á su doctrina. Conservó un cordial afecto á N. P. S. Ignacio, de quien recibió muy particulares beneficios, y uno milagroso de que hace mencion el P. Rivadeneira. Señalóse en la obediencia y respeto á los Superiores, y mostró varias veces en ocasiones de consideracion recibir con humildad lo que se le avisaba. Fué muy caritativo con todos y de todos muy estimado, no solo por su sabiduria, sino por su llaneza y afabilidad y buen trato. Honraron su entierro Prelados, religiosos, titulos y nobleza. Escribió á la letra este su elogio el P. Martin de Roa; casi lo mismo Alegambe en su biblio-

pea. Dió á luz un volumen por mejor decir un tratado del augustísimo misterio de la Sma. Trinidad, impreso en Leon de Francia. Se hizo imprimir los Comentarios sobre la primera parte de Sto. Tomás, llenos de erudición y contienen los prolegómenos solamente de la Teología. Llegando poco su muerte á 20 de [illegible] [illegible].

Ofrece a la vista ahora la preciosa imagen del P. Fernando de [illegible] ejemplar acabadísimo de esta virtud, en las muchas enfermedades que padeció. Era natural de Sevilla, entró á los 40 años y medio de su edad, de Compañía y 32 de profeso de 4 votos. Vivía en Granada, donde sorprendido de una perlesía vino como pocos á los cinco por su enfermedad y logró felizmente lo que pretendía, pero con entereza con la gracia de la visita á 30 de Octubre, con todas las buenas disposiciones, que se hace tal tribulación. Como ordinariamente sucede á la Co-

fama y como sujeto de quien todos tenían suma estimación por su virtud, y celo era llamado á cualquier punto grave, y señalado varias veces por Procurador á Roma á la Congregaciones de Procuradores, y aunque por muerte de nuestro P. Claudio se mudaron las cosas, procuró sumamente el aumento espiritual y temporal de nuestra Compañía. Gobernó el Colegio de Cadiz y otros de esta provincia que honró con sus buenos estudios y talento de púlpito conocido, en el que sirvió de predicador en esta casa, á la que se restituyó con la ocasión dicha.- Otras más virtudes de más edificación apunta en su elogio el V. P. Joan de Casa-Rubio ya Prepósito.

Aunque fallecieron en esta casa el hermano Joan Gordillo y P. Antº Pinelo, no aparecen sus imagenes en nuestro espejo, porque no sabemos más de uno y de otro que los dias de su muerte la del primero á 14 de Octu-

bre y los dos segundos con los votos, de los vo-cales á 11 de Octubre, si bien en el Provincia-no Castilla con coadjutor temporal Ferna-do ignoramos de que manera.

Noticia de este año 1624

Entró como se ha dicho á ser Prepósito de esta casa el P. Jaime de Casa Rubia, es-te año, cuya vida escribe el P. Juan Eusebio en el 4 tomo de varones ilustres. Este año el Pon-tífice Urbano VIII á 6 de Septbre. beatificó á San Franco. de Borja nuestro y ciudadano y en ella esta casa celebró noticia tan plausible, y que tanto le tocaba, como que fué su primer superior mayor y honró nuestra primera casa de Sta. María de Gracia con su presencia y el púlpito de nuestra catedral como ya diji-mos. El año de 22 se había recibido en es-ta casa el príncipe de Esquilache, nieto del Sto. con toda la estimación posible, que me-recía su santo abuelo. Y el príncipe cor-respondió de lo mismo, habiendo oído misa

en nuestra Iglesia y [illegible] posesion de la fábrica [illegible] el Fundador, [illegible] al P. Prepósito. Cuanto á la fiesta de esta beatificacion en esta casa, no dudamos fueron grandiosas con el duplicado motivo de haber vivido en ella el Santo Borja y ser el superior de ella en esta coyuntura el P. Caro Rubios, del que dice en su vida el P. Juan Eusebio: "Que lo dotó Ntro. Sr. de magnanimidad, ánimo para emprender y valor en cosas grandes." Y no juzgamos la menor parte de esta prenda el silencio de estas fiestas, como de menos monta respecto de las grandes obras que emprendió en la fábrica de la Iglesia y casas que gobernó, y los aumentos de fincas y raíces que les solicitó de que es buena prueba nuestro noviciado de Sevilla.- Murió años después en Antequera, véase su vida.

Año 1625 - de la casa 76

Viernes 11. de Julio, acabó un largo pade-

cer el Job pacientísimo de esta provincia (cuya dolorosa imagen miras) el P. Fernando Burillo de edad de 61 años, 45 de religion y [illegible] de profeso de 4 votos. Pasó de esta provincia siendo hermano estudiante, al Perú á peticion suya misionero. Acabó allá sus estudios y recibió el sacerdocio. Entregóse a las misiones con tanta aceptacion de todos que á causa de un motin que hubo en las tierras de la mision y habiendo sido gran parte á su sosiego, y buena composicion, pidieron los interesados a los Superiores que el P. Burillo viniese a España á dar al rey cuenta del suceso, para que en realidad y verdad informase a su Magestad, usase del perdon y quedasen honrados, segun que lo esperaban de la industria del Padre; vino en un navio particular, solo y fuera de tiempo, por lo que naufragó en una tormenta, y milagrosamente salió á nado. Aportó en otro á Es-

paña y pasando á la corte lo compuso todo y como se esperaba, y quedó en esta provincia para que disfrutase sus buenos talentos porque sin duda tenia mucha capacidad para todo género de negocios, muy modesto y compuesto en sus palabras, muy bien religioso y muy apacible con toda especie de gente. Fué dos veces compañero del P. Provincial, Rector del Colegio Fregenal y San Hermenegildo, habiendo antes ido á Madrid sobre cierto pleito acerca de aquel Colegio que concluyó á satisfacción. Fué de la primera estimacion del Arzobispo de Sevilla Don Pedro de Castro, que lo eligió por su confesor. Tuvo entrañable amor á la Compª, y trabajó con todas sus fuerzas en ocasiones importantes, que se ofrecieron por el crédito y aumento de ella. Era devotísimo de la Stma. Virgen, y á esta amor invirtió en el adorno de una capilla que tenia esta casa en la sacristia, en que se veneraba la imagen de

tilla, de excelente hechura según que ya lo di-
jimos que hoy está en la escalera principal;
adquirió á este fin varias limosnas y fue la
especial la que le hizo el P. Luis de Valdi-
via, procurador de la provincia del Perú. Con-
siguió que se quitase de la expresada capilla
la cuerda de la campana que á ella caía, se
cerrase el cañon y se encintase la bóveda. Des-
pues con el tiempo se abrió la pared que cae á
la Iglesia, y en ella se abrió puerta cerrando
la de la sacristía. Y para que se vea cuan a-
cepto fué este servicio á Dios y á su madre en
el tiempo que el P. estaba mas solícito en
este adorno lo cegó Ntro. Sr. para prueba de
su insigne paciencia con una ceguedad tan
total, que en medio del dia en el patio de la
casa, estaba como á media noche; pero en
tanta pena permanecia el P. Murillo tan
alegre y risueño que causaba á todos alegría
sin jamás oirsele palabra ó accion opuesta
á esto; antes sí procuraba llegarse mas á

dios y asistir á todas las distribuciones religiosas teniendo contados los pasos del Coro, tribuna, refectorio, capilla y escalera, para no valerse de guia. Mas le acrecentó Ntro. Sr. este trabajo al ver su sufrimiento con un sueño tan pesado y frecuente, que no le dejaba dueño de sí y quedaba hecho un tronco. Dióle el mismo Sr. la última mano con una perlesía total, sin ser dueño de sí para ninguna accion de comer ú otras precisísimas, causándole suma mortificacion á su genio la falta de limpieza; pues para ella, ni el niño más niño, necesita más de ajenas manos que el P. dedia y noche necesitaba, y en todo alegre y risueño, haciendo de él los enfermeros cuanto querian. Dióse el Sr. por contento y con poco crecimiento de calentura, postrada la apetencia, lo llevó á su gloria dejando á todos llenos de júbilo por la que supusieron gozaba en premio de su imperturbable paciencia y alegre conformidad. Débese esta muy edificable noti-

cia al P. Prepósito Mro. de Casa-Rubio, comunicada para el común ejemplo a la provincia.

– Noticia de este año –

Aunque hubo congregación provincial este año, no nos toca por haberse celebrado en el Colegio de Granada; nos toca sí, que fue nombrado en ella procurador á Roma nuestro Prepósito el P. Casa-Rubio el que dejó por Vice-Prepósito en el tiempo del viaje al P. Dionisio Dillon.

Año 1626 – de la casa 47.

Noticia de este año

Contentóse Ntro. Sr. (a lo que parece) con la calamidad común que padeció esta ciudad porque no aparece imagen de alguno de los nuestros, que falleciese. Habian precedido muchas lluvias este invierno, pero desde el 17 de Enero incesables noches y días, con lo que fue tal la avenida del río que no bastaron las defensas para que el día 25 no se viera la ciudad anega-

da, entrando furioso el rio por los Humillos, subiendo el agua en las tres cuartas partes de ella hasta las escaleras de las casas, siendo solo la salida por las ventanas: cubrió los altares de muchos templos, y entre ellos San Hermenegildo, el Colegio inglés el irlandés y los becas. Trasladaronse de todos á esta casa profesa los sujetos, que de las otras cupieron así religiosos como alumnos. Fué inexplicable, el desvelo del P. Provincial (éralo el P. Jorge Hemelman) andando en barcos á visitar y socorrer desde el Noviciado donde estaba á los sujetos anegados. El daño, que en personas, muebles, frutos y casas padeció Sevilla, lo expresa en este año Don Diego de Zúñiga, y experimentolo esta nuestra en la fiesta de Carnestolendas á que contribuia la de la Misericordia con 100 ducados anuales, dotación del maestro Agustin Quijada; pero este año no dió más que 50 por haberse caido las casas de esta renta entre más de 3.000 que se cayeron ó

quedaron inhabitables.

Año de 1627 de la casa 78.

A 22 de Julio perdió esta comunidad al prudente, celoso y elocuente P. Dionisio Guillen, cuya imagen refresca su agradable memoria al pasar por nuestro espejo. Falleció de 68 años, 54 de Compª y profeso de 4 votos. Era natural de Sevilla y corridas con opinión de sabio las tareas ordinarias de cátedras: aplicó en ellas y después al púlpito, reputado por insigne predicador. Muestranlo bien los libros de esta casa donde se halla haber sido el orador muchas veces, y aún el P. Dionisio Guillen en sus mayores fiestas y funciones, como también haberse ejercitado igualmente en el apostólico empleo de las misiones y el fruto que en ellas hizo con su virtud y fervor. Fué Rector del Colegio de Málaga y nombrado elector para asistir en la 7ª Congregación Gral. en compañía del P. Fernando Ponce y Miguel Vazquez de Padilla. De vuelta se que-

dó en esta casa y fué Vice-Prepósito hasta que volvió de Roma el P. Joan de Casa-Rubios, y falleció en ella el dia señalado. Imprimió un sermón de la Concepción de Ntra. Sra. y otro de las honras de Dª Margarita de Austria. Dejó dispuesto un volumen para la imprenta, de las fiestas y dominicas de Adviento, por lo que se halla en la biblioteca de la Compª entre nuestros escritores.

Sabemos por los libros de nuestros difuntos que pasó (pero no lo vimos) por la luna de este espejo el P. Gabriel de Castilla que lo ponen fallecido en esta casa el P. Gabriel de Castilla natural de Canarias y profeso de 4 votos. Este es el texto y nada más que la fecha de quemurió este año. Sabemos sí, que dió á luz un discurso de las llagas de San Francº predicado el 17 de Septbre. en su casa grande de Sevilla, y en su censura dice el P. ~~(Prepº)~~ Pº de Vargas que segun el comun sentir de los sa-

bien era tenido por hombre docto en letras sagradas y generalmente en todas, y á la verdad el impreso lo prueba. Hallase en nuestra libreria en un tomo de los de sermones varios. Es la noticia para historia, como debe ser la que dan estos libros que hacen tanto fé. Ojalá no la llevaramos muchas veces. Descuido que da mas que admirar cuando tan prevenida está por nuestras leyes esta importante parte del gobierno en casas y colegios.

— Noticia de este año —

Volvió de Roma el P. Preposito en que continuó su oficio hasta el siguiente. El presente fue muy notable por el auto celebrado en Sevilla en el que salió el Ldo. Juan de Villalpando y la Beata Catalina de Jesus y otros muchos compañeros y discipulos. El maestro Villalpando retractó 22 proposiciones mal sonantes que eran impresas. Quiso salir varias veces á mision con nuestro Padre, y si alguna lo logró presto le dimos de mano, con cuya—

ocasión dice el P. Pedro de León, "que no conviene esta junta de clérigos con nosotros en estos casos." El se arrepintió de verlos. Véase á Zúñiga.

Año 1628 - de la casa 47.-

El hermano Bartolomé Sanchez, cuya es esta imagen era natural de la villa de Cártama, obispado de Málaga, hombre de buen juicio y capacidad más que mediana desde su niñez. Fué especial devoto de Ntra. Sra. á quien hizo voto de castidad, la que desde sus tiernos años aun siendo soldado y mozo de 31 años. Trocó á este tiempo la milicia del mundo por la espiritual de nuestra Compª, donde supo juntar los oficios de María con los de Marta, tan propios de su profesion de hermano coadjutor con lo que igualmente edificaba y trabajaba de que es buen testigo Jerez de la Frontera, donde estuvo algunos años desde novicio y andando solo por las calles buscando á los Padres que allí esta-

ba su misión para el sustento. Granjeó gran crédito á nuestros ministerios con su trato, porte y conversación, con el buen nombre y fama de santidad que allí tuvo. Pero en esta casa se lució mas esto donde por 36 años tuvo el empleo de limosnero, haciendo notable provecho á los prójimos con sus ejemplos y mucho mayor que el que hizo á esta casa con sus limosnas, aunque en su tiempo crecieron dos veces mas que en los anteriores. Ele el propio suyo tan cuidadoso que todos los dias confesaba, y quien le oyó su última confesión fué de sentir que no perdió la gracia bautismal, y en las ordinarias apenas habia materia de absolución. Comulgaba cada dia con tanta devoción y lágrimas que la ponia en todos los que lo veian, efecto todo del continuo trato que con N. Sr. en la oracion y contemplacion tenia. Era tanta su hambre de ella, que al tocar á este ejercicio por la mañana, ya el habia tenido dos horas de oración; y cuando no estaba en ella andando siem-

pre en la presencia de Dios. Rezaba el rosario de Ntra. Sra. en la forma que pone el P. Franco Arias en su tratado, diciendo todas las oraciones que allí pone. Lo que le quedaba de tiempo en su oficio, lo empleaba en el coro oyendo muchas misas, y volviendo de la limosna, oía la última, comulgando en ella, y desde que el sacerdote consagraba, necesitaba como lo observaron los seglares, del consuelo para enjugar las lágrimas y estaba tan lleno de Dios que no hablaba de otra cosa, y con tanto acierto, que siendo continuo, no cansaba; antes sí los seglares le buscaban con ansia para oirle cuando iba á la limosna, y le pedían se sentase y les hablase algo de Dios. De este trato con N. Sr. le nacía la paz del alma y refreno de sus pasiones en especial la ira; pues de cualquier mínimo descuido en ella, pedía luego perdón. Su pobreza fué tanta que no tenía más que una sotana negra muy corta y vieja muchísimo que

alegaba para salir á la limosna, como salia, con esta ropa parda. Otras muchas virtudes refiere el elogio del P. Pedro de Sotomayor, Prepósito que entró á ser el dia antes que muriese este santo hermano, cuya muerte fué á los 80 años de su edad, 50 de religion á 6 de Octubre.

Noticia de este año.

Celebróse en esta casa Congregacion provincial á 4 de Mayo, siendo Provincial el P. Juan Muñoz de Galvez y Prepósito en su primer año el P. Pedro de Sotomayor, y salio electo Procurador á Roma el P. Pedro de Urteaga. Era el nuevo Prepósito natural de Málaga y de las familias mas ilustres de ella, á quien debe aquel Colegio su primorosa Iglesia. Fué dos veces allí Rector y murió allí á los 84 años de su edad. Hiciéronse en esta casa varias misiones; las fiestas asi nuestras como las de las Congregaciones fueron como siempre. La de Carnestolendas con sus ser-

mones y música de la Catedral todos tres días. Los ministerios de pláticas, cárceles, hospitales y jubileos mensuales, continuaron con igual fruto y edificación; pero el poco cuidado de apuntar memorias nos hace carecer de más individuales noticias.

Año de 1629 de la casa 80

A 31 de Enero dejó de vivir el P. Miguel de Escobar, cuya vida es de grande ejemplo y consuelo en las adversidades sin dar ocasión alguna de ellas, y por eso dignísima su imagen de observarse muy de propósito en este espejo. Fué natural de Córdoba, de nobles y calificados padres, en la vocación que N. Señor le dió á la Compañía partió silencioso á Granada á que lo recibiese el P. Provincial Diego de Acosta, el que conociendo en el pretendiente talento y animosidad para grandes cosas por la gloria de Dios, lo recibió el año 1583. En los estudios salió aventajado y su habilidad para la cátedra conocida: con todo se-

ejercitó algunos años en leer gramática, si bien para el gobierno y púlpito no á propósito, se ocupó en el estudio de la ciencia moral, en que sirvió por su gran juicio, prudencia y selección de doctrinas á las consultas y resoluciones de casos. Fué siempre muy apesto de los Superiores, y aun de alguno que lo afligió demasiado, excusando su intención, no pudiendo su acción, padeciendo un contínuo corrimiento á los ojos con evidente peligro de cegar por los fríos de Ubeda; mandado del Superior que saliese de noche á confesar, obedecía, callaba y salía, fiado en N. Sr. que lo favorecería. A esta causa estando en Montilla enfermaron todos los religiosos del Convento de Sn. Franco. y se hallaron sin enfermero que los asistiese, y el P. Escobar se entró por sus puertas y con un aliento más que humano en compañía de otro de los nuestros, los sirvió con increíble humildad y caridad hasta que cayó herido del mismo achaque,

tal que estuvo á la muerte, y si bien convaleció fué con la pensión de haber contraido una fístula que le duró toda su vida. Sin embargo de esta molestia, fué señalado de los superiores á que anduviese á corso, capellán de las galeras del Adelantado de Castilla, con continuos peligros de muerte por asistir á soldados y forzados, saltando en tierra hacia misión en los presidios de Africa con notable fruto.

Vuelto á España se ocupó en predicar en muchos lugares de Andalucía, insigne misionero y discurrió por todo el campo de Andevalo, Indias escondidas en nuestra España. Predicaba también en las cárceles y á muchos vestía y socorria de los presos; porque era tal su gracia y talento para ganar voluntades que hacia cuanto queria en las conciencias y caudales de sus penitentes, pero siempre con un sumo desinterés en lo tocante á sí. Más de 20 años que vivió en

esta profesa la ennobleció grandemente con este ejercicio; y en el emprendió animosamente acometer la plaza de su Fran.co, haciendo de todos los ministros de Justicia una Congregación que intituló del "Espíritu Santo" que á ejemplo de la de los sacerdotes y caballeros, se emplease en obras de piedad, para con los mismos reos y se reformase en sus empleos. El intento á la humana prudencia parecía cosa de risa, pero el efecto fue tan pronto, que pudo decir lo que Cesar "Vine, vi y vencí": porque en muy pocos días vió su Congregación erigida en que entraron, letrados, relatores, escribanos, alcaldes, procuradores y oidores de todos los tribunales, y hasta algunos títulos y grandes de España; rindiéndose todos al valor, eficacia y brío de este gigante de suerte que de sus mismos caudales hacían puente para que pasasen libres los reos. Tenían ejercicios devotos, y muy solemnes fiestas: la Pascua de Pentecostés salían en Doctrina y

socorrian á los mendigos que concurrian á confesar y comulgar á esta casa. Muchos de estos ministros mudaron de vida y la hicieron muy ejemplar, ajustábanse al rigor de los aranceles y algunos dejaron como muy peligroso para ellos el oficio en esto duró el buen P. (hasta que los achaques lo rindieron) por el espacio de 18 años y le faltaron las fuerzas del cuerpo; más para esta empresa verdaderamente grande, y que pedia un gran celo apostólico, lo levantó el Sr. con los soplos de una borrasca terrible, en que fué milagro que no se anegase, porque con ocasion del lucimiento grande y mucha aceptación de sus talentos verdaderamente estimables, tres hombres religiosos, dejandose impresionar de siniestros conceptos muy contrarios á la virtud y recto proceder del P. lo delataron al P. Provincial y porque de la satisfaccion y conciencia de los delatores, parecia no se podia dudar, lo sacó de la ciudad y Colegio donde

vivía con gran crédito y estimación, con tan apresurada violencia, que sin lugar se le dió á tomar sus papeles. Llegó á 4 ó 5 Colegios de la provincia, sin saber á donde caminaba hasta que en Marchena tuvo orden de venir á Sevilla. Las incomodidades del viaje con la pesadumbre, bastaría á quitarle la vida, pensandose la nota que ya en toda la provincia había y la infamia que de aquí resultaba, que fué tal, que en esta casa, llegado á ella, llegaron á excusarse de su comunicación y á mirarle no seguro en su estado. Visitóle el Provincial, y tomandole juramento le hizo varios cargos y entre rigores y otros castigos llegó muy adelante la probación fuerte del Sr. Como hombre se resentía de tanta vejación; pero consolábase con la regla que tenemos de desear pasar falsos testimonios; porque hallaba que tenían todo el lugar en su caso. Privaronle en la honra hasta no mas; pero lo que fué de mayor sentimiento

para el P. fué que hubo opinión, que lo echasen de la Compañia, si bien no perdió el ánimo confiado en Jesucristo que si daba lugar á torbellino, lo sosegaria con la bonanza de la perseverancia y que no llegaria este fatal naufragio, atendida y mirada su inocencia en cuanto le imputaban; y se resolvió á callar, sin solicitar defensa, dejando á N. Sr. que obrase, y no valiéndose por esto de criatura alguna, ni empeños, y lo que más es, ni de escribir á N. P. General como le aconsejaban; sino dejarse á Dios, mirando al V. P. M. Joan de Avila en Sevilla, recluso en el Tribunal, y del mismo modo lo libró su Magestad. Deshecha la tormenta y vuelta la bonanza, restituido al gran crédito que tenia, con el que emprendió la hazaña de la reforma de la plaza de San Fran.co con el feliz exito que se ha dicho. A vista de este caso, y su invicta paciencia y fortaleza, con otras muchas virtudes, recato con mu-

geres, que fué muy grande, recato en las palabras, estimación de todos, cortesanía apacible, y amor entrañable á la religion, cabal observancia de sus reglas y otras prendas religiosas, que todas tuvieron su origen en la puntualidad á los ejercicios espirituales, y trato frecuente con Ntro. Sr. Escribió su más difuso elogio, como lo merece, el P. Prepósito Pedro de Sotomayor que añade falleció en 31 de Enero á los 68 años de su edad, 47 de Compª y 28 de profeso de 4 votos, y añado yo, que es dignísima esta vida de leerse y releerse muchas veces.

Sabemos tambien por el catálogo de nuestros difuntos que pasaron por este espejo las imágenes del hermano Franco de Espinosa, coadjutor temporal formado, muerto á 15 de Julio, y del P. Franco Jimenez el 17, profeso de 4 votos á los 71 de su edad, pero se nos han desaparecido sin verlas ni otro algun elogio suyo.

Descuido muy frecuente en nuestras memorias

- Noticia de este año -

No ocurre alguna especial en este año fuera de las comunes de fiestas, jubileos mensuales, misiones, cárceles, ajusticiados, doctrinas, y fervor en la Congregaciones en sus acostumbrados ejercicios, todos con gran crédito de esta casa, que gobernaba el expresado P. Pedro de Sotomayor.

Año 1630 - de la casa 81.

Sabemos solo, que dejó de contarse entre los vivos, este año el hermano Bernabé Perez, coadjutor temporal formado de edad de 72 años, pero su imagen la suponemos no la vemos, como ni su elogio, ni sabemos más que esta sucinta memoria en nuestros libros, falta muy frecuente, y que murió á 8 de Mayo.

- Noticia de este año -

Da ella en nuestros libros el primer lugar á las anuales fiestas de Carnestolendas que se hicieron (dice) con la mayor grandeza, que

se pudo imaginar. Hubo 4 sermones de los primeros hombres de la Compª. asistió la música de la Catedral. El domingo tarde el Señor Pref°, el lunes el Sr. Dr. Don Luis Benegas de Figueroa, Provisor y gobernador de este Arzobispado, y el martes el Sr. Don Franᶜᵒ. de Monsalve, deán y Canónigo de esta Santa Iglesia. Con tanto ejemplo no fueron menos ostentosas las fiestas de las otras Congregaciones en cuanto pudieron. Los ministerios y funciones de casa corrieron con igual felicidad.

Otro 1631 - de la casa 82.

Este año á 18 de Abril perdió esta casa profesa la estimable habitación en ella de su gran Superior en los años que lo fué y de grande autoridad siempre el P. Pedro de Vargas, cuya imagen se nos ofrece. Fué natural de Córdoba y de su primera nobleza, gobernó los Colegios de Montilla y Granada y por muerte del P. Antonio Linero entró á Vice-Preposito de esta casa y confirmado en el oficio por

Ntro. P. General le vino en propiedad prosi-
guió en el hasta el año de 610 á fin de Sep-
tiembre. Debióle esta casa muchos aumentos.
Tuvo en su tiempo principio la Congrega-
cion del Espíritu Santo de la que poco há
hablamos erigida por el P. Miguel de Esco-
bar. Celebró las fiestas de Ntro. P. San Ig-
nacio en su beatificación con la grandeza
que ya escribimos aquel año, concluyó la fá-
brica de esta casa que se debió á su gran di-
ligencia y general aceptación que en esta ciu-
dad le merecieron sus prendas en virtud y le-
tras. Murió de edad de 71 años, profeso de 4
votos, como tal fué Procurador á Roma elec-
to por la provincia el año 1606 á la de Pro-
curadores que allí se tuvo en la que se votó
congregación general para el año siguiente.
Hállase su elogio en el de los Prepósitos de
esta casa, elogio 10, y su memoria en varias
partes de esta historia.

Es la noticia que tenemos del P. García

de Porras, tan escasa que solo sabemos falleció á 13 de Julio, escolar con solo los votos del bienio á los 27 años de edad, y su imagen apenas se vé.

- Noticia de este año -

No ocurre en él más que las ordinarias de ministerios y fiestas, baste decir, que en nada decayeron de las anteriores.

- Año 1632 - de la casa - 83.

Falleció en esta casa a 17 de Octubre el [illegible] Jerónimo de [illegible], profeso de 4 votos, en edad de 63 años y su imagen es la 27. Murió también [illegible] de las [illegible] el fervorosísimo operario, lustre de toda la Compañía el P. Pedro de León á 20 de Septiembre de este año á los 88 años de su edad bien cumplidos y de algo más de 50 de profeso de 4 votos. Su memoria debe ser eterna, y procuró hacerla muy notoria el P. [illegible] en el 2º tomo de sus Varones Ilustres donde puede verse. Escribió varias obras que manuscritas se conservan en nuestra librería y además de que,

nos hemos valido en muchas ocasiones, cuales son "Las industrias para los operarios de la Compañía," "La historia de la carcel de Sevilla" y dos apendices muy copiosos de varias noticias y no es la menos digna el número de reos á cuyo suplicio asistió, que llegan al número 309. Si no fué de Sevilla en el nacimiento, fuélo en la educación y crianza en nuestras escuelas. Fué Rector del Colegio de Cádiz, y se originó su muerte de haber caido de una escalera de mano en que subió á tomar un libro del estante.

Noticia de este año

La suma necesidad que esta casa tiene de Prepósito conocido y estimado en Sevilla, porque de esto pende en mucha parte su manutención estando en los medios humanos, hizo que Ntro. P. Gral. le enviase segunda patente este año al P. Pedro de Urteaga, y empezó su Prepositura mediado el mes de Octubre. Este año celebró misa de pontifical el lunes de Carnestolendas en la fiesta de la Purísima Concepción

que este año hace su Congregación [illegible]
el R. P. Fr. Luis Domingo obispo de Cartagena,
que [illegible] el domingo [illegible]
en la misma forma.

Año 1383 de la casa 24.

[illegible] de esta casa

No hubo en esta casa suceso alguno, ni [illegible] porque fue muy molesta de guerras y enfermedades, en cuya [illegible] se siguieron muchos [illegible] de esta casa. Hubo Congregación provincial en esta casa [illegible], presidida del P. Fr. [illegible] Alemán, provincial; fue nombrado [illegible] a Roma el P. Fr. Pedro de Urteaga [illegible] el P. Fr. Martín de [illegible]. Lo restante en lo espiritual de la casa, como siempre.

Año 1384 de la casa 25.

El año mismo que los Conf.os [illegible] de esta provincia se [illegible] en Salamanca [illegible] el P. [illegible] (Basilio) [illegible], nació en Pamplona el herma

no Diego Mateos que murió el 5 de Febrero á los 85 años de su edad, y en su antigua imagen que representa el espejo aparece como de 33 años de religion y 2. de coadjutor formado. En los años de su juventud se ocupó en Granada antes de entrar en la Compª en ayudar al P. Maestro Juan de Albotodo en la enseñanza de la doctrina cristiana á los moriscos niños, y en instruir á los adultos en las cosas de nuestra santa fé en que hizo notable fruto. Recibido de crecida edad mostró siempre los grandes fundamentos de su virtud. Fué limosnero de esta casa 20 años y en este y en otros oficios cumplió muy exactamente y lo mismo en el cumplimiento de sus votos: en la pobreza siempre andaba remendado; en la pureza, fué opinion de quien lo trató mucho que se conservó virgen y que ni en esta materia ni en otra alguna cometió pecado mortal. Cuando acompañaba despues de las salutaciones, ... se ponia a leer en un libro devoto que llevaba.

de la obediencia puntualísima, y tan obedien-
te á la regla que aunque en esta casa le tu-
vieron en la cama [illegible] alguna. [illegible]
[illegible] y assí se puede decir que murió [illegible]
[illegible], mientras no le [illegible] la [illegible]
de habitación con en la Iglesia y en este úl-
timo año se estaba en ella de rodillas 2 y 3 ho-
ras. El celo del buen nombre de la Compañía
fué en él muy conocido, como tambien la estima
que de todos los nuestros hacia sin jamás decir
la menor falta de alguno. Finalmente su vi-
da fué muy perfecta á voz de todos dentro y fue-
ra aclamado por Santo. De que es buen indicio
que el dia de su entierro encomendándose á él ha-
lló una mujer un rosario que habia perdido y muy
dificultoso [illegible] de hallar. Escribió su elo-
gio el P. Martin de Roa.

El P. Antonio de Torres murió en esta misma
[illegible] á [illegible] de [illegible], de edad
de [illegible] años, [illegible] de Compañía y [illegible] profeso de
4 votos. Fue [illegible] ya un [illegible]

ro operario de la viña del Señor. Gobernó los Colegios de Cádiz y Trigueros, siempre trabajador, pobre recatadísimo, obediente, devoto y ejemplar; al fin cortado al talle de los muy verdaderos sujetos de la religion, con que se mereció singulares favores de la mano del Señor manifestados en medio de su gran recato que no dudamos fuesen grandes singularmente la pureza angelical que siempre conservó, merecida de su continuo recato, penitencias y tratos con Dios en que era frecuentísimo. En su enfermedad en que desde luego conoció se moría, su cuidado fue armarse para este trance, confesando muchas veces general y particularmente, reparando en muchas menudencias que descubría muy bien la luz que de Ntro. Sr. tenía. A más de recibir el Stmo. Sacramento muchas veces en el espacio de su enfermedad, dijo á su confesor que tenia repartidos los dias en 5 tribunales, á los que recurria frecuentemente suplicando su partida al cielo. El primero el

tribunal de la justicia, que era el de la Ssma. Trinidad, donde lleno de confianza se acusaba de sus pecados y pedía perdón de ellos con gran dolor de su corazón. El segundo es el de clemencia que llamaba de justicia y misericordia, [illegible], aquí [illegible] mucho tocado por su perdón, o por descon-fianza o por demasiada confianza... El tercero el de la Virgen santísima, de pura misericordia, y de quien sacaba grande aliento y crecidos mo-tivos de confianza de su salvación. El cuarto decía era el de su defensa en que contemplaba al ángel de su guarda, y a los Santos ángeles a quienes pedía ayuda contra los espíritus malignos. El quinto llamaba tribunal de inter-cesión, donde colocaba los Santos todos a quienes pedía por intercesores, y como su protector a S. [illegible] a quien ofrecía con esto ir a sus espaldas, o acompañarse, aunque estaba en que moriría y quería algo con tal intercesor. Finalmente, aunque conocía a la [illegible] [illegible]; su [illegible] de N. S. [illegible] [illegible]

buen juicio. Escribió su elogio el P. Prepósito Pedro de Urteaga, que lo comunicó á la provincia.

Noticia de este año

Nos dá muy apreciables noticias para esta casa, este año con la feliz muerte del Padre Franc.º de Soto de quien ya hicimos mencion en la muerte del Duque de Bejar, acaecida en Serena. Fué natural de Marchena y profeso de 4 votos, falleció en Cádiz, mártir de la caridad por haber contraido la muerte de asistir á un contagioso enfermo, prebendado de aquella iglesia. Mientras vivió en esta casa con el oficio de predicador, en que fue excelente, dió grandes pruebas de su celo en la salvacion de las almas. Predicó mucho y con gran fruto. Fundó la casa de los niños expósitos con la advocacion de Sn José á cuyo aumento predicó un maravilloso sermon que se dió á la estampa. Fué devotísimo del Sr. San Joaquin. Solicitó con la Real Audiencia, Sr. Arzobispo y los dos Cabildos, eclesiástico y secular

se suplicase al Pontífice se rezase del Santo, lo que consiguió para toda la Iglesia el año 1623 con notable alegría de toda la ciudad, y no fue menor devoto de Sn. Sta. Ana. [illegible] altar de la santa en nuestra Iglesia, [illegible] consagró á la Purísima Concepción, [illegible] en el toda su Virginidad familia y especialmente á sus santísimos padres de donde se saca, que á esta causa se le debe rezar de San Joaquín. Lo que se debe tener muy presente hace ilustre memoria del P. [illegible] de [illegible] la biblioteca de la Compañía, donde pone las obras que escribió y varios sucesos que le pasaron y en especial aquel en que llamado á una confesión de una mujer que quiso provocarlo en ella, huyó corriendo como el casto José lo [illegible] infame [illegible]. dejándole en la mano el rosario (como José su capa) que tenía en el cuello por donde lo había asido, y sus obras impresas son:

1. En las [illegible] de Don Juan Alonso de Moscoso, obispo de Málaga.

2. Del Santísimo Sacramento.

3. En la beatificación de Sta. Teresa.

4. Otro del mismo asunto

5. De las llagas de San Francisco.

6. En las honras del Cardenal Don Enrique de Guzmán

7. En la fundación de la Congregación de San José de niños expósitos de Sevilla.

8. En las honras del P. Diego

9. Libros piadosos para solicitar las oraciones de las almas;

10. Confesionario general é instrucción para examinar la conciencia de los pecados de toda la vida; impreso en varias partes y muchas veces. Varón digno de esta y mayor memoria.

Año 1.635. de la casa 86

A 9 de Agosto murió en esta casa el P. Juan de Arcos, de edad de 29 años, y 13 cumplidos de Compª. Vino a Jerez á restablecerse de una ética continuada y á poco más de un mes de llegado falleció. Era hijo de padres ilustres de

paisano de Bilbao, y murió en [illegible] [illegible] ellos allí; de muy tiernos años lo trajeron a Sevilla donde creció y fue recibido en nuestra Religión. Dió grandes muestras de sus virtudes, y letras, enseñando [illegible] de Teología en [illegible] en Sevilla y Córdoba. [illegible] en [illegible] del mucho trabajo de cátedra y ministerios [illegible] la [illegible] que le tuvo [illegible] hasta [illegible]. [illegible] de [illegible] [illegible] agradecido de [illegible] tanto [illegible] Bolan- [illegible]; se alegraba mucho de morir porque no se [illegible] su [illegible] en la Compañía. Escribió un elogio muy [illegible] el P. Pre- [illegible] Pedro de [illegible].

- Noticia de [illegible] -

En la fiesta de [illegible] esta [illegible] se [illegible] [illegible] el [illegible] [illegible] de pontifical el [illegible] [illegible] el Sr. Obispo de Cartagena [illegible] fue

como siempre, los ejercicios ministeriales, misiones, fiestas, jubileos, novenarios, y cuaresma las hi[illegible] el fervor del P. Prepósito [illegible] [illegible]da.

Año 1656 de la casa 87.

[illegible] en todo este año porque la Congregacion provincial se tuvo en Granada y el nombrado en ella [illegible] á Roma fue el Padre [illegible] Luis [illegible] del [illegible]. [illegible] tampoco ocurrió cosa especial más que la que se dirá en el siguiente siglo.

Año 1657 de la casa 88.

Murió el P. Rodrigo Dominguez a 22 de Mayo á los 70 años de su edad, 53 de religion y 35 de profeso de 4 votos. Su memoria á la Compañía fué muy estimable, porque su padre así por su nobleza como por la benevolencia que se granjeó con los muchos viajes, que hizo siendo General de Flotas y de mucha satisfaccion al rey Felipe 2º, le habia dispensado [illegible] y [illegible] en Sevilla, el

que abandonó por entonces la Compañía. [illegible] el Noviciado y estudios [illegible] por el [illegible] ministerio apostólico para lo que se pre- [illegible] aprender la lengua de los indios, y [illegible] exactamente que por los muchos años, [illegible] inmensu- rables los trabajos que padeció y [illegible] que les tienen [illegible] los [illegible] para sus gobiernos, pero un [illegible] de esta consignación de N. P. General, que volviera á [illegible] y á Sevilla. No se le pudo negar, y entrando en la provincia, se dedicó en todas veces á los ministerios, cumpliendo en ellos con muy entera satisfacción de todos; y fuera de este trabajo en sus últimos años, [illegible] llenos de abundante y copiosa [illegible], siendo sus fervores muy singulares, á la [illegible] y buena conciencia. [illegible] de la [illegible]. Luego entró [illegible] un oficio de la Provi- ncia [illegible] los [illegible] para este [illegible] infaliblemente y [illegible]

en el refectorio y ayunaba por modo de abstinencia. Fué también muy caritativo con sanos y enfermos, sirviase por sí mismo en su aposento. Dió á luz un sermón de la Purísima Concepción de Ntra. Sra. que había predicado en el octavario que se hizo en la parroquia de Sn. Vicente de Sevilla. Acabó su carrera a 26 de Mayo en opinión de verdadero hijo de la Compª cual lo representa esta su imagen y tal nos lo pinta el P. Prepósito Pedro de Urteaga en el elogio, aunque quisieramos hubiera dicho la patria que pensamos Sevilla y sus padres más nominadamente los que creemos ser de la casa de los Condes de Osorno, porque hallamos á estos caballeros en Sevilla por estos tiempos, y su padre en el Norte de la Contratación de Don José Veitia Linage, en el catálogo de los Generales de flota y á la Sra. Aldonza Manrique, su hermana casada con Don Fernando de Solís Tello de Guzmán. Fué el P. Herma-

no del Padre Duarte.

El Padre Alonso de Castro falleció de haber vivido mucho. Afirmaban sus parientes pasaba de cien años, pero lo más cierto es que pasó de noventa (de ochenta y cinco le pone nuestro catálogo hecho muchos años después). Nació en Sevilla de muy esclarecidos padres, cuyo apellido se conserva con lo mayor en los caballeros Medinas [illegible], descendientes de la Sra. Doña María de Medina. Fue entrañable el amor que tuvo a la Compañía, y tal se vio en la fundación del Noviciado de San Luis de esta ciudad, que se debe al Padre y á la Sra. ya expresada, que fue enterrada en aquella Iglesia. Fue aficionadísimo a los [illegible] místicos y cuando no lo había se ocupaba en la lección de los libros santos con notable unción en su aposento, y los que le trataron le tuvieron siempre por verdadero religioso de la Compañía. Era profeso de 4 votos y falleció a 24 de Mayo y no dejó [illegible]

elogió el P. Prepósito Urteaga.

El Padre José de Mendoza representado en esta imagen, calló su patria y padres, y segun su costumbre nada loables y remite al silencio el P. Urteaga. Falleció á 31 de Julio para celebrar en el cielo la fiesta de Ntro. Santo Padre cuando sus hijos la celebraban en esta tierra: á los 37 años de su edad y 17 de Compañía, cuando ya estaba la religion para premiarle poniendolo en el grado de los profesos de 4 votos. Originósele la muerte de una mision, que hizo á Olivares y Sanlucar por la aplicacion grande que puso en los ministerios de pulpito y confesonario el año antecedente, que le causaron un tabardillo del que le quedó una calentura lenta, con que acabó despues de largo padecer, aunque no quiso interrūpir el oficio de ministro que ejercicia en esta casa, hasta que la enfermedad lo rindió. Fué muy observante religioso, procuraba con suavidad ama-

ble que todos le fuesen, celando la guarda de las reglas y costumbres con gran cuidado y sin admitir ó tolerar la menor relajacion. Gran copioso elogio le hace el citado P. [illegible] en el que dice, que nunca entró en su aposento que no lo hallase de rodillas orando.

El hermano Juan Ramos de quien es la imagen que se ve presente y cuya patria, padres, edad y estado en la Compª. olvidó el P. [illegible] segun su estilo, murió de 68 años, 32 de Compañía y 14 de incorporado en el grado de coadjutor temporal. Falleció a 20 de Septiembre acompañando en su muerte a muchos Jesuitas, que murieron este año. Cumplió como buen hijo de la Compañía los oficios de su estado. Sostuvo su humildad y modestia en tan mucho tiempo comprador con grandes utilidades de la casa y tambien en estos años limosnero que fué su principal ocupacion. Levantabase antes que la (Compañía) Comunidad para tener cumpli-

da en oración y ejercicios espirituales a tiempo, que pudiese quedar temprano libre para sus oficios. Era pobre, rendido, devoto y mortificado. Dió su elogio el citado P. Urteaga.

- Noticias de este año -

Este año fué nuestra provincia molestada de las muchas enfermedades, que hubo en Andalucía y no fué esta casa la que menos padeció, enfermando casi todos por la frecuencia de asistir á moribundos, y si bien convalecieron los demás faltaron los cinco ya nombrados que fueron á recibir el premio de sus trabajos al lugar del eterno descanso. Falleció también en Sevilla aunque nó en esta casa el muy docto P. Juan de Pineda, Prepósito que fué de ella, y á quien debe los progresos espirituales y temporales que en su Prepósitura tuvo, cuya vida escribe el padre Alonso de Andrade en el tomo 5 de sus Varones ilustres; y entró por Octubre de este mismo año por Prepósito el P. Pedro de

Ayensa, Rector de Córdoba, donde se hallaba mal de salud y vino a esta casa por ser la de mejor temperamento de la provincia. En lo demás, todo corrió como siempre; el Jueves de Corpus celebró el Santísimo de Pontifical el Sr. Obispo Camargo, Prefecto.

Año 1838 de la casa 87.

El P. Fr. Diego descansó felizmente y acabó el curso de su larga vida ejemplarísimamente santa el P. Pedro de Ayensa a los 55 años de edad, 36 de religión y 41 de profeso de 4 votos. Era natural de la villa de Cologne en la Navarra y vino ya ... Era recibido de la provincia de Toledo y uno de los sujetos más cabales y perfectos que ha tenido la Compañía. Rigió los noviciados, letras humanas en Valencia, Madrid, Oruela y Granada; y en virtud y letras eran excelentes discípulos. Hizo muchas y muy largas misiones, y entre ellas, una muy trabajosa a Italia, Malta y otras muchas partes, en las galeras de España, en

el marqués de Sta. Cruz, Don Alvaro Bazan, cuyo confesor era con tanto celo de la salvación de las almas que jamás se cansó de trabajar mucho por ellas como se vió en esta casa, donde fué operario 20 años y de gran provecho por sus muy doctos sermones y pláticas y contínuo confesonario con entrañas de padre, con las que trataba á sus confesados. Siguió con grande observancia la comunidad, aborreciendo cualquiera singularidad en la comida y vestido, ayunó todas las cuaresmas con el rigor que manda la Iglesia, hasta la última de su vida y todos los viernes y sábados del año por voto que había hecho á Cristo. Ntro. Sr. y á su Santísima Madre. Fué verdaderamente humilde, nadie lo vió alabar cosa suya siendo tan venerable por sus letras y ancianidad. Jamás apeteció ser preferido á alguno, ni que lo consultasen sin entremeterse en cosa de la provincia ó de la casa, como si tal hombre

su doctrina, siendo el decoro de ella y de la provincia. Como era tan muy advertido se le notó reformase su falta de otro, tanto en lo bien como bueno; ningunos defectuosos, siendo en el Padre muy apreciable por su suma de [illegible] bondad y [illegible] [illegible] [illegible] las [illegible] mas que medianamente las lenguas griega y hebrea. En la Compañía escribió tantos tratos notablemente que escribió unos muy buenos comentarios sobre la epístola ad galatas que hoy guardan en el Colegio de la Higuera puestos allí del que se los llevó de esta casa el P. Esteban García y debían volverse á ella. Fue excelente perdonador de injurias de suerte si alguno le hacía alguna, ó levantaba testimonio, la venganza era encomendarlo á Dios, etc. ó lo mismo aconsejaba á sus penitentes. El afecto á la penitencia en el P. Alcina fue extraordinario, con disciplinas muy rigurosas y frecuentes

que admiraban se compusiesen con sus cansados años y débiles fuerzas; los silicios continuos y fuera de otros muy ásperos, tenía dos almillas de cerdas que se vestía en lugar de las que otros usan para abrigo. Dijo á una persona espiritual confidente suya, que había ejercitado todas las penitencias que se leen de los Santos antiguos y que todas las había podido sufrir sin que le hiciesen daño á la salud, y que sólo el velar de sol á sol en oración era en lo que sentía notable daño. —Al paso de esta mortificación exterior de sus sentidos, era la de sus afectos, sin que jamás se desmandasen. Nadie lo vió colérico ó enojado; nadie le oyó palabra descompuesta á nada mostró aversión ó repugnancia siempre pronto á cuanto se le ordenaba; esta rara mortificación se acompañaba con un singular don de oración. —Además de la hora de Comunidad tenía dos de cinco á siete de la tarde; y un

por se podía decir que siempre estaba en ella, porque siempre interrumpía los [illegible] con el [illegible] con afectuosísimas jaculatorias á Ntro. Sr. y lo mismo siempre que [illegible] portaba de [illegible] y aun no tan alta que soportaba á los [illegible]. [illegible] siempre le [illegible] llamada siempre que visitaba el Santísimo Sacramento que en todas las veces estaba á vista de su aposento. Derramaba con lágrimas considerando la Pasión del Redentor y de los misterios que tocaban á la Santa Virgen. En el [illegible] de la [illegible] en se sentía tan movida y regalada del Sr. que por no poder [illegible] esto, jamás la dejó de decir ni por enfermedad, ni por ocupaciones. Afligióle el Sr. con unas calenturas que le quitaron la vida. Deseaba estar por los veces para poder decir misa, y se lo concedió su Divina Majestad y aun para poder estudiar.

Hallando con [illegible] quiso decir misa el día de la Asunción de Ntra. Sra. á la ho-

ra misma en el extremo del frío, y fue es-
tas felicísimo que no el, ni la costumbre de in-
frequentar en el cuerpo de Dios en hartas
acciones y días de [illegible], lo que es todo
siempre [illegible] con la constancia y perseverancia
en ellas hasta la última hora, fuera verda-
deramente auxiliado y justo, sencillo, humil-
de, pobre, obediente, sufrido, de buenas obras y
mejor intención, en su muerte lo aclamaron
todos por Santo y tomaban por reliquia las
flores del féretro y pedían por tales sus
pobres alhajas. Así el P. Prepósito Pedro de
Fonseca en su elogio y la Biblioteca de la
Compañía, verbo Andrés de Atienza.

Murió en esta casa a 7 de Dicbre de es-
te año el P. Juan Ortiz, natural de Sevilla
de padres nobles y ricos, vivió en la Compª
18 años, falleció de 34 y de estos los 8½ de
sacerdote, y nos lo representa la imagen de
suerte que su infancia y niñez puede pa-
rangonarse con la de Sn. Luis Gonzaga y

especialmente se señaló en las virtudes de la pobreza, penitencia y mortificación en su afligir su inocente cuerpo, y en la devoción á la Virgen María, muy especialmente á su Inmaculada Concepción. Desde muy niño fue caritativo y amigo de los pobres; solicitaba que sus padres les diesen a los pobres que llegaban a la puerta y el mismo se la llevaba. De su comida reservaba todos los días parte para los pobres; y a los demás [illegible] el [illegible], porque ó se le daba de los domésticos que le venían a la mano ó procuraba que otros que [illegible] de la tierra. Desde este mismo tiempo fué muy inclinado a la penitencia y mortificación de su cuerpo. Desde edad de 8 años se acostumbró a mortificarse con crueles disciplinas, hallándole varias veces las camisas llenas de sangre porque en las disciplinas ponía puntas de [illegible], ó alfileres y doblados para lastimarse más. De 12 años introdujo esta santa costumbre [illegible] las semanas tres

ma en la Semana, leyendole él á todos ante un cap. de Fray Luis de Granada, y diciendo en la disciplina el *Miserere*. Ayunaba en esta edad las cuaresmas mas de lo que ella exigia, y en memoria de [illegible] conf[illegible] y [illegible] le fueron á la mano en esto.

En lo que mas se esmeró fué en la devocion á la Virgen, [illegible] á quien miraba como á su amantísima madre. Desde muy niño rezaba en honra suya el oficio parvo cada día, y la corona, por voto que había hecho. Ayunaba á honra suya los sábados y las vísperas de sus fiestas. Además de esto rezaba diariamente el rosario de la buena muerte, diciendo en lugar de Ave *Maria*, *Maria Mater gratiæ* &c., y en vez del Padre nuestro el Sub tuum praesidium &c. Con todas estas virtudes pretendió entrar en la Compañía de Jesús, cuyo venerable nombre fué el primero que le oyeron pronunciar, niño sus domesticos, lo que entonces, cau-

só admiracion grande y fue presuncion de lo que en adelante sería. Era en esta ciudad de muy buen ingenio y aventajado en letras humanas; estudió bien estas en las [illegible] [illegible] [illegible] muy bien en ellas [illegible] a la religion, a que juntó muy buen talento de púlpito, y muy a propósito para los demas ministerios; sin embargo su humildad le hizo admitir y entrar ser Procurador de Castilla, pero [illegible] [illegible] [illegible] lo [illegible] de este oficio [illegible] [illegible] y [illegible] [illegible] en la ciudad de Córdoba fue tanto lo que trabajó sobre sus fuerzas que arrojó [illegible] [illegible] sangre por la boca [illegible] [illegible] [illegible] que hizo al P. Rector de Córdoba [illegible] [illegible] que dejase luego la mision y otro [illegible] [illegible] a que el P. se ofreció [illegible] [illegible] [illegible] que [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] a V. R. que [illegible] le [illegible] y [illegible] a su [illegible] y [illegible] [illegible] [illegible]. [illegible] a [illegible]

una [illegible], pasó á [illegible] y de ésta á [illegible] y que cada día iba peor. Vino á Sevilla para restablecerse con los aires pa- trios en la casa de sus padres, que á una instancia de ella [illegible] la [illegible] [illegible] de [illegible] edificación á todos en su [illegible] y [illegible] y fue así por espacio de cuatro meses; pero el [illegible] [illegible] por [illegible] á esta casa en la que sólo vivió tres días pidien- do en ellos todos los Sacramentos, la víspera de la Purísima Concepción insistió en que se le diese la Extremaunción y dijesen las preces de la recomendación del alma; no pareció ser conveniente hasta el día siguien- te pero persistió en que no llegase la no- che sin estas diligencias, lo que se hizo más por complacerle que por necesidad; más ape- nas recibió la Extremaunción, y se le dijo la recomendación del alma, oyéndola y res- pondiendo á ella, durmió en el Señor. [illegible]

ra de la Inmaculada Virg. Entre los jú-
bilos de alegría, luces y cánticos de fies-
ta, en aplauso de tanto misterio cantó la
[illegible], tan a de su regocijo, para ir a ce-
lebrar tanta solemnidad en el cielo. Su fu-
neral se hizo con el mayor aparato de ce-
ra y música, porque así lo quisieron sus
parientes; concurriendo muchos religiosos de
varias órdenes, los colegios, infinito número
de prebendados. Dijo su elogio la distingui-
da pluma del P. [illegible],

— Noticia de este año —

Este año tuvo la Congregación de Sacerdo-
tes la especialidad de asistir a las fiestas de [illegible]
[illegible], el fuero los tribunales de la Inquisi-
ción y Audiencia, dijo la misa Don Matías
de [illegible] Presb. Racionero de la Santa Igle-
sia, predicó de la Purísima Concepción de Ntra.
Sra. el Dr. Don Alonso Ruiz Reinoso, canó-
nigo de [illegible] en nuestra Cate-
dral y el Sr. Obispo de [illegible] Don Luis Ca-

mayor numero de Pontifical á la tarde.

Año 1639 de la casa 90.

Fue el P. Baltasar Martinez, [illegible] que ahora veneró natural de un lugar de Castilla la Vieja, de donde vino en cierta ocasion á Sevilla, y en ella le llamó Dios á la Compañia, donde desde novicio procedió con tal cordura, virtud, religiosa observancia, y lo mismo en los estudios que le granjearon que los Superiores le fiasen en menos crecidos años los oficios todos de confianza, que tiene nuestra Compª. Fue ministro de los Colegios mayores, maestro de seminario, compañero del maestro de novicios, confesor de mugeres antes de los 40 años, Prefecto de espiritu y ultimamente señalado para Rector de Cazorla, cuya posesion hubiera tomado á no haber muerto á los 42 años de edad, 22 de Compª y 5 de profeso de 4 votos. Fue su muerte en esta casa muy prevenida á 5 de Abril, como escribe el P. Pedro de Fonseca.

— Noticias de este año —

A 8 de Mayo hubo Congregacion provin-
cial en esta casa, y presidió el P. [illegible]
[illegible] Provincial. Salió electo [illegible]
Roma el P. [illegible] Pedro de [illegible],
mas no salió desde Madrid por enfermedad,
y fué el P. Pedro de [illegible], que habia si-
do electo en segundo lugar. Por [illegible]
murió [illegible], antes que la casa [illegible]
[illegible] el año siguiente, que se previno en este.

— Año 1640 - de la casa 91 —

— Noticia de este año —

Desde el año próximo pasado de -39, has-
ta el 42 no se halla haber fallecido alguno
en esta casa; sólo se hallan las noticias de
los años que podremos seguir nuestras costum-
bres, y en el presente la ofrece muy cumpli-
da y plausible, en el cumplimiento del pri-
mer siglo ó centenar de nuestra religion es-
tablecida en toda ella. Y en esta casa ha esta-
do el P. Pedro de [illegible], [illegible],

como alabanza y satisfacción digna de su generosidad y talento, por lo que se [illegible] que los enfermeros, que la enfermedad que [illegible] en Madrid, fue enviada á Ntro. Sr. con especial atención a esta celebración, que otro no hubiera celebrado con igual magnificencia y grandeza digna de esta casa y de esta ciudad. Empezando por lo espiritual interior Ntro. P. General [illegible], para que la Compañía hiciese gracias á Dios por los beneficios recibidos en el primer siglo de su fundación ordenó á todas las provincias que con muy especial fervor todos y cada uno hiciesen los ejercicios de Ntro. P. San Ignacio con las penitencias y mortificaciones á juicio del confesor ó Padre espiritual pudiese hacer, haciéndose cargo de nuestra obligación en tanto asunto, porque el beneficio de continuar su Majestad el beneficio es el debido agradecimiento por lo pasado y disponiéndose con la mayor perfección

á conseguir la indulgencia concedida á la Compañía, del Sumo Pontífice, con tanta solemnidad que debía celebrarse este año á los 27 de Setiembre. Cumplióse en esta parte tan debida obediencia en todo conforme al orden, se juntó á la exterior solemnidad, en que lució la palestra del Sto. Espíritu en el culto, y distinguiéndose cada uno los manos á toda especie de pobres enfermos en los hospitales, detenidos en las cárceles, mendigos por las calles y vergonzantes honestos dentro de sus necesitadas casas. Con mucha abundancia se repartió el pasto espiritual, renovándose y esforzándose entonces el antiguo fervor de nuestros primitivos fundadores, pues, fuera de los sermones y pláticas ordinarias en las plazas, calles y campos, andaba libre la divina palabra, y en las cárceles, por lo que no estaba en prisiones corría por boca exhortación á frecuencia de sacramentos, mudanzas de vida, reforma-

de costumbre, y esto mismo se ejercitaba en toda especie de gentes, de donde fué [illegible] vino el Pueblo [illegible] igualmente este oficio y aun [illegible] en sí mismo cultivo grande [illegible] cosechas.

— Año 1641 de la casa 92. —

Nada tenemos que añadir este año porque fallecimiento de alguno no hallamos, y en cuanto a las noticias solo tenemos la feliz continuación de los ministerios con el mismo fervor y la nueva Prepositura del P. Franc.co de Aleman, que había entrado a ella por fines de Octubre del año antecedente, y tiene su elogio otro año.

— Año 1642 de la casa 93 —

El hermano Tomás Palacios, coadjutor temporal formado cuya es la imagen, que ocurre, falleció en esta casa a 24 de Febrero después de haber sido en esta casa despensero, enfermero, portero y limosnero y cumplido en todos estos oficios muy cabalm-

mente efecto de su [illegible] virtud y muy particularmente de la de la [illegible], [illegible], á quien hacia especiales servicios, agradecido á un gran beneficio que le debió cuando seglar. Porque viniendo á su casa desembocado se encontró con un toro, que arremetiendo á él, lo hecho en el suelo y allí con pies y manos y cuernos fueron muchos los golpes con que lo maltrataba. Viendose [illegible] nuestro [illegible] de la [illegible], [illegible] invocandola muy de veras, en un [illegible] sintió muy presto porque cansado el furioso bruto de [illegible] en [illegible] [illegible] [illegible] levantóse libre y sin lesion.

Entre muchas virtudes cuyas se dejó en la [illegible] en el oficio de enfermera, y baste por muestra la parte del año de [illegible] en que [illegible] desaforadamente en [illegible] de las Superioras á la asistencia de los apestados, siendo necesario con tal caridad los asistió, con tal ánimo les sirvió que [illegible]

sujeto todo, así cirujía como barbero, de modo que, para no faltó á los enfermos, se mudó dentro de toda la casa en que residió. Ejercitó después en sus últimos años los oficios de portería y cocina; porque estando impedido, sin poder levantarse le [illegible] grandes llagas en su cuerpo sin que sus continuos dolores á cada paso, que [illegible] en la cama no le fuesen un gran martirio, pero sufríalo, cual otro pacientísimo Job, con la admiración y edificación de quien era digna tanta tolerancia, y con una boca siempre llena de risa. En esta constitución dió su espíritu al Señor el día insinuado á los 73 años de edad, 47 de Compañía y 3[illegible] de incorporado coadjutor temporal cuyo elogio escribió el P. Prepósito Franco. Alemán en más extensa carta á la provincia.

- Noticia de este año -.

Empezó el año con avenida del Guadalquivir tan furiosa que excedió mucho á la

del año 25, pero sin menos daño de la ciudad, mediante las reparaciones que ya estaba prevenida. Se vio en los caminos, que hubo muchas perdidas de fruta, ganados y personas; pero esto no impidió á que se celebrase Congregación provincial presidida del P. Provincial Gonzalo de Peralta, y empezó á 11 de Mayo. En ella se eligió Procurador á Roma al P. Fernando de Cabrera, y en segundo lugar al P. Diego de Rivera; en lo demás no hay novedad, corriente lo espiritual como siempre.

Año 1646 de la casa 94 —

Murió de 61 años de edad, 45 de Compañía y 27 de profeso de 4 votos, dejó de vivir el P. Juan de la Peña natural de Granada, hijo de muy honrados padres. Murió el 10 de Marzo de la operación, que se le hizo, abriendo para sacarle una piedra, y así bien había vida ella con felicidad cerrándose, la falta de fuerzas lo rindió, y su imagen al vivo es la

siguiente. En su tierna edad se le recono-
ció notable cordura y [illegible] conocimien-
to. En la Compª siempre mostró aquellas
virtudes propias de la ocupación en que es-
taba, esto es, fervoroso, novicio aplicado
y docto estudiante, sacerdote muy opera-
rio prudente, y celoso Superior como lo ma-
nifestó siendo ministro en algunos Colegios,
en esta casa profesa y Rector de Utrera, co-
noció su ansia darse á las misiones y
con gran provecho en las que hizo, y espe-
cialmente en la primera en Triana en que
por muchos años hubo singular memoria.
Fué devotísimo de la Pasión de Cristo Ntro.
Sr. y era fervorosísimo predicador de ella,
para lo que era muy solicitado. Escribió
su elogio el Padre Prepósito Gonzalo Pe-
ralta.

El P. Franco Franco, cuya imagen aho-
ra se ofrece, fué natural de Sevilla, y de no-
ble linaje, criado en el palacio del Duque

de [illegible] [illegible] pase suyo. Paso al cielo á 31 de Julio de este año á los 75 de su edad, [illegible] de Compañía y de coadjutor espiritual formado [illegible] [illegible] de un buen ha-bilidad, se podia afirmar [illegible] la [illegible] que le impidieron continuar los estudios, y uno especialmente, un juicio en [illegible]-da donde ya estuvieron prevenidos los instru-mentos para cortarle un brazo. Ordenado de sacerdote fue ministro de los Colegios de [illegible], [illegible] siendo él el primero que ejecutaba lo que mandaba. Esmeróse sobre-manera en el oficio de operario y muy es-pecialmente en esta casa en que tuvo el ofi-cio de carcelero, no inferior á los varones apostólicos, que en este ministerio le precedie-ron; pues consta de sus papeles que en este asistió a mas de cien ajusticiados, y con igual celo á la gente noble y humilde. De la [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] sobresa-lió [illegible] de [illegible] y Oral, [illegible]

llamado como en Sevilla. Y a la verdad fue [illegible] con los oficios que trataba de proposito en carceles, hospitales y conventos; y vi[illegible] [illegible] de [illegible], pedia que le oyesen a visitar y celebrar.

Tuvo con conveniencia en esta casa el oficio de Prefecto de la Sacristia; solicitaba sobremanera los aumentos de ella, y consiguiolo felizmente con su religion, y agrado en que sobresalió siempre mucho. Enriqueciola de muy buenas y ricas alhajas de plata y preciosos ornamentos. Mayores desvelos se reconocieron en el Padre en orden al aprovechamiento de su alma, y menudisima atencion a la observancia de sus votos y regla. En orden al de la obediencia anunció en [illegible] solicitaban los dos cabildos, y el Obispo no lo removiesen de alli los Superiores se esforzó grandemente a que desistiesen de su intento, y lo mismo hizo en Sevilla con semejantes personas, porque tiem-

por fin comprometido y temido de nuestros
de teatinos. Estas y otras muchas virtudes,
que en [illegible] difícil el que tuvo el P. Gonza-
lo de Peralta, Prefecto al tiempo de co-
menzarle, hicieron para ello [illegible] -
[illegible] y fuera de casa, y que los externos se
hiciesen en [illegible], oficiando por
la muerte de la Colegial, que murió [illegible]
[illegible]
[illegible].

[illegible] de este año -

En [illegible] años, [illegible] continuado
su oficio el P. Gonzalo de Peralta, natural
de Granada, cuya memoria se [illegible]
por ser varón [illegible], a [illegible]
[illegible] el año
de 1[illegible]. [illegible]
[illegible]. Fué [illegible] de la [illegible]
y provincial de ella, [illegible] y muy
apostólico para [illegible] como lo expre-
[illegible] en [illegible]

ón, admitido como tal a la Congregación en ella celebrada el año de [illegible]; falleció Profeso en [illegible] a los 77 años de edad, y [illegible], como consta del Catálogo de muertos [illegible].

Año 1.644 de la casa 95

El hermano [illegible] de [illegible], coadjutor temporal formado, murió en esta casa a los 58 años de edad y [illegible] de religión, tal lo representa su imagen. Fue natural de [illegible], y [illegible] dejando un venerable anciano, vino a nuestro noviciado de [illegible] a tomar la sotana, y en él vivió para lo más de su vida, habiendo estado unos tres años en Valladolid y Llerena. En esta ciudad estuvo en los Seminarios inglés e irlandés, y en esta casa fue tiempo en que mostró su gran juicio y capacidad en el trato con los seglares. La mortificación fue continua, pues teniendo grande repugnancia a este oficio se sujetó a él con gran

de rendimiento y aplicación. Le fue al despa-
cho la Comisión especialmente a las [illegible]. Lue-
go a [illegible] fuera del hábito de un [illegible]
mado al oficio de su Santísima Concepción,
así como muchos [illegible] para ofrecer a su
Santo. Las [illegible] del [illegible] de fiesta gasta-
ba en [illegible] y oración en el coro.
Era muy pobre en su persona y altamente y
caritativa [illegible] como lo mostró en la
asistencia de enfermos al P. Juan de [illegible]-
da el último año de su vida, en el Colegio
de San Hermenegildo, cuya enfermedad ne-
cesitaba [illegible] que le asistió de un [illegible]
trabajo; mas el [illegible] todas las
ofrecía todas a Dios. De su agradecimiento a
su vocación a la Comp.ª y pruebas de amo-
rosa la perseverancia y una buena muer-
te en ella; y la logró felicísima en este año,
a [illegible] recibidos todos los Sacramen-
tos con entero juicio y aprovechamiento muy
bien de él, el 21 de Junio. Escribió su elogio

el Padre Peralta.

El P. Juan Ig.º de Alemán, cuya venerable imagen merece la atención de todos domésticos y visitantes, fue natural de Sevilla, de padres nobles y ricos, que tan honradamente [illegible] [illegible] de Alemán y [illegible] [illegible] en [illegible] que son [illegible] alternativamente, o esta casa profesa y Colegio de S.n Hermenegildo. Era el P. de 16 años y muchos más de ciencia y de virtud; acabados los estudios, leyó un curso de Artes, y luego otro, leyó [illegible] [illegible] la Teología, y pasó a ser su [illegible] y lo fue más de 30 años. Fue tres veces Rector del Noviciado, dos Provincial y una vez Viceprovincial, y muchas Rector de los mayores Colegios de la Provincia y Prepósito de esta casa. Fue electo Procurador a Roma el año de 1[illegible] donde se acreditó mucho en santidad, religión y sabiduría. Su vida escribió el P. Alonso Andrade en el 6.º tomo de los Varones ilustres y murió en esta casa a los 81

de Marzo, teniendo setenta de edad, 53 de Compª y 37 de profeso de 4 votos. Este [illegible] [illegible] gran parte de la ciudad en sus tres estados, seglar, eclesiástico y religioso, llorando con [illegible] [illegible], como a pa[illegible] [illegible] todo, por santo y [illegible] que murió con la gracia bautismal, como el referido autor tom. 5. fol. 532, donde latamente escribe sus virtudes y fama de santo y [illegible] por tal elogio de graves personajes por confesor y director y muy consultado de todos.

Acabó el curso de su bien empleada vida a [illegible] de Octubre el P. Gabriel de [illegible] [illegible] [illegible] [illegible] digna de alabanza muy [illegible] que la antecedente del P. Alemán. Fue natural de la villa de [illegible] [illegible] obispado de Córdoba y [illegible] a los 73 años de edad, 51 de religión y 38 de profeso de 4 votos. Leyó dos cursos de artes y la cátedra de vísperas en S. Hermenegildo que

ejerció con mucha aceptación. Fué muy consultado en casos de conciencia y muy especialmente de los Prelados de [illegible], Provincia de este Arzobispado. Fué maestro consumado en la Teología, mística y ascética, en la que tuvo excelentes penitentes, muy dados á la oración y ejercicios espirituales. Fué los Rectorados de [illegible], Antioquia, San [illegible], Cali, [illegible], Consultor de provincia y Prefecto de espíritu; oficio que ejercitó con mucha estimación dentro y fuera de casa, y á los súbditos trataba de suerte, que era uno de sus propósitos este: "Debo hacer de todos prelados y superiores á mis hermanos." El indicante de muchas virtudes, fué su recogimiento y modestia exterior que enseñaba á todos junto con una suma apacibilidad de rostro y reforma de sus acciones, aun en los ratos de los diferentes [illegible]. Fué muy verdaderamente humilde, sencillo, pacífico y amicísimo de dar á to-

de su [illegible]

[illegible]

tro á esto. Hállase de una virtud mui conti-
nuamente el P. Gralla, Prepósito al tiempo de
su muerte.

Fue el P. Pedro de Urtenga, natural de
esta ciudad de Sevilla, originario de Vizcaya,
profeso de 4 votos y predicador famoso. Gober-
nó la residencia de Sanlúcar y el Colegio
de Antequera poco tiempo, porque á instancia
de esta ciudad le absolvió del oficio N. P. Gral.
y le restituyó á ella y á esta casa que gober-
nó muchos años. Fue electo Procurador á Ro-
ma el de 33, y en esta casa murió este de 44,
á los 78 años de edad. El autor de la Bibliote-
ca de la Compª hace del P. un muy buen
elogio con ocasión del Sermon que predicó
y se dio á la estampa en las honras de la reina
Dña Margarita de Austria, en carta de edi-
ficación como impresa, y en vida se halla
en el 2 tomo de Varones ilustres del P. Eu-
sebio y nosotros hemos tratado del mismo
en otros lugares, y especialmente en el,

desempeño de su Prefectura. Murió á 31 de Dicbre. según nuestro libro de difuntos.

— Noticia de este año —

No vemos otra fuera de las acabadas de mencionar, que las honras del Pontífice Urbano VIII muerto á 29 de Julio, y que se celebraron en la catedral, diciendo la vigilia la tarde antes, y la misa cantada el día siguiente, dignísimo de nuestro agradecimiento por debérsele el elogio de N. S. P. que se lee en el Breviario y otros muchos favores, entre los cuales, no es el menor haber elevado á los altares nuestros mártires, del Japón el año 1627. No le está menos agradecida nuestra Ciudad, que le hace aniversario.

— Año 1645 - de la casa 96 —

El 13 de Dicbre. dejó esta vida mortal el P. Diego Santander, cuya es esta imagen, falleció de un cáncer maligno al estómago; pero falleció muy bien dispuesto, porque ha-

ta edificar no le faltaron los sentidos ni el juicio. Fue natural de Jerez de la Fronte-ra, hijo de gente honrada y como tal cali-ficador del Santo oficio. Murió de 64 años 33 de profesión y 49 de Compª. Fué siem-pre muy observante religioso. Acabó sus es-tudios con mucho crédito, leyó un curso de Artes en Sevilla y después Teología Moral en Málaga a los nuestros. Gobernó los Colegios de Carmona y Cádiz, mas la principal ocu-pación de su vida fué la de resolutor de casos, y particularmente ejercitó este oficio en esta casa por espacio de 22 años y fue universal su talento predicando Sermo-nes, como hombre docto y espiritual, y ha-ciendo pláticas llenas de erudición y mu-cho espíritu, tuvo en el confesonario no-table asistencia (de hombres casi siempre) que lo veneraban, convirtiendo en el P. tan-tas letras y religión. Tuvo en esta parte en muchos años a su cargo hasta su -

mente la Congregación de Sacerdotes, y la del Espíritu Santo y de la Justicia; a ambas platicaba cada semana, y a la de Sacerdotes asistía a la resolución de un caso de Moral. Cuidaba de las fiestas de una y otra, y corría por su cuenta la celebridad de Comunidad que se hacían con la grandiosidad que tantas veces hemos escrito. Costábale mucho el aumento y lustre de estas Congregaciones, visitando a los congregados ya en sus enfermedades ya en salud. Su trabajo fue siempre dirigido a juntar gente noble ya seglar ya eclesiástica que viniesen a confesar diciéndole se sirviesen de tomar nuestra casa su confesionario y comulgando en nuestra Iglesia porque conducía mucho al buen ejemplo.

Resplandecieron en el P. virtudes heroicas como son el celo del buen nombre y crédito de su religión, la modestia en su trato, acciones y palabras. Fue en él conocido el talento de hablar de Dios en las conversaciones. Era afa-

todo a la voluntad de sus Superiores, comunicando con ellos sus negocios que eran muchos y de importancia, y tenía singular atención a ayudarlos en lo temporal, y así fue mucho lo que perdió esta casa de limosnas que por sus manos entraban. Fue pobre en su traje y aposento, porque todas sus alhajas se redujeron a un buen número de libros, que como hombre docto necesitaba y quedaron en nuestra librería. Fue admirable su tolerancia porque aunque se le ofrecieron ocasiones de mortificación jamás se vio, que perdiese su paz, ni que dijese palabra que no fuese muy ajustada. Todos estos talentos y virtudes le hicieron de grande veneración, siendo consultado de todos los tribunales, nobles, religiosos, consulado y comercio, estimando todos su firma y parecer por de hombre muy docto siendo tal esta estimación que apenas caía persona enferma, ó se veía a la muerte que no le llamasen para disponer su alma

y consulta de su testamento. El dia de su entierro fué muy grande el concurso de eclesiásticos y caballeros, que á porfía deseaban llevarle en sus hombros; y despues quisieron hacerle honras las dos Congregaciones de Sacerdotes y de la Justicia, las que se detuvieron porque entre nosotros entonces no se practicaba este honor. Así el P.e V. Preposito Juan Acendes, por el P. Preposito que habia ido á Roma, y los libros de nuestras Congregaciones hacen continua y noble memoria suya.

— Noticia de este año —

En 9 de Febrero de este año murió en Roma N. M. R. Padre General Mucio Vitelleschi que gobernó la Comp.a por 35 años. Varon verdaderamente grande, ya se considere en nobleza, ya en literatura, gobierno y virtudes. Hacen honorífica memoria suya nuestros escritores y los fastos de la Comp.a en este dia. Con esta ocasion hubo Congregacion provincial en esta casa que presidió el Pa-

el Provincial Pedro de Avila para la elección de los dos sujetos que debían acompañarle para la elección del futuro General, y fueron electos el P. Prepósito Fernando de Mendoza y el P. Pedro de Fonseca, y quedó Vice-Prepósito el P. Simón Bender. A 8 de Abril tomó posesión de este Arzobispado el Cardenal Don Agustín Espínola afectísimo a nuestra Compañía, como lo mostró en muchas ocasiones, y en los aumentos que dió al Colegio de la Concepción de esta ciudad llamado comúnmente las Becas y pueden verse en el P. Gabriel de Aranda escritor de su vida.

Año 1.646 de la casa 97.

Noticia de este año

No habiendo fallecido en esta casa sujeto alguno de ella, no aparece su imagen en el espejo y solo se ven las ocurrencias de este año. A 7 de Enero fué electo General en Roma de nuestra Compañía el P. Vicencio Caraffa y fue el 7 de los Generales. Su elogio se

durá cuanto le toca. Nuestros ministerios y fiestas anuales no decaecieron. Dispuesto de Roma continuó su oficio el P. Prepósito, y entró a Prefecto de la Congregación de Sacerdotes el P. Franco. de Silva, que veremos en adelante gran materia de edificación.

Año 1.647 de la casa 98.

El P. Alonso Enríquez, coadjutor espiritual formado, falleció en esta casa á 21 de Dicbre. de edad de 53 años y [illegible] se busca su imagen porque no hallamos más de este sujeto

— Noticia de este año —

Es escasísimo de noticias, no porque no las habría, sino porque hay tiempos de esta falta de historia tan precisa en una casa de tanta representación.

Año 1.648 - de la casa 99

A 10 de Enero dejó su mortalidad en esta casa el P. Diego Dávila a los 60 años de su edad, profeso de 4 votos, cuya imagen

mas se supone, que se ve, porque no hallo de ella más vestigio; el apellido lo indica noble, y en nuestra Andalucía muy conocido, la identidad de este sujeto con este linaje no descubrimos; á estas estrecheces nos reduce el poco cuidado de algunos á quienes toca, ó lo más cierto el tiempo autor de muchas pérdidas.

El P. Fernando de Mendoza natural de Baeza, falleció en esta casa siendo su actual Prepósito á 10 de Julio de este año. Entró en la Compª el de 597 de 21 años, á los 72 de edad dejó de vivir profeso de 4 votos, como lo pide la relación de esta casa. Fué insigne maestro de Teología, leyóla muchos años en esta provincia y después en el Colegio Imperial de Madrid; obtuvo los Rectorados de Santiago, de Baeza y Málaga siendo allí Recto. fué nombrado Procurador á Roma el año de 42 y el 45 por primer elector para la octava Congregación general, en que

fué elegido N. P. Vicencio Carafa y habiéndose escusado del viaje por indisposición, después hallándose mejorado se puso en camino aunque ya se habían partido los compañeros. Llegó á Roma mucho después, de empezada la Congregación á la que no obstante intervino según que en ella se refiere y consta del Decreto 18 de ella misma en la que dió grande especimen de su sabiduría y virtud. Resplandecieron en el Padre una profunda humildad y pobreza tan exquisita, como un novicio, muy dado á la penitencia, vestía asperísimos cilicios, tomaba disciplina cada día, ayunaba los viernes y los sábados, quitaba muchas horas de sueño para vacar más á la oración, creíase que en ella le reveló Ntro. Sr. su cercana muerte, porque se oyó decir muchas veces, que no acabaría el oficio de Prepósito y así sucedió abrazado con Cristo Crucificado con gran paz. Tenía prevenido para la imprenta la obra de "Inui-

cios y censos," "Fundamentos de Derecho y Costumbre," "Principios de la Teología Escolástica" "Prolegómenos de la Sagrada Escritura". Todos en latín y en español. "Apología por la Compañía de Jesús." Trata de él la Biblioteca de la Comp.ª fol. 205.

Fué el P. Fernando Dávila natural de Sevilla, profeso de 4 votos, de edad de 50 años, falleció en esta casa, cuya imagen es la ciento y tres y su muerte á 7 de Octubre; fué sujeto de mucha erudición y el que con nombre annagrammático sacó el libro intitulado "el Arbitro entre el Marte francés y las Vindicias Gálicas," tan celebrado entre los eruditos. Su autor Fernando Ayora Valmisoto, esto es, Fernando de Avila y Sotomayor. Vease la Biblioteca Hispana en esta palabra, Ferdinandus de Avila y Soto-Mayor. Fué antes de entrar en la Comp.ª Abogado de esta Real Audiencia, estimado por de grande ingenio.

A 17 del mismo Octubre, falleció el Hermano Escalabor de los Reyes, coadjutor temporal formado de edad de 84 años, deseamos su elogio; dexaparece su imagen.

— Noticia de este año.

Entró este año por Prepósito el P. Diego de Rivera por muerte del P. Fernando de Mendoza, los temores y presagios de la calamidad del año siguiente venía a Sevilla llena de recelos de peste que fatigaba varias partes.

— Año 1649 de la casa 100.

Este año fue horroroso y fatal, a nuestra Andalucía, á nuestra ciudad y á esta nuestra casa, cuya memoria sola asombra el corazón y cuya representación hace temblar. Perdió la provincia mas de 100 sujetos de los mejores y mas robustos, en quienes estaba el peso todo de nuestros ministerios que fueron como arrebatados del furioso contagio cual suele furioso huracán. En nuestra Sevilla

en el espacio solo de tres meses, fallecieron más de doscientas mil personas y quedó tal, que dejó desde entonces de ser lo que había sido: Reina de las Ciudades. Si en este espejo sus imágenes iban tan ligeras, que apenas se veían pasar. En nuestras casas todos murieron, muchos en esta profesa con ocasión de asistir á los apestados, y oir de confesion á cuantos querian confesarse con los nuestros; fué respectivamente menor el número de los muertos, que pudo ser mayor, y son los siguientes, cuyas imagenes pasan muy aprisa.

1º A 25 de Abril el hermano Sebastian de la Torre, coadjutor temporal aun no formado de edad de 25 años y fué el primero que falleció de peste.

2º A 6 de Mayo el P. Alonso de Guzman, natural de esta ciudad, profeso de 4 votos á los 52 años, murió de peste.

3º A 19 de Mayo el hermano Juan Fernan-

diz, coadjutor temporal formado de 30 años de edad, falleció de lo mismo.

4º El mismo día 19 de Mayo el Hermano Gregorio del Arroyo, coadjutor temporal formado, que había sido limosnero muchos años por la ciudad, á los 71 de edad.

5º A 19 de Mayo el Hermano Juan de Valenzuela, coadjutor temporal formado, á los 64 años murió de lo mismo, su imagen es la 118.

6º A 23 de Mayo el Hermano Franco [illegible], de 35 años de edad, coadjutor temporal, natural de Sevilla, murió sirviendo á los apestados;

7º A 24 de Mayo el Hermano Lucas Martín, coadjutor temporal formado de edad de 40 años, murió del mismo mal, no daba el tiempo lugar á mayores elogios, basta saber, que fueron mártires de la caridad.

8º A 20 de Mayo el Hermano Pedro Clemente, coadjutor temporal formado, natural de [illegible], de edad de 50 años, enfer-

mero, murió de peste.

9º A 31 de dicho mes el Hermano Gregorio de Celis, coadjutor temporal formado, de 40 años de edad, murió del mismo contagio.

10º A 31 de Mayo el P. Fernando de Vegrales, natural de Antequera, escolar aprobado de 27 años de edad, murió administrando los Sacramentos á los apestados de Triana y su imagen es la 123.

11º A 3 de Junio el Hermano Manuel Perez, portugues de nacion, coadjutor temporal formado, de 44 años, murió del contagio.

12º A 6 de Junio el P. Juan Caro, natural de Carmona, hermano que fue de Don Francº Alonso de Soto-mayor, obispo de Barcelona, profeso de 4 votos, y operario muy fervoroso, siendo de edad 51 años, apestado.

13º A 8 de Junio murió apestado en esta casa el P. Agustin de Herrera, natural de esta ciudad, coadjutor espiritual formado;

fue aplicadísimo al estudio de la erudición, como lo muestran las obras que escribió, que corren y se hallan en la biblioteca de nuestros escritores, y son:

1: Del origen y progreso ~~de~~ en la Iglesia de los ritos y ceremonias de la misa, impreso en Sevilla el año 1612.

2. Del origen y progreso del oficio Divino de ella misma. Impreso año 1.514.

3. Comentarios breves, sobre el arte de Antonio de Nebrija con nombre ajeno.

4. Del origen de la religión, mas no se ha impreso a causa de su muerte. De 15 años entró en la Compª el de 1613. Leyó 14 años con gran primor las letras humanas, y su educación y buen ejemplo movió a muchos de sus discípulos a varias religiones. Aplicóse mucho en esta casa a los ministerios, y en ellos falleció este año, siendo de 51.

14. A 10 de Junio, el hermano Juan de Montenegro, coadjutor temporal formado de 52 años,

de 1599: creemos murió sirviendo á los apestados.

15= El dia siguiente 11 de Junio el hermano Baltasar de la Mota, coadjutor temporal formado de edad de 59 años, falleció del mismo contagio.

16= A 11 del mismo murió el P. Juan Gutierrez natural de Sevilla, profeso de 4 votos, de edad de 42 años, sirviendo a los apestados administrandoles los Sacramentos en la parroquia de San Salvador, que es Colegial.

17: El hermano Pablo Sanchez, coadjutor temporal formado, de edad de 65 años murió de peste á 12 de Junio.

18= El hermano Felipe Semarcinafigo, natural de Cañete en Cataluña, oriundo de Génova de muy noble linaje, estudiante novicio, que vino á esta por menos expuesta al fuego del contagio que ardia en San Luis con el P. Franco Camariz y P. Fernando Castellanos, tambien novicios, murió á 16 de Junio de

16 años á los 18 meses de noviciado.

19. El P. Martin de Fonseca, de patria gra-
nadino, profeso de 4 votos á los 40 años de
edad, murió administrando los Sacramentos
á los apestados, el mismo dia 16 de Junio.

20. El hermano Antonio Roan, coadjutor
temporal formado, murió de peste á los 17 de
Junio de edad de 36 años.

21. El P. Gabriel de Sousa, portugues, natu-
ral de Lisboa, pero criado en esta ciudad, don-
de entró en la Compª, y estando en 3ª proba-
cion en el Colegio de Carmona, pidió venir
á servir á los apestados: vino con otro com-
pañero, y estando administrando los Sacramen-
tos á los heridos del contagio, en la parroquia
de Sta. Marina, contrajo el mismo mal, de
que murió en esta casa á 17 de Junio á los
31 años de su edad, y 16 de Compañia. Fué
poeta latino.

22. El hermano Diego Garcia Salvador, coad-
jutor temporal formado de edad de 50 años

murió á 21 de Junio dia de San Luis Gonzaga de peste.

23= A 3 de Julio falleció el hermano Juan Ygnacio de los Rios, natural de Cerdeña, coadjutor temporal formado á los 50 años de edad.

24. El P. Luis Ramirez de Cartagena, natural de esta ciudad, profeso de 4 votos, siendo de edad de 68 años murió de peste á 14 de Julio.

25= El P. Juan de Céspedes, natural de Sevilla, profeso de 4 votos á los 47 años de edad murió de peste á 8 de Julio, y desde este dia ninguno otro falleció herido del contagio, como desde el dia 4 cayó alguno, atribuyendose á la intercesion del bienaventurado San Lanreano parando tan furioso incendio y mortandad.

— Noticia de este año —

Es el setenta y por ultimo de nuestro primer centenar, que han pasado por este

primer espejo las imagenes de 138 jesuitas cuyas venerables cenizas ennoblecen nuestra Iglesia, y dan decoro a esta casa, refrescando su siempre estimable memoria al verlos pasar en este espejo al comun sepulcro, y podemos decir de cada uno, "in imagine pertransit homo," y considerar que así como pasan, nosotros así pasaremos, y que siendo sus cuerpos, otros serán los nuestros, considerando en ellos nuestra mortalidad y cuerpos, que si fuimos así nacidos, seremos así acabados; considerando cada uno "ultimum nativitatis [illegible] in sepulcro.

Hubo fuera de esto Congregacion provincial en esta casa para elegir Procurador á Roma, presidida del P. Fernando de Poblaciones, fué electo el P. Prepósito Diego de Rivera; mas no fué por haber sobrevenido la noticia de la muerte de N. P. Gral. Vicencio Carrafa, héroe de suma virtud á 7 de Julio de este año de 1649, por cuya causa se volvió á

juntas Congregacion en Granada; en la nuestra que se habia tenido antes, á 18 de Abril, se descubrió el contagio mientras se celebraba y concluyendola cada uno apresuradamente se volvió á su casa. Murió á 12 de Febrero el Cardenal Arzobispo Don Agustin Espínola, cuyo cuerpo se depositó en esta casa. Murió tambien el célebre canónigo y arcediano de Carmona Don Mateo Vazquez de Leca, tan devoto y favorecedor de la Compañia, y de esta casa, fervoroso hermano de la Congregacion de Sacerdotes. Cesaron las Congregaciones domésticas, con sumo dolor de los congregantes, no esperando volver á verse juntos á causa de la comun mortandad y pestilencial achaque.

— Fin de este primer siglo y primer espejo. —

Jhs.

Padres Prepósitos Generales que goberna-
ron este primer siglo.-

1º N. P. S. Ignacio, desde el año 1.540, hasta 1.556, esto es 16 años.

2º. P. Mr. Diego Laínez, desde el año 1.556. Vicario hasta 2 de Julio del 58 en que electo General gobernó hasta el de 1.565, esto es, 9 años.

3º. San Franco. de Borja, desde 2 de Julio del 65 hasta Septbre. del 72, esto es, 7 años.

4º. P. Everardo Mercuriano, desde 23 de Abril de 1573 hasta 1º de Agosto de 1.580, esto es, 7 años, poco más.

5º. P. Claudio Aquaviva, desde 19 de Febrero de 1581, hasta 31 de Enero de 1.615, esto es, 34 años.

6º. P. Mucio Vitelleschi, desde 15 de Novbre. de 1615, hasta 9 de Febrero de 1645, gobernó la Religión 30 años.

7º. P. Vicencio Carrafa, desde 7 de Enero de 1645, hasta el de 1649, esto es, 3 años y medio porque murió el 9 de Junio.

Damos el elogio de cada uno en el año de su fallecimiento, puede allí verse.

Superiores de esta casa en su 1.er siglo. cuyos elogios damos en sus años ó en su muerte.

1.º Con el nombre de Rector P. Joan Juarez en la casa de Sta María de Gracia.

2.º P. Bartolomé Bustamante, que compró este sitio en que estamos y pasamos á él el año de 1556, siendo Provincial y Rector el mismo P. Joan Juarez y el mismo P. Bustamante, dejando el Provincialato quedó Superintendente aquí.

3. P. Diego de Avellaneda

4. P. Ignacio Yañez

5. P. Ignacio de Fonseca

6. P. Joan de Castañeda

7. P. Joan de Cañas

8. P. Diego de Acosta

9. P. Antº Cordeses con el nombre de Prepósito.

10 P. Esteban Ojeda.

11. P. Antº Cordeses

12. P. Pedro Bernal.

13. P. Luis de Santander. T.

14. P. Ildefonso de Castro

15. P. Francisco Duarte

16. P. Melchor de San Roman

17. P. Ignacio Yañez

18. P. Antonio Jimenez

19. P. Pedro de Vargas

20. P. Juan Bautista Gonzalez. T.

21. P. Juan de Pineda

22. P. Francisco Quillan

23. P. Diego Alvarez

24. P. Pedro de Arteaga

25. P. Juan de Cano Rubio

26. P. Pedro de Ulloa Pimayor

27. P. Pedro de Arteaga

28. P. Pedro de Fonseca.

29. P. Francisco de Aleman

30. P. Donato de Peralta

31. P. Fernando de Mendoza

32. P. Diego de Rivera, año 1649 [illegible].

Ymágenes de nuestros difuntos de este [illegible] siglo.

1. P. Miguel [illegible] año 1.5[illegible]0

2. P. Sancho López " 1.563

3. hermº Andrés de Segura " 1.563

4. hermº Gerónimo López " 1.563

5. hermº Miguel Ruiz " 1.563

6. hermº Joan Gómez " 1.563

7. hermº Alonso Catalate " 1563

8. P. Pedro de Acevedo " 1.573

9. P. Gonzalo de Santoral " 1.574

10. P. Ignacio de Fonseca " 1.576

11. P. M. Fernando de Alboloz " 1.5[illegible]

12. hermº Franco Rodriguez " 1582

13. hermº Rodrigo de Flores " 1584

14. P. Jorge Alvarez " 1.584

15. P. Rodrigo Alvarez " 1.587

16. P. Dr. Diego Sanchez " 1.588

17. P. Jerónimo de Ribera " 1.594

18. hermº Joan Frances " 1.595

19. P. Fernando de Andrade " 1.595

20. P. Pedro de [illegible] " 1.598

21. P. Pedro Leijano año 1.599
22. P. Martin Ruana " 1.599
23. P. Luis de Santander " 1.599
24. P. Franco de Herrera " 1.599
25. P. Antonio Crespo " 1.599
26. P. Antonio Ordoñez " 1.601
27. P. Franco Duarte " 1.601
28. P. Franco Diaz " 1.605
29. P. Juan Perrisimo " 1.605
30. P. Diego de [illegible] " 1.606
31. P. Franco Urena " 1.607
32. P. Antonio Jimenez " 1.607
33. P. Manuel Rio-frio " 1.607
34. hermº Diego Hernandez " 1.607
35. hermº Fernando Ruiz " 1.608
36. P. Blas [illegible] " 1.609
37. P. Diego de Herrera " 1.610
38. P. Melchor de Valladolid " 1.610
39. P. [illegible] de [illegible] " 1.611
40. P. Juan Fernandez " 1.611
41. hermº Enrique Manuel " 1.611

42. P. Luis de Alcazar año 1.613
43. P. Estevan de Ojeda " 1.614
44. hermº. Sebastian del Castillo " 1.615
45. P. Alonso Rodriguez " 1.616
46. P. Alonso Diaz de Vera " 1.617
47. P. Pedro Suarez " 1.617
48. P. Andres Rodriguez " 1.617
49. hermº. Pedro Muñoz " 1.618
50. hermº. A. Villalobos " 1.618
51. hermº. Fernando Diaz " 1.618
52. P. Joan Franco. Córdoba " 1.618
53. P. Franco. Martinez " 1.618
54. P. Diego Alvarez " 1.618
55. P. Joan Bta. Gonzalez " 1.618
56. hermº. Pedro de Aguilar " 1.619
57. P. Francisco Giron " 1.619
58. P. Antonio Gallegos " 1.620
59. hermº. Conrad de Alarcón " 1.620
60. P. Gaspar de Zamora " 1.621
61. P. Miguel Carrasco " 1.621
62. P. Francisco Millan " 1.621

63.	P. Ignacio Sáenz	año 1.621
64.	hermº Joan Carvajal	" 1.621
65.	hermº Benito Rodríguez	" 1.622
66.	hermº Alonso Ruiz	" 1.622
67	hermº Sebastián Martínez	" 1.622
68.	hermº Joan de San Miguel	" 1.622
69.	P. Joan Antº de Leon	" 1.623
70.	P. Gerónimo del Río	" 1.623
71.	hermº Joseph de Estrica	" 1.623
72.	P. Fernando Pérez	" 1.624
73.	Hermano Benito Díez	" 1.624
74.	hermº Gerónimo Ruiz	" 1.624
75.	P. Miguel Vázquez de Padilla	" 1.624
76.	P. Fernando de Porras	" 1.624
77.	hermº Joan Portillo	" 1.624
78.	P. Antonio Pinelo	" 1.624
79.	P. Fernando Carrillo	" 1.625
80.	P. Dionisio Guillén	" 1.627
81.	P. Gabriel de Castilla	" 1.627
82.	hermº Bartolomé Sánchez	" 1.628
83.	P. Miguel de Escobar	" 1.629

84. hermº. Franco. de Espinosa	año	1.627
85. P. Francisco Jimenez	"	1.629
86. hermº. Bernabé Perez	"	1.630
87. P. Pedro de Burgos	"	1.631
88. P. Garcia de Porras	"	1.631
89. P. Jerónimo de Cabrera	"	1.632
90. P. Pedro de Leon	"	1.632
91. hermº. Diego Mateos	"	1.634
92. P. Ambrosio de Torres	"	1.634
93. P. Joan de Arcos	"	1.635
94. P. Rodrigo Manrique	"	1.637
95. P. Alonso de Castro	"	1.637
96. P. Joseph de Mendoza	"	1.637
97. hermº. Joan Ramos	"	1.638
98. P. Andrés de Atienza	"	1.638
99. P. Joan Ortiz	"	1.639
100. P. Baltasar Martinez	"	1.642
101. hermº. Tomás Palacios	"	1.643
102. P. Gaspar de la Peña	"	1.643
103. P. Francisco Franco	"	1.644
104. hermº. Pedro de Piamonte	"	1.644

105. P. Francisco de Alemán año 1.644
106. P. Gabriel de Ortiaga " 1.644
107. P. Pedro de Urteaga " 1.645
108. P. Diego Melendez " 1.647
109. P. Alonso Enriquez " 1.648
110. P. Diego Dávila " 1.648
111. P. Fernando de Mendoza " 1.648
112. P. Fernando Dávila y Sotomayor " 1.648
113. hermº. Melchor de los Reyes, " 1.649
114 hermº. Sebastian de la Torre " 1.649
115. P. Alonso de Guzman " 1.649
116. hermº. Juan Fernandez " 1.649
117. hermº. Gregorio de Arroyo " 1.649
118. hermº. Juan Valenzuela " 1.649
119. hermº. Franco. Muñoz " 1.649
120. hermº. Lucas Martin " 1.649
121 hermº. Pedro Clemente " 1.649
122. hermº. Miguel de Celis " 1.649
123. P. Fernando de Begarale, " 1.649
124. hermº. Manuel Perez " 1.649
125. P. Juan Caro " 1.649

126. P. Agustin de Herrera — año 1.649

127. herm.º Joan de Montenegro — " 1.649

128. herm.º Baltasar de la Mota — " 1.649

129. P. Joan Gutierrez — " 1.649

130. herm.º Pablo Sanchez — " 1.649

131. herm.º Felipe Lenarcifijo — " 1.649

132. P. Martin de Fonseca — " 1.649

133. herm.º Antonio Joan — " 1.649

134. P. Gabriel de Lima — " 1.649

135. herm.º Diego Garcia Salvador — " 1.649

136. P. Joan de Cespedes — " 1.649

137. herm.º Joan Ygnacio de los Rios — " 1.649

138. P. Luis Ramirez de Cartagena — " 1.649

Escritores de esta casa en este 1.er siglo, cuyas obras se ven en el elogio de cada uno, expuesto uno y otro.

P. Pedro de Acevedo — " 1.573

P. Rodrigo Alvarez — " 1.587

P. Pedro de Monroy — " 1.598

P. Fran.co Duarte — " 1.601

P. Fran.co Arias — " 1.605

P. Diego de Guzman — " 1.606

P. Luis de Alcázar	año 1.613
P. Alonso Rodríguez	" 1.616
P. Diego Álvarez	" 1.618
P. Antonio Cordeses	" 1.601
P. Gaspar de Zamora	" 1.621
P. Francisco Guillán	" 1.621
P. Miguel Vázquez de Padilla	" 1.624
P. Gabriel de Castilla	" 1.627
P. Dionisio Guillén	" 1.627
P. Pedro de León	" 1.632
P. Rodrigo Manrique	" 1.637
P. Andrés de Atienza	" 1.638
P. Pedro de Urteaga	" 1.644
P. Fernando de Mendoza Sotomayor	" 1.648
P. Agustín de Herrera.	" 1.649

No se ponen aquí los que en esta casa no fallecieron excepto el primero, por eso no se ponen los Padres Juan de Pineda, ni Fran.co de Soto, y otros como el P. Antonio Cordeses.

— Congregaciónes Provinciales celebradas
en esta casa en su primer siglo —

1.ª En 27 de Enero de 1571, presidiéndola el P. Provincial Joan de Cañas.

2.ª En el mes de Enero de 1573, presidiéndola el mismo P. Provincial para la eleccion de General por muerte de San Francisco de Borja.

3.ª A 14 de octubre de 1575, presidida por el P. Provincial Pedro Bernal.

4.ª En orden á elegir electores del futuro Gral. por muerte del P. Everardo Mercuriano, de 1 á 4 de octubre, año 1580, presidida del P. Provincial Garcia de Alarcon.

5.ª A 1.º de Mayo de 1587, presidida del P. Provincial Gil Gonzalez Dávila.

6.ª Celebrada en 20 de Mayo de 1597, presidiéndola el P. Provincial Pedro Bernal.

7.ª Celebrada año 1603, presidida del P. Provincial Melchor de Galea.

8.ª Año 1606, presidida del P. Provincial Melchor de S. Joan.

9ª En 25 de Abril de 1607, presidida del P. Provincial Nicolás de Almazán.

10ª En 17 de Abril de 1611, presidida del P. Provincial Ignacio del Castillo.

11ª En 2 de Octubre de 1614, presidida del P. Provincial Fernando Ponce.

12ª En 1º de Mayo de 1615, por muerte del N. P. Claudio, presidida del P. Provincial Fernando Ponce.

13ª En 21 de Abril de 1619, presidida del P. Provincial Agustín de Quirós.

14ª En 24 de Abril de 1622, presidida del P. Provincial Francisco de Alemán.

15ª En 7 de Mayo de 1628, presidida del P. Provincial Juan Bueno de Palver.

16ª En 17 de Abril de 1633, presidida del P. Provincial Francisco de Alemán.

17ª En 8 de Mayo de 1639, presidida del P. Provincial Alonso Arias.

18ª A 4 de Mayo de 1642, presidida del P. Provincial Gonzalo de Peralta.

19º. En 7 de Mayo de 1.645, presidida del P. Provincial Pedro de Avilés.

20º. En 18 de Abril de 1649, presidida del P. Provincial Fernando de Poblaciones.

Las Congregaciones Provinciales de esta provincia en este 1er siglo son 28, celebradas en esta casa 20, las demás en Granada, Marchena y Córdoba, que son 8.

Benefactores de esta casa en su 1er siglo

1º El Sr. Franco. Fernandez de Pineda, padre del Pe. Basilio Dávila.	año 1.553
2º El Sr. Hernando Ponce.	" 1.553
3º La Sra. Dª Isabel Galindo	" 1.554
4 y 5. El mismo Sr. Pineda y Sra. Ana de la Barrera.	" 1.556
6 y 7. Las Sras. Dª María y Dª Beatriz de Aranz	" 1.556
8 y 9. La Sra. Dª Benita Suarez y el Arzbpo. D. Fernando de Valdés	" 1.556
10 y 11. La Sra. Duquesa de Arcos, la ciudad y otras personas	" 1.556 y 57

12 y 13. El Dr. [illegible] de Frozo y la Sra. Dña. Francisca Carrasco .... año 1.579

14 y 15. Las Sras. Dña. Luisa de la Cerda y Dña. Teresa Gallegos. .... año 1.579

16 y 17. La Sra. Dña. Leonor de Vivares, y Diego Fernandez de Vega....... año 1.579

18 y 19. El Racionero Juan de Castañeda, y el príncipe de Esquilache .... año 1.579 y 624

20. Los Padres Franc.co de Aleman y Juan Ortiz. .... año 1.624

Sin otros muchos sin nombre como se ve en este libro.

— Suplemento —

— A los años del primer siglo ó espejo 1º —

Uso es común en los que escriben Anales añadir al fin de ellos Suplemento, porque no todo se puede tener presente al principio por más que trabaje el autor y registre memorias; y solo el tiempo ó el acaso puede subministrarle especies olvidadas ó sumergidas entre las ruinas de la antigüedad, dignas de acumularse á las escritas, á lo que parece aludió Horacio, cuando aconsejo tener diez años, el autor que escribe, comprimida su obra. "Decimo prematur in annum"

— A nuestro intento sobran ejemplos, y se viene á las manos el analista de Sevilla Don Diego de Zúñiga, que practicó lo que nosotros ahora en su diligente obra, á cuya imitación y la de los continuadores de Bolando, se añaden a los años, que aquí se notan las memorias siguientes, remitiéndolas á las noticias que allí están y pueden leerse ellas [illegible].

Año 1573 —

Al párrafo fol. añádase: Decretóse en esta Congregación Gral. 3. que los Prepósitos de las casas profesas y los Provinciales, hayan de ser precisamente profesos de 4 votos á distinción de las demás casas y colegios. Consta del Decreto 13.

Año 1625 -

Añádase á las noticias: en 3 de octubre padeció el suplicio de la horca por una muerte en la plaza de Sn. Franco. un moro que convertido por los nuestros, y bautizado solemnemente; se llamó Francisco Ignacio; bautizóse en un tablado hecho en la plaza; murió santamente, su entierro fue solemnísimo, cantando en él el clero el oficio funeral de los niños bautizados. Diósele sepultura en el sagrario de la Sta. Iglesia en la bóveda destinada á los niños bautizados. Hay relación impresa de este acto, que dió á los moldes el P. Profº de la

Carcel. Hallase en las Miscelaneas de nuestra libreria. tom. 2 al principio. Este mismo año el Santo Tribunal de Sevilla publicó edicto, condenando de malsonantes, escandalosas, ofensivas de los oidos, erroneas y proximas á heregia, respectivamente cinco proposiciones en que se decia que nuestros hermanos coadjutores, con solo los votos del bienio no eran verdaderos religiosos: cuyo edicto se mandó publicar y leer en todas las Yglesias el dia 7 de Marzo de 1625 y que se borrasen de todo auto ó instrumento en que se hallasen por decreto de la Inquisicion, ó destinado para este efecto como se ejecutó. Miscelanea de la libreria tom. 4. exfolio.

Año 1.627

Añadase á las obras del P. Gabriel de Castilla: Sermon predicado en Cadiz en la beatificacion de S. Franco. de Borja, impreso en Sevilla, hallase en nuestra libreria un tomo en 4

cap. 261 es eruditísimo.

Año 1.628

Traslado: El Vicario General del órden de Predicadores escribió á el Provincial de Andalucía la siguiente carta muy estimable á nosotros.

A los oidos de los Superiores ha llegado, que los Padres y Hermanos de esa provincia de Andalucía á instancia de un cierto F. Agustino han aprobado un decreto no bien hecho, que contiene total separacion y exclusion de los R.R. Padres de la Compañía de Jesus de los Sermones; lo que es derechamente opuesto á la disposicion y ordenacion 4ª del Cap. general hecho en Valencia año 1596, en la cual se nos manda, que con fraternal y sincero afecto, tengamos á los religiosos todos; pero en especial á los Presbíteros de la Compañía de Jesus, y que demos muestras en las obras de tenerles íntima aficion y caridad, con cláusula de que sean castigados los que en esto fal-

tarse por los Priores y Provinciales respectivamente y en caso de que no cumpliéndolo los Provinciales y Priores, se comete al Rmo. P. General para que los castigue y prive de los oficios, para que á la Comp.ª de Jesús la amemos no solo delante de Dios y del mundo, y no solo con el corazón, sino con la palabra y obra deshaciendo cuanto contra esto se hubiese hecho. Y de la ejecución me avisará luego. 22 de octubre de 1.628. De V. Paternidad siervo en el Señor Fr. [illegible] General. Miscelanea. Tom. 4 en folio.

Año 1.629

Atentas á las noticias: celebróse en esta casa con grande aparato la declaración de nuestros mártires del Japon, Pablo, Juan y Diego. Predicó á la misa solemne el Dr. Don Agustin [illegible] de Ugarte, Colegial en el Mayor de Sta. Maria de Jesús, Universidad de Sevilla, vulgo Maese Rodrigo. Dióse á los [illegible], y se hallaron

las Misceláneas, tom. en 4. Cajon 261.

Año 1.640

A lo dicho sobre las fiestas que esta casa hizo debemos añadir, que el 31 de Diciembre, de 1.639, adornada la Iglesia á maravilla y levantado en la capilla mayor un altar que excedió á cuantos se habían hecho en otras fiestas; se cantaron las vísperas con la mayor solemnidad por la música de esta Sta. Iglesia que asistió á todas las funciones de esta novena que tal, fué, y en el coro gran número de sobrepellices de los nuestros, daban gran decoro al acto, en que estuvo el Smo. Sacramento expuesto. Hubo á la noche muy costosos y divertidos fuegos. Esto sábado, el domingo siguiente, dia de año nuevo tan propio de la Compañía asistió á la fiesta el santo tribunal de la Inquisición en forma y toda la cofradía de San Pedro mártir que constaba de los ministros calificadores y familiares

del Sto. Oficio, acción singular que no se usa en ninguna ocasión, sino en San Pablo el dia de San Pedro martir. La misa dijo el Sr. Don Juan Ortiz de Sota Mayor, inquisidor más antiguo, y predicó el P. Franc.co de Vil- va. Honraron nuestro refectorio los Sres. del Tribunal, por la tarde predicó el P. Juan Caro á un inmenso concurso que venia atraido de lo grandioso que en todo se veia, y se reservó el Stmo. con la expresada musica y no desigual aparato.

El dia siguiente 2 de Enero hizo la fiesta la Congregacion de la Justicia con asistencia de muchos Sres. Oidores y Alcaldes y predicó el P. Fernando de Avila, que habia sido antes de entrar en la Comp.a abogado de esta Real Audiencia, estuvo todo el dia el Stmo. descubierto, y cantado la musica ya expresada. El dia 3, hizo la fiesta la nobleza, con muy numeroso concurso de caballeros y señores, dijo la misa el Sr. Obs.

viso; y el panegírico el P. Joan Mendez, de quien se habla el año 1650, primero del segundo espejo; fué la tarde en todo como la antecedente, más no parece hubo sermon. El miércoles 4 del mes no hubo fiesta en la Iglesia, pero se representó en el patio un coloquio muy célebre que obligó á representarse otras dos veces á instancias de muchos. El jueves 5 del mes hizo la fiesta el canónigo Don Luis de Soto-Mayor y dijo el sermon el P. Joan Caro, hermano del dicho canónigo. El viernes celebró de Pontifical el Sr. Obispo de Centuria y para mayor solemnidad del acto, ordenó en la misa á un privilegiado con extra tempora: y predicó el P. Pedro de Urteaga; por la tarde hubo dos oraciones en verso que dijeron dos niños, presente y manifiesto el Smo. Sacramento que se encerró (después que cantó la música buen rato) con gran aparato. El sábado 7 del mes ocupó el Colegio de San Hermenegildo toda la maña-

na en tuvar y disponer su fiesta de la tarde; añadió al altar un adorno, que no había ni quien, sino en luces que llegaron en él á casi 200. Ofició las vísperas la referida música, y el Domingo 8 dijo la misa el P. Rector de aquel Colegio, y predicó el P. Feliciano de Figueroa, maestro de escritura, hombre tan lleno de erudición que parecía no saber hablar sin usar de ella en todas ocasiones, tanto que podía decir el axioma de los jurisconsultos: "Erubescimus sine textu loqui," y de hecho sermón este era su carácter; así en su carta edificante. Salieron 12 niños con cirios que asistieron al altar. Por la tarde sobre un tablado que se erigió hubo una danza, sarao y torneo de niñas, acompañadas de la música de la catedral, y á la hora acostumbrada reservó el Smo. el P. Rector Francisco Alemán, que con su acostumbrada liberalidad socorrió mucho á esta casa, y envió 300 cédulas para repartir en limosna á los

pobres de la ciudad, á quienes tambien dió en su Colegio mucha.

El lunes 9 de Enero, hizo la fiesta esta casa con no desigual aparato, habiendo venido á la antecedente y á esta el P. Provincial, que interrumpió la visita que hacía fuera de Sevilla por hallarse en ellas. Predicó el P. Juan de Arena y asistieron con sobrepellices á todo el acto, vísperas y altar (pero de particulares) muchos Sres. Sacerdotes de la Congregacion, que de este docto y venerable gremio hay en esta casa. Nada se perdió, nada faltó y nada se destruyó. El P. Prepósito que estaba enfermo de cuartanas le dió y aumentó las fuerzas, de suerte, que asistió á todo como si estuviera muy robusto. Esto en suma de una relacion difusa dada á los moldes, que se hallan en las Misceláneas de nuestra librería en un tomo en 4, que tiene este título ó rótulo: Varios.



Los Dos Espejos

Que representan los dos siglos que han pasado desde la fundacion de la Casa Profesa de la Compañia de Jesus en Sevilla.

Sujetos que han florecido y muerto en ella desde el año 1650 hasta el de 1750; que expone á la vista el Padre Antonio de Solis, Sacerdote Profeso de la misma Compañia y Casa.

Dedicados á Nuestro Gran Padre y Patriarca San Ignacio y suspensos á los dos costados de su altar este año de 1755.

A. M. D. G.

Espejo Segundo

Siglo Segundo



A vos alma gloriosa del Venerable y muy espiritual Padre Francisco Tamariz: grande en la fama, mayor en virtudes, máximo en el aprecio de esta mínima casa (cual la Compañía de Jesús) que dichosa atesora las cenizas de aquel penitente cuerpo, caja en otro tiempo de tan inestimable margarita: pues que mientras os vestiteis de él, caminabais á Dios con todo.

Dignaos de llevar al mismo Señor á mayor gloria divina por las manos de vuestro Padre y mío San Ignacio este segundo Espejo.

Si por mío nada, por vos cuya Venerable imagen en él se vé mucho. Que así será agradable, cuando por mío merezca solo el desprecio.

✝

Introduccion á la vista de este segundo espejo. Historia de esta casa profesa en su segundo siglo.

Jhs

Con tanta mayor complacencia entramos á suspender á la vista del público este segundo espejo en las siempre, para mí amables y respetuosas aras de Ntro. Padre y Patriarca San Ignacio, cuanto con mayor claridad dará su luz á ver las ilustres imagenes que por él pasaren, in imagine pertransit homo, conforme á nuestro sistema y los sucesos ó prendas que quedaron á la posteridad fijas en esta casa. Queremos decir que, tanto mas nos agrada escribir la historia de este siglo, cuanto ella mas se acerca ó concurre con nuestros tiempos, como menos expuesto á las falsedades, casi inevitables del piloto mas viejo á falta de necesarios documentos, faro necesarísimo en esta navegacion para entrar seguro al puerto de la verdad; porque lo más

que en él se halla lo observamos oculares testigos en cada uno, ó en los más de sus prototipos, y podemos decir, lo que vimos afirmamos, quod vidimus testamur, ó lo oimos de los que lo vieron testigos. Tanto nos dejó ver y oir una avanzada edad. A lo que, haciendo seria reflexión hemos hallado (gracias á la bondad divina) que este ha sido un siglo nada inferior al primero feracísimo de unos jesuitas nada menos celosos que los anteriores en virtud, santidad y fervor eminente. Bastaria un solo P. Fran.co Tamariz para ilustrarlo grandemente. Pero sabemos, que en este segundo centenar, ha logrado esta casa hombres que sin perder de vista su aprovechamiento han promovido cuanto deseamos nuestros importantisimos ministerios. Lo que siempre se logrará si se pusieren en cada uno de ellos sujetos que acomoden su genio á la ocupación encargada, y no la ocupación al genio de ellos. Santisimo-

a el espíritu de San Francisco; pero ¡oh Dios que diverso del de San Ignacio! aunque no contrario. La iglesia, el patio, las flores, los paseos públicos evangelizando; los hospitales, las cárceles, los púlpitos, oyendo confesiones, consolando y auxiliando; las calles con afectísima con el teatro donde parece bien una fiesta. El coro, el claustro, el retiro, el solicitar no ser visto ni oído y gobernar así a los que dirigen generalmente, sería espíritu contemplativo tanto allá loable, cuanto en nuestro opinión menos plausible o no decir extravagante, si ya no es   según el tiempo, debe retirarse y exhortar a otros, a retirarse a la colección de unos útiles espirituales ejercicios. Tales genios vayan a San Luis. Claustrales con entos que de lo íntimo del corazón llama fuera el entrañable amor que tenemos a esta casa, ¡Ojalá los que mandan se vistan de este color! Porque tales espíritus aquí serían útiles y aquí perjudiciales.

Y tal ha de ser la situacion de los sujetos de esta casa, que sea luz sobre candelero para que á todos alumbre, no como la del tenebrario, que se esconde, la que no se apaga, y tales seran las que se ven en uno y otro espejo, de cuya vista tambien resulta á esta república: si ya los héroes de ambos siglos no han sido y hecho, que sea esta casa fuente que siempre mana de la que vemos han salido tantos arroyos de obras virtuosas y escelentes de que esta nuestra ciudad se ha hecho tan floreciente y tan florida. Y si no (fuera de jactancia de que estamos muy lejos) demos una ojeada á los dos siglos, unos para exhortarnos que para ensoberbecernos. ¿De donde viene asistir á los ajusticiados, antes destituidos de espiritual auxilio; sino de esta casa. ¿De donde haberse destituido aquellas dañosisimas pedreas?; de donde la asistencia de los desamparados forzados de las galeras, que no eran mirados, ni aun como bu-

tos? ¿De donde el socorro espiritual y corporal de los encarcelados, sus comuniones, sermones, confesiones y pláticas; sino de esta casa. ¿De donde el destierro de la casa pública, sitios de recogidas, casas de niños expósitos y abolicion total de las comedias y sus representaciones, de las mesas de trucos y casas de juego, sinagogas de Satanás? como se dirá el año de 34; sino de esta casa. ¿De donde empezaron las edificativas fiestas y públicos de Carnestolendas en el exterminio de los desórdenes de aquellos dias? sino de esta casa. ¿De donde la exposicion del Divinísimo Sacramento en las de fiestas reales? ¿De donde los sermones vespertinos, la cuaresma; las comuniones mensuales; de donde la enseñanza del catecismo en las escuelas, cantar la doctrina cristiana procesionalmente por las calles. ¿De donde juntar los esclavos, negros y muchachos, en las parroquias á aprender la Doctrina? sino de esta casa.

¿De donde los desagravios (que asi los llamaban) de la sagrada Virgen en su Concepcion Purisima; sino de esta casa. ¿De donde las novenas, decenas y semejantes utilisimas devociones que hoy vemos tan introducidas; sino de esta casa, en la de Sn. Franco. Javier. ¿Y de donde (por no ser prolijo), tantas utiles devotas Congregaciones; sino de aquella primera de esta casa, el año 1600. Pues que, si volvemos los ojos al debidisimo adorno de los templos. ¡Oh lo que eran y lo que son despues, que esta casa empezaron á practicar aquel grande elogio, que tocante al primor y adorno de ellos publica la Iglesia de N. S. Padre en sus lecciones. Todo verificado en esta casa. Templorum nitor. Cathequismi traditio, Sacramentorum frequentia ab ipso incrementum accepere. Pero esto baste para empezar la historia bajo la protesta del primer espejo que aqui reproducimos y tenemos por expresa, y bajo tambien la observacion

que queremos se haga leyendo esto espejos, ó mirando esta historia á lo que en ella se escribe acerca de lo que acabamos de apuntar sobre lo bueno introducido por la Compª y lo malo abolido por esta misma: porque la dicha reflexion importa, así para prueba de nuestra verdad, como para dar gracias á Dr. Sr. que ha querido valerse de tan flacos instrumentos para cosas tan grandes; y vamos á mirar este segundo espejo.

Jhs.

Espejo segundo ó siglo segundo de esta casa profesa de Sevilla de la Compañía de Jesus desde el año 1650 hasta el de 1.750.

Despues de la noche triste y oscura, con tanta sombra de muertes acaecidas en el fatal año precedente de 1.649 memorable y no sin llanto en toda la Andalucia y especialmente en Sevilla á que precedieron funestos anuncios de los astros que amenazaban pestilen-

te epidemia en la dominación de Marte ma-
lévolo; y temerosos porteros de la Divina jus-
ticia meritamente airada, cuales fueron en-
tre otros el sudor sanguíneo de una imagen
de Ntro. Sr. Jesucristo, en el convento de la
Asumpción; y la maravillosa apariencia de
una procesión de sombras blancas que se juz-
ga de los santos tutelares y otros sus aboga-
dos de esta ciudad, en el prado de Sta. Justa-
que vieron varios religiosos trinitarios á me-
dia noche, desde la torre de su monasterio
que diciendo otras preces acababa con el ofi-
cio de difuntos, y distinguidamente percibie-
ron; después digo de esta funesta y melan-
cólica noche plugó á la divina bondad que
amaneciese la luz de la deseada sanidad es-
te año de 1650 y fines del pasado, antece-
diendo en él, precursora la propicia estrella
de la mañana la Virgen María Ntra Sra.
en su devotísima imagen de la Estrella ve-
nerada en la ermita de San Roque, collación

de Sn. Lorenzo, que desde entonces obtuvo y se granjeó por esto tan refulgente título debido a el astro que se vió sobre su frente; y los milagros que en la coyuntura fatal había ya obrado.

Era este año General de la Compañía N. M. R. P. Francisco Piccolomini de la provincia Romana, electo en la Congregación general celebrada el año pasado en Dicbre. Era también Provincial de esta el P. Fernando de Poblaciones, y continuaba su Prepósitura el P. Diego de Rivera. Todo en el Pontificado de Inocencio X; reinando en España Felipe IV, y estando vaca la Iglesia de Sevilla por el fallecimiento ya expresado del Señor Cardenal Espínola, y año en que vimos libres del pasado contagio al V. Padre Franco. Lomarie, y al P. Fernando Castellanos, tenidos á esta casa como menos inficionada de la de San Luis en que andaba la peste, donde eran servicios por más cerca-

na al Hospital de la Sangre en que ardia puriso aquel fuego y en este se restituyeron libres á su antiguo puesto cuidado todo del P. Prepósito, digno por esto del comun agradecimiento de toda nuestra provincia, y muy particularmente de esta casa, cuyos cuerpos á gran dicha posee finalmente desde cuando en este segundo espejo se verá.

Año 1650 - de la casa 101.

La primera imagen que representa este segundo espejo en el 2º siglo, es la del P. Joan Méndez, natural de Sevilla. Estudió gramática en nuestro Colegio de Sn. Hermenegildo. Recibido en la Compª, pasó al Noviciado de Montilla, donde fué novicio del V. Padre Alonso Rodriguez, cuyo magisterio de espíritu lo hizo un muy ejemplar jesuita por toda su vida. Estudió las Facultades mayores con gran crédito. Leyó dos cursos de Filosofía, uno en Fregenal, y otro en Córdoba, y en el mismo Colegio las cátedras desde Mo-

ral á Osuna con la estimación que le granjearon sus muchas letras y talentos para enseñarlas. Examinador Sinodal en Jaen, fué por elegido para serlo en las oposiciones á los Rectorados de aquel Obispado, y Consejero y confesor del Ven. Obispo Don Sancho Dávila y Toledo, grande apreciador de nuestra Compañía. En Sevilla asistió á la mesa de exámenes en tiempo de tres Arzobispos: esto y el Tribunal de la Inquisición de Sevilla, y de la suprema lo hicieron su calificador no de solo título sino de ejercicio en que lo ocuparon mucho; como también muchos seglares distinguidos, que le fiaron la resolución de sus dudas, especialmente cuando resolutor de esta casa. No menos fió á su conducta y prudencia la religión, el gobierno de sus casas y Colegios, como fueron los de Jerez, de la Concepción en Sevilla, y San Hermenegildo, y la Vice-Prepositura de esta casa y fué consultor de provincia 7 años

mereciendo sus muchas virtudes; pobre como el que más habiendo podido tener mucho; á unas estampas de papel y no curiosas con pocos libros se reducía todo el menaje de su aposento. Humilde sobremodo, aun en medio de sumo aprecio que de él hacían Prelados, jueces y Sres; muy rendido á los Superiores que sacaban del Padre lo que querían; puro cuanto lo piden nuestras leyes; mortificado y penitente, siguiendo los ayunos, sin admitir dispensación en comer de carne, aunque cargado de achaques; muy dado á la oración, devotísimo y exacto en el santo sacrificio de la misa; díjola el día de San Andrés apostol 30 de Novbre. de este año, y á la tarde estando á la puerta de un caballero á quien iba á visitar y no halló en casa; sentándose en el poyo del zaguan á descansar un poco, logró sin saber como, el descanso de sus muchos trabajos especialmente los de fervoroso operario en

varias temporadas en Panamá, [illegible] y esta casa el último tercio de su vida. Se terrió el día siguiente 1.º de Dicbre. por la mañana á cosa de las solemnes vísperas de San Franco. Javier que entonces se celebraba el día 2. Honraron su funeral los Reverendos examinadores sinodales, Religiones y copia de nobleza; dejó de vivir a los 74 años de edad; 57 de religión y 49 de profeso de 4 votos y escribió su elogio el P. Prepósito Diego de Rivera.

- Noticias de este año -

En este año volvieron á tomar su curso ordinario los ministerios interrumpidos de esta casa, porque la atención del precedente se la llevó la [illegible] del contagio. Y así el jueves 15 de Dicbre. de este, ya que había sido Ntro. Sr. servido de dar salud á esta ciudad para la Congregación de Sacerdotes, y lo mismo hicieron la de los caballeros, la de la justicia y la del Stmo. Sacramento

en sus respectivos dias á la eleccion de nuevos oficiales, siendo ya Pref.º de la de Sacerdotes el P. Franc.º de Silva, que testigo ocular de todo lo pasado nos informa de la verdad; recibiose asimismo carta en esta casa de N. P. General en que ordenaba se diesen gracias por todos nosotros á los Reverendos Padres Carmelitas Descalzos por haber su capitulo general prohibido la vida de Sta. Teresa que habia dado á los moldes un autor en que suprimio todos los pasajes en que la Sta. Madre alaba y exalta la Compañia, como á sus hijos. Pueden verse algunos de ellos en los fastos de la Compañia al dia 15 de Octubre como tambien los autores, que de esto tratan.

En este año tambien en la Congregacion 8, nuestra se decretó que los que se hayan de admitir á la profesion de 4 voto sean mas que medianos en la virtud, esto es que en los casos ocurrentes se porten segun lo pide la virtud en tal caso, que eviten faltas lijeras, in-

militar y paciente llevan las reprensiones y penitencias y en la distribución doméstica proceden bien.

Año 1651 - de la casa 102.

En 16 de Agosto de este año segundo de este centenar, falleció el erudito P. Antonio de Quintana Dueñas, á los 51 años de edad: 31 de Comp.ª y 17 de profeso de 4 votos, era natural de Sevilla como dice el P. Prepósito Silva en su carta; aunque originario de Alcántara en la provincia de Extremadura; y no nacido allá en lo que padeció error Sotuelo en su biblioteca que lo hace Alcantarino, escollo en que dan más de una vez los extranjeros, y hacen dar á otros con notable dispendio de las patrias de hijos estimables, cual fue sin duda el P. Quintana Dueñas que tanto lustre da á la suya. No queremos los que aquí nacimos que nos vistan de ajenas plumas; pero sí deseamos que no nos arranquen las nuestras, mayormente si son tan impor-

tantes al vuelo de la buena fama cual lo fué el sujeto cuya imagen vemos. Era de linaje noble y estudiando las primeras letras en el Colegio de San Hermenegildo, procedió tan cuerdo que lo llamaban el viejo. Pretendió con fervor entrar en la Compañía. Probó muy bien en virtud, y estudiando Facultades mayores dió muestras de mucho ingenio. Ordenado de sacerdote salió tan insigne operario, que era común voz en su tiempo que no se veía quien lo aventajase. Leyendo gramática en Jerez, salía todos los domingos al Arenal, y juntando gente y muchachos les platicaba y enseñaba la doctrina y volvía con una procesión bien larga de esta gente, precediendo la cruz y entrando en nuestra Iglesia les contaba un ejemplo desde el púlpito, industria con que convirtió á muchos y los puso en carrera de virtud. Llevaba mal este santo ejercicio el Corregidor, caballero militar porque le impedía el de las armas, y de propó-

sito se iba el mismo a el Arenal á llamar la gente á sí, y a los Alardes; pero el P. Antonio con comedidas palabras, y santos motivos logró cediese y que se hiciese grande amigo de la Compañía no menos celoso del servicio del Rey que del Divino, y (como veía) este de ninguna suerte era impedido de aquel cuidado importuno. Esto mismo practicó en Osuna algunos años con fruto universal de aquella villa, donde ya libre de las misiones eran los hospitales el blanco de su celo apostólico. Vino a esta casa profesa, y no se puede decir sin mucho papel, lo que en ella trabajó incomfusible operario. Salía á misiones por los contornos de Sevilla y campo de Andévalo; para el jubileo de la Doctrina es increíble el número de pláticas que hacía; ellas fueron tantas, y las que a su ejemplo otros hacían en parroquias, conventos y hospitales, que desde entonces se llamó el "jubileo de las pláticas" como hoy se llama. Le

tomasen 4 días de disciplina la Cuaresma en nuestra Iglesia y para que esta mortificación fuese más fructuosa, exhortaba á los disciplinantes á que se confesasen primero para lo que bajaban nuestros confesores al patio, y tenían mucho que hacer. Catorce años fue Pref.º de cárceles, y con tal consuelo de los presos y satisfacción de los jueces, que tuvo con unos y otros gran mano; y no valió poco esta autoridad para sacar en limpio la inocencia de muchos nobles y gente principal, á quienes por indicios y deposición de un mal hombre atribuyeron un gran hurto que se hizo lejos de Sevilla, camino de Madrid. Hubo malévolos que por esto mismo quisieron levantar algún humo contra el Padre, como lo levantaron otros con falsos testimonios, porque les quitaba las ocasiones de ofender á Dios; pero su Majestad lo libró apretando de muerte á los tales hasta que se retractaron y desdijeron.

Así por esto omitía una infatigable aplicación á los libros. Viniendo de asistir en el patíbulo á los reos, abrasado del sol, ó calado de agua, dejando el manteo se ponía á trabajar ó á enmendar los pliegos para la prensa, y fueron efecto de su continuada tarea las siguientes obras.

1º Dos tomos en folio de Teología Moral, el primero de singulares, sobre los siete sacramentos, y el segundo de los cinco preceptos de la Iglesia y censuras, ambos en latín.

2º En castellano: Santos de la Iglesia de Sevilla, en cuarto.

3º Santos de la Iglesia de Toledo, en folio

4º De los Santos mártires de Osuna, en cuarto.

Serían estimables si se hubiesen escrito en mejor siglo sin que los hubiesen torpemente manchado las ficciones de Higuera en sus Cronicones, escribió también

La vida de la V. Sta. María Alfonsa, Infanta de Castilla, del orden de Santiago, en cuarto.

Retiro de [illegible], en cuarto.

Del Nombre de María y sus excelencias en octavo.

De las dudas ocurrentes en el Jubileo de dos semanas, en diez y seis avos.

Instruccion de ordenandos, en dozavo

Explicacion de la Bula de Urbano VIII, que prohibe en los templos el uso del tabaco, en cuarto.

Y finalmente era estilo suyo casi todos los años dar alguna obra á luz para la comun utilidad y edificacion, loa, que le dá nuestra Biblioteca. Su mucha sabiduria lo hizo examinador Sinodal, y los más casos que ocurrian los resolvia. Habiendo á ruegos del Cardenal Sandoval, pasado dos veces á Madrid para la impresion de los santos de aquella Iglesia fué acometido allá de un insulto apoplético que degeneró en perlesia. Volviendo de Madrid continuó su trabajo en esta casa muy falto de fuerzas

y á los 5 meses, le dió un dolor de costado — que se lo llevó á descansar. Varon verdaderamente digno de mas larga vida, si en la breve, con tal afan no hubiese merecido — la eterna. Escribió su elogio, el P. Preposito Fran.co de Silva y nuestra Biblioteca.

Habia fallecido un mes antes, esto es, el 10 de Julio el P. Fernando de Valencia, profeso de 4 votos, natural de Ubeda de 54 años de edad. No aparece, mas que su imagen, tercera de este espejo y se desea su elogio, — que no descubro, solo si su nombre, patria y profesion con la edad dicha en el Catálogo de nuestros difuntos.

— Noticias de este año —

Habia entrado Preposito sucediendo al P. Diego de Rivera, el P. Fran.co de Silva, y murió á 17 de Junio el M. R. Padre Fran.co Piccolomini, Preposito General 8; no pasó su gobierno de año y medio. Varon de tan inocentes costumbres, como eminente en todas —

las virtudes y pericia en gobernar. La Congregación provincial que para nombrar electores del futuro General se celebró en esta provincia, se tuvo en Granada á 17 de Septiembre de este año, no se halló en ella el P. Prepósito legitimamente excusado por actual falta de salud; había la grande de mantenimientos en Sevilla y á muy subidos precios, con lo que era dificultosísimo hallarlo para esta casa cuyos fondos son únicamente la mendicación y la piedad de los fieles; porque la falta de gente por el pasado contagio para el cultivo de los campos y esterilidad de todos los frutos cerraba las manos, sin ser bastantes su generosidad para extenderlas. Pero continuando esta sus ministerios acostumbrados, con los alientos que su nuevo Prepósito influía, nada con la Divina gracia le faltó. Y así en las costosas fiestas de Carnestolendas, como en las honras de los Sacerdotes predicó el espresado P. Prepó-

sito Prefº también de la Congregacion. Consta de su antiguo libro, folio 137.

Año 1652 - de la casa 103.

El Hermano Pedro Sanchez, coadjutor temporal formado, falleció aquí á 8 de Diciembre, pero su imagen la vemos pasar este año, como que de lejos aparece, por haber de dejar esta vida el dia feliz de la Inmaculada Concepción de la Virgen Madre, á los 38 años de edad. Bello presagio de su eterna predestinación. Ni sabemos más acerca de su elogio, porque el que debía darlo juzgó que á vista de su muerte en tal día era superfluo para asegurar su cielo, que lo suponía devoto especial de la Inmaculada Señora.

– Noticia de este año –

A 17 de Enero fué electo General de la Compañía N. M. R. Padre Alejandro Gotifredo, romano, de ilustre sangre, pero á los 51 días de su eleccion murió no [illegible]

do aun disuelta la Congregación General; que eligió al M. R. P. Gozvino Nikel, asistente de Germania á 17 de Marzo de este mismo año. Fué extraño para Sevilla el dia 20 de Mayo por el no esperado motin, ocasionado de la carestía del pan, de cuya hogaza era el precio ordinario 6 reales y de 120 el de la fanega de trigo; suceso infausto que difuso escribe nuestro analista. Pero nada en él hallo tocante á esta casa; cuando leo otras comunidades religiosas ingeridas á la pacificación del tumulto, aunque en vano. Sin duda porque nuestros Superiores juzgaron que manos y voz más poderosas bastarian sin estrépito, como sucedió á apagarlo en breve; pero sí no faltó la debida asistencia de los nuestros á los suplicios que de aquí resultaron en orden á disponer á los reos, á ejemplo del moderno y ya difunto P. Quintana Dueñas, lo que lograron en dos, que se sacaron de la

carcel Real á la horca; como tambien á otros que se reservaron á mas templada coyuntura, y con ellos quedó el clerigo Bernabe Lopez de Figueras portugues, cuya culpa excedió la de todos, pero el ser sacerdote lo reservó de la pena capital, que se redujo á galeras.

Año 1653. de la casa 104.

Nada nos representa este año el espejo (este año) acerca de las imagenes transeuntes, porque la comun salud que en el gozaba la ciudad no dió (gracias á la divina piedad) lugar á mas; pero si dá mucho que ver y que admirar en los varios sucesos felices, todos que se presenta.

- Noticias de este año -

Continuaba felicisimamente su Preposito el P. Franco de Silva, el que este año logró ver la Congregacion de Sacerdotes que presidia hacer el voto y juramento solemne y antes solemnisimo de defender el Inmacu-

culado Misterio de la Reina del Cielo en
su Concepción Purísima. Dió ocasión un de-
sacato cometido en la Corte contra él; y en
Sevilla renovaron su voto, que tenía ya
hecho con muy solemnes fiestas, varias Co-
munidades y gremios; y empezó á hacerlo
la Congregación de Sacerdotes, para que pú-
blicamente constase de su uniforme sentir,
lo que antes no habían hecho por parecerles
menos necesarios siendo hijos de la Compª,
en la que no se dará uno, que en voz, en
escrito en secreto y en público haya jamás
sido de contrario dictámen; pero hízose aho-
ra y se continúa á mayor abundamiento.
Fué solemnísima y tiernísima esta función
predicó en ella el referido P. Prepósito, di-
sertir; á la oblata de la misa mayor, su-
bió al púlpito el P. Diego de Montefrío y
leyó en alta voz el voto, juramento y pro-
mesa que escrito le entregó el Ldo. Luis de
Palencia, Asistente primero, y que al pro-

munciado lo iban repitiendo los congregados, estando todos en pie y despues puesto el escrito mismo en manos del celebrante, que era el Pref.º de la Congregacion, lo ratificó hincado de rodillas, y despues todos en sus manos, diciendo cada uno: Sic voveo, sic juro, sic promitto. Escribimos con toda su extension este gran acto en la Noticia en la relacion de origen progreso de las fiestas de Cuarentahoras, que en nuestra Iglesia hace anualmente esta venerable Congregacion y dió al público Don Laureano Garcia de Horcasitas, secretario de la Congregacion el año pasado de 1753, donde puede verse.

Año 1.654 - de la casa 105

A 23 de Julio fallecio el hermano Baltasar de Padilla, recibido en su muerte porque habia sido en el afecto y en el efecto muy de la Comp.ª de J. e insigne bienhechor de esta casa, como en varias ocasiones se ha visto en estos apuntes, y aun dura en fres-

en memoria en las dotaciones de Capellanía y fiestas en el Oratorio de nuestra Sacristía y en el retablo harto elegante, que hizo - con hermosos lienzos de pintura á San - Franco Xavier que hoy tenemos en la sala alta de Comunidad; fué también bene- factor muy especial de nuestro Noviciado y si la obligación del matrimonio lo hu- biese dejado libre mucho antes hubiera logra- do lo que en su fallecimiento consiguió, y nosotros que nuestra Iglesia logre desde el expresado día sus cenizas. Ojalá en su me- moria, hubiera sido más difuso, como lo pe- día el mérito del difunto, el libro de Difuntos, y no tan conciso; pero sea satisfacción verlo pasar como una de las imágenes de los de esta casa en el espejo.

- Noticias de este año -

Estando en su vigor el decreto de Inocen- cencio X acerca de los huecos de los Superio- res concluido su trienio dejó de ser Preposi-

to el P. Franco de Lima, y le sucedió el mes de Julio, en que acabó el P. Alonso de Ayala, natural de Granada. Había gobernado la residencia de Marchena y los colegios de Carmona y Córdoba. Fué muy fervoroso operario y alentó mucho con su ejemplo nuestro ministerio, acabado su oficio, volvió á Granada donde falleció á los 85 años de su edad á 9 de Mayo de 1580. Su elogio difuso y edificante se dió á los nuestros, en carta á la provincia.

Pertenece á este mismo año, la gustosa noticia que trae en él el P. Antonio Franco en su historia de la provincia de Portugal, refiriendo la muerte de el Hermano Manuel Enriquez, coadjutor temporal y que tocó á esta casa. Vino á ella muy joven, huyendo de su patria á causa de haber muerto á otro condiscípulo cuyo [illegible] [illegible] con una navaja, [illegible] en Sevilla á confesar con el Pa-

nerable Padre Alonso Rodriguez que le aconsejó entrar al arte de la pintura, consiguiéndolo felizmente sin dejar el confesonario del mismo venerable Padre, cuyas máximas toda su vida observó, con ellas movido á su religioso celo al director de su justicia para tener los instrumentos que le facilitaran la entrada en el convento de San Francisco de esta ciudad, y mientras hacía otras diligencias se hallaba en un colegio de su patria donde llamandolo N. Sr. á la Compañía, obtuvo entrar en ella, declarando N. P. General: "Que el homicidio hecho no era impedimento dirimente, porque no era punible con pena capital en los Tribunales seculares por falta de la edad competente á la malicia cuando lo hizo." Las virtudes grandes refiere el mismo autor, el que tambien nota que estuvo tres dias con inmensos dolores antes de morir en la misma parte que habia herido al muchacho,

que por tres días también pareció agonizar, Dolores [illegible], sintiéndose gravemente [illegible] en esta vida V. Sr. aquel terminó menos sensible, para gozar desde luego sin interrupción la gloria donde la [illegible] agradecimiento de su bondad y [illegible] por sus méritos [illegible]. En este mismo año Gonzalo Pérez de Ulpinrueda, hizo la gran dotación en nuestra Catedral del octavario de la Concepción.

Año 1538 - de la casa 19.

A 9 de Julio murió el hermano Jesús del Espíritu Santo, de 23 años, era natural de Jofa, Arzobispado de Granada. Tenía un año de noviciado cuando vino a esta casa por enfermero y despensero pero a poco más de un mes falleció el expresado día. Ejercitó uno y otro oficio con grande aplicación aunque débil de fuerzas. Atendía a su aprovechamiento espiritual, como muy fervoroso novicio, obediente, trabajador, humilde, silencioso

penitente. Después de tomar sus cuentas, iba el mismo, tras su oración gastaba mucho tiempo y acudía con una rigurosa disciplina. La lección espiritual no solo la decía, sino que la leía a los enfermos, y en la cocina juntaba a hora determinada a los mozos sirvientes, que la oyesen. Este año eligió el P. Alonso de Aguilar actual Prepósito.

— Noticia de este año —

Recibiose carta en esta casa del Arzobispo presidente de la Junta de la Inmaculada Concepción en nuestra corte en que avisaba que Alejandro VII mandó al maestro del Sacro Palacio, que no impidiese se diese el título de "Inmaculada" a la Concepción de Ntra. Sra.; noticia que se celebró con una gran fiesta en esta casa. Pasó el P. Prepósito a la Congregación que se tuvo este año para elegir Procurador a Roma en Granada.

Año 1656 de la casa 107. —

El hermano Bartolomé de Chaves natural

de Sevilla y de nobles padres puso fin al curso de su vida este año á 22 de Febrero de 1608 de 70 años: 60 de religión y 45 de profeso de 4 votos, dechado siempre en todo género de virtudes. Ejercitóse algunos años en los ministerios de nuestro instituto: Confesonario, púlpito y misiones. Pero siendo dotado de prudencia rara, y singular capacidad, le destinaron los Superiores al gobierno. Tuvo el Rectorado de Granada, el de Carmona, el de Córdoba y muchos años el del Noviciado de Sevilla, donde crió excelentes novicios que fueron después el ejemplo y honra de la provincia, sirvió el oficio de secretario del P. Provincial Diego Avellaneda y juntamente el de instructor de la tercera probación, del que vino á esta casa profesa la que honró mucho con su autoridad, ejemplo y respetables canas.

Estando en ella y muerto el P. Provincial Bernardo de Acuña, le dejó nombrado Vice-Provincial y celebró Congregación que fué

la 31 de esta provincia para la elección de vocales á Roma, muerto nuestro Padre Francisco Piccolomini, y debiendo ir, nombró otro en su lugar. Túvole patente de Prepósito de esta casa y hiciese la renuncia y porfiase á nuestro Padre para que otro lo fuese. Era de una pureza angélica; su religiosa pobreza tal, que pidiéndole un sujeto de casa algunos papeles de púlpito, respondió que Superior tenía á quien podía recurrir, porque él no podía dar sin licencia lo que pedía para cosas muy menudas, y de tal sumisión, aun las [illegible] muchas [illegible]; fue gran perdonador de injurias que no le faltaron y se portó en ellas, como si no se las hubieran hecho. Escribió su elogio el P. Prepósito Alonso de Ayala en carta á la provincia.

Háceze ver, sabido su elogio la del hermano Andrés López que ahora aparece. Era coadjutor temporal formado vivió en la Compañía 20 años y de ellos 20 de su incorpo-

ración. Mientras vivió entre nosotros man-
tuvo constante todas las propiedades de su
estado humilde, devoto, fiel observante, obedien-
te, modesto, recatado, celoso del bien espiritual
y temporal de nuestra Comunid.ª y muy bene-
mérito de esta casa por los muchos memora-
bles y buenos servicios que le hizo asistiendo
40 años y cuidando con mucho desvelo y tra-
bajo de la huerta de San Juan de Dios. Debiéndole
no haberse arruinado antes sí mejorádose
mucho en su tiempo; valiéndose de su re-
ligiosa industria y buenos amigos de quie-
nes dádivas de aquellas hortalizas, –
juntas con sus buenos y religioso trato le
granjeó cuanto desea y pudiéramos desear.
Conducta que seguida de otros, y aproba-
da de muchos ha tenido y tendrá efectos
semejantes; como por el contrario funes-
tos como no sin lágrimas vemos) su segui-
da. Oh, si ahora la viese el P. Cortés que
la compró y edificó el P. Urteaga que la

...mari á el P. Prima que le asegurí su patri-
mundos y viviendas. O tempora! o mores!;
sino continuando nuestra historia.

Trajo pues Dios al hermano Andrés con-
un caso raro y casi milagroso. Embarcóse
en Cádiz por soldado de las Filipinas, y á
vista de Gibraltar á donde la había llevado
do el viento, le entró una tormenta, en que
pereciero muchos y la nao se abrió por
medio, y de toda la gente solo se salvaron
esta persona por la industria de este her-
mano, el que tomando una maroma ó ca-
ble del navío, salió á tierra nadando y a-
tandola á un árbol, hizo de ella puente
y á ella asidos los naufragantes, salieron á
la orilla. Lo que considerado del herma-
no Andrés le hizo buscar seguro puerto en
la religión. Vino á Sevilla y aficionado á
la Compª lo llevó mal un ebanista maes-
tro, á quien había hecho carta de aprendiz,
y lo metió en la cárcel, á que por fuerza

le escribieron en carta; porque quería que aprendido el oficio entrase á gracia en religioso en el orden de San Franco. que era afeminado el ebanista. Pero ya confesando con uno de los nuestros, le manifestó su trabajo y se le extrajo la voluntad. Apartándose de ella para ir á Portugal y traer las informaciones para entrar en la religión; las que traía por buenas y legítimas, entró en nuestro Noviciado y tornándose lo resto para á Uruguay, después á Huancavelica en varios oficios, y vino a esta casa profeso el de hortelano de Madre de Dios. Escribió su más dilatado elogio el citado Padre Esteban de Ayala en carta edificante a la provincia.

Noticia de este año.

Este año murió el Arzobispo Don Fr. Pedro de Oviedo, que dejó puesto en su muerte entredicho porque se exigió la contribución de millones a los eclesiásticos, habiendo

contra la Bula concedida del Papa á este fin, aunque hubo lugar de valernos de nuestro privilegio, para semejante caso.

Año 1635 - de la casa 108.

Noticia de este año

No aparece imagen en el espejo á causa de no haber fallecido sujeto alguno de la nuestra, este año. Hallamos si que entró á Vice-Prepósito el P. Jacinto de la Puebla, por haber cumplido su trienio el P. Alonso de Ayala hasta que N. P. General nombrase sucesor, era operario aquí y había sido Rector de Utrera. Empezóse con facultad del Papa este año, á celebrar la fiesta del Patrocinio de Ntra. Sra. Logramos este año el beneficio de tener en nuestra Iglesia altar consagrado á los Stos. martires Cosme y Damian á quienes debe nuestra religion mil favores, pues en su día el año 1540 se confirmó por autoridad y bula de Paulo III, y el mismo día año de 1622, la santidad de

Gregorio XV nos concedió el celebre Jubileo de la Doctrina ó de las pláticas con dos indulgencias, una para el fin de la comunion y otra para la hora de la muerte con otras varias tambien concedidas al mismo fin que constan por su título de este breve: Pietas et christiana caritatis, que puede verse en el Bulario de la Compañia. Pero vuelvo á decir que tuviesen ara en nuestro templo en que les rindiesemos los merecidos obsequios, cuando despertó V. Sr. la religiosa piedad del Dr. Tiberio Damian, cirujano mayor del hospital del Cardenal (y su lápida sepulcral lo hace tambien del, del buen de Dios), devotísimos de estos Santos mártires para que á toda costa hiciese lo que nuestra pobreza no nos permitia hacer; y consiguió de Vtra. Sra. R. P. Genl. Próximo Pasado, la concesion de este altar con el derecho de sepultura para sí y para su mujer y un hijo que años antes en atencion haber especialísimo benefac-

tor nuestro el año 1649 y haber más de 30 años que de gracia curaba á nuestros enfermos, se habían se habían sepultado en nuestro templo, y en el mismo sitio que hoy es la sepultura de Cibrián. Este generoso y piadoso varón fue el que hizo el altar y retablo con sus bellas imágenes de los Santos, con más de 6.000 ducados de gasto, como atestigua el P. Prepósito Alonso de Ayala, en el instrumento de esta erección y gracia concedida de su entierro en el expresado sitio en que hoy descansa; y nosotros le hacemos los debidos sufragios á nuestros bienhechores no solo por esto, sino también por haber socorrido á esta casa y hechole algunas considerables limosnas con dinero y capellanía que fundó.

Año 1.658 de la casa 109

A 11 de Septbre. dejó de vivir el hermano Diego García, que ahora nos ofrece su imagen, falleció de edad de 68 años: 44

de religión y 35 de su profesión, era natural de Balaguer, de humildes padres; sirvió en esta casa más de 40 años en los oficios de sacristán, refitolero, ministro, limosnero, portero, sin excusarse á otros oficios por humildes que fuesen. Jamás estuvo ocioso, el tiempo que le sobraba cuando portero lo ocupaba en hacer disciplinas de cáñamo que daba á quien se las pedía; y las sobras de ejercicio las repartía entre los que entraban en la Iglesia á disciplinarse; diciendo que por muchos años observado de muchos porteros, los requería acabada esta penitencia. A los pobres en la portería acudía con suma presteza, repartiéndoles la limosna, que le consignaban los Superiores y otras de personas devotas que él solicitaba. Enseñaba también la doctrina cristiana á muchachos y gente ruda, y los instruía para confesar, buscándoles también para que les hiciesen confesar. Y en esta parte era tan común, que hacía tanto fruto en su estado co-

nó el más fervoroso obsequio. En treinta años que sirvió en esta casa y su oficio, tan público, no se le notó el menor desliz en la modestia, antes se acerca de ella fue grande su crédito. Era muy dado á la oracion, tenía-la en la Iglesia de rodillas, comulgaba tres veces cada semana, solicitaba introducir esta devocion con los hermanos menores, y que de tal suerte viviesen que se lo concediesen los Superiores, falleció este año el expresado dia. Escribió su memoria el P. Prepósito Juan de Bilches.

La pequeña imagen que pasa ahora es del hermano Juan García Conde, coadjutor temporal, novicio, natural de los Pedroches de Córdoba, que murió el 18 de Novbre. y 32 de su edad. Desease su elogio que no hizo á lo que parece el P. Juan de Bilches ocupado en dejar el oficio por haber entrado á Vice-Provincial á causa de la muerte del P. Provincial, Diego López, y no fué

Prepósito más que 5 meses.

— Noticia de este año —

Quedó por interino Prepósito el Padre Alonso Rodríguez á quien vino la patente el octubre siguiente, pero se desistió de esta pesada carga. Antes, esto es, á 5 de Mayo hubo Congregación provincial en esta casa, presidida del P. Provincial Diego López, en que fue electo Procurador a Roma el Padre Pablo [illegible] y en 21 de Mayo electo á Prepósito el P. Alonso de [illegible], Era natural de [illegible], gobernó la residencia de [illegible] y sido Secretario del P. Provincial, y [illegible] Francisco Franco, vino del Colegio de San Hermenegildo, donde era Rector y duró en esta Prepositura los 5 meses dichos. Vínole la patente en propiedad de Provincial y acabado el oficio se retiró á Málaga donde murió á 2 de Abril de 1.565 á los 57 de edad.

— Año 1559. de la casa 110 —

El hermano Juan de Iturbe, natural de Vizcaya, insigne maestro de escribir nos lo da en dibujo su imagen; murió en 20 de Mayo á los 55 años de su edad, y 37 de Compañía. En la variación de Superiores, y efectos de estos varios gobiernos, se nos desapareció más dibujo suyo.

Pasó el 20 de Junio á celebrar la gran fiesta de San Luis Gonzaga en el templo de la gloria y hallarse en sus solemnes vísperas el P. Diego de Rivera cuya imagen vemos en nuestro espejo con ternura. Tenía 78 años de edad: 62 de Compañía y 42 de profeso de 4 votos. Nació en Cádiz de parientes muy conocidos y calificados el mismo año que se dejó ver en España viniendo á ella el jovencito San Luis Gonzaga y fue el de 1.581. Astro felicísimo, que entrando en nuestro reino al nacer nuestro Diego como que le anunciaba entraría en el cielo el día que se celebrase en la tierra.

Fue calificador del santo oficio en los tribunales de Llerena, Sevilla, Córdoba y Granada y examinador sinodal de este Arzobispado. Gobernó muchos años la residencia de Marchena; el Colegio Inglés, el de Fregenal el de Cádiz, algún tiempo el de Córdoba. Fue prefecto de esta casa, consultor de provincia y elegido procurador a Roma el año de 47 cuyo viaje no tuvo efecto á causa de la peste; su ocupación principal fue la del púlpito por su escogido talento y literatura, á que dieron gran relieve sus muchas virtudes, y en especial, las religiosas: y entre ellas la de seguir siempre la Comunidad, sin admitir dispensas en sus muchos trabajos y achaques. En su persona y aposento no se vió cosa alguna, ni superflua ni vistosa, que sin (dicen) diese a una pobreza verdaderamente religiosa; conservó siempre con gran recato y circunspección semblante afable, grave y sereno. De gran humildad de a-

nimo, como se vió el año de 49 tan fatal, asistiendo al socorro espiritual de los prójimos en la administración de Sacramentos, pocos y por lo mismo muy solícitos, y asistiendo en lo temporal del regalo y (cuida) curación de los enfermos y preservación de los sanos, si bien fueron víctimas de la caridad en esta casa 23 sujetos. Fue su cuidado también que se llevasen á los cementerios los muchos cadáveres que cada día ponían en nuestro zaguan, que á no ser tan grande, como era, dando lugar en su capacidad necesaria, para que estuviese retirado de la correspondencia con la puerta que entra á la clausura hubieran inficionado para muchos días toda la casa. Escribió su elogio el P. Alonso Rodríguez, Prepósito de esta casa al tiempo de su fallecimiento.

Noticias de este año —

Desistido el P. Alonso Rodríguez de la

Prebositura estuvo en ella el P. Cristóbal Ta-
vez por octubre de este año de 59, era natural
de Sevilla de muy noble linaje de los caballeros
Caros, después de haber gobernado los Colegios
de Utrera y Cádiz y después de Prepósito fué
Provincial y Rector de San Hermenegildo,
donde cumplido el trienio falleció á 19 de Ju-
nio de 1670. Los ministerios de esta casa
y sus Congregaciones corrían con fervor y fe-
licidad, como asimismo las Congregaciones
en sus ejercicios y fiestas. Hasta fueron especi-
ales las de Cuarentahoras en sus tres días
que empezaron el 23 de Febrero que se hizo
con el mayor ornato y grandeza, predicando
el domingo por la tarde el P. Jacinto de
la Puebla y el lunes por la mañana el P.
Fran.co de Silva, en la fiesta y voto de la Con-
gregación de Sacerdotes, como parece en su
antiguo libro.

Año 1660 - de la carta 111.

A 11 de Febrero falleció en esta casa el

hermano Francisco López, coadjutor tempo-
ral formado á los 85 años de su edad, sus ocu-
paciones y bien empleados días están en el li-
bro de la Divina mente, para el premio;
pero en la tierra solo sabemos de el esta
memoria por el de nuestros difuntos, que
nos suministra no más que esto de su ima-
gen, que vemos pasar.

— Noticias de este año —

Pasó á la Congregación celebrada en
Granada nuestro P. Prepósito Cristóbal Ro-
ses y murió en Roma el Eminentísi-
mo Cardenal Juan de Lugo, sevillano de
origen por sus padres, aunque acaso nacido
en Madrid, siendo su padre Procurador en
corte por Sevilla, cuyo capitular era. Creólo
Cardenal el año 1643 el Pontífice Urbano
VIII, dando al Sacro Colegio uno de los más
insignes sujetos (dice nuestro analista) que
ha vestido la púrpura. Escribió su vida
el P. Juan Eusebio, en Varones ilustres, la

Hoja de 78 núm.

Año 1661 de la casa - 112.

Noticias de este año

No consta de nuestros libros difunto alguno en esta casa, y se reduce lo historial de él á lo siguiente: En la Congregación General celebrada en Roma este año fué puesto por Vicario general de la Compañía el nuestro Rdo. P. Juan Pablo Oliva, en lugar de N. Mr. R. P. Goswino Nikel, á quien los muchos años hacían inhábil á tanto peso además de sus muchos achaques; fué el nombramiento á 7 de Junio, con derecho á sucederle en su muerte.

Este año también se pasó la Hermandad de Cirujanos que estaba en San Ildefonso con el título de Sto. Domingo (sea el de Silo, ó el Patriarca de Predicadores) que antes había estado en San Benito, á nuestra Iglesia á quien con licencia de nuestro Superior al concedió el Dr. Tiberio Damian el

uso del altar que había hecho para el decoro (de) su fiesta, con la circunstancia de haber de formarse asimismo Congregación de su gremio con el título de San Cosme y San Damian como de hecho se erigió, ofreciendo la Compañía ver. ... Perpetuo á uno de sus padres que los dirija y haga los ejercicios de nuestras Congregaciones, ofreciendo asimismo solicitar su agregación á la primaria de Roma por patente de N. P. General Goswino Nikel. Y el P. Provincial Juan de Bilbao y el P. Prepósito Cristóbal Perez, cuya patente se consiguió y guarda en su archivo.

Año 1662 de la casa 113.

Noticia de este año.

Celebrísima la Compañía de la inmaculada (Concepción) de la Sma. Virgen, celebró este año (1662) con grande aparato el Breve de Alejandro VII expedido el año antecedente en nuestra Iglesia. Prosiguieronse las ...

siones, ministerios acostumbrados y fiestas solemnísimas de sus Congregaciones, y al fin del año entró á Prepósito de esta casa el P. Pablo Mediavigna, cuya extensa memoria tenemos al año 1693.

Año 1663 de la casa 114.

Noticia de este año

Afligió mucho este año la continua borrasca de lluvias y vientos, que empezaron á 8 de Abril con continuación de aguas que tiraron muchas al Guadalquivir, y ellas y los continuos y furiosos vientos hicieron grandes daños en los edificios. En lo demás corrió felizmente en el gobierno del P. Prepósito especialmente en el ministerio del púlpito en confesiones de hombres á que era aplicadísimo, y con la asistencia en lo temporal de sus ricos abundantes frutos.

Año 1.664 de la casa 115.

En 5 de Abril voló a gozar el eterno premio de su religiosa vida el Padre de la

[illegible] el devoto y penitente P.
Gaspar de Escobar, cuya venerable imagen
se presenta en el espejo, era á lo que parece,
[illegible] natural de Sevilla y se distinguió
su linaje en ella. Llegó á los 7[illegible] años de edad;
59 de Compañía y 46 de coadjutor espiri-
tual formado. Arrebatóle este año un ac-
cidente apoplético y el P. Prepósito Pablo
Tiberiani dice de él, el siguiente elogio que
yo á la letra copio: "Notoria es en esta ca-
" sa la grande asistencia que tenía el P. Gas-
" par de Escobar en una tribuna que está
" junto al aposento donde vivía, pasando
" en ella lo más del día en oración delante
" del Smo. Sacramento, con tanto fervor y de-
" voción que lo hallábamos bañado en lágri-
" mas y yo lo vi muchas veces. Y este cor-
" dial afecto á Cristo Ntro. Sr. Sacramentado
" se ha conocido más después de su muer-
" te, porque en un papel donde tenía escri-
" to 4? propósitos, que firmemente y como

" si hubiese hecho esto lo había de guardar;
" dice así: Tengo de procurar tener muy par-
" ticular y muy extraordinaria devoción so-
" bre todas cuantas cosas hay a mi divinísi-
" mo Sacramento, teniéndole por mi Señor, co-
" mo esclavo suyo que soy y lo he sido siem-
" pre; por mi Padre, por mi Abogado, por mi
" Patrón y amparo en todas mis cosas, en mis
" necesidades, y en todos mis negocios, acudiendo
" y encomendándolos a su Divina Majestad
" luego; y procuraré hacer siempre en aposen-
" to junto a la Iglesia o sacristía para que
" siempre que entre o salga de él visite al
" Divino Sacramento y siempre que salga fue-
" ra lo tengo de visitar y también luego que
" vuelva. Llevado de este ardentísimo afecto
" hacía varias penitencias. De noche se abs-
" tenía de la cena, no tomando más que
" unas pasas; y aunque esta mortificación
" parecía la tomaba por remedio del acha-
" que de perlesía de que muchos años antes

" estaba tocado, á la verdad, mas era de razon
" y penitencia que otra cosa; porque había
" faltado el Smo. Sacramento y á la Sma
" Concepcion de nuestra Sra. Hacer -
" disciplina todas las noches y traer cilicio
" todos los dias, y aun pudimos entender que
" aun de noche no se lo quitaba porque muer-
" to se lo hallaron puesto cuando lo amor-
" tajaron, señal de haberlo conservado así
" la noche antes en que le acometió la apo
" plegía. Las espaldas se las hallaron lla-
" gadas con sangre de los continuos cilicios
" que usaba. - A estas mortificaciones aña-
" día decir todos los dias la misa última, la
" que dijo por mas de 45 años, y muchas ve-
" ces á la una, y á veces á las dos segun la
" ocurrencia de la fiesta en la Iglesia; lo
" que conservó indefectible hasta el dia mis-
" mo en que murió. - Asistía contínuo al
" confesionario, y no se levantaba de él has-
" ta ir á decir su última misa. Estaba muy

obligava esta casa por las muchas limos-
nas, que le solicitó, y especialmente á
la sacristía e Yglesia de la que fue Pref.°
muchos años. Debesele el bien ideado Mo-
numento que hoy tenemos, imitando los
antiguos marmoles, que es lo mejor que
de su especie tiene Sevilla, pues si se ha-
lla alguno mas lucido ninguno tan pro-
pio. Gastó en él mas de tres mil y quinien-
tos ducados. Hizo tambien las muchas bove-
das que hay en la Yglesia para entierro
de los seglares, que en ellas se hubiesen de
sepultar. Labró 4 confesonarios muy ca-
paces, y altos que hasta hoy duran, y ador-
nó la sacristía con muchos ornamentos, y
costosas alhajas. Fue ciertamente el P. Es-
cobar idea y norma de Pref.° de la Yglesia.

Pasó de esta mortal á la eterna vida
el P. Diego del Marmol á 30 de Octubre,
cuando contaba 75 años de edad: 60 de
religioso y 45 de profeso de 4 votos y seis

mos su imagen. Era natural de Iznajar, Arzobispado de Granada, sus eminentes letras y virtudes lo hicieron uno de los sujetos de más crédito y estimación que ha tenido esta provincia. Honró nuestras escuelas mayores, maestro de Artes, Teología Moral y Escolástica que leyó por más de 20 años. La fama de su magisterio obligó á que el Padre Fernando de Salazar le ofreciese de parte de Felipe IV, la principal cátedra en los estudios reales en el Colegio Imperial, que no admitió por huir los aplausos y aire de la Corte. Fué calificador más de 26 años en los tribunales de Granada y Sevilla que ejerció con notable fama de docto y justo. Tratóle muy familiarmente el Excmo. Sr. Cardenal Don Agustín Espínola siendo Arzobispo de Granada y mucho más siendo de Sevilla; los negocios más graves los confería con solo el P. Manuel, y solo su Testa-

mente con él que fué muy secreto. Con él trató mucho engrandecer el Colegio de la Compañía llamado de las Becas y si su Eminencia hubiese vivido más sería aquel Colegio de los principales de España y tío á su Dirección. Pero en toda esta estimación y aplauso se portó como si no le tocasen; pero sí juzgó siempre le tocaba mucho el cordial amor á su madre la Compañía, alegrábase con sus progresos y se entristecía gravemente oyendo ó viendo algo que cediese en su deshonor, y llevado de este dictamen siempre se inclinaba á la reformación de la observancia religiosa y regular la que procuró conservar en en los Colegios de Granada y San Hermenegildo. Era paciente, sufrió silencioso el agravio, tan observante que queriendo una persona de gran carácter interponerse á un mandato dificultoso mucho que se le intimó por el Superior, lo suplicó en su-

una instancia, que dejase obrar á los Superiores. Fue pobre sobremanera, no quiso que á su Colegio ó casa que viniese se le aplicase ninguna de la gran hacienda de una tia hermana suya difunta, que el P. aplicó toda al de Granada y fue el motivo de ser mejor tratado que los demas. En esta casa profesa fue incansable operario del patio, cuando despues de tantos honores cargos y achaques se retiró á ella. Consumió á su entierro lo mas noble y distinguido de esta república enmedio de ser lluvioso el tiempo. Dió su difuso elogio (el) á la Provincia su Prepósito.

El hermano Benito Perez, cuya patria, edad y entrada en la Compañía suprimió como acostumbraba el P. Pablo Federigui en esto, grande imitador del P. Prebosito Urtenga) nos acuerda su imagen, que cuidó de la Huerta de Madre de Dios, y fue alguna vez limosnero; vivió año y medio en

esta casa, siendo muy prolija, martes y en los días de descanso pedía al Superior lo señalase á acompañar por hacer algo. Fue muy dado á la oración, de suerte que no sabiendo leer buscaba quien le leyese la lección espiritual, que oía con gran atención; falleció á 31 de Dicbre. de este año de 64.

- Noticia de este año -

Murió en 31 de Julio mayor que de 80 años en Roma N. Mu. R. P. Gosvino Nickel. Gobernó la Compañía con suma virtud y prudencia, restituyó á Venecia la Compañía de ella antes expulsa. Pidió á la Congregación Gral. junta en Roma instantemente se le diese Vicario, como se le dió y ya dijimos, y empezó desde ahora á gobernar en propiedad general Ntr. Mu. R. P. Joan Paulo Oliva después de 9 años que gobernó actual Gral. sin Vicario su antecesor que sobrevivió 3 años después que se le dió Vicario. No desagradaría aquí la noticia

aunque algo dilatada y descripción del ya expresado monumento, que alhaja, estimadísima planta, forma y oportunísima erudición debimos al devoto P. Gaspar de Escobar uno de los heroes que nos representan las apreciables imágenes de este año, lo que hacemos tanto de mejor gana cuanto juzgamos no se ofrecerá ocasión más oportuna para que se perpetúe la memoria de esta estimable (~~piedad~~) pieza expuesta por los movimientos de los que la llevan ó traen al uso de su destino y longura del tiempo á que se separe, deshace y arruine como con un terremoto el coloso de Rodas del que aun arruinado dijo Plinio, que daba muestra de haber sido un milagro de (monumentos) maniobras. Jacens quoque miraculo est. Es el sitio de su colocación el plan de la capilla mayor ó crucero que formado de 4 grandes columnas sobre que montean 4 correspondientes arcos en cuadro reciben su

sí una grande [illegible] ó [illegible] á lo que intenta llegar, levantándose del suelo nuestra máquina. Sobre el plano de su colocación un basamento cuadrilátero de competente altura, que teniendo 11 varas por lado hacen 44 en el todo circunvalado, dentro de él á muy poca distancia se forma su figura en tres cuerpos, que cada uno sube conforme á su proporción. El primero igual en el todo y los dos restantes con disminución respectiva. Sobre el banco ó cimiento que es perfectamente cuadrangular de [illegible] vara de altura se erige el primero indicado, como es el todo la piedra jaspe [illegible] de [illegible]. En la mitad de este lienzo empieza á subirse en anchas gradas que suben á desembarcar en el plan del segundo cuerpo y á los lados de estas escalas en los cuatro ángulos de este cuerpo, descansan sobre pedestales curiosos 12 estatuas mayores que el natural, que son de la misma piedra blanca y con la [illegible]

dotes, cuatro reyes, dos profetas, dos patriarcas y dos capitanes de ambas leyes natural y escrita, que en sí ó en su vida fueron (pues) especial símbolo y figura de Jesucristo, Sacerdote Rey, Patriarca, Profeta y Capitan. Son los sacerdotes Melchisedec y Aaron; los Reyes, David, Salomon, Josías y Ezequías; los Patriarcas, Noe y Abraham; los Profetas Moisés y Elías y los capitanes Sanson y Gedeon. Debajo de estas estatuas en el primer cuerpo bajo de la cornisa y repisa quedan unos grandes tableros adornados de molduras, fingidas medias cañas y follajes de oro, y en ellos de pintura elegante que imita al cobre se expresan los pasos mas insignes de cada uno de los representados en las estatuas de arriba y dicen mas con el Sr. allí depositados.

En la fachada ó paño del Norte, que es la parte por donde se abre la puerta del respaldo, estan a uno y otro lado de la escala los sacerdotes y a los ángulos correspondien-

la en igual línea los dos Reyes David y Salomón; en el medallón que debajo media entre Melchisedec y David, se vé el primero como sacerdote que era ofreciendo al Altísimo pan y vino, y lo declara el mote sobre la cornisa tomado del Génesis, cap. 14. "Obtulit panem et vinum" y el segundo, esto es David, recibiendo los panes santos del sacerdote Melchisedec, y el epígrafe sobrepuesto lo explica diciendo, "Accipite et comedite" que es de San Mateo c. 26; en la basa ó pedestal de Melchisedec se lee: "Sacerdos in æternum" del Ps. 109. y en la de David "fortissimus inter tres" Reg 2 c. 23 hemistichio del l. 2. de los Reyes. En la del sacerdote Aaron aca: "Beatificabit illum in gloria" Eclec. 49, y en la de Salomón "Electus ex millibus" que es del 13 de los Cantares. Abajo en el medallón que le corresponde está Aaron orando y el mote dice: "Exauditus est pro sua reverentia" que es del Apostol ad Heb. 5 y Salomón ... pre-

mas medias estrellas, como dice el verso
"Velut stellae in aeternitates" del Apocalip. libro
10. c. 1; pero una entre todas se levanta y en
su circunferencia que es la de una hostia,
está escrito "Una pro multis".

Torciendo del ángulo del Norte á Levante
está al lado primero de la escala que corresponde
de el Patriarca Abraham, y en el pedestal se
lee: "Pater multarum gentium" del Genesis 17.
En el medallon de abajo al lado de David está
este con la cabeza del gigante por los cabellos
que tiene en una mano y la espada en la otra,
y este lema del Eclec. c. 47. "Dejecit exalta-
tem Goliat", y en la parte que toca á Abra-
ham se vé á este Padre excelso en accion de
sacrificar á Isaac y la letra sobrepuesta di-
ce: "Proprio filio suo non pepercit", ad Rom.
18. — Al otro correspondiente lado de esta es-
cala de levante aparece Noé con este lema
en su pedestal "Factus est reconciliatio" Eclec.
44. y en el inferior medallon se ve sacrifica-

do un cordero sobre fuego y lengua de esta historia es "Obtulit holocaustum" Reg. 8. Al angulo que va á tirar de Levante á Sur, campea el santo Rey Josías en cuyo pedestal está escrito "Munivit civitatem induxit fontem" Eccle. 48 y en el medallon inferior en la parte de el levante, que deja libre Noé el mismo Rey santo en su sepulcro abierto y sobre la cornisa la letra así: "Inter mortuos liber" del Ps. 87.

En el costado de la escala que mira derechamente al Sur y es el primero a vuelta del Levante está el fortísimo Sansón y en la peana este mote: "Moriens plures occidit" con alusión al c. 16 de los Jueces, y en el medallon inferior que parte con Josías se vé la ruina del templo filisteo, y debajo de ella muchos cadáveres y se sobrescribe "Mors in victoria" de S. Pablo, 1.ª á Cort. 15. Al otro costado de la escala está Gedeón con este elogio: "Virorum fortissimus" escrito en su base, epíte-

lo que le dió el Angel, valiéndose, como se halla en los Jueces, c. 7; y en la inferior medalla los 300 soldados que con la mano bebieron el agua del río, y la historia se apunta sobre la cornisa así: "Aqua sapientiae potavit eos" Eclec. 15. Sigue al ángulo que vuelve á Poniente el Rey Ezequías, y en su basa, está esta letra "Quasi mel in ore" del 49 del Eclec. y en el medallón que parte con [illegible] la destrucción que hizo de los ídolos y este mote: "Tulit abominationes."

Volviendo de este ángulo á Poniente en el lado antes de llegar á la escala está Elías y en su pedestal escrito: "Mortuum suscitavit" Eclec. 48; pero Ezequías, que tiene también parte en este tablero está con un libro en la mano y un sepulcro allí y esta letra "Dormivit [illegible] sepulcrorum", de S. Mateo. En la parte de Elías se vé este profeta y un angel que le dá un pan, y dice la cartela "Qui manducat hunc panem", Joan. 6. El correspondien-

te lado de las gradas de este lienzo occiden-
tal se vé Moisés con esta inscripción: "Dilec-
tus Deo et hominibus," Eclec. 45 y en el infe-
rior tablero, pasan los Israelitas á pie enjuto
el mar bermejo con este mote: "Liberavit po-
pulum suum" y en el mismo se mira el
angel exterminador dando muerte á los egip-
cios y esta letra: "Angelus percutiens." Todas
estas figuras tienen facilísima aplicación al
Redemptor; y á los efectos de su Pasion San-
tísima y así paso al segundo cuerpo.

Por cada una de las 4 escalas se viene á
un espacioso plano de la latitud y longitud
que el primero y en el mas recogido se levan-
ta otro banco tambien cuadrado de altura de
cinco palmos y sobre él se levantan 4 por-
tadas de fábrica romana, cada una al vien-
to que le corresponde de los cuatro, y tienen
todas tal conmensuración que se conforman
en su tamaño y capacidad interior á la
pequeña capilla, sepulcro glorioso del Señor

en Jerusalen. Estas portadas guarnecidas de molduras, pinos y cornisas á la romana, tienen sobrescritos en bellos tarjetones de oro estas voces, repartidas en cada una dedicatorias de la sepulcral mole: "Redimenti; Triumphanti; Liberanti; Resurgenti". Por la parte interior sobre estas portadas montea con cavas una capaz bóveda que arranca de ellas á formar un pequeño templo y capilla, centro del sepulcro; más por la parte esterior no se ve su monteo, porque lo cubre un banco tambien cuadrado, principio del tercer cuerpo y con la respectiva disminucion en este á un nivel, en los 4 angulos estan en sus esquinas cuatro leones de bronce dorado, en cuyas lenguas sacadas estriban 4 grandes cirios y sobre las espaldas de estas fieras sube una aguja ó piramide que empezando cuadrilatera con bastante latitud sube en disminucion proporcionada buscando la linterna ó cúpula del templo,

hasta rematar en una hermosa y graciosa urna señalada con la sangre divina que en ella dejaron las llagas más espantosas del Crucificado Dios. En todos los ángulos se ven pintadas las insignias de la Pasión como trofeo del triunfador Jesús. Dentro de la expresada capilla se incluye entre el primero y tercer cuerpo con una primorosísima repisa revestida de pulidísima escultura el Sagrario ó Sepulcro con columnas é intercolumnios de piedra negra, ribeteado de oro, con una pequeña puerta, por donde el Diácono depositó el cuerpo del Señor la que formada de un tablero de cristal, descubre á la fé de los adoradores el depósito venerable. Corona el todo de esta urna, barandaje de pulidísima escultura y ensamblaje; esto baste por diseño y memoria.

Año 1665 - De la casa 116

Noticia de este año.

No aparece imagen este año, o por beneficio

divino, o menor cuidado de los que debian re-
presentarla. Hubo Congregacion en esta casa
á 19 de Abril para elegir Procuradores á Roma
presidida del P. Alonso Rodriguez, Provincial,
siendo aun Prepósito el P. Pablo Federigui
hasta fines de este año, que le sucedió el P.
Fernando de Valencia, Rector de Cadiz.

Año 1666 - de la casa 117.

Falleció en esta casa á 25 de Julio el P.
Franco. de los Escuderos, Sabernos fue coadjutor
espiritual formado y que murió á los 71 años
de edad; pero nada más.

Noticia de este año

Hiciéronse en Sevilla las honras de Feli-
pe IV, los dias 5 y 6 de Febrero de este año -
si bien habia muerto á 17 de Septbre. del año
anterior; asistimos á ellas, como es uso á vi-
gilia y misa en la asignada capilla de San
Pedro.

Año 1667 - de la casa 118.

Carece en todo de difuntos y noticias.

Año 1.668 - de la casa 119

El célebre y famoso predicador P. Pedro de Colindres aparece en su elegante imagen, natural de Sevilla, nació el siglo pasado, año 1.577. Entró en la Compª el de 1610, fué profeso de 4 votos, enseñó las letras humanas con gran primor. Su especialísimo talento de púlpito y correspondiente sabiduría y erudición le granjearon gran fama ejerciendo este empleo en varios templos por muchos años. Fué Rector del Colegio de Écija y falleció en su patria y en esta casa a [illegible] de Febrero. Imprimió la obra "Triunfo del pecado original" en 4. y la pone en su noticia de la Concepción Fr. Pedro de Alva, y consta de nuestra biblioteca verbo Petrus Colindres.

Este año falleció también el P. Cristóbal de Aguilar, cuya es esta imagen; nació en Sevilla, fué profeso de 4 votos y falleció de edad de 60 años; carecemos de más memorias, pues ignoramos el día en que murió.

Noticia de este año

Sucedió este año al P. Valencia en el oficio de Prepósito el P. Joan Grajales, sujeto de quien se prometía grandes cosas esta casa. Este año empezaron á tomar con gran calor las diligencias del declarado culto de San Fernando promoviendolas con grande eficacia el Arzobispo Don Antonio Paino y en que no trabajaron poco los nuestros, como puede verse en nuestra gloria postuma de San Fernando en Sevilla.

Año 1669 de la casa 120.

A dos meses de Prepósito de esta casa hizo tránsito á la del paraíso el P. Joan de Grajales, cuya es esta imagen. Era natural de Jerez de la Frontera de 71 años de edad: 66 de Compañía y 38 de profeso de 4 votos cuando falleció. Fué desde que entró en la religión siempre uno de los más ejemplares sujetos que en ella ha habido; muy dado á la oración, teníala dos horas antes que tocasen á

Era de una conciencia tan delicada, que huía de las faltas más ligeras, como si fuesen las mayores culpas y aunque fatigadísimo de escrúpulos, era este: "No tengo de cometer pecado mortal, por cuanto hay en el mundo." su apotegma ó sentencia fija: y tuvo gran talento para quitar escrúpulos y quietar conciencias agenas. Sus disciplinas eran muy frecuentes é indefectibles; lo mismo los cilicios; muy severo en la guarda de sus sentidos; ayunaba todas las vísperas de Ntra. Sra. en Adviento seguía la fórmula del (ayuno) ayuno. Era verdaderamente humilde y con particular atención si lo señalaban a gobernar, mostrando con gran sencillez su ineptitud. Sin embargo lo hicieron Rector de la Concepción de Sevilla, de Jerez, de Carmona, de Osuna, del Noviciado y Prepósito de esta casa; en ella tuvo muy copiosos frutos, ingresos de limosnas con providencias extraordinarias, por Profeso de

la Congregación del Niño. La que le hizo honras solemnísimas, por lo que promovió infatigable sus santos ejercicios, así domestico en la Iglesia, como públicos en doctrina, visitas de hospitales y limosnas á pobres vergonzantes; distintivo particular de nuestras Congregaciones. Ofició su entierro la religión de Predicadores, por especial afecto al difunto, asistieron las religiones como actual Superior que era de esta casa la que esperaba tener muchos aumentos temporales por su mano por el mucho cariño que debía al Sr. Arzobispo Rains; pero Dios que quiere que en él solo pongamos nuestra esperanza, fundada solamente en su providencia se lo llevó tan presto como dijimos á 26 de Enero. Escribió su elogio el P. Jacinto de la Puebla, Vice-Prepósito.

Acabó felicísimamente y durmió en el Señor este año a 27 de Enero el P. Juan de

Vera Montesdoca de edad de 85 años: 67 de Compª y 41 de profeso de 4 votos; y su venerable imagen es la que al presente vemos y con gran consuelo, y su elogio dice fué natural de la villa de Cazalla y de nobles padres. Entró en la Compª el año 1603 á 21 de Mayo. Tuvo su Noviciado en Montilla y en esta casa profesa. Salió aventajado en los estudios mayores, pudo leer sus cátedras con grande honor, mas se entregó todo á la predicación, oficio de su larga vida. Pidió á Ntro. P. General y á los Procuradores que de allá venian, ir al Japon ó á la China pero todos le decian que su Japon y China, era la Andalucía donde con tanta gloria de Dios trabajaba, como varias veces queda escrito en el primer espejo tratando en las noticias de las misiones. El año fatal de 49 asistió en esta casa á los apestados, pidiendo á San Franco Xavier su grande abogado no morir del comun contagio; si fuese glo-

ria de Dios y N. Sr. se lo concedió. El amor entrañable que tenía á la Compañía fué siempre el eje sobre que se movió en todas sus operaciones. Por morir en ella, era amantísimo de N. Sr. á fin que le hiciese esta gracia, y devotísimo como el que más por esto mismo de la Sma. Virgen, procurando complacerla en la observancia de los votos; en la obediencia era su sentencia; "Saber sufrir, callar, orar, y obrar," que tenía lugar también en todos. En el de la pobreza cada mes hacía inventario de cuanto tenía en su aposento y lo entregaba al Superior para que quitase lo que quisiese. Y como el fin de la Compª. es el celo de las almas á este se consagró todo. Escribió un tratado de las *Obligaciones del Sacerdocio, su dignidad* y *como se cumpliría con ella en la Sta. misa* y rezo *Divino*, y como siempre había pedido á Dios puestos á este fin por intercesores, la Sma. Virgen, nuestros Santos, dándole la-

noticia de su serena muerte, se mostró ale-
gríssimo, de bello semblante y afabilíssimo
con todos y así descansó en el Señor debajo
de estas voces. "Dichoso yo que muero en la
Compañía". Escribió su muy difuso elogio
el P. Jacinto de la Puebla.

— Noticia de este año —

Celebróse Congregación provincial en es-
ta casa para elegir Procurador a Roma,
siendo Visitador y Vice Provincial el P. Fran-
cisco Cachupín y fue electo el P. Alonso
Rodríguez en 5 de [illegible], en cuyo tiempo
le vino la patente de Prepósito en propie-
dad al P. Jacinto de la Puebla. Acabó
arrebatado de improvisa muerte N. Bene-
factor el Sr. Arzobispo Don Antonio Paino
á 23 de Mayo de este año quedando esta
Yglesia huerfana de uno de sus mas fa-
mosos Prelados.

Año 1670 de la casa 121. Noticias de este año
No hallamos en el espejo imagen alguna

pero si sabemos, seguía felicísimamente en su gobierno el P. Prepósito: su grande aplicación á los ministerios y la gran veneración que de todos se había merecido en esta ciudad, aumentaron mucho las limosnas y mejor trato en lo temporal de enfermos y sanos. Entró tambien en Sevilla su nuevo Arzobispo Don Ambrosio Espínola y Guzmán, estimadísimo y amadísimo de su cabildo y república, con no inferior cariño de nuestra Cong.ⁿ y casa que se aumentó mucho (9) con sus repetidas demostraciones de afecto á la religión y su individuo, y llegó tambien la noticia de haberse en Roma concluido todo lo que debe preceder á que el Pontífice Clemente IX declarase la santidad y culto de San Fernando.

Año 1671 - de la casa 122

El gran benefactor de la provincia y de esta casa el P. Juan de Sosa cuya imagen

venero fué á recibir el premio en la gloria á 5 de Enero á los 50 años de su vida; 34 de religión y 10 de profeso de 4 votos. Fué natural de Sevilla, pasó la mayor parte de sus primeros años en Carmona; allí estudió Gramática, pretendió y fué admitido en la Compañía. A poco tiempo de noviciado fué preciso despedir á otros, de lo que concibió tanto temor, que precisó para desvanecérselo que el Superior le significase algo de la causa de aquella expulsión, que oída dijo: Si eso es así, yo por la gracia de Dios seguro estoy por esta parte. Hubo ocasion en que se le ofrecieron grandes prosperidades si saliese de la religión, á que respondió con mucho enfado: Que se engañaban si pensaban que no estimaba en más la pobre sotana de la Compª. Leyó dos cursos de Filosofía en Granada y Sevilla; pero llevado del celo de las almas, se consagró á la predicación y misiones. Fué Rector de Santiago, de Baeza y Osuna, donde promovió mu-

cho los ministerios; vino á esta casa, como propia de tales ocupaciones; tomó muy á su cuenta la Congregacion del Stmo. Sacramento y Doctrina Cristiana con exactísima asistencia á sus ejercicios dentro y fuera de casa en hospitales, doctrinas y limosnas á pobres vergonzantes. Resplandeció en el Padre Sosa el amor á la Compañía y hacer bien á necesitados; cuanto á lo primero, para que fuese notorio á todos los grandes hombres que ha tenido, hizo retratos de ellos con sus elogios y los colocó por todos los sitios públicos y sobre los aposentos de esta casa, como aun ahora muchos se ven. Cuanto á lo segundo consiguió de sus tios dejasen á la Compañía por heredera y un gran legado á esta casa de 6000 ducados, con expresa voluntad, que sirviesen para surtir la ropería y de ropa á los sujetos que la necesitasen. A estos tambien asistia abundantemente en sus enfermedades, y solicitaba

que las medicinas de botica, nos las diesen de limosna los de este gremio; y desde entonces jamás ha faltado quien nos haga esta gracia y aun pretendida de estos mismos bienhechores de que tenemos larga experiencia materia perpetua de nuestro agradecimiento.

Hízosele un entierro con pompa muy honorífica á que asistió la Congregación del Stmo. Sacramento, y costeó para él la música de la Colegial. Dió su elogio el P. Prepósito Jacinto de la Puebla, del que tomamos el modelo.

El hermano Joan Acacio, nacido en Montilla y renacido en Sevilla para el cielo el día 1[illegible] de Febrero de este año á los 61 de su edad; 36 de Compañía y 26 de su incorporación en ella, coadjutor temporal. Habiendo servido de contador á los Marqueses de Priego dió muy buena cuenta en todo pero para darla mejor de sí á D. Sr. entró en la Compañía donde aprendió muchas

istimo el de que dió excelente ejemplo, siendo por precisión ya Procurador y a Agente de los Sres. Duques de Medina-Sidonia y Marqueses de Priego, y algunas veces gobernador de todo el estado del primero, se reía de sí mismo, y despreciaba el mundo diciendo: — "Quién ha visto al hermano Joan Acasio hecho un Duque de Medina-Sidonia? Lo que no despreció, apreció sí mucho fué el celo de nuestros ministerios. — En medio de sus muchos y graves negocios gustaba mucho le mandasen acompañar á cualquier operario. Cuando había algun ajusticiado se desvelaba por cuidar al P. que le asistía; habiendo venido á esta ciudad, á hacer misión N. M. R. P. Tirso Gonzalez y sus compañeros, tomó á su cuidado regalarlos, y asistirlos no cabiendole en el pecho el gozo por el mucho fruto que hacian. Era devotísimo del venerable hermano Alonso Rodriguez, cuya estampa no apartaba de sí. Hízosele un entierro muy solemne y le oficiaron la

vigilia y misa los religiosos de Sto. Domingo con gran concurso de nobleza, debemos su memoria al P. Prepósito Jacinto de la Puebla.

A 21 de Septbre. murió el hermano Domingo Martin, recibido en su muerte con sufragios de orden de N. P. Gral. lo que nos hace ver aquí su imagen. Era natural de la villa del Cerro, sirvió muchos años á esta casa en la huerta de Madre de Dios y en la portería reglar. Era hombre de oración teniala cuanto la (Compañía) Communidad; ayunaba los viernes á pan y agua, los demás de la Iglesia en la comun fórmula por trabajado que estuviese, y muchos dias no se desayunaba hasta la noche, como se lee en el Catálogo de nuestros difuntos.

- Noticias de este año -

Fué faustísimo para Sevilla, y para nuestra Compañía; porque en él, el Pontifice Clemente X, declaró justísimo el inmemorial culto de San Fernando á 4 de Febrero; y á

21 de Abril puso en el Catálogo de los santos á San Franc.co Borja. Las fiestas que á uno y otro corresponden se halla en sus respectivas relaciones impresas y en nuestra Gloria póstuma de San Fernando cuanto nuestra Compañia sirvió al Rey santo y á Sevilla sobre este punto allí se apunta, y cuanto se hizo en esta casa de lucido y grande debe suponerse, siendo Prepósito en esta coyuntura el P. Jacinto de la Puebla. Levantó altar en nuestra Iglesia al santo, poniendo su estatua en nicho que abrió en el que era de Sta. Ursula, colocando á la Sta. en el segundo cuerpo, y trasladando la pintura de su martirio á la sala de la Congregación de sacerdotes; en el primer cuerpo puso acompañando á S. Borja las imagenes de escultura y vestir de los dos jóvenes delicias de la Compañia: S. Luis Gonzaga y San Estanislao.

Año 1672 - de la casa 123 - Noticias de este año.

No hubo á lo que sepamos difunto en es-

ta casa, ni se nos descubre su imagen. Hubo sí Congregación provincial en ella para elegir Procurador á Roma y fué electo el P. Martin de Y Suarnabar, que había entrado á Prepósito y dejó en su lugar al P. Jacinto de la Puebla. Celebróse á 1º de Mayo, presidida del P. Provincial Joan de Cárdenas y decano el P. Franco de Silva, cuya imagen dará el año siguiente. Véase la del P. Joan de Lozada. fol.

Año 1.673 - de la casa 124.

El P. Franco de Silva, cuya venerable imagen se nos manifiesta ahora, llenando nuestros deseos de conocerlo á lo menos en retrato, falleció á 26 de Febrero á los 81 años de su edad, cargado más de méritos que de años, - conseguidos en 57 de religión y 47 de profeso de 4 votos. Nació en Córdoba el año 1.592. Su ocupación casi toda la vida fué la del púlpito, que ejercitó con gran crédito y fruto, vino á esta casa de predicador, habiendo sido Rec-

to, del Colegio de Marchena, donde fué Director de la venerable Virgen Damiana de las Llagas, de que hace mención el Padre Juan de Cárdenas en la vida que de ella escribió; entró á Prepósito de esta casa el año 1651 con grande aprobacion y gusto de todos porque siendo como era religiosísimo juntaba con una natural seriedad una muy apacible discrecion. Por más de 20 años lo tuvo por su Prefecto la Congregacion de Sacerdotes que lo experimentó celosísimo. En su tiempo hizo el voto y juramento solemne de la defensa del misterio de Inmaculada Concepcion de nuestra Sra. al ofertorio de la misa en esta fiesta en que predicó el mismo Padre. Acabada su Prepositura, cumplido el trienio conforme al decreto de Inocencio X que entonces estaba en su vigor, entró á resolutor de casos de esta casa, por el crédito que de gran moralista se habia granjeado en los casos, segun costumbre tienen ca-

da semana la Congregación que presidía.
Hallose en esta casa el infeliz año de 49 en que no juntandose los congregados por el peligro que ocasionaban estas juntas, quedó el P. Silva ejercitando en nuestra Yglesia, confesando á todos, y con gran caridad á los que ya heridos del contagio venian á disponerse para la muerte en la confesión sacramental expuesto á todas horas á ser martir y victima de esta heroica virtud; mas reservolo N. Sr. de aquel fuego para que fuese despues fiel testigo de lo que habia pasado, á cuyo dicho estuvo despues en Congregación por haber faltado los oficiales de ella. Mayor elogio escribió el P. Prepósito Martin de Mazmatar en cuyo tiempo falleció á 26 de Febrero y por mejor decir el Padre Vice-Prepósito Jacinto de la Puebla; hacenle el debido los fastos de la Compª á 18 aunque murió á 26.
La bella imagen, que ahora el espejo nues-

ma, es del hermano Gaspar de Quirós, natural de Madrid, y merece ser muy atendida por su ejemplarísima vida, que fué de 72 años: 44 de religión y 33 de coadjutor temporal formado y la concluyó á 18 de Abril.
Siendo de 22 años vino á Sevilla donde fué oficial mayor de la escribanía de Sacas.
Frecuentaba esta casa y hacía sus devociones en nuestra Iglesia confesando y comulgando todos los domingos y días de fiestas.
Entró en el noviciado de 28 años día de San Luis Gonzaga á 21 de Junio de 1645, á quien tomó por abogado para su perseverancia, y por ejemplar de su vida, para la imitación de quien salió tan bello dechado (de) en humildad, obediencia, devoción, modestia, silencio, mortificación, trato con Dios y dulcísimo amor á Cristo Sacramentado y á la Purísima Virgen su Madre, y tan observante de nuestras reglas que nadie le vió faltar á la más mínima y esto por toda su vida. De Don-

de absolutamente se puede afirmar; que ella fué de un perfecto religioso de la Compª y que debe contarse entre los varones ilustres de ella para grande honor de esta provincia tan olvidados como otras muchas memorias de ella. El porqué no lo sé; diránlo los que nos precedieron; pero agradezcámosles las que nos dejaron, y entre ellas esta en sola una carta manuscrita que debió ser de muchos; ojalá no se diga otro tanto de los que nos siguieren. Prosiguiendo su historia, daba el hermano Felipe muchas gracias á Ntro. Sr. por haberlo traído á la Compañía donde había tantos [illegible] los ejemplos que imitar, y consuelo por uno de sus propósitos y aprovechamientos. De aquí le nacía un tierno amor á la Compañía, cortesía y respeto á todos los jesuitas conforme á su estado; y ninguno se quejó de palabra ó acción en que le hubiese ofendido; antes, sí, mil agradecimientos por cualquiera cosa que por él se hiciese. Era esto también de su mortificación

y guarda de sus sentidos; distinguiéndose en él siempre lo compuesto, lo templado y lo que estaba sobre sí, su vista edificaba, su silencio admiraba, su paz compañía, su modestia enseñaba y todo era una viva imagen de esta virtud. Dejando mucho de esto que se halla en su carta edificante, diré solo la devoción que tuvo á Cristo Nuestro Señor Sacramentado, como tan imitador de San Luis Gonzaga; recibíale no solo cada ocho días, sino los jueves y todas las fiestas del año para lo que se preparaba con abstenerse de cena la noche antes, dormir en el suelo, meditar mucho la grandeza del Señor que había de recibir, á cuyo fin tenía apuntados varios sentimientos que halló en el hermano Alonso Rodríguez, P. Baltasar Álvarez, P. Luis de la Puente y otros y muchas meditaciones de ellos á este fin, y todo escrito de su muy bella letra; como también las consideraciones conforme á la acción de gracias. Este amor le hizo que tuviese grande afecto á la

penitencia, y así en su última enfermedad, quería ocultar sus dolencias, bien como San Luis Gonzaga; pero no se lo permitió el enfermero; más nunca le pudo prohibir el trato íntimo con Dios: siempre estaba en oración y las veces que [illegible] pedía la [illegible]; porque decía que en ellos todo el tiempo era de Dios; bien como lo practicaba cuando sano. — [illegible] de esto [illegible] [illegible], como también que no por eso era remiso en su oficio de Procurador [illegible] del de provincia, ante, se con[illegible] en sus libros y correspondencia, [illegible] [illegible] [illegible] que [illegible]. [illegible] [illegible] [illegible] á todo, [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], creyendo firme [illegible] [illegible] á la Compañía Triunfante, como tan [illegible] [illegible] de la Militante. Se ha sacado esta noticia de lo que largamente escribió á la provincia el Padre Vice Prepósito [illegible] de la [illegible].

— [illegible] de este año —

El [illegible] de [illegible] de este año, dejó de ser [illegible]

vincial el docto P. Juan de Cardenas, sucediéndole el P. Martin de Guarnatar, y el mismo día entró á Prepósito de esta casa. Concedióse por este tiempo rezo doble á San Fernando y se celebró esta gracia especialmente por ser con lecciones y oración propia, ocasión en que se esmeró N. Ma. Iglesia en su celebración y en esta casa se aumentó el gozo de ver tan exaltado aquel Sto. Rey, por cuyo culto tanto había trabajado y aun le quedaba que trabajar.

- Año 1.574 - de la casa 125

Carece en todo de imagenes y noticias fuera de las comunes.

Año 1.575 - de la casa 126

A 4 del presente nuevo mes de Enero, nos dejó pasando al paraíso el muy humilde P. Franco. López, cuya venerable imagen aquí vemos; fue natural de la Parra en Extremadura, villa del Ducado de Feria; crióse en casa de un tío suyo que lo trajo á Sevilla para que en el Colegio de San Hermenegildo

estudiar Escolástica, tomó [illegible] en el de Don Luis de Sevilla, que trasladado por órdenes de [illegible], [illegible] muy observando las formas de [illegible]. Concluidos, con [illegible] con muy [illegible] méritos, y [illegible] le leyó las Letras humanas, la Filosofía en Écija, y Teología á los nuestros en Marchena; y pasó en esta coyuntura á los Superiores leer la de [illegible] en Córdoba, de donde á falta de un maestro de Artes en San Hermenegildo vino á esta ocupación. Pasó á presidente del Colegio de la Concepción, llamado las Becas, y volvió otras dos veces á leer Artes á San Hermenegildo, y vino finalmente á esta nueva ocupación del Patio del que se debe decir que fue lo mucho que asistía en él que en su aposento. Era cosa de grande risa verlo sentado á confesar niños, previniendo para esto al portero que cuando viniesen los muchachos á su silla; si bien [illegible] con sus menudos; porque ellos preguntaban

por el Padre diciendo: "venían á confesar-se al confesor de los muchachos", y muchos por tomar su vez esperaban toda la mañana, y en premio á todos les daba para que cantasen unas coplitas de que compuso dos libros de un pequeño volumen, en las que exhortaba á alguna virtud ó á desterrar algun vicio. El carácter de este Padre como ya se deja inferir era la humildad y con ella pretendía ocultar las demás virtudes, pero no pudo esto; porque apenas hacía obra en que su humildad no se manifestase; la que en él fué tan sobresaliente que puede dársele lugar entre los varones ilustres que en humildad resplandecen en la Compañía. Jamás se le oyó hablar de cosa que pudiese tocar su propia estimación, sí muchas veces en las que mostraban el desprecio que de sí hacía. Decía, y esto de veras, que le había Dios dado talentos y habilidades mas que para cumplir oficios de [illegible], cuando se malogra

con los buenos maestros, que acompañaría siempre, como lo hacía á cualquier Padre recien ordenado que saliese á misión [illegible] para hacerla él no tenía talento; mas era tan al contrario, que para todo se lo había dado Dios N. Sr. En la ciudad, no solo acompañaba á los sujetos que iban á ministerios, sino tambien á los hermanos que iban á otros negocios. Su asistencia al patio á pobres y muchachos era lo que mas apreciaba, porque se juzgaba menos malo para esto. Sus achaques los sentía, cuando le parecía habian de hacer uso de ellos; siempre sus males, los ocultó [illegible], por no dar que hacer ni quería le hiciesen la cama ni aun en su última enfermedad, que fue larga y solo se la hizo á [illegible] instancias el enfermero dos veces; ni para sus remedios había menester luz, y no la hallaba en la lámpara de la escalera que perpetua ardía en honor de la Virgen. Así

que recorría en ella, llegaba á los enfermos y poniendo el alma en sus manos para su mudar la ropilla y llevándole de nuevo que allí asistió que nunca se premiaría, en respuesta la llama de ...: Pues no es mejor, que me quiera yo que usted? Habiendo padecido por muchos años un continuo dolor de cabeza no se supo sino con ocasión de haberlo dicho á un enfermo suyo el que preguntándole después de 10 años como le iba de aquel dolor, respondió: que de la misma suerte. Jamás lo manifestó á los domésticos buena prueba de su humildad, que no fuera tan recia ó no ser tan sufrido. Igualmente en su muerte dió muchos y grandes ejemplos de esta virtud; todo era pedir perdón á los enfermeros y demás circunstantes por los muchos y malos ejemplos que les había dado; el manteo y sombrero que usaba no se pudo por deshechado y viejo aplicar á otro: en todo pobre y humilde. Acabó santamente lleno de

méritos á los 68 años de su edad: 51 de Compañía y 33 de profeso de 4 votos. A su entierro vinieron y á confesar y comulgar muchos niños por el alma de su Padre y al enterrarlo cercaron con muchas lágrimas su cadáver: premio de su inocente vida tan angelicales exequias. Escribióla más dilatada el P. Jacinto de la Puebla, dándola á la provincia en que pone algunas cosas milagrosas que pueden [illegible].

El Padre Gaspar Ortiz de padres ilustres tuvo por patria á Sevilla, estudiando en San Hermenegildo entró en la Compañía en la que murió á 22 de Junio en edad de 51 años: 34 de religión y 15 de profeso de 4 votos. Pudo en el siglo tener grandes aumentos como se lo prometían los iguales bienes de fortuna de su casa; mas lo renunció todo, por seguir con la ropa de la Compañía á su Capitán Jesús. Procedió muy religioso y prudente en el Noviciado; lo mismo en los estudios los que de-

ucciones con satisfacción, leyó Retórica en los Colegios de Málaga y Cádiz de donde vino á ministro del Noviciado, del Seminario y del Colegio de Córdoba, y pasó á Rector de [illegible] donde contrajo una perlesía que, obligó á volverlo á los aires patrios, pero no vencieron estos la malicia del mal y los medicamentos aplicados por doctos médicos lo consumieron y empeoraron después de los años, murió y acabó digno de más vida por sus amables prendas. Fue en trato muy apacible; en natural muy templado y dócil, y muy deseoso de agradar y servir en todos sus [illegible] religión. De todos hablaba bien, de nadie juzgaba mal. Fué muy modesto en sus palabras y acciones indicio del buen gobierno de su alma. Enterróse con gran solemnidad y música en la Iglesia que tuvieron sus parientes. Escribió su memoria el P. Prefecto Juan de Cárdenas.

Faltó[illegible] á 26 de Octubre el P. Domingo Sán-

[illegible] [illegible] de quien es la imagen [illegible] [illegible] [illegible] fue la perfecta [illegible] cia de nuestro instituto y [illegible] [illegible] [illegible] ó [illegible], [illegible] e ilustrado y [illegible] [illegible] [illegible] [illegible], efectos todos de su extraordinario [illegible] [illegible]. [illegible] en [illegible] [illegible] [illegible] del [illegible] de Diego. Estudió las primeras letras en [illegible]tilla donde le llamó Dios a la religión, y entrando en el Seminario, hechos sus [illegible] y pasados sus estudios con no vulgar [illegible] de [illegible] y hábil, ordenado de Sacerdote, leyó Arte y Teología y pasó al empleo de Rector del Seminario [illegible], del Colegio de Santiago de [illegible], del de [illegible] y [illegible]tilla y por la eminencia de su literatura y respectivamente acerca de nuestras cosas, vino a esta casa [illegible] de los Padres de [illegible] [illegible], y al mismo tiempo Prefecto de la Congregación del Stmo. Sacramento, que ella [illegible] [illegible] cumpliendo con su [illegible] instituto, la [illegible]

buena confesión de un sujeto, que [illegible] no fuera de casa, ó que se juntó habiendo [illegible] dio un edificador el Ilmo. Obispo de la Concepción consultándolo muy frecuentemente, satisfecho de su prudente y acertado juicio: [illegible] que formaron otras muchas personas; que le fueron con gran provecho de sus almas la dirección de ellas, y el celo de la salvación de todas le hicieron no solo predicar mucho en misiones y en la ciudad, sino que le hizo componer un rosario de actos de contrición que dió á la prensa para repartirlo, recomendando á todos lo rezasen cada día para alcanzar la buena muerte. No era menos este celo, antes sí muy mayor para con sus hermanos los Jesuitas. Por eso así en las pláticas á la Comunidad, como en las conversaciones domésticas refería muchas veces las profecías, revelaciones y dichos de hombres santos, acerca de que se salvan los que mueren en la Compañía e hizo estudio particular de esto

[illegible] recogiendo todas las noticias que pudo y las puso en orden para imprimirlas; regocijandose sumamente en considerar á la Compañía [illegible] de provincias, [illegible] grande amor á ella le inclinó á un estudio constantísimo de nuestras cosas y para [illegible] el fruto que en la Iglesia ha hecho inventó aquel arbol que está puesto á la entrada al patio de esta casa, costandole muchos trabajos y solicitudes en medio de sus inmensas [illegible]; viendose finalmente muy gustosa exponer al público con bello orden los hombres más insignes de la Compañía, en letras, nobleza y santidad, y los que derramaron su sangre por Cristo hasta el año 1674 y el 134 de la fundación, y el siguiente murió el expresado día con aflicción común de [illegible] jesuita, célebre escritor é historiador de ella con pluma y pincel, y uno de sus claros varones y ornamento grande de esta casa. Perpetúe su inviolable memoria la docta pluma del [illegible]

dores de [illegible], donde [illegible] falleció á los [illegible] años de edad: 51 de religión y 33 de profeso de 4 votos.

Noticia de este año

Hubo Congregación provincial en esta casa en 14 de [illegible] y fué electo Procurador á Roma el P. Bernabé de Medina, [illegible] el P. [illegible], Provincial, y el electo [illegible] en este [illegible] oficio. No escribimos distintamente los ministerios de esta casa, ni funciones de [illegible], porque cuanto más nos acercamos á nuestros tiempos más descuido hallamos en notarlas sin que se advirtiera el daño que esto causa.

Año 1676 - de la casa 127.

Dejó de vivir en 6 de Enero el protohijo de esta imagen P. Fernando de Valencia á los 82 años de edad: 66 de religión y 43 de profeso de 4 votos. Era natural de Málaga y sus padres de lo más principal de aquella ciudad, tres de sus hijos entraron en la Compa-

ria, y tan hermanos del P. Valencia en la virtud como en la sangre, habiendo sido el Padre uno de los varones mas espirituales que en su tiempo tuvo la provincia, porque desde novicio dió valientes muestras de lo que adelante seria: de [illegible] años se ordenó de sacerdote, habiendo sido el mismo en los estudios que cuando novicio lo hicieron ministro del Noviciado y sucesivamente compañero del maestro de Novicios; de aquí pasó á Rector de Ubeda, despues á ministro de Granada, a Rector de San Ignacio de Baeza donde estaba entonces la tercera probacion; vino á Rector del Colegio Ingles; pasó á Rector á Carmona, Cádiz, volvió á San Luis Rector y Maestro de Novicios y finalmente á Prepósito de esta casa, cuyos gobiernos fueron casi continuos por el espacio de 30 años, y siempre con grandes adelantamientos de la disciplina religiosa con suavidad y constancia grande, valiéndose alguna vez de la entereza si a la suavidad

no se oiría, pero siempre de fruto; mucho pudiera decir de esto, pero baste un volumen: Cayó un novicio con su poca experiencia que lo despidieran de la Compañía por no sé qué faltilla, retiróse con este pensamiento á un sitio de la casa á donde ni el Rector ni otros solian ir; pero allí lo buscó su Rector y hallandolo y confesando su falta y la enmienda, le aseguró que ni por aquella, ni semejantes faltas saldría de la Religión; antes sí trabajaría mucho en ella. Al mismo le disuadió pasase como quería á Indias, asegurándole que en nuestra provincia tendría diversos empleos y daría ilustres ejemplos, como sucedió. Era operario incansable, continuo en el confesonario, y hubo muchos dias de estar más de seis horas en él; y á no ser tan callado pudieramos saber varios casos que de operario le sucedieron; diré uno para que por él se infieran muchos. Deseaba

el Padre Valencia que los personajes que miraran muy mal le estimasen. En el caso iba encomendándolo á Dios. Señor y su Majestad expresamente le mandó hiciese(al) ciertas diligencias para el logro: detúvose algo en la ejecución, y estando en el coro orando, sintió una mano invisible que le dió un empellón diciéndole: "Como no haces lo que te he mandado". Hízolo al punto de que resultó que aquellos señores se pusiesen en estado de salvación y hallándose uno de ellos en peligro de muerte llamó al Padre para hacer testamento. El Padre no se lo permitió porque avisado del cielo le dijo que de aquella vez no moriría y podía disponer despacio sus cosas y así sucedió. Era dictamen suyo siendo Superior, y especialmente siéndolo de esta casa, que vive de la Providencia no pedir prestado; porque decía que como había de esperar en Dios le daría para pagar, si no confiaba que en

tal aprieto lo remediaría su Majestad; y cobró el Señor muchas veces á esta su firmísima confianza; una vez faltó leña para hacer la comida; el comprador sabiendo que el Padre no tenía con que comprarla y la necesidad que era suma, concertó dos cargas á pagar de allí á dos días. Dió muy contento noticia al P. Prepósito, mas él mandó se llevase el vendedor las cargas, porque no quería nada fiado más que en la Providencia divina; pero estando para llevarse la leña cargándola en burros, llegó al Padre una persona no conocida y le dió tanto cuanto era menester en la ocasion para pagar la leña. De aquí bien se puede inferir su muy ajustada vida, trato con Dios, y lo que constituye perfecto á un jesuita que murió con una santa muerte recibidos los Sacramentos y repitiendo sus confesiones y comuniones mientras pudo hasta que naturalmente se apagó la luz de-

su larga vida. Así el Padre Prepósito Juan de Cárdenas.

Fué el Padre Jerónimo de la Cruz natural de Sevilla de muy conocidos y nobles padres. En San Hermenegildo donde estudió las letras humanas fué llamado de Dios. Cumplido el Noviciado donde hechos los votos, prosiguió en los estudios con cordura, virtud y aplicacion. Ordenado de Sacerdote leyó Gramática más años de lo que se acostumbra por el genio que descubrió para criar juventud afecta á la vida cristiana y aplicación al estudio y haciase en esto muy dulce su trabajo al que juntaba el de predicar para lo que tenia especial talento. Cuidó despues de las Residencias de algunos Colegios con igual felicidad, lo que obligó á hacerlo Procurador de provincia en cuyo oficio trabajó tanto especialmente en adelantar la parada fundación de un Colegio hasta que la logró, que de este afan

se le originó una fiebre ardiente, de que falleció recibidos todos los Sacramentos á dos de Septbre. teniendo 36 años de edad, casi 22 de religion y 13 de profeso de 4 votos. Dió su memoria á el P. Prepósito Bernabé de Medina que habia entrado á serlo, en carta á la provincia.

El Padre Adrian de Escuda, amado de Dios y de los hombres por su natural condicion angelical, entrañas piadosas y compasivas cuyo retrato aquí se nos presenta; fué trasladado de esta mortal vida á la eterna en 21 de Novbre. dia memorable por serlo de la Presentacion de Ntra. Sra. de quien fué devotísimo, ayunandole todas sus vísperas. Nació en Sevilla, de padres principales, era hermano de Don Melchor de Escuda, Obispo de Huerta y Canónigo de esta Santa Iglesia. Oyó sus estudios de Gramática en nuestro Colegio de Marchena que como menos ocasionada aquella villa á distracciones) lo enviaron sus cristianos

hadres. Vuelto á Sevilla pretendió la Com-
pañía y recibido en ella, procedió como pu-
diera desearse, y de la misma suerte en sus
estudios mayores, de los que salió tan aven-
tajado, que de maestro de Seminario en
Montilla pasó Granada á leer curso de pro-
vincia, y allí mismo la Teología, y después
en San Hermenegildo y al mismo tiempo
fué Rector del Colegio Irlandés. Pasó á
Superior de la residencia entonces de Jaen, y
en después de vuelto de Roma á Rector del Co-
legio Inglés; y en todas partes fué muy am-
hacerse amable, que dependía de su caridad;
pero siempre guardando el respeto á la gober-
nación religiosa, á que atendía primero que
á todo, por el grande amor que tenía á
nuestro instituto, y por eso hacía cuanto se
conformaba á él, con mucha devoción. Su fervoro-
sa diligencia hizo que el Cabildo Colegial de
Osuna admitiese gustoso las pláticas del Ju-
bileo de la Doctrina en su Iglesia mayor;

y con asistencia suya toda la semana. Consiguió tambien allí, que se abriese, en nuestro Colegio las escuelas de Gramática, á que se habia opuesto la Universidad, y á que gustosa cedió, y todo lo consiguió su buen modo y afabilidad; porque su caracter fue hacer bien á todos con amor. Muchas fueron las voluntades opuestas que reconcilió, las discordias que sosegó y las diferencias que entre personas graves compuso en materia de intereses; y muchas las que del servicio de Dios entre personas tambien de distincion compuso en Sevilla, que personas de grande estimacion no habian podido remediar; mas para todo esto sufrió muchas molestias, desazones, y pesadumbres, pero todas como las de su enfermedad, con igual ánimo y confianza en Ntro. Sr. en cuyas manos entregó su espiritu á los 56 años de edad; 41 de Compañia y 22 de profeso de 4 votos. Fué su entierro de gran concurso y solemnidad: honrólo la

presencia del Sr. Don Ambrosio Arzobis-
po de Sevilla así como lo honró visitan-
dole en su enfermedad). Concurrieron los
R.R. Examinadores Sinodales por verlo el
Padre, para lo que vino á esta casa. Ofició
la musica de la catedral é hizo el duelo
su hermano el Ilmo. Sr. Obispo acompa-
ñado de muchos prebendados; dió su mere-
cido y elegante elogio el P. Prepósito Ber-
nabé de Medina.

El dia siguiente 22 de Novbre. murió el
P. Diego Tello de edad de 81 años y califica-
dor del Santo oficio. Si hay elogio cuyo ma-
yor se nos oculta, su muerte consta el expre-
sado dia en este año, como su sepultura en
nuestra Iglesia por el libro de difuntos. —
Largo lo juzgamos en el del cielo, como lo —
infiere su larga vida en la Compañía

— Noticias de este año —

En 23 de Agosto tomó posesion de Prepo-
sito de esta casa el P. Bernabé de Medi-

un á vuelta de Roma. Fué año santo en Sevilla, hicimos ó hicieron nuestros congregados, las visitas de las Iglesias, pro. Comuniones y nuestros ministerios tenían grande lugar con la benigna influencia del Señor Arzobispo Don Ambrosio Espinola y Guzman.

Año 1677. de la casa 128.

Noticias de este año.

En medio de picar la peste en Andalucía, en la que por la provincia faltaron varios sujetos, no padeció esta ciudad ni casa este azote de divina ira; causa feliz de no pasar imagen por el espejo.

Año 1678. de la casa 129.

Noticias de este año.

Siendo Congregación Provincial en esta casa presidida del P. Alonso Rodriguez Provincial y fué electo Procurador á Roma el Padre Joan de la Fuente. Empesóse á 8 de Mayo, tiempo en que se pade-

cia gran falta de granos en Sevilla por la falta de lluvias, en que se vió palpable la generosidad y amor á sus pobres del Sr. Ilustrísimo Don Ambrosio y no affligieron menos las enfermedades en la provincia, mas en esta casa no tuvo muerte el espejo imagen que representar porque ninguno murió

- Año 1679 de la casa 130 -

Pero, acaso falleció en esta el Padre Francisco Caracal á 17 de Enero porque acabado su Rectorado de Jerez, vino á ver á sus parientes, pero no estuvo ocho dias entre nosotros arrebatado de una calentura perniciosa y veis aqui su imagen en el espejo. Era de 52 años: contaba 34 de religión y 18 de profeso de 4 votos. Fué natural de Sevilla y de padres nobles; estudió la Gramática en San Hermenegildo. Entró en la Compañía, y en el Noviciado y estudios se portó con aprobación universal en letras y virtud. Ordenado rigió la Humanidad

y se ejercitó en nuestros ministerios y misiones con fruto conocido. Pasando por Córdoba á tiempo que había tres ajusticiados, se ofreció y encargó de uno, que admirablemente dispuso. Fué observantísimo de sus votos religiosos y reglas. En el de la pobreza tanto que habiendo un hermano pedido su vestido interior cuando murió después lo renunció por hallarlo poco menos que incapaz de servir. Fué ministro de esta casa, Rector de San Ignacio de Baeza y Superior de la entonces residencia de Sanlúcar, donde hizo unas fiestas tan grandes en la canonización de San Francisco de Borja, como las mejores de la provincia y finalmente Rector de Jerez; murió piadosísimamente; hízole el funeral la religión de Ntra. Sra. de la Merced donde tenía un hermano y dejonos estas noticias el P. Prepósito Bernabé de Medina en elogio mas extenso.

El Padre José Delgado, cuya es esta imagen, falleció á 23 de Marzo en los 63 de su edad, 49 de religión y 30 de profeso de 4 votos. Nació en Madrid de padres [illegible]cidos por calificados, y viniendo con ellos á Sevilla de poco mas de dos años, á su tiempo estudió Gramática en San Hermenegildo. De 14 años entró en el Noviciado y aunque de corta edad, tomó muy á pecho los empleos de la vida religiosa. En el Seminario y estudios mayores no decayó su virtud y aprovechamiento y en la línea escolástica fue tenido con mas que mediano crédito por hábil y de ingenio. Ordenado de Sacerdote sacrificó su voluntad á la obediencia en el oficio de Procurador por muchos años en varios Colegios hasta serlo de provincia habiéndolo sido de esta casa y ministro de ella, en la que vivió mas de veinte años. Pasó á operario y Prefº de nuestra sacristía y en uno y otro mostró que era pa-

ra todo; porque su caracter fué el de obedien
te, pronto á obedecer y solo tenia repugnan-
cia á mandar. Pudo con gran crédito ocu
par las catedral, pero dejóse manejar de
los Superiores hácia donde quisieron sin el
menor indicio en contra. En la asistencia
al confesonario fué tan constante que po-
cos podrán imitarle no excederle. Lucíase-
le mucho en la copia de penitentes á quie-
nes encaminaba á la virtud, atendiendo
primero á su propia perfeccion á este fin
confesaba todas las noches. Rezabale de ro-
dillas el rosario á la gran Madre, ayuna
bale todas las vísperas de sus fiestas y los
sábados. Tenia especial devocion á nues-
tro santo y procuraba introducirla en
todos. En sus ultimos ejercicios hizo una
confesion general y los tuvo con gran fer-
vor como para morir como así sucedió con
gran sentimiento de los de casa y de los
de fuera. Costeóle el entierro con grande apa-

ceto, música, asistencia de nobleza, y muchos religiosos de diversas órdenes, debido todo á su religiosa vida y pundonor de su hermano Don Adrián Delgado y nos dió su elogio el P. Prepósito Bernardo de Medina, continuamos en casa siendo bienhechores conocidos de esta sus sobrinos, canónigos y Priores de las ermitas, Dignidades de esta Sta. Iglesia, hasta el año 1746 en que falleció el que precedió al que hoy lo es, efecto (creemos no del desafecto) vino de la falta de noticias por la que jamás se vé en esta casa: Tantum aevi longinqua valet mutare vetustas.

El P. Jacinto de la Puebla, cuya imagen honra nuestro espejo pasó á contarse entre los jesuitas del paraíso á los 78 años de edad; 62 de religión y 44 de profeso de 4 votos, á 11 de Abril de este año. Nació en Valladolid donde su padre era Alcalde de Hijosdalgos de aquella Chancille-

ria, de donde pasó á Oidor de Navarra y de ella á Oidor de Granada, trayendo consigo á su joven hijo Jacinto, que habiendo en nuestro Colegio de Pamplona estudiado la Gramática, deseó entrar en la Compañía y lo consiguió ya en Granada, obtenida la licencia de sus padres que hicieron en él á Dios gracioso sacrificio. En el Noviciado procedió devoto, rendido y humilde, esmerándose en la obediencia y suma honestidad, siendo tan columbina su pureza que ni aun para conservarse en ella llegó á conocer la malicia del opuesto vicio, prenda que conservó toda su vida y lo acompañó hasta la muerte. Ordenado de Sacerdote, defendió conclusiones generales de Teología en Granada, y leyó allí Gramática, vino á Presidente del Colegio Inglés de Sevilla y después a esta casa Pref.º de las cárceles, bien hechos cargo los Superiores de las muestras que había dado en Granada visitando á los encarcelados y confesándolos con grande

cariños. De aquí fué á predicador de Marchena y á tener la tercera probación á Baeza donde hizo algunas misiones con grande aplicación y fruto. En ambas llegaron á estimarle tanto que lo detuvieron allí los Superiores por 9 años y para sacarlo alegaron era necesario su espíritu en el Rectorado del nuevo Colegio de Utrera que estaba muy á los principios de su fundación, donde sobreviniendo la calamidad de la peste y librándole Ntro. Sr. de ella es inexplicable lo que trabajó en la asistencia á tantos moribundos, á los fines de este año de 1649. Vino á esta casa á cuidar de la Congregación de la Stma. Trinidad del gremio de la nobleza, la que cuando el Padre entró apenas contaba doce congregados, por el estrago que en ella había hecho la próxima peste; pero el infatigable celo suyo hizo que á pocos años se contasen más de ciento, y en los últimos creció tanto que apenas había caballero en

Sevilla que no fuese de la Congregación, no solo de título, sino de asistencia: porque hacían escrúpulo de faltar, viendo los muchos ratos que pasaba visitándolos por juntarlos. Pero habiéndole sobrevenido una sordedad que no dejaba entenderse lo que hablaba, pidió á los Superiores sustituyesen otro, aunque con sumo dolor suyo. Con igual celo cuidó la casa tres veces que fué Prepósito la una en propiedad, y las dos de suplente: asistía á la Comunidad en todo lo temporal muy á satisfacción; y las Congregaciones y fiestas que hubo en sus gobiernos pudieran hacer corriesen por excesivo. Las grandiosas fiestas de la canonización de San Francisco de Borja y elevación á los altares del beato Estanislao, fueron de tanto gusto en la Iglesia y mesa y fueron tales en aparato del templo y gusto de adornos, fuegos, música, cera y demás adminículos con el regalo de las Comunidades Religio-

sas que nos honraron celebrándolas, que pudieron darle el nombre de profuso y llenaria una dilatada relación este argumento y con esto fué para sí pobrísimo en vestido y alimento si bien largo en mortificarse y hacer muchas penitencias en disciplinas, cilicios y cosas de este jaez hasta que le faltaron las fuerzas. A estas las disminuyeron, asma, perlesía y ceguedad. Sobre este labrar la tierra de su cuerpo, sembró la devoción al Santísimo Sacramento visitándole muchas veces y al entrar y salir de casa, asistiendo en las Tribunas mucho tiempo, y celebrando, diaria y con gran pausa; y fué su mayor pena que la ceguedad le impidiese este bien y solo le permitía comulgar, dándole mil agradecimientos al que le llevaba tanto bien. Con esta y otras virtudes acabó santa y plácidamente y así se lo persuadieron muchos. Apenas corrió la nueva de su muerte vinieron á venerar

su cuerpo los más de los caballeros congregantes y todos de rodillas le besaban la mano, muchos referian peligros de la vida de que los habia librado en sus enfermedades con decir una misa por su salud; otros referian haberles faltado las tercianas con solo decirles Evangelios, y uno afirmó que estando en una enfermedad ó peligro de la vida sin poder coger el sueño el P. le dijo un Evangelio y le mandó durmiese y aun no habiendo el Padre salido de la sala le vino un sueño tan sosegado que durmió continuas ocho horas, continuandose á sus tiempos en breve estuvo sano. Otras semejantes maravillas referian en su entierro que fué muy solemne, con asistencia de la nobleza y musica que costeó el Excmo. Almirante General Don Pedro Corbet. Noticia es que dá el Padre Prepósito Bernabé de Medina á la provincia.

El P. Pedro de Leon natural de Xerez de

la Frontera, dejó de vivir á 14 de Abril
de este año, y su imagen nos avisa que murió
de 71 años: 36 de religion y 34 de profeso
de 4 votos. Procedió siempre con tal
religiosidad, que le fiaron el oficio de compañero
del maestro de novicios luego que
se ordenó. Fué Rector de Paradas, de San
Ignacio de Baeza y Ecija. Vino á esta casa
para Instructor de los novicios, que
por semanas venian á asistir á las misas
y otros oficios, y á Prefº de la Congregacion
de la Doctrina la que tuvo bastantemente
numerosa y frecuentada. Adoleció de una
especie de fatuidad, que lo imposibilitó á los
ministerios y á decir misa, porque con las
acciones, que hacia y suspensiones muchas
veces en el hablar daba á entender no tener
cabal capacidad; pero cargandole esto, humores
al pecho le dejaron libre el juicio
y pudo recibir los Sacramentos porque
conociendo se moria hizo una confesion

muy en juicio, segun el que formó su ordinario confesor; mas no pudo recibir el de la Extremauncion, porque recibido con mucha devocion el Santo Viático se quedó abogado entre las manos. Tuvo mucho trato con Ntro. Sr. por medio de la oracion como lo esperimentaban los que iban á confesarse con el Padre hallandolo siempre de rodillas, lo que junto con el gran retiro que observaba en su aposento, arguye que su conversacion era en el cielo, de ella se originó ser muy observante y puntual, en las funciones de Communidad. Y aun la víspera de su muerte asistió á la Letania y caso de Moral, aunque se le decia se fuese al aposento; pero suplicando del orden se le dejó continuar por no afligirlo. Escribió esta relacion el P. Prepósito Bernabé de Medina.

El apostolico P. Joan de Losada, pasó á la region de los vivos á 10 de Junio —

cuando contaba 57 años de edad: 41 de Compª y 23 de profeso de 4 votos, y yo me complacía en contemplar su bella imagen en el espejo porque igualmente me (aunque) dueño de no haberlo conocido en su persona. Tan cierta expresión, según lo que en mis memorias anoté del Padre, la de aquella de quien vengo. Nació en la ciudad de Écija de padres muy honrados y cristianos, vino de tierna edad a nuestro Noviciado donde en todo procedió como un ángel: pasando por una puerta el día de su entrada, sobre que estaba la estampa de un niño Jesús, al hacerle reverencia le pareció que el niño afable se le sonreía, de que concibió que le era agradable su entrada y le favorecía para perseverar, sirviéndole tal seguridad y consuelo que le duró por toda la vida; causándole la memoria de este caso no pequeña ternura. El mismo tenor de vida que tuvo en el Noviciado continuó en sus estudios, y aprovechado en letras, cual

se vió en unas muy lucidas conclusiones. Leyó Artes en San Hermenegildo y la Teología en Málaga. Su ocupación principal fué la del púlpito á que le destinó la obediencia viendo su especial talento y espíritu para él. Fué excelente en misiones cuya memoria quedó por muchos días en los lugares donde las había hecho. Pasó á hacerla al presidio de Melilla en Africa que pertenece á la Capitanía General de la costa de Málaga y con tanto fruto y utilidad de aquel presidio que le escribió el Fiscal del Consejo de Guerra en nombre del Consejo mismo dándole las gracias por lo hecho y mucho que había trabajado en bien espiritual y temporal de aquellos soldados y presidiarios. En Sevilla fué compañero del M. R. Padre Tirso Gonzalez en la misión que en ella hizo el año 1672 con el cual alternaba en los sermones así en la Catedral como en otros templos hasta en los

que hizo á los moros en que el Padre convirtió á algunos, y porque es muy propia suya la memoria de los convertidos y bautizados en que tuvo tanta parte, omitimos hacerla aquel año reservando para aquí la solemnidad de esta función en que se bautizaron 43 de ellos, de uno y otro sexo; administróseles este Sacramento en la Iglesia Catedral por el Sr. Ilmo. Arzobispo Don Ambrosio Ignacio Espínola, conducidos á ella en una solemne procesión que salió de esta casa en que iba la hermandad de la Santa Caridad, cuyo estandarte llevó el P. Juan de Lozada y á correspondencia el de la Compañía uno de los caballeros hermanos de la Sta. Caridad, y el P. Tirso el Santo Crucifijo, asistido de pobres vestidos de nuevo y con hachas de cera encendidas con lo que cerraba la procesión.

Hubiera el P. Lozada seguido al P. Tirso en todas las misiones, sin hiciese en In-

dalucía para lo que tenía ya licencia, - si no se hubiese ido á la Corte, llamado de la Reina Doña Mariana de Austria á hacer misión en ella el P. Tirso; y el Padre Lozada quedó aquí por predicador, ó por mejor decir afamado misionero; - porque todos sus sermones eran en orden á atraer pecadores, arrancar vicios y - plantar virtudes, lo que conseguía con gran felicidad. Fueron muchas las conversiones que hizo, y muchos los penitentes que de esta especie oyó. Una mujer de estragada vida llegó á punto de muerte en una enfermedad: en ella arrebatada de uno, que se creyó parasismo se halló en el Divino Tribunal, de - donde saldría condenada, oída su vida tan disoluta, si la Santísima Virgen no le hubiera alcanzado plazo de penitencia. Convaleció y haciasele muy duro confesar; pero oyó de Ntra Señora esta voz: "Ve á la Compañía y confiesa con el P. Joan de Lozada"

tino, llamó al Padre confesó con él y sa-
lió consoladísima. Refiriole ya absuelta
el caso referido, que le causó no poca con-
fusion y amor á la Gran Madre, más á
estas gracias se proporcionaba con la mor-
tificación y maceración de la carne. Veía-
se muchas veces en la dificultad con que
andaba, los cilicios que traía y que en su
muerte se le hallaron muy ásperos y usa-
dos á que añadia la oración y esta, delan
te del Santísimo Sacramento. Visitabalo -
muy frecuente en las Tribunas, y casi siem-
pre en la que está frente de San (Fran.co)
Javier. No había de recogerse sin visitarlo:
y si se acostaba viniendo de predicar can-
dado, se volvía á vestir para hacer esta vi-
sita. La devocion á la Santísima Virgen -
era como de verdadero hijo de la Compa-
ñía. A nuestro Padre S. Ignacio ama-
ba tiernamente y lo mismo á S. Fran.co
Javier: el fué el primero que entabló en

esta casa su novena y de ella se ha extendido á toda la provincia y de ella traen su origen tantas como á tantos santos se hacen por los mismos que la contradijeron, ó no aprobaban teniendola por novedad no vista en la Iglesia que solo tenia octavas. Pero de esto nos ha sucedido mucho, como en estos dos espejos se ha visto y se verá. Hizo al mismo santo el retablo que hoy tiene que entonces fué de lo más primoroso de Sevilla y el antiguo efecto de la buena memoria del hermano Gaspar de Padilla, siendo aun seglar se puso en nuestra sala de Comunidad. Trono devoto á la Sma. Virgen que en el adoramos cada dia. Meditaba el P. Lozada otro grandioso para N. P. San Ignacio y tenia ya dados 600 ducados al artifice para este fin.

En estos gloriosos trabajos lo hallo el año 1679 en que asistió á muchos que padecie-

son peligrosos tabardillos, de lo que cansado é indispuesto quedó no sé si enfermo, en la ocasión que hubo de acompañar á la Excma. Sra. Dª Mariana de Velasco, Marquesa del Algaba y Condesa de Teba, de cuya última villa había de pasar á Orán donde su Excmo. consorte era Gobernador y Capitan General. En Teba se declaró la enfermedad mortal del Padre que acabó á 1º de Junio. Fué sepultado en el sepulcro de los Señores Condes de Teba - con todo el aparato que daba el lugar, y estar actualmente en él su Excma. Sra. de quien era confesor. Fué su sepultura entonces depósito con ánimo de restituir el cuerpo á esta su casa, pero inconvenientes que se previeron, hicieron no se llevase á ejecución el intento. Escribió su bien merecido elogio el P. Bernabé de Medina Prepósito á cuya casa pertenecía y como sólo por accidente lo consideramos en extraña

Iglesia, puede ser, que en adelante vuelvan sus cenizas á esta propia suya.

El P. Bernabé de Medina, natural de Sevilla y de muy nobles y ricos padres criado en nuestras escuelas de San Hermenegildo entró en la Compª niño de 14 años, vivió en ella 50 y 33 de profesion de 4 votos. Fué en cátedra y púlpito excelente; oyendole argumentar ó presidir los religiosos de otras familias, decian que no echaban menos la agudeza del P. Vazquez, ni la solidez del eximio Suarez en oyendo al Padre Medina así en Artes como en Teología que leyó muchos años en San Hermenegildo. Fué maravilloso su talento de gobierno y de acreditada virtud y religiosidad. Amaba mucho el retiro y olvido de las criaturas; oiasele decir que "este olvido y soledad eran solo sus delicias, porque ocupaba el tiempo segun religion y genio." — Era humilde, sufrido, modesto, caritativo.

y tan puntual en seguir la comunidad que se adelantaba á todos aun en las distribuciones y cosas más mínimas. Fué Rector de Écija y Córdoba y gobernó Prepósito esta casa hasta el 6 de Julio de este año que entró á Provincial de esta provincia, sin haber visitado fuera de Sevilla más Colegio que el de Trigueros, á vuelta de viaje con ocasion de una caida le sobrevino un accidente que le quitó la vida á 29 de Novbre. en esta casa. Enterróse con toda la decencia que pedia el oficio y estimacion del sujeto; - hizo el oficio la grave Comunidad calzada de Ntra. Sra. de la Merced con asistencia de las religiones, mucha nobleza y muy estimable del Sr. Arzobispo Don Ambrosio, con la comitiva de su escogida familia. Escribió este elogio con mas amplitud el P. Vice-Provincial Alonso Rodriguez. Fué muy sentida su falta dejando de sí gran deseo porque esperaban un gobierno muy pacífico por lo ama-

ble de su condición y singular prudencia.

Noticias de este año 1.679.

En 6 de Julio de este año empezó la Prepositura de esta casa el P. Baltasar Equer, de quien se hablará extendidamente en su elogio el año de 85. En este se encrudeció fuertemente la peste en Andalucía y guardabase Sevilla de lo demás de la tierra y temia este furioso azote de la Divina justicia; el Reverendo P. Tirso Gonzalez que segunda vez había venido á hacer misión á ella, dijo predicando en la catedral que no entraria en Sevilla si se quitasen las comedias, ruina de esta gran republica, y lo aseguró poniendo fervoroso por testigos las columnas de aquel gran templo, quitaronse desterraronse por acuerdo de la ciudad y con ellas la temida formidable peste, que no entró estando ya á la puerta, muerto extramuros ya uno de ella, ni hasta ahora por la divina gracia ha vuelto, como ni la farsa detestable; -

"Fundó asimismo el P. Ciro este año con gran gloria de esta casa, donde vivia, la Congregacion intitulada de "Nuestra Sra. de la Salud, y San Ignacio de Loyola", título que le dá su regla impresa; cuyo instituto piadoso son ejercicios espirituales, de oracion, leccion y disciplina que hoy usa. Dióle reglas, que aprobó el Ordinario y esta sita en la Parroquial de San Isidro, ante cuya imagen de la que es salud del mundo se hace cada año empezando el 25 de Abril, (en que esto se escribe) una solemnisima novena, expuesto siempre el Señor Sacramentado. Renovó tambien el ya casi olvidado uso el P. Ciro, de que se rezase todas las noches el santo rosario á la santisima Virgen en las Parroquias, pero no fué el autor de que saliese por las calles.

Año 1680 de la casa 131.

Falleció á 18 de Dicbre. el hermano Joan de Montiel á los 74 años de su edad,

su imagen es digna de verse y su elogio de leerse por sus méritos. Era natural de Trigueros y habiendo entrado en la Compañía se granjeó desde luego la estimación de los de la casa y de los de fuera y con estos últimos tanta, que llegaba á veneración. Habíale dotado Dios de una muy apacible condición, y de un aspecto religioso y grave á que juntaba un trato muy cortés. Fue compañero de los Padres Procuradores de provincia, en la Corte y en Sevilla compuso por sí negocios de no poca importancia en ambas partes, dándole expediente su gran capacidad, y aceptación. En la ocupación de portero de esta casa, que ejerció por más de 30 años fué grande la estimación que su grave y religioso modo le adquirió y con el reclujo á muchas personas á mejor vida y muchas se aprovechaban de sus consejos reduciéndose á vida santa y á dar limosna á pobres, las que se valian del her-

mucho para enfermedades [illegible], la caridad con
que recibía a los que se le ponían en la puer-
ta. Su trato con Dios fue grande acompaña-
do de obras penales (disciplinas, ayunos y ci-
licios). Ayunaba todas las festividades de la
Virgen su Esposa: además del rosario le reza-
ba su oficio parvo, y para mostrar su afecto
y el de la Compañía a la Purísima Concep-
ción de esta Sra. y tener a vista este amable ob-
jeto hizo se pintase un grande lienzo de la
Purísima Concepción, con los Santos de nues-
tra religión que entonces eran más conocidos,
arrodillados alrededor de esta Sra. y adornado
en un bello marco lo colocó a la entrada
de la portería como hoy se ve. Teniéndolos a
la vista se animaba con la (vida) memoria de sus ejem-
plos y con los del venerable Hermano Alon-
so Rodríguez, que le era muy [illegible], tiene
su elogio más difuso el Padre [illegible] San-
[illegible] [illegible].

Noticia de este año

Fue memorable este año por el [illegible] de

torra que se sintió en Sevilla el 7 de Octubre á las 4 de la mañana, padecieron los templos muchas Iglesias; pero la nuestra siempre firme en nada de su gran fábrica, aunque la ambicion y otros intereses algunos no poco la han pretendido afirmar ruinosa. Bien examinada por los mejores artífices, se ha hallado indemne, siempre y firme. En otras ocasiones trataremos del mismo argumento.

Año 1681 de la casa 132.

Del hermano Miguel Aguario de la Peña, cuya clara imagen se nos está ofreciendo, se puede decir, á la letra, lo que la Iglesia en el martirologio de San Félix de Cantalicio: que por 40 años asistió en esta casa ocupándose de limosnero de la ciudad para el sustento de sus hermanos. Fué natural de Trigueros: aun siendo novicio de muy poco tiempo le enviaron los Superiores á esta casa (el año de 22) á ayudar en la sacris-

tía en servicio de las canonizaciones de Nues-
tro P. San Ignacio y San Franco. Xavier
sin faltar lo que fatigaron su recogimiento
en medio de tan gran bullicio, lo solícito
para el alivio de [illegible] que ejercía en nu-
vo Colegio, lo hacen plausible fuera de
él su paciencia, por el primor de sus manos
en hacer adornos para las Iglesias. Significán-
dole el P. Provincial Diego de Rivera [illegible]
que volvió de la Provincia el año de 49 que
quisiera asistiese a los apestados de esta ca-
sa; pidiendo un rato de tiempo se fue a
confesar, volvió, alegre, ofreciéndose víctima
de la caridad, entrando a encerrarse en la
señalada enfermería; pero admitió Dios
solo la voluntad, porque aunque le tocó el
contagio que quitaba a todos la vida, convale-
ció de él en breve. Puédese contar entre los
grandes bienhechores de esta casa, por su gran
deseo de [illegible] que solicitó para el [illegible]
y ornamento de la sacristía; [illegible] de [illegible]

gastó en la vida de Ntro. P. San Ignacio con que adornó los claustros del patio, obra de los más diestros pintores de aquel tiempo, cuyos lienzos hoy allí se ven, escrita al pié la historia que en él se representa. Era amantísimo hijo del santo Patriarca. Estimaba en mucho tener su nombre y ser por él más nombrado, que por su apellido, aunque de lo mejor de Trigueros. No perdonaba á fatiga alguna por darlo á conocer y tan mortificado, penitente y amigo de la oracion y demás virtudes religiosas que se puede decir fué perfecto en su estado, y que su trato y comunicacion olía á santidad; por ella fué enviado á Onorí- en la fundación de aquel Colegio. Llegó á los 81 años de edad, habiendo nacido en 1600 y fallecido el de 81, á 13 de octubre, coadjutor temporal formado. Dió su elogio el P. Prepósito Baltasar Eguer.

- Noticia de este año -

Cerró la muerte aquella elocuentísima bo-

ra de N. M. R. P. Gral. Juan Pablo Oliva este año á los 26 de Novbre. Fué predicador de cuatro Sumos Pontífices, gobernó la Compañía con gran prudencia é ignal los ejemplos de virtudes con los que no poco la ilustró como tambien con los libros que dió á luz, llenos de erudicion, elocuencia y espíritu. Dejó de vivir á los 82 años: 48 de profeso y 21 de General. Escribió su elogio el M. R. P. Vicario Carlos de Noyele.

Año 1682 - de la casa 133.

En 21 de Agosto murió el P. Francisco Carrasco de edad de 30 años: 20 de religion y 2º de profeso de 4 votos. Fué natural de Ubeda; en el púlpito fervoroso y diestro en el confesonario. Despues de varias misiones que hizo con mucho fruto, vino a operario del Colegio en esta casa. En su última enfermedad hizo voto con licencia de los Superiores de pasar á las Indias y emplearse en las misiones más arduas y de más trabajo, aunque

fuesen aquellas, cuyos más seguros pajes son el martirio; pero este se lo quiso Ntro Señor dar en lo que padeció arrancándole pedazos del hueso de una pierna, que se le canceró, originado de una llaga en el tobillo, y penetrando el corrosivo humor hasta el hueso, á pedazos se lo fueron sacando, y rajando la pierna con sumos dolores; pero no se le oyó quejarse ni dar más indicios que si se hiciera con otro la operación, que fué de muchos dias. Débese esta memoria al P. Vice-Prepósito Joan de Cárdenas, que gobernaba por el P. Baltasar Egurez.

Noticias de este año

Celebróse este año Congregación provincial en esta casa á 8 de Marzo, Dominica 4ª de Cuaresma, presidida del Padre Joan de la Fuente, Provincial, para la elección de Vocales que fuesen á Roma á la General para elegir Prepósito Gral. por la ya enuncia-

da muerte del P. Domo. Paulo Oliva, y salió en la muestra por primer electo el P. Prepósito Baltasar Ezquer, en cuyo impe- sustituyó Vice-Prepósito el P. Juan de Cardenas. Hiciéronse el lunes 7 las honras del difunto General, á que asistió la Congregación; pero no formaron, y predicó el P. Nicolás de Burgos, Vice-Rector de Córdoba. En la General de Roma este mismo año fue electo Gral. con todos los votos M. Rdo. P. Carlos de Noyelle, flamenco, natural de Bruselas, varón de conocida santidad y prudencia; faltó á su elección solo un voto. Proseguía en Sevilla y sus contornos la fatal sequedad y con ella el crecido precio de los víveres, fatiga grande para el que gobierna esta casa tan pobre.

Año 1683 - De la casa 134.

Aunque en este año fallecieron en esta casa como lo indican sus imágenes, los hermanos Blas de Asensio, coadjutor tem-

poral formado, natural de Montilla á 24 de Febrero, de edad de 52 años, y el siguiente 25 el hermano Joan de Chaves, coadjutor tambien temporal formado á los 57 de edad, y natural de Tepes, nada más se nos descubre de ellos, y solo tenemos el elogio del hermano Antonio de Mora que tuvo por patria á Enguera: fecunda madre de hermanos nuestros recomendables como en los espejos hemos visto: el de ahora murió á 23 de Octubre de 69 años de edad: 47 de Compañia y 31 de incorporado coadjutor temporal. Tuvo grande aprecio de su vocación pasando por algunas mortificaciones graves que se le ofrecieron con valor y constancia. Convidandole al tránsito de otra religión muy grave por personas bien graves de ella misma, rechazó como tentación la propuesta. Vivió en esta casa limosnero, en que nó poco mostró su celo en los aumentos de la limosna ordinaria.

Tenía la oración de la mañana en el coro, frecuentaba muy a menudo los Tribunales y visitaba al Señor Sacramentado muchas veces. Ocupaba las mañanas de los días de fiesta oyendo misas y [illegible] todos los días, cuando sus achaques se lo permitían, los que lo redujeron a no salir de casa. Dió [illegible] en memoria el nuevo Prepósito Padre Martín de Zuazuabar que había entrado segunda vez.

Noticias de este año

De vuelta de Roma entró por Provincial, el P. Prepósito Baltasar Gómez y le sucedió en 25 de Abril el P. Martín de Zuazuabar en la Prepósitura. Hízole muy penoso el oficio por la calamidad de los tiempos, hambre y enfermedades que estos años que corrieron por toda la Provincia de que no poco participó Sevilla, sin embargo celebró con la magnificencia que acostumbra la victoria conseguida contra el turco en Viena de Austria que tenía cercada y [illegible]

afligida. Hiciéronse muchas fiestas en accion de gracias en varias Iglesias y no quedó inferior ésta casa.

Año 1.684 - de la casa 135.

Parece puede decirse del Ilmo. y Rmo. Arzobispo Don Ambrosio Ignacio Espínola y del sabio P. Joan de Cárdenas (cuya ingeniosa imagen viene á la contemplacion en el espejo) lo que dijo de los Santos Apostoles San Pedro y San Pablo, la Iglesia: "De aquel modo con que en vida se amaron, en el mismo, ni la muerte los separó;" pues habiendo fallecido el primero a 14 de Mayo, el Junio siguiente á los 10 de él pasó á acompañarle muriendo el P. Joan de Cárdenas, íntimo confidente del Sr. Don Ambrosio, y vinieron por medio del sobrino á juntarse en la tierra sus cuerpos en nuestro templo, bien así, como sus almas en el cielo segun que con grandes pruebas estamos persuadidos y cuyas memorias serán eternas en esta casa, en esta provincia y

aun en toda la Compañía por los gloriosos trabajos, continuas tareas y ejemplares virtudes de ambos, en que el primero como muy buen Padre y el segundo como muy hijo la favorecieron é ilustraron.

Nació el Padre Juan Cárdenas en Sevilla de ilustre sangre año 1612 y entró en la Compañía el de 27. En ella fué modelo de novicios y sus palabras de tanto fuego y fondo que por gracia le llamaban el Maestro de las Sentencias. En los estudios se mereció la primera estimación. Leyó en Granada Retórica y Filosofía, curso de provincia en Marchena y empezó á leer Teología en Granada; pero suspendió la carrera escolástica por mandarle entrase á Director y confesor de los hijos del Excmo. Sr. Duque de Arcos Don Rodrigo Ponce, empleos que llenó tan cabalmente, que lo detuvieron en Marchena 20 años sirviendo á aquellos Sres. en los negocios más arduos de guía y de consejero. Fué allí Rector y

años. Vino á serlo del Noviciado, y despues á Prepósito de esta casa. Habiendo ya antes de la Prepositura sido Provincial, y vivió en esta profesa lo restante de su vida, siendo un exactísimo ejemplar de religiosa observancia junta con un perpetuo estudio. Dió á luz el:

1: "Geminum Sydus," en que prueba ser infinita la gracia de la Stma. Virgen, obra tan acepta al pueblo, que se ha impreso una y otra vez.

2- La vida de la Venerable Virgen Damiana de las Llagas

3: La del V. caballero Don Miguel Mañara reimpresa tambien.

4= El libro que intituló "Cristo Crucificado".-

5: La Crisis Teológica, en tres tomos de á folio

6= Ultimamente el doctísimo libro póstumo sobre las proposiciones condenadas por Inocencio XI, en folio.

7= Sin otros opúsculos menores, como la novena de N. P. San Ignacio, que en su tiempo se empezó según su método en esta casa y

continua desde entonces, y frecuentes consultas y pareceres, que es tanto decir: que no le faltaba otra cosa más que el tiempo.

De mucho necesitaba para las muchas almas que fiaron su dirección á la conciencia de este gran maestro; pero en quien más singularmente resplandeció su magisterio de espíritu fué en el ya esclarecido Ilmo. Sr. Don [illegible] hijo suyo [illegible], siendo su [illegible] teólogo y [illegible]. Retirábanse los dos [illegible] por [illegible] días á ejercicios, en los que se ejercitaban recíprocamente los dos espíritus y de donde sacaban ajustadas y niveladas las operaciones de todo el año al provecho propio y al de los prójimos. Daban altísimo relieve á la eminencia del P. Juan de Cárdenas sus tan singulares religiosas virtudes. Fué ejemplarísimo en su pobreza; habiendo podido tener mucho, [illegible] los personajes y sujetos que [illegible]. Rehusaba constante, cuanto aun con importunidad le daban. Su aposento fuera de libros y un

cultas, no tenía más adorno que unas estampas de papel. Del interior vestido tan escaso y pobre que sirvió de confusión su registro en la muerte; y el exterior tal, que pudiera ocasionarle desprecio á no saberse el motivo. Conservó su pureza á desvelos de su incomparable recato, mal tratamiento de su carne, fatigada con asperísimas disciplinas. Pasaba las más noches del año sentado en una silla sin tomar el descanso del lecho. Ayunaba todas las vísperas de festividades de N. Sra. de quien fué devotísimo, cual lo muestran sus escritos. La vigilia de N. P. San Ignacio y demas santos de la Compañía fuera de otros á quienes ofrecía este obsequio; y diciendole, moderase este rigor respondía que por tales causas no podía ofenderse su salud. Todo este fervor lo alentaba el fuego de la oración. Vieronle en alta contemplacion muchas veces suspenso á la presencia de Cristo crucificado, la que acompañaba contentísimos afectos en que pro-

ceremonias tomadas de los Salmos y otras par-
ticularidades de la Iglesia; celebraba tan en-
cendido el aspecto y con tanta pausa y exac-
cion que movía á veneración y respeto á
quien lo atendía. Su gobierno fué celosísi-
mo de la observancia religiosa, y el amor
á sus súbditos de Padre finísimo con sus
hijos. Promovía en todos la perfección; y es-
taba mal con el dictamen de algunos que juz-
gan ser solo de la obligación del Superior
hacer á los súbditos ajustados á la vista y
que el interior se reserva solo á Dios; lo que
cuanto se aparte de la conducta de las reglas
de N. P. San Ignacio se vé en la de los Su-
periores y fuera de ellas lo probaba con sin-
gulares noticias de la escritura, Stos. Padres
expositores y ejemplos; así lo halló la muer-
te á los 72 años de edad; 54 de Compañía y 38
de profeso de 4 votos. Fué sentidísimo de to-
dos, y con tal concepto de virtud, que pedían
sus alhajuelas, cual reliquias de Santo. Pa-

vores varios del Padre recibidos ya en vida, ya en muerte, de los que algo refiere el P. Prepósito Luazuntar en su carta.

– Noticias de este año –

La muy sensible de la ya insinuada muerte del Iltmo. y Rvmo. Sr. Don Ambrosio Ignacio Espínola y Guzman, es la que luego se ofrece á los 53 años de edad. Su agradable memoria será en Sevilla, eterna é igualmente á nuestra Compañía: pasado el funeral se condujo su cuerpo á esta casa donde estuvo depositado en la capilla mayor al lado del Evangelio, debajo de dosel y cubierto con tellis de terciopelo, donde estuvo el Señor Cardenal Espínola y estuvieron uno y otro hasta que se trasladaron al Colegio de la Compañía de Jesús llamado de las Becas. Su interior vida fué la de un perfecto Jesuita, y la exterior conforme á ella, entregada toda al pasto corporal y espiritual de su rebaño, y se ve porque en el primero les dió

cuanto tuvo, y en el segundo hizo cuanto pudo, disponiendo se diesen á los pobres largamente limosnas y ordenando Misiones muchas en Sevilla y su Arzobispado, las más por sujetos de nuestra Compañía y repartiendo catecismos por todas las Parroquias de su Diócesis; aunque tanta hora que ni en el menor villaje faltase este pan, antes sí se repartiese todos los dias de fiestas. Escribió su vida el Padre Gabriel de Aranda y dice mucho y bueno de ella Fray Juan de San Bernardo en su entierro. Hubo por las muchas lluvias de este invierno grande avenida del río: estuvo anegada por muchos dias más de la mitad de la ciudad, y á los arrabales de ella se temía los cubriese del todo el río, constitución muy penosa para el P. Prepósito que con su afan solicita nuestra manutencion.

- Año 1685 de la casa 136 -

El hermano Pedro de la Rosa, natural de la Rambla, que nos faltó á 12 de Febrero del

40 años de edad, 20 de Compañía y 10 de incorporado coadjutor temporal y que asistió por más de 15 años en la Huerta de Madre de Dios, que ahora nos da su imagen. Era sustancialmente virtuoso; jamás dió la más leve ocasión á alguno de nota ó de disgusto; antes sí fué tan amable, que en su muerte lloraron los que le trataron y en su entierro le costearon la música los mismos seglares (seq) con quien habia tratado; más para nosotros lo mejor fué que lo mirabamos como un ejemplar de religion, tanto más recomendable en él, cuantas mas ocasiones se ofrecen de no ser tan observantes los que estan casi siempre fuera de la clausura. Dejó esto escrito el P. Prepósito Zuarnabar.

El P. Dionisio de Saldaña, conocidísimo en la provincia por manejo que de ella tuvo en Congregaciones, Rectorados y Secretaría de provincia se nos dá á ver á los que lo conocimos en su imagen. Nació en Málaga el año 1594. Gobernó varios colegios el de Osu-

na, Málaga y otras. Pero dejó algunos años esta carrera por la de compañero de varios Provinciales. Fué elegido en la Congregación Provincial en Granada el año 1660 por sustituto del primer elector de los dos, que debian ir á Roma con el Provincial á la Congregación general; asistió á ella como Vice-Provincial por indisposición del Provincial que no pudo ir. De vuelta vino á esta casa y en ella fué Prefecto de la Congregación de Sacerdotes. Túvola con gran lustre. Predicó las honras de sus hermanos y cargado de méritos y virtudes falleció á 16 de Febrero de este año entrado en los 92 de su edad y 59 de profeso de 4 votos. Púdose llamar el Padre de las Congregaciones por las muchas á que asistió y hubiera asistido á mas, si el oficio de compañero de los Padres Provinciales, no le hubieran ocupado los años en que seria Superior y como tal convocaba á ellas: lo mereció despues su antigüedad. Dá-

su memoria el libro de difuntos.

El Padre José de la Maza me lo trae á la memoria su imagen porque me lo representa, cual yo lo conocí y falleció en esta casa á 27 de Marzo. Fué natural de Sevilla y Rector de Morón, asistió desde el año 1.649 á varias Congregaciones Provinciales, como profeso de 4 votos y por sus oficios, contaba en su fallecimiento, 78 años de edad y 44 de profesión. Era operario edificativo y fervoroso y su conducta en el confesonario muy útil y especialmente á propósito por su paciencia y ciencia, á quietar conciencias escrupulosas. Era tan humilde y sentía tan mal de sí, que decía con gracia pero de veras: "Que si como su padre se llamó de apellido Maza, su madre se hubiese apellidado Cote, él se llamaría Mazacote y sería su perfecta y genuina definición", la que por lo que la repetía quedó muy en la memoria de muchos y aun hoy vive en la memoria de algunos, que

edificando las repiten; pero cierto es que fué bien ágil y gran promotor de nuestros ministerios y muy celoso de las Congregaciones y oficios á que fué señalado en esta casa, y constan en los libros de las visitas.

Lo infausto del año y muerte de varios no dieron lugar á más elogios suyos; pero sí consta su fallecimiento y día por el libro de difuntos.

El P. Baltasar Gómez cuya es esta imagen nació en Valladolid, (por ambas líneas muy noble) con ocasión de hallarse su padre Oidor de aquella Chancillería. Pasó á la América á Presidente de las Charcas, llevandose á su hijo Baltasar muy niño. Crióse en Lima en nuestro Seminario. Entró en la Compañía en aquella provincia y estudió en ella Artes y Teología, si bien esta última la acabó de oir, habiendo vuelto á España en el Colegio de San Hermenegildo. Leyó en él Retórica y Filosofía, vino á esta casa de operario y de ella volvió á la Teología en el mismo Colegio.

Loyola en él por 18 años, con suma estimacion y crédito: estimandose sus materias en mucho por lo sólidas claras y breves: causa porque hoy se aprende de muchos la Teología por ellas. Volvió á esta casa de Prepósito, promovió en ella grandemente los ministerios. Su confesonario en el patio, siempre estaba cercado de muchos pobres y negros, y podemos decir de la horrura de la ciudad. Nunca hasta su tiempo estuvo la casa con menos ahogos con ver calamitosísimos los años. Tuvo Congregacion Provincial de 50 vocales para elegir los que habian de ir á Roma el año 1682 por muerte de N. P. Gral. Joan Paulo Oliva á la eleccion del nuevo General en que fué electo N. R. Padre Carlos de Noyele; y se portó con tanto lucimiento que quedó la memoria por muchos años. Pasó á Roma electo vocal; entró á ser Provincial y lo fué 2 años muriendo al peso del oficio; porque ape-

nas recibia Correo, en que una carta no fuese un mensajero de los trabajos de Job: Tanto quiso Dios por sus altos juicios ejercitar la paciencia y la prudencia de su Provincia! Pues ya de un Colegio le avisaban haberse perdido la sementera, ya de otro que se moria el ganado; de aquel que la casa amenazaba ruina, ya los ejecutaban por las rentas, y se les levantaban con lo que era suyo; y lo más sensible era que apenas habia semana en que no hubiese aviso de haber muerto algun sujeto, y los más de aquellos que hacian mas falta ó de notable esperanza y de escogidos talentos: bastante todo á rendir un corazon de bronce, cuanto más de cera, cual lo tenia para todos, efecto no solo de su muy tierno natural, sino de sus virtudes, á la verdad muy sólidas. Hallándose tan adornado de ~~(nobleza)~~ nobleza y escogido ingenio, solia decir que nada en sí estimaba, sino ser de la Com-

pañía. Todo lo que no era llaneza religiosa y humildad, era salir de sí y sacarlo de su esfera. Cuando salió para el viaje, y corte de Roma llevaba un sombrero tan viejo que uno de los que salieron acompañandole á la despedida se lo quitó y le dió el suyo, ya fuera de Sevilla, y á este modo fué siempre su interior y exterior ropaje, y era tan vil que el criado más despreciable de una casa de correría, si le obligasen á tomarle. Su modestia fué conocidísima: en la observancia religiosa exactísimo: jamás se entraría en su aposento que no lo hallasen de rodillas, siendo frecuentísimo su trato con N. Señor. La devoción á la Santísima Virgen fué tan cordial en el P. Equez como de hijo para con su madre y la que profesó á N. Padre y demás santos de la Compañía conformísima al aprecio que siempre de ella tuvo. Protestó al recibir el Viático que en los 2 años de su Provincia

lato no habia obrado cosa que le remordiese la conciencia para parecer ante el Tribunal de Dios, donde esperaba en breve, dar cuenta de sus acciones. Murió á 5 de Junio de este año de 85, á los 63 de edad y 30 de profeso de 4 votos. Concurrió á su entierro toda la nobleza, religiosos, y personas de distincion y parecia que á cada uno tocaba segun el sentimiento, que mostraba en la falta de un sujeto de tan relevantes prendas y virtudes, que más latamente refiere, el P. Vice-Provincial, Jácome Senarcianfigo, en carta á la Provincia en 22 de Junio del mismo año y en el Catálogo de los Superiores de esta casa se pone su muerte á 10 de Junio pero el Catálogo de nuestros difuntos lo pone á 5 y así fué como lo dice su carta.

El Padre Diego de Savariego que en imagen pasa por nuestro espejo, fué uno en los que padeció esta casa los comunes golpes de la provincia, pues fuera de los utilisimos sugetos que

ya hemos escrito nos faltaron, prosiguiendo el infausto influjo, otros, y el expresado ahora es el primero que falleció dos dias despues del P. Baltasar Eguez á 7 de Junio á los 64 años de edad y 21 de profeso de 4 votos. Nació en Antequera y entrado en la Compañia, que no desmerecia por su habilidad, ingenio y conocidas costumbres; así en el Noviciado como en los estudios se formó varon perfecto, conforme á nuestro instituto, por eso leidas Cátedras fué compañero de los Padres Provinciales, Rector de los Colegios de Santiago de Baeza, de Antequera, de Málaga y Córdoba, vino á esta casa donde se esperaba Prepósito, segun su mérito, esperiencia y celo á no sobrevenirle la muerte el ya dicho dia, de que nos informa el Catálogo de nuestros difuntos, y el Padre Prepósito de aquel tiempo el P. Zuaznabar, que presto le siguió.

Falleció tambien el 15 de Junio el hermano José de Santos, natural de Pulchil

en la vega de Granada, de edad de 41 años coadjutor temporal formado. Deséase su elogio porque solo se divisa su imagen, como al lejos, por el libro de nuestros difuntos.

Fué el P. Martin de Zuazuabar, natural del Puerto de los Pasages, en la provincia de Guipuzcoa, hijo de padres muy nobles, y calificados. De bien corta edad lo enviaron á Cadiz, donde cursó nuestras escuelas. Entró en la Compañía á los 14 años de edad, y su imagen que pasa nos acuerda, que en las letras humanas salió tan aventajado que lo gustoso, erudito, claro y sentencioso que en estas bellas letras mostrabase mereció los aplausos y primeros premios en las Academias Literarias de España y fuera de ella. Pónense algunos de sus epigramas por especimen al fin de esta obra, en los que especialmente manifiesta su amor á la Venerable Eucaristía y á nuestro Padre San Ignacio. Leyóles á nuestros hermanos semina-

vistas la Filosofía en Córdoba, donde y en Granada fué el teatro de sus tareas escolásticas. Sirvió de Calificador del Santo Oficio, fué Secretario de provincia, dos veces Rector de Jaen y Málaga, y dos veces Prepósito de esta casa, electo para ir á Roma el año 1672, volvió Provincial de esta provincia: acabado el oficio quedó en esta casa Consultor de provincia, hasta que volvió segunda vez, al oficio de Prepósito en cuya ocupación murió á 27 de Julio á los 72 años de edad, 58 de Compañía y 37 de profeso de 4 votos, oprimido de la carga pesada del gobierno en años tan calamitosos.

El P. Joan Ignacio Mateos, natural de Boltullos del Condado, y el hermano Pedro Jorge Portugués, fallecieron este año el primero á 31 de Agosto, de 51 años, y 10 de profeso de 4 votos; el otro á 1º. de Septbre. á los 84 de edad: no sabemos más de estos dos sujetos, porque cansada y seca la plu-

ma de referir muertes de sujetos y los más
beneméritos sustentó su riesgo; y así apa-
rece con tanta confusión sus imágenes.

– Noticias de este año –

Queda ya bastantemente expuestas las
noticias todas infaustas de este año, así de la
provincia, como de esta casa, si bien tanto gol-
pe no interrumpió el curso de nuestros mi-
nisterios y fiestas anuales, y con la noticia
de ser ya nuestro Arzobispo Don Jaime de
Palafox, se esperó su providencia.

Año 1686 - de la casa 131

Por enterrarse en nuestra Iglesia el Padre
Alonso Rodriguez, se nos muestra su cadá-
ver en el espejo: murió en el Noviciado pe-
ro siendo aquella Iglesia pequeña para el con-
curso que debía asistir de las Religiones, como
á Provincial que había sido se condujo a es-
ta casa, y lo mismo y por la misma razon
se había de haber observado esta pauta con el
entierro del siempre venerable Padre y maes-

to mio el Padre Joan de Harana.... Volvien-
do al P. Alonso Rodriguez fué natural de Se-
villa, dos veces Provincial de esta provincia,
y otras dos Procurador nombrado para Roma.
Fué Rector de Cadiz, Granada y San Her-
menegildo. Falleció á los 85 años de su edad
y 51 de profeso de 4 votos á 27 de Octubre de
este año. Hicimos del Padre memoria en la
vida que dimos á los moldes del Venerable
Padre Franco Tamariz por haber falleci-
do en San Luis al tiempo que era el Venera-
ble Padre segunda vez Rector del Noviciado
do el que se hizo el debido cargo de quien
era el difunto para darle el debido honor.
Asi lo hubiera hecho el P. Hariza con el
P. Harana.

- Noticias de este año -

Falleció en Roma á 12 de Diciembre N.
M. R. P. Gral. Carlos Noyelle, varon inte-
ligentisimo de nuestro instituto y leyes ador-
nado de toda especie de virtudes. Granjeóse

gran fama en la Corte Romana y toda aquella Ciudad, de hombre santo, título merecido y correspondiente elogio á su ejemplar vida. Nuestro nuevo Arzobispo ya daba indicios de su gran celo, y deseo de ajustar á su dictamen algunas cosas que en lo eclesiastico desdecian de su formado juicio como lo manifestó bien despues.

Año 1687 - de la casa 138.

Murió el P. Fernando de Sande, cuya imagen ves en la villa de Casares, Obispado de Málaga. Entró en la Compañía, y así en el Noviciado como en los estudios, fué siempre un ejemplar de perfecto religioso y de aventajadas letras y en todo una viva regla de perfecta observancia. Gobernó los Colegios de Marchena, Montilla y el Inglés de Sevilla fué incansable en los ministerios y fervorosisimo en las misiones, en una que hizo en Priego en tiempo de una grave epidemia de tercianas, lastimado

de ver morir á muchos pobres por falta de alimento, salia por las calles con una espuerta al hombro pidiendo en voz alta: Limosna para los pobres enfermos por amor de Dios. Era devotísimo de la Sma. Virgen N. Sra: promovia su devoción en cuanto trataba en conversaciones, confesonario, sermones, y pláticas que hacia, especialmente en la edificativa Congregacion de Sacerdotes de esta casa, cuyo Director fué. Al Ntro. P. San Ignacio tenia tan reverente amor que siempre que pasaba por donde estaba su imagen le habia de hacer un reverentísimo acatamiento: y dudando alguna vez si le habia tributado este respeto volvia y lo hacía más profundo, pidiéndole perdon. Dejó de vivir á 8 de Agosto impedido de una penosísima perlesía, y nos dió su elogio el P. Nicolás de Burgos, Vice-Prepósito el que dice tenia setenta y dos años y treinta y ocho de profeso de cuatro votos.

El dia siguiente 9 de Agosto murió el Hermano Felipe Nuñez, fué natural de los Molares, villa cercana á Utrera, coadjutor temporal formado, su imagen lo representa, portero de esta casa, en cuyo patio é Iglesia gustaba mucho de ver á nuestros operarios muy ocupados en confesar; y el mismo ayudaba mucho conforme á su estado á la salvación de las almas con sus palabras religiosamente medidas, compostura de acciones y modestia en sus ojos, especialmente hablando con mujeres, á quienes trataba con un modo ó despego agradable y cortés, sin que tuviese que ofenderse, ni la cortesania obsequiosa ni la más recatada pureza. Murió de 56 años, 37 de Compañia y 27 de incorporado. Escribió su memoria el Padre Vice-Prepósito Nicolás de Burgos.

— Noticias de este año —

A 2 de Marzo hubo Congregación Provincial en esta casa, Dominica tercera de Cuaresma para elegir los que habian de ir á Roma á la

Congregacion General, que se tuvo por muerte de Ntro. Padre Gral. Cárlos de Noyele, convocada por el P. Vicario General Dominico María de Marinis, Asistente de Italia. Presidió la nuestra el P. Vice-Provincial Bartolomé de Plasencia, martes 4 di Marzo, habiendose entrado á la eleccion y corrido los escrutinios, sin eleccion se propuso el compromiso y admitido por la Congregacion fueron elegidos tres compromisarios, primero el P. Vice-Provincial, segundo el P. Jose de Madrid, tercero el P. Luis Bernaldo; y por voto de los dos salió elegido por primer elector, el P. Florencio de Medina, Rector de Cadiz, y por ser ya muy tarde se dejaron las demás elecciones para el dia siguiente en el que salió por segundo elector el P. Pedro Zapata al primer escrutinio por 28 votos, y por primer sustituto el Venerable Padre Francisco Tamariz, Rector del Noviciado. Fueron á Roma dichos dos electores y allá fué elegido el General á 6 de Julio de este año

N. M. R. Padre Ciro Gonzalez, elector de la provincia de Castilla; y de vuelta vino confirmado Provincial el P. Bartolomé de Plasencia.

En este interregno hizo y doró el P. Vice-Prepósito el retablo, que hoy tenemos y tiene en la Iglesia el Santo Cristo, añadiendo á los dos lados las imagenes de Ntra. Sra. Dolorida y del Apostol San Juan, y en el segundo cuerpo el nacimiento del mismo Señor, en que parece quiso con los dos leños de Cruz y pesebre juntar la cuna y la sepultura. El alfa y omega de la vida del Señor, ó su principio y fin, y a 28 de Diciembre de este año se publicó la patente del nuevo Prepósito. Condenó este año en Roma el Pontifice Inocencio XI la contagiosa doctrina de Miguel de Molinos, contra quien tanto por ella se habia empeñado impugnandola el Venerable P. Pablo Señeri: de la que habiendo volado no pocas centellas á España y Sevilla se procuraron apagar al activo soplo de la Can-

to Inquisición, la que no poco trabajó en los años siguientes para extinguir tan pernicioso fuego, á que por la Divina misericordia no ayudaron poco los nuestros, y vimos castigadas personas de gran estimación, conocidos ahora por el título de "Quietistas"; hay escrito de esto mucho.

Año 1688 - de la casa 139.

El P. Fernando Zapata, que ahora en imagen se nos ofrece era natural de Sevilla y de muy calificada y conocida nobleza. Leyó Gramática 28 años en Cadiz y Sevilla, muchos debieron á sus consejos su entrada en la Compañía, y muchos más los que en varias religiones profesaron la perfección y conservaban muy en la memoria los buenos dictamenes, que le debieron en su juventud, y ya compuestos en ellas, le veneraban con el mismo respeto que si actualmente fueran sus discipulos. En esta ocupación acabaria la vida, si la edad y peno-

sos achaques no obligasen á los Superiores á su alivio conmutandola en la de operario en San Hermenegildo; pero pareciendole, que allí no tenia lugar su fervor, pidió venir á esta casa, donde pudo lograr el celo, en que ardia su pecho, la salvación de las almas. Esto lo manifestó por 7 años en los que por la mañana en el patio, en el confesonario, que fué muy frecuentado, y las tardes en conventos de Religiosas á donde lo enviaban los Superiores estaba gustosisimo. Nada estimó en más que ser de la Compañia y humilde Jesuita. En una ocasión, en que un Señor de titulo le paró el coche en la calle y por ser pariente muy cercano le llamó primo, fué tanto el empacho que padeció, que apenas acertó á responder y quedó tan inmutado su rostro como pudiera de una grave afrenta. Murió de 70 años coadjutor espiritual formado á 21 de Mayo y escribió su elo-

gió el P. Vice-Prepósito Nicolás de Burgos que continuaba el oficio á causa de haber entrado á Provincial el P. Bartolomé de Plasencia.

El P. Antonio del Castillo, se nos representa ahora; que murió á 23 de Diciembre á los 52 de edad; y 37 de Compª y 18 de profeso de 4 votos. Nació en Montilla, leyó Gramática, fué predicador de oficio; pero conocido su especial talento de Procurador lo fué en varios Colegios, Superior de la residencia de Sanlucar y Rector de Antequera, perdió la salud y sin ella vino á esta casa por si se reformase; pero creciendo los achaques, y se agravaron de modo con otros muchos que nada pudo hacer, sino solo asistir al confesonario hasta que cayó en la cama. - Dió en ella muchos ejemplos de sólida virtud y devoción. Esto escribió el nuevo Prepósito P. Florencio de Medina

en su carta á la Provincia.

— Noticias de este año. —

En 13 de Julio habia entrado á Prepósito el referido P. Florencio de Medina. Murió Doña Maria Luisa de Borbon, reina de España, primera muger de Carlos II. Hiciéronse las honras por los dos Cabildos con grande aparato, magestuoso túmulo, y fué el último que de esta especie se ha hecho, en cumplimiento de la Real Pragmatica, que los prohibe; fuimos los de esta casa, con los demas de las otras excepto los Novicios á decir la vigilia por la tarde, y la mañana siguiente á la capilla, que en la catedral nos está consignada, que es la de San Pedro, á la misa cantada, que ya años hace la dice el P. Prefecto de Sacristia.

- Año 1689 - de la casa 140 -

El mismo Padre Prepósito nos describe la

vida del hermano Joan Jimenez, de Zafra, insigne Ropero, Hospedero, Relojero y Despertador de esta casa, oficios que ejerció en ella por más de 20 años. Nació en Montilla, criado allí en nuestras escuelas de leer y escribir, entró en la Compañía, diestro ya en la sastrería. De Ropero de Carmona vino á esta casa, con la misma ocupación y la de Hospedero, donde por los muchos sujetos, que á ella vienen es ocupacion bastante para un hermano especialmente en los años de Congregaciones Provinciales. En 6 que alcanzó, el solo asistido de un mozo prevenía todo lo que podía conducir al honesto y cabal hospedaje de tantos que eran 40 á lo menos y 50 á veces. Su retiro dentro de casa fué de raro ejemplo. Por no salir de ella suplía los ejercicios de los demas en sus oficios. Era humilde devoto y muy ageno de conversaciones fuera de

tiempo. Hasta el mismo dia, que cayó en la cama, despertó la Comunidad, oprimido de un dolor de hijada, que le quitó la vida, y cumplida aquella distribución, se volvió al lecho de donde no se levantó. Murió á 29 de Abril, en edad, tiempo de Compañia y de incorporado no descubro.

El Padre Andrés Bermudez, natural de Jerez de la Frontera, escolar aprobado vino a esta casa á tercera probación, despues de haber leido Gramática en Cadiz, predicado alli con gran crédito, como lo pedia su literatura premiada de la Religión con conclusiones generales de Teologia que sustentó con gran lucimiento. Falleció de 32 años de edad á 17 de Noviembre con gran sentimiento por su ejemplar vida, aplicación á los ministerios y grande atención á hablar bien de todos; asi el P. Prepósito Florencio de Medina en su noticia á la provincia.

— Noticias de este año —

El celo del P. Prepósito y bella aptitud, de los sujetos que tenia esta casa, hacían florecer nuestros ministerios, Congregaciones, Misiones, visitas de Cárceles y hospitales y no poco daba que hacer la introducida secta de los quietistas á los hombres unos doctos que teníamos; si bien los que ya pudimos saber algo de esto, necesitamos de gran tiento en la pluma, para que no resque y escriba personas, lo que es bien contra nuestro genio.

Año 1690 - de la casa 141 -

Noticias de este año —

Carece de imagen por no haber en el (á Dios las gracias) sujeto alguno. Asistió nuestro Prepósito á la Congregación Provincial que el P. Plasencia hizo en Granada y se nombró el Procurador que debia ir á Roma. Fué notable la perturbación que el dia del Corpus hubo en la Catedral, sobre puntos acerca de la procesión con el Arzo-

bispo. Detúvose hasta las seis de la tarde en que salió habiendo la Audiencia declarado que hacia fuerza el Prelado; en lo justo, en lo justo ó injusto de este auto no me introduzco, refiero solo la historia. Hiciéronse las fiestas de la Canonizacion de San Juan de Dios y San Juan de Sahagun á cuya celebracion concurrimos, como las demas Religiones, y á la del primero por especiales favores, que hicieron hiciese mucho el Colegio de Granada. Fue el año fecundo.

Año 1691. de la casa 142.

El hermano Nicolás Pelaño, natural de Bujalance: habiendo entrado en la Compañia, se debilitó tanto en la salud, que se juzgó no podria perseverar sin volver á restaurarse en los aires patrios; diligencia, que hecha bastó á que volviese con salud de la casa de sus padres (en la que se portó con maravillosa edificacion) al Noviciado. Hechos los votos, pasó á los Colegios de Morón y Mon-

tilla y por fin á esta casa en la que vivió 25 años, cuidando siempre con el título de Procurador del sustento de ella. Fué singular el aprecio que se granjeó entre los seglares, no solo con el comun de esta gran república, sino con los jefes primeros de ella, hasta llegar á decir uno de los Señores Asistentes al P. Prepósito pasando á hablarle sobre un negocio de esta casa: "Teniendo Vª. Rma. el Procurador que tiene, no necesita de cansarse, porque con que me lo envie haré con mucho gusto todo lo que á la casa profesa le estuviese bien." De esta comun aceptacion se le acreció á su caridad especial trabajo por el continuo recurso que tenia de personas desvalidas y pobres para que las protegiese, con los sucesos su provenso empeño, siendo su estrella la misma para con todos, y influyendo en él, solo abatimiento confusion y humildad. Con esta lo veian, estando en casa en los más traba-

pios oficios de despensa y cocina, cual si esta fuese su sola ocupación: efecto de su religioso proceder, con el que era notoriamente devoto, exacto en los ejercicios espirituales, frecuente en las Comuniones todos los dias de fiesta y otros de su devoción, era indefectible en asistir en la que los hermanos entablaron de rezar el rosario ante la bellísima imagen de Ntra. Sra. que tenemos en nuestra principal escalera, la aplicación á nuestros ministerios como pedia segun su estado era grande. Prevenia á los Superiores que si llamasen de noche á alguna confesion lo señalase á acompañar al P. que saliese. Murió á 28 de Julio, coadjutor temporal formado en bien avanzada edad, como lo muestra su imagen y lo afirma el P. Prepósito Florencio de Medina.

- Noticias de este año -

Se imprimió este año de 1.691 en Sevilla en

casa de Lucas Martin de Hermosilla el admirable libro de la vida interior del Ilmo. Señor Don Joan de Palafox, tercera edicion que el P. Pablo Señeri en el parecer secreto, que dió á peticion de uno de los Jueces de la causa para la beatificacion de dicho Señor Palafox. Divulgóse sin permiso del Padre y escribió contra el acre y mordaz fray Joan de la Anunciacion General de los Carmelitas Descalzos, el libro de la Inocencia vindicada, de cuyo juicio y libro, hicieron bella crisis los Padres Bartolomé de Salas y Joan de Pauvie, y dieron á la prensa aquellas bellas noticias impresas, como allí se dice en Zaragoza, cuyos titulo son Noticias generales publicadas en Zaragoza, martes 24 de Agosto. Respuesta, que se está acabando al libro de la Inocencia vindicada, ambos dignísimos de leerse, como la respuesta entera, intitulada "Las Plumas voladoras, obra del Dr. Bernardino de la Cueva, esto es, Joan de Pauvie que tenia este nombre

y apellido. Entro á Prepósito segunda vez el P. Plasencia en 25 de Septiembre de este año.

Año 1692 de la casa 143.

D. A 8 de Junio, murió el P. Baltasar de Mansilla, asignado á ella por N. R. Padre Tirso. Era de la provincia de Méjico en la Nueva España; había venido de ella confesor de los Sres. Vireyes Marqueses de la Laguna, Conde de Paredes, su avanzada edad le hizo dificultoso el regreso como también la asistencia á dichos Señores y libre de esta ocupación se retiró á morir á esta casa. El mérito de este sujeto en virtud y letras, queda bien expresado en la ocupación, que ejerció: y ellos y sus años á nosotros el interés de estar en el espejo.

Noticias de este año.

D. Fué este año la última fatalidad sucedida en el Coliseo que estaba en la Parroquial de San Pedro, ahogándose doce personas con el tropel de salir de él á la voz que oyeron

fuego, fuego; y llamas que se vieron para apariencia de la comedia "El esclavo del Demonio", representada por muñecos, que llamaban máquina real, sucedió á doce de Noviembre porque ni aun esto quiso Dios en Sevilla.

– Año 1693 – de la casa 1411 –

Llevó Dios dice el P. Prepósito Bartolomé de Plasencia á su descanso al P. Pablo Feverigui privando á la Compañía militante de un varon santo, á la provincia de un sujeto de singular ornamento y á esta casa de un dechado de exactísima observancia y muy particular perfeccion: contaba 84 años de edad: 70 de religion y 51 de profeso de 4 votos: de donde ni la noticia de su muerte le cogió de nuevo ni la prevencion para ella descuidado: antes sí anunciándole su peligro con gran serenidad de ánimo dijo: "Deuda es la muerte que la hemos de pagar: y harto me ha

esperado el merecer." y añadió al confesarse, que en nada le remordía la conciencia en más de 50 años. Nació en Sevilla de linaje ilustre en Florencia, y adornado con la tiara de Urbano VIII y enlazado en esta ciudad de Sevilla con la primera nobleza de ella. Del Colegio de San Hermenegildo, donde estudió, pasó á tomar la sotana en nuestro Noviciado, y si bien sus parientes le sacaron de él y lo depositaron en casa del Deán de esta Patriarcal Don Antonio de Monsalve, no pudieron conseguir más que experimentar no haber sido veleidad de niño la resolución de ser de la Compañía; sino premeditado intento, con toda varonil prudencia llevado á efecto, y perseverante en él, aunque le prometieron cuanto debía esperar de su habilidad, nobleza y poder de su casa ya por la Iglesia ya por la toga, en Obispados y Presidencias y así volvió gustosísimo al Novicia-

do propósito á darse del todo á la perfeccion y el cuidado de adelantarse en ella fué desde entonces hasta morir: su literatura lo hizo por más de 40 años calificador del Santo Oficio, en que trabajo no poco, como en las dos Procuradorías principales de la provincia en Sevilla y Madrid con bonisimos efectos debidos á su habilidad y exposicion. Gobernó el Seminario Inglés de esta Ciudad y el Colegio de la Concepcion. De el pasó á Roma señalado de la Congregacion Provincial á la de Procuradores en aquella Ciudad el año de 58 de donde volvió Rector de San Hermenegildo y de allí vino á Prepósito de esta casa y muchos años á Consultor de provincia. Las delicias de su corazon fueron la Venerable Eucaristía y Concepcion Purísima de la Virgen Stma. Sra. Cuanto á la primera no habia de pasar por las tribunas, ni habia de entrar ó salir de su aposento ni fuera de,

casa, sin que á ida y vuelta no hiciese oracion al Santisimo Sacramento, si hallaba Iglesia abierta, en las calles por donde pasaba y entraba á venerarlo. El rezo de sus festividades aunque fuesen las octavas lo leia de rodillas; lo demás del año acabado el oficio decia su commemoracion. Todos sus negocios los encomendaba á Cristo Sacramentado, y promovia esta devocion con todos los que trataba. Las fiestas, que corrian por su cuenta, habian de ser con el Sr. expuesto. Los jueves no cenaba, y fregaba los platos en la cocina; si estaba manifiesto en casa asistía de rodillas todo el tiempo que le permitian sus obligaciones, y si en otra Iglesia estaba expuesto, habia de ir á visitarlo. Dejo otras muchas cosas que solo prueban la intensisima devocion á este augustisimo misterio. No era inferior la de su corazon á la Purisima Concepcion de la Virgen de —

Dios. Juzgaba no era menester voto para defender la inmunidad de esta Señora concebida en gracia, hasta derramar la última gota de sangre, pero creemos lo tenía hecho. Las fiestas de la Virgen rezaba de rodillas todos sus oficios, ayunaba las vigilias de estas y los sábados se disciplinaba, ó en público ó en secreto y no hablo del rosario porque no se dice lo que se supone: si pasaba por alguna imagen de esta santa la saludaba como N. P. San Ignacio diciendola: Monstra te esse Matrem. Para con los santos de la Compañía y otros de su afecto era conocida su devoción. Su celo de la salvación de las almas tal, que hasta el medio dia se estaba en el confesonario y tenia dicho al portero, lo llamase siempre que pidiesen confesión. Pero las ocupaciones, que la obediencia le puso, no le permitian hacer cuanto en esta parte deseaba; deseaba esto mismo en los

de su sangre; y si por el fruto se conoce el arbol, fruto fué del celo y virtudes del P. Pablo, su amado sobrino el P. Manuel Federigui, hijo de su hermano y hermano entero de la madre del que esto escribe. Nació en Sevilla el año 1661, entró en la Compañía de trece años antes de entrar en los catorce, dejando el hábito de San Juan de que estaba adornada por la humilde sotana de la Compañía, diciendo: que su mayor honor era vestirla. Llevó los primeros premios en Filosofía y Teología. Dijo su primera Misa en el Colegio de San Hermenegildo. Leyó Gramática en el mismo Colegio. Fué replicante en Baeza. Leyó la Teología Moral en Montilla, curso de Artes en Jerez y últimamente en Granada, donde con una fervorosísima Misión á que salió en la vacaciones, llevado de su celo apostólico, contrajo un tabardillo que le quitó la vida en 16 de Julio de 1688. Quiso au-

tes pedir pasar á Indias, contuvo su peti-
ción á consejo de un Padre muy espiri-
tual y docto. Pero en su última enferme-
dad, hizo con licencia de los Superiores
voto, si convalecía, de pasar á ellas. Es to-
do noticia del P. Franco de Acebedo, Rec-
tor de Granada y la ponemos aquí en
prueba del celo del Padre Pablo, en que vien-
do cuanto conducía á la utilidad públi-
ca tener á la mano las dispensaciones
del Matrimonio, hizo y dió á luz el li-
bro de "Dispensationibus Matrimoniali-
bus". Falleció á 4 de Febrero de 1693 y
nos dió esta imagen.

El hermano Joan Gonzalez, coadjutor
temporal formado, natural de Sanlucar de
Barrameda, falleció á los 76 años de edad:
56 de Compañía y de su incorporación
44. Fué portero de varios Colegios y en
todos en porte, conversación y trato, atrajo
muchos seglares al divino servicio, fué

humilde, trabajador, y devoto, comulgaba con licencia dos veces por lo menos cada semana hasta que una antigua hidropesía nos lo quitó de la vista, jueves 11 de Junio. Avisado de su peligro dijo: días ha que tengo puesta la vida en manos de aquel Señor que me la dió y no quiero en orden á ella, sino que se haga su santísima voluntad. Escribe más difuso su elogio el P. Prepósito Bartolomé de Plasencia.

— Noticia de este año —

Este año en que era Provincial el Padre Franco de Tamariz, hubo Congregación en esta casa, para enviar sujeto á la Congregación de Procuradores á Roma y fué electo el P. Fernando Castellano. Llevó el voto de toda la Congregación sin faltar alguno, que <u>no</u> <u>convenía</u> <u>que</u> <u>hubiese</u> Congregación general pues aún no se habían cumplido los 9 años del Gobierno

de N. P. General, ni se ofrecia cosa, que obli-
gase haber Congregación anticipada y-
aunque las más provincias de Europa
que parecieron en Roma, juzgaron lo
mismo, no obstante de 33 votos, que hubo
los 17 fueron, que la hubiese y los 16 que
no la hubiese; y así pareció que debía
juntarse; con todo se dudó por algunos,
si el exceso de un voto era bastante; por-
que el Decreto sexto de la cuarta Congre-
gación General, y la fórmula, dicen que
sea ad plura medietate sufragio, y un
voto no es plura, ó muchos; razon que
hizo tanta fuerza que por ella la jun-
ta de cinco Cardenales, señalados por el
Papa á la decisión del punto, resolvio:
Que no constaba del valor del Decreto de
esta Congregación de Procuradores y así
la General se dilató hasta cumplirse
el novenio; y en ella que fué la 14, decre-
to 6 se determinó que no bastaba el exce-

so de un voto, sino que haya de haber exceso de 3 para verificarse, ad plura mediante sufragio. Hállase autorizado todo este hecho por la relación que de su letra dejó escrita el P. Fernando Castellano, Procurador como dijimos por la Provincia en esta de Procuradores, y se hallará en el libro de las Congregaciones Provinciales, en la 41. En el altar que antes era de Sta. Ana y después de la Concepción se dotó lámpara y fiesta por los Sres Parras que hicieron el retablo.

— Año 1.694 - de la casa 145 —

Descubrese ahora la imagen del hermano Atanasio de Espinosa, de patria granadino, criado en la sacristia del Colegio de aquella ciudad, su acólito. Prendado de los ejemplos domesticos pretendió entrar en la Compañía admitido vivió treinta y tres años, coadjutor temporal formado 18 y falleció á los 50 de su edad. Lo más del tiempo fué Procurador ó ejer-

cia sus dependencias. En una que se le ofreció, pasó á Madrid, y fenecida el mismo dia que llegó, se volvió al siguiente, por mas que los Padres del Colegio Imperial le decian, se detuviese siquiera dos mas, para ver algo de la Corte, respondiendo, que no sufria dilaciones la falta que hacia en su Colegio de Córdoba. Vino á esta casa profesa Procurador de la Higuera y aunque halló su hacienda bien llena de pleitos, su actividad y trabajo, lo hizo acomodado, cuando apenas antes tenia con que sustentarse. Era muy religioso: no pocas noches se disciplinaba en el coro y en él gastaba los ratos que podia especialmente los dias festivos: puntual en los actos de la Comunidad siempre aunque viniese cansado de algun viaje: y era el primero en rezar en público todas las noches el rosario ante la devotísima imagen de Ntra. Sra. de la Escalera á coros con los demas hermanos como se usaba. Logró

en su muerte la mucha capacidad de que Ntro. Sr. le dotó, acabando santamente á lo que creemos á 11 de Agosto, dió su elogio el P. Prepósito Plasencia.

Noticia de este año –

Por este tiempo se estrenó el famoso retablo de N. P. San Ignacio con octavario de fiesta que se hicieron grandes y lucidas desde el día del Santo. Con sermones y grandes concursos, todo á expensas y solicitud del hermano Bartolomé de Morales como se dirá en su elogio el año 1707, una de las fiestas hizo la Real Maestranza, como congregante de la Congregación de la Stma. Trinidad y presidió su Prefecto el Padre Francisco Ortiz, cuyo panegírico pareció muy bien y cayó muy en gracia porque tocando las circunstancias de las fiestas, que una de ellas era haber carreras aquella tarde, corriendo los caballeros delante de nuestra puerta que está al costado de San Ignacio, lo comparó, co-

nio corrian de dos en dos, ó pareados á los angeles, que pareados tambien se ven en el arco del nicho de Ntro. Padre en el retablo, como si volaran ó corrieran en su obsequio, para lo que trajo el capitulo 6. de Isaias, donde los Serafines pareados y que lo eran como alli se dice de la Sma. Trinidad, titulo de la Congregacion estaban asi: Seraphim stabant super illud, para ir y correr como un rayo, in similitudinem fulguris coruscantis como dijo Ezequiel en los de su vision.

Solicitose por la ciudad limpiar el rio y reparar el sitio del Patin de las Damas con grandes estacadas y murallones, para cuya direccion pidió la Ciudad viniese el P. José de Cañas; pero nada bastó segun las fortificaciones de aquel tiempo, á que la furia del rio y los años no lo hayan arruinado, y se esté haciendo ahora nuevo con nueva idea, quiera Dios tenga mejor efecto.

- Año 1.695 - de la casa 146 -

Habia entrado el año antecedente por el mes de Septiembre á Prepósito de esta casa el P. Pedro Zapata y como tal se encargó de darnos el elogio del P. Bernardo Brenosa, que fallecio á 10 de Abril á los 84 años de edad; 39 de religion y 28 de coadjutor espiritual formado cuya humilde imagen se nos muestra. Fué natural de la Villa de Chaves, obispado de Braga en Portugal, hijo de honrados padres aunque pobres. Pasó á Castilla con deseos de ser eclesiástico. Paró en Osuna, donde asistió algunos años á los religiosos de San Francisco á cuyo ejemplo determinó ser religioso, entre las órdenes regulares le agradó más la Compañia la que pretendió y admitido en ella el año de 1656 se aplicó tanto al estudio de la Gramática que ordenado de sacerdote la leyó con gran crédito en la tercera clase ó medianos en Córdoba 20 años y formó un librito del uso de

la sintaxis para mejor instruir á sus discípulos, se lo imprimieron sin saberlo el Padre aunque poniendo su nombre: lo que sabido de él recogió todos los ejemplares que pudo y los que estaban en poder del impresor y los llevó á los Superiores para que los rompiesen y quemasen y se sujetaba (si bien inocente) á cualquier pena desde luego; pero mandandole que la diese á rever y aprobado se le dió su licencia: y redujo de motu propio á otra explicación lo impreso, condenando el mismo haber salido sin su permiso la primera edición, bien indice de su humildad y sujecion, á la santa obediencia. En esta casa fué un diligentísimo operario. Otras muchas virtudes se le observaron, como fueron el retiro, el silencio, devocion y caridad, dió á luz como se ha dicho la explicación de la Sintaxis.

El P. Pedro de Abanza de quien es la ima-

gen que se enseña ahora, se llamaba en el siglo Pedro Serdegario de la Peña, natural de Sevilla y de padres calificados: ordenado de Sacerdote en el tercer año de Teología, leyó algunos años Gramática y en otros fué Procurador con aplicación y celo, vino á esta casa operario y Pref.º de la edificativa y limosnera Congregación del Smo. Sacramento, en la que solicitaba el alivio de pobres vergonzantes, conforme (á xxxofexar á xxxa pexexxxa xxxf) á su loable instituto; y hubo ocasión en que llamado á confesar á una persona enferma reconociendo que la necesidad la había de acabar más presto, partió á buscar algun dinero conque socorrerla, y antes de restituirse á casa volvió á la de su enferma y entregó á la que le asistía competente limosna para que la asistiese con todo cuidado por algunos días, advirtiendola que antes que faltase aquel socorro le avisase para darle más

como lo hizo, no solo una vez; sino muchas, por haber sido larga la enfermedad, de la que sanó por la diligencia de su caridad. Falleció el P. Abaunza á 29 de Diciembre á los 43 años edad, y 11 de coadjutor espiritual formado, ocasionósele la muerte del sumo trabajo que puso en la misión de Moguer, Huelva, y nos dió su elogio el P. Fernando Castellano con esta ocasión.

— Noticias de este año —

Falleció en el Colegio de San Hermenegildo el P. Provincial, Joan de Lañarte, y entro por nombramiento y de jure el P. Pedro Zapata nuestro Prepósito á Vice-Provincial, y á Vice-Prepósito el P. Fernando Castellano segun hallé escrito; pero las jurídicas noticias y verdaderas dicen aunque el P. Zapata entró á Vice-Provincial quedó el mismo Padre gobernando la casa hasta que N. P. General,

anciano Rector, y en el Noviciado y en Prepósitura. Vinieron las patentes por el mes de octubre de este año la de Provincial al P. Zapata y la de Prepósito al P. Castellano y tomó la posesión á 10 de diciembre. En 16 de agosto de este año falleció el asistente Don Juan de Valenzuela Venegas, Conde de Val del Aguila, y se enterró en esta casa el día siguiente 17. Murió la Reina Doña Mariana de Austria, hiciéronsele las honras á que asistió esta casa con las demás á la Catedral según costumbre.

Año 1696 de la casa 147

El P. Pedro de Laredo en cuya imagen vemos un verdadero ejemplo de paciencia y humildad, nació en Sevilla de ilustres padres, muy niño salió de ella por haber su padre llevádolo á la villa de [illegible] á donde fué á Corregidor. Habiendo fallecido en este empleo, volvió con su madre á esta ciu-

tad, en que pasando á despedirse de la Venerable María de Jesús de Agreda, pidiéndole para él y sus demás hermanos les hechase su bendición, señalando esta sierva de Dios al pequeño Pedro dijo: "cuiden de este niño, que lo tiene guardado Dios para grandes trabajos." Anuncio que pareció profecía no solo por los varios peligros de muerte, que padeció y tuvo antes de entrar en la Compañía; sino por el gran trabajo de la sequedad, que toleró al último tercio de su vida, y llevaba con gran consuelo, como anunciado de aquella virgen para asegurarle (como decía) la eterna salvación. Estudió gramática en el Colegio de San Hermenegildo, entró en la Compañía á los 15 años de edad el de 1637. Procedió en el Noviciado con la madurez y juicio, cual si tuviera muchos. Acabó sus estudios con no pocos créditos de habilidad. Ya sacerdote leyó algunos años gramática, mostró su

talento de gobierno, ministro de Granada, por lo que solo leyó Filosofía en el Colegio de San Hermenegildo, aunque sus estudios pedían el curso de las cátedras, y pasó á Rector de Guadix, y de aquí á Procurador Real de Provincia en la Corte, donde además de cumplir exacto lo que pedía esta ocupacion, se hizo tanto lugar por el púlpito que sin ser predicador del Rey predicó no sin aplauso en la capilla Real, varias veces, y logró que atendidas sus prendas lo hiciese calificador de la Suprema el Inquisidor General Don Diego de Arce y Reinoso. Volvió á la Provincia, Rector del Colegio de Cadiz; vino de operario de esta casa, y en tres años que le duró la vista, trabajó gloriosamente predicando y confesando, y aquí le envió Dios el trabajo de una gota serena, que le quitó la vista del todo, y sin ella se aplicó por más de 20 años al Confesonario, que fue muy frecuentado

de varias personas, y muy muchas de ambos sexos. Buscabanle tambien en su aposento los que deseaban ser dirigidos, que eran no pocos. Hacia tambien pláticas desde una silla en nuestra Iglesia la semana del jubileo; y todas las tardes del domingo, mientras andaba la doctrina por las calles. Quien tan cerrado tenia los ojos á todo lo sensible, tenia los del alma muy abiertos al trato con Ntro. Sr. por la oracion y leccion espiritual que hacia le leyesen todos los dias. Pudiéramos decir muchas virtudes del P. Laredo; pero hablaré solo de dos su humildad y su paciencia. Cuanto á la primera, jamas se le oyó blasonar de su nobleza; antes sí se juzgaba tan indigno de toda estimacion cualquiera que se le hacia, la recibia con tanto agradecimiento como si nada se le debiera, y que se hacia mucho en acordarse de él. A cualquier sacerdote de los—

muestras, que lo entraba á ver no solo se levantaba de la silla; sino que le hacía vivas instancias para que tomase el mejor lugar; y cuando el Superior iba, apenas con palabras y acciones sabía como agradecer la visita. Pero que mucho, si cuando algun mozo de la casa lo servía, se mostrába agradecidísimo. Si alguna persona quería valerse del P. como de Calificador, las despedía, diciendo: "Que calificador ni que nada, que no era más que un hombre, que no merecia hiciesen caso de él". Viendo en un sobrescrito que le daban este título dijo al instante: "rompase ese papel, que no hay necesidad de saberse si soy calificador ó no." Su paciencia fué tan conocida, que cuando no bastara para acreditarla la que tuvo en la última enfermedad, la que tuvo por 20 años era relevante prueba; pues habiendo cegado tarde, y de repente quedado casi

inutil para todas las acciones humanas; pues poniendole la comida en las manos apenas acertaba con ella, cuando salia del aposento topaba con todo, y no pocas veces llegó á herirse y lastimarse gravemente; y no solo no se le veia una impaciencia, pero ni aun lamentarse, estando siempre alegre y apacible y de una boca de risa. Murió á 7 de Enero á los 58 años de religion, 73 de edad y 40 de profeso de 4 votos. Escribió su bien notado elogio el P. Prepósito Fernando Castellano.

El hermano Agustin de Morejon, natural de Montilla, que en imagen pasa, viviendo en Fregenal, y estando enfermo y mandado sangrar en el brazo, le picó el sangrador la arteria. Vino á esta casa á curarse de tanto mal; pero irremediable, murió en el mes de Julio, prevenido y dispuesto, como pedia el peligro, de edad de 28 años, Coadjutor temporal aun no formado, y consta del ca

tálogo de nuestros difuntos; no se sabe el día.

La siempre agradable para mí imagen del P. Francisco Ortiz, que ahora ocupa la luna de nuestro espejo, me trae á la memoria, que dejó de vivir pasando de esta casa á la del Paraíso á 3 de Novbre. de este año de 96, cuando contaba 53 de edad, y 30 de profesión de 4 votos. Era natural de Córdoba, de honestos y honrados padres y hermano del muy erudito P. Rafael Ortiz, maestro muchos años de Sagrada Escritura en nuestro Colegio de Córdoba y Granada; aunque en este último poco tiempo, porque su teatro fue el primero á donde volvió á petición de aquella Ciudad, Cabildo eclesiástico y de su hermano Obispo el Sr. Cardenal Salazar. Ejercía en esta casa, cuando falleció el P. Francisco la ocupación de Prefecto de la Congregación de los Caballeros en que lució grandemente su celo, teniendola muy numerosa todos los domingos por

las tardes, como siempre se había acostumbrado, hasta de muy pocos años acá, porque estamos en siglo en que aplacen mucho las novedades. Era muy bien oido por su especial talento y prendas que pide esta ocupación; en lo exterior de amable presencia, acción viva, estilo dulce y clara voz: y en lo interior de gran celo de muy moral doctrina y copiosa erudición. Estas ventajosas prendas, lo hicieron lucir en los más célebres y decorosos púlpitos de esta Ciudad, y en el sermon que ya dijimos de la dedicación del retablo de nuestro Sto. Padre, como también en la fiesta del mismo Santo en la que hizo según se estilaba la Congregación Provincial que aquí se tuvo el año 1693: tiempo en que era Rector de Córdoba en cuya Ciudad, fué oido con igual aplauso y semejante en la de Ecija, donde también gobernó aquel Colegio después de haber sido Rector del Seminario Inglés de Sevilla,

tiempo en que escribió la historia de Ntra.
Sra. de la Antigua, venerada en nuestra Ma-
triz, á peticion del canónigo Don Gabriel
Perez de Guzman su muy devoto; porque sa-
bia no era inferior la pluma del P. Fran-
cisco Ortiz para escribir que su fecunda len-
gua para hablar. Ni fue menor en la Cá-
tedra cuanto honró su Compañía; porque leyó Fi-
losofía y Teología en nuestros mayores Cole-
gios, y en la del espíritu gobernó grandes al-
mas, que aspiraban á la perfeccion se-
gun el acertado método que nos dejó Ntro.
Sto. Padre. Fue grande el celo, que tuvo del
aumento y lustre de la Compañía, y así
cuando veia alguno, que segun su juicio
la podia servir, se le explicaba manifes-
tandole en esta parte su deseo, y hasta en
la muerte, cogió (segun creemos) este fruto,
que viendolo acabar con tanta paz y sere-
nidad de animo un joven con quien el P.
se habia explicado en orden á este fin y ha-

ciendo reflexion á su envidiable fallecimiento, se determinó á pretender la sotana, la que afortunado logró muy luego. Escribió su elogio el P. Fernando Castellano, y se cuenta entre los escritores difuntos en esta casa, por la citada historia que hubiera visto la luz pública sino hubiese sido prevenido de la muerte el canónigo que dijimos, que iba á imprimirla.

- Noticias de este año - 1696.

Huvo Congregacion Provincial en esta casa que empezó Domingo 6 de Mayo para elegir vocales, que se hallasen en Roma á la Congregacion General, y desde esta por recomendacion de nuestro P. Tirso se dejaron los sermones y conclusiones que hasta ahora se habian usado; pero no la doctrina por las calles. Y quedó determinado que en las Congregaciones siguientes la primera sesion fuese por la mañana, y á la tarde saliese la doctrina. En la de ahora fue-

dió el P. Provincial Pedro Zapata, y le acompañaron los electos P. Luis de Avendaño Rector de San Hermenegildo, y el P. Francisco de Acevedo Rector del Noviciado y quedó por Vice Provincial el P. Prepósito Fernando Castellano, en este viaje que hizo á Roma el P. Provincial. Dejamos de apuntar nuestros ministerios y fiestas en estos años; así por no engendrar fastidio en la repetición, como porque en las vidas de los sujetos que aquí fallecieron, se leerán con más gusto por haber tenido parte en ellos, dichos sujetos.

Año 1697. de la casa 148.

El Padre Tomás de Egea, natural de Murcia cuya especie da la imagen presente, vino de muy poca edad á Sevilla con sus padres honrados, á buscar mejor fortuna. Huérfano de padre á poco tiempo estudió, aunque con pobreza la gramática, y ordenado de sacerdote con capellanías, que personas

piadosas le solicitaron entró á cura del hospital del Cardenal, á donde suele ir la Congregacion del Smo. Sacramento á consolar y regalar los enfermos, á quienes platica y confiesa si se lo piden, el P. Director de ella. Movido de este ejemplo, se aficionó á la Compañía, viendola ejercitar estas obras de piedad, para con los prójimos; y deseando entrar en ella lo consultó con un Padre Dominico de San Pablo; y hallando este que á ninguna otra religion lo llamaba la gracia del espíritu Santo entró en la nuestra por consejo del mismo Padre Dominico, y aunque vino tarde pues fué á los 48 años detenido en el siglo, viviendo como un jesuita hasta que murió su madre, que vivia del estipendio de sus misas y racion del Hospital, trabajó hechos los votos de los dos años como el que mas en los ministerios de operario, que ejercitó en esta casa con grande edificacion y jamás se negó á

ellos porque en la obediencia fué exactísimo. Hacía de su vocación tan grande aprecio, que solemnizaba el día de su entrada en la Compª. con especiales obras de piedad, y mortificación, y agasajaba la Comunidad como si fuese el día de su Santo. Murió á 16 de Enero coadjutor espiritual no formado, de 59 años de edad y cerca de 10 de Compª. y su memoria nos dejó el P. Prepósito Fernando Castellano.

Al 12 de Abril pasó á la eternidad dichosa, como creemos, el P. Pedro Zapata, actual Provincial de esta provincia á los 67 años y medio de edad, 52 y medio de religión, y de profeso de 4 votos 34. Es digna de verse y estimarse en mucho su imagen. Nació en la ciudad de Antequera de familia muy opulenta y parientes de gran nobleza. Nada le detuvo aunque le prometían mucho, á entrar en la Compª. siendo el único varón de su casa; y en la religión en

aprovechamiento y virtud fué igual su desvelo. Corrió con suma loa la carrera de los estudios: á que respondió ocuparlo los Superiores casi toda su vida en los Magisterios, Prefectura General y Teatros de Sevilla y Granada. Tuvo el don de Magisterio, así en lo que leia, como en lo que en los actos de letras disputaba, de donde eran sus estudios con singular aplauso. Ni omitió el ejercicio del púlpito que casi igualmente siguió buscando siempre el aprovechamiento de sus oyentes, y algunos de sus sermones corren impresos, y con grande aprecio del Doctor Don Juan Federigui, Arcediano de Carmona, Canónigo de esta Catedral é Inquisidor del Santo Tribunal de esta Ciudad en el que se vé elocuencia, espíritu, noticias y gallardo método de historiar la vida de este gran varón, hermano del P. Pablo Federigui de quien ya tratamos, sirviéronse también de su talento

el Santo Tribunal de la Fé con el título de Calificador, y los Illmos. Arzobispos de Sevilla con el de Examinador Sinodal y el Rey con el de su predicador. Hizo dos viajes á Roma: uno de Elector y el otro de Provincial en la Congregación 14 donde su parecer y dictamen en puntos bien arduos y controversias se hizo atender y seguir de los que se hallaron en ella; debiéndose en gran parte el feliz acierto y sumo aplauso, que esta Congregación tuvo en toda la Compañía á su docto, prudentísimo juicio. Hizo un Superior amabilísimo, pero constante en sus resoluciones, reguladas de su singular prudencia y cortesanía. Fuélo dos veces de San Hermenegildo y Prepósito de esta casa. Esmerábase en seguir la Comunidad sin excepción. Al hubo ser se le agravase la causa de su muerte que fué una angina sofocante, por haber bajado á la común mesa el viernes y sábado santo, y comido en ella de pescado, aunque tenía li-

cencia por sus achaques de comer siempre carne, haber sido sangrado dos veces aquella semana. Y esta abstinencia conservó mortificado á la vuelta del viaje de Roma en tiempo de Cuaresma, en el que la devoción [illegible] al Smo. Sacramento le hacía tambien valerse de la autoridad de Superior para poder decir Misa, cuando no la podian decir todos los tres Padres del que se apeó en esta casa muy pocos dias antes de su fallecimiento, beneficio que confesaba deber á San Estanislao, de quien fué siempre muy devoto, siendo este santísimo joven las delicias de su espíritu. Este lo llevaba á dirigir muchas almas de conciencias muy puras; y con sus letras y prudencia por las más altas, breves y seguras sendas de una sólida y verdadera perfeccion; aborreciendo y detestando en ellas, cuanto desentona de extravagancia ó apariencia y condujo grandemente esta delicada crisis para depurar á muchas personas de la es-

coria contraida inocentemente en la guia introducida con aplauso del Dr. Miguel de Molinos, justisimamente despues condenada. Otras muchas virtudes cuyas apunta en su carta á la provincia el P. Luis Bernaldo, á quien el mismo P. Provincial dejó nombrado en caso de muerte por Vice Provincial. Diosele sepultura con la concurrencia de toda la Ciudad, Tribunales, Religiones y de toda la nobleza y no menos del Illmo. Señor Don Jaime de Palafox, Arzobispo de Sevilla, que le visitó en su enfermedad, luego que supo su peligro. La Congregacion del Smo. Sacramento y Doctrina cristiana sita en esta casa profesa para gran crédito de sus ministerios, en atencion á haber sido su Protector y gran promotor de su instituto, le hizo unas honras muy graves, decorosas y autorizadas el Domingo inmediato á su fallecimiento. Dejó recibidos en la Comp.ª al P. Pedro de Céspedes, asistente que en Roma, hoy

es de España y al colector de estas memorias, de lo que le está sumamente agradecido y quisiera desahogar su gratitud con pluma más bien cortada, pero escrito está, que no todo lo podemos todos.

El P. [illegible] Gimenez, cuya imagen trasa, fué natural de Castro del Rio, no sé con que ocasión pasó á Madrid: estudiante en nuestro Colegio Imperial le dió Ntro. Sr. vocación á la Compª. y teniendo noticias, que venia por Visitador de esta provincia el P. Francisco Franco, que se hallaba en el mismo Colegio, pareciendole bien el pretendiente, y con los buenos informes, que de él dieron sus maestros, lo envio nuestro Provincial y así por la recomendación que traia hallado suficiente, fué recibido y entró en el Noviciado. Leyó gramática en Andujar, y Osuna, y vino a esta casa de operario, y compañero del célebre Prepósito de las Cárceles el P. Joan Quijano, y á cuidar tambien de la Congregación

del Stmo. Sacramento, tiempo en que contrajo una molesta perlesía y una especie de lepra, que empezando por una pierna se extendió por todo el cuerpo siendo un vivo ejemplar de paciencia por espacio de 7 años. Hacía gran fruto con sus pláticas, y en todo procuraba ingerir la devoción de Ntro. P. San Ignacio y San Estanislao, á cuyo efecto hacía imprimir gran cantidad de estampas de los dos Santos que repartía, y enviaba á los lugares donde había vivido. Falleció a 14 de Julio, á los 58 años de su edad, 40 de Compª y 23 de Coadjutor espiritual formado, y nos dejó esta noticia el P. Fernando Castellanos, Prepósito que habla con estimación.

El P. Bartolomé de Salas, que da el ser pasado á la presente imagen, fué natural de Paterna del Campo, lugar de este Arzobispado, hijo de honrados y cristianos padres. Estudiando en el Colegio de San Hermenegildo entró en la Compª y cumplido el Noviciado

pasó al Seminario de Montilla. Después de oída Filosofía y Teología, se ordenó de sacerdote el año 1663. Sus escogidas bellas letras hicieron señalado Maestro de Seminario, de que pasó á leer Artes á San Hermenegildo. Preconizado maestro de Teología se ofreció á ir a la residencia de Arcos por operario mientras no entraba á leer. Ganóse aquí tanto las voluntades su fervoroso celo, y predicación, que habiéndolo llamado un caballero moro para que le asistiese en su enfermedad de la que murió; le asistió con tanta constancia en 8 días, que después de llamado le duró la enfermedad y vida, que no se apartó ni de día ni de noche de su cabecera, hasta que dispuesto con mucha cristiandad y devoción dió el alma á su criador. Accion con que ganó la voluntad á un tío del enfermo muy rico, que por nuestras informaciones tenía conocida aversión á la Compª. á la que desde este caso amó tanto, que-

nos dejó á su muerte más de 50 mil ducados, que agregados á la hacienda que administraba ya la Compª. hicieron un caudal cuantioso para una ilustre fundación. Para el logro de esta se interpuso con el Duque de Arcos, Don Manl. á quien ganó tanto la voluntad, que para conseguir algo de este Sr. era el P. Salmo la más poderosa intercesión. Leídas todas las Cátedras hasta la de Prima en San Hermenegildo pasó á Rector de Écija. Pidió dimisión del oficio y vino á esta casa Resolutor de casos y Prefecto de la Congregación de la Stmá. Trinidad, ocupaciones que mantuvo con gran punto, sin omitir su celo otros ministerios en Confesionarios y púlpitos, y en ambas líneas era buscado, así para el acierto de las conciencias, como para el desempeño de las fiestas. Su religiosa vida siempre fue de loable ejemplo: pues aunque su natural era festivo, fue siempre con decoro y en las cosas serias, ninguno más de

veras. Miró siempre por el crédito de la Compª. de suerte que si alguno pretendía ajarla, salía á la defensa no solo con voz, sino con sabia y bien cortada pluma; pero siempre sin ofensión, más no sin sal, como en varios papeles que dió al público anónimos se vé sobradamente. como tambien sin nombre se leen varias preciosidades de sus bellas letras en el elegante libro de las fiestas al declarado culto de San Fernando, que dió fuera Don Fernando de la Torre Farfán. Fué devotísimo de la Sagrada Virgen Ntra. Sra. y de Ntro. P. San Ignacio, piadosísimo para con los pobres lo que le granjeó muy feliz muerte. Su funeral fué acompañado de lo más lustroso de esta Ciudad y oficiado por la música de la Matriz á expensas de un devoto suyo; acaeció á 30 de Agosto de este año, á los 59 de su edad: 44 de religión y 26 de profeso de 4 votos, y debe contarse entre nuestros escritores, lo fué del P. Salas el Padre

Prepósito Fernando Castellano.

Noticias de este año 1697.

Fuera de las noticias que han ocurrido en los elogios de este año es digna de apuntarse la común á toda la Comp.ª de la muerte del predicador de príncipes, ó príncipe de los predicadores el P. Antonio de Vieira, portugués de nación y maestro universal con sus escritos en materia de púlpito. Falleció á 17 de Julio en el Brasil de 93 años de edad, muchos le han procurado imitar; pero solo aquellos le consiguen con perfección á quien el ingenio y la virtud elevan á tanto. Díjolo con agudeza y en breve el P. Pablo Franciscio en Viena de Austria en este dístico:

Ingenium et virtus aquile cui denegat alas:
Hac Vieira via non valet ire tua.

A aquel, que ingenio y virtud
Sus alas de Aguila niegan,
Por mas que haga no puede,
Seguir tus pasos Vieira.

Año 1698 - de la casa 149 —
— Noticias de este año

Vaca nuestro espejo de imagen: pero nos demuestra en sus noticias, que el dia 22 de Octubre murió en Granada el P. Provincial Luis Bernaldo, y no habiendo nombrado Vice-Provincial, en su lugar entró á serlo el Padre Fernando Castellano, Prepósito de esta casa por razon de su oficio y en 13 de Novbre. entró á serlo el P. Franc.co Tamariz.

Año 1699 - de la casa 150 —

La imagen que nuestro espejo da este año es la del antiguo P. Joan Bernal, natural de Sevilla de cristianos y honrados padres: despues de las tareas de estudiante, ordenado de Sacerdote, leyó gramática y el curso de Filosofia en San Hermenegildo, Trigueros y el Colegio Inglés de Sevilla y el Irlandés lo tuvieron por superior y en los dos últimos Maestro de controversias. Su varia erudicion lo hizo plausible y consultado de

personas eruditas en punto de antigüedad; efecto de su continuo estudio, sin perder un instante de tiempo. Pudo dejarnos escrita de nuestro Santo Rey San Fernando; pero su genio prolijo y extensión de noticias que introducía la dejaron en los primeros crepúsculos del Rey niño, aún no nacido; todos se edificaban con su trato apacible y cortesano. Rara vez lo vieron enojado, siempre observante de nuestras reglas y costumbres; su robusta salud le daba lugar á ser puntualísimo en las distribuciones religiosas, y en decir siempre Misa muy de mañana. Murió á los 80 años de edad, 47 de profesión de 4 votos en 15 de Marzo. Nos dió su imagen el Rº. P. Prepósito Francisco Tamarit y el Padre Provincial Fernando Castellano en índice de nuestros difuntos año 1.577.

– Noticias de este año –

Al 3 de Octbre. de este año acabó el curso de su ejemplarísima vida, la Excma. Sra.

Doña Mariana de Velasco de la que ya tratamos en la vida del P. Joan de Losada — Marquesa del Algaba, Teba y Ardales. Diose le sepultura el dia siguiente 4 del mismo mes en la bóveda del Sto. Cristo. Funestamente muerto de los moros el Marqués en Orán, mudó volviendo á Sevilla, el traje de viuda en el de la sotana de la Comp.ª, toca y velo negro con el santisimo Nombre de Jesus al pecho, negada á toda diversión humana, vivió ajustandose en todo á las reglas de esta religion y á la direccion de los nuestros hasta que llena de virtudes y méritos voló al cielo, dejandonos sus cenizas en contra cambio de las del P. Losada, que yacen en su villa de Teba, a donde fue acompañando a esta Señora.

Año 1.700 de la casa 151 —

Noticias de este año.

Falta imagen en nuestro espejo porque no hubo difunto y las noticias son haber habi

la Congregacion Provincial en esta casa en 25 de Abril presidida por el P. Provincial Fernando Castellanos para señalar procurador á Roma y salió al primer escrutinio el P. M. Camarón, Prepósito de la casa, que dejó por Vice al P. Bartolomé de Plasencia. Este año con admirable mudanza de teatro apareció la Corona de España pasando á ceñir las sienes de Felipe V, Duque de Anjou, de la casa de Francia, por muerte de Carlos II, á 1 de Nobre. el que lo reconoció por inmediato heredero por ser hijo de su mayor hermana su padre el Delfín, que le cedió la corona, reservándose a sí y su hijo mayor para la de Francia, habiendo estado en la cabeza de los austriacos 200 años, esto es desde Carlos V a Carlos II. Nada hay permanente en las cosas humanas.

— Año 1701 - de la casa 152 —

La elegante imagen que ennoblece ahora la banca de nuestro espejo es la del Padre-

Fernando Caro. Nació este varon sólido y religioso en Sevilla de padres tan calificados y conocidos, cual lo manifiesta la inscripción honrosa que en la Sta. Patriarcal, mandó poner a su padre el Ilmo. Cabildo sobre su sepulcro. Estudió en el Colegio de San Hermenegildo. Pretendió la Compª. gracia que obtuvo con tanta satisfacción de los superiores, que al año salió para el Seminario y a pocos meses de allí a Córdoba, donde hizo los votos de los dos años, y oyó la Filosofía en la que se llevó el primer premio de conclusiones, como tambien el curso de Teología le granjeó el mismo honor: aunque concurrió con sujetos de grande habilidad.
Leyó la gramatica en Carmona y Cadiz, y el curso de Artes en Sevilla; pasó á compañero del maestro de Novicios en que se ocupó muchos años, como en ser Director de varios eclesiásticos que iban a tener ejercicios. Llevaronle los Padres por Secretario y procura-

distinguió por su gran talento, dirección y prudencia. Gobernó los Colegios de Cádiz y Granada, cargo que le prorrogó Nto. P. Gral. Ciro González para que lo fuera, por señalarlo el mismo por Visitador de la Provincia de Méjico; pero esperando en Sevilla embarcación murió en esta casa a 22 de Dicbre. Mantuvo siempre un mismo tenor de vida regular observante y ajustado, y podemos decir que como un fervoroso Novicio. Dejábanse ver en el Padre Fernando especialmente aquellas virtudes que Nto. Sto. Patriarca en su Superior desea: trato interior con Dios, mortificación de las pasiones, obediencia y humildad, paciencia en los trabajos, constancia en vencer las dificultades, y por eso unía la discreción con que sabía mezclar la severidad con la benignidad. Hizo gran de estimación de los hombres espirituales, y con ellos gustaba tratar, teniendo los más virtuosos mayor cabida en su cariño;

le agradaba más el aposento que las diversiones, y solo aquellas visita hacia á que le obligaba su caridad o la precision de su oficio. Por ultimo sacrificó su vida á la generosa obediencia de Visitador, asi por la molestia de tantas leguas de navegacion, como por las distancias en caminos por tierra. Pero Ntro. Señor contentandose con el sacrificio que de si hizo con la voluntad pronta, impidió la ejecucion con una envidiable muerte á los 59 años de edad, 39 de religion y 23 de profeso de 4 votos. Dió su elogio á la Provincia el Pe. P. Prepósito Franco. Samaniz.

Noticias de este año.

Murió á 2 de Dicbre. de este año el señor Arzobispo Don Jaime de Palafox, de edad de 61 años, prelado ejemplar, gran limosnero y de una invencible fortaleza en los ejercicios pontificales, para lo que no admitió el subsidio de Obispo auxiliar. Asis-

tieron a su funeral como es costumbre, y pre-
dicó su sermon de cuerpo presente el Pa-
dre Provincial Fran.co de Herrera. Las
muchas y varias fiestas, que hizo Sevilla
por la entrada de Felipe V en España no
me toca. Veanse los Anales nuestros.

– Año 1702 – de la casa 153. —

El hermano Diego Bellido que en la siguien-
te [illegible] del campo, [illegible] tem-
poral formado, cumplió con satisfacción en su
oficio. Tuvo mucho cuidado en las confesiones,
comuniones, misas y ejercicios espirituales. Amó
mucho la humildad y se esmeraba en la ca-
ridad con sanos y enfermos aun en las horas
mas incomodas de la noche. Murió de convul-
sion de nervios, de las mas graves que cono-
ce la medicina; mas en ella tuvo una incom-
parable paciencia no oyendose en el voz, o
viendose accion destemplada. Era natural de
Alcalá la Real. Dejó de vivir a los 44 años
de edad, 23 de Compª. y 12 de su incorpora-

ción á 19 de Enero, como en su memoria afirma el Ven. P. Fran.co Jamart, actual Prefecto.

La imagen del apostólico Padre Francisco [illegible], nos avisa (pasando como de repente ó de prisa) el cuidado que debemos tener en que la muerte nos coja prevenidos, como al Padre lo cogió como su fervorosa y bien empleada vida nos promete. Era natural de Baeza y estudiando en aquella Universidad, entró en la Comp.a la que conociendo su sólida virtud, conveniente literatura y conocido celo de la salvación de las almas, lo destinó al ejercicio santo de las misiones en las que corrió todo el Arzobispado de Granada y en él toda la Alpujarra; y en este de Sevilla su dilatada Diocesis sin omitir el Campo de Andevalo, tan célebre en nuestras antiguas memorias, como hemos escrito. — Era incansable en el trabajo con igual fruto, y tanto que queriendo varios sujetos acompañarlo en este apostólico empleo, no pudieron

seguirlo, faltándole la salud y las fuerzas, y aun las del Padre vigorosas, llegaron á rendirse, por lo que vino á esta casa á cuidar de la Congregación del Smo. Sacramento, ~~quien~~ que bien avisado era una misión á pie, que según su loable instituto en ella asistió 8 años fuera de 14 en las Misiones. Túvole el Rectorado de Andújar, pero á sus repetidas instancias, tuvo sucesor al año, y volvió segunda vez á Prefecto de su amada Congregación del Santísimo, por otros ocho años. En uno de estos fuera de otros sermones, que hacía en nuestra Iglesia, predicó por la mañana el primer Domingo de Cuaresma, tomó por asunto el dicho del demonio á Cristo: "Hæc omnia tibi dabo si cadens adoraveris me"; todo esto te daré &. y ponderó con grande ardor y eficacia los daños, que en el mundo hace como allí dijo: El diablo tibi dabo, y quedó tan impresa la doctrina en los oyentes, que se hizo como proverbio;

que todo lo vence el diablo, tibi dabo: así vivió hasta el año 1702, en que dia de la Invencion de la Cruz, asaltado de un flato en casa del Cura de San Bernardo extramuros, á quien habia ido á visitar, quedó ahogado de repente á los 60 años cumplidos: 43 de Compª y meses, de profeso de voluntad de 3 votos 25 cumplidos y 3 de 4. Premio con que quiso Ntro. S. Dios. Eterno, remunerar los gloriosos trabajos de sus Misiones; este cuidado hácia los prójimos, no era mayor que el hácia si mismo tenia, siendo en la regular observancia el primero: sus santos ejercicios de oracion y Misa los practicaba tan despacio, atento y devoto, como si no tuviera mas que hacer. Habíase confesado y dicho Misa el mismo dia que falleció. Asistió despues toda la mañana en el confesonario y siguió despues la distribucion comun hasta las 6 de la tarde, en que dejó de vivir. Esto escribe el Pe. Padre Franco. Tamariz, en su aviso segundo de

esta muerte á la provincia, y pudiera aña-
dir á lo que creemos, que de ella tuvo superior
noticia al punto, que sucedió en San Bernar-
do, y estando el Padre bien distante en calle Ca-
denas, cercana á esta casa: pues hablando
en ella á un sujeto que allí vivía, su anti-
guo confesado y que quedó con el P. Mayne-
las, mientras fué á Roma, pero que se que-
dó prosiguiendo con él, aunque el P. Zama-
rriz volvió, le dijo risueño: "Ya puede volver
á confesarse conmigo." Causóle novedad al
sujeto esta expresión, mas sabido después el
caso del P. Maynelas, cotejando el tiempo
del orden, con el de la muerte del Padre, co-
ligió prudente dos cosas: primera que la
supo al punto mismo que sucedió y la se-
gunda que ella fué feliz, según el alegre
semblante, con que le habló el Padre que
sin duda, decía el sujeto, exprimió esta clau-
sula que podía decir: "Porque ya no hay P.
Maynelas." Dimos este caso más extenso en

la vida del venerable Padre. Libro 4. Cap. 2º.

El hermano Antonio Patica, cuya imagen nos avisa los exemplos de hermanos enfermeros era natural de Jerez de la Frontera de nobles aunque pobres padres; pretendiente ya de nuestra Compª. fue cocinero y comprador del mismo Colegio; ocupaciones que causaban ofension á sus parientes; pero él como lo tenia por servicio de Ntro. Señor y no por lucro temporal continuó riendose de su vanidad hasta que vino al Noviciado donde descubrió tal talento de enfermero, que estando enfermo el P. Provincial, lo llamó á esta casa para que le asistiese y en ella perseveró despues de hechos los votos por espacio de 17 años, hasta que murió á los 45 años de edad, 18 de Compª. y 6 de Coadjutor temporal incorporado. Esta penosa ocupacion sin perdonar trabajo, asistiendo á 4 ó 5 enfermos juntos, pero cada uno en su aposento la ejercia, como si solo tuviera uno,

pasando malas noches y peores días por no faltar en cosa de lo que les mandaban los médicos; á que añadía guisarles la comida con tal primor, adivinando el gusto á los enfermos que al no estar del todo postrados siempre se ayudaban a comer. El aseo que tenía en los aposentos de ellos era muy singular, no dejando en ellos cosa que pudiera ofender ó con la vista ó con el mal olor á los que entraban; y ni por asquerosa ó contagiosa que fuese la enfermedad, jamás se recató de andar con los enfermos, usando esta misma caridad con los mozos que se curaban en casa. Y por lo tocante á lo espiritual, en más de 40 que murieron en su tiempo, solo uno cuyo riesgo no conoció el médico se le fué sin Sacramentos, aunque por haber sido la enfermedad larga; habían confesado y comulgado muchas veces, y la última bien poco antes de morir. En la hora de la muer-

le los convidaba á los Padres, los fuesen á auxiliar, lo que le pagó Ntro. Sr. porque habiendo sido su cuya prolija por más de 12 días y noches, jamás le faltaron muchos á cabecera. Así el Pe. P. Prepósito Franco. Tamariz á la provincia en que dice falleció á 11 de Mayo.

El Padre Florencio de Medina, pasó de esta casa á la de la eternidad santa á 20 de Mayo, de edad de 72 años: 58 de religión y cerca de 49 de profeso de 4 votos. Diole patria y padres muy nobles Sevilla, y llevándolo al Noviciado su padre lo ofreció á Ntro. P. San Ignacio, suplicandole fervoroso, que lo hiciese en su religión, no solo virtuoso, sino docto y santo, y fue oido como después se vió: porque en lo primero dió en sus estudios tal especimen que de ordinario se hechaba mano de él para las funciones de más crédito. Leyó gramática en Marchena, manifestando bien sus es-

nidas letras humanas, y no menos sus esforzado talento de púlpito, con que se llevó el afecto de los Sres. Duques de Arcos en aquella gran villa residentes. Leyó también dos cursos de provincia en Córdoba y Montilla. Volvió a Córdoba donde fue Maestro de Teología desde la cátedra de Moral hasta acabar la de Prima y Rector de Montilla vino á Sevilla a la catedra de Escritura; hero estuvo poco en ella á causa de haber pasado a esta casa por resolutor de casos y Prefecto de la Congregación de Sacerdotes, que deseaba adelantar el Ilmo. Sr. Don Ambrosio, Arzobispo de Sevilla, así con la ciencia Moral y resolución de casos, que en ella se practican, como en los ejercicios de piedad, que tienen; y para uno y otro se juzgó el mas apto el P. Florencio, á quien hizo el mismo Ilmo. su examinador Sinodal, que conservó en la Sede Vacante y en el siguiente Pontificado del Sr. Don Jaime de Palafox. I lo mismo le suce

dió en Cavi donde fué a ser Rector, llamandole á todas las juntas, asi el Sr. Obispo, como el Capitan Gral. cuando necesitaba de parecer teologico. A este tiempo fué elegido por la Congregacion Provincial por vocal para la eleccion de Preposito Gral. por muerte de Ntro. P. Carlos de Noyele, cuyas honras predicó en esta casa, y fué elegido el M. R. P. Girso, que lo destinó Prepósito de esta casa, empleo que que ejerció con gran punto en observancia regular y ministerios, los que por lo tocante á si, acabando el oficio continuó fervoroso, especialmente en el confesonario por mas de 10 años, que sobrevivió de particular en ella. Viose siempre observante, modesto, regular en el tenor de la distribucion religiosa afable con todos, á ninguno ofensivo y aplicadisimo á los cumplimientos del culto divino y de las ciencias, necesarisimo uno y otro en esta casa. Cuanto al primero enriqueció la sacristia con la gran corona y viso de plata de martillo que

sirve en las mayores fiesta cuando se manifiesta el Señor Sacramentado; hizo á la Cruz que se lleva en las procesiones un astil de plata, que tiene, y las varas del palio del metal mismo que todo importó más de 4.000 pesos; fuera de otros muchos ornamentos y frontales para el altar de Ntro. P. San Ignacio. Cuanto á lo segundo en orden á las ciencias son muchos y muy escogidos los libros con que enriqueció nuestra librería, en los que el agradecimiento escribió el nombre del Padre y entre ellos se ven, la Biblioteca magna de los Santos Padres, la colección también magna de los Concilios del P. Labé, las obras todas del P. Teófilo Rainaudo, por lo que se debe estimar por gran bienhechor de esta y de grande apoyo á la doctrina de los que en ella viven, profesores de letras, ¡ojalá! se sepa conservar, sino adelantar tan inestimable tesoro. Dió su bien merecido elogio el Venerable P. Fran.co Camariz; y nosotros lo tenemos

por uno de los grandes hombres, que aquí nos estamparon sus huellas.

En 21 de Dicbre. de 1702, murió en el Noviciado donde se había retirado después de sus gobiernos el P. Joan de la Fuente á los 76 años de edad; más no se enterró allí, sino en esta casa, porque la Iglesia del Noviciado es estrecha para el concurso de religiones, que asistirían en su funeral por haber sido Provincial. De donde solo el cadaver se puede ver en nuestro espejo. Fue natural de Andujar, escogido maestro en las Facultades, que en nuestros Colegios se leen. Predicador de crédito, calificador del Santo Oficio, Rector varias veces y gobernó la provincia. Se halló en Roma vocal en dos Congregaciones Generales. Su celo hizo que estando un reo en la capilla para el último suplicio, por tener parte agraviada que perdonase, aunque con sumo trabajo perdonó; y el reo quedó con vida. Dió principio en Córdoba á la Novena de San Fran-

cisco Javier, que desde entonces se hace con aquel aparato que todos saben. Su dilatado elogio, dió el P. Sebastian Gonzalez en aquella coyuntura Rector del Noviciado, y dice vivió 43 años profeso del 4º. voto solemne.

Noticias de este año. —

Tomó posesion de este Arzobispado el Sr. Dn Manuel Arias, Excmo. Cardenal despues. Acometieron nuestras costas las armadas de Holanda é Inglaterra a favor del Archiduque, despues Carlos VI, Emperador. Retiróse á Sevilla mucha parte de los habitantes de las costas, causa de ser penosisima la manutencion al P. Preposito Franco. Tamariz. Pero Ntro. Sr. lo favoreció en esta parte, como en todo maravillosamente, y acabó su penosa carga sucediendole tercera vez Prepósito el P. Bartolomé de Plasencia el dia 27 de Novbre. de este año. Duró en su oficio hasta el de 1706 en que tuvo sucesor y quedó particular hasta que murió.

Año 1703 - de la casa 154.

Noticia de este año

Carece de imagen el espejo, como de difunto la casa. Ardía ya la guerra de España. Hubo procesión general de rogativa por los buenos sucesos de ella, y en esta casa la letanía pública como es costumbre.

Año 1.704 - de la casa 155

El P. Joan Quijano, que á 7 de Julio de este año, conmutó esta temporal vida por la eterna a recibir la corona apostólica que con sus grandes empresas en la conversion de las almas, consiguió nos hacer ver ahora su viva célebre imagen. Dejó de vivir entre nosotros á los 71 años de edad: 48 de religion y 34 de su incorporación, coadjutor espiritual formado. Nació en el valle de Buelna, abadía de Santander en las montañas de Burgos, de solar conocido, y de una de las casas nobles de ella. Vino á la Andalucía al calor de un tio suyo, pre-

bendado, que tenía en la Santa Iglesia de Málaga. Pretendió ser de la Compañía y admitido vino al Noviciado de San Luis a los 23 años de edad. Hecho sus votos y refinado en las letras humanas en el Seminario de Montilla, antes de acabar su curso de Arte, por lo avanzado de su edad, lo suspendió y fue asignado á leer gramática en el Colegio de Carmona, donde recibió los sagrados Órdenes, manifestó grande aplicación á los ministerios y asistiendo a un ajusticiado, escogido talento de Carcelero. Faltaba á la sazon quien lo ejerciese en Sevilla y fue señalado para él, y lo tuvo los años que vivió en esta casa que fueron 40. siendo al mismo tiempo operario y algunas veces ministro. Cuanto al oficio de Carcelero lo ejerció siempre con tanta satisfacción del público que si por ausencia ó falta de salud suya suplia otro aun de los mas condecorados, á algun suplicio, la mayor alabanza que le daban era:

"Que parecia otro P. Quijano: y entre los maestros no logró menor dictamen, como se vió en la calificacion que dieron sujetos tan conocidos y graduados como fueron los Padres Bernabé de Medina y Baltasar Ennez, ambos Provinciales que yendolo á oir la mañana del suplicio uno y otro volvieron diciendo: "Que no parecia oir hablar al Padre Quijano, sino á un San Javier refundido en él; y que dudaban pudiesen igualarle el más pintado y demás ventajosas prendas de la Compañia," y á la verdad es buena prueba que casi 80 ajusticiados que asistió ninguno hubo de quien se dudase, que no fuese muy bien dispuesto al suplicio, y tal lo recibiese; premio sin controversia del imponderable trabajo suyo en los tres dias y dos noches, que se les concede para prevenirse; y en este tiempo no se apartaba ni un instante de ellos: los consolaba, los alentaba, comia con ellos, los abrazaba y los afervorizaba de modo, que mas edi

jicaban por las calles con su fervorosa disposición, que habian escandalizado con sus delitos; y era de ver y mo ia a lágrimas, compuncion y alabanzas de la Compañia, ver al apostólico P. Quijano sin manteo con un grande rosario al cuello, con solo el bonete en la cabeza: lleno las mas veces de lodo, por no separarse en los cenagares de las calles públicas, por donde entonces llevaban á los reos pegado siempre al seron, jumento ó mula en que iba el ajusticiado, exhortandolo fervorosisimo con el Sto. Crucifijo, que siempre le ponia á la vista, hasta que finalmente, quedaba ejecutada la sentencia y el alma de su dichoso reo (a juicio suyo) en buen paraje; y entonces con una pública exhortacion, que hacia al inmenso pueblo, que concurria tomaia del presente caso, volvian todos á su casa compungidos, y diciendo que nunca hombre habia hablado asi. De este tan plausible como público empleo se seguia

buscarle tantos á confesarse con él, que es indecible el número de penitentes que tenía; buscándole á todas horas, sin dejarle libre ninguna: y á no ser de tan fuerte y sana complexión no pudiera sostener el trabajo, que sería bastante para muchos; no siendo para el padre Quijano de más estimación el amo que el criado para atender sin acepción de personas á su aprovechamiento espiritual; de donde le era frecuentísimo asistir á moribundos y á todos con igual conato, mostrando al mismo tiempo su ya conocido desinterés: pues después de haberles intimado hiciesen testamento, al tiempo de hacerlo se salía de la sala, dejando al enfermo con el escribano, por más que le rogasen no se fuese, pero quedaba fuera, por si el enfermo necesitase de consultarle. Jamás admitió legado por más que se le rogase para sí; y si le decía el escribano, que le quedaba memoria volvía al testador á que retractase su volun-

tad, y si insistia le decia: podia dejar á la casa profesa lo que al Padre pobre que vive de limosna. Con tanta hidalguia trataba los ministerios, que era causa de que le hiciesen los seglares muchas limosnas para la casa. Muchas fueron las que entraron por su mano, las que si se recogieran a cuenta montaria grande suma. Vease la Prepositura del Venerable P. Franco Tamariz en el capitulo que de ella trata, y se hallara gran prueba de esto. Merecia esta benevolencia de los fieles asi por lo dicho, como por su porte religioso y bondad de su natural. Representa su imagen con bellos colorido el P. Bartolome de Placensia en su carta á la provincia, y yo dejo mucho que pudiera darle mucha luz, como es el caso en que llamado á deshora por dos hombres á una confesion de cierta hembra, que supo de ella, era para matarla despues de confesada, habida su licencia salió á ellos y en aque-

llas veras y espíritu que abía les persuadió, aunque despues de gran lucha, perdonasen aquella vida, y logrado el fin la puso en seguro de una y otra vida temporal y eterna. No es de omitir pues consta ya de los moldes que la ejemplar de la Sra. Da. Juana viudó, inconsolable en la muerte de su esposo, debió á la suave eficacia del P. Joan Quijano, serlo con ventaja de gran virtud en cuyo argumento se hallara adelante.

Noticias de este año 1.704.

Enriqueció este año la tierra de nuestro templo el estimable cadaver de la Ve. Sra. Da. Beatriz de Villasís, ejemplar de Sras. Viudas. Predicó sus honras y en ellas sus virtudes y su abstraccion de todo lo que es mundo en el largo espacio de viudez el P. Franco. de Acevedo, cuyo sermon se dió a los moldes y su elegante y copiosa lápida las pone cada día á la vista a los lectores.

Año 1705 - de la casa 156

El P. Alonso Franco, natural de Jerez de

la Frontera, de familia muy honrada. A los 7 años ya cursaba nuestras escuelas de Latinidad, y desde entonces más fue su asistencia con los de la Comp.ª que con los de su casa. Entró en la religión á los 13 años, dispensándole la edad porque Ntro. Sr. que lo había escogido, lo sacó tan luego del mundo, para que su malicia no le abriese los ojos, y se conservase en la inocencia bautismal hasta su muerte y aun se le observó por muchos que le trataron, que no le vieron cometer falta venial advertidamente. Por esta su candidez de animo fue amado de todos, á que añadía ser sufrido, humilde, obediente, observante y devoto. Vino á esta casa por amanuense del Padre á quien habían encargado continuase la historia de la provincia, tan deseada de todos; pero fue ráfaga ó fusil de verano este intento, que dejó en breve á oscuras al que había de usar de esta luz; aplicandolo á

otros ministerios, por lo que atienden solo á lo presente, sin hacer reflexion á la importancia de la historia, que es testigo de los tiempos, fiel maestra de la vida con sus ejemplos y carta que para informarnos envia la antiguedad. Falleció el P. Franco de 47 años, 33 de Compª. y 16 de incorporado coadjutor espiritual, como dejó escrito el P. Bartolomé de Plasencia á 9 de Enero.

El hermano Pedro de la Blanca, natural de Marchena, cuya imagen vemos, tuvo otro hermano y tres tios en la Compª. fué dotado de especial capacidad, tan grande y ajustada siempre, así dentro como fuera de casa se granjeó singular estimacion con su religioso modo y habilidad de contaduria entro á ser compañero de varios Padres Provinciales y Procurador de algunos Colegios, á que se juntaba la especial devocion á las cosas divinas y estando muchas horas en el coro, comulgando todas las

pecta de Alm. &c. y mostrandose muy par-
ticular hijo y devoto suyo en los varios obse-
quios que le hacía. Murió a 24 de Enero,
de 61 años de edad: 43 de religión. Es de
incorporado, como afirma el P. Bartolo-
mé de Plasencia.

El P. Martín de Valbuena, natural de Cór-
doba, corrió el Noviciado en Sevilla y el Se-
minario en Montilla, oyó la Filosofía en
su patria y la Teología en Granada; llevó
en una y otra los primeros premios. Ordena-
do de Sacerdote, leyó las letras humanas en
Málaga y el curso de provincia en Grana-
da. Vino a esta casa por ministro y de ella
volvió a Granada al oficio de carcelero por
el admirable espécimen que en este ministe-
rio había dado; pasó allí a la cátedra de
Moral de aquel Colegio, de donde salió para
el gobierno de los Colegios de Carmona, Ir-
landes, Osuna y Écija y por algún tiempo
Maestro de Novicios; vino a esta casa de ope-

rario en que trabajó por muchos, asistien-
do á moribundos para lo que tenia especial gracia y confesando en la Iglesia con tal tesón, que se estaba en el confesonario hasta cerrarla, y entonces decía á voces: "Hay quien confiese, que se cierra la Iglesia?" Fué muy observante y caritativo; dió hasta la camisa, que vestia á un pobre, y húbosele de ordenar la caridad, porque á no ser así lo daba todo. Falleció á 14 de Febrero de 65 años de edad: 48 de religion y 32 de profeso de 4 votos. Varon justo y religioso, de grande ejemplo, y para los ministerios incansable; muestra el espejo su imagen y su noticia el P. Prepósito Plasencia.

El P. Franco. del Rocq. cuya peregrina imagen nos lo representa. Pasajero á la América y apostólico varon en Sevilla, nació en Nivelas, obispado de Namur en Flandes, de padres muy distinguidos. Entró en la Compª. en Tornai, oido un sermon de

[illegible] ísimero, me decía: "Arcta via est quae ducit ad vitam; lata quae ducit ad perditionem." — Acabados sus estudios, con gran crédito, y ejercitándose en las Misiones, fué señalado de Ntro. P. Gral. para la del nuevo reino en la América. Vino á Sevilla donde por 4 años esperó embarcacion. En ellos operario de esta casa, fué víctima de la caridad asistiendo incesantemente en el hospital del Amor de Dios, á los soldados valones, que á él vinieron del sitio de Gibraltar, que tantas vida costó, donde contrajo la enfermedad de que murió á 20 de Junio de este año de 1705. El fué para el Padre una continuada penosa Misión en la asistencia de los muchos franceses y valones, que aquí se conducían del referido campo de Gibraltar á varios hospitales; mas no se contentó con esto su apostólico celo, porque aprendida en breve la lengua española se dedicó tambien en los 4 años á los muchos y santos ministerios de

esta casa en cárceles, plazas y hospitales, extendiendose su fervor hasta el seminario de San Telmo y confesiones muchas de nuestro patio. Ni fué menos el cuidado para consigo mismo en su aprovechamiento como consta de unos bellos apuntamientos que se hallaron en su muerte, y los pone en su carta edificante el P. Prepósito Bartolomé de Plasencia bien correspondientes á sus ultimos afectos: pues denunciandole su peligro exclamó con lo del P. Salmo 121. "Letatu sum in his, quæ dicta sunt mihi." Acabó felizmente, profeso de 4 votos, de 39 años.

Este mismo año falleció el Hermano Sebastian de Claveria, á los 21 años de edad. Fué natural de la Ciudad de Zaragoza, de parientes conocidos. Entró en la Compª. para hermano coadjutor en el Noviciado de Madrid para pasar a Indias. Vino al de San Luis de esta Ciudad, y después á esta casa, donde de hidropesia murió, dando grande ejemplo

en el sufrimiento de la sed que padecia. Fue sin duda uno de aquellos, á quienes cupo en suerte una buena alma; pues nada se le mandaba que no lo ejecutase amorosa y alegremente, y tal lo demuestra la imagen en el espejo y su elogio que dió el P. Preposito Plasencia, que dice murió á 29 de Octbre. de este año 1705. La rural imagen, que vemos es del hermano Santiago Vazquez, limosnero del Campo. Contrajo la enfermedad de una peligrosa caida, que dió del vagaje y que desimuló por continuar en su limosna; de donde pudriendosele en el cuerpo la sangre extravasada, fallecio al septeno martir de la misericordia. Nacio en Galicia, Arzobispado de Santiago. Vino á Andalucia y en Córdoba ejercitando el oficio de panadero, entró en la Comp.ª para hermano coadjutor. Fué señalado para asistir á los Padres Provinciales y Vocales que pasaron á Roma el año de 87, lo que ejercitó con gran satisfaccion de ellos, habiendo sido

el viaje por tierra de ida (de) y vuelta. Vino á esta profesa de limosnero del campo; y lo fue por más de 18 años con grande aumento de la limosna, que no se consigue, sino á expensas de muchos sudores y fatiga, inclemencias del tiempo, falta de sueño y de alimento: y cuando lo hay es de lo más grosero de la gente del campo, y aun siendo tal lo suelen dar con escasez, porque no pueden más. En casa por todos se hechizaba uno de el, siendo el que salia de noche acompañando a los Padres que iban á moribundos. Era humilde por extremo, quieto pacífico. Parecia que no existia en casa por el retiro á su aposento y tribunas, sino lo ocupaban. Ponia su mayor cuidado en las Comuniones y ejercicios espirituales; causa de que jamás hallasen los Superiores falta que reprenderle, pero sí bellos ejemplos de edificacion. Falleció de 61 años, Coadjutor temporal formado. Vivió en la religion 24; noticia que

dá el expresado P. Preposito Plasencia.

— Noticias de este año 1705 —

Hubo Congregación Provincial, en esta casa, presidida por el P. Provincial Luis de Frontes-toca á 15 de Septbre. para elegir los vocales que le acompañasen á la Congregación Novenal, que había de ser el próximo año de 1706, y quedó nombrado Vice-Provincial el Mto. P. Franco. Zamarin; pero mientras caminaban á Roma nuestros Padres, murió el M. R. P. General Tirso Gonzalez á 26 de Octubre de este año. Fué natural de Galicia, mereció ser contado entre los doctísimos de su tiempo. Leyó la Cátedra de Prima de Teología en la Universidad de Salamanca. Hizo muchísimas misiones con gran provecho de las almas en particular á los mahometanos, cogiendo glorioso fruto de ellos. Estuvo dos veces en Sevilla en este apostolico ministerio. Imprimió varios tomos de Teología. Gobernó con grande equidad la Compañía, en el

primero en dar ejemplo á sus subditos. Apenas hubo en tanta dignidad, quien más se humillase, y despreciase; y aunque nunca habia sido Superior, era un varon tal, que juzgó la Congregación Gral. fiarle el gobierno de toda la Compª, dos años antes de morir hizo su Vicario Gral. al M. R. P. Miguel Angel Tamburino que en esta Congregación fué General electo y quedó Asistente de España nuestro Provincial. Fue este año en Andalucía muy lluvioso y enfermo y se hicieron al mismo muchas rogativas de orden del Rey, salió Ntra. Sra. de la Sede en procesión general y en nuestra casa fue contínua la letanía en público. Los nuestros hicieron Misión en varias Iglesias, y este año fue el milagro de la fuente seca, que hizo correr el Veº. P. Franᶜᵒ. Tamariz. Vease su vida, lib. 3. Cap. 6.

Año 1706 - de la casa 157

El buen hermano Franᶜᵒ. de Villalobos, que

este fué el título que su bondad le dió, campea ahora en la luna de nuestro espejo, coadjutor temporal formado. Nació en la villa de Ricaros, de padres honrados, y lustrosos parientes, en cuya falta pasó á Granada con ánimo de pretender nuestra Compª, aficionado á ella por el fruto, que vió en su patria hacer á nuestros misioneros. Fue recibido y vino al Noviciado en el que su muy religioso proceder lo sacó á servir de despensero en el Seminario Irlandés. Dió allí tan bello especimen de ser nacido para este oficio, que lo pidió el Padre Prepósito y lo consiguió para serlo de esta casa, el que ejercitó por tiempo de 34 años, no solo con edificación, sino con igual provecho de ella, constituyendose Procurador, que solicitando limosnas, que por su mano entraron y montaron grande suma de pesos en especie de víveres, y todo lo expendía con gran consuelo de su espíritu, viendo la muchedumbre de ministerios, que en ella se ejercitan para utilidad, y salvacion de los pró-

jimos; de donde nacia franquear á los operarios mas fervorosos cuanto tenia en su oficina, sin poder (como decia) irse con los tales en la mano, á que añadia decir, que los hermanos deben cuidar de los Padres como las madres de sus hijos, que madres de los religiosos los llamaba el seráfico Fran.co; en el ejercicio de las virtudes era ilustre ejemplo de hermanos coadjutores. Prevenia sus ocupaciones, levantandose antes que la Comunidad para tener la oración. Era indefectible en las Comuniónes precedidas de la Confesión sacramental todos los dias de fiesta, y podemos decir tenia tres veces al año ejercicios con las dos novenas, a que asistia de Ntro. P. San Ignacio y San Fran.co Xavier, y los ocho dias, que todos tenemos; y ordinariamente todas las noches, concluidas sus ocupaciones se iba a las tribunas á gastar buena parte de tiempo en oración y examen, causa de haber visto más de una vez en semejantes

horas elevado y extático al V. P. Tamariz. De esta fragua sacaba el hermano Villalobos el fuego del amor de Dios en que hacía arder á los prójimos que trataba, atraía dulce pero poderosamente á la frecuencia de Sacramentos: porque con ellos no eran otras sus conversaciones, y en las que tenía con los de casa, siempre fomentaba la caridad, y componía cualquier desazoncilla que encontrase; de lo que se levantó con el nombre amable de "el buen hermano Villalobos". Acabó no con otra enfermedad, que falta de fuerzas; porque 6 años que sobrevivió á los 60, se llenó de tantos achaques, originados de lo mucho que había trabajado: padeciendo vahidos que le quitaban la vista, flatos que le ahogaban y quebradura en ambos lados, sin omitir trabajo y trabajo de procurador, despensero sotoministro y cocinero hasta rendirlo á la cama con suma flaqueza y acabó feliz con una muerte envidiable, á 16 de Sep-

tiembre en los 47 de Comp.ª y 35 de inces po-
sado. Dionos su memoria el P. Prep.to Plasencia.

— Noticias de este año —

A 17 de Enero fué elegido, como ya dijimos, en General de la Comp.ª el M. R. P. Miguel Angel Tamburini. Quedó Asistente electo nuestro P. Provincial Luis de Montesdoca, y vino de Provincial el P. Manuel de la Peña, asistente que había sido; tomó po sesion del oficio en esta casa por el mes de Septbre. tiempo en que volvieron á Sevilla el Padre con los dos vocales, por haber estado detenidos en Madrid á causa de estar cerrado el comercio de las Andalucias con Madrid ocupado del ejército que mandaba el Marqués das Minas, portugués, á favor del archiduque; y hasta que evacuaron la tierra no pudieron venir. — En 13 de Novbre. de este año, tomó posesión de Prepósito de esta casa el P. Fran.co de Acevedo, Rector del Noviciado, cuyos progresos de gobierno, vere-

mos los años siguientes.

Celebróse en esta Ciudad el regreso de Felipe V, á su corte que fué á 10 de Octubre de este mismo año.

— Año 1.707 - de la casa 158 —

El hermano Pedro Martinez, natural de la villa de Ornos en tierra de Segura, Arzobispado de Toledo, hijo de padres honrados es el que presenta su imagen. Ejercitado en la labor del campo, entró en la Compª. que pretendió en el Colegio de Andujar y desde que vistió la sotana en nuestro Noviciado de Sevilla hasta que murió, no tuvo boca para negarse á cosa que se le mandase por 44 años, de estos los 40 que vivió en esta casa, su principal ocupación fué la de limosnero de la Ciudad, que hizo con gran edificación. Llegaba á la puerta y llamando decia: "La Compañia de Jesús," esperaba le respondiesen y si hallaba algun niño en el patio ó en el zaguan entre tanto le enseñaba la doctrina, y en premio le daba al-

guna estampita. En casa no estaba ocioso, pronto á lo que le mandaban, ó en su aposento en oficio manual de disciplinas, en que era muy diestro. El coro y las tribunas eran su refugio. Allí lo hallaban en oración indefectible en la de la mañana aunque hubiese pasado mala noche en ministerio ó enfermo, su paciencia fué invicta y lo mostró bien en el tiempo que ocultó un favo, que le nació en el cerebro, y en los martirios que para su remedio usó la cirugía, la que no pudo impedir su muerte acaecida en 11 de Febrero, dia viernes, como podemos conjeturar por la especialísima devoción, que tuvo á Cristo Crucificado, cuya imagen venerada en la segunda estancia de la escalera principal de esta casa era muy frecuentemente visitada del hermano Pedro por estar cercana á su aposento, y empezó á promover su culto, adornando su respaldo, y encendiendole luces los vier-

nes y más los de cuaresma, cuya devoción continuándose y aumentándose desde entonces es hoy muy frecuentada así de los de casa, como de los de fuera; y se ha adornado la escalera con pinturas ya al óleo ya al temple y la Sta. Imagen barnizada de nuevo y con la muy decente repisa y golera de ensamblaje dorado, con rico y decente velo, atrae á su especial veneración, aparatoso aspecto que se debe al liberal religioso genio del P. Ignacio Aleman, el que en adelante nos dará gran materia á su alabanza. Nuestro hermano Pedro falleció el expresado día, á los 71 años de edad, y nos dió su memoria el P. Acevedo.

En 3 de Marzo acabó su larga vida temporal de 79 años el hermano Juan Basco, coadjutor temporal formado, con 50 años de Comp.ª y 40 de su incorporación. Dice su elogio fué natural de la villa de Martos del orden de Calatrava; y su ejercicio li-

mosnero de esta Casa, ocupación que aunque en su avanzada edad llenaba con gran celo, y su respetosa presencia le granjeaba cierta especie de veneración de todos y sus largas experiencias del dilatado tiempo, que vivió aquí, daban modelo á sus acciones religiosas, que procuraba ajustar á los muchos y grandes ejemplares de virtud religiosa, que había conocido. El P. Prepósito Francisco de Acevedo, dio su memoria.

El V. Padre y espiritualísimo varón Padre Fran.co Camacho, cuya religiosa ejemplar imagen, merece toda nuestra estimación y aprecio. Nació en la Ciudad de Ecija de muy claro linaje. Estudiando en nuestro Colegio entró en la Compañía á 11 de Julio de 1.648. Pasado el Noviciado y hechos los votos fué al Seminario de Montilla y de allí á Granada á oir Filosofía y Teología, donde tuvo aquellos premios, que eran debidos de justicia en conclusiones generales de ambas

Facultades por su ingenio, estudiosidad y vir
tud; ya sacerdote quedó leyendo Retórica en
Granada; y siendo aún Maestro de Semina-
rio trasladado entonces a Carmona, leyó en
Granada la Filosofía a muchos [illegible]
[illegible] y leyó después otro curso de Provin-
cia en Montilla y entró a maestro de Novi-
cios en Granada. Pero deseando un perfecto maes-
tro de Novicios le ordenó la religión sacrificar-
se a Nro. Sr. [illegible] de los [illegible] y vinie-
se a Sevilla a la sobredicha ocupación, siendo
dos veces Rector de aquella casa, una del Co-
legio de Granada, Provincial de esta Provin-
cia, Prepósito de esta casa donde fue instru
[illegible] toda [illegible] [illegible]. Pasó [illegible]
a Roma el año 1700. Murió en 15 de Abril
de este año con opinión y aclamación de san-
to, como se mostró en el concurso de su entie
rro y honras de motu propio, que le hizo el
Ilmo. Cabildo Eclesiástico de la Patriarcal,
en las que predicó el Arcediano de Niebla,

Don Fran.co Julio Lorenzo, cuyo nombre se dió á los moldes, como tambien la muerte en romance, que escribió á la Provincia el R. P. Apostólico Francisco de [illegible], sobre su muerte y virtudes. Mereció merecido elogio el cronista de la Comp.a el dia 15 de Abril y asi mismo el libro latino de los Fastos de la Comp.a y nosotros tuvimos el honor de dar al público su vida aunque el Rmo. Padre tuvo la desgracia (en esto verá desafortunado) de perder tal autor; diólo sin embargo á la luz la R. Congregacion de Sacerdotes, y colocó su imagen en su capilla, añadiéndolo como principio de su restauracion, que intentó y logró el P. Fran.co de Alcázar. Murió á los 74 años de edad y 11 meses, casi 59 de religion y 41 de profeso de 4 votos; sus virtudes y las que llamaron milagros, cuya calificacion no nos toca, se hallan en los instrumentos expresados dignos de leerse para saber lo que fué este gran varon.

A el [illegible] P. [illegible] de [illegible]
[illegible] razón del P. [illegible]
[illegible] y no sin [illegible]
cencia [illegible] notable [illegible]; porque se
que [illegible] a los 85 años de edad: 40
de Comp.ª y 55 de profeso del 4º voto y siem-
pre para nuestra [illegible], [illegible] de [illegible]
[illegible] en la ciudad de [illegible] llamado
en su [illegible] de [illegible] a la Comp.ª
[illegible] su [illegible] a la divina vo-
cación a los 15 años. Cursó sus estudios [illegible]
[illegible] del Seminario con felicidad, hecho
un sujeto utilísimo para los empleos que
tuvo. Leída la gramática vino lo [illegible] a
[illegible] y en ocasiones se ocupó en las san-
tas Misiones; ministerio que ejecutó muy á
satisfacción de todos hasta que pasó á gober-
nar el Seminario d'ingleses, de él á Rector de
Fregenal y de allí á Procurador del Colegio
de Córdoba y volvió á Sevilla a serlo de pro-
vincia, fue á los [illegible] años [illegible] á Rector

del Colegio de [illegible], pero salió de allí á poco á Secretario de Provincia, por muerte de su antecesor; pasó en breve al Rectorado de Córdoba, de esta ocupación á Roma nombrado de la Congregación provincial por Procurador en la de Procuradores. Obtuvo el Rectorado de la Concepción de esta ciudad el año 1684 en el que murió el P. Prepósito Alonso de Cárdenas y vino á encargarse de esta casa, en cuyo tiempo se tuvo en ella la Congregación por muerte del P. Carlos de [illegible] y por la del P. Provincial Baltasar [illegible], entró como Superior de esta casa á Vice-Provincial; lo que le obligó á pasar á Roma, y hallarse en la elección del P. Tirso, y á voz de todos tuvo el P. Plasencia mucha parte en ella; á la vuelta entró á Provincial en propiedad. Fue tres veces Prepósito y dos Vice Prepósito, alternando en los oficios de Provincial y Prepósito con el P. [illegible] lo que basta á eternizar su

notoria religiosidad; pero importa hacer alguna reseña de sus virtudes. Fué su asistencia al confesonario continua, pero mucho más en esta casa, continua; y tenía avisado al portero, que cuando viniese alguien á pedir confesion lo llamase á él, sin dispensarse de esta tarea aun en los últimos meses de su vida; pues el dia de la Presentacion de Ntra. Sra. estuvo toda la mañana oyendo confesiones, de cuyo trabajo, rendido de enfermedad, fué necesario traerlo á su aposento ya con calentura en brazos ajenos, y á la cama de donde no se levantó; su abstinencia fué extremada aun en las mesas más opulentas; sus ayunos todos los que la Iglesia manda ó aconseja, y las vigilias de nuestros santos, sin que sus años ó debilidad los eximiesen de este rigor, hasta negarse las más de las noches á la parvedad de la colacion. Su humildad le imprimió muy en su corazon lo que la regla nuestra, que deseamos dar ventaja á los otros estimándolos como

si nos viesen inferiores. Procuraba al mismo tiempo encubrir sus talentos no dando muestras de ellos, sino cuando la caridad, obediencia ó bien de los prójimos le obligaba á descogerlos. Su rendimiento á los Superiores y su condescendencia con los inferiores se hiciera en el Padre muy separable, y su mansedumbre imponderable. Si bien alguna vez no tuvo poco que vencer su tolerancia oyendo á un súbdito, que desconocido lo trató con voces ajenas del respeto y veneración, que se debía á su persona; más el P. Plasencia suprimiendo y disimulando la commoción interior, prorrumpió el humor hechando sangre por las narices, que á exaltarse más, ó tomando otro camino sería insulto apoplético ó sofocación lo que ordenó Iltro. Sr. para que se conociese la virtud del Padre y no se atribuyese su mansedumbre á solo la naturaleza, sino á la gracia. Este suavísimo genio conocido de los fieles era un grande impulso á que facilmen-

te se le descubriesen ó para mudar de vida ó
para conmutarla en mas perfecta, de lo que
pudieramos escribir algo de lo que sabemos.
Su amor á la religion fué muy grande, y la
llamaba con su ternura madre suya. No fué
menor el que profesó á Ntro. P. San Ygnacio,
todo su cuidado era darlo conocer á las gentes
y celebrarlo, para que él, su maravilloso
celo de las almas, y provechosisimo medio que
por la Compª. proporcionó á tan alto fin. Lo-
gró en su último gobierno, que se le dotase la
novena que en esta casa se le hace con el apa-
rato que se ve como hijo de tal Padre, el Padre
Florencia; era cordialisimo su amor á la
Sacrosanta Eucaristía y á la Sma. Virgen.
En cuanto á lo primero era continuo en celebrar
cada dia con la pausa y atencion que la re-
gla prescribe, y cuidaba mucho cuando era
superior hiciesen lo mismo los demas; y visi-
taba el Señor con grande frecuencia en su
santuario y despues de la comun mesa y re-

tes de recogerse á la noche habia de presentar-
se al Señor en la Sta. Iglesia. Cuanto á lo segun-
do, ademas de los ayunos y otras mortificacio-
nes con que celebraba sus fiestas, y el Santo Ro-
sario de la corona; eran continuas en su
boca las alabanzas de tan soberana Reina.
En esta sazon le cogió la muerte, que fué
verdaderamente de justo, preciosa y su me-
moria dulcísima el dia 28 de Dicbre. de este
año. Hizosele el funeral como á Provin-
cial que habia sido con asistencia de las re-
ligiones, de las que muchas le cantaron vigi-
lias, y oficio la solemne Misa y oficio de se-
pultura la muy grave de Ntra. Sra. de la Merced;
nos eternizó su memoria el P. Prepósito Franco.
de Acevedo.

—Noticias de este año—

Fué este año la gloriosa victoria que logra-
ron las armas de Felipe V, en los campos de
Almanza, se celebró en Sevilla con varias
fiestas de accion de gracia en varios tem-

ficos, y no fue inferior lo que se hizo en esta misa, en cuyo medio adornado con primor y riqueza, se colocó en el trono de [illegible] y primera capilla de la Anunciación de la Santísima [illegible] de Ilma. Sra. que en nuestra principal escalera venerámos para que la viese y adorase el pueblo, deseoso de que se pusiese en sitio más claro y propio para tributarle sus respetos. En 11 de Mayo fueron en esta casa los [illegible], que ya dijimos hizo el Illmo. Cabildo Eclesiástico al R. Padre Provl. [illegible], y a 25 de Agosto nació el malogrado [illegible] Luis primero, Rey de España. Celebróse su natal con procesión general al modo en todo de la del Corpus, llevando en ella á Ntra. Sra. de los Reyes, y los regocijos públicos que se siguieron no me tran-, veanse en nuestros anales impresos este año.

— Año 1.708 - de la casa 159 —

— Noticias de este año —

[illegible] imagen este año, pero sí que,

la V.^{ble} Congregación de Sacerdotes, como que renació este año por lo menos en el cielo de su amante P. Fran.^{co} Camaño, y por el deseo del Sr. Arzobispo Don Manuel Arias, celo é infatigable trabajo del P. Fran.^{co} de Arcaño, Prepósito y del P. Joze de Aparicio, Prefecto Director. Asistió á ella el mes de Mayo jueves, dia 7 de la Ascension el Illmo. Arzobispo y exhortó al clero convocado por Secretaria y muy numeroso á que entrase en la Congregación y asistiese frecuente á ella: platicó el P. Prepósito, resolvió caso el P. Aparicio, y continuó y continua, como hoy está con el auxilio de los hermanos Illmos. y Excmos. Prelados, que le han seguido, cuya historia del librito dado á la prensa por el Secretario de la misma Congregación del "Origen del Jubilee y fiestas de Carnestolendas", que celebra la misma Congregación.

— Año 1709 de la casa 160 -

El memorable hermano Bartolomé de Ino-

rales, insigne bienhechor de esta casa en lo tocante á Sacristía: tuvo mucho culto y ejemplar de hermanos, empleados en nuestras Sacristías, cuyo retrato debia estar colocado en ellas bien q. de paso se mira y admira en nuestro espejo. Fué natural de Torrejimeno Obispado de Jaen, de padres de lo mas florido de aquel pueblo, que tuvieron tres hijos, todos religiosos, y los dos de ellos de nuestra Compª; pretendióla en el Colegio de Andujar, vino al Noviciado y conociendole el genio aplicadisimo al primor y adorno de los altares, fué señalado á Sacristan de San Hermenegildo y de allí á serlo del Colegio de Malaga, de donde salió acompañando al Padre que iba á Roma á la Congregación de Procuradores y á vuelta del viaje vino á esta casa año 1670, y desde este tiempo hasta el dia 15 de Abril de 1709, tuvo el oficio de Sacristan por 39 años y en él murió á los 68 cumplidos de su edad y 48 de Compª. y 37 de incorporado, y podemos

decir que ni antes ni después hasta hoy sirvió esta residencia otro con más cuidado, desvelo, trabajo y solicitud del divino culto y fruto espiritual de los fieles. Hízose desde su tiempo nuestra Iglesia una, sino la única, la más frecuentada del pueblo por el gran beneficio que le hizo en hallar misa toda la mañana hasta el mediodía, en que su principal fin fué despertar á nuestros operarios para que prontos y continuos asistiesen á las confesiones para lo que solicitaba limosnas de misas que dijesen por sacerdotes de fuera desde las 4 con correspondiente estipendio, de donde tiene origen la Colecturía de esta Sacristía, acreditaba junto entre los Escribanos, que en los testamentos, avisaban á los testadores, si querían se les dijesen misas, de la puntualidad y legalidad del despacho de estos sufragios en ellas: de donde se originó después fundarse algunas capellanías y memorias en nuestra Iglesia. Acerca del adorno del mismo templo

fué maravillosa y aun ruidosa su diligencia. Pasó de 40 mil ducados lo que en esta Iglesia costó por su mano á tal fin; lo que obligó á los Superiores á pedir á N. M. R. Padre Gral. que mandase decirle una Misa de cada Sacerdote en la Universal Compañía, como especialísimo benefactor, y el mismo M. R. P. como testigo de vista que fué en parte estando en Sevilla, le aplicó por él algunos meses las que por su intención se dicen en la Compª. y porque algunos no le hacían mucho tanto ingreso, se aplicaron algunas partidas por menor. Hizo y doró los dos altares de Ntra. Sra. del Rosario y San José, colaterales de la Capilla mayor. El majestuoso que hoy tiene N. P. San Ignacio, que visto del Sr. Don Jaime de Palafox, admirado dijo: podía con gran lucimiento ser altar mayor; á que añadió ennoblecer con finísima pintura al templo toda la parte del crucero, que es como capilla

de este altar, en que se ven bellos emblemas, é historias tomadas de la vida del mismo Sa Santo Patriarca. Puso tambien ante las gradas de su altar que son de jaspe, una costosa y bien obrada barandilla de hierro y bolas de piedra, con remates de bronce para su defensa y comulgatorio de los fieles. Colocó tambien allí mismo una lámpara de plata que solicitó de un caballero que seguía la carrera de Indias, la que hizo en Méjico y cuya preciosidad, cuerpo y grandeza es bien notable; aumentó tambien la Sacristia con otras prendas de plata y rico ornamento y frontales costosos de tela blanca de plata y otros, y le costó conservarlas hasta derramar su propia sangre: porque una de las noches, qe. se hace el Sto. Ejercicio de la disciplina, se atrevió un fingido penitente y ladron verdadero á hurtar una de las lámparas al tiempo de la oscuridad que pide este ejercicio. Conociendo el bulto, restituida la luz,

que tenía en la mano el hermano Barto
lomé en la puerta por donde salían los pe
nitentes; queriendo quitarle la alhaja le dió
el ladrón una buena y peligrosa herida, consti
tuyéndose en tres veces sacrílego por la prenda,
por el lugar y por la persona lesa. Pero quiso
Dios Su. convaleciese. Enriqueció también el
templo de su alma con preciosas virtudes, pa
ra lo que se valió de la intercesión de Ntro. Sto.
Padre de quien era devotísimo y hacía impri
mir su novena y estampas para aumentar
su devoción. Para con la Santísima Virgen
era tan fiel devoto, que no solo por sí sino
por otros, quería fuese saludada y atendida.
A sus acólitos instruía á que jamás dejasen
el rosario, que lo rezasen siempre arrodillados.
Todo esto pedía suma paciencia, suma fé
y suma religión con sumo trabajo, al que
rendido de las faenas de la última cuares-
ma y Semana Santa se recogió á darse
unas sangrías, pero la fatalidad del [illegible]

hizo se encendiese en fiebre ardiente, de la que dio el espiritu al Sr. y nos escribió su elogio el P. Prepósito Franco. de Acevedo.

En 21 de Abril falleció en esta casa de la comun epidemia de ardiente fiebre, el hermano Juan de Rueda, limosnero ya del campo, ya de la ciudad y esta es su imagen, su noticia es esta: nació en Alcaráz, oriundo de Segura de la Sierra, vino a pretender la Compa. al Noviciado de San Luis, donde un tio suyo era Procurador. Dos prendas se le descubrieron que mantuvo siempre, la primera no negarse ni ponerse en contra á lo que la obediencia mandaba, obedeciendo amorosa y alegremente á lo mandado por dificultoso que fuese. La segunda huir la ociosidad, siempre estaba ocupado, cuando estaba en casa en alguna obra de manos en su aposento ó leyendo algun libro espiritual de donde sacaba ejemplos que decir a los seglares exhortandolos á la virtud especial-

mente á la confesión y á la devoción de — Ntro. Sr. de quien era cordial hijo. Faltó de 54 años: 33 de Compª. y 23 de Coadjutor temporal formado. Hizo de él memoria el P. Prepósito Franco. de Acevedo en carta á la Provincia.

El P. Jose de Lagas, natural de Toledo, de linaje Illmo. fue hijo de Don Martin de Lagas Ministro muy acreditado del Rey, y muy favorecido de Dios en tiempo en la casa de su mayorazgo de Toledo á Cristo Sacramentado, beneficio, que ni nuestros Reyes lograron hasta el año 1630 por concesión de Urbano VIII, hijo segundo de este caballero, entró en la Compª. en nuestro Noviciado y muerto su Padre y hermano mayor heredó el mayorazgo, que no renunció hasta que murió su Madre, á cuya causa no profesó hasta después del fallecimiento de esta Sra. pero tan verdadero pobre de espíritu que nada disfrutó para sí y cuando renunció se vio no tener más que lo que tuviera un

pobre de un hospital y tan humilde que renunció toda ocupación de lustre, y le agradó mucho lo señalasen á compañero del P. Juan Quijano, Prefecto de las cárceles; su afabilidad y buena lengua fué maravillosa; su retiro al aposento tal, que nadie le vió fuera de él más, que cuando salía á algun ministerio ó á distribución religiosa. Cuando predicaba, si se ofrecía tratar algun punto que tocase á la Sma. Virgen, mostraba grandemente cuan dentro de su corazón la tenía y ya enfermo de la común epidemia, predicó el sermon de la Encarnación, titular de nuestra Iglesia y al bajar del púlpito dijo: se iba á la cama á morir como sucedió á 25 de Abril y á los 49 años de su edad, poco más de 30 de religión y 8 de profeso, así el P. Prepósito.

Despojo fué tambien de la epidemia de este año el hermano Antonio de Ortega, coadjutor temporal formado á los 67 años de edad: 43 de

religión y 33 de incorporado. Nació en Andújar pretendió allí; y vino al Noviciado de donde todavía Novicio fué señalado á Ecija, y allí hizo los votos, corrió en aquel Colegio casi todos los oficios de su estado por más de 6 años, vino á esta casa á segundo portero por la avanzada edad del primero. Pasó á segundo Sacristán bien avenido con el hermano Bartolomé de Morales. Fué á maestro de escuela á Marchena, en que estuvo más de 12 años. Volvió á esta casa á compañero del Padre Procurador de Provincia, después á enfermero y por último limosnero de la Ciudad. En tanta variedad de ocupaciones nada se embarazaba y en todas entraba bien y gustoso, porque era dictamen suyo y debe serlo de todos, "que en la religión todos eran iguales y que á ella se viene no á hacer lo que se quiere, sino lo que se manda". Añadió el ejercicio de muchas virtudes, y en la de la piedad la especial devoción á San Francisco Xavier, cuyo altar cuidó siempre que

estuvo en esta casa, sin que estorvase algún otro oficio á su solicitud. Su celo era; que cuantos tratare viniesen á la novena de este grande Apostol. les repartia estampas del Sto. Escribió su elogio el P. Prepósito Franco. de Acevedo, y pone su muerte en 19 de Mayo. El P. Gregorio de Villafañe, murió en Marchena á donde habia ido á predicar la cuaresma y no pudo volver á esta casa, donde era morador herido de la comun epidemia de este año y como de tal escribió su carta edificante el P. Prepósito Franco. de Acevedo; bien hecho cargo que debia sepultarse en esta Iglesia y solo por accidente quedó en otra, como se ceba el P. Joan de Losada. Fué de muy noble linage, en la Ciudad de Leon y su Padre murió Fiscal de esta Audiencia. Leyó Gramática y curso de Artes en San Hermenegildo de donde paso á Rector de San Ignacio de Baeza y vino a cargo del Seminario Inglés y despues hizo tránsito á esta

casa para asistir á los ajusticiados, competente sucesor del P. Juan Quijano, porque los disponia con notable fervor, sin apartarse de ellos hasta que acababan el tiempo de vivir en el patíbulo; si bien le duró poco esta ocupación, porque señalado para varias Congregaciones de esta casa y Misiones por el Arzobispado, no pudo asistir á ella como deseaba. En Sevilla pasaba las Cuaresmas haciendo las pláticas del Jubileo de la Doctrina á todas las religiosas de la filiación del ordinario, á que añadia las del Convento de Sta. Isabel, orden de San Juan y de otros sujetos á varios órdenes porque sus Superiores le pedian ejercitase su apostólico celo, predicando á las suyas: causa de haber platicado varias veces cinco pláticas en una tarde; ni era menor su trabajo en oir muchas confesiones y ser su ordinario (~~[illegible]~~) Director y aun socorro de sus necesidades religiosas. Falleció de 57 años: 40 de religión y 31 de profeso de

4 votos. Dió su elogio el P. Prepósito Franco de Acevedo á 18 de Junio.

No dejemos se vaya sin contemplarlo mucho la religiosa imagen del P. Sebastian Gonzalez, actual Rector que era de nuestro Noviciado, que falleció á 13 de Julio. Nació en la villa de Alora, obispado de Málaga, de padres honrados y muy cristianos que lo enviaron á nuestro Colegio de Málaga á que con la buena educación adquiriese la virtud y las letras en aquellas escuelas. Allí se descubrieron en él habilidad, aplicación al estudio y igualmente á la piedad. Por eso pretendiente de la Compª fué admitido sin dificultad, y vino al Noviciado en el que procedió llenando las esperanzas concebidas de que habia de ser un fervoroso novicio, como lo fué, dando el especimen más delicado; pues habiendo salido como es costumbre á peregrinacion con otros Novicios, faltos de alimento en un despoblado un almendro; un

llevarse los otros del fruto, pero en él hallaron como el hermano Sebastian dejó de hacerlo escrupulizando, en si tendría dueño. En el lugar próximo, donde de los almendros que de limosna pidieron se les hizo un [illegible] pacto: en el que declarando la que lo manifestó algunas de aquellas almendras, hizo lo bastante para que el hermano Sebastian, como si fuese un veneno, se abstuviese de él. Hechos los votos, paso á estudiar, procediendo siempre, á voz de todos, como un San Luis Gonzaga, llevando tambien en las letras los primeros premios. Ordenado y leida Retórica fue maestro de Artes en Granada; y en Montilla del curso de provincia y vino á compañero del Maestro de Novicios, y á los dos años salio á Secretario del P. Provincial de donde volvió á Rector del Noviciado, y teniendo ya la asignacion de Provincial despachado el 20 de Junio, murió á 13 de Julio, no habiendo llegado ella á Sevilla, con gran paz y tranquilidad de espí-

vitu á los 50 años poco más de edad de religión cerca de 15. Sus virtudes nos dejó bien escritas el P. Fran.co de Acevedo, su inmediato sucesor en el Rectorado del Noviciado, en la carta dada á los padres en la que lo describe humilde sin el menor resabio de propia estimación, aunque muy estimado de otros por su consejo y talento de púlpito; pobre y tanto, que aunque pudo tener mucho, para que anduviese con decencia vestido costaba violentas instancias; obediente y tanto que miraba la voz del Superior como el norte de todos sus aciertos; casto como lo pide nuestra religión y alguna vez tentado de una impura hembra, huyó como el castísimo José y tan asustado que no hubo menester poco para recobrarse; dado á la oración y trato con Dios muy estrechamente; penitente y mortificado, cual lo mostraba su ropa ensangrentada y las varias especies de cilicios que usaba para hacerse mal. En Montilla á fuerza de disciplina con que se encrudecía con-

tra sí, puso lejos de la puerta de nuestra Igle-
sia a unos mozuelos que menos afectos pro-
fanaban aquel sitio, y corridos lo desampararon
ron diciendo: "Vámonos, no matemos a este
Padre". Su dirección de espíritu y talento pa-
ra quietar conciencias fué maravilloso y con
más que visos de espíritu profético que cono-
cía interiores: varios casos se hallan de esto
en la sobredicha carta. El estrecho sitio que ser-
vía de Iglesia en el Noviciado, cuando el Padre
murió, hizo que lograse esta casa el estimable
tesoro de su cuerpo. Diósele sepultura con todo
el aparato que solicitó un penitente suyo.
Asistieron de convite las religiones, y ofició la
muy docta y grave de Ntra. Sra. de la Merced.

El P. Gabriel de Aranda; fué natural de un lu-
gar de Extremadura, llamado la Granja, y de
padres muy calificados: que perdió siendo muy ni-
ño y se encargó de él un tío suyo hermano de su
madre, administrador del grande Hospital de la
Sangre de esta Ciudad. Dióle estudio en nuestro

Colegio de San Hermenegildo. Experimentóle siempre dócil, de vivo ingenio, igualmente aplicado á la virtud y á las letras, y disponiendo el Excmo. Cardenal Don Agustin Espínola, pasase á cursar a Salamanca su sobrino el Sr. Don Ambrosio Espínola y Guzman, disponiendole casa, nombró por uno de sus pajes al joven Gabriel, á quien conocia desde que se aposentó en el hospital de la Sangre, para desde allí hacer su entrada pública en Sevilla. Partió á Salamanca casi en la misma edad que su amo y aunque tan corta supo dar tan buena cuenta de sí, y agradó tanto á aquel Ilmo. que nunca lo perdió de vista, ni se entibió jamás en su cariño y benevolencia que empezada desde sus primeros años la conservó hasta la muerte. Cambió sin embargo el P. Gabriel el honor de ser parte de tan ilustre familia por la de Jesús, lo que fué de singular complasencia de su amo, que solo á ella lo daría de buena gana. Pasó al Noviciado

de Villagarcía y antes de cumplir los dos años (tanto se aventajaba en virtud) fue enviado á leer Gramática á Valladolid y después pasó á oir el curso de Artes á Medina del Campo, y la Teología á Salamanca, mereciendo la aprobación de los mayores maestros que en aquel tiempo logró la provincia de Castilla. Ordenado de Sacerdote y tenida su tercera probación, leyó Gramática y fue ministro del Colegio de Salamanca. Llamado del Sr. Don Ambrosio, ya obispo de Oviedo para que le acompañase en la visita que hizo en aquel obispado, sirvió á su Illma. con gran celo y común aprovechamiento de los pueblos y no menos utilidad de la familia que compuesta de sujetos grandes en letras, virtud y nobleza, lo estimaron siempre como un interior compañero y le trataron de por vida con muy cordial amor. De estos tres poderosos motivos estimulado el ánimo del Sr. Don Ambrosio, solicitó con los superiores de Castilla le siguiese y después promovido á Arzobispo de Sevilla

del de Santiago; pidió á Ntro. P. Gral. Juan Paulo Oliva, que lo señalase á esta provincia de Andalucia, y volvió el P. Gabriel al centro de donde había salido, y á Sevilla la que miró siempre como á patria y cuya pluma tuvo por ejemplo ilustrarla, y que puede agregarse al número de sus historiadores por las escogidas noticias, que en sus obras dadas al público se leen; porque si bien pudiera el P. Gabriel disfrutar en esta casa un apetecible descanso con el favor y liberalidad de su Ilmo. primo, no lo hizo, sino que se dió á trabajar como el más fervoroso operario y desocupado escritor: aplicandose desde luego á todos los ministerios y al mismo tiempo á ejercer el oficio de ministro que tuvo por muchos años, del que pasó al Seminario Inglés de Rector, en el que se detuvo 4. Fué en todos estos oficios y ocupaciones su carácter, si lo hemos de decir de una vez, el de un hombre manso, humilde de corazón; sus costumbres suavísimas;

afable y dulce su trato, para ninguno áspero, para con todos, siendo con lo que él, llevaba las voluntades de cuantos lo trataron; su humildad rara, pues ni la gracia del príncipe le causaba elación; ni el aprecio que del Padre hacía aquella nobilísima familia en que hubo muchos hombres que se merecieron las mejores sillas en los tribunales eclesiásticos, y en las más ilustres Iglesias, lo hizo presumir de sí algo; antes sí su porte en cuanto lo permitía su sacerdotal carácter era de un mero hermano Coadjutor entre los que se sentaba en el refectorio, y con gracia solía decir: que los que no lo conocían lo tenían por tal al solo verlo, y á la verdad su porte tal era, así en el trato de su persona como en lo pobre de su aposento, del que hechaba cuanto de útil ó sabroso llegaba á sus manos distribuyéndolo entre pobres ó enfermos. Del mismo capítulo nacía el generoso ánimo con que despreciaba siempre

sus agravios, que no fueron pocos; lo que siempre no despreció, apreció sí mucho era el tiempo del que se valió para los muchos libros que dió para los muchos libros que dió á luz de materias espirituales, vidas de Santos y personas de recomendación cuyo catálogo es este:

1.- Vida de San Estanislao, novicio de la Compañía de Jesús, en 4.

2- Epítome de la vida del mismo Santo para que anduviese en las manos de todos en 8. y folio para insertarla en el Flos Sanctorum.

3- La vida del Excmo. Cardenal Espínola, Arzobispo de Sevilla en folio.

4- La vida de la Vª. Madre Franca. Dorotea.- Fundadora de las Monjas Dominicas Descalzas de Sevilla en 4.

5- La vida del Vº Padre y siervo de Dios Fernando de Contreras, Sacerdote secular en folio.

6- La vida del hermano Franco. Diaz del Rivero de la Compª. de Jesús, intitulada

"el artífice perfecto" en 8.

7. La vida de Dña. María de Salazar religiosa en el Convento de las Dueñas de Sevilla, en 8.

8- La vida de la Madre Isabel de San Francisco, Religiosa descalza del mismo Santo en Salamanca en 4.

9- Pésame al Illmo. Cabildo Eclesiástico en la muerte del Señor Don Ambrosio, arzobispo de Sevilla que es un elegante compendio de su vida en 8.

10- Historia del Profeta Daniel en sermones Cuaresmales en 4.

11- Sin otras varias cartas de edificación de sujetos de la Compª ya manuscritas, ya impresas que no salieron en su nombre, cual fué la del Vº P. Franco Comariz, (pudiera formarse libro en 4) y en todas sus obras muestra su erudición, facilidad, decente estilo dulce y puntualidad histórica. Falleció en esta casa á 19 de Dicbre. á los 76 años cumplidos de su edad: 60 de Compª, y

42 de profeso de 4 votos. Escribió su elogio el P. Vice-Prepósito Fernando de Castellano habiendo pasado á Rector del Noviciado el Padre Acevedo.

— Noticias de este año —

Es bien reducir á este año, las noticias del trienio no cumplido del P. Franco. de Acevedo, en cuya Prepositura desde el año 1707 estuvo la 3a. Probación en esta casa siendo sus instructores el Vl. Padre Franco. Camaniz y por su santa muerte le sucedió el P. José de Espinosa, la tuvieron los Padres que en ella entraron con todo rigor y observancia que ella pide. Hicieron estos mismos gloriosas Misiones por el Arzobispado y hasta la Extremadura y tambien en Sevilla y en esta casa y varias Iglesias de la Ciudad de orden del Sr. Arzobispo Don Manuel Arias, en las que predicaron muchos de los Padres de esta casa: ella fué tambien este tiempo casa de ejercitantes separados y en Comunidad, en el cuarto

alto del Norte, al modo, que se práctica en el Noviciado, los ministerios estuvieron fervorosísimos y este año último fué imponderable el trabajo en la asistencia de enfermos y moribundos de fuera á causa de la común epidemia la que hizo adoleciesen varios de esta casa y muriesen los que quedan escritos. Hubo el antecedente la penalidad de muchas aguas y el presente hambre y enfermedades causadas de las muchas aguas y plaga de langosta, que destruyó los Campos. Hízose procesion general en que iban las religiones que en la fiesta del Corpus y se llevó en ella á Sta. Sra. de la Sede. Vease el apéndice primero de los anales ó lustro de la Corte en Sevilla; á 4 de Julio se repitió la misma procesión en acción de gracias de la recuperada salud y en todo este tiempo desde el 14 de Julio estuvo de Vice Prepósito el P. Fernando Castellano, hasta el año siguiente á 10 de Enero. Este año fue la milagrosa sanidad

del P. José de Cañas por intercesión de Ntro. P. San Ignacio, como se dirá en su elogio año 1735.

Año 1710 - de la casa 161

— Noticias de este año —

No hubo este año difunto y entró á Prepósito el P. Manuel de la Peña con gran felicidad en 16 de Enero de 1710 en que acabó de ser Provincial. Hízose la traslación de los cuerpos de los dos Ilres. Arzobispos Espínola, de esta casa al Colegio de las Becas á 4 de Mayo, pero en secreto. Allí se les hicieron honras este mismo año. El Sr. Don Manuel Gonzalez Virtus, obispo de Tucuman que estaba esperando embarcación para Indias, murió en esta Ciudad, y pidió ser enterrado en nuestra Iglesia, por la mucha devoción que siempre tuvo á la Comp.ª como se ejecutó el 19 de Enero en la bóveda debajo del presbiterio junto al cuerpo de la Sra. D.ª Beatriz de Villasis y del V.ª Pa-

dre Fran.co Camarir. Expúsose antes con grande aparato el cuerpo vestido de Pontifical, y con muchas luces en la Capilla de la Congregación del Santísimo Sacramento y Doctrina Cristiana y no de la buena muerte; nombre que aun se halla en sus infantiles paños ó de Infante y que debe decirse de él, lo que del río anonimo en el Tiber, q.e si antes tuvo ese nombre, lo debe perder entrando en el río grande de la del Stmo.- "Et nomen magno perdit in amne minor"

— Año 1.711 - de la casa 162 —

El hermano José de Valdivia, Coadjutor temporal formado, natural de la Palma, lugar de este Arzobispado, de padres honrados. Entró en la Comp.a y el primor que en el Noviciado mostró en el adorno de altares lo llevó por Sacristan del Colegio de San Hermenegildo y de él al Colegio de Fregenal, de donde pasó á Zafra compañero del P. Diego de Montefrio que residía en aquella

villa á instancias de los Excmos. Duques de Arcos y de Feria; donde por no estar ocioso tomó el trabajo de abrir escuela de leer y escribir en beneficio de aquel público y conforme á los ministerios de su estado. Junto el P. Montepío en ocasión de hallarse en Fregenal á predicar en la fiesta de Ntro. P. San Ignacio, se restituyó á Andalucía á Procurador del Colegio de Córdoba y con el mismo empleo después al de San Hermenegildo. Pasó á Procurador de las obras Pías del Noviciado y administración de los Beneficios del Colegio de Córdoba y de la hacienda del de la Higuera que aquí tiene. Los ratos desocupados los empleaba en hacer imágenes de madera para lo que tenía singular habilidad, sin haber tenido maestro; pero más trabajó en formar en su alma la de un verdadero religioso y de muy sólida virtud, en cuyo ejercicio le cogió la muerte en esta casa donde era Procurador de la Higuera se-

[illegible] de otra incumbencia en 21 de Febrero
de edad de 54 años: 38 de Compª. y 25 de in-
[illegible] temporal, estando en la
enfermería por [illegible] e [illegible]
á lo del mundo, pero bien prevenido con va-
rias confesiones generales, y comuniones que
había hecho en el tiempo de su larga en-
fermedad, le halló muerto el enfermero á
vuelta de llevar los platos, en que había
comido á la cocina. Dióse un elogio el
P. Prepósito Manuel de la Peña.

El P. Fernando Castellano, tuvo por patria
á Carmona y nació en ella de la prime-
ra nobleza claramente conocida (lo que po-
cos podran contar) desde el ínclito monarca
San Fernando. Entró en la Compª. á 27 de
Septre. de 1648 inseparable connovicio, con
discípulo, conmaestro, consuperior hasta
la mayor Prefectura de esta provincia, del
Rº. P. Franco. Tamariz, y en abono de unos e-
scogidas prendas de literatura, prudencia, reli-

giosidad, basta decir, que fué de toda la estimación del P. Camarin; salió en el Seminario excelente humanista; en la Filosofía y Teología llevó los primeros premios, y el de Teología fué un acto general de conclusiones que sustentó á vista de la Congregación provincial. Ya ordenado, de maestro de Retórica en Córdoba, pasó á serlo de nuestros Seminaristas á quienes leyó la Filosofía en Córdoba, y empezó á leer Teología en Málaga, donde hizo la profesión de 4 votos á 2 de Febrero de 1667, continuó leyéndola en Ecija, hasta que vacó Cátedra en San Hermenegildo, y en la de Moral lo tomó por su Secretario el P. Provincial Alonso Rodriguez, lo que tambien ejecutaron conociendo su gran juicio y comprensión del instituto otros Padres Provinciales y aprobó el acierto el M. R. P. Fran.co Camarin, despues de muchos años, tomandolo tambien por su Secretario en el Provincialato. Fué Rector

del Colegio de Carmona dos veces, y del de Ma-
laga, y este fue nombrado á Roma el año
1693; de vuelta entró á Rector de San Her-
menegildo, del que á poco mas de un año se
trasladó á Prepósito de esta casa, y en la Con-
gregación celebrada en ella el año 1696 quedó
por Vice-Provincial, mientras hizo su viaje á
Roma el P. Provincial, y á los 7 meses que
le tuvo el empleo le nombró N. R. P. Gral. [illegible]
á Visitador de la provincia de Toledo, mas
no pasó á este encargo por la muerte del
P. Provincial Luis Bernaldo, no habiendo nombrado Vice-Provincial, entró á serlo el Pa-
dre Fernando Castellano, lo que confirmó
N. M. R. P. Gral. enviandole la patente de
Provincial. Acabado este empleo, volvió á ser
Rector de San Hermenegildo, de donde vino
á esta casa ya emérito: si bien volvió á ser
Vice-Prepósito desde el mes de Julio, en que
pasó el P. Acevedo á Rector del Noviciado,
hasta el Enero del año siguiente 1710, en

que entró á Prepósito el P. Manuel de la Peña, dejando de ser Provincial, y finalmente acabó sus gobiernos siempre acreditadísimo y siempre incansable en la asistencia á nuestros ministerios, hasta que lo imposibilitó un flato apoplético que degeneró en perlesía cogiendo á un lado y dejándole libre la cabeza por más de un año, para disponerse bellísimamente á su tránsito á la eternidad á los 78 años de edad: 63 de religión y casi 45 de profeso de 4 votos á 6 de Octubre. En este curso de años y de empleos nos dejó el P. Fernando muchos ejemplos y muchos más supiéramos á sobrevivirle el Rº P. Camarir, testigo ocular de casi todos y grande apreciador de ellos. Dióle Ntro. Sr. y como le cupo en suerte un alma buena, blanda, apacible, dócil, humanísima, y corazón de gran dilatación, y elevada esta natural inclinación á fin más alto, cual es el amor de Dios y del prójimo por Dios, se convirtió el genio en virtud. El amor de Dios se

conoció en sus exercicios espirituales y trato con su Magestad. Vímosle frecuentemente en las tribunas y en el Coro. Al verano mucho ante de tocar á Letania ya se dijese á la una y media, dando solo á la Comunidad una hora de siesta, como hasta el año de 97, ya á las dos, como después acá se venía á la Yglesia á rezar sus devociones. Fué muy exacto en decir las horas canónicas en los tiempos que les corresponden y en decir y celebrar el Santo Sacrificio de la Misa, y cuando enfermó su mayor dolor era verse privado de esta santa accion. Promovió aun más con el ejemplo que con las palabras cuanto conducía á la salvacion de las almas. Fué conocidísima su devocion á la gran Madre; rezábale cada dia el rosario en todas sus tres partes. Veneraba con particular amor á N. P. S. Ignacio, á San Franco. Xavier y á San Franco. de Borja, y muy especialmente á la virgen y mártir Sta. Bárbara y al glorioso Rey San Fernando. Se

cia de las religiones, haciendo el oficio la M. Rda. de Ntra. Sra. de la Merced calzada, á vista de mucha nobleza eclesiástica y secular. Hízole suntuosas honras la Sra. Dña. Gabriela Caro, su sobrina en nuestra Iglesia, poseedora del Mayorazgo, que poseería el P. Fernando á no haberlo con la profesión renunciado. Escribió su elegante elogio el P. Prepósito Manuel de la Peña con los bellos coloridos de su estilo, y se dió á los moldes para satisfacer al deseo de muchos por la grande estimación que hacía del difunto. Hácela con la debida veneración el autor de esta colección por haber sido su padrino en la primera Misa que dijo en 4 de octubre de 1706 en San Hermenegildo.

— Noticias de este año 1711 —

No hubo Congregación de Procuradores porque todas las provincias se excusaron de enviarlos á causa de la guerra en que ardían los parajes de sus tránsitos á Roma y á la de Portugal que lo había nombrado, se le ordenó lo detuvie

se porque ninguna provincia envidia el rayo.
Hiciéronse las honras en la catedral por el
Delfín, padre de Felipe V, y asistimos como
es costumbre con vigilia y Misa en 18 y 19 de
Julio. El próximo otoño de 711, salieron ha-
ciendo misión varios de los nuestros de orden
del P. Visitador José Félix de Vargas, y del
Sr. Arzobispo Don Manuel Arias que lo pidió
y partieron á Utrera, Morón, Arahal, Los Pa-
lacios, Marchena, y tomó el P. Fran.co de
Santillán de esta casa, y del Colegio de San
Hermenegildo el colector de esta memoria.
Fuera del acostumbrado fruto fué singular
en los Palacios, donde además de la doctrina
se hizo una solemne procesión, llevando el
Stmo. Sacramento á los que estaban por en-
fermos en el lecho impedidos; y en el Arahal
se resucitó la Congregación de la Annunciata
que allá dejó establada el P. Tirso González
y los clérigos de ella sacan Doctrina, predica
ban el Jubileo de licencia del P. Prepósito.

— Año 1,712 - de esta casa 165 —

Sevilla cuando murió el hermano Pedro Delgado 70 años de edad: 50 de Compª. y 40 de incorporado coadjutor temporal. Nació en la villa de [illegible], de padres honrados, del trato que tuvo con algunos de los nuestros pretendió la Compª., fue al noviciado y antes de cumplir los dos años pasó á esta casa para limosnero. Tanto se fió de su edificativo proceder que ejerció 49 años poco menos. Dotóle Dios de especialísima gracia en las manos para algunas enfermedades; viéndose obligados los Superiores muchas veces á condescender con los ruegos de personas de la primera suposición, para que el hermano Pedro fuese á curar algunos enfermos, y los cirujanos de mayor crédito, recurrian á él y en lances muy apretados por la gracia de curación, que Dios le habia concedido, de que se seguian buenísimos efectos y la sanidad misma. Tuvo todas las virtudes que piden las reglas de su estado: obe-

diente, humilde, caritativo, trabajador y devoto y muy especialmente de la Sma. Virgen en su imagen de nuestra escalera, donde juntaba los mozos domésticos y hermanos desocupados y con ellos rezaba el rosario y las letanías y en las mayores fiestas las cantaba. Falleció á 25 de Enero según que nos informa el P. Prepósito Manuel de la Peña acometido de un flato apoplético que le dió en la mesa del que no se juzgó saliese con vida; pero degenerando en tabardillo acabó al séptimo recibidos los Sacramentos.

Dejó de vivir esta temporal vida para disfrutar la eterna, como su ejemplaridad, celo de la observancia religiosa, y hombre en todo cortado al espíritu de San Ignacio) el Padre Fran.co de Acevedo en nuestro Noviciado donde era actualmente Rector; pero trájose su cadáver á darle sepultura en nuestra Iglesia á causa de no estar acabada la muy preciosa de allí. Fué su tránsito al paraíso —

á los 68 años de edad, no cumplidos: 54 de
Compª. y 34 de profeso de 4 votos el dia 16 de
abril. Nació en Granada, de padres muy hon-
rados. Era de recomendable habilidad, leyó con
aplauso sus cátedras. Tuvo muy especial ta-
lento de púlpito; diólo á conocer en muchas
y varias funciones de esta especie. Examina-
dor sinodal, fué muy de la estimación del Sr.
Don Jaime de Palafox, arzobispo de Sevilla,
cuyo sermón de cuerpo presente predicó y
en nuestra Iglesia las honras de la Vª. Sra.
Dª. Beatriz de Villasis, que uno y otro por ele-
gantes, verdaderos y edificativos vieron impre-
sos la luz pública. Tuvo el Rectorado de Gra-
nada, dos veces del Noviciado, Provincial y Pre-
pósito de esta casa, y en todos estos gobiernos
promovió egregiamente cuanto tocaba á su
incumbencia. Tiénelo por su restaurador la
Vª. Congregación de Sres. Sacerdotes de esta ca-
sa, en cuyo reconocimiento le hizo solemní-
simas honras y predicó en ellas el M. Fr. Ma-

mel Morales del orden de Ntra. Sra. del Carmen de observancia, cuya Rda. Comunidad hizo el oficio en ella, convidada como el predicador por la misma Congregacion. El concurso á ellas en nuestra Iglesia fué numerosísimo, llenándose tribunas y coro, contento con oir, aunque no era fácil ver al predicador. Llenó toda la espectacion, refiriendo las virtudes del difunto, como tambien en su carta edificante, y el catálogo de nuestros Prepósitos y difuntos donde lo escribió el P. Prepósito Manuel de la Peña.

El Hermano Jacinto Sorite, coadjutor temporal formado, falleció en esta casa á 24 de setiembre, á los 51 años de edad: 32 de Compª. y 20 de incorporado, de una penosísima falta de respiracion que paró en asma. Ejerció los oficios de su estado en los Colegios de Carrola, Jerez, Úbeda y Seminario Inglés de Sevilla. Puédese decir de verdad, que resplandecieron en él las virtudes que en su estado piden las

reglas y con especialidad la paciencia en varias ocasiones que se le ofrecieron y en la paz y tolerancia de su penosa enfermedad, porque la que no pudiendo hacer otra cosa, pidió cuidar de las lámparas públicas, limpiándolas, aderezándolas y recogiéndolas á su tiempo. Dió su memoria el P. Prepósito Joan de Pamir.

— Noticias de este año —

En 5 de octubre entró á Prepósito de esta casa el P. Joan de Pamir, natural de Granada habiendo sido antes Rector de los Colegios de Málaga y Córdoba. Hiciéronse honras de orden del Rey Felipe V en nuestra Catedral á los Delfines de Francia sus hermanos como á personas reales. Concurrimos los de la Comp.ª convidados de la Ciudad como es costumbre á decir la vigilia, misa y responso, y en la mayor predicó á los dos Cabildos, Real acuerdo é Inquisición el P. Manuel de la Peña (cuyo sermón se imprimió) el 23 y 24 de Mayo.

Súpose en esta casa muy luego y en toda la provincia como tan cercana á Portugal la dimisión del P. Joan Riveiro, profeso de 4 votos, de orden del Smo Pontífice Clemente XI intimado á Ntro. P. Gral. Miguel Angel Tamburini y por este al Provincial ó Visitador P. Juan Pereira, el que obedeció tan superior orden y lo expulsó con harto dolor: y al Visitador lo extrañó el Rey de su reino y pasó á Galicia y vivió en el Colegio de Monte-Rey hasta que aplacada la ira del Rey volvió por Dicbre. a Portugal, habiendo durado su extrañeza desde Mayo de este año. El enojo del Pontífice fue porque llamado á consulta sobre el Patronato del Rey de Portugal en la Iglesia de China, dijo lo que sentía á tal orden del Rey. Véase su historia en el P. Franco, que es gustoso y enseña mucho.

— Año 1713 - de la casa 164 —

En 20 de Enero falleció el P. Melchor de Aragon, natural de Sevilla, de honrado linaje

á los 62 años de edad: 40 de religión y 27 de profeso de 4 votos. La piedad de su casa y el afecto á nuestra Comp.ª se mostró en los dos hijos que en ella entraron el P. Juan de Aragon y el P. Melchor su hermano. La habilidad y piedad de ambos en la satisfacción que tuvo la Comp.ª de uno y otro. El P. Melchor [illegible] de las carreras á todos comunes de estudios; corrió igualmente maestro de las Facultades que aprendió y nominadamente en la de la Sagrada Escritura, cuya cátedra leyó en Granada, y á correspondencia en el púlpito con grande estimación del Cabildo eclesiástico de aquella Sta. Iglesia, Inquisición y Chancillería. Era afable, y sin lisonjas muy cortesano. Accidentado de perlesía vino á Sevilla, ejercitada su religiosa paciencia en adversidades y contratiempos que le ocasionó ó la emulación ó el desafecto de que se purgó bellamente, pero no de la contraída perlesía, á cuyo remedio vino á los aires

patrios; porque previendo mas el destemple de sus humores falleció el expresado dia muy religiosamente como en el Catálogo de nuestros difuntos se lee.

El P. Feliciano de Palmaccia, que tuvo por patria a Sevilla, falleció a 9 de Octubre cuando contaba 69 años; 53 de Compañía y 34 de profeso de 4 votos. Entró en el Noviciado cumplidos 16 años; su linaje noble, su habilidad notoria prometian lo que de veras fue: hombre de bien religioso y docto. Luciólo bien así en las ocasiones de edificación, como en las de lucimiento de escuelas y púlpito.

Fue predicador de esta casa, retirandolo su aposento a los ministerios y la distribución; no lo sacaban de el donde bien ocupado ejercitaba su habilidad en las letras distinguiéndose bien en agudos epigramas que mostraban su numen por real; pero sin picante. Estuvo tiempo impedido de perlesía en la que procurándose satisfacción acabó el año

n dia ya dicho; y se halla en las memorias de nuestros difuntos y muy en la nuestra por la estimacion que del Padre hicimos.

En 16 de [illegible], fue la muerte del P. Jose de Espinosa a los 68 años cumplidos de edad: 50 de Compª y 33 de profeso de 4 votos: y el elogio que su imagen propone lo hace natural de Jaen, y de padres muy honrados. Entró en la Compª y se dejó ver uno de los mas fervorosos novicios de su tiempo, y en los estudios se adelantó tanto que se le dió el acto primero de conclusiones teologicas. Leida Retórica, leyó tambien el curso de Filosofía en Córdoba. Fué maestro de Teologia en Montilla y despues en Granada, donde regentó todas tres cátedras con universal aplauso. Gobernó con grande acierto los Colegios de Santiago de Baeza, Carmona, Cadiz y en todas tres ciudades se adquirió los créditos de hombre docto y santo, y por eso sus resoluciones muy aprobadas y seguidas.

tuvo á esta casa. Fue instructor de los Padres de tercera probacion á falta del M. R. Padre Franc.co Cumonio, debajo de cuyo magisterio la tuvo el autor de esta coleccion y experimentó que llevó esta grave ocupacion con el acierto que todos. Fue tambien señalado á consultor de provincia lo que no llegó á ejercer, porque sobreviniéndole la razon por más de un año de humor hipocondriaco que degeneró en algun delirio, conociendo el P. antes que lo presentía del todo y previniéndose con los Sacramentos vino á morir, si bien bastante antes, se le mandó estar en su cuarto y se le administró el santo Viático (precedido de la confesion) y la Extremauncion el ya expresado dia. Mucho podía decirse de sus religiosas virtudes. Vivia tan retirado en su aposento que cuando el ministerio ó el oficio no le sacaban de él, no salia; y ni á su retiro llegaban las novedades del siglo ni las domésticas; ignorando aun recientes muy antiguas noticias, ya del todo olvidadas. Aun en

su último año las disciplinas suyas eran tan fuertes, que hacía grande eco en el coro y tribunas; y á las públicas del refitorio salía, como si fuese muy joven y ninguna de aquellas mortificaciones, que en la mesa usamos omitía. No había sábado ni víspera de nuestra Sra. que no ayunase y lo mismo días de nuestros Santos. Esmeróse en la devoción á ntro. Sto. Padre y de aquí su magisterio de espíritu fué muy ajustado y pretendido y la gracia de sosegar conciencias escrupulosas muy especial: siendo finalmente uno de los grandes operarios que ha tenido esta casa, como lo atestigua el P. Prepósito en su elogio.

Noticias de este año 1713

Desde el 25 de Junio celebró solemne con plausibles fiestas el Convento de San Pablo del Orden de Predicadores, la canonización de San Pio V. Hicimos una de las fiestas y predicó el sermón en ella el P. Manuel de la Peña, cantó la Misa el P. Joan Vicente Ramos

y fueron diáconos y subdiáconos los Padres Pedro de Bonsalve y Antonio de Solís, maestros de Artes en San Hermenegildo, donde era Prefecto Grāl. el P. Juan Vicente. A 23 de Septiembre nació el Rey nuestro Señor Don Fernando VI. Celebróse en Sevilla su natal con repiques y luminarias públicas y con gran complacencia por saber se le había puesto el siempre para Sevilla amable nombre de Fernando, que hoy reina.

Año 1714 de la casa 165.

En 4 de Marzo perdió esta casa un ejemplar de regular observancia y exacta puntualidad en nuestros buenos usos y costumbres, con la falta del P. José de Saavedra cuya es esta su imagen de 85 años de edad: 70 de Compª. y 50 y medio de profesión de 4 votos. Nació en Cádiz, del Noviciado en que entró el año 1645, pasó al Seminario de Montilla. Fue en Málaga discípulo del célebre P. Nicolás Martínez, cuyo elogio dimos en el curso de

Artes y oyó la Teología en Granada, enseñó Gramática en Andújar, pasó á ministro del Colegio de Córdoba y á predicador de los de Jerez, Utrera y Écija. Entró á Superior de Sanlúcar, Morón y Trigueros. Vino á esta casa de operario y fuélo en ella 20 años. Llegó á ser decano de las provincias de España; y en tan dilatada edad fué siempre singularmente pobre, remendábase él mismo su pobre vestido, diciendo al ropero que esto le servía de diversión. Su humildad era notoria tomando siempre el último lugar en la mesa, y siempre que podía entre los hermanos Coadjutores; el retiro al aposento tal, que no sabía lo que pasaba en casa, cogiéndole de nuevo, lo que había sucedido mucho antes (muy semejante en esto al P. José de Espinosa, con quien de ordinario salía) servíase en todo á sí mismo, sin querer valerse de la ayuda de otro, diciendo que mientras él pudiese ningún otro le había de servir. Fué en los

ejercicios espirituales puntualísimo, y en la distribución es religiosas el primero. Jamás desde que vino á esta casa dejó de decir la Misa segunda, que se le señaló en el altar mayor. En la mortificación del cuerpo, asperezas y penitencia era muy animoso: usaba aún en estos últimos años el cilicio y la disciplina. Devotísimo de la Virgen María Ntra. Sra., le rezaba puntualísimo las tres veces, que á la mañana al medio día y á la noche la saludamos y en cada una de las tres Ave Marias renovaba uno de los tres votos religiosos pidiendo perdón de lo que á su juicio en cada uno había faltado.

Fué el todo para que en esta casa el año 1662, celebrándose en ella el Decreto de la Inmaculada Concepción que expidió la Santidad de Alejandro VII, se hiciese una fiesta que fué entre muchas que se hicieron en Sevilla, no solo la primera en el orden como lo fué, sino en el adorno, primor, elegancia, majes-

tad del templo y del altar, que largamente excedió á las demás por la inventiva, buen gusto y habilidad del P. José; uniéndose á tanta celebridad esta y la Venerable Congregación de Sacerdotes celosísima del honor de su Inmaculada Patrona y Titular, siendo su Director el P. Luis de Sola, Prefecto Don Juan de Velazco y Castañeda, Beneficiado propio de San Andrés. Dió su memoria el P. Prepósito Miguel Martinez.

— Noticias de este año —

En 21 de Enero sorprendido de una perlesía que le dejó baldado el P. Prepósito Joan de Pamir; no pudiendo continuar en el oficio, entró á Prepósito el P. Miguel Martinez y en propiedad á 30 de Abril. Muerta la Reina Doña María Luisa Gabriela, madre del reinante Fernando VI, se hicieron las honras en Sevilla, a que asistimos, como es costumbre, los dias 14 y 15 de Marzo. Estuvo en esta profesa, el P. Miguel Diaz Asistente que era de

Portugal, y de ella por tierra pasó á Lisboa, á recuperarse la falta de salud, que le impedía proseguir en Roma su ocupación.

— Espino 1.715 - de la casa 166 —

El P. Franco. de Santillan el más nuevo á distinción de un tío suyo del mismo nombre y apellido que tuvo en la Comp.a; fué natural de Sevilla, hijo de los Marqueses de la Motilla, una de las familias más distinguidas de ella. Estudió las primeras letras en el Colegio de San Hermenegildo. Entró en el Noviciado de San Luis de donde pasó hechos los votos al Seminario de Carmona y de allí á oir Artes, en que obtuvo las primeras conclusiones; y en la Teología fue escogido para acto general de ella en la Congregación que se había de tener el año 1790; mas difiriéndose esta, lo sostentó en Granada con universal aceptación; porque á la verdad era muy hábil. Leyó la Gramática, y el segundo y tercer año de Filosofía en

San Hermenegildo, á quien faltó el maestro ocupación que hubiera seguido con gran lustre á no necesitarlo la obediencia por las circunstancias de entonces en la procuraduría de provincia en la Corte. Acabado este empleo lo señaló Pe. Pral. al Colegio de los Españoles de San Franco. Xavier de Nápoles y pasando por Roma fué en ella detenido para la expedición de varios negocios en la Asistencia de España por ausencia y enfermedad del P. Asistente. A los 2 años volvió de la corte romana á esta Ciudad y casa con la ocupación que quiso de operario y predicador en donde estuvo 10 continuados. Fué en todo tiempo, modesto, humilde, pobre, despreciador de haberes, compasivo, devoto, sin afectación, obediente, y gran de apreciador de su vocación á la Compa., y de aquí muy fervoroso en las Misiones y oído con gusto de los pueblos por una especial gracia que Dios le dió, de agradar en

modo afable á todos; pues él, que era rayo en el púlpito, era suavísimo en el trato, cual se vió en la que hizo el año 1711, y apuntamos en las noticias de él. Comprehendió la especial devoción que tuvo á nuestros Santos, adornando las estatuas de nuestro P. San Ygnacio, San Fran.co Xavier y San Fran.co de Borja, de costosos vestidos bordados, y buscó no pocas preciosas piedras para suplir las que faltaban al muy costoso del Santo Patriarca, que en este tiempo se rehizo con el pulido trabajo de la Sra. Marquesa, muger de su hermano el Marqués de la Motilla, muy devota suya. Dió principio á la decena de San Fran.co Xavier, los viernes con el Smo. Sacramento expuesto, para cuya decencia y adorno, hizo un tabernáculo al modo de una primorosa colmena; y como su devoción y afecto fué singularísimo para con la Sma. Virgen, le ayunaba todos los sábados y vigilias de sus fiestas: en las principales á pan y agua, sin darse á partido, aunque comiese en mesas de se-

glares. Agradecida esta gran madre y nuestro Santo á sus fervorosos afectos y correspondiente efecto, le avisaron su cercana muerte, ó por revelación interna ó por interpuesta persona; pues desde el mes de agosto, en que acabó de predicar la novena de Ntro. P. el dia 8 del mismo se le oyó decir de muchos de casa y seglares, que moriría en este año; y asi omitió algunas obras que tenía empezadas para la Iglesia diciendo á los artífices las dejasen, pues con su muerte no podian acabarse. Entró en ejercicios tan firme en esta persuasión, que se despidió de sus sobrinos "para no verse mas, (como les dijo) hasta la eternidad". Al entrar en ellos hizo una confesion general y vivió mas con los muertos, que con los vivos y en este tenor de vida le asaltó un insulto apopléctico, que degenerando en terciana perniciosa le quitó la vida, recibidos los Sacramentos y reconciliado muchas veces á 30 de Dicbre. de este año, á los 52 de edad: 36 de Comp.ª y 18 de profeso de 4 votos. Su entierro

se hizo asistiendo todas las religiones de Sevilla en sus mas condecorados sujetos, Dres. prebendados, toda la nobleza y música de nuestra Sta. Iglesia, que trajo el Sr. Canonigo Don Fernando de Santillan, su hermano. Vese lo expresado en el elogio que del P. hizo el P. Prepósito Miguel Martinez.

— Noticias de este año —

Ocurrió solo la muerte de Luis XIV, abuelo de Felipe V, de orden de este se le hicieron honras en la catedral, á que asistimos, como es costumbre. Corrieron nuestros ministerios sin novedad.

— Año 1.716 - de la casa 167.—

El hermano Pedro de Escobo cuya imagen al lejos ves; nació en la ciudad de Soria, obispado de Osma. Vino a la Andalucia y lo llamó Ntro. Sr. á la Comp.ª para hermano coadjutor. En él, fue siempre humilde, exacto en sus ocupaciones, ya domésticas ya del campo, y tan aplicado al trabajo, que sin duda el que tomó superior á sus fuerzas en la fábrica

de la Iglesia del Colegio de Carmona le lastimó el pecho, y aceleró la muerte que fué de asma con lo que descansó en el Señor, muriendo á 6 de Febrero á los 42 años de edad y 8 de incorporado. Su noticia nos dá el Catálogo de nuestros difuntos.

— Noticia de este año —

El 24 de Mayo, dominica infraoctava de la Ascensión, fué en Roma la beatificación del siervo de Dios, P. Juan Fran.co Regis, Misionero Apostólico de la Comp.a en Francia. Celebróse en toda ella asunto tan plausible, en todos los Colegios de esta provincia con grande aparato y especialmente en esta casa, adornandose la Iglesia y altares costosisimamente; colocando en el mayor compuesto de muchos en proporción la imagen del nuevo beatificado, expuesto el Smo. Sacramento con gran copia de luces. No menos se adornó nuestro hermoso patio, con colgaduras, pinturas y un vistoso y ameno risco. Precedió la víspera y en nuestra matriz, este

y Seminario, asistieron los dos Cabildos que hicieron la fiesta. Predicó el P. Pedro Kerongo, predicador de la casa, ocurriendo la Dominica 21 después de Pentecostés, cuyo evangelio es el del Rey en las bodas de su hijo: Simile est regnum coelorum homini Regi &. con que logró hacer un gran sermón el 24 de Octubre de este año destinado en toda la provincia á esta celebración.

— Año 1.717 - de la casa 168 —

Sale ahora al público en nuestro espejo la heroica imagen del prudente P. Andres de Luque; natural de Córdoba, hijo de padres muy cristianos y conocidos. Prepósito que fue de esta casa, en cuya ocupación falleció, criado en nuestras escuelas de aquella Ciudad y oido el curso de Artes, entró en la Compañía procediendo con tanta satisfacción en ambas líneas de virtud y letras, que hechos los votos del bienio, pasó á oir la Teología, en virtud del bello examen de la Filosofía, que seglar había aprendido.

tuvo en el Colegio de San Hermenegildo el acto mayor de primeras conclusiones. Leyó algun tiempo Gramática en Sanlucar y despues dos cursos de Artes en Xerez y Sevilla. Dictó la Teología en Granada por muchos años, en todas tres cátedras y pasó á Prefecto de Estudios mayores: fueron sus materias sólidas, ingeniosas y claras; su argumento nervioso y respuestas prontas y fáciles de entender, lo que le granjeó grande aplauso y lustre á la religion. No fué inferior su talento para el gobierno. Mostrólo Superior de la residencia de Sanlucar, Vice Rectorado del Colegio de Granada, Rector del de Santiago de Baeza, y del de Cadiz, de donde destinado á visita de Méjico, Vice-Provincial y Visitador pasó á la América. habiendo satisfecho muy á costa de su salud este empleo, volvió á la provincia, destinado á Prepósito de esta casa y consultor en ella de provincia en la que falleció á cuatro meses de empezado uno y otro.

oficio. Daba á todo esto valor su religiosa vida, ceñida siempre á lo más menudo y delicado de nuestras reglas, lo que le adquirió el título y nombre de hombre severo, cual suele darse á los Superiores que amantes de la regular observancia, de la verdad y de la razón proceden con prudencia seria, como lo fue siempre el P. Andrés de Luque, súbdito y Superior. Superior era el primero en el ejemplo de distribuciones y ministerios, desvelado en la asistencia de los que gobernaba. Particular fué un cabal religioso y verdadero jesuita: muy dado á la oración y á la disciplina que tomaba acabada la oración que de noche tenía ya todos recogidos. En el viaje que hizo á Méjico la ociosidad de la navegación, la santificó haciendo Misión en el navío: redujo á los pasajeros á convertir el ordinario uso del juego en devoción y frecuencia de Sacramentos y repetidas novenas de Santos para conseguir la deseada felicidad del buen viaje.—

Juntaba los muchachos y pajes de la nao en el combes para esplicarles la doctrina y enseñarles las oraciones atrayendolos con doncecillos i especialmente de agua que escasamente se reparte á los sirvientes y siendo convidados los niños, oian y aprendian los grandes más necesitados de enseñanzas. En su regreso á España, tuvo más ocasion de padecer y mucho más de aprovechar. Padeció naufragio toda la armada en el canal de Bahama el dia de Ntro. P. San Ignacio, en que lastimosamente perecieron navios, caudales y mucho número de personas y entre ellos dos de la Compª. Procuradores de la provincia de Méjico á las dos Cortes de Madrid y Roma. Salvaron las vidas el P. André, y su compañero el hermano Carlos Roldan, encallando su navio en un islote despoblado á donde saltó tambien la mayor parte de los pasajeros y tripulación del bajel zozobrado. aqui olvidandose de sí mismo y con gran sereni-

tad de ánimo y presencia de espíritu se ocupó todo en oír confesiones de los que habiendo perdídolo todo no querían perder el alma; y en esta común calamidad, en que era el universal consuelo de aquella miserable gente, padeció muchos días sin alimento, sin agua y sin otro cubierto que el cielo, ni otro lecho que la arena, hasta que llegó la noticia á la Habana de donde fueron socorridos, enviando embarcaciones. No fue de menos importancia su asistencia en la Habana á donde concurrieron los destrozos de este fatal naufragio. Aquí todos querían que fuese suyo lo rescatado, ageno ó perdido: viendo mayor aquí el peligro de sus conciencias que los pasados en el temporal y [illegible], pero el P. con su mucha prudencia, cordura, virtud y letras fue iris de la tormenta: defiriendo todos á su parecer y dictamen. Su tenor de vida, el tiempo que allí estuvo esperando embarcación para volver á España, fue á habitar una pequeña

casilla solo en su compañero. Teniendo oracion con la mañana pasaba á la Iglesia á decir Misa y oir confesiones; vuelto á su habitacion abria escuela de Gramática á unos muchachos que para este fin le buscaron y de Filosofía á unos Colegiales del Colegio, que hay en aquella Ciudad dejando con este rasgo aumentado el buen crédito de la Compª. y ansias que de ella tenian como ya logra. Contrajo en Méjico la enfermedad que con tantos trabajos se le aumentó de unos cursos, que si se contuvieron, jamás cesaron; por fin añadiendose á ellos en esta casa una maliciosa fiebre nos privó de su vista el dia 9 de octubre. Escribió su elegante elogio el P. José de Cañas, y lo comunicó a la provincia el P. Nicolás Serrano, ministro. Falleció de 65 años: 45 de religion y poco mas de 30 de profeso de 4 votos.

— Noticias de este año —

En 25 de Abril, hubo Congregacion Provincial en esta casa presidida del Padre Salvador

Gonzalez, Provincial para elegir Procurador á Roma y fue nombrado el P. Manuel Sanchez Rector de Granada. El Mayo próximo á 7 de él entró á Prepósito el referido Padre Andrés de Luque; muerto como ya se dijo el 7 de Octubre del mismo año y á 29 de Noviembre vino de Cadiz á Vice Prepósito el Padre Manuel de Martos. En 17 de Novbre. murió el Cardenal Arzobispo Don Manuel Arias, varon de la mejor cabeza y juicio que tuvo en su siglo España. Enterróse en el Sagrario de nuestra Santa Iglesia; y asistimos á su entierro cantandole vigilia y Misa en la Capilla de San Pedro, como es estilo. Su elogio se halla en el primer apendice del lustro de la Corte en Sevilla que escribimos.

Año 1718 - de la casa 169.

El muy erudito y docto P. Joan de Gamiz, venimos en su imagen hasa honrando á esta provincia y á toda la Compª. Fue natural

de Granada, hijo de unos hidalgos padres y cristianos. La buena educacion que dieron á sus hijos inclinó á cuatro de ellos á las religiones, y á la nuestra á nuestro Idoac que por su notoria habilidad é inocencia de costumbres fué admitido de buena gana á ella. Hechos los votos con aprobacion comun, pasó al Seminario de Carmona, donde ayudado de su juvenil florido ingenio, aprendió aquellas bellas letras con que despues se dejó ver grande humanista; y de allí á Granada donde aprendió Artes y Teologia, dando siempre un escogido especimen de nacido para sabio. Ordenado ya de Sacerdote, leyó Retórica en Granada, de donde, sin ejemplar pasó á leer Teologia á Montilla y faltando un maestro de esta facultad en Córdoba fué á sustituirle por un año en el que dictó la materia de omnipotencia. De Córdoba fué a leer dos cursos á provincia, y acabados vino á esta casa predicador de ella y de aqui tran

sito al Colegio de San Hermenegildo á la Teología, que regentó hasta la de prima, saliendo de ella á Secretario de provincia y Rector de los Colegios de Málaga y Córdoba: y estando Prefecto de Estudios Mayores en San Hermenegildo, fue elegido vocal á Roma á la Congregación 15, y de vuelta salió de la Prefectura, viniendo á Prepósito de esta casa y Consultor de provincia, donde al año y medio del oficio se baldó de una perlesía cuyo reclamo nos privó de su amable gobierno y conversación á 7 de Dicbre. cuando contaba 73 años cumplidos de edad: 60 de Compª. y 40 de profeso de 4 votos. En todas estas ocupaciones campeó bellamente su habilidad conforme lo pedían, las materias, el tiempo y las circunstancias. En la Congregación Gral. á que asistió, se oyó un Quintiliano español en la oración latina, que en ella hay, y se le encargó que la dijese. Sus producciones Retóricas y Poéticas las oían y ó

leían los extranjeros con aplauso y estimación. Se hizo dueño de la lengua toscana y francesa: y en esta última es admirable la traducción a nuestro idioma de la vida de San Juan Franco. Regis, que escribió la elegante pluma del P. Guillermo Dobanton, Asistente de Francia. En las Facultades mayores fuera de haber llevado en ellas los primeros premios cuando las aprendió: después ya profesor se admiraba en su presidencia el magisterio, noticia y distinción en los mas arduos puntos; y en su réplica la agudeza junta con solidez y cortesanía; y en las letras morales siendo una selva tan inmensa entraba y salía con notable acierto: y porque conocía su importancia, era dictamen suyo que no se había de dejar de la mano lo que le hizo Examinador Sinodal de los Arzobispados y Obispados donde vivió. (Ni era inferior su cristiana elocuencia). Tenía tambien grande noticia de las divinas letras, que enseñó en San

Hermenegildo, maestro de Escritura ó Teología expositiva; y así le era facilísimo formar un panegírico por dificultoso que fuese con sólo una ligera prevención. Ni era inferior su cristiana elocuencia en los sermones morales: movió maravillosamente el Coro de la Catedral de esta Ciudad un miércoles de Cuaresma en el Evangelio de las sillas, ponderando que poco dura aquel "Dic ut sedeant"; pues ninguno ocupaba ya la suya, que ocupó en otra ocasión que allí predicó: porque todos habían ya muerto. En la historia fue muy erudito, especialmente en la eclesiástica, y redujo varios tomitos, y a los como ya franceses á nuestra lengua tocante á la historia eclesiástica; como también otros que quitan la máscara al Jansenismo y Molinismo; y de aquí se hizo un gran maestro de espíritu y diestro en serenar conciencias escrupulosas ó alucinadas con las doctrinas, que no enseñan humildad y soli-

der humilde; bien lo manifiesta en las bellas notas que hizo á las objeciones hechas al parecer del V. P. Pablo Señeri sobre la vida interior de un Prelado, y en el libro que con el nombre de Don Bernardino de la Cueva, (que también tenía este nombre y apellido) dió á luz sobre lo mismo; y la religión conociendo este sólido magisterio, le encargó la dirección de los Novicios de Indias, detenidos mucho tiempo en su hospicio. Ni pudo ser todo esto sin un continuado estudio, sin perder tiempo, como no lo perdía un solo instante; ni por la calle iba ocioso ó divertido; sino siempre ocupado en alguna especie de estudio. A su estudiosidad juntaba el estudio de la virtud: la humildad tuvo en su alma el primer lugar, parecía que le faltaba el conocimiento de su sabiduría, y si le preguntaban como estaba de su perlesía, respondía: como quiere que esté un hombre para nada, y totalmente inutil. Así hablaba cuando

en la silla de su estudio [illegible] [illegible] nevado con su continuación, sin dejar la pluma de la mano, y enseñanza de muchos, ya en voz, ya en escrito. En ocasión en que muy enfermo y á la muerte se le lamentó un hermano de la falta que haría á la religión, lo hechó de sí, diciéndole enojado: "Vaya con Dios, que yo no soy, sino un ignorante y para nada." Las tres virtudes, que son el alma de la religión pedían mucho papel para apuntar sus ejemplos. Pobre de espíritu de veras; puro, como lo piden nuestras reglas; obediente tanto, que se quejaba de que no le mandasen. Amante de su amada madre la Compª. como su finísimo hijo y por ella cuando Superior, no sólo celaba la observancia, sino la atendía en orden á los emolumentos temporales. A la que lo es de toda la Compª. madre piadosísima la Virgen Ntra. Sra. amaba y servía muy de Corazón. Fundó, dió Constituciones y asuntos, para sus novenas á la devota escuela de María y

á su Sta. imagen el título de la "divina maestra" en la parroquial de San Martín, donde predicando fué acometido de apoplegía, que se atribuyó á haber comido de pescado y ayunado aquel día miércoles 7 de Dicbre. por ser vigilia y víspera de la Concepción Purísima de Ntra. Sra. Y fué juiciosa de los que conocieron al Padre Joan de Pamir, que no pudo carecer de misterio haber pasado de esta vida (porque allí murió) en ocasión de estar actualmente predicando de la Inmaculada Concepción, y á la presencia de Cristo Sacramentado manifiesto, porque así el primer sermón que predicó en su vida como el último fueron de la Sagda. Virgen, y su devoción al Smo. Sacramento expuesto tanta, que mientras pudo no perdió día de visitarlo en el Jubileo circular, verificando que cual es la vida tal es la muerte. Hízole solemnísimas honras con sermón la misma Sagda. Escuela de María, y escribió su elogio el Colector de estas-

memorias de orden del P. Prepósito Manuel Cristo que dió á los moldes y comunicó á la Provincia. Débese contar por uno de nuestros célebres escritores, porque fuera de las expresadas obras que dió a luz, las que han llegado a mis manos y tengo sobre el bufete son:

1- Sermon de accion de gracias en el Sagrario de la Catedral sobre la célebre batalla de Viena, año 1683.

2- Sermon en el dia octavo del Corpus en la misma Catedral, casi de repente, porque había de salir la procesion, detenida por lluvia, y detenida tambien ahora por lo mismo, año 1684: es admirable.

3- Sermon de accion de gracias á Ntra. Sra. de Villaviciosa en Córdoba, año 1.704.

4- Sermon en las honras de la Sra. Dª. Ana Maldonado en la parroquial de Omnium Sanctorum, año 1693.

5. Sermon de San Casiano á los Maestros de Escuelas en esta casa año 1695.

6- Sermón de honras de la Vª madre Beatriz Gerónima de la Concepción, fundadora del hospital de mujeres del Pozo-Santo, año 1696.

7- Sermón en la traslación de los cuerpos de los Sres. Arzobispos Espínola al Colegio de las Becas, año 1.710.

8- Sermón de honras al Delfín de Francia padre de Felipe V, al Tribunal de la Contratación de Sevilla, año 1.711.

9- Sermon de honras de Don Joan Antº del Alcazar, año 1.717.

— Prevenidos para la imprenta —

10- Traducción de los Sermones de San Franco. de Sales.

La práctica de la Iglesia en la introducción de la ley evangélica; obra en italiano de Daniel del Pico.

Itinerarium Romanum, en verso elegiaco - de su viaje, a ida y vuelta de Roma ad Delium, esto es á Don Franco. Delio Servanto, sin otras inmensas moles de Sermones suyos ma-

manuscritos que no han visto la luz, y otros impresos que si los hay no han llegado á mis manos; y otros opúsculos de varias materias ocurrentes que se imprimieron sin nombre del autor porque la materia no lo necesitaba.

— Noticias de este año —

Por este tiempo y Prepositura del P. Joan Ximeni se omitieron muchos sermones que antes había por la mañana en las fiestas y domingos del todo el año y quedaron solo las dotadas y Cuaresma, como hoy se practica, como asimismo poco antes se quitaron las misas cantadas, que para estos sermones se decían, con el Preste solo y dos hermanos con sobrepellices; oficiándola en el Coro los hermanos limosneros, á que los instruía como no mal cantor el hermano Pedro Delgado, como antes de él otro hermano práctico en este ministerio a los antecedentes. En 1º. de Abril entró a Prepósito en propiedad el

ya escrito P. Manuel de Puerto. Fué Rector de los Colegios de Jaén, Andujar, Antequera, Cádiz y Carmona, prosiguió en el oficio hasta el dia 18 de Febrero de 1.721 en que despues de varias representaciones á N. P. Gral de su avanzada edad y muchos achaques, se le admitió la propuesta, y se restituyó á Cadiz, donde murió digno de más vida y más salud por su afable modo en el gobierno, genio, y caridad. Este año Don Antonio Suarez, hermano de la Congregación del Smo. Sacramento, dotó la fiesta del Corpus, que se hace en esta casa el domingo infraoctavo, y en atención á esto la Congregación le hizo honras en su muerte. Hízose la escritura en la Secretaría de Don Bartolomé Perez Bejarano á la Campana. Este año concedió el Pontifice rito doble en toda la Compañia á los Santos S. Cosme y S. Damián, en cuyo dia se confirmó y asimismo jubileo perpétuo á los nuestros visitando la Iglesia de la casa ó Colegio de ca-

to uno y así lo publicó el P. Provincial Jorge de Arana en carta á la provincia.

— Año 1719 - de la casa 170 —

— Noticia de este año —

No aparece imagen y en las noticias además de las supuestas de nuestros ministerios sólo ocurre, el que hacíamos la Letanía en público por los buenos sucesos de nuestro ejército en Ceuta donde había pasado el Marqués de Lede a obligar al moro a levantar el porfiado sitio de aquella plaza, á cuyo fin tuvo también procesión general.

Año 1720 - de la casa 171.

El anciano hermano Franco. Muñoz, coadjutor temporal formado, falleció en esta casa de 86 años, sin más enfermedad que la senectud, falta de fuerzas y una leve destemplanza. Fue natural de Carmona, de buenos padres, vivió en la Compa. 66 años y 55 de incorporado y su muerte fue á 25 de Mayo, su perpetuo oficio fué, ya limosnero del Campo ya de la Ciudad,

y siempre con tan bella gracia y natural dulzura, que sin trabajo ganaba las voluntades, lo que le condujo mucho al socorro de la Comunidad y al lucimiento de nuestras funciones en la Iglesia; pues sólo con que el hermano Francisco lo pidiese, tenía niños aderezados, alhajas y limosnas para el cabal lucimiento. Fué tan amante del trabajo y de aliviar en él á sus hermanos que más de 30 años fué despertador en esta casa. Era prontísimo en la obediencia á los Superiores, que miraba en lugar de Dios; y por eso en estos últimos años cuando ya no podía tenerse, si le decían que el Superior le mandaba fuese á cuidar de la huerta de Madre de Dios, tomaba sin más réplica el manteo para ir, y fuera á no detenerlo los mismos, que hacían este experimento de su obediencia porque Dios era á quien en ellos miraba el objeto de todas sus (ocupaciones) operaciones, su devoción á las cosas divinas, se manifestaba aun ya delirante; pues varias veces viendolo á desho-

ra salir de su aposento, y preguntandole á donde iba, respondia: que á oir Misa á comulgar y á otras semejantes obras de piedad. Pero donde mas campeó su devocion fue en la tiernisima que siempre profesó á la Sagda. Virgen; y esta Sra. se dignó de admitir sus obsequios en la bellisima imagen venerada en nuestra escalera principal. Es inexplicable lo que trabajó por promover su culto. Hizo que su trono estuviese, sino majestuoso muy decente: adornó su ambito de costosas y elegantes pinturas y doradas molduras. De estos en la fachada colocó las de nuestro P. San Ignacio y San Fran.co Javier de medios cuerpos, sobre dos grandes lienzos, del Sr. San José y San Juan Evangelista, sus especiales abogados y que tienen especial relacion á Ntra. Sra.; á los lados otros dos grandes lienzos de San Luis Gonzaga y San Estanislao amantes hijos y amados de Maria, Reina nuestra y al lado que sigue del mismo paño de pared y del tama-

no mismo (todos de á dos varas) el retrato del eximio Dr. como tan gran promotor de la gracia de esta Sta. en su primer instante; Púsole tambien á su tabernáculo una gran vidriera de cristales, que defendiese la santa imagen del polvo y temporales la que mejoró en mayor y más costosa el P. Ignacio de Arcaya, Procurador Gral. de las dos Cortes de España y Roma, agradecido a la vida que le debió rodando toda una escalera bien peligrosa en que casi se deshizo la cabeza y finalmente le hizo una gran repisa de escultura y ensamblaje de pared á pared, si bien debilitado ya á solicitar limosnas para dorarla le cumplió este deseo el P. Prepósito Manuel de Martos, lo que parece esperaba el bien anciano para acabar sus dias visto lo que tanto deseaba. Delante de esta Sta. imagen, no solo rezaba el rosario y el oficio parvo y decia continuas jaculatorias; sino que juntaba cuantos domésticos podia en las mayores fiestas de

la Virgen, para decirle el rosario y la letanía con el adjunto de muchas luces; sino á veces combinaba los rosarios de las Parroquias y músicos, que cantasen las gracias (como él decia) de la Madre de Dios. Escribió su elogio el P. Prepósito Manuel de Martos.

– Noticias de este año –

En 2 de Dicbre. entró en Sevilla su nuevo arzobispo Don Felipe Ant.º Gil Taboada, Presidente de Castilla del Consejo de Estado, obispo de Osma, muy afecto á nuestra Comp.ª, cuyo confesor que condujo consigo era de ella. Los ministerios como siempre. En auto de fé fué relajado y quemado fray José Pimienta degradado antes por el obispo Esquibel, murió bien, y le asistimos á 25 de Julio.

– Año 1721 – de la casa 172 –

El P. Fernando Cansino que nos representa su imagen, fué natural de Sevilla, de honestos y cristianos padres. Entró en la Comp.ª estudiando en San Hermenegildo. Hechos los –

votos del bienio en San Luis, pasó al Semina-
rio y de él á estudios mayores, que aprendió
con tanta ventaja, que despues de maestro de
Retórica, leyó el curso de provincia en Monti-
lla y todas las cáteoras de Teología en San Her-
menegildo. Pasó á Rector de Málaga de donde
vino á Prepósito de esta casa. Murió á los 10
meses del oficio, en el que dió grandes muestras
de su celo en promover lo espiritual y tempo-
ral de la casa: y devotísimo de Cristo crucifi-
cado, adelantó el adorno de su santa efigie, ve-
nerada en la segunda escalera que sube al
segundo alto de esta casa, hízole la repisa,
y gotera de talla que hoy tiene; pero mien-
tras meditaba cosas mayores, murió debilita-
do de una diarrea en 20 de Novbre. á los 58
años de su edad: 42 de religión y 24 profeso
de 4 votos. Habia hecho misión en el presidio
de Ceuta, con gran fervor y provecho de guar-
nición y vecindario; en la distribución religiosa
y ejercicios espirituales, fué observantisimo. Es-

timaba tanto los ministerios, que decia daria la vida por los buenos operarios, y tal se mostró miéntras pudo. Diósele sepultura con el concurso de nuestras casas y Comunidades de las otras religiones, como á Superior actual que era, y ofició la que siempre nos favorece de Ntra. Sra. de la Merced Calzada, y escribió su elogio el P. Vice-Prepósito Miguel Martinez.

— Noticia de este año —

Hubo auto de fé, concurrieron los nuestros á él y al suplicio. Hízose tambien mision en Sevilla de órden del Sr. arzobispo en varias Iglesias, que no fue de pequeño fruto, y en todas de sólo sujetos de la Compª. y especialmente de su confesor, el P. Cossio.

— Año 1722 - de la casa 173 —

Viendo la imagen del P. Vicente de Envila y su elogio que escribió el P. Prepósito Felipe Herrera, sabemos que murió en 17 de Julio á los 38 años de edad: 23 de Compª. y 5 de coadjutor espiritual incorporado. Habia na-

cido en la villa de Veschi, de la diócesis de Teruel en el reino de Valencia de calificados y cristianos padres. De poco más de un año le dió una enfermedad mortal en la que su madre, que era matrona muy piadosa lo encomendó á N. P. S. Ignacio, ofreciéndoselo para su Compª. Logró con tal intercesor la salud, y él cumplió á su tiempo el voto de su madre que era ya muerta. Habiendo venido á Sevilla con su padre de muy tierna edad, estudió en nuestro Colegio de San Hermenegildo donde fué recibido en nuestra religión. Corridos sus estudios en Filosofía y Teología; leyó ya Sacerdote Gramática en Antequera. De operario de Ubeda pasó á Canarias á la residencia de la Orotava; de ella vino á esta casa con la ocupación de Misionero, que ejercitó incansable y fervoroso con gran fruto de las almas. Los veranos y Cuaresmas, que se restituía á Sevilla era contínuo y perseverante en el patio y en-

predicas dentro y fuera con grande edificación de la Ciudad. En el célebre auto de fe, que el Sto. Tribunal celebró el año 1722 cansado de la fatiga de la asistencia á los relajados predicó el sermon del Jubileo del mes, que se le había encargado, lo que hizo estando ya con calentura terciana perniciosa, que lo acabó al catorceno, habiendo acabado el P. unos preciosos ramos para el adorno de la Sma. Virgen venerada en nuestra escalera, para lo que tenia mil disimal manol, y las empleaba en culto de esta Sra.

La breve imagen del joven hermano José de Acevedo, nos la muestra, estudiante, filósofo de edad de 22 años y menos de 5 de Comp.ª Vino de Granada á recobrarse en los aires patrios de una engorda fiebre ética; venciendo el mal acabó, pasando á la verdadera patria suya que tal nos lo persuaden sus angelicales costumbres é inocencia de vida. Dejónos en su enfermedad bellos ejemplos de pa-

ciencia y conformidad. Dió esta memoria el Padre Herrera.

— Noticias de este año —

En 17 de Abril entró por Prepósito de esta casa el P. Felipe de Herrera, natural de Estepa. Habia sido Rector de Fregenal y Málaga, Secretario de provincia y Rector de Granada. Acabado el oficio pasó al Colegio de las Becas por Rector, donde años adelante murió. A 29 de Abril murió en su palacio el Sr. Arzobispo Taboada de 54 años. Lo breve de su Pontificado, no dió lugar á más, que á inferirlo celoso del bien espiritual y temporal de sus ovejas. Perdió la Comp.ª un su muy afecto. Asistimos á su funeral, como es costumbre; enterróse en el Sagrario de la Metropolitana.

— Año 1723 - de la casa 174 —

— Noticia de este año —

Carece de imagen, si bien el catálogo de nuestros difuntos, ponen la de los dos antecedentes

sujetos puede ser sea yerro por haberse escri-
to después su memoria en el libro. En 25 de
Abril se celebró Congregación Provincial en es-
ta casa para nombrar Procurador a Roma;
presidió en ella el P. Antº. de Herbás, Pro-
vincial y fue electo el P. Joan de Harana,
Rector del Noviciado; fue el año calamitoso
por la carestía, que se condercía de Castilla
el trigo á muy subido precio, no pudiéndo-
traerse por la mar á causa de las guerras.
Entró á 17 de Marzo el Sr. Don Luis de Salce-
do, nuestro nuevo Arzbpo. para gran bien de
esta república. Hubo auto de fé en San Pa-
blo, en el que asistieron con tablado majestuo-
so y sillas dos vecinos de Cadiz falsamente
acusados de judaismo: volviósele su honra y
á los testigos falsos dieron 200 azotes, 7 años
de galeras y otras penas.

– Año 1.724 - de la casa 175 –

El fervoroso P. José de Aparicio, era natu-
ral de Padul, diócesis de Granada. Colegial

del Colegio de Santiago, hoy de los Santos Apóstoles, que en aquella Ciudad está á cargo de la Compª. Entró en ella; y así en el Noviciado, como en el Seminario y estudios en Granada, Cadiz y Sevilla, corrió con grande aprobación, llevando así en Filosofía como en Teología los primeros premios. Leyó ya Sacerdote Gramática en Baeza, la Retórica en Granada y á continuación allí mismo curso de Filosofía á los nuestros y á los seglares. Leyó tambien la Teología en Montilla, Córdoba y Granada hasta la de prima y vino á esta casa por resolutor de casos y Prefecto de la Congregación de Sacerdotes; empleos en que se ocupó aquí por 20 años, hasta que murió á 25 de Dicbre. de 63 años de edad: 44 de Compª. y 27 de profeso del 4º voto. Desde que se ordenó de Sacerdote, no obstante las continuadas y excesivas ocupaciones de las Cátedras, se ejercitó y trabajó mucho en las Sagradas Misiones y asistencia á reos en el suplicio.

En las primeras corrió todas ó casi todas las Diócesis de Andalucía con gran crédito de la Compª., fruto de las almas y satisfacción plena de los tres Prelados y se hizo distinguir mucho en las que en Sevilla hizo. Acerca de los reos de todas suertes, fué maravilloso su talento, el que conocido y experimentado del Pe. P. Francº. Zamarin, lo sacó de la cátedra de Filosofía y lección en que estaba para que fuese á convencer á un reo pertinacísimo en Granada. En Córdoba lo llevaron á deshora de la noche á la carcel á asistir á otro reo, que pedía toda la energía del P. José, y la gracia que para esto le dió Ntro. Sr. porque era preciso se dispusiese con gran brevedad, para que muerto en la cárcel, se expusiese al público colgado muy de mañana el cadaver. Lo consiguió como deseaba la piedad y cristiandad de los Jueces. Aquí en Sevilla era tal la compasion que causaba en esta especie de ministerio, de que voluntario se encar-

gaba y la satisfaccion con que quedaba el pueblo de la buena disposicion de los ajusticiados, que decian: "que al P. Aparicio se debia tener reservado entre vidrieras á fin de que sirviese en estos lances." Ayudaba á todo esto su mucha literatura; la que bien conocida del P. Prepósito Fran.^co^ de Acevedo, queriendo con el patrocinio del Excmo. Cardenal Arias floreciese la casi marchita Congregacion de Sacerdotes, que en esta casa fundó y erigió la buena memoria del P. Hernando Nuñez, como queda escrito en el año 1600, arbitró el eficacisimo medio de regarla con la virtud, celo y sabiduria del P. José de Aparicio, bien como antes se valieron los Superiores (como queda escrito) del P. Florencio de Medina proporcionada con las mismas ventajas. No es facil explicar cuanto se aplicó á esta utilisima ocupacion. Reprodujo é imprimió las reglas ajustando á ellas el método y distribucion del tiempo, conforme á lo

antes usado y dió en ellas á los Eclesiásticos
una bella   de entablar su vida res-
pectiva á su estado. Escribió la historia de la
misma Congregación sacada de sus antiguos
originales libros. Entabló se juntasen los her
manos los miércoles (antes era esta junta los
jueves, ya impedidos con la escuela de Cristo)
á ejercicios espirituales, conferencias de virtud
y resolución de casos morales; que se fuese
por comunidad á hospitales y cárceles, con
fesando, platicando y socorriendo á los po-
bres con limosnas, y en estos últimos tiempos
de su Prefectura, llevándoles abundante co-
mida á los presos, como en lo primitivo se
hacía. Fué muy crecido el concurso de sacer
dotes á entrar en la Congregación á fin de
emplearse en tan evangélicos ministerios;
aumentando el trabajo al P. José las mu-
chas consultas, que estos mismos le hacían;
rendido á él acabó felizmente, el año y día
dicho. Dió su memoria el P. Prepósito Fe-

tibe de Premona.

Noticias de este año

En la Dedicación de la Iglesia de la casa de Niños Toraceantes del título de San Telmo, predicó el P. Fran.co de Peralta á la Ciudad á la fiesta, que en ella hizo. Murió á 30 de agosto el malogrado joven Luis primero, y resumió) reasumió la Corona su glorioso padre Felipe V. Hicieronse las honras del difunto Rey en nuestra matriz el 16 y 17 de Octubre, á que asistimos como es costumbre, diciendo vigilia y misa en la asignada Capilla de San Pedro.

— Año 1725 - de la casa 176 —

El P. Jacinto Ruiz, fué natural de Nechite en la alpujarra, Arzobispado de Granada, y de lo nobles de allí. Estudió las primeras letras en nuestro Colegio de Granada y la Filosofía ya con la beca del Colegio de Santiago ahora de los Santos apostoles San Bartolomé y Santiago. Dejó lo eclesiástico enca-

minado hacia lo secular, pero á la fortui-
ta leccion de los ejercicios de Ntro. Sto. Padre
mudó de propósito y entró en la Compª.,
donde acabó los estudios con punto y venta-
josos premios. Leyó ya sacerdote, gramática en
la Higuera y Córdoba donde tambien ~~xxxx~~ curso
de artes, gobernó el Seminario de Baeza y fue
Procurador de Córdoba, y de Provincia en la Cort.
y en Sevilla, en la que murió en el oficio y en
esta casa á 21 de abril á los 65 años de edad:
48 de religion y 21 de profeso de 4 votos; en to-
dos sus empleos, resplandecieron en él tanto sa-
bido las virtudes de ejemplarisimo Jesuita: su
carácter era el amor á nuestro Instituto y á
su santisimo fundador y de aqui su amor á
los de la Compª. Fué entrañable, obsequioso, cor-
tés, afable y esto sin atender á clases, para
con todos igual, hallandolo siempre de un sem-
blante mismo, y mirando á los hermanos sus
compañeros como á hijos; para con los superio-
res, caritativo limosnero y sin tener esa vena:

en si tan pobre, cuanto profuso para otros; ni jamás tuvo otra cosa, que la pobre ropa que vestía, y alguno otro libro que le daban, los que repartía con cargo de algunas misas por el P. por las que cuando enfermo no decía, que sin este motivo, nunca la omitió. En medio de su trato afable se veía en su rostro la modestia, y la compostura de ángel. Su obediencia prevenía la voluntad de los Superiores y Provinciales; en las Procuradurías que obtuvo, legal y subordinado, por lo que dejó en todos gran deseo de si. Escribió su elogio el P. Prepósito Felipe de Herrera.

El P. Juan Valles, cuya imagen pasa en 13 de agosto, que lo es de su fallecimiento. Fué natural de Córdoba, sujeto acreditado en el púlpito en el que nos granjeó mucha estimación en Málaga, Cádiz y Sevilla; acabados sus estudios y leída Gramática en Cádiz, conocido su talento lo destinó la obediencia al púlpito menos un poco de tiempo que fué Rector de

Marchena, cuya expresión profunda y fácil suelto de ella! Daba á su predicación grande energía su estudiosidad, y sólidas virtudes. De la primera bien traían la escogida escritura y abundancia de Padres y expositores, ~~para~~ con que ennoblecía sus sermones de cualquier especie ó argumento que fuesen. Fué muy aplaudido el que predicó en Cádiz á la beatificación de San Juan Franc.co Regis. De las segundas, su modestia era de jesuita; y su humildad lo llevaba siempre al último lugar en las recreaciones comunes, ni prevalecía su voz, ni hablaba sino era preciso ó preguntado. Era el primero en las distribuciones domésticas y tan deseoso de que se hiciesen á su tiempo que por muchos años se encargó cuidar el relox de esta casa porque anduviese ajustado costándole no pequeño trabajo, cuidado y desvelo las noches; más lo estaba el Padre á la pobreza, pureza y obediencia, hasta la última hora, que dió él de su vida á los 67 de edad; 55

de religión y 45 de profeso de 4 votos. Dió su memoria el P. Prepósito Manuel de la Peña.

— Noticia de este año. —

Acabó su oficio el P. Felipe de Herrera y en 26 de Junio de este año entró segunda vez á ser prepósito el P. Manuel de la Peña, apto nato para este empleo: en lo demás nada ocurrió remarcable; sino el buen trato que experimentó la Comunidad, á quien dijo hablandola en sala de Comunidad, que recurriesen al Padre en sus necesidades que mientras hubiese lámparas en la Iglesia, y él tuviese á su cargo la casa, no sería en valde el recurso.

— Año 1726 - de la casa 177 —

Habiendo venido á esta profesa á cierta dependencia del Colegio de Marchena el Padre Juan de Sto, á pocos días adoleció de un dolor de costado, que muy en breve se lo llevó. Vivió 57 años: los 40 en la Compª. y los 22 de profeso de 4 votos. Era natural de Monti-

lla. Pasó con aprobación sus estudios. Leyó Gramática en Málaga y Artes en Barcelona, donde quedó de operario, y lo fue muy fervoroso. De su devoción a la divina Virgen nos dió una fuerte muestra, pues luego que recibió los Sacramentos, pidió su librito de rosario de la Virgen y lo mantuvo siempre en su mano hasta que espiró, teniéndolo como áncora firme que le aseguraría del naufragio en aquella última tormenta. Dejó esta breve pero sustancial memoria el P. Prepósito Manuel de la Peña, y consta su muerte en el libro de nuestros difuntos.

— Noticias de este año —

Se celebró este año en Sevilla el año santo que se había celebrado en Roma el año antecedente. Duró desde el día 24 de Abril hasta el 24 de Junio. Hiciéronse las diligencias de visitar las Iglesias á [illegible], que fuimos en Comunidad, juntas todas nuestras casas, y las Congregaciones de la Sacerdo.

tes y de los Caballeros fueron separadamente presididas de sus Padres Prefectos. La de Sacerdotes del P. Pedro de Contreras, y la de los Caballeros del P. Prepósito Manuel de la Peña que era su Prefecto y porque no llegamos con nuestro trabajo (por ser despues de los dos siglos, que nos propusimos) al año 1751 importa dar alguna noticia (aunque más difusa en el apéndice) pues nuestra casa como siempre á la del Noviciado, hizo sus visitas á las Iglesias señaladas como siempre, y la Congregacion de los Caballeros los mismos dias y á las mismas horas, habiendo antes sido por las tardes, como tambien en ellas sus espirituales ejercicios; pero ahora aplaciendo á la novedad todo se ha invertido, porque lo antiguo es cosa vieja é importa inventar. La de los Sacerdotes que en nada estudia más que en seguir las huellas de nuestros mayores, hizo sus estaciones por la tarde presidida del Sr. Arzobispo de Trajanópolis Don Franco. de

Solís, coadministrador de este arzobispado y Prefecto de nuestra Congregación, el apéndice da más lata esta noticia; volvamos á nuestro año en este mismo de 1.726: á 12 de Julio se tuvo en esta casa la noticia de haber decretado el Pontífice Benedicto XIII el 22 de Abril la canonización del B.º Luis Gonzaga para el día 31 de Dicbre. del mismo año. Celebróse esta noticia el día siguiente con repique Te-Deum solemne, que entonó expuesto el Smo. Sacramento el P. Alberto Gonzalez, ahora Secretario de provincia y años adelante Provincial, y lo prosiguió la música de la Colegial, que ofició en la solemne Misa cantada por el mismo Padre á la asistencia de la primera nobleza, convocada por uno de los nuestros con especial júbilo del P. Provincial Juan de Havana, que se halló presente.

— Año 1.727 — de la casa 17ª —

Al ver la imagen del P. Miguel Martinez ya de nosotros nombrado, fuese uno informando

de su validad. Fué natural de Alaejos en la Mancha, estudió la Gramática en el Colegio de Baeza y de él vino al Noviciado, y así en él como en la penosa y larga tarea de los estudios procedió muy conforme á nuestros estilos. Ya Sacerdote leyó Gramática en Antequera, Filosofía en Marchena y San Hermenegildo (y de Teología) y de Teología Lector, en Jerez. Pasó á la Cátedra de Moral en Granada; pero al subir á ella tuvo orden de nuestro Padre Gral. de pasar á Malta por Confesor de los Caballeros de la Lengua de España; obedeció al punto, acción que llenó de tanto consuelo al P. Provincial Alonso Rodriguez, que dijo: "ser facilísimo el gobierno de una provincia con sujetos de la indiferencia del P. Martinez".- En Malta llenó tan cabalmente la ocupación así para con los Caballeros de la Lengua como para con el Excmo. Gran Maestre, que no le permitió salir de la Isla, hasta que muerto su Eminencia tuvo sucesor.-

vuelto á Roma para venir á la provincia, le señaló el P. Gral. al Colegio de San Fran.co Javier de Españoles de Nápoles; aquí fue tan acepto á los Sres. Virreyes que de ellos obtuvo facultad de N. P. para que viniesen á España uno de sus Exc.mos hijos. No quería que á otro, que al Padre Miguel no fuera á co- lo su compañero, obedeció y en su vuelta á España padeció tal tormenta en el mar, fin de- San Juan Crisóstomo, que le obligó á hacer voto de ayunarle todas sus vísperas como lo cumplía en su mayor ancianidad. Restituido á la provincia fue Rector de los Colegios de Jaén, Málaga, Carmona, Córdoba, San Hermenegildo y Prepósito de esta casa en la que quedó por operario y Prefecto de espíritu; y en el cumplimiento de uno y otro se puede decir era sobre modo exactísimo. Jamás dejó de dar el ejercicio á los hermanos coadjutores, y fuera de los que estaban señalados, aun dando todas las fiestas de otra.

dre, y de nuestro Santo. Ilustrados tambien en frecuentes explicaciones de la Doctrina Cristiana. Cuanto al ministerio de operario era el primero que se sentaba á oir confesiones y el último que se levantaba á decir Misa, casi al medio dia, sino era cuando faltaba capellan, segun que tenia avisado al sacristan que entonces iba á suplir su falta. Fue muy observante, pobre como el que más, como lo mostró su aposento al tiempo de su muerte, bien como en su vida sin haber jamás disfrutado la gracia de tantos nobles y principes. Su obediencia queda bien mostrada; su pureza, dícelo lo humilde de su honesto y recatado trato y que á causa de él se hizo la confianza que apuntamos. Falleció de un tabardillo á 10 de Junio á los 86 años de edad: 67 de Compª y 52 de profeso de 4 votos. Escribió su elogio el P. Prepósito Manuel de la Peña.

— Noticias de este año —

El 27 de Abril hubo en esta casa Congregación Provincial para elegir Procurador á Roma; presidióla el P. Juan de Garano, Provincial y fué electo al primer escrutinio el P. Andrés de Abarca, Rector del Noviciado. El 15 de Agosto de este año se celebraron las canonizaciones de San Luis Gonzaga y de San Estanislao por espacio de 8 dias que fenecieron el dia 20. Imprimióse relación difusa de este octavario con este título: "Noticia del solemnísimo octavario con que en la casa profesa de la Compª. de Jesús de la ciudad de Sevilla se han celebrado la canonización de los dos Santos: San Luis Gonzaga y San Estanislao de Koska," la que reduciendo aquí á los más precisos términos es bien se escriba: que se adornaron los Stos. altar mayor, iglesia, sus altares y claustros, magnífica, rica, vistosa y preciosamente. Empezaron las fiestas precedidas todas y cada una

la noche antes del muy grande y lucido fuego. Hizo la primera el Cabildo eclesiástico, predicó el Sr. Don Luis Chacón Manrique, de la [illegible], Arcediano de Sevilla; la segunda la muy noble y leal Maestranza; dijo la oración el P. Carlos de [illegible], de nuestra Comp.ª, maestrante en otro tiempo; la tercera el Colegio de San Hermenegildo. Tuvo el sermón el P. Nicolás de Estrada; La cuarta el Noviciado y predicó el P. Gaspar Troncoso; la quinta el de la Concepción de Teólogos llamado las Becas; predicó el P. Martín de Albarracín, maestro de Escritura en San Hermenegildo; la sexta los dos Seminarios Inglés é Irlandés, fué el orador el P. Domingo García; la séptima que tocaba á esta casa, tomó para sí, como hermano nuestro el asistente Conde de Ripalda, y habló en ella desde el púlpito el P. Antonio Solís; la octava y última la ciudad que asistió en Rueda que llaman entera y de—

[illegible] el sermon el P. Fran.co [illegible].
De los sermones los mas se imprimieron
por [illegible] aficionados de los predicadores.
El de su fiesta dio a las [illegible] [illegible],
El Rdo. P. Fran.co de Lara, del orden de San
Dominico, hizo varias obras poeticas a los Ss.
y a esta fiesta, á que se halló presente, que
se imprimieron en el sermon, que se predicó
a los [illegible]. El dia que tomó [illegible] el
Real Maestranza, corrió vistosamente [illegible]
ja en la calle que va á entrar al templo, el
mismo, que en la dedicacion del retablo de S.
P. San Ignacio, dijimos el año 1694. El
Padre Preposito se esmeró en atender y rega
lar á cuantos de nuestra casa quisieron co
mer en la nuestra todos 8 dias, y el Conde Ri
[illegible] falta, asistente se dignó sentarse en nuestro
refectorio el dia de su fiesta y dió de comer
magnificamente á todos: [illegible] y [illegible]
[illegible] con la generosidad de su corazon mag
nánimo y profuso en cuanto tocaba á piedad.

— Año 1728 - de la casa 179 —

El bello ejemplar de jesuitas P. Ignacio de Luna, pasó de esta vida de 78 años de edad: 62 de Compª. y 44 de profeso de 4 votos, el jueves 29 de Enero. Nació en Sevilla de padres honrados. Estudió en el Colegio de San Hermenegildo la Gramática, entró en nuestro Noviciado; las letras humanas en Carmona la Filosofía y Teología en Córdoba; tuvo acto mayor de esta última que dedicó al eximio Doctor. Fué señalado ya sacerdote por ministro del Noviciado, duró en este oficio 10 años, pasó á Rector de la Concepción después de la Higuera y Utrera, y fué dos veces Procurador de provincia y una en la Corte. - Resplandecieron en el P. Ignacio tres cosas: el amor á la Compª., la devota aplicación á las ceremonias eclesiásticas y la regular observancia. Del amor á la Compª. es preciso confesar que era muy grande en él: todas sus conversaciones eran acerca de ella. Tenía prontísima en Sa-

memoria su historia, la serie de sus años, los sucesos de edificacion en ella acaecidos, los sujetos que mas en ella florecieron en santidad y letras. En cuanto á nuestra provincia era un libro abierto por la parte que el lector quisiera; y de aquí cuanto ha acaecido en otras provincias, como tuviese conexion con la nuestra lo tenia tan presente, que un historiador de la provincia de Toledo se iluminaba de lo que el P. Ignacio sabia de ella y con tal fundamento que confesó le habia dado luz para aclarar puntos de aquella provincia oscuros ó ignorados. Valiase de estas noticias para afervorar a los nuestros, refiriendo casos edificantes, que habia leido ó visto en nuestros Padres antiguos y especialmente del Padre de todos Ntro. Santisimo Patriarca, á quien decia, estaba obligado por ser su hijo y tener su nombre. Llevabale tambien su afeccion el Doctor eximio por lo que con su doctrina y virtudes ilustró la Compª. é

imprimiá muchas estampas suyas, abriendo
lamina para distribuirlas y darlo á conocer.
Colocó en la escalera principal de esta casa
su imagen en lienzo de dos varas de largo
con molduras doradas y en ella pintó la ima-
gen de la Inmaculada Concepcion, sobre la
mesa del estudio de este Doctor para indi-
car cuanto habia ilustrado la opinion de esta
Sra: en su primer instante. Cuanto á las ce-
remonias y ritos eclesiásticos, baste decir que
leia el Martirologio en la Prima; y quien
tan puntual era en esta parte, que no se man-
da cuando se reza privadamente bien dá á
entender su cuidado en lo demas de Misa y
Divino Oficio. Cuanto á la observancia regu-
lar y distribuciones religiosas, es cierto, que
por no faltar á ellas en estos últimos años,
se exponia á mil riesgos, ya del todo cie-
go de caidas ó tropiezos sin querer admitir
la dispensa de los Superiores, que lo exi-
mian de todas, como ni la asistencia al,

confesonario, á donde iba con gran trabajo,
sin llevar guia: llegando á perderse mu-
chas veces, y quedandose parado, esperaba que
alguno pasase á quien con buena cara decia:
á donde estoy?, y cierto que esta prueba de la
ceguedad corporal que Ntro. Sr. hizo con el Padre
Ignacio, lo es ventajosisima de su paciencia
y mortificacion; porque era de un natural vi-
visimo y fogosisimo, [illegible] que acabó lleno de
méritos: asi el P. Prepósito Manuel de la Peña.
El Padre Pedro Cabello, murió á [illegible] de Mayo
sin poder corregir un humor salitroso que le
cayó á la vista y lo privaba de decir Misa, á
cuyo logro que lo deseaba mucho, tomó el mer-
curio aconsejado de médicos y cirujanos; pero
lo acabó el dia primero de su uso prevenido
para el con los Sacramentos; era natural de
Sevilla, de grande habilidad, y aunque peque-
ño de cuerpo, de grande alma. Leyó Gramáti-
ca en Andujar, Filosofia en Córdoba y Teolo-
gia en San Hermenegildo. Pasó á Cádiz á re[illegible]

si mejoraba; volvió á esta casa á los aires patrios y en ella falleció á los 45 años de edad: 27 de Compª. y 10 de profeso de 4 votos. Dejó esta memoria el P. Prepósito Manuel de la Peña.

— Noticia de este año —

Salieron los Padres de esta casa para ir á celebrar en la Ciudad de Jerez de los Caballeros la canonización de San Luis Gonzaga á petición del Marqués de Rianzuela devotísimo del Santo. Hicieron un novenario de sermones por la mañana y pláticas de la novena del Sto. por la tarde expuesto siempre el Sr. Sacramentado y con tanto util del pueblo que el beneficiado (del pueblo) de la Parroquia de San Bartolomé donde eran las fiestas, habiendo erigido en ella altar á San Luis Gonzaga por no haber casa de la Compª. dijo al ver por una parte el adorno del templo, música, instrumentos y fuegos, y por otra el gran concurso de confesiones y comuniones

y concurso devoto á las pláticas dijo con gra-
cia admirado: "Esto no es fiesta, sino misión
con cascabeles," y quedó su culto y fiesta del
Sto. establada para siempre, á vista de los be-
neficios que del Sto. experimentaba aquel ve-
cindario. El mismo beneficiado escribió, im-
primió y repartió la relación de todo, en va-
rios pueblos de Extremadura; y está en esta ca-
sa.

— Año 1.729. de la casa 180 —

El P. Pedro de Contreras, cuya estimable ima-
gen vemos con ternura y cuya memoria, nos
es muy amable. Era natural de Granada
de muy honrados padres, entró en el Novicia-
do y hechos los votos para el Seminario y le
aquí á oir Filosofía en Cádiz del P. Diego de
Florindas, curso lucidísimo; pues en él se con-
taban el P. [illegible] de Baraona, el P. Antº de
Herrera, el P. Martín de Albarracín y el Padre
Contreras, fuera de otros de no inferior habi-
lidad. Oyó la Teología en Granada á [illegible]

no inferior y cuyo aprovechamiento fué calificado con el acto general, que tuvo en San Hermenegildo el año 1695 á la presencia de la Congregación Provincial que aquel año se tuvo en esta casa. Ordenado de Sacerdote, leyó Gramática en Guadix donde lució á maravilla su talento de púlpito: grave, elocuente, fundado y fácil, el que después casi sepultó empleado en las cátedras. Leyó dos cursos de Artes, después de replicante en la Universidad de Baeza y ambos en San Hermenegildo y en el mismo Colegio la Teología por espacio de 16 años. Sus materias que dictó son muy apreciadas por breves, claras, nerviosas; en sus pruebas especialmente la materia de la Eucaristía, en que se excedió á sí mismo en defensa de los accidentes peripatéticos, contra la sentencia que afirma ser solas especies ó apariencias, y á su doctrina se debe que la doctrina contraria haya ganado el curso de sus aplausos. Porque á la verdad,

el dictamen del P. Contreras era de gran-
de peso entre los literatos, los que no poco se
quejaban y aun los Tribunales más serios de
su retiro y abstracción de que no era facil sa-
carlo, y hablamos de experiencia. Fué igual
su piedad para con Dios y para el próximo
por Dios. Lo primero se veia en la pausa, mo-
destia y devoción con que celebraba, y en el em-
peño y solicitud que puso en que se mani-
festase el SS. Sacramentado en las [illegible] que
los viernes del año se hace en esta casa á San
Fran.co Javier á que dió principio (como se
dijo) el P. Fran.co de Castillo, y el celo del
P. Contreras que se hayan perfeccionados las
dotaciones que solicitó. Los pobres le debieron
también alimentarse, cubrir sus desnudeces [illegible]
con dobles limosnas sin apropiarse para sí, ni
en [illegible], llegando á ser tan pobre que
los precisos utensilios de su aposento eran pres-
tados y así dijo su ingenuidad á un confi-
dente que no tenía otra cosa, que el [illegible]-

nió tal [illegible] que Dios le había dado, y hubiera añadir: y varios instrumentos de penitencia y maceración de la carne," que se le hallaron, y fueron sólo y todo el espolio de su muerte acaecida á 3 de Febrero á los 63 años de edad: 42 de religión y 27 de profeso de 4 votos. Sintió su amada Congregación de Sacerdotes mucho su falta, en la que muchos años fué Director, y en señal de su agradecimiento le hizo unas muy solemnes honras, en las que predicó sus virtudes el Doctor Don Alonso de Villasís, entonces Real Capellán y ahora prebendado de la Santa Iglesia y administrador del Hospital de San Bernardo llamado vulgarmente de los viejos. Escribió su [illegible] difuso elogio el P. Prepósito Manuel de la Peña.

— Noticias de este año —

A 3 de Febrero entró en Sevilla el Rey Felipe V. la Reina y los SS. Príncipes é Infantes, las prevenciones de cuya entrada

fió la Ciudad al buen gusto del P. Fran.co Chacón y á otro de la Comp.ª moradores de esta casa en lo tocante á inscripciones, emblemas, versos latinos y españoles de que hay libro escrito é impreso del lustro de la Corte en Sevilla; vinieron (acompañados) acompa-ñando á sus Majestades y Altezas cinco de la Comp.ª el P. Guillermo Klerque, su confesor; el P. Ignacio Labrus el de los Príncipes y tres Infantes, el P. Armando Riel, maestro de estos últimos y sus compañeros que eran dos hermanos (tenian cuartos destinados en Palacio: eran el hermano Juan de Ortega, Ast.º y el hermano Legendre ó Alejandro, Francés; pero como buenos y ejemplares jesuitas, se vinieron á vivir á esta casa conforme á nuestra regla. Con esta ocasion estuvo ella en cierto modo hecha una corte por los muchos y varios personajes que á ella venian á tratar con los Padres confesores, estos tan religiosos, tan afables, tan llanos que su mayor di-

versión era [illegible] con la nuestra y tienen entrada fácil al besamano de sus Magestades y Altezas; a la Diputación de esta casa formada del P. Prepósito y tres mas antiguos Padres, y fueron de notable socorro á la [illegible] bien que aquí se profesa. Haciendo los Padres de esta casa Misión á los forzados de las Galeras al tiempo de cumplir con la Iglesia, hubo pláticas por las tardes que hicieron los Padres Franco. de Oviedo á la sazón Procurador de Provincia y el P. Luis Portillo ambos muy ejercitados en Misiones, confesaron todos y no sin especial trabajo de los operarios, no sólo en la debida instrucción á esta gente no santa; sino por la molestia de oir algunos de estos miserables en sus ranchos ó bancos enfermos; pues fue menester para confesar á algunos acostarse con ellos para que no se oyese de los cercanos la confesión, de cuyo ministerio salieron blancos los manteos y sotanas, de [illegible] muchos

sirviéndoles de que ello ó el sitio ahumaba. Dió gran complacencia al Regente ministerio que sufrió por el Padre en que estabamos haciendo, como también por el Capitan Gral. Conde de Revenau Pérez. Animo á la Comunión general de esto. habiendo que se trajo de la Rivera del Río ... uno de los Capellanes asistido de los otros celebró Misa en el altar portátil á este fin. Hízose salva Real al entrar el Señor acompañado de luces, e instrumentos en cada uno de los vasos: fue acción ternísima á que se hallaron presentes: "et qui vidit testimonium perhibuit, et scimus quia verum est testimonium ejus". Satisfecho de este ministerio dió el P. confesor de Censo este día á la Comunidad.

— Año 1720 de la casa 18 —

— Noticias de este año —

No falleció sujeto alguno en este año, pero en Roma con bastante sentimiento murió á 31 de Enero N. M. R. P. Gral. Miguel A.

quien también después de haber gobernado 24 años la Provincia con sumo celo, desvelo y destreza, por haber concurrido en su Generalato, que todas las potencias cristianas tantos años anduviesen en crueles guerras, pero el prudentísimo Gral. de tal suerte moderó las riendas del gobierno, que ni los soberanos tuvieron que quejarse de su conducta, ni los súbditos ardieron en el amor nacional de cada uno, antes sí tuvieron entre sí suma paz, logró ver en su tiempo puestos en los altares al beato Juan Franco. Regis, y canonizados á San Luis Gonzaga y á San Estanislao de Kostka. Fue varón verdaderamente piadoso, afable; pero tan tenaz en que no decaeciese la regular observancia, ni el fruto de las Misiones, que mucho promovió y consta uno y otro de sus órdenes, cartas y avisos á los Superiores. Dejó de vivir mayor de 70 años. Con esta ocasión tuvo Congregación Provincial en esta casa presidida del Pa-

don Manuel Sanchez, Provincial, para elegir vocales de la futura eleccion en Roma. Fueron los Padres Alberto Gonzalez que lo fue de Vice-Provincial, por haber alegado razones convenientes para no ir el P. Provincial Manuel Sanchez y el P. Jerónimo de Ariza y el P. Bernardo de Burgos y en 21 de Mayo con asistencia y voto de nuestros electores este año fue electo N. M. R. P. Franc.co Retz, aleman. Todos se habían hecho al difunto P. Gral. honras en esta casa, luego que se tuvo noticia de su fallecimiento asistió el P. Provincial, Manuel Sanchez, no hubo más que vigilias y Misa de esta nuestra Comunidad. Hiciéronse tambien este año las honras del Papa Benedicto XIII, el 21 y 22 de Abril en nuestra Catedral, funcion á que asistimos como siempre, y se empezó en las del Pontifice difunto despues de la muerte de la Reina Doña Margarita de Austria, á cuyas honras fuimos

convidados y se juzgó que teniendo nosotros especiales respetos á los Papas, por nuestra profesión era bien asistiésemos; y en las del presente asistimos muy agradecidos á lo que le debimos en la Canonización de nuestros Santos y otros muchos favores.

— Año 1731 — de la casa 182 —

Débese contar y tener por una de las más espaciosas imágenes de nuestros espejo, bien como una de las de los de la Compª. que yacen en nuestro templo el amantísimo de ella el Ilustre Sr. Don Esteban Joaquín de Ripalda; Conde de Ripalda; del orden de Calatrava, Comendador de Molinos y de Laguna, Rota, Asistente de esta Muy Noble y muy leal Ciudad de Sevilla, que murió á 7 de Abril. Tenía de N. P. Gral. carta de hermandad, preciándose tanto de ella, que la tenía puesta en público con una rica moldura; su amor á la Compª. fué inexplicable y mostrólo bien en la grandiosa fiesta que hizo en

las Canonizaciones de San Luis Gonzaga y San Estanislao, que debía hacer esta Casa, y dijo: "que esto le tocaba a él, y que fuese (como fue) hechas de (así se explicó) todos los requisitos." Fue natural de Carmona y de su primera nobleza. En premio de lo que sirvió al Rey en la Milicia, le dió la Asistencia de Sevilla, la que obtuvo mas como padre que como juez. Mandó por su Testamento enterrarse en la Comp.ª donde quiera que falleciese. Dióscle sepultura en la bóveda de nuestros Sacerdotes; hiciéronsele solemnísimas honras, a que asistió la corte y toda Sevilla; el sermón es un compendio de su vida cristianísima, piadosa, leal, casta y en todo ajustada a la ley divina. Díjolo el autor de esta memoria. Dióse a los moldes y se hace la debida mención de este caballero en los anales o historia de la Corte de Sevilla y en ella será eterna su memoria. Falleció de 63 años de edad.

— Noticias de este año —

Fué año de lluvias y avenidas el mes de Febrero. El siguiente Marzo 3 de él logró impensadamente esta casa sin previo aviso que viniesen á su Iglesia los Serenísimos Príncipes, hoy Reyes nuestros Sres. á visitar á San Franc.co Javier; porque aquel día empezaba la novena del Santo, conforme al estilo que universalmente se observa, si bien aquí por incompatible por las muchas funciones de esta casa se empieza el viernes primero de cuaresma. Dedicóse la Iglesia de nuestro Noviciado, cuya fábrica duró 32 años. Dejó el oficio de Prepósito el P. Manuel de la Peña, comprendido de perlesía á 31 de Mayo, y entró á Vice-Prepósito el P. Agustín de Guzman y duró en la ocupación hasta el 13 de Mayo del siguiente año.

— Año 1732 - de la casa 183 —

El P. Diego Garcia, nació en Sevilla, de

formado pasco; entró en la Comp.ª gramático del Colegio de San Hermenegildo; enseñanza aunque acabado el Seminario y todos los estudios leyó Gramática en aquel Colegio. Fue a Ministro de esta casa, que tuvo muchos años, pasó á Rector del Seminario Inglés que administró con edificación y utilidad de sus alumnos; volvió de Ministro á esta casa y operario fervoroso en el confesonario hasta que asaltado de una angina murió á 25 de Octubre á los 74 años de edad: 54 de Comp.ª y 36 de su incorporación coadjutor espiritual formado. Fue hombre verdaderamente bueno, de condición sana, hidalgo de corazón, de grande honra y mucho punto en su estado religioso, haciéndose respetar á que conducía mucho la elegancia varonil de su persona. Era compasivo en extremo, vivía muy atento al cumplimiento de sus obligaciones y al provecho propio y espiritual de los prójimos, de dulce na-

ció ser devotísimo de nuestros Stos. de Cristo Crucificado y de su dolorida Madre, todo á fin como esperaba de lograr una buena muerte como confiamos tuvo; dió su memoria el P. ya Prepósito antº del Puerto.

A 20 de Novbre. murió el P. Alonso Perez, natural de Osuna de edad de 53 años. No tuvo grado alguno en la Compª. porque al poco tiempo de ordenado de sacerdote perdió el juicio y sin él estuvo todo el tercio de su vida; pero y sirviendo de compañero con muy atento reparo, como lo pedía, sea por hábito ó no, la agudeza de su entendimiento, este lo ocupaba en hacer versos latinos y otras obras. Pero muy difíciles de penetrar sus conceptos, no por falta del juicio; sino por lo oscuro de su ingenio que concebía siempre más que lo que podía exponer su explicación. Esta quiso N. Sr. darle buena y clara al tiempo de su fallecimiento, pues se halló después de varios ex-

perimentos tener toda la advertencia nece-
saria y libertad y juicio muy competente
á recibir la confesión y el Sto. Viático, de la
consulta que á este fin se juntó de los Padres
Consultores y el que esto escribe se halló como
uno de ellos presente á todo: lo que es preci-
so decir para corregir la partida del libro
de nuestros difuntos, que dice con poca noti-
cia, "que vivió toda su vida sin juicio, y así
lo halló la muerte." No sabemos quien hizo
esta apuntación, porque ella no es letra de
alguno de los que asistieron a todo y pare-
ce póstuma y atrasada.

— Noticia de este año —

En 12 de Mayo se leyó la patente de Pre-
pósito de esta casa del P. Antonio del Puerto,-
(por ~~hallarse~~) no ejerció el oficio hasta el 13 de
Agosto por hallarse Vice-Provincial por nombra-
miento del P. Alberto Gonzalez, que murió en el
oficio, solicitó el Rey como buen habitante de Sevilla
se escribiesen cartas á la Santa Sede por la defi-

nicion del Misterio de la Inmaculada Con-
cepcion como se sintió y escribió esta casa
alguna de una Comunidad muy grave y di-
ligencia (fue la de la Universidad y Colegio
Mayor) en orden á este fin. Yo el autor que
lo podia atestiguar.

— Año 1733 - de la casa 184 —

Obito de este año.

No hubo difunto alguno; pero si una epide
mia de catarros aunque no peligrosos, de que
pocos ó ninguno escaparon, por el mes de Mar-
zo. El siguiente Mayo á 15 salió la Corte de
Sevilla despues de casi 5 años que aqui estuvo.
Consagrose la Iglesia de nuestro Noviciado á
25 de Enero.

— Año 1734 de la casa 185 —

La generosa imagen del comun bienhechor el
P. Ignacio Aleman, se deja ver como muy
aplaudida de los pobres y celebrada de todos.
Era sujeto apreciabilisimo de la provincia
de Chile. Nació en la ciudad de Penco, por

otro nombre la Concepcion de Chile, de padres muy nobles y calificados. Fué seminarista del Colegio de Nobles, que allí tiene la Compañía: entró en ella y obtenidos los primeros méritos en virtud y letras y sus correspondientes ascensos leyó la Filosofía y Teología en nuestro Colegio de San Ignacio con los mayores aplausos de docto, claro y sólido en la doctrina y de muy cortés y político en las réplicas ó respuestas á los argumentos. Pasó á Rector del (Colegio) Seminario donde había sido Colegial; manejó este gobierno con todo el acierto que se esperaba; de él pasó al de Rector de la Ciudad de Mendoza, y aquí en la Congregación Provincial electo Procurador Pral. de su provincia en Europa para ambas Cortes de Madrid y Roma, vino á España y granjeó tantos amigos cuantas fueron las personas que le comunicaron. Asistió de elector en la Congregación Pral. decimaquinta en que electo en Gral. N. M. R. Pa-

dre Miguel Angel Tamburini, en la que tu-
vo el honor de ser elegido Secretario segundo
de la misma Congregacion. Volvió á Sevilla
de donde habia salido Procurador Gral. de las
Provincias de Indias, que ejerció por 16 años.
Fue de grande edificacion el porte de su perso-
na en materia de pobreza arreglado siempre
á la vida comun y menaje de aposento, exme-
dio de los muchos y crecidos caudales que ad-
ministró y llegaron á sus manos de las man-
tiosas asistencias de sus parientes y amigos -
las que expendia liberal en socorro de agenas -
necesidades y en el hermoso adorno de las ca-
sas en que vivió. En la pública calamidad -
del año 1.709 que redujo á Sevilla á enfer-
medades y hambre, socorrió á esta pobre ca-
sa con 50 carneros y 50 fanegas de trigo
teniendo cada una el precio de 120 reales y
la misma limosna hizo á nuestro Novi-
ciado; débele ademas esta casa á la que so-
tiró con solo el cuidado de la administra-

cios de su provincia, el primoroso adorno del retablo de uno de sus oratorios que doró; va-rios sustentamientos de ropa y ornamento y de la primera mucho á la sacristía. Dió 1.000 du-cados para el forzoso reparo mayor del co-rredor, que está á la derecha de la portería del patio, diciéndole con gracia al Rdo. P. Confesor del Rey pasando los dos por él: "Pa-dre Confesor V. Rª y yo hemos de sustentar á este pobre que está para caer," y luego dió-se al P. Prepósito la cantidad que faltaba. Adornó también y doró el adoratorio del S. Cristo que está en la escalera principal, y sube al segundo alto, hizo se pintase y puliese la santa imagen y toda la facha-da como hoy se vé, y le sobrepuso un pre-cioso velo de brocato que desciende de la go-tera, en la que escribió este lema propísimo del crucifijo: "Oblatus est, quia ipse voluit." En suma se puede decir que en los últimos 8 años que vivió aquí fué una de las grandes [illegible]-

nas de esta casa, en la que murió recibidos los Sacramentos con singular piedad y disposicion á 28 de Enero á los 83 años de edad. Dió su elegante imagen el P. Nicolas de estrada de orden del P. Prepósito ant.º del Puerto en carta impresa.

— Noticias de este año. —

A 10 de Julio murió la ejemplar Sra. D.ª Juana de Solis herida del dolor de las presentes calamidades de los pobres por haber sido año de hambre. La fama que dejó de sí en humildad, abatimiento desprecio de sí devocion al Smo. Sacramento á quien todos los dias visitaba en el Jubileo Circular y lo que atendía a su culto, cuidando por muchos años la ropa de nuestra Sacristia, cuyos corporales y purificadores lavaba y planchaba por sí misma; obligo hacer un compendio de su vida por modo de apuntamientos para mayor libro y lo dió al público su sobrino Don Alonso de Villasís, Presbitero y pre-

lorado de esta Sta. Iglesia; enterróse por testamento á los pies de San Franc.co Javier confesandose en él, no solo muy devota del Sto. sino rendidisima hija y amante de la Comp.a y aqui espera la resurreccion universal. En 3 de Octubre padeció martirio en avalva el P. Nicolás Camaral, natural de Sevilla á flechazos. Este año si se quitaron las mesas de Truco publicas y otros juegos de barras y bolos por un sermon que el miércoles 6 de Cuaresma predicó á la ciudad, en esta casa uno de ella contra las tales mesas de Truco por los desordenes dañosisimos que en ella habia; y el Asistente Don Rodrigo Caballero no solo las prohibió, sino trajo sobrecarta del Consejo para que se quitasen para siempre exceptuando solo la de la Maestranza y su juego de pelota.

— Año 1735 - de la casa 186 —

El P. Josef de Cañas cuya sabia imagen (queremos decir alma) pasa ahora, natural de Je-

rez de la Frontera; de padres ademas de muy nobles y calificados muy piadosos; nació el 19 de Marzo del año 1646 y falleció este á 7 de Febrero cuando contaba casi 90 años de edad, llegando á ser el decano de la provincia con 74 años de religion. 56 de profeso de 4 votos. Fué de tanta habilidad, que de 13 años podia leer latinidad y Retórica con gran primor. Entró en la Compª. que pretendió con satisfaccion de los Superiores que hicieron juicio admitian un sujeto de buena indole, probadas costumbres y mucha habilidad para las letras. En el Noviciado se portó como pedia su profesion; pues segun la regularidad, que observó siempre por cerca de un siglo, se conoce bien cuantas raices hecho en aquel paraiso ó casa del Sr. donde él mismo lo plantó. En el Seminario de Carmona cumplida la necesaria edad, hizo los votos y saliendo de estos estudios de humanidad aventajado, pasó á oir la Filosofia en Córdo-

ta, y la Teología en Granada, en la que se alzó con el nombre de "escogido Teólogo" cual lo calificaron sus maestros oyéndole el acto de primeras conclusiones de toda ella, premio merecido de su estudiosidad. Ordenado de sacerdote leyó Gramática en los Colegios de Guadix, Osuna y Cádiz; pasó á replicante de la Universidad de Baeza y á curso de Artes en Marchena y Jerez. Señalado á leer Filosofía en uno de los tres Colegios mayores, alegó tales razones para que se suspendiese este lustroso orden que abrió puerta á la Teología en los mismos; que tuvieron por bien los Superiores se ocupase en estudios mas de su genio; porque ya había dado suficientes muestras con su estudiosidad extensiva, que le era estrecha carcel, la de la Teología Escolástica, ancioso su entendimiento de explayarse á otras facultades y ciencias. Diose profeso ya á la omnímoda erudicion, de que supo llenarse quedando versatil á lo que los Superiores qui-

viesen hacer de él. Administró las Procuradurías de Cádiz y Granada; se ocupó en el ministerio de la predicación ~~para el [illegible]~~ por oficio en los primeros púlpitos de Andalucía. Hizo misión en la Alpujarra, en Motril y Gibraltar y lugares adyacentes del Obispado de Cádiz. Fué maestro de política del Excmo Sr. Conde de Aguilar, Consultor Teólogo del Sr. Don Josef de Barcia y Zambrana, obispo de Cádiz, valióse de su inteligencia en las Matemáticas la ciudad de Sevilla para que dirigiese las obras del río contra sus inundaciones el año 1694. Fortaleció la de Cádiz y aun la defendió siendo Rector con su Comunidad en el acontecimiento, que aquella plaza intentó turbi-la Gral. Holandes. Su buena conducta en el gobierno doméstico lo llevó á Rector de Carmona, pero queriendo excusarse del Rectorado de Jaen y Prepositura de esta casa se le admitió benignamente, la represen-

tacion que hizo contra uno y otro; encargóse del oficio de consultor de provincia, y de ser examinador sinodal de este arzobispado y resolutor de casos de esta casa; porque nada de esto le impedia el recurso á los libros y de ellos se valió para todo lo que segun su profesion podia praticar en Teología, Jurisprudencia, Cánones y erudicion varia, de donde salian doctísimas resoluciones que no poca sirvieron á la Iglesia, como tambien su particular estudio hácia nuestras cosas. Hizo un:

Indice muy copioso de los escritores de esta provincia desde el año 1674 en que acaba nuestra general biblioteca hasta el de 1730.

Tradujo los Ejercicios espirituales de Ntro. P. San Ignacio del P. Batier.

Las Centellas Ignacianas del P. Gabriel Hermeri.

El Memorial sobre la Primacia de Toledo, ofrecido de esta Sta. Iglesia al Rey Felipe V.

Obra eruditísima y que ha hecho lo reconozcan los mayores literatos de España, por sabio, erudito y muy nervioso en sus pruebas. Otros muchos fundamentos con que responde á la oposición del Sr. Vicario Sevillano, al que no le fue fácil responder á la sustancia y punto principal del Memorial. Cuanto á esta literatura y opinion la religiosidad toda modesta, grave y entera. Fue en lo sustancial y económico verdaderamente religioso: muy asistente á los actos de Comunidad. Levantábase antes que todos, ya tenía dicha la Misa cuando entraba la Comunidad á oracion, y la decía con la devocion, pausa y gravedad que ella pide, y cuando por su ancianidad ya no podía celebrar bajaba á la misma hora á Comulgar; para que la Majestad del Sr. Sacramentado estuviese con grave decencia en nuestra Iglesia; fue gran parte á la dotacion de los tres cirios que arden ante

el Santuario, debido á los Sres. Marqueses de Villa alegre, y de los mismos logró la dotacion la cuantiosa renta que se le hace en esta casa á N. P. S. Ignacio, centro de su devocion; si bien la baja, que la misma pidió al Rey de los censos sobre sus propios impuestos de cinco á tres por ciento disminuyó mucho esta imposicion. Mas volviendo al P. Cañas, no es facil explicar el altísimo concepto que de la santidad y prudencia magistral del Sto. tenia. Pagóselo el mismo, pues estando ya á las puertas del sepulcro y díchose la recomendacion del alma, sin faltarle mas que espirar, concibió no sé como que si hacia voto de visitar la santa Casa de Loyola recobraria salud; obtenida como pudo explicarse licencia del Superior y hecho el voto salió á las puertas de la casa, convaleció é hizo felizmente su viaje el fatal año de 1.707 cuando aun sin mas ocasion que el influjo epidémico morian tantos

y hubiera sido uno de ellos el P. Josef sin este presente milagro, de que toda la casa fue testigo y el que esto escribe uno de ellos. En el [illegible] que volvió de su santa peregrinación espacio de 25 años, en los que su diversión solo ha sido ir cuantas veces pudo á nuestra Sta. Patriarcal por ver el decoro, reverencia y magestad, con que en ella se hacen los divinos oficios, algo trabajó por ilustrarla; en lo demás nunca estuvo ocioso, siempre con el libro ó pluma en la mano ó ejercitando algo de piedad, hasta que rendido á los años y á una erisipela, recibidos todos los sacramentos reposó en el Señor. Hízole el Illmo. Cabildo Eclesiástico los últimos oficios decretando doble, de dignidad en su torre, y á su costa y por sí mismo el entierro por una Diputación con gran comitiva de música, capellanes y ministros, con lo que ejecutó una función como de tal Cabildo: el que distribuyó cera

también á todos los conventos, y concurrieron todos los dignidades, canónigos y demás prebendados de nuestra: dió á la prensa su elogio el P. Prepósito Actl. del Puerto, que lo halla con más extension que aquí.

Acabó en 27 de Mayo el hermano Sebastian de Velasco en quieta y pacífica ancianidad, coadjutor temporal formado á los 83 años de edad: 73 de Compª. y 51 de su incorporacion. Fué natural de Marchena, sus padres no solo muy cristianos, sino notoriamente calificados, logrando en el Palacio de sus Duques decorosos empleos: dejó todas sus esperanzas por la sotana de la Compª. y en ella sirvió á Ntro. Sr. y á la Religion, maestro de leer y escribir en los Colegios de Montilla, Jaen y Cazorla, enseñando con las primeras letras cristianas y sólidas virtudes en sus discípulos y contemporáneos estó lo se portare. Cansado de tan prolijas tareas le destinó la obediencia á esta casa —

compañero de ministerios, donde continuó el tenor de su religiosa vida. Sus visitas al Smo. Sacramento eran continuas y las mañanas en que no estaba ocupado a acompañar, los pasaba oyendo Misas en el Coro. La tierna devoción á la Sma. Virgen le fue familiarísima. Eran sus delicias la hermosísima imagen de esta Sra. que está en nuestra escalera principal y delante de ella rezaba cada día las tres partes del rosario y con sus espirituales noticias excitaba y aficionaba á los seglares a que le fuesen muy devotos. Y omitiendo la observancia de los tres votos, en cuya guarda puso especialísimo cuidado; era su carácter la humildad, y modestia. El que viese al hermano Sebastián y tuviese noticia de nuestras reglas acerca de esta virtud, se hallaría viéndolo con una viva y natural imagen de ellas: en la humildad fue excelente y en la reverencia á los Sacerdotes exactísimo. Jamás en la

calle iba hombro á hombro con alguno de estos, sino siempre detras; y si alguno le decia se pusiese al lado con humilde y sazonada gracia respondia: "que nunca serian mejores sus pasos que cuando siguiese los de los Sacerdotes." Sin embargo en muerte se adelantó el P. Manuel de la Peña para recibir el premio y falleció 6 meses antes que el Padre. Dió su memoria el Padre Prepósito Antonio del Puerto.

- P. Manuel de la Peña -

El autor de la carta edificante, que le escribió y dió á la prensa en la muerte del P. Manuel de la Peña, cuya es esta imagen, divide la materia en tres estados en que vivió: súbdito, Superior y enfermo; y por introducción escribe que nació en Sevilla de Padres igualmente calificados que piadosos, que estudió la Retórica en San Hermenegildo y que entró en la Compª con general aprobacion, porque le hacian recomendable su aspecto generoso

conocida habilidad y bellas costumbres, debajo de este preludio, en el estado de súbdito (dice) desde luego dió muestras que estimaba más el estado que su salud, y vida tolerando por 6 meses una total repugnancia á cuantas viandas se daban á la comunidad, sin poderlas admitir su estómago, ó bomitarlas si las admitia, manteniéndose unicamente con las frutas que llevaba el tiempo. Delicadeza, que ya estuvo muy próxima a impedirle la perseverancia; pero con súplicas á Ntro. Sr. y hacer de su parte se puso en el andar comun; y hechos los votos y refinado en las bellas letras en el Seminario de Carmona, oyó las Facultades mayores con aquellos créditos y premios que á su tiempo lo hicieron maestro de Filosofía del curso de provincia en Cádiz, despues que sacerdote leyó la Gramática en Málaga. Descubrió en ella un gran talento de púlpito, adornado de todas las prendas que en cuerpo y alma perfeccionan un orador y es-

pecialmente [illegible] y de la Concepⁿ; porque desde luego se propuso imitar las máximas del apóstol, el que siempre citaba con esta frase: "Mi maestro el grande Apóstol de las gentes Pablo." De aquí era buscado para el desempeño de las mayores funciones. Oyóle Roma en la Iglesia de Santiago de los Españoles en la exaltación al trono de Felipe V, convidado del Embajador Duque de Uceda para la grande fiesta que en acción de gracias allí se hizo. Oyóle esta ciudad en las Reales honras que celebró en nuestra Catedral á los Delfines hermanos del mismo Rey. Oyóle el Excmo. Cardenal Arzobispo llevándole por compañero en la visita que hizo asociado á otro gran hombre de púlpito el P. Gaspar [illegible]coso; no sabiendo quien á quien excedía ó teniendo por iguales en espíritu, elocuencia y arte de bien decir. Oyéronle fuera de otros muchos templos este nuestro en la famosa Misión que cada año hacía en la novena de

S. Franco. Xavier, y en la interior Capilla
á la Congregación de los Caballeros, que diri-
gió y en su tiempo florecía á maravilla. —
Cuanto al confesonario y silla para el con-
sejo y dirección fue mucho lo que trabajó; —
porque lo buscaban muchos por su doctrina
y don de consejo; de este se valió en sus cau-
sas el Sto. Tribunal de la Fe con frecuencia
sin haber querido por su humildad el honor
de Calificador. Valiose asimismo el Sr. Car-
denal Don Manuel Arias, haciéndole exa-
minador Sinodal y Director del Colegio de
Niñas Nobles, que erigió su Eminencia en
el Convento del Espíritu Santo y valiose el
mismo, y el Illmo. Cabildo Eclesiástico para
formar en Roma la concordia que entre sí
conservan Prelado y Cabildo, y en la misma
santa ciudad fue Confesor del Embajador
y de sus hijos y esposa. Con todo este lle-
no de prendas fue señalado de N. P. Gral.
Tirso por Secretario de la asistencia de Es-

pañía y por asistente hasta la Congregacion general primero en sustitucion y despues en propiedad, y volvió á su provincia (creado nuevo asistente porque no podia entonces, como ahora continuar el antiguo) el año 1706 destinado á Provincial de ella, y concluido este oficio entró á el de Prepósito de esta casa primero tres años y despues en la segunda seis. No es facil explicar cuanto aquí hizo en promover los ministerios, culto divino y abundante manutencion en lo temporal de esta casa. No estimaba más que verla llena de sujetos, para que Ntro. Sr. fuese más bien servido y más asistidos en lo espiritual los prójimos. Erigió la Congregacion de la buena muerte y el P. mismo se encargó de sus funciones, poniendola los viernes por la tarde, hasta que halló sujeto, que llenó su deseo y trajo de Roma las indulgencias á ella allí concedidas, para que las ganasen acá; pero la experiencia mostró, que segun-

los muchos ejercicios de piedad que en esta casa se practican, hacia menos asistida esta devocion y la agregó como apendice á la Congregacion del Smo. Sacramento, en la que observando ante todas cosas los santos y piadosos usos tuviese lugar la piedad de esta y sin que tuviese el menor detrimento lo antiguo para promover el P. Peña el seguito de nuestra Iglesia, celebraba las fiestas de Ntro. P. San Ignacio y S. Franco. Javier con el mayor aparato y ostentacion, trayendo no pocas veces la célebre música de nuestra Sta. Iglesia. El grandioso octavario de la Canonizacion de los dos Santos: San Luis Gonzaga y San Estanislao, fué tan ventajoso, que no es facil se le halle semejante. adornó y manifestó al público la capilla de las reliquias gustando mucho en disponerla á la debida veneracion, hizo el cancel de la puerta principal pintó y estofó la cúpula de la Iglesia por la parte cóncava y á su continuacion doró las

columnas de la Capilla mayor, é igualó en todo la nave del crucero de la Concepción, poniéndola de pintura como la nave tocante á San Ignacio. Erigió dos nuevos altares uno á Ntra. Sra. de Guadalupe y otro á S. Juan Franco. Regis, y les hizo y doró sus retablos, puso las dos lámparas de plata y reja ó barandilla igual á la de San Javier que cose otros tres altares enfrente. Renovó el grandioso Monumento que estaba como olvidado y ya describimos é hizo de nuevo sus estatuas, dotó la misa última á las 12 con el correspondiente estipendio por la piedad de la Sra. Condesa de Miraflores y finalmente dejó casi acabado el grandioso altar de plata de Martillo, al que quería se le diese tamaño igual ó correspondiente en latitud y altura á toda la capilla mayor de pared á pared, pero con su muerte se amenoró la planta menor. Hizo su colgadura (que le sirviese de respaldo y fondo) de terciope

lo y galon de oro. Dejó dos paños (han de ser cuatro) y el galon para los dos que faltaban. Debense omitir, ornamentos, pinturas y otras alhajas, así en Yglesia como en Sacristía porque no hacemos inventario: porque de esto hizo mucho: en orden á la casa rehizo (que así puede decirse) la de nuestra Huerta de Madre de Dios, teniendo muy presente que la compró el V. P. Antonio Cordeses y la perfeccionó el gran P. Pedro de Urteaga para el forzoso alivio de enfermos y cansados de ministerios, sin que fuese preciso recurrir á haciendas de los seglares ó ajenas, "porque este (solía decir) fué el cuidado de N. Sto. Padre comprando cuando menos caudal tenia la viña de Roma." Sirtió la ropería mucho y muy bien á la Comunidad los 9 años de su gobierno de donde provino que visitando uno de los Padres Provinciales oyó de boca de uno de los Consultores y este muy grave y ejercitado en gobiernos: "que no sabia que decirse, sino que estaba ad-

mirado de ver lo que hacia el P. Prepósito en
una casa sin mas fondos, que los de las limos-
nas:" y esto era porque no sabia el Padre las
muchas veces, que Iltmo. Sr. le ponia el dinero
en las manos sin saber como, algo de esto
dice su carta, sin embargo, rendido al traba-
jo y celo de la casa, que lo consumia, fué
asaltado de la perlesia, que 5 años padeció
el de 1730; y ahora veremos lo que hizo cuan-
do enfermo tiempo en que hicieron mucho cu
muchas y sólidas virtudes y fué la primera
la humildad: porque recibiendo el Viático
la primera vez en el referido achaque pro-
testó con toda la sumision de su ánimo á
la Comunidad presente el entrañable amor
que le tenia y que sus yerros que habian sido
muchos nacian de su ignorancia y mucha
indiscrecion que lo hacia tropezar á cada pa-
so de que pedia perdon á todos de todo cora-
zon y no pudo proseguir mas por un gran
llanto; pero tenia prevenido un pliego co-

rado y sellado, que abriese después de su muerte el P. Prepósito en que se pintó de aquel color que pudiera su mayor enemigo. De este vil concepto que de sí tenía, nacía juzgarse por un cuerpo muerto, y decía asimismo para retirarse de todo: "Muerto estás: sepúltate; que si no te sepultas hederás." Su tolerancia en más de 5 años ó cerca de 6, baldado é inútil para todo sólo sabrá pasarla el que conoció su natural fogoso, vivo y pronto sin poderse explicar ó ser entendido del que le asistía dándole una cosa por otra, que pedía. A que se añadió gangrenarsele una pierna, y siendo necesario cortar por lo vivo jamás mostró la menor impaciencia, siempre sufrido como si fuese piedra, ó como el cirujano decía aludiendo á su apellido como Peña, á que se le juntó el mal de piedra, causandole gravísimo dolor para arrojarla. Beneficio de la divina gracia que lo fortaleció para tantos golpes

por haber entregado á la devocion y piedad que le fueron como medio, que le suavizaba sus penas. Fue siempre muy devoto de la seráfica Sa. Sta. Teresa en cuyo dia nació; de los dos Apóstoles, del de las gentes y del de las Indias. Profesose siempre fidelísimo siervo de la gran Madre de Dios ayunandole los sábados y sus vigilias, y fué el todo para que saliese á luz el libro de la historia de la Inmaculada Concepcion que escribió el P. Tomás Stroci, empeñando todo el poder del Embajador Duque de Uceda. Su devocion y afecto á la Venerable Eucaristia carecia de termino. Decia indefectible cada dia Misa. Celebraba la Mayor si podia las fiestas más solemnes especialmente la del Sábado Santo, en nuestra Iglesia por llevar el Smo. en la procesion. Mientras que pudo siempre lo visitó en el Jubileo Circular; aun estando perlático. Cuanto hizo en nuestro templo para el culto de este Sr. queda ya

dicho, cuando ya no le quedó otro modo de obsequiarle se estaba en la Iglesia ó tribunas siempre que estaba manifiesto. Juntó con esta piedad la maceracion de la carne en los ayunos aun estando tan lleno de achaques en los que no solo se abstenia de la carne, sino que muchos eran á pan y agua ó en vez de esto un trago de chocolate, porque de otra suerte no se lo permitian los superiores uso cruel contra sí mismo entre tantos dolores del cilicio que conservó hasta la muerte, porque poco antes se lo dejó quitar por orden del superior á quien siempre obedeció, pero quedóle uno, que no advirtió el enfermero y que no le causó poca pena, segun los efectos que despues de su muerte con él se descubrieron. En el mismo tiempo que devoto entró en ejercicios le asaltó un gran tabardillo que se lo llevó al catorceno el 29 de Novbre. á los 73 años de su edad: 57 de religion y 40 de profeso de 4 votos.

Dióscle sepultura con asistencia y vigilias de las tres comunidades, oficiando el entierro la Sª Ilma. Sñª. de la Merced, servida de la música de nuestra Catedral y con el aparato de altar por la cercanía de la fiesta de San Franco. Javier, puesto el altar, colgadura y adorno que el P. había hecho, dispuso en Ilmo. Sr. que sirviese en su funeral lo mismo y con la misma solemnidad de música que en vida del Padre había solicitado en obsequio de su Madre y culto del grande apóstol. Cuentase entre los escritores de esta casa por tres sermones:

1º. El primero en la profesion de un religioso de San Juan de Dios.

2º. En las honras de Don Antonio Ruiz del Tojo en la catedral de Sevilla.

3º. En las honras de los Delfines allí mismo. Escribió su elogio el Padre Prepósito Josef de Castellanos y lo dió á los moldes siendo Vice-Prepósito.

- Noticias de este año -

Nada ocurrió fuera de los acostumbrados ministerios de casa.

- Año 1736 - de la casa 187 -

La presente imagen es del Hermano Cristobal Valera, Coadjutor temporal formado, que nació en la villa de Lucque, de honrados padres, pretendió nuestra Compª. en el Colegio de Jaén y admitido nos dió edificativos ejemplos en los Colegios de Sanlucar, Fregenal, San Hermenegildo y esta casa en varios empleos de su estado y aquí cuidando de la puerta de Madre de Dios con todo esmero y aplicacion, grato á los sujetos de casa, que á ella iban convidados de su buen acogimiento y de la conveniencia que el P. Manuel de la Peña acababa de prevenirles con la obra, que en su elogio dijimos, y no menos se ganó las voluntades de los seglares, á quienes con su buen modo atraia; y especialmente era atento á los Sres. Dean de

esta Sta. Iglesia Don Alonso de Baeza y otros caballeros prebendados que no poco le ayudaron á la cultura de aquella huerta y á quienes correspondia con algunos to-necillos de las legumbres de ella. Pero originandole el trabajo unas maliciosas tercianas á la segunda falleció en esta casa recibidos los Sacramentos, á 5 de agosto, siendo de 59 años de edad: 39 de Compª. y 19 de su incorporacion. Fué siempre sencillo, humilde, de buena índole, obsequioso á todos y más á los Sacerdotes: muy devoto así del Stmo. Sacramento, como de la Sma. Virgen y nuestros Santos. Dejó su memoria el P. Josef de Castellanos en el libro de nuestros difuntos y en su carta.

— Noticias de este año —

A 3 de octubre entró á Prepósito en propiedad el P. Josef de Castellanos, sucediendo al P. Antonio del Puerto que habia pasado á Provincial ~~[illegible]~~ antes. Sintióse el

23 de abril una horrorosa tormenta á las 7 de la noche que por 3 horas se mantuvo sobre la poblacion, cayendo varios rayos en diversas casas y templos; pero por la divina misericordia ninguno en esta casa, de lo que he observado segun lo que he leido que jamás ha padecido este infortunio; habiendo varias veces y en varias tempestades caido varios rayos muy cerca de ella por toda su circunvalacion, soy testigo de haber caido en la Plaza de San Salvador, en San Alberto en calle Cadenas en San Pedro de Alcántara, en el Convento de la Encarnacion, pero jamás en esta casa, desde su fundacion, proteccion especial de nuestro Padre S. Ignacio, que fuego expele otro fuego, y lo mismo se puede probar de todas nuestras casas en Sevilla y creo que por la misma razon. Vease los Anales de Sevilla.

— Año 1737 - de la casa 188 —

Fué el Hermano Juan Vazquez, nati-

ral de Baeza, de padres correspondientes á la religiosa profesion de su hijo. Entrado en nuestra Comp.ª dió muestras de su genio acomodable á las ocupaciones de su estado. Hechos los votos pasó á Sacristan de Córdoba y de allí vino á esta casa en la que como de por vida se le dió el oficio de portero de la puerta principal; porque en él se halló un hombre como nacido á este empleo; pero sin embargo sus talento y capacidad lo sacaron de él varias veces á largas y peligrosos viaje los que concluidos se volvia, como á su centro á nuestra porteria, fué acompañando al P. Josef de Madrid, que pasó á la américa, Visitador del Perú, á vuelta del viaje salio de esta porteria compañero del P. Bernabé Gutierrez, Procurador en Corte por las provincias de Ultramar, donde estuvo más de 3 años. Restituido á su porteria lo sacó el P. Nicolás de Burgos para la jornada, que hizo

á Roma, Procurador de esta provincia y para el mismo fin lé llevo de esta portería el V.e P. Fran.co Camani el año 1.700, y se ajustó tanto á la virtud y modo de vida del Sto. Padre que nó solamente lo Sto. y piadoso de Roma, pero nada de su grandeza padeció una horrible tormenta cerca de la isla de Eres; pero rezando con el Sto. Padre las letanias mayores se sosegó. Volvió finalmente á su amada portería y en ella desde ahora estuvo 36 años. Sin poner en todos ellos los pies siquiera una vez en la calle sino fué en ocasion de leerse patente de provincia: en otra de nuestras casas ó á andar las estaciones de las Iglesias en años de Jubileo que pedian esta condicion; perseveró tanto en esta ocupacion porque tenia todas las prendas que un portero de esta casa son forzosas, cuales son cortesanía, urbanidad, modestia, paciencia, trato, conversacion y celo de

nuestro ministerio y piedad para con los pobres su urbanidad y cortesanía juntas con una santa y discreta conversación, atraía á los pecadores á confesar y los confesores le brindaban el gusto oyendoles. Las personas de caracter gustaban de tratarlo como lo hacía el Excmo. Sr. Cardenal Aldobrandini, arzobispo de Rodas, Nuncio de su Santidad, estando aquí la Corte. Y en ocasión que el hermano Juan estuvo enfermo lo envió á visitar con frecuencia por su Mayordomo de Cámara, lo que le causó á su humildad suma confusión; porque en esta virtud era sobresaliente. Jamás habló á Sacerdote, que no precediese quitarse el birrete; ni se lo ponía, sino instado del P. y aquí pertenece su abatimiento, con el que por tener el patio y claustros limpios y aseados, siempre estaba con la escoba en la mano ni permitía sombra de basura en él, antes sí cuanto pri.

mor podia, por eso cuidaba mucho de los excelentes lienzos de la vida de nuestro Sto. Padre y otros de estimacion que en él hay, lo que tenia gran cuidado de cubrir con sus velos, y solo los dias festivos y por otro título notable, los corria. Ponia gran cuidado en que no faltasen libros devotos en que los que venian, pudiesen, leyendolos aprovecharse. Su prontitud en acudir á la campanilla o de la porteria ó de la Iglesia era maravillosa á cualquiera hora del dia o de la noche, que llamasen á confesion y no menos en abrir la puerta á este efecto. La de su caridad la estaba siempre á los pobres á quienes socorria como podia; y sino con buenas palabras los enviaba si no socorridos, contentos. Solo las ventanas de sus ojos parecia tener siempre cerradas en el trato con las mujeres sin faltarles á la cortesania debida á su grado, su devocion para con Dios cultivada en oracion, misas, comuniones, leccion de santos libros afecto á la Sagrada Vir-

gen, y á otros santos piden más que epitome para solo referirlas. Algo dice su carta edificante que salió en su muerte la que se le originó de la intemperie fria del tiempo que aquel Marzo corrió en que herido de un dolor de costado falleció recibidos todos los Sacramentos con suma paz á los 87 años de edad: 66 de Compª. y 55 de incorporado el 21 de Marzo. Dejó grande opinion é igual á ella el sentimiento de domésticos y extraños. Escribió su memoria el expresado P. Prepósito.

El hermano Josef Duran, nació en Sevilla de padres honrados y murió en esta casa (de) el dia 3 de Abril de 63 años de edad: 42 de religion y cuasi 33 de incorporado coadjutor temporal. Fué en cierto modo mártir de la obediencia por el sacrificio que en ella hizo de sí mismo; porque con la fiebre, ya de su accidente, señalado a acompañar a un predicador obedeció sin indicar su mal, el que aumentandose con la intemperie del tiempo, venido á casa y acostando.

se no se levantó más; y recibidos los Sacramentos reposó en el Señor despues de haber trabajado mucho en los Colegios de Carmona, Moron y Fregenal y al fin en esta casa; en la que procedió humilde, mortificado, paciente y devoto; y en esto último se ejercitaba ayudando á lo menos todos los dias una Misa y oyendo siempre que pudo otras. Deseoso de servir á la Sma. Virgen en las vísperas de sus fiestas, fuera de la gustosa pension de su Corona, hacia alguna especial mortificacion, sirviendo ó besando los pies á la Comunidad, ayunando, haciendo disciplina, ó trayendo cilicio y lo gastado de estas alhajas mostraban su uso. Dió su memoria el P. Prepósito Castellanos.

Nació el P. Juan Canalejo á quien representa esta imagen en la ciudad de Andujar, de honrados padres; estudiando la Gramática en aquel Colegio, vino al Noviciado y de aquí hecho los votos pasó al Seminario, y de él á oir facultades mayores en las que se lle-

vó los primeros premios. Ya presbítero fué Maestro de Gramática, replicante en Baeza leyó Artes en Córdoba por haber su humildad rehusado el curso de provincia en Granada. Vino á esta casa ya profeso á resolutor de casos y pasó á Granada á maestro de Teología en todas sus cátedras hasta la de Prima, de la que volvió 1.ª Rector de Jerez y de allí á esta casa, en la que por muchos años fué Prefecto de la Sacristía y de la Congregacion del Espíritu Santo, que mantuvo con punto y celo en sus ejercicios los domingos por la tarde y supliendo en temporadas las Prefecturas de la de los Sacerdote, y la de Caballeros; á que añadía la precisa tarea de operario en el Confesonario y púlpito y la de varias consultas que le hacian y nominadamente la Ciudad, que muchas veces lo llamó para oir al P. Moron en cabildo pleno en puntos bien árduos de conciencia: en los que con modestia grande decía su parecer y prevenía con la respuesta las objecciones que le

podian hacer, quedando su dictamen firme, seguro y cristiano: efecto propio de la bien ajustada suya; y mirando siempre por el crédito de la Comp.ª de cuyo instituto era amantisimo apreciador y acérrimo defensor, sintiendo sus contratiempos y celebrando mucho sus glorias en letras y santidad. La de su alma procuraba aumentar con las frecuentes confesiones, con mortificaciones de cilicios y disciplinas y con la puntualidad en celebrar que jamás omitió sino por enfermedad y con aquella pausa y regularidad que piden las ceremonias y nuestras reglas. Acabada esta devota accion y dadas gracias se retiraba á su aposento, de donde no salia sino á distribucion, ministerio ó visita de predicador, huesped ó enfermo; entretenido en él con sus libros, y con la diversion de oficio manual en remendar ó limpiar su pobre ropa, sin admitir ropero para resarcirla. En este tenor de vida recibió de una impensada disenteria que no pudo

vencer ni su robustez ni la medicina el 18 de Agosto á los 73 años de edad: 38 de profeso de 4 votos y 55 de religion. Así el P. Castellanos.

Mírase en esta imagen el P. Josef de Andrades que falleció en esta casa á 15 de Septiembre de 76 años de edad: 52 de Compª. y 34 de profeso de 4 votos. Era natural de Coimbra, reino de Portugal y de una de sus más ilustre familia. vida la Gramática en su patria pasó de orden de sus padres á Salamanca con el tren correspondiente á su mucha calidad, y fondos con el designio de seguir la Jurisprudencia y graduarse en ella, pero en unos ejercicios que tuvo en nuestro Colegio, abandonó esperanzas y conveniencias resolviendose á entrar en la Compª. para provecho propio y de la gentilidad en las Indias. Parientes principales que tenia en Madrid y entre ellos el Ministro de Portugal lo hicieron pasar á la Corte á fin de contrastar su vocacion; pero él fuerte en su dictamen y con los esfuerzos de

la divina gracia desamparo el puesto y se entró en la Comp.ª en el Colegio Imperial y en aquella provincia corrió su Noviciado y primeros estudios. Bajó á este país destinado á sus amadas misiones. Acabado el curso de Teología con créditos y ordenado de Sacerdote, no pudiendo vencer dificultades que le ofrecieron quedó en esta Provincia, asignado á ella, y para contentar en parte sus fervores fué señalado á las islas Canarias, donde por muchos años fué apostol de aquellas gentes, especialmente en la Orotava, donde fué Superior largo tiempo con grande adelantamiento en lo espiritual y temporal; pero rendidas ya sus fuerzas se vino al Colegio de Granada á ejercitar como pudiese sus fervores en confesonario y púlpito. Asaltado de perlesía buscando temperamento más benigno vino á Sevilla y á esta casa con ocasion de la Congregacion que en ella se celebró á que como vocal, debió venir el año 1.720 y quedó sujeto de es-

la Iglesia desde luego que entró en ella dió grandes ejemplos de edificacion y no fué el menor que no pudiendo decir Misa, bajaba- bien temprano todos los dias sostenido de una muleta y ayudado de otro al altar mayor á comulgar, donde quedaba dando gracias arrodillado, con gran edificacion del mucho pueblo que a esta Iglesia concurre. Ni perdia ocasion en que estuviese manifiesto el Sr. Sacramentado asistiendo a su Magestad especialmente los viernes en el altar de su amado apostol San Fran.co Javier; ni tampoco faltó á los ejercicios espirituales de cada año y en ellos siempre hacia confesion general. El restante tiempo de invierno y verano se ejercitaba en oracion rosario y leccion espiritual, que le leia el que le asistia, y procuraba que los hermanos ancianos y enfermos viniesen á visitarle; y á divertirse con la bellisima imagen del Niño Jesus que con todas sus delicias colocada en el sitio muy decente y con primo-

rozo, si bien pobre y religioso adorno y tanto habia menester para mitigar su gran descon suelo en no bajar á la Iglesia á sus contenio nes, porque viendo el Superior el sumo traba jo que le costaba bajar y subir, lastimado le or denó remitiese esta penosisima distribucion lo que grandemente le afligió el alma: en este tenor de santa vida le cogió la la repiticion del acidente ya apoplegia con el que durmió en el Sr; dio su elogio el mismo año el ex- presado P. Josef de Castellanos.

Noticias de este año 1737

En la sequedad de este año se vió la ciudad, obligada á sacar en procesion al Sto. Cristo de San Agustin, convidando á todas las religiones, y fuimos los de esta casa como los de todas de parti- culares. Celebrose tambien en este año la fiesta de la Canonisacion de San Joan Franco. Re- gis, canonizado el mismo año por Clemente XII, se hizo con todo aparato; predicó el P. Domin go Garcia; dijo la Misa el Colector de estas

memorial: asistió la nacion francesa convidada del P. Prepósito. Púsose para ella el altar de plata y ofició la Misa la música de la Catedral, estrenándose el rico terno de verde y plata, siendo el campo de él de plata sobre que sobresalen grandes flores y follaje verde como hoy se ve.

Año 1738 de la casa 189.

La siguiente imagen es del Hermano Joan Guillat coadjutor temporal formado; murió á 18 de Febrero a los 73 años de edad: 55 de Compañía y 41 de su incorporacion y fué la ocasion de su muerte una fatal caida, de una por donde bajaba, no sabemos, si ella provino de su escasa vista, ó de algun accidente apopletico; pero durando algunos dias sin sentido, se le administró muy desde luego la Extremauncion y se procuró sacarle muestras de dolor para absolverle lo que felizmente se logró: si bien su ajustada vida nos privaba en gran parte del temor que podia causar esta especie de muerte, preve-

vida muchos años ha, con frecuencia de Sacramentos y ejercicios de muchas virtudes. Fué natural de Arjona, de honrados padres aunque pobres, sirvió en la Comp.ª en los mas humildes ejercicios y limosnero del campo en esta casa, hasta que en fuerza de malos temporales pasados en los caminos perdió del todo la vista, aunque la recuperó batidas las cataratas lo bastante para acompañar á ministerios. Pasaba las mañanas oyendo Misas, y por la tarde en el Coro ó tribunas en oración, comulgando dos veces cada semana á que precedia la confesion sacramental. Muy caritativo con los de fuera y con los de casa y estos últimos gustaban mucho de su conversacion por cierta gracia que Ntro. Sr. le dió y á nosotros su memoria el P. Prepósito Castellanos.

El P. Baltasar de Cueto, natural del lugar de Coto en Asturias, vinó muy muchacho á Sevilla á probar fortuna y á pocos lances tuvo la buena de entrar á servir, estudiar y

aprender en nuestro Colegio de san Herme-
negildo, pretendió en él y entró en la Comp.ª y
en ella nada tuvo que (des~~xxx~~prender) desapren-
der de seglares resabios y se aplicó del todo
al estudio de la disciplina religiosa. Corrió sus
estudios con crédito de observante y hábil y tan-
to, que á su tiempo fué señalado á leer artes
en Granada y muy humilde pidió á los su-
periores no le mandasen tan lustroso empleo.
El venerable P. Fran.co Tamariz su Director
espiritual lo escogió por su ministro de Gra-
nada y del Noviciado, fue Rector de Ezijueros
de Utrera, de Baeza, Ecija y Montilla por mu-
chos años hasta que ya cansado se retiró á
esta casa; excusándose con eficacia de otro ma-
yor empleo de gobierno y aun renunció el ofi-
cio de Consultor de provincia ad graviora y
aun de serlo de esta casa; dándose solamente
á operario y al cultivo de su alma, con retiro
casi continuo y continua oracion. Siempre en
todo su porte exterior se veia el aspecto de un

hombre espiritual con llaneza y simplicidad religiosa: su trato compuesto, modesto, nada afectado; su conversacion siempre encaminada al provecho espiritual agradable y aun graciosa, de donde procedia que en los ahogos de sus gobiernos en lo temporal halló en los seglares pronto el socorro ó empréstito ó en limosnas; si bien en orden á sí, resistia fuerte la liberalidad de sus devotos ó si algo recibia era parte de lo que le enviaban; pero con la protesta, que en adelante nada le enviasen. Tenia solo lo que habia menester así en sí como en los utensilios de su aposento, y uno y otro con gran moderacion; su humildad fue muy conocida y edificante. Estos ultimos años pidió licencia para andar sin bonete, á fin que lo tuviesen por no de Misa; y para ocupar el ínfimo lugar en el refitorio. Pidió al P. Prepósito Manuel de la Peña con grande eficacia lo señalase por limosnero de la Ciudad, y al P. Josef de Castellanos, que pues ya no podia

salir lo pusiese de portero en la puerta prin-
cipal. Pero donde descubrió más los fondos de
su humildad, abatimiento, paciencia, morti-
ficación y ~~[illegible]~~ obediencia, fue en varias
ocasiones en que toleró sin abrir la boca pesa-
dos lances de particulares; represiones de
superiores, aspero trato y en el que nos dió un
maravilloso ejemplo, y digno de nuestros Padres
antiguos y visto en esta edad, para nuestra
confusion. Pasó una vez de su Colegio á ver
en otro al P. Provincial á cierta dependen-
cia del suyo en que era Rector; llegó bien de
mañana en mal vagaje, peor repuesto y
fatigado, y el recibimiento fue mandarle el
Provincial se entrase en el aposento que le se-
ñalasen, donde ó por olvido ó por no adverten-
cia de los que pudieran atenderlo, pasó sin ali-
mento todo el dia no atreviendose á salir sin
nuevo aviso del P. Provincial, que le habia
mandado entrase, pero no que saliese del
aposento en que pasó divertido con su ordi-

naria conversacion en el cielo por medio de la oracion. Empezaba esta por la mañana siempre antes de la Comunidad, continuaba en la Misa ordinaria de media hora y de hora en estos ultimos años, y si no podia celebrar comulgaba como lo hacia en este ultimo tercio y despues de esta santa accion no perdiendo de vista a Dios tenia su conversacion en el cielo donde estaba su tesoro que eran Jesus y Maria y con esta Sra. desde su Noviciado entabló una finisima filial devocion. Desde entonces trajo en el pecho su sagrada imagen, la que le acompañó hasta la muerte, y aseguraba que nada le habia pedido en aquella efigie á la Sagrada Virgen, que no lo hubiese conseguido, referia prodigios, cuales eran el haberse visto en el campo acometido repentinamente de un toro; pero luego que le puso delante la imagen huyó. En un camino despeñandose la calesa en que iba valiendose de la santa efigie, es-

capó sin lesion. Decia tambien que le habia pedido dos cosas para la hora de la muerte: morir en su acuerdo y no pasar por el purgatorio. Lo primero lo vimos y lo segundo confiamos. En el último trance, recibidos los Sacramentos y respondiendo á las preces y formula de la Extremauncion, pidiendo varias medallas y estampas de sus Santos devotos y entre tiernos coloquios reposó en el Sr. á 9 de Marzo de 78 años de edad: 59 de religion y 42 de profeso de 4 votos. Dió su memoria el P. Castellanos.

La imagen del hermano Nicolás Diaz nos recuerda que fué coadjutor temporal formado, natural de Sevilla de honrados y conocidos padres; para su mejor educacion lo trajo el hermano Bartolomé de Rosales que conocia su familia por acólito de esta Sacristia donde correspondió á los deseos del hermano y llamado de Ntro. Sr. entró en la Comp.ª donde hechos los votos fué destinado al oficio de

dor. Fué en varios Colegios y en el de Irlandeses hizo este oficio y el de Procurador para el que tenia especial agilidad, y habilidad, - asi por la pluma como por su natural viveza donde hizo su incorporacion; pasó al Colegio de Ecija y viniendo á esta casa con ocasion de ver á sus parientes, falleció dejando grandes muestras de su piedad, buena índole, paciencia y sufrimiento prendas, que lo acompañaron en vida y acabó á 25 de Diciembre, á los 50 años de edad: 30 de religion y 20 de incorporado. Dió su memoria el P. Castellanos.

Noticias de este año 1738.

En 7 de Noviembre entró por Prepósito el P. Gaspar Diaz que habia sido Rector de Cordoba y de San Hermenegildo pero desde luego se conoció que no á todos ajusta bien la mendicidad de esta casa, para la que es menester dilatacion del corazon y fiar mucho de la divina Providencia, de donde se

ció comenzado á sentirla el año siguiente. — Su esterilidad produjo carestía, hambres y enfermedades en abundancia y el trabajo de los nuestros se aumentó con la asistencia á los muchos enfermos; mas ninguno en casa falleció por causa de ella. Hubo fiestas Reales por octubre y se tuvo el día de los toros expuesto por la tarde el Smo. Sacramento con música, sermón y concurrencia de mucha gente pía.

Año 1737 de la casa 190

El hermano Josef Roldan, fue natural de la villa de Segue; entró en la Compª. con aprobación de los Superiores, fijos en que veían un sujeto á propósito para los oficios de hermano coadjutor, así por lo que se sabía de él como por los muchos muy buenos que en todo tiempo nos ha dado aquel lugar; nació en él el año 1671 y entró en la Compª. el de 95 á los 24 años de su edad. Hechos los votos sirvió en varios Colegios, ya de labrador

su compañero a ministerios, vino á esta casa de portero; cumplía exactamente el penoso ejercicio de este oficio; era en él modesto, paciente, sufrido, humilde y de una presencia respetosa y acabó felizmente, y como podia desearse, á 25 de Dicbre. á los 68 años de edad: 44 de religion y 33 de incorporado. — Consta su fallecimiento del libro de nuestros difuntos.

Noticia de este año

Hubo fiestas Reales de la Real Maestranza por el casamiento del Infante Don Felipe, no en la Plaza de San Franco. sino en su plaza del Baratillo y fueron á causa de ser su hermano mayor como hoy lo es aunque Duque de Parma; y en esta casa se tuvo como es costumbre expuesto el Smo. Sacramento, y hubo sermon como siempre, concurso de gente pia, pero no tanta como en otros tiempos á causa que lo que nosotros empezamos lo han tomado otros, y hacen tam-

bien esta sagrada funcion sigue nuestro, - que aquellos, que no sin murmuracion nos tachaban lo siguen, si no con envidia, con santa emulacion como otras veces ya insinuamos.

Año 1740 - de la casa 191.-

El P. Antonio de Ledesma, natural de Sanlucar de Barrameda, de noble y calificada familia, criado en nuestras escuelas de primeras letras y en las de Gramatica, salió tan aprovechado en ellas, que si por precision faltaba maestro de Gramatica se le fiaba la clase para que la gobernase y enseñase á sus condiscipulos, los que por su ajustado proceder y suficiencia lo veneraban como si lo fuese en propiedad. Llamado de Ntro. Sr. á la Compª fue recibido en ella; hechos los votos y perfeccionandose en el Seminario en las letras humanas en el Seminario, pasó á oir Filosofia a Granada; pero la crudeza de sus aguas y temperamento de la tie-

pra á juicio de los médicos, le impidieron proseguir; si bien mejorado con volver á los aires patrios empezó de nuevo el curso en San Hermenegildo; pero al año hallandose avanzado en edad, pidió lo relevasen de los estudios, y lo consignasen los Superiores á las letras morales y al sacerdocio, si lo juzgasen digno para poder mas presto y mejor servir á la religion y obtenida esta licencia ya sacerdote, leyó Gramática en el mismo Colegio en la clase primera ó de minimos por 12 año. Pasó de operario á Fregenal y á Sanlucar y varias veces á esta casa y en la ultima á poco de haber venido falleció de una terciana maliciosa y perniciosa, recibidos los Sacramentos y hecha Confesion general, que solo sirvió para no ignorar la candidez de su conciencia y la limpieza de ella desde su infancia á que correspondian unas costumbres columbinas. Murió á 17 de Julio de 57 años de edad: 36 de Compª. y 25 de -

incorporado. Dió su noticia el P. Preposito Gaspar Diaz.

En 26 de Julio dejó de vivir el Hermano Florencio de Caxa, Coadjutor temporal formado de 72 años de edad: 53 de Compª. y 41 de incorporado. Puede contarse entre los hombres de más méritos de su estado: efecto de su capacidad, cordura; buena índole, honradez y gracia de Ntro. Sr. á que correspondió en su vocacion. Fué natural de Cadiz, de padres conocidamente cristianos, honrados y repúblicos. Su pluma especialmente (aprendida en nuestras escuelas de aquella Ciudad) fué el instrumento en la religion de sus útiles tareas ya tratando de escribir, ya en nuestras Procuradurias, que á su administracion dió la obediencia segura de su fidelidad y buena conducta, ya siendo compañero contador, y asistente de los Padres Provinciales, fuélo por tres años del Venerable P. Tamariz, y esta es una relevante prueba de sus religiosas virtudes; pues á no ser

ellas de edificacion y observancia, no lo hubiera tenido tan cerca de sí: y á la verdad procuró tanto ajustarse á las costumbres del V. Padre y al cuidado exacto de su persona, qᵉ. en las visitas cuando llegaba á posada extraña era sumo el desvelo y cuidado de atender á su Provincial no sólo en el dia, y en la noche hasta que quedaba recogido; sino que muchas veces volvia á la media noche, y otras mas tarde á ver si se le ofrecia algo, cuidadoso de lo maltratado que habia llegado á la posada; y era el fruto de estas visitas hallarlo siempre en oracion, de donde se confundia y estimulaba á sí mismo á la imitacion del Santo Provincial. De esta escuela salió ser muy observante religioso, dado á la piedad, mortificacion, oracion y lectura de libros espirituales de los que tenia escogidas noticias para su aprovechamiento y ageno. Señalado á portero de esta casa en sus últimos años y padeciendo unas moles

los obstinaciones, alentado de cierto médico a ponerse en cura con su conducta y pedida licencia al Superior se hizo; pero le aplicó un medicamento tan ardiente que causándole inflamación interna le quitó la vida recibidos los Sacramentos y con suma conformidad el dicho día. Así el P. Prepósito Gaspar Díaz.

Noticias de este año

Este año en que cumplió el segundo siglo de la Comp.a en orden á su celebración, se siguió el paradigma que envió N. M. R. Padre Gral. á todas las provincias, en que aunque se determinó, no celebrarse con alguna pública pompa; por razones conocidamente graves y a ejemplo de otros religiosos órdenes; en lo que convinieron su Paternidad y los Padres asistentes que juzgaron esto mismo, pero se juzgó que era muy (digno) justo é importante se hiciesen gracias á la Divina Bondad privativa y domesticamente, por

los muchísimos y muy especiales beneficios con que en el trascurso del segundo siglo se siguió adornar y colmar á esta su mínima Compª. á cuyo fin alcanzó de Clemente XII para toda la religion indulgencia plenaria por modo de jubileo por un dia solamente con facultad de elegir Confesor. "Y aun para los casos reservados de cualquier modo á la Silla apostólica", y que el tal dia fuese señalado por los Provinciales ó Superiores locales respectivamente. En esta provincia y casa fue el 15 de Agosto de este año como tan propio de la Compª. por ser el de la Sma. Virgen y porque en el hicieron nuestros primeros Padres en Paris los primeros votos. Precedió estar el Smo. Manifiesto los tres dias como en el triduo de la renovacion se hizo plática á la Comunidad; hubo ayuno y disciplina pública la víspera, y cumplidas estas santas diligencias habiendo dicho dia confesado y comulgado todos en

accion de gracias y pidiendo á Dios. Su. nuevos beneficios, aplicando á estos fines la Misa cada Sacerdote, y cada hermano la Comunion y Corona; en lo temporal fue el refectorio como fin de estos, porque tal fue el orden y se prosiguio por todo el año de 40 diciendo en la Letania domestica la oracion: "pro gratiarum actione"; y para no privar al P. Preposito de la gracia concedida en la Bula, declaro el P. Provincial que pudiese diferir por justa causa el dia y señalarselo al que de su Comunidad no hubiese cumplir las condiciones que el Jubileo pedia. Asi el P. Provincial Pedro de Cespedes; á 6 de Septbre. dejó la Prepositura el P. Gaspar Diaz por enfermo, pasó á Cadiz y le sucedio Vice el P. Antº. del Puerto.

— Año 1741 – de la Casa 192 –

El 31 de Agosto murio el P. Manuel de Lo[illegible] ranca; fue natural de Madrid, vino muy niño á Sevilla, encomendado al P. Juan de Lamia

su pariente. Diole estudio en el Colegio de San Hermenegildo y pretendiendo de la Comp.ª fue admitido recibido. Era de unas costumbres columbinas, parece no habia pecado en el Adan, ajustadissimo en todo a nuestras reglas, modo de vida y distribuciones, su cortedad de vista lo separó de los estudios mayores. Ordenado de Sacerdote leyó Gramática en Jaen y fue operario así allí como en esta casa. Fallecio de 58 años: 43 de Comp.ª y 28 de Coadjutor espiritual formado, así el libro de difuntos.

A 14 de Septbre. falló de repente el P. Josef de Iturrate, Prepósito de esta casa, natural de Sevilla. Fue Rector de Malaga, Jaen, Montilla, Cadiz y vino á Prefecto de esta casa, pero a los dos meses del oficio en que entró enfermo, como lo mostraba el color, displicencia y desgana de su gobierno; unico por su constitucion en la provincia y en que esforzo se diferencia mucho de el de los Colegios) causas todas con que se le aumentó su me-

lavarlo, y le quitó la vida al salir del refec-
torio: pero prevenido con el fuerte de un apreta-
do vida; y se le dió sepultura con el honor
que por ser actual Superior se le debía, y con
[illegible] de los religiosos. Falleció de 6[illegible] años:
43 de Compª. y 26 de profeso de 4 votos, y es-
ta es su imagen. Estudiando seglar la gra-
mática en el Colegio eclesiástico de San Mi-
guel de esta Ciudad, entró a oír Filosofía en
San Hermenegildo y aficionado al trato de
los maestros entró en la religión donde proce-
dió merecedor de los votos, los que hechos, pa-
só al Seminario de Carmona y de él á oír
Filosofía á Córdoba, Teología en Granada, ob-
tuvo la buena opinión que pedía su aprove-
chamiento en letras y virtud. Enseñó ya Pres-
bítero las letras humanas: leyó curso de artes
y la Teología en los Colegios mayores. De Pre-
fecto de Estudios mayores vino á esta Casa des-
pués de haberse también ejercitado con loa
en el púlpito, de que hay muestras en algu-

nos sermones que se imprimieron y en to-
dos procuró imitar en accion, tono y afecto,
al celebre P. Franco. de Acevedo, Maestro de
esta facultad, si bien este es su conato, las
mas veces infortunado, y es lo mas congruen-
te huir este modo de afectacion, si la natu-
raleza innatamente no concurre. Fue aser-
rante y edificativo como lo persuaden los
oficios á que fue promovido, y digno de mas
extensas noticias; la de su muerte consta
por el libro de nuestros difuntos. Sus sermo-
nes impresos son:

1 En la profesion de una religiosa en el
Convento de la Concepcion de San Miguel.

2- En la fiesta de la degollacion de San Juan
Bta. en Malaga á la hermandad de la Carcel.

3- otros sermones se le imprimieron, y dejó
dos tomos manuscritos dispuestos para la
imprenta de varios predicables asuntos.

Noticias de este año

En 18 de Julio entró á Prepósito de esta

casa el mencionado P. Josef de Iturrate;
pero á los 5º dias de oficio murió repentinamente como se ha dicho. Sucedióle Viceprepósito el P. Antº el Viento y duró en el oficio hasta el siguiente á 21 de Junio.
Por muerte del S. Arzobispo Don Luis de Salcedo acaecida este año presentó el Rey á su hijo el Infante Don Luis el que tomó posesion del arzobispado y nombró por su coadministrador el Papa al Sr. Don Gabriel Torres de Navarra, para lo que se le dió el título de Arzbº de Sinilitene. Todo se verá en el libro de los anales de Sevilla en el apendice segundo.

– Año 1742 - de la casa 193 –

Noticias de este año

Carece de imagen. En 21 de Junio que lo es de S. Luis Gonzaga entró á Prepósito el P. Domingo Rodriguez, natural de la antigua villa de Utrera en Sierra de este Arzobispado, habiendo sido Rector de Andujar

de Malaga y antes de S. Ignacio de Baeza, de Jerez de la Frontera, Visitador de Canarias, Secretario de Provincia y ahora Rector de Ecija y de alli a Rector de Carmona y á Prepósito de esta Casa de donde salió por Provincial aun no cumplido este oficio á 24 de Febrero de 1743; en este de 42 se aumentó en gran número la Congregacion de Sacerdotes por el celo del Illmo. Sr. Administrador el que avisando por papel de Secretaria á todos los Curas, ordenando que así estos como su clero asistiesen en la sala de la Congregacion en esta casa el dia que señaló y su Illma. vino personalmente y exhortó á todos que pasaron de 80, á que entrasen por sus manos por lo util y provechoso que era la asistencia á ese ejercicio así de virtud como de letras: y las Carnestolendas inmediatas fué muy lucida la fiesta y estacion al Hospital el miércoles siguiente, honrando su Illma. una

y otra funcion por la tarde y á la Misa de la fiesta (dot) el Sr. obispo Don Domingo de Rivera, auxiliar.

— Año 1743 - de la casa 194. -

Carece de imagen y noticias, por continuarse los Ministerios.

— Año 1744 - de la casa 195 -

En 11 de Febrero fallecio impensadamente á fuerza de sus vehementes escrupulos el hermano Franco. Garcia, Coadjutor temporal formado de edad de 47 años: 24 de Compª. y 13 de incorporado. Era natural de Luque, de gran cordura y religion, muy timorato y delicado de conciencia: asistia en la huerta de Madre de Dios; pero esta misma delicadeza y temor lo hicieron prevaricar; se temia dejarlo solo, no fuese que su inconsolable melancolia lo precipitase, como sucedio por mas cuidado, que se puso; pero dejandonos prendas de su muy religioso porte, aun en el tiempo de su prevaricacion. Asi el libro

de nuestros difuntos y primeros testigos de esto.

En 25 de Julio pasó á la eternidad el hermano Franco. Perez, Coadjutor temporal formado, natural de Orgiva en la Alpujarra, arzobispado de Granada de 68 años de edad: 42 de Compª. y 32 de su incorporacion. En sus primeros años se aplicó á la milicia en la Marina; pero tocado de Ntro. Sr. cambió esta por la de Cristo Jesus en nuestra Compª. Hechos los votos ejercio los oficios de su estado en los Colegios de Marchena, Ecija, Trigueros aqui en el Colegio de la Concepcion llamado las Becas y en esta casa limosnero de la Ciudad, fue especialmente devoto del Stmo. Sacramento, comulgaba los dias que la regla ordena y ademas todos los dias festivos y santos de su devocion. En saliendo eran las tribunas su asilo y si no lo ocupaba la obediencia se estaba oyendo Misas todas las mañanas de dias festivos; su devocion a la gran Madre, se ex-

plicio, rezandole cada dia tres coronas, el oficio de San Buenaventura y el parvo de la Iglesia. En Marchena siendo allí maestro hizo labrar una devotísima imagen que colocó en su clase para aficionar á sus pequeños discípulos al culto de esta Sra. el de nuestro Sto. Padre y Santos de la Comp.ª no le disfrutaba poco tiempo. De los Santos, que en el tiempo de religion le cupieron en los meses hizo una letanía que cada dia rezaba; junto á esta oracion la mortificacion de la carne con disciplinas y usando un juboncillo de cerdas, dos cintos de lo mismo, dos cruces de puntas de hierro y varios cilicios de el, que se le hallaron con muchas muestras de su continuo uso; era dado al ayuno tanto, para el hermano más sensible, cuanto su complexion y años pedian más alimento previnole, en premio N. Sr. que se previniese á la muerte con una confesion general, que de suyo

hizo, á la que siguió su enfermedad, y muerte preciosa en los ojos de Dios. Asi el P. Preposito Domingo Rodriguez.

– Noticias de este año

Habiendo entrado á Provincial el P. Prepósito Domingo Rodriguez, vino por Vice-Prepósito el P. Geronimo de Ariza, Rector del Noviciado, natural de Osuna: Fué Secretario de provincia, Rector de San Hermenegildo y del Noviciado. Vocal a Roma, Provincial de esta provincia y examinador Sinodal de este Arzobispado, en todo lo demás no hay que decir más que los antecedentes años.

Año 1745 - de la casa 196

La imagen que vemos estribando en la ~~xxxx~~ asta de una escoba es la del humilde hermano Joan de Acuña, Coadjutor temporal formado, fallecido á los 78 años de edad: 53 de Compª. y 43 de incorporado. Nació en el reino de Portugal, de cristianos padres en la vela de ~~(Atalaya)~~ Mayorga. Su nombre, vi-

no á Sevilla á buscar conveniencia; aficio nado á la Compª. pretendió en esta casa y entró en la religion por las muestras, que dió de devoto, humilde, trabajador y manejable para cualquier oficio, y pasó al Noviciado á 25 de Febrero de 1592 despues de la informacion de su limpia sangre. Sus ocupaciones en la Compª. fueron siempre las más humildes de cocina y enfermeria, menos algun tiempo de Sacristan en Granada, pasó á las Canarias, vivió en los Colegios de Carmona, Granada y en esta casa, en ella fue enfermero de tres padres sucesivamente perláticos, cuales fueron el P. Melchor de Aragon, Juan de Gamir y Manuel de la Peña, con aquel trabajo y paciencia que esta especie de enfermedad supone en el que le asiste, trayendolos casi acuestas para todo, en lo que pasó casi 40 años hasta que vencidas sus fuerzas por la edad entró á cuidar del Pa-

dre Pena otro y el hermano Juan pasó á limosnero de la Ciudad si bien no pudiendo ya, ni aun esto quedó solo para acompañar á Ministerio, lo que hacía de buena gana por ganar el pan del modo, que podía, y no estar ocioso, siendo costumbre suya, si no tenía, que hacer aun cuando enfermero ocuparse en oficios humildes y con la escoba en la mano barrer deshollinar y recoger la basura por la casa y limpiar y asear los sitios más inmundos; de este abatimiento de sí mismo se seguía ser afable con todos, cortés, oficioso, sufrido, callado, agradecido; confundíase delante de Dios y muy mucho á la presencia del Sr. Sacramentado, reverenciándole en la guarda de sus preceptos y consejos; pobre, humilde, casto, obediente, sin la menor muestra de contrarios afectos y aficionadísimo á la sagrada comunion que lograba dos veces cada semana fuera de los

domingos y fiestas á que respondía la tierna devocion á la Stma. Virgen y muy particular al misterio de su Purificacion la que aprendió en Canarias de aquellos pueblos, con la que tienen á esta Sra., con el título de Candelaria y en premio ya en sus últimos dias le suplicaba rendido lo llevase de los ahogos de este mundo y de los que padecia de falta de respiracion en su fiesta ya cercana, lo que alcanzó de esta gran Madre, llevandolo en este dia 2 de Febrero, despues de muy bien prevenido y recibidos todos los Sacramentos, y el mismo dia el de la Eucaristia, acabando de un ahogo en que primero se vió muerto que agonizante. Dió su elogio el P. Prepósito Geronimo de Ariza.

La estimable imagen de cualquiera sujeto de la Compª. es la que se nos presenta en el espejo y nos hace ver al P. Josef de Castellanos, natural de Sevilla, de padres hon-

rado y virtuoso y hermano de otro jesuita que murió joven en la carrera de sus estudios; los suyos propios corrió con felicidad, después que aficionado á nuestro Instituto, como muy conforme á su genio, buena crianza é inclinacion conocida á las letras, entró en la Compª. Las de Humanidad aprendió con primor en el Seminario, la Filosofía en Córdoba y la Teología en Granada en una y otra con los primorosos premios. Ya Sacerdote leyó la Gramática en Sanlucar, curso de Filosofía en Sevilla y en Córdoba la Teología. Fué Rector dos veces de Córdoba y una Propósito de esta casa, precediendo á uno y á otro, el Rectorado de Cádiz y la Secretaría de provincia, y siempre ya se considere súbdito, ya Superior, fue para decirlo de una vez hombre de distribucion, y el primero á todas y a cada una de las nuestras, y esto desde sus primeros pasos en la religion hasta los últimos que pudo dar;

fué su estudio incansable y dejó ilustres testimonios de él, que no han visto, pero debian, la luz, cuales son fuera de su curso de Artes y materias Teologicas que leyó:

1º. Compendio de toda la Teologia sólido, claro y breve.

2º. Repasos morales hallados en Padres y Expositores.

3º. Cronologia de los Sumos Pontifices, y de nuestros católicos Reyes hasta nuestros tiempos y noticias de los sucesos más notables del de cada uno.

4º. Historia del Colegio de Córdoba desde su principio hasta el último dia de su gobierno

5º. Seis tomos de sermones á varios asuntos.

Leia mucho, y casi que imprimio en su alma la vida de N. S. Padre escrita por los continuadores de Bolando, y el instituto de la Compª., porque en uno y otro hallaba toda la pauta más clara y ajustada de un Jesuita y gobierno de la Compª. y estos dos libros

decía, que debían llevar todo respeto y veneración, de la atención que en esto tenía se siguió ser gran súbdito y mejor Superior; de operario fue muy fervoroso, ejercítalo en el patio con gran gusto, y todos los sábados iba á la casa pía de los muchachos llamados Toribio á instruirlos y confesarlos. A este cultivo de las ajenas almas juntaba con gran cuidado el de la propia en la observancia regular, oración, misa, exámenes, lección espiritual, frecuencia de confesar, maceración de la carne y recato que lleva nuestra religión; gran perdonador de agravios y generoso benefactor del que le ofendía; muy caritativo con los pobres hasta darle á uno la mejor camisa que tenía, muy cuidadoso á que nada faltase á su Comunidad; y en lo que resplandecía su genio de Superior era en hallar modo para que sin ofensión fuese privilegiado el que lo merecía. Fue en todos los casos que tuvo a su cuidado el adorno y

culto del templo y los altares, vocea Córdoba cuanto hizo allí á este fin. Y en esta casa hasta la ostentosa fiesta de la Canonizacion de S. Juan Franco. Regis, y los ricos ornamentos de tisú, uno de tapicería, otro morado y otro negro para los dias jueves, viernes y sábados Santo para mostrar su celo en esta parte y en su última enfermedad, que fué de perlesia; que le duró 6 meses, enriqueció mucho más el templo de su alma, porque eran sus reconciliaciones frecuentes, su recurso á Dios en pios afectos contínuo, todo el tiempo que le dejaban las visitas domesticas ó extrañas lo ocupaba en oir leccion de libros santos y devotos; frecuentaba mucho el uso de la sagrada comunion, entreteníase con tiernos coloquios á Ntra. Sra. y tenia la luz ó hacia se la pusiesen de suerte, que no perdiese de vista su devota imagen y al despertar pudiese verla. Correspondia el afecto á su difno. esposo, cuyo nombre llevaba y se

prometió no negar cosa, que en su nombre se le pidiese. Con estas y otras virtudes le cogió la muerte en 10 de Junio á los 64 años de su edad: 47 de religion y 30 de profeso de 4 votos. Comunicó á la provincia su carta el P. Prepósito Gerónimo de Ariza.

- Noticias de este año -

- A 17 de Dicbre. tomaron el hábito de Santiago en nuestra Iglesia seis caballeritos, hijos del Mariscal del campo Destrirés teniente Gral. Asistente de Sevilla Don Gines de Ermosa y Espejo, funcion que un solo acto raras veces se verá por eso digna de notarse aunque no hemos hecho mencion de las muchas veces que se ha celebrado esta funcion en nuestra Iglesia.

- Año 1746 - de la casa 197 -

El P. Alonso de Leon, fué natural de Lalamea la Real de este arzobispado, de honrados padres, que lo enviaron á estudiar al Colegio de San Hermenegildo, de con-

sejo del gran devoto de Ntro. P. S. Ignacio, Don Nicolás de Aguero, Cura beneficiado del Valverde del Camino y el Pozuelo; y aprovechó tanto en las letras que tuvo un acto de conclusiones de Filosofía tan lucido, que le sirvió no solo de examen para entrar en la Compª., de la que se había declarado pretendiente, sino que aquel curso bastó para que se le pasase en la religion; y hechos los votos y estado en el Seminario, fue maestro de Gramática en Cazorla y de allí a oir Teología en Granada, que acabó con el premio con que la religion califica á los más hábiles, y ordenado de Sacerdote, leyó letras humanas en Jaen y dos cursos de Filosofía a los nuestros y las Cátedras de Teología en Málaga y San Hermenegildo, de donde vino á resolutor de casos á esta casa, y en medio de estas tareas no rehusó el trabajo del púlpito y aquí fue donde se conoció lo más precioso de su talento; pues se

conocia el que tenia de saber ocultarlo que estaba cuando no era necesario mostrarlo; porque en una conversacion familiar, era su estilo humilde y aun despreciable; pero se conocia lo hacia de industria; porque en subiendo al púlpito derramando mil preciosidades en sólidas doctrinas explicandose con tanta elocuencia y facundia, sublime estilo, si le hacia el asunto y escogidas frases, que admiraba y suspendia á los oyentes y así, parece era su caracter, no hacer alarde de su ciencia; despreciador de sí mismo, tratandose como de una vulgar habilidad y de no mucha erudicion y la necesidad no le obligaba á dar el especimen, que un jesuita mediante su regla, debe á la ocasion sin olvidarse, como no se olvidaba de la religiosa modestia. Acompañaba esta humildad una paz y mansedumbre admirable, con la que era incansable en nuestro ministerio á todas horas sin alguna reserva, á que

añadía hacerlo con tanto gusto que agradecia que se confesasen con el por enredosas ó cargadas que fuesen las conciencias. En este afan despues de haber trabajado el domingo de la Doctrina, en las confesiones y platicas se halló sorprendido de una perlesía el lunes siguiente 5 de Abril que le obligó á varar á esta bien cargada nave de gloriosa mercadería de meritos, y así estuvo desde el dicho dia hasta 15 de Dicbre. de este mismo año, recibiendo los Sacramentos de confesion y comunion muchas veces hasta que perdió el habla y por las señas lo absolvia su confesor y recibió el de la Extremauncion acabó dando grandes exemplos de arrepentimiento, paciencia y conformidad, el dia dicho, de casi 74 años, mas de 53 de Compª. y 39 de profeso de 4 votos. Así el P. Prepósito Ariza.

- Noticias de este año -

Hubo en esta Casa Congregacion Provin-

cial para nombrar Procurador á Roma en 1º. de Mayo, presidida del P. Domingo Dominguez, Provincial, y fué electo el Padre Martin Garcia, Rector de Granada. Decretóse tambien que se escribiese é imprimiese la vida del Vº. P. Franc.co Camani y se encargó al colector de estas memorias, y se dió á la prensa del modo que en dicha vida se halla. Falleció á 9 de Julio el Sr. Felipe V, digno de eterna memoria entre nosotros por lo que favoreció á la Compª, falleció impensadamente. Hiciéronsele las debidas honras en nuestra Catedral á 31 de Agosto y 1º. de Septbre. A 6 de Novbre. del mismo año fue la proclamación del Rey nuestro Sr. Don Fernando VI, y porque la pompa de este Real acto, debía pasar por nuestra casa, se colgaron sus paredes exteriores, y en la que es respaldo del altar de Ntro. P. San Ignacio, se levantó un teatro muy vistoso y en él, debajo del dosel la real

silla, corona y cetro sobre almohada en una muy rica mesa ó bufete. Hay se-to relacion impresa intitulada: "Breve noticia de lo ejecutado por la casa profesa de Sevilla, en la plausible proclamacion del Sr. Don Fernando VI."

— Año 1747 - de la casa 198 —

Vista la imagen del hermano Juan de Zabala, dice que nació en Bonilla; entró en la Comp.ª para hermano coadjutor; hechos los votos, estuvo en varios Colegios en San Hermenegildo, Inglés, Marchena, en el Imperial de Madrid, compañero de nuestro Procurador de provincia en Baeza, Cadiz y Granada, en las Becas y compañero del Procurador de Provincia en esta casa, y en todas fué bien quisto. Religiosidad, humildad y prontitud en lo que le mandaban y en estos ultimos años muy frecuente en sus Comuniones precediendo la Confesion sacramental. Sorprendido de accidente apoplético apenas hubo lugar

de absolucion sub-conditione, y administrandole la Extremauncion, murió á 6 de Abril de 70 años de edad: 51 de Compª. y 41 de incorporado. Escribió su memoria el P. Gerónimo de Ariza.

— Año 1748 - de la casa 199 -

- Año 1749 - de la casa 200 -

Noticias de este año

Ni titulo, ni noticia hubo en aquel año, en este solo se descubre las siguientes noticias, es á saber, que fue felicísimo para esta casa aunque al principio parecia que se habia de arruinar, lo que intentó el demonio, haciendo por hombres, lo que ni con tempestades, rayos y temblores acaecidos desde que se erigió el presente año pudo conseguir por mas que lo intentó, porque N. P. San Ignacio ha sido y es la defensa de ella, así como fué el autor de su fundacion con la enviada por sí mismo á Sevilla del P. Basilio Dávila, como al principio de esta

historia escribimos. Habia algunos años, - que el hombre enemigo, como llama el Sr. al demonio, intentó difamarla de ruinosa, y que se venia abajo flanqueando sus columnas, estribos de la cúpula y cuatro arcos que forma la capilla mayor. Esta voz ó vaga ó inventada de cierto hombre, cuyos papeles guardo un hijo suyo, dió ocasion al temor, pero sin fundamento siendo relevante prueba el temblor de tierra pocos años antes acaecido el año 1680, en que no padeció el más leve detrimento cuando otros muchos templos de esta Ciudad lo padecieron; hizo se se retrajesen entonces de venir a ella, y aun el Muy noble y leal Regimto. Cabildo de esta Ciudad, que concurre a esta casa de antiguo á oir los sermones de Cuaresma se retiró un año, hasta que hecha por los alarifes diligente inspeccion, se aseguró estar firmisimo el edificio y volvió la Ciudad y concurrencia que primero.

Intentó ahora el comun enemigo cuando más seguro dormiamos, excitar la antigua especie, que habiendose despreciado antes, hizo cobrase cuerpo el descendiente de aquel antiguo Figueroa, inventando el figuron en los papeles viejos despreciados, que venian, como cosas nuevas, vocando se desplomaba el Coro; lo que obligó á la Ciudad noticiada de esta vulgarizada ruina por el mismo autor á enviar Diputacion al P. Preposito, ordenando se apuntalase el Coro y cerrase la puerta principal de la Iglesia para que nadie por ella entrase. Ejecutóse como se pedia y lo que pudo la aprehension los mismos de casa; ya no se atrevian á entrar al Coro, no fuese que cayendo él, ellos se sepultasen en sus ruinas y se cerró de orden del Superior la domestica puerta que daba entrada á él. Hubo sobre el punto de orden de la Ciudad y con asistencia de sus Diputados varias juntas de alarifes y acaecia al pobre edifi-

cio, lo que dijo Horacio: "Laudatur ab his, culpatur ab illis." Hasta que de orden del P. Provincial vino á esta casa el insigne arquitecto el hermano Fran.cos Gomez, y otro muy insigne ingeniero del Rey que hicieron demostracion de la fortaleza, firmeza y seguridad del edificio y de la ninguna subsistencia de los discursos opuestos, resultando de tantas juntas, visitas y consultas por definitiva sentencia "que la fabrica estaba tan firme, segura y fuerte, como el primer dia, que se estrenó y que era una de las obras más excelentes por su artificio que tiene España," y añadió el ingeniero despues de muy diligente inspeccion de la fábrica, que merecia levantarle estatua al artifice que tal hizo y que fuese de oro: fuélo el hermano Joan de Carvajal de quien queda escrito en el primer espejo al año 1621. De recomendacion tan plausible junta con la del hermano Fran.cos

resulto: que la Ciudad ordenase se despuntalase, se abriese la cerrada puerta y quedó cerrada para siempre la de la emulacion y trazas del comun enemigo con no poco desdoro del inventor de la fábula los fieles gustosisimos con la concurrencia segurisima á la referida Iglesia y puedo asegurar, que se hizo cuanto se pudo al tiempo de apuntalar entrandole puntales á fuerza de mazos y con puntas que á no ser tan firme se hubiese lastimado mucho el Coro de que fuí testigo, pero quedó, como la roca en el mar batida de violentas olas: ipsa tamen manet.
La Ciudad sentida del pequeño daño causado en el apuntalamiento libró 25 doblones para sus pequeños reparos y la casa agradecida á los divinos beneficios, hizo una grandiosa fiesta el 31 de Julio, que lo es de N. P. San Ignacio á que concurrió el Ilmo. y Rmo. Don Franco.

de Solis Folx de Cardona, nuevo Coad-
ministrador y Arzobispo de Trajan poli-
gran favorecedor de la Comp.ª y á quien
cumplimentamos el Mayo antecedente,
en su entrada y esperamos muy en breve
Arzobispo en propiedad. Este Principe se
sirvió asistir á nuestra fiesta en público
en el solio con toda la formalidad de asis-
tentes como ordena el ceremonial, así
á vísperas, como á la Misa y á la mesa.
Salió una elegante descripcion de esta fiesta en
verso endecasílabo que se dió á la prensa, obra
de la Sra. Doña Luisa Robledo, con que pone-
mos fin al año 1749 imitando la descripción
del altar nuevo de plata que ahora se estrenó,
para que lo exprese al que escribiere el elogio
del P. Prepósito Gerónimo de Ariza. El año
siguiente del cual no es preciso tomar el prin-
cipio para completar los 200 años que empe-
zaron el de 1550, pero no desde el principio, y
por eso nos valemos del principio de este de

1.750 en que acaba y empieza el 3er. siglo asunto de mejor pluma.

— Año 1750, de la casa 200 cumplidos —

Del hermano Diego de Cuesta es la última imagen, pero muy primera en lo edificante de su inspección; fué natural de la Rambla, de honrados y cristianos padres, su buena índole lo inclinó hacerse religioso y lo determinó á ser de la Compa. tener en ella dos tios. Recibido en el Noviciado, procedió tan ajustado que hechos los votos fué señalado á Compañero del concurso de San Hermenegildo; después á labrador en nuestras haciendas de Málaga y Baeza, á Procurador del Colegio de las Becas y de esta casa; pero en el intermedio de estos oficios pasó á compañero del P. Asistente á Roma el año 1720, memorable con horror en Marsella por la peste que padeció. Embarcado ya llegó a ella cuando aun no se habia declarado el contagio, más entretanto se sirvió el comen

cio y quedó el hermano Diego en medio de las llamas de aquel voraz incendio, que se llevó más de 80.000 personas en los 8 meses de su duracion. Pero en todos ellos estuvo tan ileso del fuego y tan robusto y fuerte, que se conoció, fue enviado de N. Sr. para el único refugio y consuelo de los Padres franceses, y gran crédito de nuestra provincia; porque intrépido, agil y con gran presencia de ánimo, pidió al P. Rector del Colegio grande, donde posaba, le permitiese asistir á los enfermos, lo que no quería cortesano y caritativo concederle; pero las fervorosas instancias del hermano Diego y la necesidad, consiguieron lo que deseaba y hecha Confesion general y prevenido muy á lo cristiano y jesuita se encargó no solo de los enfermos; sino de todo el peso del Colegio, por no haber quedado quien cuidase de enfermos y sanos, sino el jesuita español y un Padre anciano, y el hermano asistir á la

Iglesia, á la sacristía, á la despensa, á la cocina, á la enfermería y á procurar los alimentos y medicinas fuera de casa; y habiendo muerto los sujetos del otro Colegio ó Casa que allí tiene la Compª. se le entregaron las llaves de él y de todo lo que en el había; y lo prodigioso es que ni aun cesaron las distribuciones domésticas; pues las Letanías las decían diariamente el Padre y el hermano Diego; asistía á los enfermos cuando venían los médicos y aplicaba las medicinas y les daba de comer con su propia mano; todo lo que visto del Iltmo. y Rvmo. Sr. Don Enrique Javier de Besunce entonces obispo de aquella Ciudad y ejemplar de Prelados celosos, miraba al hermano Cuesta, como enviado del cielo con gajes de bienaventurado: pues nada le hacía impresion, para alivio de sus amados jesuitas, bien como el Sto. Prelado lo era de su grey, á quien jamás desamparó. Declarada la sanidad se

embarcó para Roma; pero la dificultad de
admitir el navio en los puertos de Italia
sin que tuviese cuarentena le hizo alejarse á
Esmirna en el Asia Menor, dominio del gran
Turco, para volver despues de tiempo á Ve-
necia; mas ni aquí entró hasta nueva cua-
rentena, la que pasada pudo entrar y par-
tir á Roma con los testimoniales necesarios.
En ella entró á compañero del P. Asistente
Salvador Gonzalez, y duró siendolo hasta que
el P. murió; y mirandolo siempre N. Padre
Gral. con la estimacion que se merecia por
haber cuanto fué de su parte hecho resti-
tuir á esta provincia de la Caridad; restituido á esta provin-
cia y casa es demás despues de acto tan
heróico descender á sus virtudes; porque
en él solo se ven todas y solo añadió la
perseverancia en ellas y cada una cuando
lo pedia la ocasion; solo diré que señala-
do á portero fué un trasunto de los que
en esta casa mejor han manejado este ofi-

cio, y con la mayor exactitud en todos hasta que pudiendo más enfermo del pecho se rindió y con su alma á su criador después de muy avisado y prevenido con el cuidado de pedir al Padre que le asistia, le aplicase la indulgencia, que en Roma para esta hora obtuvo del Pontifice Inocencio XIII, á los 70 años de edad: 50 de Compª. y 37 de incorporado; dió su memoria el P. Antº. del Puerto Vice-Prepósito por la repentina muerte del P. Gerónimo de Aria, de alli á poco. La que dejamos á mejor pluma para que empieze con ella el tercer siglo de esta casa, asi como fenece este ahora á la entrada de 1750 en que debe empezar el que sigue. Solo resta dar gracias á la bondad Divina y á N. P. San Ignacio porque me ha concedido vida para acabar esta obra; la que todo yo consagro al autor de todo bien, Jesús; á su Stma. Madre, á honor de la Compª. de esta provincia y de esta casa que

amo de corazon, indigno morador de ella 30 años continuos que cumplen este 1755, hoy víspera del Corpus 28 de Mayo. Æt. maj. 76. Soc. 58. Prof.º 42.

— Nota —

Sabemos ciertamente que en este espejo falta la imagen del P. Juan de Vega, difunto en esta casa, mas no es la falta nuestra, sino de los que no nos dejaron en memoria, ni aun en el libro de Difuntos. Fue natural de Sevilla, de padres muy honrados, de excelente habilidad, resolutor de casos morales de esta casa, profeso de 4 votos; pero fatigadísimo de escrupulos seria su imagen la que llenaria el año 153, pero ni el dia ni el año ó mes de su muerte vemos.

Por la misma razon omitimos la buena memoria de la Sra. Dª. Mariana Laso, Marquesa de la Motilla, las de las Sras. Marquesas de Villa-Alegre, gran benefactora de nuestra Iglesia, por no constarnos,-

ni el dia de su muerte ni el año, si bien la
Sra. Motilla dicen murió 1730 á 31 de Ju-
lio premio sin duda de la mucha devocion
que tuvo á Nuestro P. San Ignacio.

Muy Reverendos Padres Prepósi-
tos Grales. de este segundo siglo.

Prepº. Gral. 8- P. Franco. Piccolomini, este año 1650 ele-
gido el Dictre. del año antecedente, gobernó
hasta 17 de Junio de 1651, esto es, año y medio.

9- P. Alejandro Gotifredo, electo á 17 de Ene-
ro, murió á los 51 dias de su eleccion.

10- P. Gozvino Nikel, gobernó desde 17 de
Marzo de 1657, hasta el de 1661, en que por
la Congregacion Gral. se le dió Vicario al
P. Joan Paulo Oliva.

11- Empezó á gobernar la Compa. el año
1664 por muerte del P. Gozvino el M. R. Pa-
dre Joan Paulo Oliva. Gobernó desde 31 de
Julio hasta el año 1.681, esto es veinte
años.

12.- P. Carlos de Noyele, desde 1682, hasta el de 1686, esto es, 4 años.

13.- P. Tirso Gonzalez, desde 6 de Julio - 1687, hasta el de 1705, esto es 18 años.

14. P. Miguel Angel Tamburini desde el año 1705 hasta 31 de Enero de 1730, esto es, veinticinco.

15- P. Fran.co Retz desde 21 de Mayo de este año hasta el de 1750, esto es, 20 años.

Padres Provinciales y Prepósitos de esta casa, de este segundo siglo.

33. P. Francisco de Silva.

34. P. Alonso de Ayala

35. P. Alonso de Ayala. 1650

36. P. Jacinto de la Puebla

37. P. Juan de Vilches.

38. P. Alonso Rodriguez

39. P Cristobal Perez

40. P. Pablo Federigui

41. P. Fernando de Valencia.

42- P. Joan Grajales
43- P. Jacinto de la Puebla.
44- P. Martin de Zuazuabar
45- P. Joan de Cárdenas.
46. P. Bernabé de Medina
47. P. Baltasar Eguer
48. P. Martin de Zuazuabar
49. P. Bartolomé de Plasencia
50. P. Florencio de Medina
51. P. Bartolome de Plasencia.
52. P. Pedro Zapata
53. P. Fernando Castellano
54. V. P. Francisco Camarri
55. P. Bartolomé de Plasencia
56. P. Francisco de Acevedo.
57. P. Manuel de la Peña
58. P. Joan de Camiri
59. P. Miguel Martinez
60. P. Andrés de Luque
61. P. Manuel de Martos
62.. P. Fernando Causino.

63. P. Manuel de la Peña

64. P. Antonio del Puerto

65. P. Josef de Castellanos

66. P. Gaspar Diaz

67. P. Josef de Iturrate

68. P. Domingo Rodriguez

69. P. Gerónimo de Ariza, hasta 17 de Febrero de 1.750 que murio. Todos con patentes.

Imagenes de nuestros difuntos en este segundo espejo ó siglo.

1. P. Joan Mendez	año	1.650
2. P. Antº. de Quintana Dueñas	"	1.651
3. P. Fernando de Valencia	"	1.651
4. Hº. Pedro Sanchez	"	1652
5. " Baltasar de Padilla	"	1.654.
6. " Lucas del Aguila	"	1.655
7. P. Bme. de Chaves	"	1.656
8. Hº. Andres Lopez	"	1.656
9. " Diego Garcia	"	1.658
10. " Juan Garcia Conde	"	1.658

11. Hº. Juan de Iturbe	año 1659
12. P. Diego de Rivera	" 1.659
13. Hº. Franco. Lopez	" 1660
14. P. Gaspar de Escobar	" 1.664
15. " Diego del Marmol	" 1.664
16 Hº. Benito Perez	" 1.664
17. P. Franco. de los Escuderos	" 1.666
18. " Pedro Colindres	" 1668
19 " Cristobal de Aguilar	" 1668
20 " Juan Prajales	" 1669
21 " Juan de Vera Montesdoca	" 1669
22 " Juan de Sossa.	" 1671
23. Hº. Juan Vereio	" 1671
24 " Domingo Martin	" 1671
25 P. Franco. de Silva	" 1673
26. Hº. Gaspar de Quiros	" 1673
27 P. Franco. Lopez	" 1675
28. " Gaspar Ortiz	" 1675
29. " Juan Bta. de Algara	" 1675
30 " Fernando de Valencia	" 1676
31 " Gerónimo de la Cerda	" 1.676

32. P. Adrián de Escudo año 1.676
33. " Diego Tello 1676
34. " Franco. Carrascal " 1.679
35. " Josef Delgado " 1.679
36. " Jacinto de la Puebla " 1679
37. " Pedro de Leon el de Xerez " 1.679
38. " Juan de Losada " 1.679
39. " Bernabé de Medina " 1.679
40. Ho. Juan de Montiel " 1680
41. " Miguel Ignacio " 1681
42. P. Franco. Barroso " 1682
43. Ho. Blas de Adamuz " 1.683
44. " Juan de Chaves " 1683
45. " Antonio de Mora " 1683
46. P. Juan de Cardenas " 1684
47. Ho. Pedro de la Rosa " 1685
48. P. Dionisio de Saldaña " 1.685
49. " Josef de la Masa " 1685
50. " Baltasar Eguer " 1.685
51. " Diego de Sabariego " 1685.
52. Ho. Josef de Santos " 1.685

53. P. Martin de Zuuznabar año 1.685
54. " Juan Ignacio Mateos " 1.685
55. Hº. Pedro Jorge " 1685
56. P. Alonso Rodriguez " 1686
57. " Fernando de Sande " 1687
58. Hº. Felipe Nuñez " 1687
59. P. Fernando Zapata " 1688
60. " Antonio del Castillo " 1688
61. Hº. Juan Jimenez de Zafra " 1689
62. P. Andres Bermudez " 1.689
63. Hº. Nicolás Relaño " 1.691
64. P. Baltasar de Mansilla " 1.692
65. " Pablo Federigui " 1693
66. Hº. Juan Gonzalez " 1693
67. " Atanasio de Espinosa " 1694
68. P. Bernardo Breñosa " 1695
69. " Pedro Abansa " 1695
70. " Pedro Laredo " 1696
71. Hº. Agustin de Morejon " 1696
72. P. Franº. Ortiz " 1.696
73. " Tomás de Ejea " 1.697

74. P. Pedro Zapata año 1697
75 " Pedro Jimenez " 1697
76 " Bme. de Salas. " 1698
77 " Juan Bernal " 1699
78 " Fernando Caro " 1701
79 Ho. Diego Bellido " 1.702
80 P. Franco. Mayuelas " 1702
81 Ho. Anto. Patica " 1702
82 P. Florencio de Medina " 1702
83 " Juan de la Fuente " 1702
84 " Juan Quijano " 1.704
85 " Alonso Franco " 1.705
86 Ho. Pedro de la Blanca " 1705
87. P. Matias de Balbuena " 1705
88. " Francisco Roeq " 1705
89. Ho. Sebastian de Claveria " 1705
90. " Franco. de Villalobos " 1706
91. " Pedro Martinez " 1707
92. " Juan Basco " 1707
93. V. P. Francisco Camariz " 1707
94. P. Bartolomé de Plasencia " 1707

95 Hº. Bme. de Morales año 1709
96 " Juan de Rueda " 1709
97 P. Josef de Jayas " 1709
98. Hº. Antonio de Ortega " 1709
99. P. Gregorio de Villafañe " 1709
100. " Sebastian Gonzalez " 1709
101. " Gabriel de Aranda " 1709
102. Hº. Josef de Valdivia " 1711
103. P. Fernando Castellano " 1711
104. Hº Pedro Delgado " 1712
105. P. Francisco de Acevedo " 1712
106. Hº Jacinto Jorite " 1.712
107. P. Melchor de Aragon " 1.713
108. " Feliciano de Valmaceda " 1.713
109. " Josef de Espinosa " 1.713
110. " Josef de Saavedra " 1714
111. " Francisco de Santillan " 1.715
112. Hº Pedro de Encabo " 1716
113. P. Andrés de Luque " 1717
114. " Juan de Pamir " 1718
115. Hº. Francisco Muñoz " 1720

116. P. Fernando Cansino año 1721
117. " Vicente Eurbito " 1722
118. Hº Josef de Acevedo " 1722
119. P Josef de Aparicio " 1724
120 " Jacinto Ruiz " 1725
121 " Juan Valles " 1725
122 " Juan de Soto " 1.726
123 " Miguel Martinez " 1.727
124 " Ignacio de Luna " 1.728
125 " Pedro Cabello " 1.728
126 " Pedro de Contreras " 1.729
127 Conde de Ripalda " 1.731
128. P. Diego Garcia " 1732
129. " Alonso Perez " 1732
130. " Ignacio Aleman " 1734
131. " Josef de Cañas " 1735
132. Hº Sebastian de Velasco " 1.735
133. P. Manuel de la Peña " 1.735
134. Hº Cristobal Valera " 1736
135. " Joan Vazquez " 1737
136. " Josef Duran " 1737

137. P. Juan Canalejo año 1737.
138. " Josef de Andrade " 1737
139. Hº. Juan Camillas " 1738
140. P. Baltasar de Cuetó " 1.738
141. Hº. Nicolás Diaz " 1.738
142. " Josef Roldan " 1739
143. P. Antonio de Ledesma " 1.740
144. Hº. Florencio de Caja " 1740
145. P. Manuel de Miranda " 1741
146. " Josef de Iturrate " 1741
147. Hº. Francisco Garcia " 1744
148. " Francisco Perez " 1.744
149. " Juan de Acuña " 1745
150. P. Josef de Castellanos " 1745
151. " Alonso de Leon " 1746
152 Hº. Juan de Saravia " 1.747
153 " Diego de Cuesta " 1.750
154. P. Juan de Vega, no se sabe el año y asi vá notado al fin.

Escritores de esta casa, cuyas obras se ven en el elogio de cada uno, en este 2º siglo.

1º. P. Antº. de Quintana Dueñas	año	1651
2. P. Pedro de Colmares	"	1668
3. P. Juan de Vera Montesdoca	"	1669
4. P. Francisco Lopez	"	1675
5. P. Juan Bta. de Algara	"	1675
6. P. Juan de Cardenas	"	1684
7. P. Pablo Federigui	"	1693
8. P. Bernardo Brenosa	"	1695
9. P. Francisco Ortiz	"	1696
10. P. Pedro Zapata	"	1697
11. P. Bartolomé de Salas	"	1697
12. P. Juan Bernal	"	1699
13. P. Franco. Camariz	"	1707
14. P. Gabriel de Aranda	"	1709
15. P. Fernando Castellanos	"	1711
16. P. Francisco de Acevedo	"	1712
17. P. Juan de Gamiz	"	1718
18. P. Josef de Aparicio	"	1724
19. P. Josef de Cañas	"	1735

20. P. Manuel de la Peña año 1735
21. P. Josef de Iturrate " 1741
22. P. Josef de Castellanos " 1745

No se ponen en este Indice los escritores que aquí dieron á luz algunas obras, sino precisamente los que aquí fallecieron.

Congregaciones Provinciales en esta casa, en este segundo siglo ó espejo.

1ª Congregacion celebrada en esta casa año 1658, presidida del P. Diego Lopez en 5- de Mayo.

2. A 17 de Abril de 1661, presidida del P. Provincial Alonso Rodriguez.

3. A 5 de Mayo de 1669, presidida del P. Francisco Cachupin, Vice-Provincial y Visitador.

4. A 1º de Mayo de 1672, presidida del P. Provincial Juan de Cardenas.

5. A 12 de Mayo de 1675, presidida del P. Provincial Martin de Luaznabar.

6. A 8 de Mayo de 1678, presidida del

P. Provincial Alonso Rodriguez.

7. A 8 de Marzo de 1682, presidida del

P. Provincial Juan de la Fuente.

8. A 2 de Marzo de 1687, presidida del

P. Vice-Provincial Bartolomé de Plasencia.

9. En 17 de Abril de 1693, presidida del Rv.

P. Francisco Camarin.

10. En 6 de Mayo de 1696, presidida del

P. Provincial Pedro Zapata.

11. En 25 de Abril de 1700, presidida del

P. Provincial Fernando Castellano.

12. A 6 de Septbre. de 1705, presidida del

P. Provincial Luis de Montesdoca.

13. A 25 de Abril de 1717, presidida del

P. Provincial Salvador Gonzalez.

14. A 25 de Abril de 1723, presidida del

P. Provincial Antonio de Hervas.

15. En 27 de Abril de 1727, presidida del

P. Provincial Juan de Havana.

16. A 21 de Mayo de 1730, presidida del

P. Provincial Manuel Sanchez.

17. En 1º. de Mayo de 1746, presidida del P. Provincial Domingo Rodriguez.

Las Congregaciones Provinciales en este segundo siglo, han sido 22: las 17 en esta casa, 4 en Granada y una en Córdoba.

Autores que han impreso obras y aun viven en esta casa.

P. Domingo Garcia, tiene tantos sermones impresos que juntos hacen un buen tomo en 4º.

P. Salvador Fundoni; Vida de Sta. Catalina de Boloña, sin otras obras menores escritas, traducion de la Historia del Concilio de Trento.

P. Florencio de Gante, varios sermones impresos y la fiesta de Fernando VI. Y el colector de esta obra algunas dadas á luz; mas no merece contarse en tan escogido número.

Mayo 31 de 1754. y con la misma fecha, y en el mismo dia juzgamos deberse con-

tar entre los escritores que viven el P. Josef Calero por el curioso y bien (trazado) trabajado mapa, que ha hecho de toda nuestra provincia de Andalucia, en que comprende los arzobispados, obispados y tribunales que en ella hay y graduacion de las tierras segun los grados en que estan situadas, obra cierto digna de ver la comun luz en una correspondiente lámina; como tambien el P. Luis de Valderas. "Vida del Venerable P. Manuel Padial.

Ad M. D. G. de la Sma. Virgen y de mi Angel San Luis Gonzaga.

Insignes benefactores de esta casa en este siglo segundo

1. Baltasar de Padilla año 1654
2. El Dr. Tiberio Damian " 1657
3. P. Gaspar de Escobar " 1.661
4. Sr. Arzbpo. D. Antº Paino " 1.669
5. Padre Joan de Losada y alli boticarios benefactores " 1.671

6 - Hº. Miguel Ignacio de la Peña - año - 1681
7 - Los Padres Florencio de Medina y Juan Quijano .... 1702 y 1704
8. Hº Bartolomé de Morales año 1709
9. Marqués de Villa-Alegre " 1730
10. Conde de Repalda y Padre Ignacio Aleman - - - - - - - - - - 1731 y 1734
11. La Sra. Dª. Juana de Salió 1734
12. Padre Manuel de la Peña y Sra. Condesa de Miraflores 1735
13. P. Domingo Garcia, consta del apendº. 1753

Indice de las Reliquias de esta casa
1. El Smo. Lignum Crucis.
2. Carta de mano propia de N. P. S. Ignacio.
3. Zapato del mismo santo.
4. Entrañas de San Francisco Javier
5. Carta de mano propia de S. Francisco de Borja.
6. Reliquia de S. Luis Gonzaga en el frontal de plata.

7. Reliquia de S. Francisco de Asis en el mismo.
8. Cuerpo de Sta. Cándida, virgen y mártir.
9. Cuerpo de S. Fausto, mártir.
10. Cabezas de las once mil Vírgenes.
11. Cuerpo de Sta. Columba, virgen y mártir.
12. De S. Ignacio, martir 1º. de Febrero.
13. De S. Antero, Papa y mártir.
14. San Casiano, martir, Marzo
15. San Simplicio, mártir.
16. San Zenon, martir, Junio
17. De San Mauricio y compañeros martº.
18. De Sta. Iluminata, martir, octubre 20.
19. San Claro, Martir.

Otras muchas hay en el altar de plata, frontal y relicarios que lo integran, y cuyos rotulos dicen de quienes son, la commemoracion de todos en un dia se celebra en esta casa á 1º. de Septbre. por indulto y gracia concedida de N. M. S. P. Benedicto XIV, para toda la Compª. con

rito de doble mayor en el dia que para cada casa nuestra se señalara y en esta, se les dió el precitado dia y titulo de esta gracia dice: "In Sanctorum quorum reliquiæ apud nos Coluntur"

Ihs.

Apendice

A los dos siglos ó dos Espejos de la historia de la casa profesa de Sevilla, que comprende los últimos seis años que han pasado fuera de los dos siglos desde el año 1.750 hasta este de 1.755

A. M. D. G.

Yo que escribí con el divino auxilio la historia de esta casa profesa dandola principio desde el año 1550 en que entró en Salamanca el primero que vino de la Compª. de Jesús á Sevilla el Vº. P. Basilio Dávila, honor de esta patria (cuya imagen se ve en la sala de las Congregaciones de Sacerdotes y Caballeros) y que le puse termino y clausure en el año 1.750 próximo pasado; porqué despues añadirle este apéndice á fin, que se tenga una breve noticia de lo acaecido en éstos últimos seis años y será bien hacer reflexion á que con ellos se cumplen tambien dos siglos que han pasado desde que se empezó

á tratar de nuestra transmigracion de agena vivienda en la casa de Sta. María de Gracia á esta ya propia, antiguo solar de los Duques de Medina-Celi como escribimos en el primer espejo año 1556, en lo que no dejo de hallar alguna especial congruencia, cotejando aquel año con este en que nos hallamos fin de dos siglos de nuestra morada aquí. Porque ella empezó con el feliz auspicio de la transmigración felicísima de N. P. San Ignacio á la celestial casa, comprada y propia suya con sus grandes méritos valorados con los de nuestro Caudillo y Capitan, Jesus, y clausura en sus dos siglos de habitación en este año memorable para nosotros con la pasada á las eternas moradas, como confiamos, feliz de otro Ignacio digno sucesor en el primero en el magisterio de nuestra Compañía: N. M. R. P. Ignacio Visconti; de donde viene á ser que como ella

empezó en Ignacio, perfecciona sus dos siglos en Ignacio, el que en adelante nos dará digna materia; ahora para dar principio en el espejo, ocurre la siguiente imagen.

Año 1750, de esta casa habitada 195

El P. Gerónimo de Ariza, cuya imagen muestra nuestro espejo; fue natural de Osuna, de calificados padres, habia sido muchos años Secretario de provincia, Rector del Colegio de San Hermenegildo y del Noviciado de San Luis; Vocal á Roma para la eleccion de N. M. R. P. Gral. Francisco Rezt, Provincial de esta provincia y del segundo Rectorado de S. Luis vino á Prepósito de esta casa y lo fué desde 4 de Marzo de 1746, hasta el 17 de Febrero de este año 1750, en que falleció de accidente repentino apoplético. Escribió y dió á los moldes su carta de edificacion el P. Prepósito, que le sucedió á la que

remito al lector. Asistió á su funeral en público y lo hizo á su costa con la música de nuestra Catedral, el Ilmo. y Rmo. Sr. Don Fran.co de Solís, coadministrador de este Arzobispado y hoy Arzobispo de Sevilla y Cardenal nacional que lo tenía por su Director. Concurrieron las religiones y los Examinadores Sinodales por ser de su número. En tiempo de su gobierno hubo lo que consta de los antecedentes años ya escritos.

– Noticias de este año –

Sucedió en propiedad en la Prepositura el Padre Domingo García en 16 de Mayo, Vigilia de Pentecostés y día de S. Juan Nepomuceno. Es natural de Cádiz, leyó 12 años Teología en S. Hermenegildo, Examinador Sinodal de este Arzobispado y acreditadísimo en funciones de púlpito, vino á esta casa el año 1746. Quedó Vice-Provincial por el tiempo que el P. Martín García pasó á Roma á la eleccion del

futuro Gral. su muerte de N. P. Francisco Retz acaecida este año á 20 de Noviembre. Fué natural de Praga, capital del reino de Bohemia. Habiendo entrado en la Compañía y leido en ella las Facultades de Filosofía y Teología en Olmuz y Praga, y sido sustituto de la Asistencia Alemania: volvió á Provincial de su provincia á Germania, despues Rector del Colegio Maximo de S. Clemente y otra vez Provincial, paso á Asistente de Germania y fué nombrado Vicario Gral. por la Congregacion que se junto en Roma en la muerte del P. Miguel Angel Tamburini, sin haber nombrado alguno para este empleo en caso de su muerte, y electo Gral. por la Congregacion Gral. el año 1730, gobernó hasta 2 de Novbre. del año expresado por 20 años con tanto crédito y acierto, como es constante. Dió á los moldes su elogio el P. Provincial Martin Garcia. Esmerose en el culto de S. Juan Nepomuceno

y podemos decir que es el autor del grande que este santo mártir tiene á la universal Iglesia, consiguió rezasemos de él y que tuviesemos jubileo en su dia para los de la Compª. y le suplicaramos se empeñara con N. Sr. por el buen nombre nuestra religion, como protector que es de la buena fama. Consiguió tambien las indulgencias concedidas á los seis domingos consagrados á la devocion de S. Luis Gonzaga en cualquier tiempo del año que se haga y rito de primera clase y jubileo con octava del mismo Santo como protector y patrono de la juventud estudiosa y de los literatos. Falleció santamente á los 78 años de edad: 62 de Compª. y 20 de General.

Este año fueron muy solemnes las fiestas de Carnestolendas, teniendo las circunstancia de asistir á ellas en el Coro el Ylmo. Sr. Coadministrador Don Franco. de Solis y el Sr. Don Domingo de Rivera, obispo auxiliar

en cuyas manos renovó el voto el Ilmo. Sr. Coadministrador y en sus manos aquel Prelado y toda la Congregacion, en el altar mayor. Fué asimismo este año, falto de lluvias y salió en procesion de rogativas de la Colegial de San Salvador, Ntra. Sra. de las Aguas, y dando cuenta por Diputacion al P. Vice-Prepósito (por muerte del P. Mira) Antonio del Puerto con dos canónigos que pasaria por nuestra puerta el dia 12 de Marzo por la tarde; salió la Comunidad á recibirla con sobrepellices, ciriales, cruz y ministro con capa pluvial y pasada la santa imagen seguimos acompañandola hasta la entrada de la calle Dados, donde el Sr. Prior de la Colegial pidió al P. Vice-Prepósito se restituyese la Comunidad á su casa sin seguir más, porque así se habia convenido de antemano, siguiendo semejante ejemplar antiguo.

Por la misma calamidad puso el Sr.

Arzobispo Coadministrador hiciese misión la Comp.ª, la que empezó con asalto general el domingo 19 de Marzo por la noche y siguieron tres días de sermones por los sujetos siguientes en las expresadas Iglesias:

En Santa Ana de Triana.

Los Padres Florencio de Pante y Cristobal de Luque.

En San Lorenzo = Los Padres Joan Tornati y Josef Tercero.

En San Marcos = Los Padres Francisco de Llerena y Miguel Gutiérrez.

En San Isidoro = Los Padres Francisco Ferrer y Manuel Infante.

En esta casa profesa = Los Padres Antonio del Puerto, Vice-Prepósito y Domingo Garcia.

Este año por ser año santo en Roma no hubo en Sevilla jubileo de la Doctrina; pero se explicó esta en pláticas, como siem-

pre, y el dia 19 de Marzo se celebró comunion general en esta casa con 80 dias de indulgencia por el Sr. Arzobispo Coadministrador, y en la Doctrina por la tarde vino su Illma. Platicóse en el Sagrario como en los demas años, porque preguntado el Cabildo eclesiastico sobre este punto respondió: "que las hubiese, que la Doctrina Cristiana siempre debe explicarse y oirse", y asistió á las pláticas como siempre; á su ejemplo hubo pláticas en muchas Iglesias, que nos pidieron fuésemos á platicar, si bien no tantas, como en año de jubileo y este fué el paradigma que para toda la provincia dió el P. Provincial.

Año 1751 - de la casa habitada 196.

El 31 de Julio consagrado á la dulce memoria de N. P. San Ignacio, aparece la imagen del P. Josef de Saavedra el menor á distincion del que dejamos escrito al año 1714. Era natural de Sevilla, de muy hon-

rados padres, crióse con la devocion de nuestro Santo Patriarca que instiló en sus tiernos años en él su piadosa madre. Era en su niñez esta casa el recreo de su devoción, estudió en nuestro Colegio de San Hermenegildo de donde pasó al Noviciado para ser más hijo de N. S. Padre en el espiritu que de los que en carne le dieron el ser, los que con igual complacencia se lo dieron al Sto. Patriarca. Acabado su Noviciado, estudios de letras humanas y estudios mayores en los respectivos Colegios, con créditos de ajustado á nuestras leyes, y de conocida habilidad y aplicación, se proporcionó al grado de prof.º que obtuvo, y ordenado de sacerdote y tenida su tercera probacion, se consagró del todo á los ministerios y muy especialmente en esta casa, en la que hecha la profesion de 4 votos pasó á Rector del Seminario Inglés, que dejó voluntario por volver á su amado confesonario de hom-

bres en este patio, donde á todas horas del
dia esperaba penitentes y de noche salia
con prontitud y gusto á los moribundos.
Mientras no oia confesiones se ocupaba su
buen genio en la lectura de varia erudicion
en que tenia escogidas noticias. Entre las
delicias de su espiritu era la peculiar la
devocion á N. S. Padre el que para testimo-
nio de lo que estimaba tan amable hijo -
lo llamó para sí en su mismo dia, cuan-
do contaba 55 años de edad: 32 de Compª.
y 11 y ½ de profesión de 4 votos, al cumplir
12 años que en el mismo dia se habia en-
terrado en la bóveda del altar de nuestro -
Sto. Padre en nuestra Iglesia su piadosa
madre. Dió su memoria el P. Vice Prepó-
sito Antonio del Puerto, por hallarse el
P. Prepósito Domingo Garcia de Vice Pro-
vincial en la visita de los puertos

— Noticias de este año —

Celebróse en esta casa en 5 de Febrero,

Congregacion Provincial, que fué la 53 para nombrar electores del futuro Gral. que se tendria en Roma el 21 de Junio. Presidió la nuestra el P. Provincial Martin Garcia y fueron electos los Padres Mateo Vazquez, Rector de Cadiz y Manuel de Silva, Rector del Noviciado. Hizo la plática de la Doctrina el P. Josef del Hierro, Rector de Ecija. En esta Congregacion Provincial postuló uno de ella, "Que puesto que San Luis Gonzaga era patrono de "la juventud estudiosa y á esta causa era "de primera clase con octava en todas las "escuelas de la Compª. (omitiendo ahora las "externas) y por la uniformidad de todas "las demas casas de nuestra religion era bien se le hiciese igual fiesta en su dia en "todas las nuestras: y supuesto que en esta "profesa, se celebraba con todo aparato que "podia suplir por la que se deberia hacer en "San Hermenegildo." Oyóse el postulado con

sumo aplauso y se resolvió por votos de todos uniformemente que se hiciese la fiesta de San Luis Gonzaga en todas nuestras casas y tambien en S. Hermenegildo (sin embargo de celebrarse en esta profesa) con aparato de primera clase y con aquella pompa que la de N. P. San Ignacio, á que asistieron nuestras escuelas, continuando en buen hora la profesa con asistencia, como estaba en práctica de la V. Congregacion de sacerdotes, lo que noticio tambien é inuló por carta á la provincia el P. Provincial dando la norma de esta solemnísima fiesta en todo con el aparato, que usa cada Colegio en la de N. Sto. Padre, y asi se ejecuta desde entonces á gloria de Dios y honor del Sto. siendolo no poco de esta casa, que de ella saliese y en ella principiase, y nótese.

Fué este año en Sevilla el jubileo del año santo concedido de Benedicto XIV, por el tiem-

po de seis meses, desde el 14 de Abril hasta el 14 de Octubre. Diose á él principio con procesion gral. Sr. Arzobispo, cabildo, ciudad, Clero y religiones, y el mismo dia que fué miércoles se publicaron tres dias de mision en esta casa de orden del Sr. Arzobispo Coadministrador. Hubo á la noche asalto; imprimiose papel que hizo público, que los tres dias siguientes por las tardes predicarian en nuestra Iglesia los Padres Antº. del Puerto, Franco. Ferrus y Domingo Garcia, Prepósito, y se hizo con gran fruto. Fué la Iglesia de esta casa una de las señaladas para la visita de las mujeres. Nosotros visitamos las señaladas para los hombres. Juntandose con nuestra Comunidad la del Noviciado y Novicios por la mañana, al mismo tiempo y en los mismos dias hizo sus estaciones la Congregacion de los Caballeros y los dias 4, 5, 6 de Junio la de los Sacerdotes, presidida y autorizada

de su Pref.º el Ilmo. y Rmo. Sr. Coadministrador Don Franco. de Solis, Director de la Congregacion. Aumentose con este motivo mucho el número de hermanos Sacerdotes; iba muy edificativa con el ejemplo de su jefe. Las Communidades de Sto. Domingo en San Pablo y la de San Franco. en su casa grande salian a recibirla, y mientras se visitaba y a la entrada y salida sonaban con gran melodía los órganos de ambas Communidades y porque el último no se pudo proseguir por haber sobrevenido lluvia en la Iglesia de Sta. Maria Magdalena, mandó el Ilmo. suspender la procesion y se continuase el dia siguiente y volviendo de nuevo á salir de esta casa como se ejecutó. Todos los dias se finalizaba la funcion con la visita de la Catedral de donde continuaba la Congregacion a dejar en su palacio al Sr. Arzobispo Coadministrador y alli se disolvia. Dió este mismo año la

expresada Congregacion á los moldes, la Vida de Venerable P. Francisco Caraccioli dedicado á su Iltmo. Prelado el Sr. Arzobispo Coadministrador. La fiesta de N. S. P. San Ignacio se hizo con gran solemnidad, asistiendo á vísperas y misa la religion de Ntra. Sra. de la Merced, calzada, segun que acostumbra honrarnos, y hubo muy buenos fuegos en nuestra torre; los demas ministerios y misiones, como siempre.

Año 1752, de la casa habitada 197. Ocurre en el espejo la edificante imagen del P. Antº. del Puerto, que falleció á 12 de Enero. Era natural de la villa de Priego, donde era gobernador su padre uno de los calificados criados de los Exmos. Marqueses de aquel Estado. Fué Rector de los Colegios de Ecija, Carmona, Cadiz, Córdoba, Prepósito de esta casa, Secretario de provincia y Provincial; varon justo en la opi-

nion comun y de muy suave natural. Fué extraordinaria la concurrencia del pueblo á su entierro, cuyo funeral suntuoso costeó la hermandad del Smo. Sacramento de la Colegial de San Salvador, muy aficionada al P. Prieto por lo que su celo apostólico había trabajado varias Cuaresmas predicando con gran fruto á ella. Asistieron las religiones como á Provincial que había sido. Dió su elogio el P. Domingo García, Prepósito é impreso lo comunicó á la provincia; en él pondera latamente sus virtudes. Murió á los 73 años de edad: 56 de Compª. y 46 de profeso de 4 votos.

A 19 de Enero ocho dias despues del antecedente murió el hermano Francisco Alvarez, coadjutor temporal formado.

Era natural de Ucieda en la montaña de Burgos. Vino á la Andalucia á buscar fortuna, como ordinariamente los de aquellas

tierras de quienes son sus Indias las Andalucias. Hallóla bonisisima en la vocacion que en ella tuvo de N. Sr. á la Compª. en la que fué muy ejemplar especialmente en esta casa por muchos años en la (que fué) ocupacion de limosnero de la ciudad que con grande celo ejercitó hasta que rendido á la fatal necesidad con un favo ó apostema en la cabeza que descendiendo al oido y cuello le redujo a molestisimas operaciones de cirujia, que toleró con invencible paciencia y conformidad granjeria de Ntro. Sr. con la frecuencia de communiones, dos al menos cada semana precedidas de la confesion sacramental, en que apenas hallaba el confesor materia para la absolucion, acompañando esta pureza de conciencia con la leccion de libros piadosos y varias devociones especialmente la de Cristo crucificado delante de cuya sagrada imagen venerada en nuestra segunda escalera, oraba-

muy frecuente por estar contigua á su aposento sin olvidarse de las visitas al Stmo. en el Coro y Tribunas y de ordinario cuando estaba manifiesto. Dió su elogio el P. Prepósito Domingo García y el autor de estas memorias puede darlo muy bueno por haber sido hasta su muerte por muchos años su ordinario confesor, el que en el hermano Francisco notó humildad, recogimiento, aplicación al trabajo y celo de la religion.

El 26 de Marzo, falleció el P. Nicolás Serrano. Era natural de Jaen, recibido en la Compª. pasó todos sus estudios. Leyó Gramática ya Sacerdote en Utrera, vino á cancelero y ministro de esta casa: empleos que ejerció con aprobacion y celo; este lo movió á que suplicase á los Sres. de la Real Audiencia suspendiesen el suplicio de un reo que estaba en la Capilla hasta que se probase su inocencia declarada

por otro reo sentenciado con el al mismo suplicio y consistia en el descubrimiento de cierto hurto escondido en el campo, mas no saliendo como se deseaba la diligencia hecha con gran circunspeccion hubo el dia siguiente de padecer la horca el pobre, y fué cuidado especial del Padre disponerlo como convenia, lo que con felicidad logró; pero nos enseñó la cautela con que debemos proceder en semejantes lances, y en este por ventura creyó el reo declarante hacia una obra de piedad y muy meritoria. Sea lo que fuese debemos estar agradecidos á la urbanidad y piedad de los Jueces. El mismo acostumbrado celo mostró en la asistencia á moribundos y hospitales, en los que hacia frecuentes pláticas y podemos decir, que hasta su muerte; pues el dia mismo que falleció habia de hacer plática á los pobres del Hospicio de la Sta. Caridad en el que por

muchos años platicó los martes de Cuaresma, y en esta solo faltó el último martes 25 de Marzo, en que entregó el alma á su criador con suma paz. Fué profeso de 4 votos; pues aunque N. P. Gral. le envió el grado de incorporado, suplicó por segundo examen por consejo de hombres doctos y obtuvo la profesion por 35 años, de religion 53 y de edad 57 cumplidos; y dió su memoria á la provincia el P. Prepósito Domingo Garcia.

— Noticias de este año 1752.

Fiestas de Congregaciones, ministerios en Cuaresma y entre año, y Misiones se ejecutaron como en los años anteriores. Por el mes de Mayo sentenció la Sala de Alcaldes á muerte de horca a un reo. Debiale asistir como es costumbre un Padre de esta casa, que era carcelero de distinguido nacimiento (de lo que tenemos á Dios gracias mucho). Estraño el ministerio (por bajo a su juicio no se que pa-

niente suyo para el Padre) y llegando á noticia del P. Prepósito que era Vice-Provincial y para dar toda la estimacion que se debia á este ministerio tan importante á la salud de las almas, pasó á la carcel y se encargó del reo, le ayudó hasta el patíbulo por la calle, y despues de su muerte hizo desde la escalera de la horca una gran plática al inmenso (público) pueblo, que habia concurrido á este espectaculo con lo que quedó la persona resentida muy satisfecha, y el Padre contimuo gustoso, como siempre, lo habia estado en su glorioso ministerio, al que dió principio en Sevilla nuestro primer Superior el P. Juan Suarez muy loado de S. Franco. de Borja que se hallaba aqui, por haber dejado la diligencia á que iba y encargadose de esta bien acaso.

Este mismo año á 21 de Junio dia de S. Luis Gonzaga, la Venerable Congregacion de Sacerdotes, antes de principiar la muy

solemne fiesta del Sto. á que asiste, colocó en la sala de su Congregacion la ymagen del espiritualísimo Padre Fran.co Camanz; y á su imitacion el año siguiente se puso por orden del P. Provincial la del V.e P. Manuel Padial, á las que el año 1754, se puntó la del P. Basilio Davila primer jesuita, que entró en esta Ciudad y del que en lo espiritual todos en esta Ciudad venimos.

Salió este año para Obispo de Córdoba el Sr. Don Fran.co de Solís, Coadministrador de este Arzobispado y sucediole en el cargo el Sr. Don Isidro Cabanillas, Abad de Olivares, Consagróse Arzobispo de Anazarbe y continuó queriendo ser como lo fué hasta que pasó el año 1755 á Obispo de Zamora, Prefecto de la Congregacion de Sacerdotes. Mandó este en que estamos, se hiciese Mision por los regulares; en la nuestra predicaron los Padres Domingo Garcia Prepósito, P. Fran.co

Ferrus, Misionero; P. Cristóbal Luque, primer predicador; P. Franc.co Fernandez, Prefecto de las Carceles, y vino a los seminarios el Arzobispo Coadministrador, si bien no á todos, por haber ido un dia á San Francisco.

— Año 1753 - de la casa habitada 198 -

Noticias de este año

En 17 de Mayo entró á Prepósito de esta casa (con patente de N. M. R. P. Gral. Ygnacio Bisconti, electo á 11 de Julio del año pasado) el P. Josef del Hierro, natural de Sevilla. Habia sido Superior en la Orotava y Gran Canaria, Rector de Jerez, Montilla y Ecija. Tuvo la felicidad de no haber fallecido sujeto alguno de esta casa. Las fiestas de Congregaciones y ejercicios espirituales como siempre, si bien la del Smo Sacramento se desea vuelva a sus antiguos externos actos de Doctrinas y visita de hospitales y limosnas á los pobres ver-

gonzantes. Los domingos como estaba en practica hasta que se acomodaron los ejercicios al genio del Padre que la asiste y no el Padre al genio de ella; pero si continua la Congregacion del Espiritu Santo en la limosna á los pobres mendigos que en esta casa confiesan y comulgan el lunes Santo, cuya limosna se les dá despues de haber ido en Doctrina y oido la platica en la Real Audiencia; funcion que empezada en el principio de su fundacion se ha continuado hasta este año, dirigiendolo todo su Prefecto el P. Josef de Arpin, que al presente lo es. Concedió la Santidad de Benedicto XIV. que pudiese rezarse con oficio de doble mayor en cada una de las Iglesias de todos los Santos, cuyas reliquias tenemos, y a esta casa se le señaló el dia primero de Septbre., á causa de haber dejado al arbitrio de N. P. Gral. el señalar dia, este al arbitrio del P. Provincial, y este al del Superior

de la casa con consulta y hay oficio y misa propia.

Celebróse la fiesta de N. P. San Ignacio con aquella pompa misma, que se acostumbra, cuando un Sr. Canónigo se encarga de ella. Este año nos hizo este favor el Sr. Dr. Don Pedro Manuel de Céspedes, Dignidad de Tesorero, Provisor y Vicario General por el Serenísimo Sr. Infante Don Luis, Cardenal de la Sta. Iglesia Arzbpl. de Sevilla, así nombrado, pero sin orden sacro. Predicó el Sr. Marqués de la Pemela, Canónigo y Arcediano de Niebla. Diose á los moldes el sermon y en la dedicatoria se expresó la Bula de N. Santísimo Padre Benedicto XIV, con la amplitud de gracia que en ella se concede á todos de cualquier estado y religion que sea que hicieren en las casas de la Compª. los ejercicios aunque sea por un solo dia.

Al mismo tiempo tuvo audacia un

fraile Dominico del Convento de San Pablo llamado Fr. Cayetano de Oza, de dar á encuadernar á un librero cierto fárrago de noticias apócrifas antiguas y modernas inventadas por nuestros émulos de los que propiamente está escrito: "quia odio habuerunt me gratis" y entre ellas la intolerable fábula y falso testimonio de poner muerto y emparedado en el Colegio de S. Hermenegildo en Sevilla al P. Gaspar Troncoso, varon digno de la mayor veneracion, cuya muerte fué tan pública como repentina en medio de los tránsitos de dicho Colegio por donde iba. Dió este mamotreto en casa del librero en manos de un amigo nuestro y vió en su frente á Judas ahorcado con el título: "el primero de la Comp.ª de Jesús por sí mismo fué ahorcado". Delatóse á la Inquisicion; fué llamado y reprendido por dos veces el fraile con gran severidad, y no paró mejor en su Convento. Lo demás

consta por los autos del Sto. Oficio; pero sin embargo se halla de esto mucho escrito entre aquellos, qui oderunt nos, pero siempre somos como la encina podada, sumit apes animum que ferro. Estrenóse este año el riquísimo frontal de plata de martillo, relicario de preciosísimas reliquias cuyo costo llegó á tres mil pesos y es alhaja que no se le halla igual en España: desvelo y cuidado del P. Domingo García.

— Año 1754 - de las casa habitada 199. —

Falleció este año á 17 de Novbre. el hermano Pedro del Pino, Coadjutor temporal aun no formado. Fué natural de Medina Sidonia, pretendió en el Pto. de Sta. Maria, apenas salió del Noviciado, hechos los votos pasó á ropero del Seminario Inglés, buen testimonio de su sólida virtud. Allí se atareó tanto en servir, remendar y coser la ropa de aquellos necesitados alumnos, que le costó no menos que la vida. Viniendo

á esta casa al mismo oficio, para el que tenia pulidas manos, vino contraida ya la enfermedad del pecho, destemple de cabeza con fiebre continua, que á muy poco tiempo se declaró ético y tísico; pero mucho más se declaró é hizo manifiesta su gran paciencia y edificativo sufrimiento con una suma conformidad de ánimo con el divino beneplácito; pasando con enfermedad tan dilatada y terrible aquellas faltas de asistencia, casi inevitables; y que al mismo tiempo nada conducian á su salud el temple del campo donde fué enviado y los medicamentos propios de esta enfermedad: antes sí que se le aumentaba cada dia con una penosa ronquedad, que apenas dejaba entender lo que hablaba, pero el hermano Pedro levantando los ojos al cielo y encogiendo los hombros decia: "esta es voluntad de Dios: cúmplase muy en buen hora:" y golpe para el que se previno con todas las

virtudes religiosas, que forman un joven humilde, obediente, callado, deseoso de trabajar y de no perder punto de perfeccion. Falleció á los 24 de edad y casi 3 de religion. Escribió su elogio en el libro de difuntos el P. Prepósito Josef del Hierro.

- Noticias de este año -

En la fiesta de Carnestolendas asistió el Sr. Obispo de Gadara á vísperas y misa; é hizo y renovó el voto y lo recibió de la Congregacion de los Sacerdotes, la misma tuvo tres miércoles de Cuaresma, ejercicios espirituales, á que asistió el Sr. Arzobispo, Coadministrador y platicaron los Padres, Josef Gomez, Domingo García y Josef del Hierro, Prepósito. Separóse por orden del P. Provincial el aposento en que falleció el ven. P. Fran.co Camani, para que nadie lo viviese y en el (que) se pusiesen los escritos ó cosas que al P. pertenecian. Solicitóse hallar su Cuerpo; mas no se consi-

quio, reservando N. Sr. su hallazgo para otro tiempo, como reservó las reliquias del P. Bovola. Vino especial rezo de las 5 llagas para los de la Compª. y Congregantes de la buena muerte. Pasó al orden de Sti. Espiritus un tal Jepes, profeso del 4º. voto que vino á esta casa, para que de ella transmigrase; el cierto ha sido ingratisimo á Ntro. P. San Ignacio, lo demás lo dirá el tiempo.

Año 1755- de la casa habitada 200.

- Noticias de este año -

No falleció sujeto alguno en esta casa. Las fiestas de Carnestolendas, se hicieron con la solemnidad que siempre, siendo Prefecto de la Congregacion el Sr. Don Domingo de Rivere que asistió á todo como siempre. Añadiendose este año por la tarde el lunes Completas cantadas por la música, despues del sermon y los ofició el Sr. Vice-Prefecto Don Josef Dávalos

de todo lo que y de lo obrado en cada año por esta Congregacion se halla en sus annuas con gran distincion escritas, causa porque se escribe de esta Congregacion más que de otras y seria bien la imitasen en esto las demás y aparecerian mas gloriosas en nuestra Historia. Las funciones de Cuaresma, novena de S. Javier y Semana Santa, se hicieron como siempre.

A 4 de Mayo falleció en Roma N. M. R. P. Gral. Ignacio Bizconti, gobernó con suma paz y discrecion la Compª. por 4 años menos dos meses. Varon digno de gran recomendacion. Dejó de vivir á los 78 años de edad. Consiguió para la Compañia varias gracias de la Sede apostolica, celebraronse en esta casa sus honras á 10 de Junio con toda solemnidad, túmulo elevado, concurrencia de religiones, ofició la de S. Franco. que se convidó á ello, y predicó el P. Josef del Hierro, cuyo ser-

mon se ha impreso y á él remito á mis lectores. Quedó por Vicario Gral. N. Muy Rdo. P. Luis Centurioni, Asistente de Italia, el que ha intimado Congregacion Gral. para la eleccion del futuro General, para el dia 17 de Novbre. y ordenado se junte antes la nuestra Provincial, publicada para el dia 21 de Julio que lo es de N. Padre por el P. Provincial Mateo Vazquez.

El 29 de Julio vino un Maestro de la religion de la Merced calzada a ver al P. Prepósito y decirle que por ocupaciones que tenian "suplicaba el Padre Comendador los tuviese por excusados en la asistencia á visperas y dia de N. P. San Ignacio, lo que no impedia la buena correspondencia". A que respondio el P. Ministro Florencio de Paute, por no estar en casa el P. Prepósito, que este y nuestra Comunidad sentiriamos mucho la falta de su respetosa asistencia; pero que seria preciso nos con-

formasemos con el beneplácito de sus Rms.
debajo de la misma buena Correspondencia.
Tuvo esta negativa de los Mercenarios la -
mal supuesta queja de no haberlos convida-
do á hacer el oficio en las pasadas honras
de R. P. Gral. Bizconti, habiendo oficiado
la Comunidad de S. Franco. como queda
escrito. Dije la mal fundada queja, porque
habiendose ofrecido la Comunidad de S. Fran-
cisco se le respondió no podiamos admitir
el honor hasta ver si la religión de la -
Merced se explicaba, como en semejan-
tes ocasiones se usó porque en tal caso
no podiamos no admitir el honor que
nos querian hacer los Padres Mercenarios,
de antiguo unidos con nosotros; no se-
explicaron ofreciendose, pero mayor aten
cion fue el P. Ministro á informarse en
que ánimo estaban y halló la novedad
de que no concurririan á hacer el oficio
sin convite nuestro; pero no estando es-

te en uso, para no introducir novedad se les dijo, que supuesto que sus Rmas. no se ofrecian de suyo a honrarnos, parecia conforme a urbanidad admitir los honores que la religion seráfica nos hacia.

Las visperas de N. P. S. Ygnacio fueron solemnisimas, cantadas por la música de la Catedral, que envió el Sr. Celebrante del dia siguiente y las ofició el Decano de la Congregacion por convite del P. Prepósito; las presidió no asistiendo por indisposicion el P. Provincial, pero sí de particulares los Padres Congregados con sobrepellices en medio de habérseles dicho no tener obligacion; pero ni tampoco exclusion. El dia siguiente fué lucidisimo, dijo la Misa servida de la misma música y con el aparato y grandeza que cuando celebra Sr. Canónigo, y ahora celebró el Sr. Don Franco. Olazabal y Olaizola, Canónigo, Chantre Dignidad y Provisor y Vicario general de este Arzo-

bispado sede vacante, que á ello se ofreció, aunque estaba de duelo, por la reciente muerte de su padre, y por este motivo no fué posible quisiese admitir el convite de la mesa. El concurso fué el mas lucido, que en Sevilla puede ser. Dijo misa en el altar de N. Sto. Padre el Sr. obispo auxiliar, vinieron á esta casa muchos Sres. prebendados á lo mismo; los Sres. Inquisidores, á visitar al Sto., los Canónigos de la Colegial y mucho Clero que dijeron Misa; el Sr. Regente, oidores y Alcaldes, el Sr. asistente y todos sus Tenientes, toda la Nobleza y todos sin convite; pero es lo ordinario. Predicó un gran sermon con solo 18 horas de tiempo el P. Cristobal de Luque, predicador primero, por haber caido enfermo el P. Joan Tomati, Rector de Ecija, convidado del P. Prepósito para él, y en nada decaeció la funcion por la ausencia de los M. Rdos. Mercenarios, haciendonos por sumo

do de opinar tan poco merecido, y por ventura algun satírico diria: "fugit quia Mercenarius est"; pero nosotros que sabemos la mucha que siempre nos han hecho.
En fin la fiesta fué tan ostentosa, atendido todo el conjunto y majestad del oficio que dará mucho que contar en toda la Andalucía á los Padres vocales, que de la Congregacion en ella se hallaron y á otros que aquí concurrieron al mismo tiempo y lo mismo y mucho más al gran número de familiares, que con esta ocasion vinieron á Sevilla.

Al primero de Agosto se dió principio á la Congregacion Provincial, porque aunque intimada para el día de N. Sto. Padre, la concurrencia que hemos dicho, hizo imposible, empezarla el día publicado y la dilató el P. Provincial al siguiente día que empezó presidida del mismo Padre. Fueron señalados por vocales el P.

Manuel de Silva, Rector del Noviciado y el P. Manuel de Rojas, Rector que había sido de Córdoba y por sustituto el P. Joan Maestre, Padre Fran.co de Montes y el P. Joan Tomati y nada hubo más remarcable; por lo que el dia 4 se disolvió la Congregacion. El último dia y última sesion uno de los Padres dijo, que en esta Congregacion no había habido Doctrina pública, como siempre la ha habido y lo probó por la historia de esta casa; pues aunque en tiempo del P. Tirso, se quitaron por su orden los sermones y conclusiones, quedó la procesion de la Doctrina como siempre; y que el no haberla en esta Congregacion tenia como via, las justísimas causas, del tiempo de estío y novena de N. P. que se estaba haciendo; pero que no quisiera que cosa tan de nuestro instituto abiret in desuetudinem; licenique licet.

El dia antecedente tres de Agosto dió cuen-

ta al Cabildo Eclesiastico, el Sr. Arzobispo ~~de Sevilla~~, y Obispo de Cordoba de haber sido presentado por Arzobispo de Sevilla y hechosele la gracia. El 17 de Agosto saliendo para Roma los vocales, llevando la voz el P. Silva, por quedarse en la provincias el P. Provincial. Este mismo dia obtuvo carta respuesta la Congregacion de Sacerdotes del Excmo. Sr. Don Franco. de Solis, electo Arzobispo de Sevilla en la que la llama "mi Congregacion". Leyosé al dia siguiente á la misma Congregacion y decretó presente su Prefecto el Sr. Obispo de Gadara se archivase para perpetua memoria, y que se tuviese una seccion de Teologia Moral con dos argumentos cuando dicho Sr. se dignase de venir la vez primera á nuestra Capilla.

Así corrian las cosas con felicidad y salieron á la acostumbrada Mision de Ayamonte y Condado los Padres, Manuel Infante

y Josef de Arbin, que se empezó y continuó con el acostumbrado fruto el día 15 de octubre, disponiendo Ntro. Sr. aquellas almas con esta utilísima prevención al fatal golpe que les amenazaba y daría el estallido el día 19 del próximo Novbre. memorable en toda la Península de España y aun en muchas leguas más allá de sus términos, con el formidable terremoto que experimentó, y no se le halla semejante en toda memoria de los hombres en estos nuestros países, como menos expuestos á estas calamidades. Sería aquí supe[r]fluo por lo mucho que de esto se ha escrito, referir las Ciudades, villas y poblaciones que casi á una misma hora, que fué de nueve á diez de la mañana padecieron impensadamente o su total ruina desplomados sus edificios más soberbios ó un poco lastimados al estremecimiento formidable de la tierra; y lo más espantable, algunos pueblos quedaron devorados de la tierra,

abriendose en espantosas bocas, y como si este fuera corto enemigo, le entró de refuerzo el mar con inundación que arrebató gran parte de mortales.

Nuestra Sevilla siempre favorecida del Señor por la intercesión y auxilio de la Gran Madre, que la mira piadosa siempre como Ciudad suya, si padeció en lo material, de sus mejores edificios, no cuenta en sus vecinos las infelicidades de la muerte que otras partes y esta nuestra casa, fué muy favorecida del Sr. en este punto; porque estando la gran Capilla Mayor ocupada de mucha gente que esperaba Misa en el principal altar; ocurrió ser la hora, en que debia el Sacerdote que saliese á decirla en el altar de San Franco. Javier con cuya variacion: dejó la gente el puesto ocupado, y bajó al cuerpo de la Iglesia en que habia de decir; coyuntura en que siendo el terremoto perecerian gran-

número de personas al caer de la linterna de la cúpula en el plan de la misma capilla, que constaba de formidables piedras y sillares la mayor parte; mas aquí se verificó la visión de la Vª virgen Marina de Escobar, en la que vió á Ntro. P. San Ignacio paseando la Iglesia de la Compañía y diciendole: "Yo amo mucho mis hijos y visito su Iglesia, y á los que en ella estan." No nos queda duda de esta visita y mucho más sabiendo que en la infeliz Lisboa los templos que quedaron en pie fueron, la profesa, el Colegio y el Noviciado donde en aquella hora concurria muchisimo pueblo por la solemnidad del dia, y al mismo patrocinio debemos atribuir la permanencia de nuestras seis casas en Sevilla sin remarcable daño. Esta nuestra, reparado en breve el templo volvió á servir, como si nada hubiese pasado, el dia 2 de Dicbre. á las solem-

nes vísperas de San Franco. Javier habiendo estado algunos dias sirviendo de Iglesia para los Ministerios y funciones eclesiásticas el claustro y Capillas interiores, en que se erigieron varios altares para la celebracion de las misas, y el Smo. Sacramento se colocó en la capilla de su nombre, en la que se administraba la comunion á los fieles. La edificativa Congregacion del Smo. Sacramento y Doctrina Cristiana, titulo de que mucho se precia, celosa del bien de las almas y deseosa del mayor culto de su protector S. Franco. de Borja, reimprimió una relacion publicada en Roma del Patrocinio de su Sto. Patrono en los terremotos y ruinas de edificios de que tuvo tanta aceptacion, que tuvo el efecto que dirá el acuerdo siguiente de la Ciudad en su ayuntamiento el 29 de Novbre. de este año, y es como sigue á la letra:

Don Andrés Zamani y Terer, escribano mas antiguo del Cabildo y ayuntamiento, de esta Muy Noble y muy leal Ciudad de Sevilla, Certifico: Que en el Cabildo extraordinario celebrado sábado 29 de Novbre. proximo pasado, se juntaron su Señoría el Sr. Don Fernando de Valdes y Quirós, Asistente de esta Ciudad y algunos de los caballeros 24 y Jurados, habiendo precedido llamamiento y dado fe los porteros haberlo hecho y ser dadas la nueve horas de la mañana, entre otras cosas, se puso en la Mesa por el Sr. Conde de Mejorada. 24, y Procurador Mayor, un librito impreso, cuyo titulo es, "Especial abogacia y patrocinio del Sr. San Fran.co de Borja, para librar á sus devotos de los peligros de los terremotos," (expresado) expresando haberlo puesto en su poder su señoría dicho Sr. Asistente para que lo hiciese presente a la Ciudad á fin que declara-

se á dicho Santo por su protector contra los terremotos. Y en su consideracion, entre otras providencias acordó la Ciudad que en un dia de los de Quaresma todos los años para siempre jamas el que el Sr. Procurador Mayor, que fuere, eligiere, se haga una fiesta á Sr. San Franco. de Borja, en uno de los dias que la Ciudad concurre al sermon del miércoles ó viernes, facilitando el culto en propios como con más expresion consta en el libro Capitular de la Escribania Mayor del Cabildo de mi cargo á que me refiero, y para entregar á dicho Sr. Procurador Mayor, doy la presente en Sevilla á 11. de Dicbre. de 1755. = Don Andrés Camariz y Perez.

Este para nosotros tan apreciable instrumento, puso el dia siguiente el Sr. Procurador Mayor en manos del P. Prepósito de parte de la Ciudad, que correspondió agradecidisimo á la misma Ciudad con el

mayor respeto y estimación ofreciendo sus facultades á cuanto condujese en esta fiesta al deseo de la Ciudad y veneración del Santo Protector.

No se mostró menos pío, antes sí grandemente agradecido á la piedad divina, intercesión de la Gran Madre y demas Santos Tutelares, el Cabildo Eclesiástico Sede-Vacante y entre otras providencias que ejecutó en orden a este fin, intimó la de ayuno rigorozo de tres dias el 5, 7 y 8 de Novbre. y aquel último por ser víspera de la Celebridad del Patrocinio de Ntra. Sra. Lo decretó perpetuamente ayuno; a que se siguió una fervorosa Misión, que intimo desde el 30 de Novbre. a 7 de Dicbre. á que se siguiese la confesion y Comunión general, el día de la Purisima é Inmaculada Concepción de Ntra. Sra., para ganar el jubileo de las Misiones que hicieron en varias Iglesias Misioneros regulares, y en las parro-

quias de San Gil, Sta. Marina, S. Pedro y San Isidoro la hicieron los Padres Francisco Ferrus, Cristobal de Luque y Manuel Infante de esta casa, y del Noviciado el P. Franco. de Llerena; con este mismo motivo procedio pedir la villa de Algarrobo fuesen á hacerla á su pueblo Misioneros de la Compa., y el P. Prepósito señaló al P. Josef de Arpin que la hizo con gran fruto y utilidad de aquel vecindario, el que logró no haber sentido los dañosos efectos del Terremoto, motivo de querer con esta religiosa diligencia dar gracias al Señor, por tanto beneficio y preservarse de los futuros lo que logró el dia 11 de Dicbre. en que se cumplian los 40 dias, criticos segun los naturales, y en que suelen repetir, como de hecho repitió fuerte á las cinco de la mañana con los movimientos que duraron mas de dos minutos; pero á Dios gracias y á los Stos. Tutelares sin daños.

Con ocasión del mismo terremoto se publicó por carteles impresos, que en la Iglesia de esta casa se darían por 8 días los Ejercicios espirituales á todas las personas de uno y otro sexo, que quisiesen hacerlos para lograr la Indulgencia y gracias concedidas por la Bula de N. M. Sto. P. Benedicto XIV. y que á este fin estaría manifiesto el Smo. Sacramento de 8 á 10 de la mañana y de 3 á 5 de la tarde desde el día 14 al 21 de Dicbre., debiendose observar que los hombres estuviesen en la Capilla Mayor y las mujeres en el cuerpo de la Iglesia, cerrada la baranda de hierro que atraviesa del púlpito á la columna del Sto. Cristo, como se observó: diolos el P. Prepósito y concurrió mucha gente, no obstante el mal tiempo de lluvia y frío, y se hicieron con gran fruto y edificacion.

El día 30 de Novbre. fué electo en Roma Prepósito Gral. el M. R. P. Luis Centu-

roni, Vicario Gral. que acababa de ser; fué su eleccion muy grata al Pontifice y celebróse en España por tener en ella sus parientes y el Mayor el Marques de Estepa, Grande España, cabeza de este linaje. El 4 de Dicbre. se eligieron los Padres Asistentes y dejólo de ser el P. Pedro de Cespedes, natural de Sevilla, de claro linaje, Provincial que fué de esta provincia, y quedó por admonitor de N. P. Gral. habiendo elegido al P. Idiaquez, Asistente, aunque ausente por haber quedado (aun) enfermo en Turin: es de la provincia de Castilla y en elector, siendo actual Rector del Noviciado de Villa-Garcia; pero admitiendose la renuncia del P. Idiaquez, fué reelegido el P. Céspedes al que por solo un voto se aventajó el P. Idiaquez en la primera eleccion. Hasta aquí lo acaecido en estos 206 años, que lleva la Compañia en Sevilla y 2os que habitamos en esta casa y otros tantos

de la morada en la del Cielo de N. Padre San Ignacio: Todo sea

A. M. D. G.

El 24 de Febrero, fué la fiesta de San Fran.co de Borja que hizo la Marquesa de la Motilla. El 28 de este se abrió la Catedral, con procesion general, manifiesto todo el dia el Smo. Sábado de Carnestolendas, para que se siguiese el célebre Triduo de este tiempo. Hízose en nuestra Iglesia la acostumbrada fiesta de la Congregacion de Sacerdotes; predicó Don Pio Tagles, beneficiado de la parroquia de Omnium Sanctorum; asistió, hizo y recibió el voto el Sr. Provisor y Gobernador de este Arzobispado Don José de Aguilar y Cueto, Racionero de Córdoba, agregado á la Congregacion por serlo de la Annunciata

El 24 de Marzo, miércoles hizo la Ciudad la votada fiesta anual á San Francisco de Borja, con la mayor solemnidad

expuesto el Smo. Sacramento. Concurrió muy numerosa, presidida de su Asistente, dijo la Misa el Capellan de la Ciudad asistido de ministros Clerigo seculares; predicó el P. Prepósito Josef del Hierro y se repartieron al ayuntamiento al tiempo de la oblata novenas impresas de S. Franco. de Borja, que dispuso el autor de estas memorias y con ellas estampas del mismo Santo y por acuerdo de la Ciudad se determinó darse á los moldes el sermon. A otros incumbe referir el cumplimiento que por el discurso de este año fué dando la Ciudad asociada al Cabildo Eclesiástico, que procesionalmente hicieron estas estaciones en accion de gracias á Nuestro Sr. y á nuestros Stos. Tutelares, como tambien las celebres fiestas que se hicieron en varios templos que padecieron detrimento á la renovacion de ellos.

Llegó á esta Ciudad la agradable noticia

de haber N. M. Sto. Padre Benedicto XIV, creado Cardenal de España al Excmo. Señor Don Franco. de Solis Folx de Cardona, Arzobispo de Sevilla, celebrose con tres noches de luminarias, fuegos y música en la célebre torre de nuestra Catedral, y nuestra Congregación de Sacerdotes obtuvo este nuevo honor en este tan recomendable hermano suyo, que tanto se precia de serlo, escribiole la enhorabuena y logró repitiese su Eminencia el usado título llamándola "mi Congregación" que comúnmente usa Inmensque licet.

Nº 28.

Congregaciones Provinciales que en estos seis años de Apéndice hubo en esta casa.

1º. En 5 de Febrero de 1751, presidida del P. Provincial Martín García, para la

eleccion del futuro General.
2º. En 1º. de Agosto de 1755 para la elec-
cion del futuro Gral. N. M. R. Padre Luis
Centurioni, presidida del P. Provincial
Mateo Vazquez.

Imagenes de los Difuntos de este Apendice.

1- P. Gerónimo de Anza	año 1750
2- P. Josef de Saavedra	" 1751
3- P. Antº del Puerto	" 1752
4- Hº Franco. Alvarez	" 1752
5- P. Nicolás Serrano	" 1752
6- Hº. Pedro del Pino	" 1754

Escritores de estos seis años de Apendice.
1º. P. Domingo Garcia, carta impresa so-
bre la muerte del P. Gerónimo de Anza
y sobre la del P. Antº. del Puerto; difusas.
2º. P. Josef del Hierro, descripcion y ser-
mon de las honras de N. P. Gral. Visconti.
3º El autor de esta Coleccion, historia

de la Congregacion de Sacerdotes año 1.753
Vida Cronológica de N. P. San Ignacio
año 1.754
Historia de la casa Nr. S. 2º tomo, y apendice, año 1.755.

Finis.

Post Scriptum.

El lunes 14 de Junio inmediato despues de la fiesta de la Stma. Trinidad, que con grande aparato (como siempre) celebró en nuestra Iglesia la Congregacion de los Caballeros: pasó por esta casa la procesión del Stmo. Sacramento de la Colegial del Salvador para colocarlo en la Capilla nueva de su Sagrario. Avisó antes aquella Hermandad al P. Prepósito que pasaria, el que dispuso colgar las calles que coje nuestra Iglesia y casa desde la entrada por la calle de la Encarnacion hasta la esquina que vuelve á la carpinteria y dispuso un altar lo más majestuoso que pudo erigirse dentro de la puerta principal de nuestra Iglesia. Salió la Comunidad formada con Cruz alta, ciriales y Preste y dos Sacerdotes con incensarios. Al pasar la procesion seguimos despues de la Custodia mezclados con los Sres.

Canónigos y el P. Prepósito á la izquierda del Preste.

Celebróse el 21 de Junio con el mayor aparato y pompa la fiesta de San Luis Gonzaga, con asistencia de la muy numerosa Congregacion de sacerdotes en sus bancos con manteo y bonete; asistencia que tiene decretada desde el año 1750 y hasta ahora siempre lo ha cumplido. El antecedente por la tarde con asistencia de nuestras casas se leyó en el Noviciado la patente de Provincial al Padre Manuel de Silva, que habia vuelto de Roma. ¡Oh! quiera el cielo se haya escrito en el libro de la divina ciencia al principio de su gobierno, lo que al principio de la vida de S. Luis Gonzaga y su Bautismo, escribió el Párroco en el libro de los Bautizados: "Sit felix, charus que Deo ter optimo, terque Maximo et hominibus in aeternum vivat."

El manuscrito original de "los dos espejos" del Padre Antonio de Solis se conserva en el Colegio que los Padres Jesuitas tienen en El Palo (Málaga). Esta copia ha sido hecha para la Biblioteca Provincial y Universitaria de Sevilla (que ocupa el piso segundo de la antigua Casa Profesa) por José Gutierrez Rubio y la acabó el 29 de Noviembre de 1907.



